LA MISIÓN DE LA IGLESIA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

Colección de Investigaciones CELAM

CELAM
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

CENTRO DE GESTIÓN DEL
CONOCIMIENTO

AUTORIDADES
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Presidente
Mons. Miguel Cabrejos

Secretario General
Mons. Jorge Eduardo Lozano

Secretario General Adjunto
Pbro. Pedro Brassesco

Director del Centro de Gestión de Conocimiento
Guillermo Sandoval

Coordinador del Observatorio Socio Antropológico Pastoral
Agustín Salvia

CONTRAPARTE
RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE TRABAJO

Autor/es
Ana Lourdes Suárez
Martín López Fidanza
Martín Olszanowski

El presente Documento de Trabajo fue elaborado en el marco de un Convenio de Donación entre el Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) y la investigadora Ana Lourdes Suárez perteneciente a la red de Observatorios de Deudas Sociales de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe, cuyo objeto fue la realización del informe "LA MISIÓN DE LA IGLESIA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA"

ÍNDICE

Prólogo **7**

Introducción **9**

Fuentes de datos y metodología 10

Parte I. Análisis sincrónico (2020) **12**

A. América Latina comparada con el resto de las regiones del mundo 12
B. Las cuatro regiones de América Latina 27
C. Las 22 conferencias episcopales de América Latina 42

Parte II. Análisis longitudinal (1970-2020) **51**

A. América Latina comparada con el resto de las regiones del mundo 51
B. Las cuatro regiones de América Latina 83
C. Centroamérica y México (CAMEX) 114
D. Caribe 146
E. Región bolivariana 184
F. Cono sur 228

Conclusiones y reflexiones finales **277**

Los católicos en relación a la población de la cual hacen parte 277
Agentes pastorales ordenados y/o consagrados célibes 278
Las catequistas y los misioneros laicos 281
Las estructuras de culto 281
Las estructuras de misión 283

Prólogo

América Latina, cuna de una fe arraigada en la vida de sus habitantes, ha sido testigo de una larga historia de evangelización y compromiso pastoral. A través de los años, la Iglesia ha desempeñado un papel fundamental en la vida espiritual y social de sus comunidades, y este informe nos ayuda a comprender mejor su evolución a lo largo de las últimas cinco décadas. Los datos que aquí se presentan son una fuente valiosa de reflexión y orientación para quienes participamos en la misión evangelizadora de la Iglesia en esta región.

Los resultados del informe, permiten identificar las fortalezas y desafíos actuales de la Iglesia latinoamericana, lo que resulta de gran utilidad para evaluar decisiones socio-pastorales y afrontar nuevas opciones.

En la primera parte, se presenta un panorama actual de la Iglesia en América Latina en el año 2020. Este análisis comparativo nos permite identificar las particularidades de esta región en relación con otras partes del mundo. Además, nos ofrece una visión detallada de las diferencias entre las cuatro regiones que conforman América Latina y el Caribe y las 22 Conferencias Episcopales que las representan. A través de estas comparaciones, podemos descubrir el perfil eclesial del Continente y reflexionar sobre sus desafíos y fortalezas.

La segunda parte del informe nos lleva a un viaje a través del tiempo, explorando la evolución de la Iglesia Católica en América Latina desde 1970 hasta 2020. Nuevamente, se nos brindan comparaciones tanto a nivel mundial como dentro de la región, permitiéndonos analizar tendencias y patrones que han configurado el presente de la Iglesia en los países que formamos parte del Celam. Observamos similitudes y diferencias con otros Continentes y reflexionamos sobre las especificidades de cada una de las cuatro regiones de América Latina.

Los datos del trabajo provienen de los Anuarios Estadísticos de la Iglesia, una fuente de información valiosa que el Vaticano publica anualmente. Además, se complementan con datos del Latinobarómetro, que nos proporciona información sobre la autodeclaración de pertenencia al catolicismo en la población. La meticulosa recopilación y análisis de estos datos nos brinda una visión completa de la presencia de la Iglesia en América Latina.

Uno de los aspectos clave que este informe destaca es la relación entre la población y los católicos en la región. América Latina sigue siendo la región con la mayor cantidad de católicos en el mundo, tanto en términos absolutos como en proporción a su población, lo cual refleja la importancia del catolicismo en la identidad cultural de la región y su relevancia a nivel

global. Sin embargo, también se observa una tendencia a la disminución en el número de católicos en relación con la población general, planteando desafíos para la Iglesia.

La disminución en el número de bautismos y otros sacramentos, como las confirmaciones y los matrimonios, también plantea interrogantes sobre la sacramentalidad en la región. La Iglesia se enfrenta a la necesidad de tener en cuenta las cambiantes realidades culturales y sociales de América Latina y el Caribe.

La segunda dimensión crucial que se analiza en este informe es la de los agentes pastorales ordenados y consagrados. La Iglesia en esta región ha experimentado un crecimiento diferencial en la cantidad de sacerdotes, diáconos y religiosos a lo largo de las décadas. Este crecimiento ha sido impulsado por el aumento en el clero diocesano y la presencia constante de diáconos permanentes. Sin embargo, la disminución en el número de seminaristas plantea desafíos para el futuro acerca de la cantidad de sacerdotes y la atención pastoral de las comunidades.

La vida consagrada, tanto masculina como femenina, ha sido un pilar importante en la Iglesia de América Latina, brindando una presencia misionera constante y un valioso servicio social a través de sus obras. Sin embargo, se observa una disminución en la vida religiosa femenina, lo que plantea preguntas sobre el futuro de estas obras y su impacto en las comunidades más vulnerables.

Por último, el informe destaca la importancia de comprender en profundidad la composición social de los agentes pastorales ordenados y consagrados. La edad y el perfil de quienes sirven en la Iglesia son factores cruciales para evaluar su capacidad de respuesta a las necesidades pastorales de las comunidades.

En conclusión, este informe estadístico nos brinda una visión completa y detallada de la presencia y acción de la Iglesia Católica en América Latina. A través de los datos y el análisis presentados, se nos invita a la reflexión y a la búsqueda de estrategias pastorales que permitan a la Iglesia enfrentar los desafíos futuros. La misión evangelizadora de la Iglesia en esta región rica en diversidad cultural y espiritual sigue siendo vital, y debemos estar dispuestos a adaptarnos y responder a las necesidades cambiantes de nuestros fieles.

Que este informe sirva como un llamado a la reflexión sinodal, un proceso en el que toda la Iglesia, desde los líderes hasta los fieles laicos, podamos discernir juntos el camino a seguir en América Latina y el Caribe, a la vez que podamos aportar nuestra experiencia a la Iglesia universal. Que, bajo la guía del Espíritu Santo, podamos renovar nuestro compromiso de llevar el mensaje de Cristo a todos los rincones de esta tierra bendita. María de Guadalupe nos cuida con su ternura de Madre.

P.O. Mons. Jorge Eduardo Lozano
Arzobispo de San Juan de Cuyo
Secretario General del CELAM*

* Hasta mayo de 2023

Introducción

El informe presenta un panorama de la presencia y misión de la Iglesia Católica en los países de América Latina a través de fuentes de datos secundarias. Analiza cómo ha ido evolucionando esta presencia a lo largo de las últimas cinco décadas con el objetivo de identificar sus principales fortalezas actuales y los desafíos que enfrenta. El propósito es que el panorama y análisis brindado pueda ayudar en la toma de decisiones socio-pastorales.

Consta de una primera parte cuya especificidad es que el análisis está focalizado exclusivamente en el presente (2020). La presentación de los datos está estructurada en torno a comparaciones a tres niveles:

A. La región de América Latina comparada con el resto de las regiones del mundo. Para este propósito hemos dividido analíticamente al continente americano en dos: América del Norte (Canadá, EE. UU., Bermudas, Groenlandia y San Pedro y Miquelón), del resto del continente americano, correspondiente a América Latina.

B. Entre las cuatro regiones de América Latina: 1. Centroamérica y México (CAMEX); 2. El Caribe y las Antillas; 3. Región Bolivariana; 4. El Cono Sur.

C. Entre las 22 Conferencias Episcopales de América Latina (Antillas, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay).

Las preguntas que guían esta primera parte son: ¿Cuál es el perfil eclesial actual de América Latina? ¿Qué especificidades tiene en relación con las otras regiones del mundo? Al interior de América Latina, ¿cuáles son las principales diferencias entre las cuatro regiones y entre sus 22 Conferencias Episcopales?

La segunda parte del informe tiene el objetivo de presentar la evolución de la presencia y misión de la Iglesia Católica en los países de América Latina entre 1970 y 2020. Al igual que en la primera parte, en la sección A se compara la región latinoamericana con el resto de las regiones del mundo; y en la sección B se hace una comparación al interior de América Latina, entre sus cuatro regiones. El informe longitudinal continúa luego con otras cuatro secciones C, D, E y F, focalizadas cada una de ellas en las cuatro regiones de América Latina: C. Centroamérica y México (CAMEX). 1970-2020; D. El Caribe y las Antillas. 1970-2020; E. la Región Bolivariana. 1970-2020; F. El Cono sur. 1970-2020, analizando especificidades entre los países que componen cada una de estas regiones.

Las preguntas que guían el enfoque longitudinal son: 1. ¿Cuáles son las principales tendencias / patrones que en los últimos 50 años fueron configurando el presente de la Iglesia en América Latina?; 2. ¿Qué similitud / diferencias tienen dichas tendencias con las observadas en otras regiones del mundo (América del Norte[1], Europa, África, Asia y Oceanía)?; 3. ¿Cuáles son las especificidades de esas tendencias en cada una de las regiones de América Latina (CAMEX, El Caribe y las Antillas, Región Bolivariana y Cono Sur)?

Fuentes de datos y metodología

La principal fuente de datos son los Anuarios Estadísticos de la Iglesia.[2] Su publicación es anual. A los fines de la comparación y para una mejor lectura de los datos los hemos agregado en quinquenios. Tomamos los datos de los años 1970-75-80-85-90-95-2000-2005-2010-2015 y 2020. Complementamos esa fuente con el Latinobarómetro[3] para tener una referencia del porcentaje de población que se declara perteneciente al catolicismo, con información disponible desde 1995.

Con los datos de todos los Anuarios Estadísticos confeccionamos una base de datos inédita, que se repite para los 11 años a los que hemos recurrido. Están todos los países de la región agrupados conforme sus Conferencias episcopales y las cuatro regiones a las que pertenecen. Asimismo, la base incorpora datos de otros continentes a los efectos de compararlos con la realidad pastoral latinoamericana.

La base está compuesta por 56 campos agrupados en las siguientes dimensiones:

0. Datos generales de los territorios (superficie, población, circunscripciones eclesiásticas, cantidad de católicos, bautismos, confirmaciones y matrimonios)

1. Miembros ordenados o consagrados (obispos, sacerdotes, seminaristas, diáconos, religiosas, religiosos, miembros de institutos seculares)

---

1 En el Anuario Estadístico que publica la agencia Fides (Órgano de información de las Obras Misionales Pontificias desde 1927) los datos se reportan agrupados en las siguientes regiones: América, Europa, África, Asia y Oceanía. A diferencia de dicha publicación, desagregar al continente americano fue una de las tareas específicas para este informe dados los objetivos planteados. América del Norte está confirmada por Canadá, EE. UU., Bermudas, Groenlandia y San Pedro y Miquelón.

2 El *Annuarium Statisticum Eccleasiae*, es anualmente publicado por la Oficina Central de Estadística de la Iglesia desde 1969.

3 Latinobarómetro es un estudio de opinión pública que aplica, habitualmente de forma anual, alrededor de 20.000 entrevistas en 18 países de América Latina a personas mayores de 17 años, de modo de investigar diversos aspectos del desarrollo de la democracia, la economía y la sociedad en su conjunto. Sus relevamientos comenzaron en 1995, constituyendo la mayor base de datos regional de este tipo. Entre las variables abordadas se encuentra la religión declarada por el encuestado.

2. Misioneros laicos y catequistas
3. Estructuras de culto/centros pastorales (capillas y parroquias)
4. Estructuras de misión de la Iglesia (Escuelas y alumnos, Universidades católicas, Institutos sanitarios, de asistencia y beneficencia)
5. Variables relacionales (Agentes pastorales por obispos, sacerdotes por parroquia y agentes pastorales por centros pastorales totales)

Parte I. Análisis sincrónico (2020)

A. América Latina comparada con el resto de las regiones del mundo

Datos generales

América Latina ocupa un 15% de superficie habitada del planeta, concentrando a un 9% de la población total del mundo, porcentaje este último equivalente al de Europa, seis veces inferior al de Asia, casi la mitad del de África; y superior por cuatro y ocho puntos porcentuales a la población de América del Norte y Oceanía respectivamente (Gráficos 1 y 2). Concentra el mayor número absoluto de católicos del mundo según los datos reportados por el Anuario estadístico (41%).[4] La cantidad de fieles católicos de la región duplica a la de Europa y a África; cuadruplica a la de Asia, y sextuplica a la de América del Norte (Gráfico 3).

América Latina se destaca asimismo por reportar la mayor cantidad de bautismos que anualmente se realizan; ascienden a 5.135.914 en el 2020. Le siguen África y Asia (4.205.737 y 2.430.748 respectivamente). Si bien hay una notable disminución de confirmaciones en relación con los bautismos (casi 2.821.000), América Latina supera ampliamente al número reportado por la región que le sigue, África (1.604.650). Asia y Europa se aproximan a los valores de África, aunque un poco por debajo. Finalmente es también la región con la mayor cantidad de casamientos sacramentales (casi 560.000); sus valores superan entre 200.000 y 100.000 a Asia, Europa y Asia (Gráficos 4 y 5).[5]

La región tiene la mayor cantidad de circunscripciones eclesiásticas (830), seguida por Europa (761). Sin embargo, reporta menos obispos (1.434, 26,7% del total) que Europa (1.678, representando un 31,3%). Esta última región tiene el mayor número absoluto de obispos

4 Esta afirmación se basa en la cantidad de bautizados declarados por cada conferencia episcopal. Es pertinente, sin embargo, discutir los alcances y limitaciones de este indicador: la cantidad de bautismos no puede tomarse sin más de modo aditivo en el tiempo. De hecho, no queda claro cómo se descontarían los decesos de bautizados para hacer más preciso este indicador (a diferencia del bautismo como evento eclesial registrable, las defunciones son hoy contabilizadas por los Estados, sin un registro por pertenencia religiosa). Diversas encuestas, entre ellas Latinobarómetro, muestran una disminución de la cantidad de católicos en América Latina. Esta variación no puede explicarse únicamente por un crecimiento demográfico de las minorías religiosas ni por migración, sino por un decrecimiento de las personas que se declaran católicas. Es decir, pese a acumularse bautizados año a año, no puede presuponerse que todos estos bautizados perseveran en reconocerse como católicos. Si en el pasado, con una -al menos supuesta- menor movilidad religiosa esta operación era válida, no lo es en la actualidad. La cantidad de bautismos sí es un indicador de la vitalidad de la transmisión religiosa al ser comparada con el crecimiento demográfico de una población y viendo la variación en el tiempo de esta relación. Pero no puede aproximar la cantidad de católicos en términos de práctica religiosa sostenida de un país o una región.

5 En el análisis longitudinal se presentan números relativos a la densidad poblacional de cada continente para analizar qué porcentaje de la población se bautiza por año.

del mundo. La brecha entre circunscripciones eclesiásticas y obispos se observa también en América del Norte donde éstos más que duplican a las primeras (588 y 267 respectivamente) En África y Oceanía, en cambio, las brechas son menores (Gráficos 6 y 7). Cabe destacar que más allá de la amplitud de estas diferencias, en todos los casos el número de obispos supera al de circunscripciones eclesiásticas.

Gráfico 1. Población. 2020

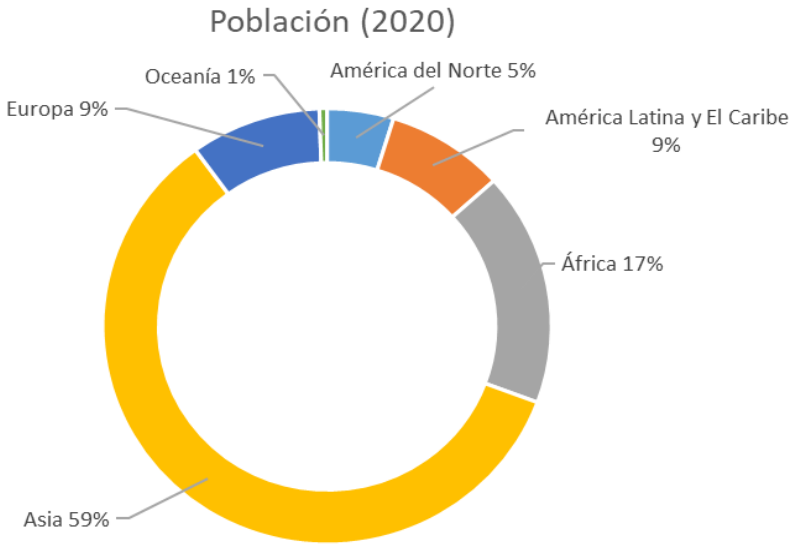
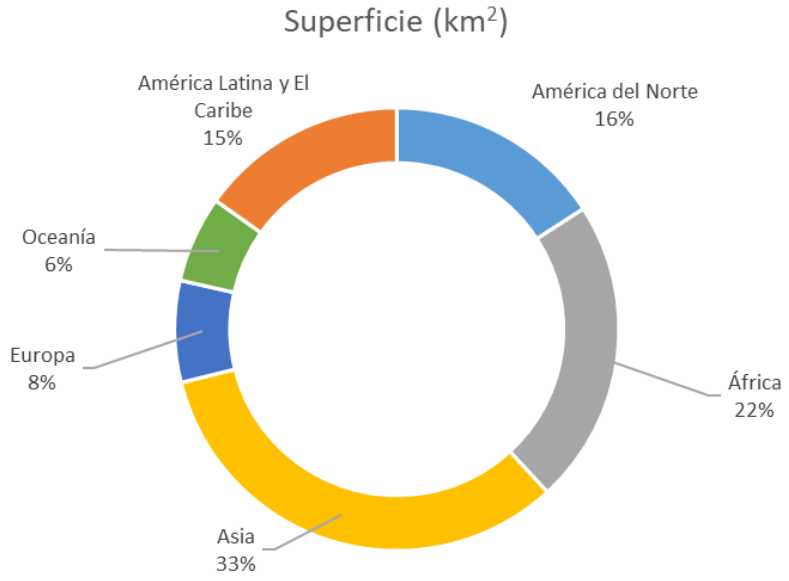


Gráfico 2. Superficie. 2020



Fuente: Anuario Estadístico 2020.[6]

6 Todos los gráficos y cuadros de esta Parte del informe tienen la misma fuente (Anuario Estadístico 2020), salvo que se indique otra fuente en el gráfico o cuadro correspondiente.

Gráfico 3. Católicos (bautizados) en miles. 2020

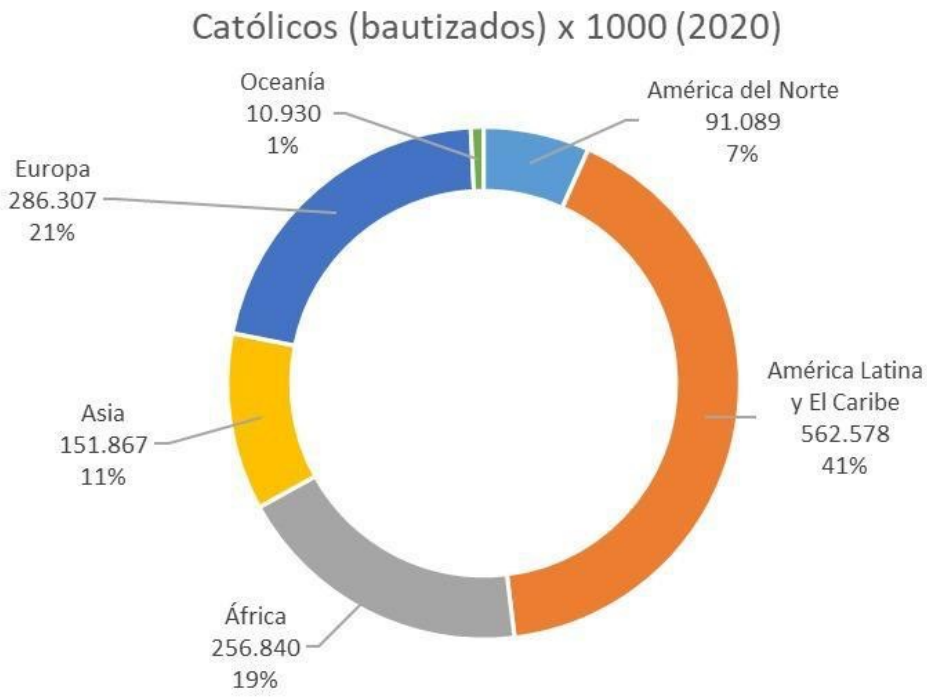
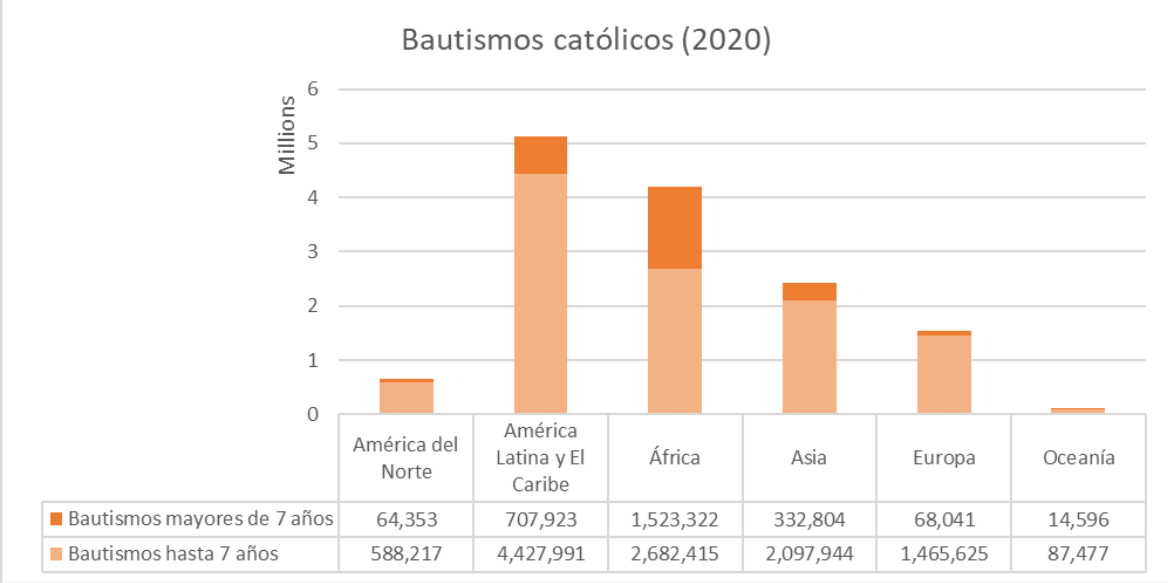
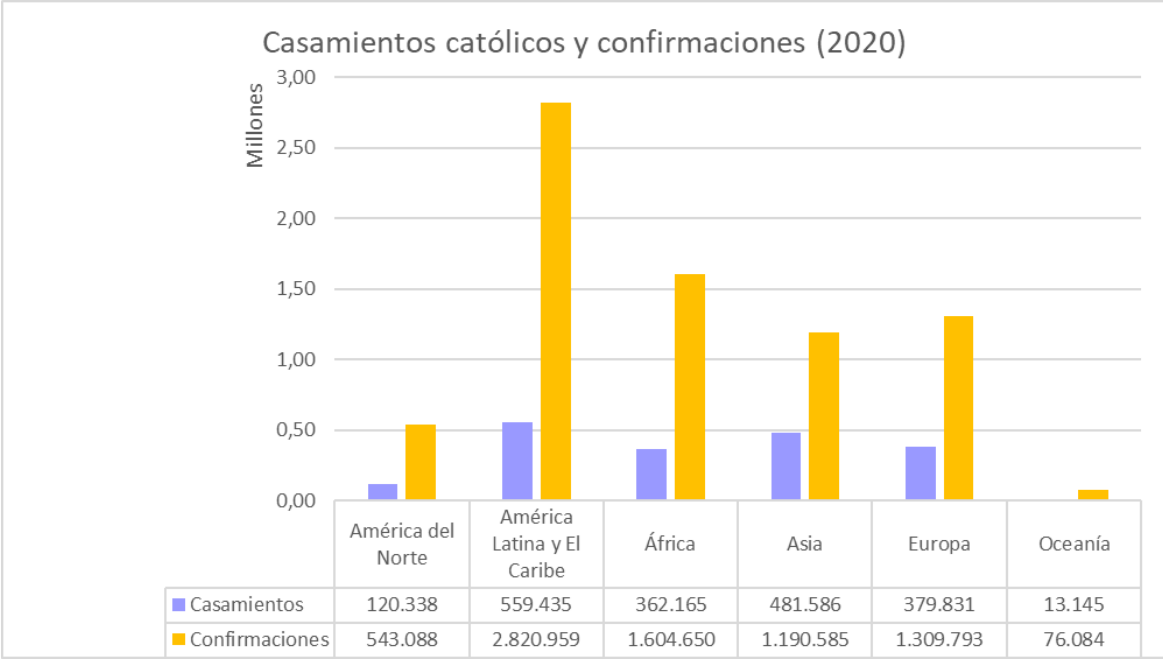


Gráfico 4. Bautismos católicos totales y por edades. 2020



	América del Norte	América Latina y El Caribe	África	Asia	Europa	Oceanía
Bautismos mayores de 7 años	64,353	707,923	1,523,322	332,804	68,041	14,596
Bautismos hasta 7 años	588,217	4,427,991	2,682,415	2,097,944	1,465,625	87,477

Gráfico 5. Confirmaciones y casamientos. 2020



	América del Norte	América Latina y El Caribe	África	Asia	Europa	Oceanía
Casamientos	120.338	559.435	362.165	481.586	379.831	13.145
Confirmaciones	543.088	2.820.959	1.604.650	1.190.585	1.309.793	76.084

Gráfico 6. Circunscripciones eclesiásticas. 2020

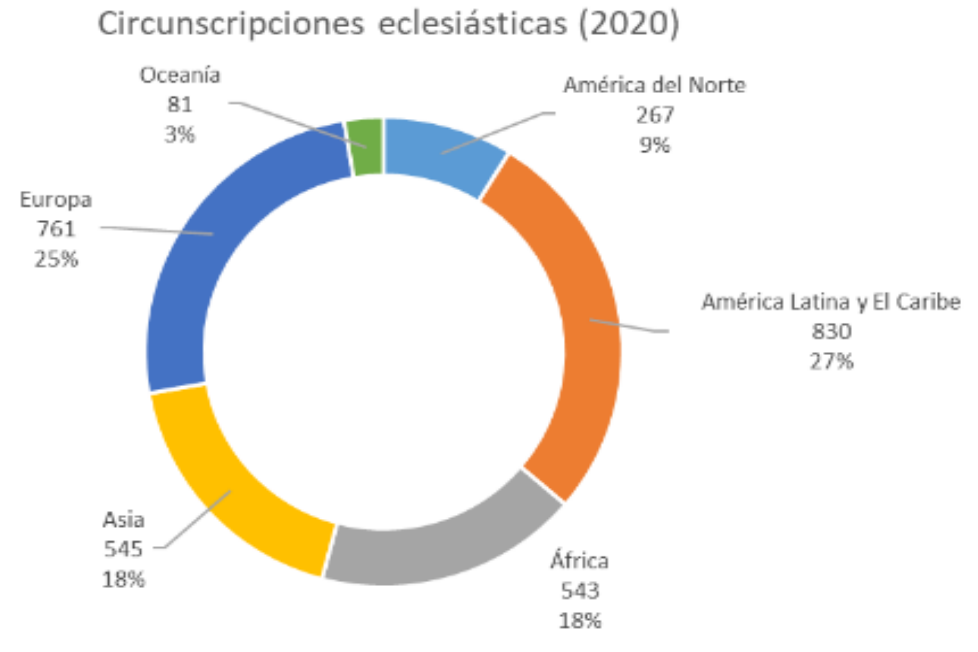
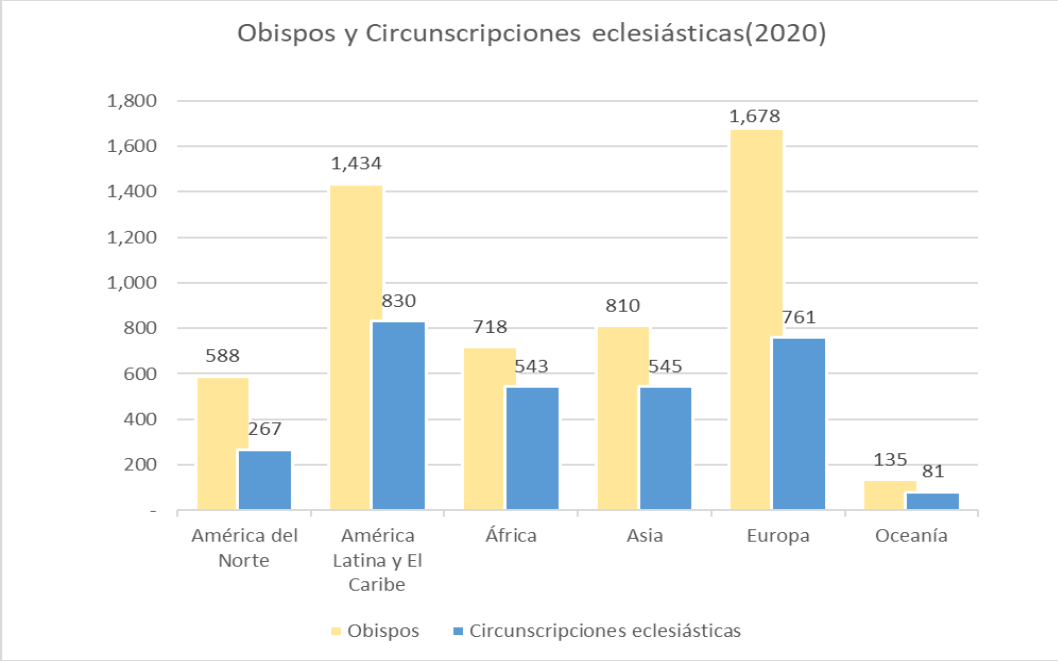


Gráfico 7. Circunscripciones Eclesiásticas y obispos. 2020



A.1 Miembros ordenados o consagrados

La cantidad de sacerdotes en territorio latinoamericano asciende a 76.608; lo que representa casi al 20% del total mundial de presbíteros. Por encima de este valor está Europa duplicando el valor de América Latina. Por debajo, Asia (71.032), África (50.465), América del Norte (43.664), y Oceanía (4.496) (Gráfico A.1.1).[7] Los sacerdotes latinoamericanos diocesanos más que duplican a los regulares (22.342 y 54.266 respectivamente). Las restantes regiones guardan proporciones similares, salvo en Asia y Oceanía donde la brecha entre ambos tipos de clérigos es menos pronunciada (Gráfico A.1.2).[8] A nivel mundial hay 111.855 seminaristas mayores diocesanos y regulares; de éstos cerca de un 22% (24.296) corresponden a América Latina. Cabe destacar que son casi 10.000 seminaristas más que en Europa donde pese a tener el mayor número presente de sacerdotes, sus vocaciones al sacerdocio son menores no solo a América Latina, sino a África y Asia (Gráfico A.1.3). Los diáconos a nivel mundial suman 48.615 personas[9]. Estos están altamente concentrados en tres regiones: América del Norte (41%), Europa (31%) y América Latina (25%) (Gráfico A.1.4).

7 El número total de sacerdotes en el mundo (410.219) excluye a los obispos, que en total suman 5363. Estos últimos representan el 1,3% del total de presbíteros.

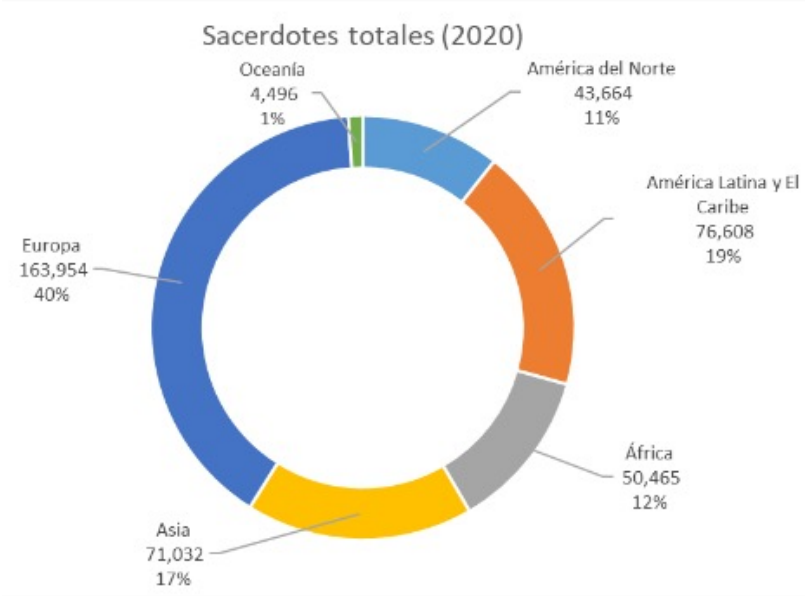
8 A nivel mundial el Anuario Estadístico 2020 reporta 785 deserciones de sacerdotes diocesanos; de éstas 267 corresponden a la región latinoamericana, 285 a Europa, 94 a América del Norte, 69 a Asia, 55 a África, 15 a Oceanía.

9 Del total de diáconos el 99% corresponde a diáconos permanentes diocesanos.

Las religiosas a nivel mundial suman 619.546 mujeres, cifra muy superior a la de sus pares varones, hermanos religiosos no clérigos (50.569). La mayor concentración de religiosas -un tercio- se registra en Europa, cuna de la mayoría de los actuales institutos de vida religiosa; seguida por Asia (28%), y luego América Latina (16%) (Gráfico A.1.5a). La incidencia de miembros de la vida consagrada, por fuera de los institutos de vida religiosa[10], es muy baja. Pese a tener su origen en su mayoría hacia mediados del siglo XX, proveyendo una alternativa más secular de vida consagrada, sus miembros femeninos a nivel mundial no llegan a 20.000, y los masculinos a 583; América Latina concentra aproximadamente un cuarto de estos consagrados.

Mirando solo a América Latina, la distribución de los 202.828 agentes pastorales consagrados[11] recién mencionados es la siguiente: casi la mitad corresponde a religiosas (49,9%), los sacerdotes diocesanos representan el 26,8%, los regulares el 11%, los diáconos el 6,1%, los religiosos no clérigos el 4,1%, las y los consagrados en otros institutos el 2,2% y el 0,1% respectivamente (Gráfico A.1.5b y c).

Gráfico A.1.1. Total sacerdotes. 2020



10 Se trata de miembros de institutos seculares y de asociaciones privadas o públicas de fieles

11 En este informe el término "agentes pastorales consagrados" incluye a sacerdotes, diáconos, religiosas/religiosos, miembros consagrados de asociaciones y movimientos. Quedan excluidos los seminaristas, y las personas que en los anuarios estadísticos figuran como catequistas y misioneros.

Gráfico A.1.2. Sacerdotes diocesanos y regulares. 2020

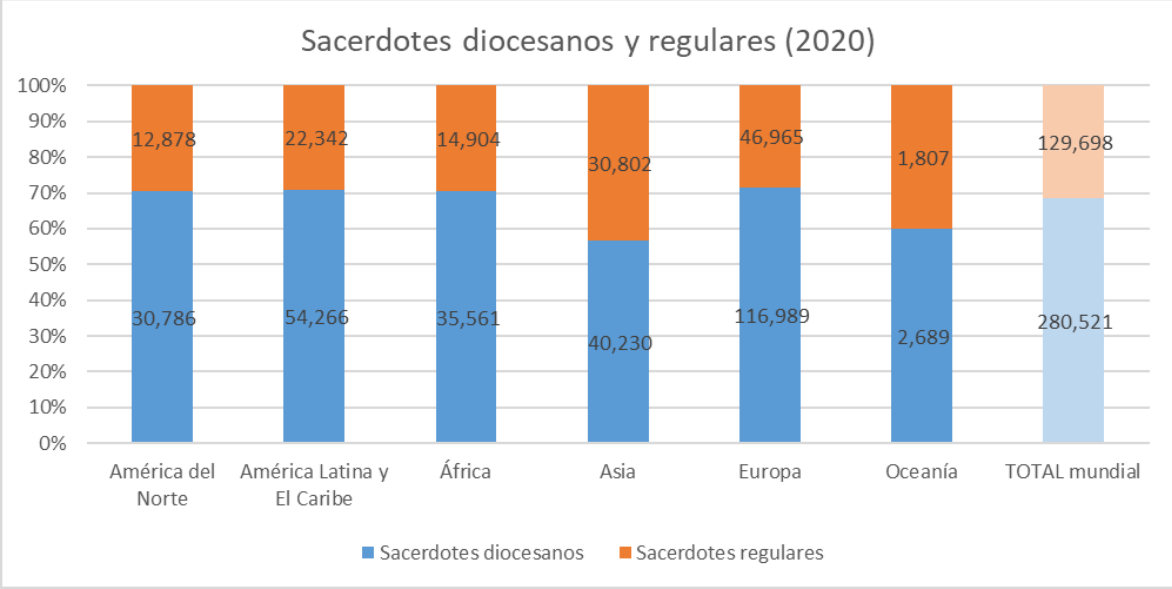


Gráfico A.1.3. Seminaristas diocesanos y regulares. 2020

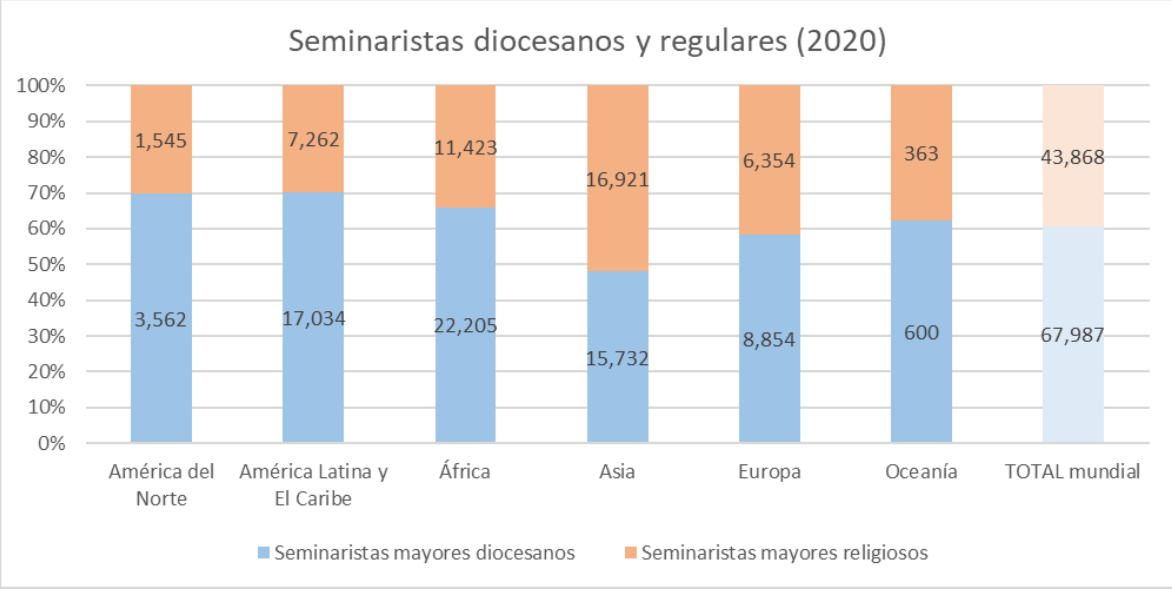


Gráfico A.1.4. Diáconos totales. 2020

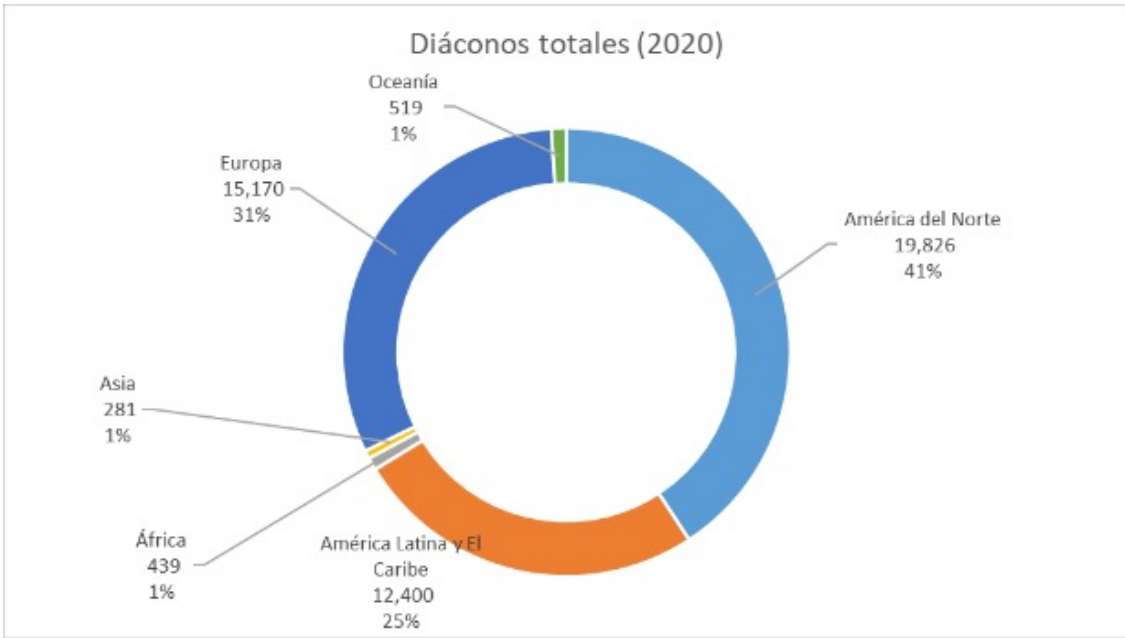
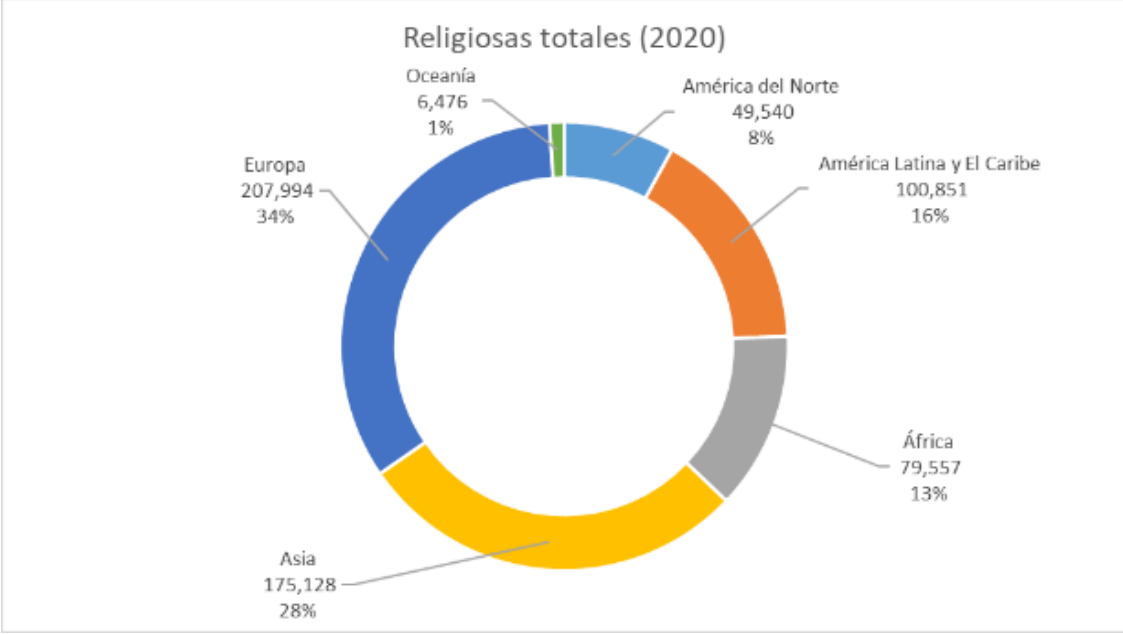
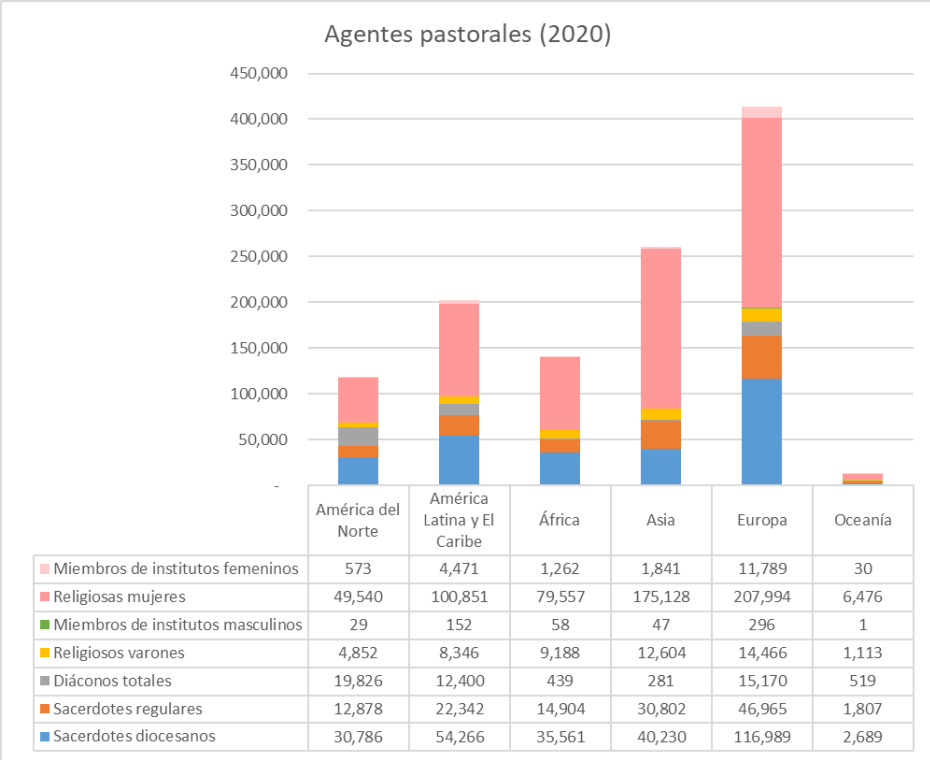


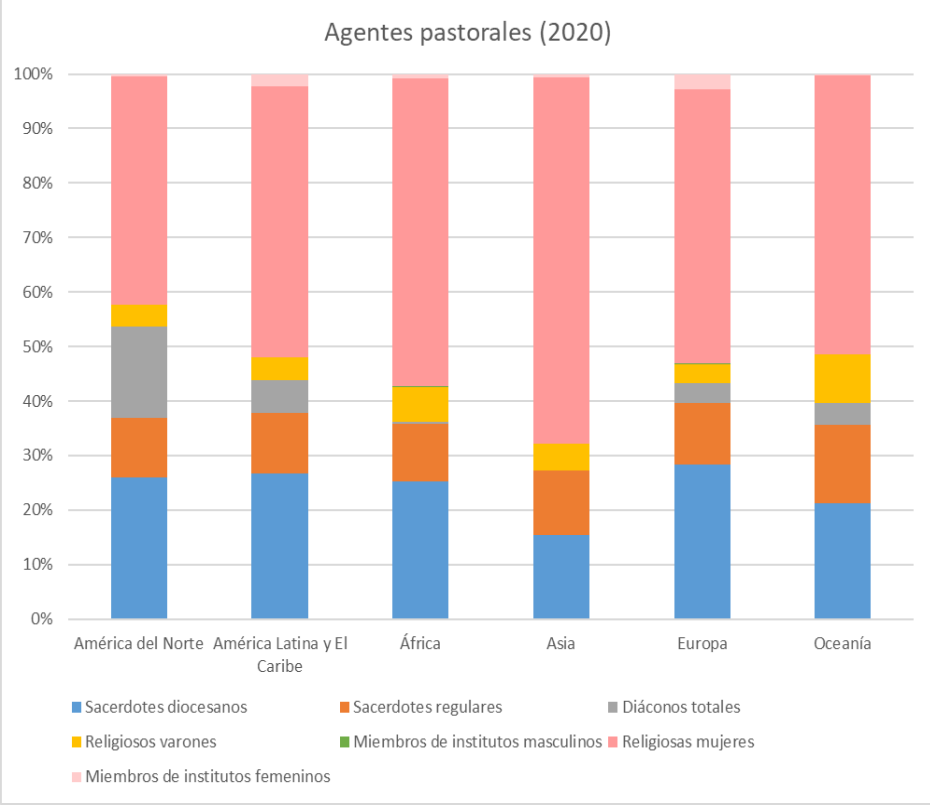
Gráfico A.1.5.a. Religiosas. 2020



Gráficos A.1.5.b y c. Agentes pastorales consagrados (distribución absoluta y porcentual). 2020



	América del Norte	América Latina y El Caribe	África	Asia	Europa	Oceanía
Miembros de institutos femeninos	573	4,471	1,262	1,841	11,789	30
Religiosas mujeres	49,540	100,851	79,557	175,128	207,994	6,476
Miembros de institutos masculinos	29	152	58	47	296	1
Religiosos varones	4,852	8,346	9,188	12,604	14,466	1,113
Diáconos totales	19,826	12,400	439	281	15,170	519
Sacerdotes regulares	12,878	22,342	14,904	30,802	46,965	1,807
Sacerdotes diocesanos	30,786	54,266	35,561	40,230	116,989	2,689

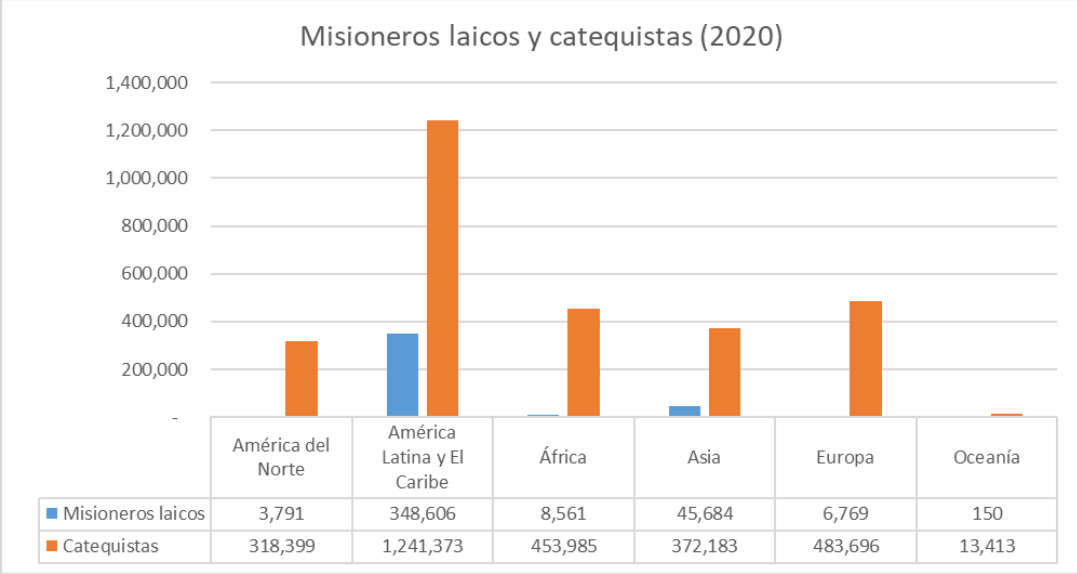


A.2. Misioneros laicos y catequistas

A nivel mundial la cantidad de catequistas totaliza 2.883.049 varones y mujeres. Resulta llamativo que casi la mitad (1.241.373) correspondan a América Latina. En Europa, Norteamérica, África y Asia las cifras de catequistas oscilan entre 480.000 y 380.000 aproximadamente.

Los y las misioneros/as laicos a nivel mundial totalizan 413.561. También aquí América Latina concentra la mayor cantidad: casi 350.000 (84% del total). En las restantes regiones la presencia de misioneros es muy baja (Gráfico A.2.1). Es llamativa esta disparidad en favor de América Latina. Desconocemos características más específicas de este laicado, tales como formación, misión, procedencia, tipo de inserción eclesial; aspectos todos en los que interesaría ahondar a través de diversas fuentes, para conocer mejor a estos agentes pastorales laicos tan numerosos en Latinoamérica.

Gráfico A.2.1 Misioneros laicos y catequistas. 2020



	América del Norte	América Latina y El Caribe	África	Asia	Europa	Oceanía
Misioneros laicos	3,791	348,606	8,561	45,684	6,769	150
Catequistas	318,399	1,241,373	453,985	372,183	483,696	13,413

A.3. Estructuras de culto / Centros pastorales

Las parroquias a nivel mundial suman 224.376. Su distribución en los continentes es muy variada. La mayor concentración está en países europeos (117.340). Le sigue América Latina con un número muy inferior (38.544), Asia (26.858), Norteamérica (20.612), África (18.584), y Oceanía (2.438). La actividad de las parroquias se refuerza con la realizada en los centros misioneros/capillas en sus diversas modalidades: atendidos por sacerdotes, sin atención sacerdotal y otras modalidades de atención pastoral (religiosas, laicos, diáconos, etc.).

En América Latina estos centros misioneros suman 82.937, o sea que más que duplican a las parroquias También en África y Asia estos centros superan ampliamente a las parroquias. En cambio, en América del Norte, Europa y Oceanía su presencia es bastante inferior a la de las parroquias (Gráficos A.3.1 y A.3.2).

Gráfico A.3.1 Parroquias y otros centros pastorales. 2020

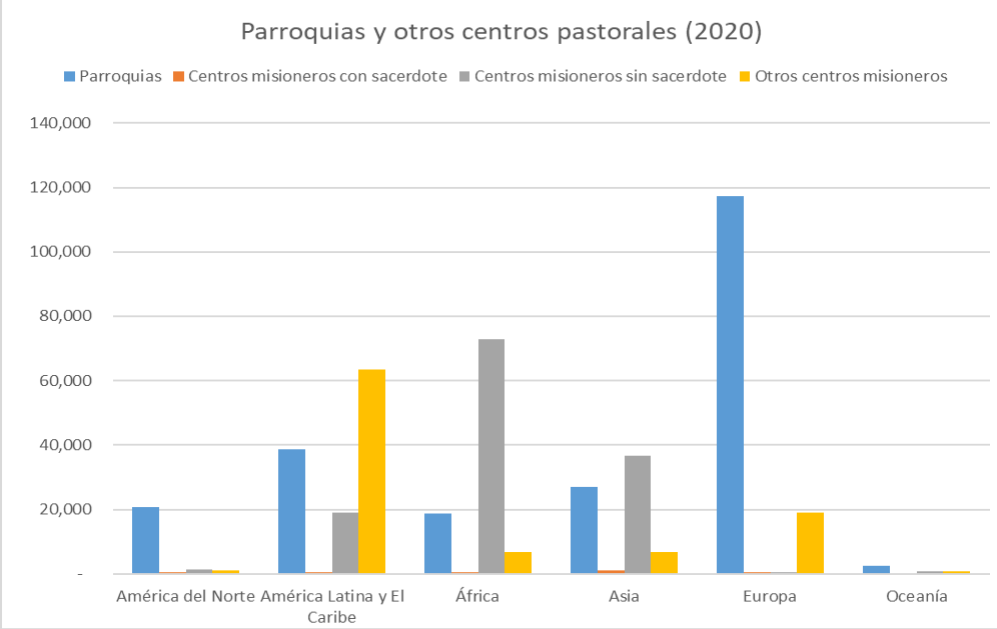
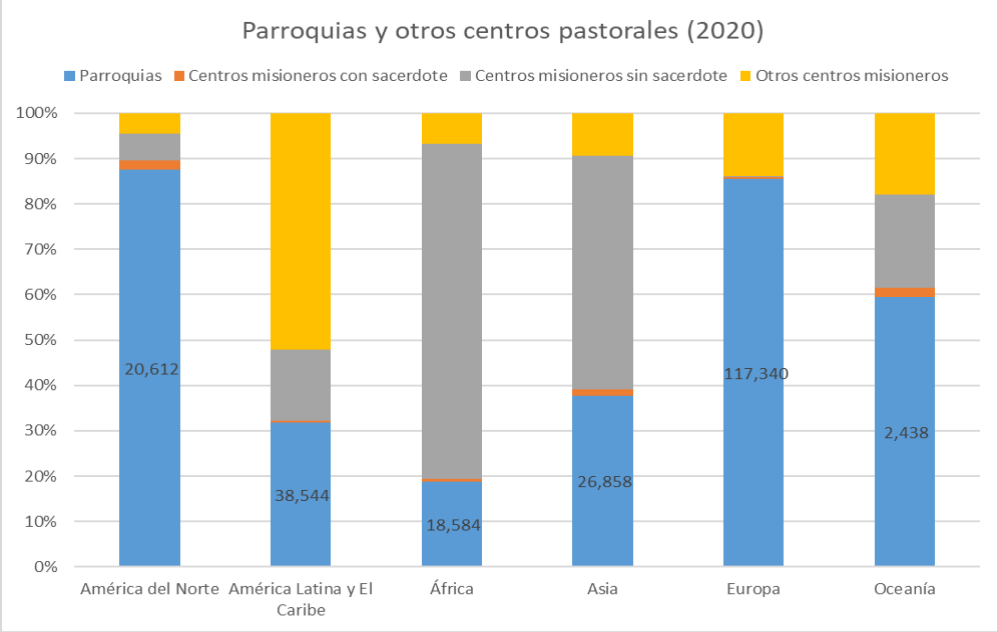


Gráfico A.3.2 Parroquias y otros centros pastorales (distribución porcentual). 2020



A.4 Estructuras de misión de la Iglesia

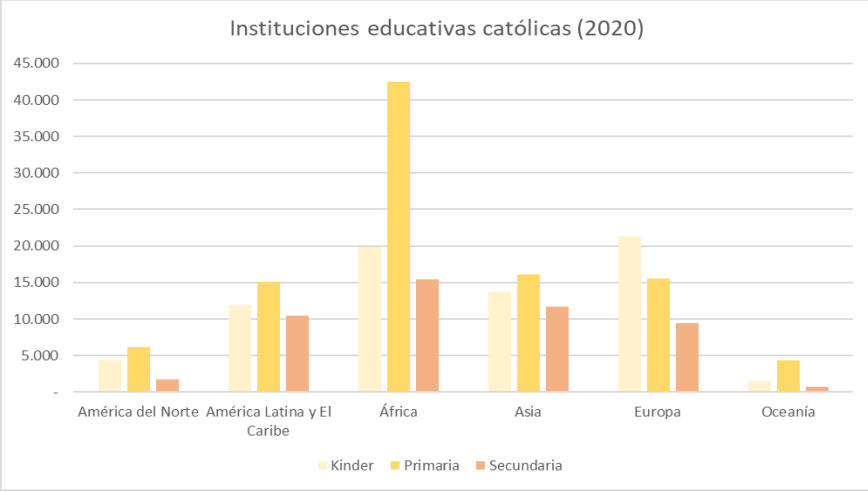
La Iglesia orquesta su misión a través de diversas estructuras, de las cuales no se informan datos comparables entre regiones. Entre las que sí puede realizarse este ejercicio comparativo son las instituciones educativas confesionales, los institutos sanitarios y los de beneficencia.

A nivel mundial la Iglesia registra 221.890 centros educativos correspondientes a los niveles kinder (preescolar), primario y secundario, siendo los de nivel primario los más numerosos (99.668). En América Latina el número de los tres tipos de centros educativos suma 37.450, con números también algo superiores en la primaria respecto a los otros dos niveles; en este nivel están matriculados 4.104.381 niños. En Asia se observan números similares a los de América Latina, al igual que en Europa -con la salvedad que esta región registra mayor cantidad de preescolares que instituciones primarias y secundarias-. El continente africano se destaca por la fuerte presencia de instituciones educativas católicas, especialmente del nivel primario (43.435) que suman casi la mitad del total mundial, y en los que estudian 18.810.233 niños (Gráfico A.4.1 y A.4.2).

En instituciones educativas católicas de nivel superior hay 2.403.787 alumnos registrados a nivel mundial. En universidades eclesiásticas hay 425.181 alumnos registrados y la matrícula de otras universidades católicas suma 3.771.946 alumnos. El continente asiático concentra la mitad de esta matrícula de nivel superior, mientras que los alumnos en este nivel de Europa, Norteamérica y América Latina ronda los 300.000 en cada caso (Gráfico A.4.3). La matrícula en universidades católica no eclesiásticas tiene la mayor concentración en América Latina (1.419.142), seguida por Norteamérica (843.244) y Europa (795.650) (gráfico A.4.3).

En América Latina en el presente se registran 766 hospitales de la Iglesia, 1.496 orfanatos, 1985 nurseries y 2.331 geriátricos (Gráfico A.4.4). las diferencias entre las regiones no presentan brechas relevantes. Cabe destacar solo la gran cantidad de geriátricos católicos presentes en Europa, situación acorde con el importante aumento de la esperanza de vida en este continente.

Gráficos A.4.1 y A.4.2 Instituciones y alumnos en instituciones católicas. 2020



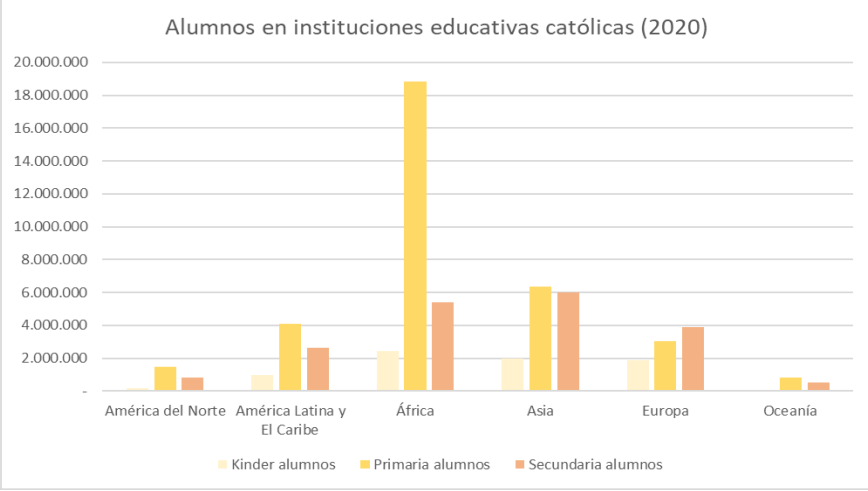


Gráfico A.4.3 Alumnos en instituciones católicas de educación superior. 2020

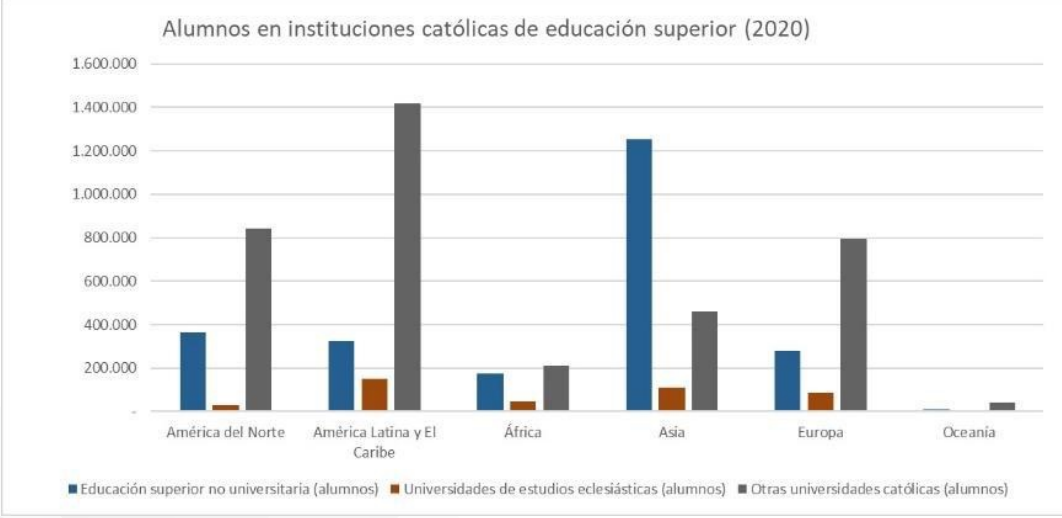
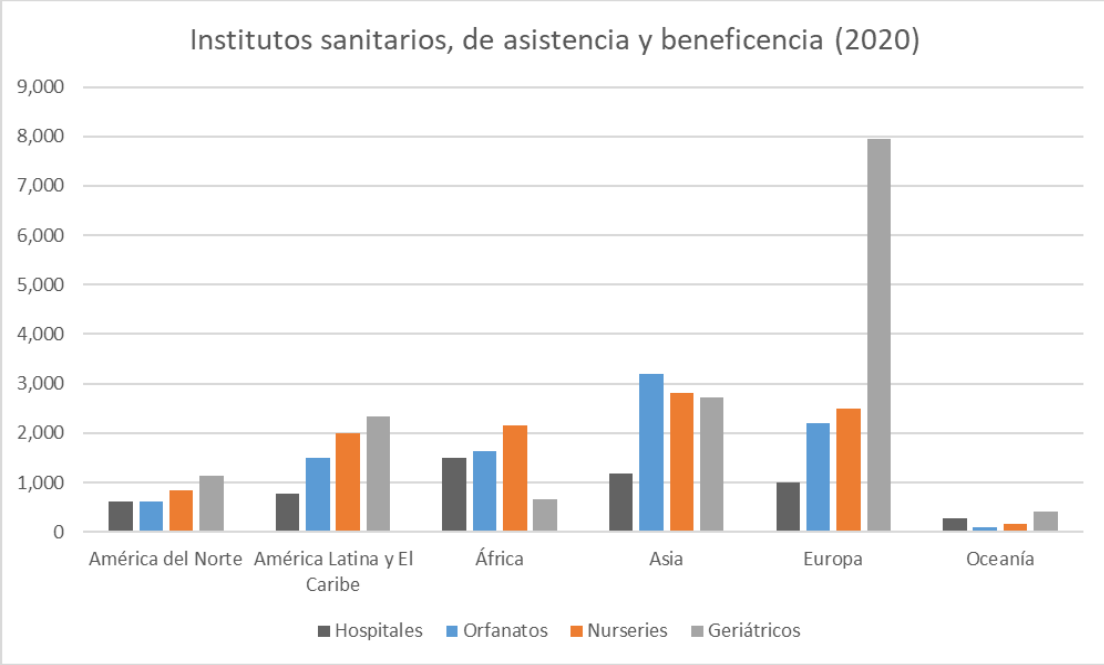


Gráfico A.4.4 Institutos sanitarios, de asistencia y beneficencia. 2020



A.5 Variables relacionales

Para cerrar este apartado focalizado en América Latina comparada con las restantes regiones del mundo interesa vincular algunas de las dimensiones presentadas. ¿Cómo es la relación entre cantidad de obispos y agentes pastorales consagrados? Recordemos que la categoría: agentes pastorales consagrados incluye a sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y a miembros célibes de institutos de vida consagrada. A nivel mundial en promedio, cada obispo tiene a su cargo 211 agentes pastorales. En América Latina el número desciende a 138. Se trata de una proporción que, comparada con otras regiones podría leerse como favorable en términos de la carga pastoral del obispo. Sin embargo, el número indica asimismo el "escaso" número de agentes pastorales consagrados que disponen en promedio los obispos de América Latina para la misión. En Asia el número asciende a 320, en Europa a 239, en América del Norte a 200, en África a 194. Sólo en Oceanía la relación es menor a América Latina: 93 (Gráfico A.5.1).

¿Cuál es la proporción entre agentes pastorales consagrados, y dentro de ellos de sacerdotes tanto con el conjunto de centros pastorales, como específicamente con las parroquias? En América Latina hay 1,99 sacerdotes por parroquia; o sea prácticamente dos sacerdotes por parroquia. En cambio, por centro pastoral la relación desciende a 0,63. Considerando al conjunto de los agentes pastorales consagrados, la relación alcanza a 1,4; o sea cada centro pastoral tiene la atención de casi un agente pastoral y medio. Las cifras son relativamente

similares a lo que en promedio sucede a nivel mundial. En las diversas regiones se observan algunas especificidades. América del Norte se destaca por tener una relación de 5 a 1 entre agentes y centros pastorales. En África la relación entre sacerdotes y parroquias supera levemente los 2,5, al igual que en Asia. En Asia, contrariamente a África, al igual que en Norteamérica es alta la relación entre agentes y centros pastorales (3,6). En Europa la relación entre sacerdotes y parroquias es baja (1,5), pero alcanza un valor cercano a 3 la relación entre agentes y centros pastorales (Gráfico A.5.2).

Gráfico A.5.1 Agentes pastorales consagrados por obispos. 2020

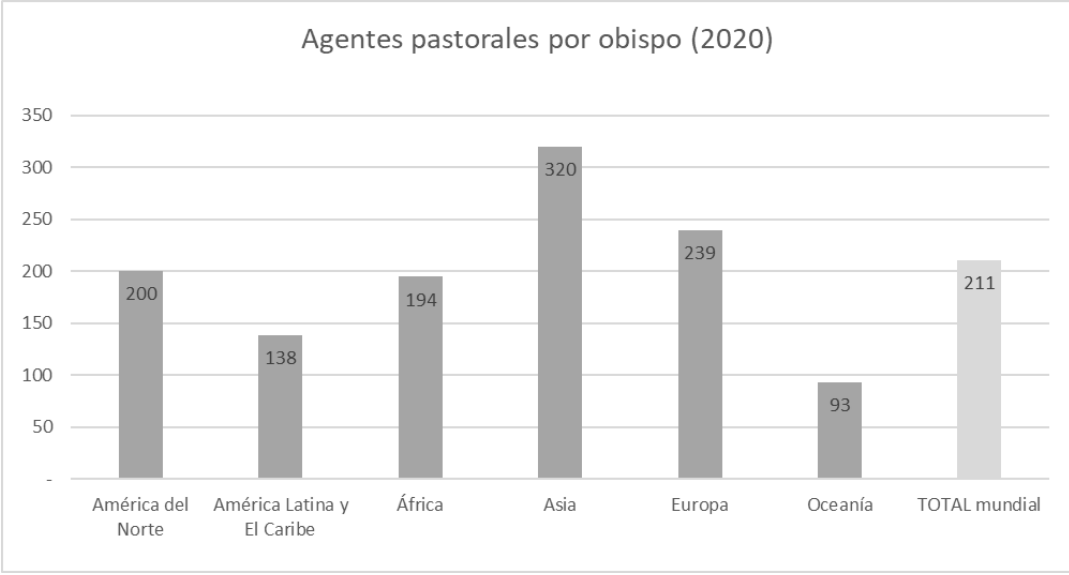
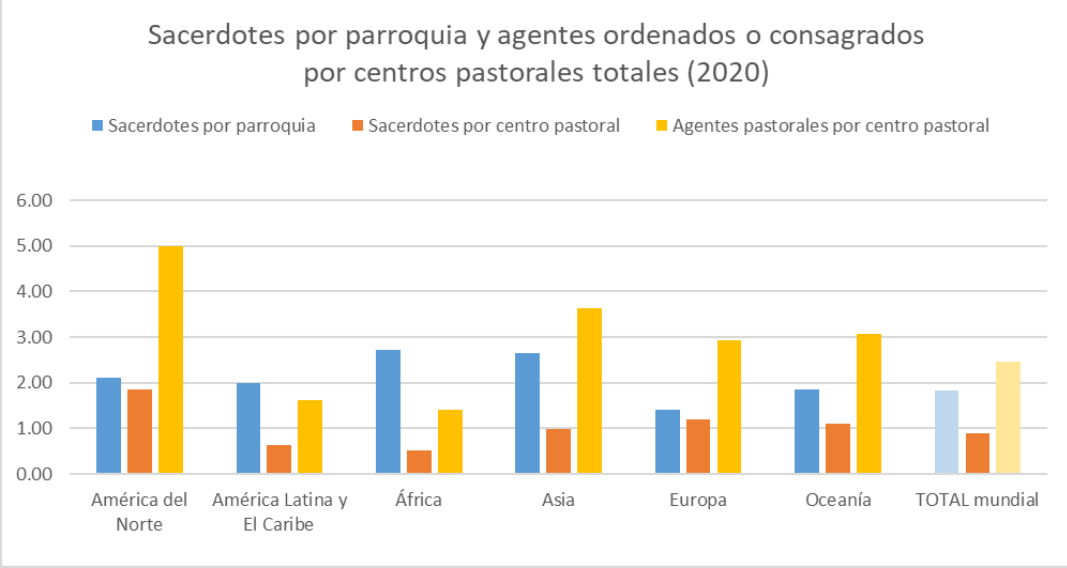


Gráfico A.5.2 Sacerdotes por parroquia y agentes pastorales consagrados por centros pastorales totales. 2020



B. Las cuatro regiones de América Latina

En este apartado destacamos las principales especificidades que en el presente se observan en las cuatro regiones de América Latina: 1. Centroamérica y México (CAMEX); 2. El Caribe y las Antillas (Caribe); 3. La región Bolivariana (Andina); 4. El Cono sur.[12] Se trata de una primera mirada comparativa que luego, en los posteriores informes, al incorporar la dimensión longitudinal, adquirirá otros matices.

Datos generales

La superficie que abarca cada una de las regiones es dispar. El Cono sur ocupa el 62%, los países andinos el 23%, CAMEX el 12% y el Caribe el 3%. En términos de población, también el Cono sur concentra el mayor porcentaje (44%), seguido de CAMEX (27%), países andinos (22%) y el Caribe (7%) (Gráficos B.1 y B.2).

La presencia de católicos es la siguiente: siguiendo las proporciones de población en cada región, según lo analizado en el párrafo de arriba, el Cono sur concentra casi la mitad de los fieles católicos de América Latina (44%), seguido por CAMEX y países Andinos (28% y 23% respectivamente); mientras que Caribe reporta un valor del 5% (Gráfico B.3)

CAMEX reporta la mayor cantidad de bautismos (1.907.350), seguida por el Cono sur (1.730.790), los países andinos (1.258.731) y el Caribe (239.043). También en CAMEX se registran la mayor cantidad de confirmaciones: 1.217.009. Esta cifra, en comparación con los bautismos, representa un 63%. En las otras tres regiones los números de confirmaciones representan porcentajes menores en relación con los bautismos. Cono sur: 839.816 (alrededor de la mitad del número de bautizados); países andinos: 701.555 (poco más de la mitad de los que recibieron el bautismo); Caribe: 62.579 (alrededor de la cuarta parte de los que recibieron el bautismo). El número de matrimonios sacramentales en las cuatro regiones es bajo cuando se lo compara con el de las confirmaciones. CAMEX: 217.719; Cono sur: 218.278, países andinos: 107.808; el Caribe: 15.630 (Gráfico B.4 y B.5).

En términos de circunscripciones eclesiásticas, casi la mitad (402) se concentran en el Cono sur, los países andinos tienen 209, CAMEX 160 y Caribe 59 (Gráfico B.6)

12 CAMEX comprende Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá.
Caribe comprende 27 países continentales e isleños, entre ellos Cuba, República Dominicana, Haití, Puerto Rico.
La región andina comprende a Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.
El Cono sur comprende a Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

De los 1.434 obispos presentes en América Latina, 709 (la mitad) están en el Cono sur, 352 en los países andinos, 274 en CAMEX y 99 en el Caribe (Gráfico B.7). En todas las regiones hay más obispos que circunscripciones, como es esperable. La relación entre obispos y circunscripciones en cada una de las 4 regiones es similar a la registrada para el total de América Latina.

Gráfico B.1. Población. 2020

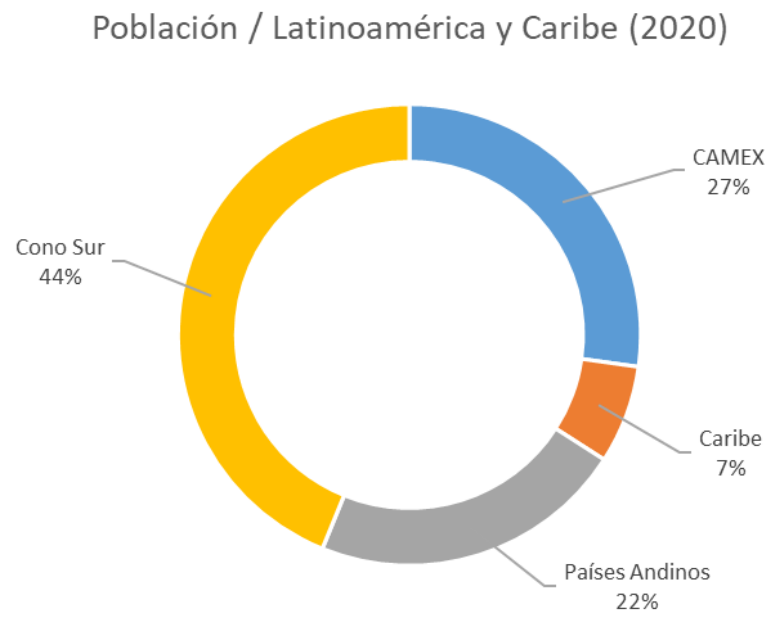


Gráfico B.2. Superficie. 2020

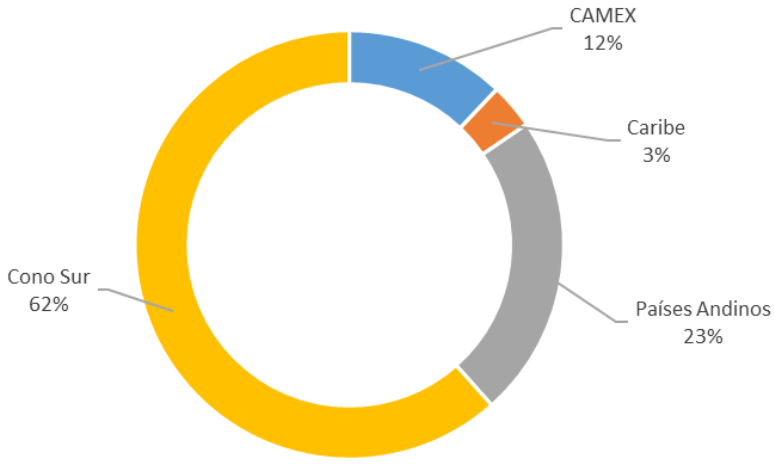


Gráfico B.3. Católicos (bautizados) (Anuario Estadístico). 2020

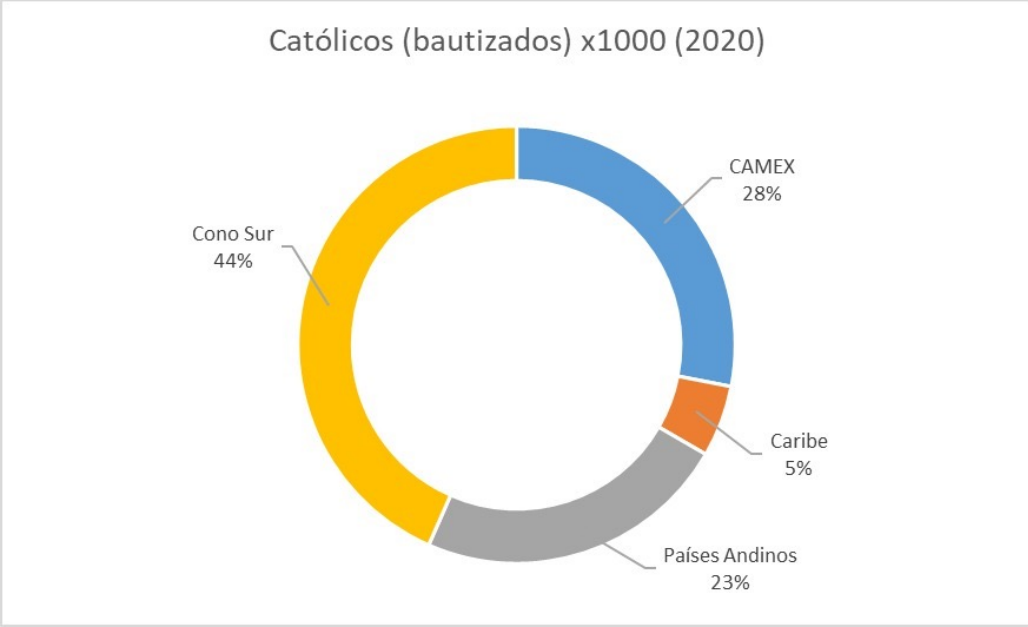
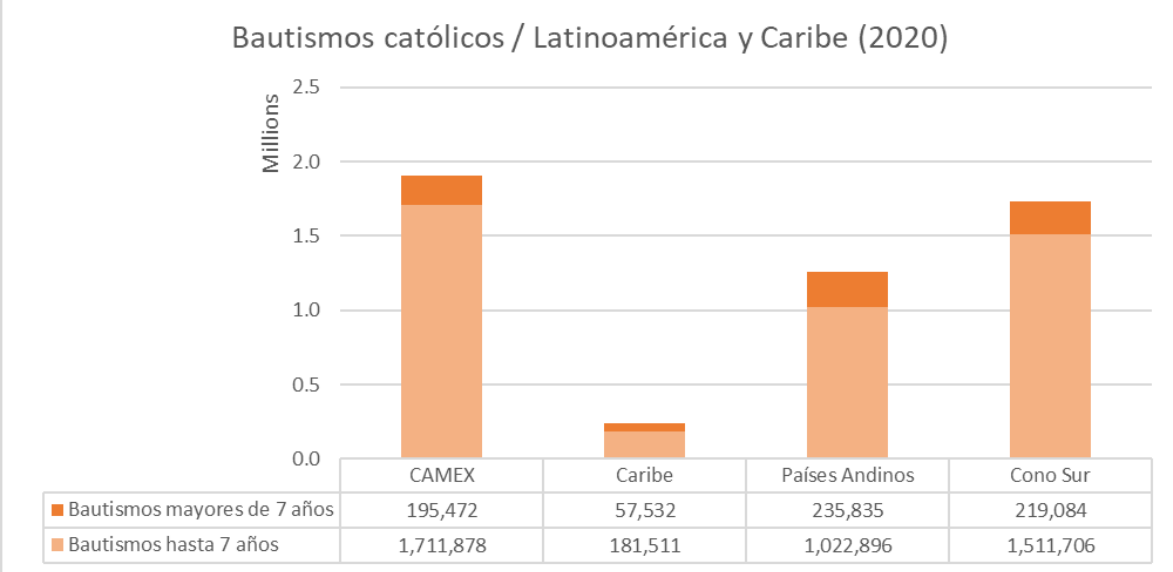


Gráfico B.4. Bautismos católicos. 2020



	CAMEX	Caribe	Países Andinos	Cono Sur
Bautismos mayores de 7 años	195,472	57,532	235,835	219,084
Bautismos hasta 7 años	1,711,878	181,511	1,022,896	1,511,706

Gráfico B.5. Casamientos y confirmaciones. 2020

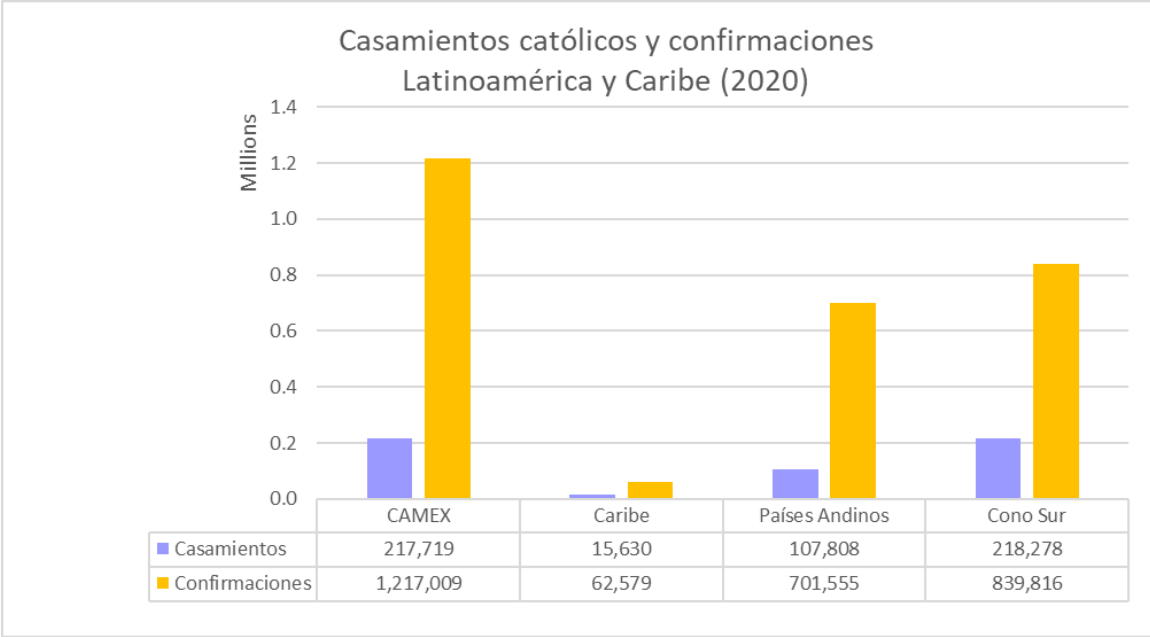


Gráfico B.6. Circunscripciones eclesiásticas. 2020

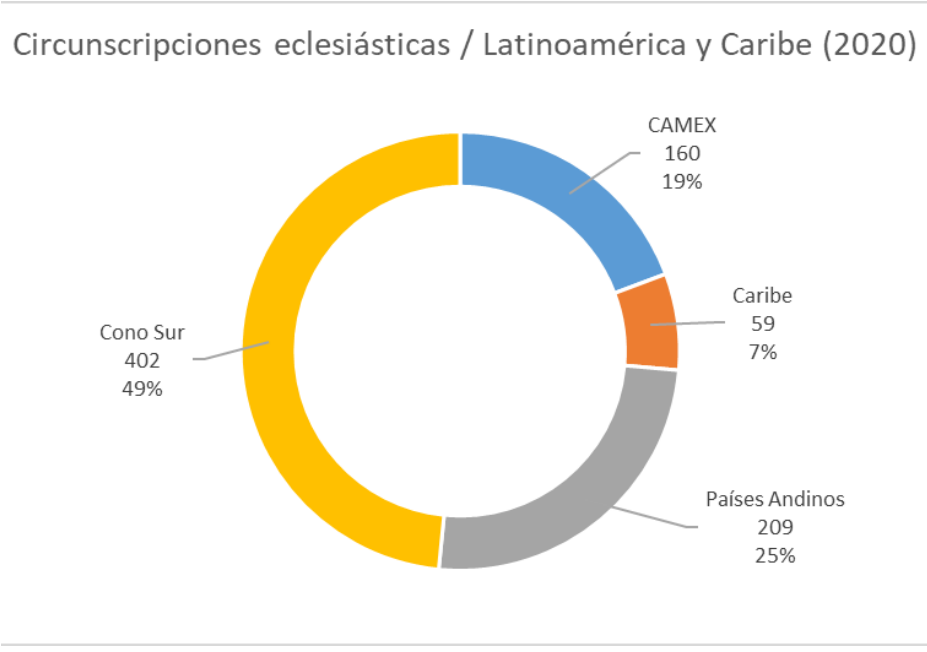
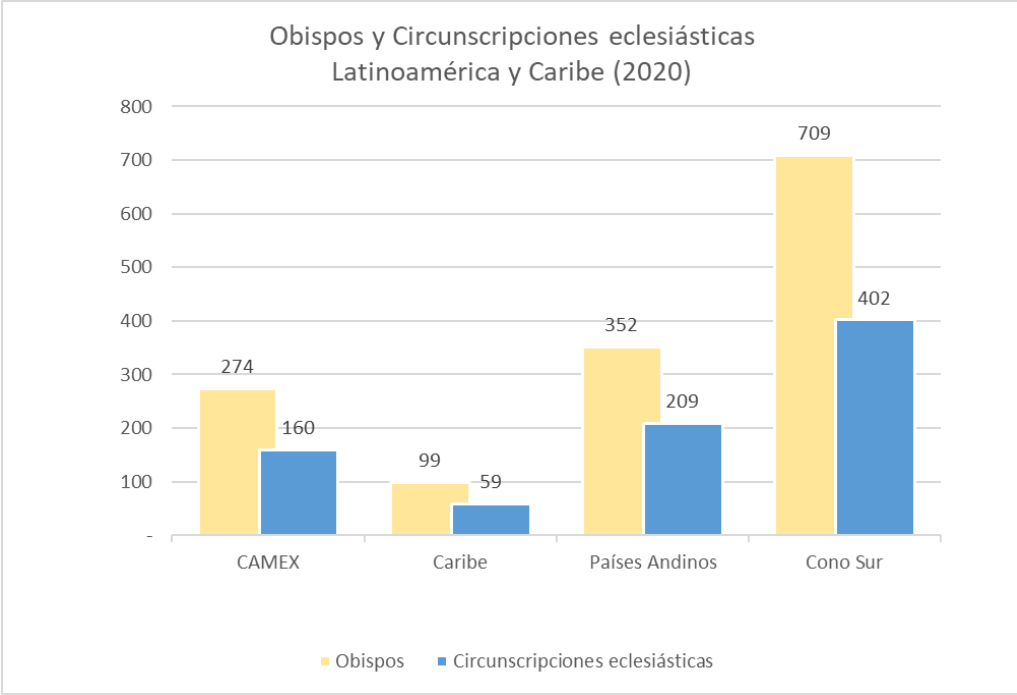


Gráfico B.7. Circunscripciones eclesiásticas y obispos. 2020



B.1 Miembros ordenados o consagrados

En toda la región latinoamericana, como ya observamos, hay 76.598 sacerdotes.[13] Los diocesanos poco más que duplican a los regulares. Esta relación (2 diocesanos a 1 regular) tiende a mantenerse en las regiones, salvo en CAMEX donde los sacerdotes diocesanos triplican a los regulares (16.797 y 5.219 respectivamente) (Gráficos B.1.1 y B.1.2). Cabe señalar que la proporción de sacerdotes para cada región tiende a corresponderse con las proporciones de población y circunscripciones eclesiásticas en cada una de ellas. Entre los seminaristas mayores, la brecha entre los diocesanos y los regulares se acentúa. De los 24.296 seminaristas formándose actualmente en la región, menos de un tercio (7.262) son regulares. No hay diferencias importantes entre regiones (se acentúan levemente en CAMEX y Cono sur), ni tampoco entre las proporciones registradas para las dos categorías de sacerdotes (Gráfico B.1.3).

Los diáconos permanentes[14] en toda la región suman 12.400, que se distribuyen de la siguiente forma: en el Cono sur, 7.931; en el Caribe 1.576; en CAMEX, 1.497, y en la región Andina, 1.396. El Cono sur se destaca por concentrar el mayor número de personas en este

13 De las 267 deserciones de sacerdotes diocesanos registradas en el 2020 para la región latinoamericana, 158 corresponden al Cono sur, 64 a la subregión andina, 40 a CAMEX y 5 al Caribe.

14 Tomamos sólo a los diáconos permanentes; dejando así de lado a aquellos diáconos ordenados que serán pronto ordenados en el ministerio sacerdotal.

tipo de ministerio (64% del total). Sin embargo, cuando se analiza la distribución porcentual de todos los agentes pastorales consagrados, se observa que el Caribe es la región que más favorece este ministerio; los diáconos representan a casi el 10% de los agentes pastorales consagrados. En el otro extremo están CAMEX y los países andinos donde éstos representan menos del 3% de sus agentes pastorales (Gráficos B.1.4 y B.1.5c).

De las 100.851 religiosas (mujeres miembros de institutos de vida religiosa), presentes en América Latina, poco más de un tercio (36.893) están el Cono sur; casi un tercio (31.612) en CAMEX; una cuarta parte en los países Andinos (26.357) y 5.989 en el Caribe (Gráfico B.1.5a). En todas las regiones representan entre el 50 y el 55% de los agentes pastorales consagrados. La presencia de religiosos no sacerdotes, es muy baja en todas las regiones en comparación a los otros agentes pastorales. Cono sur: 3.630; países andinos: 2.081; CAMEX: 1.754 y Caribe: 881. En esta última región representan a alrededor del 8% de sus agentes pastorales, siendo así la distribución porcentual más alta de las regiones (Gráficos B.1.5b y B.1.5c). Finalmente, la presencia de consagrados y consagradas de institutos seculares o asociaciones de fieles es muy baja, particularmente de varones donde es insignificante; en ninguna región supera los 100 miembros. Las mujeres de estos institutos tienen una presencia algo mayor en el Cono sur (2.750) con una incidencia de alrededor del 3% considerando la distribución porcentual de los agentes pastorales (Gráficos B.1.5b y B.1.5c).

Gráfico B.1.1. Total sacerdotes. 2020

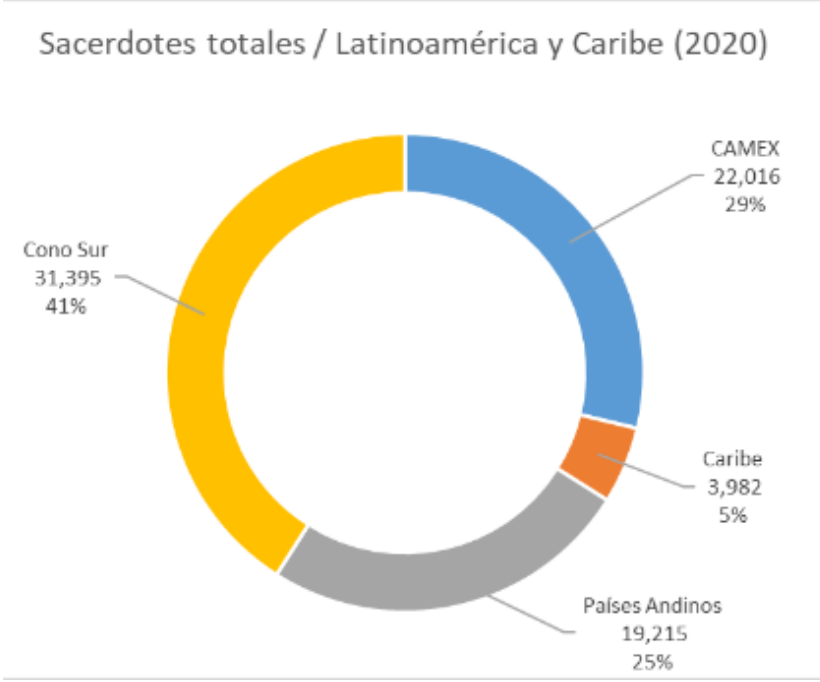


Gráfico B.1.2. Sacerdotes diocesanos y regulares. 2020

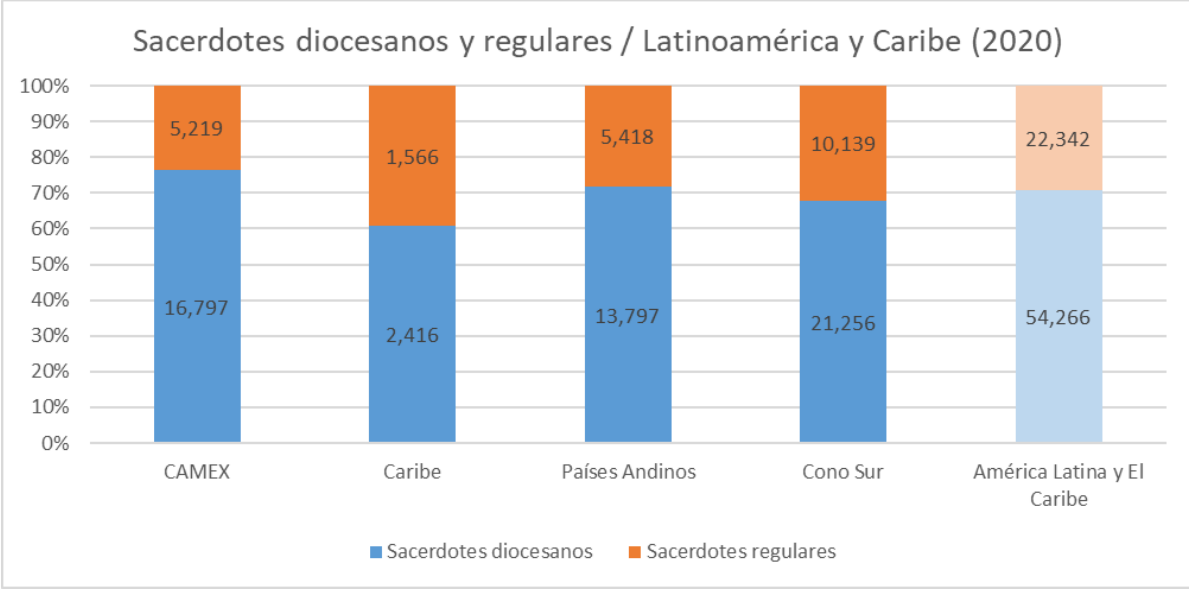


Gráfico B.1.3. Seminaristas diocesanos y regulares. 2020

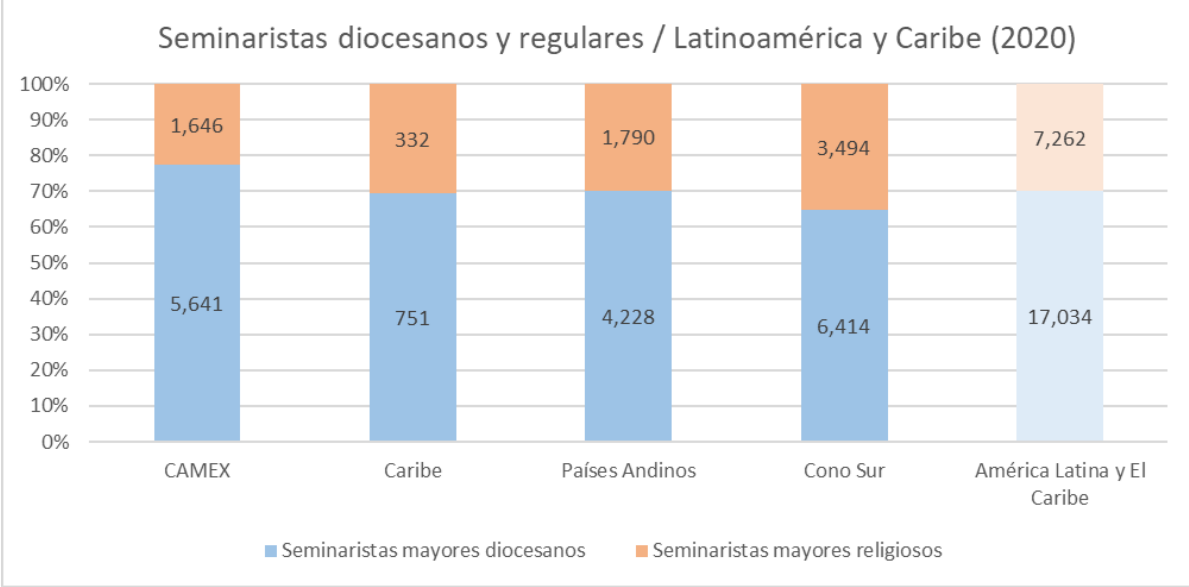


Gráfico B.1.4. Diáconos. 2020

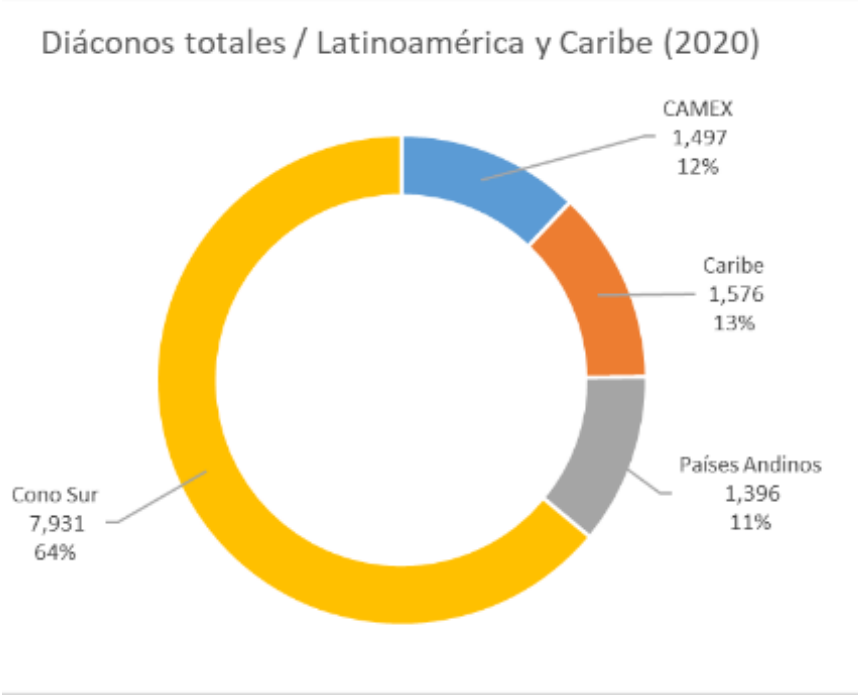
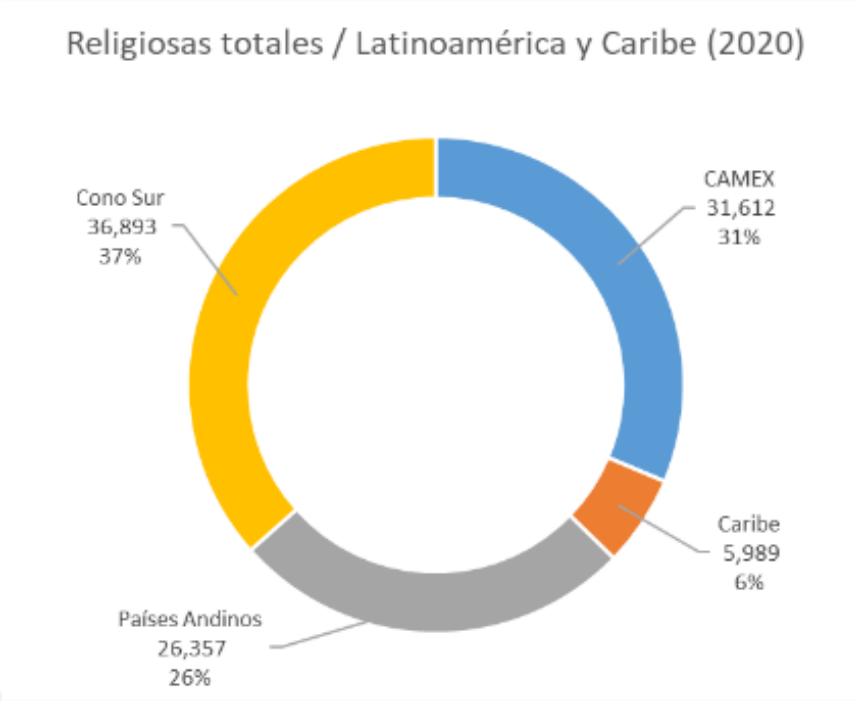
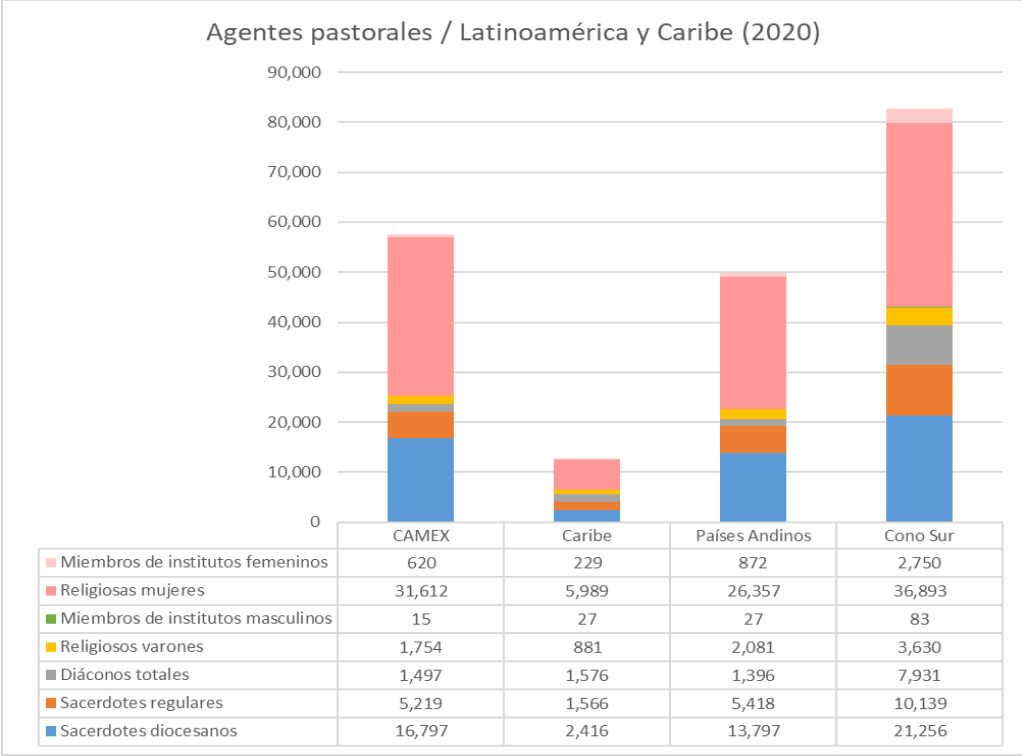


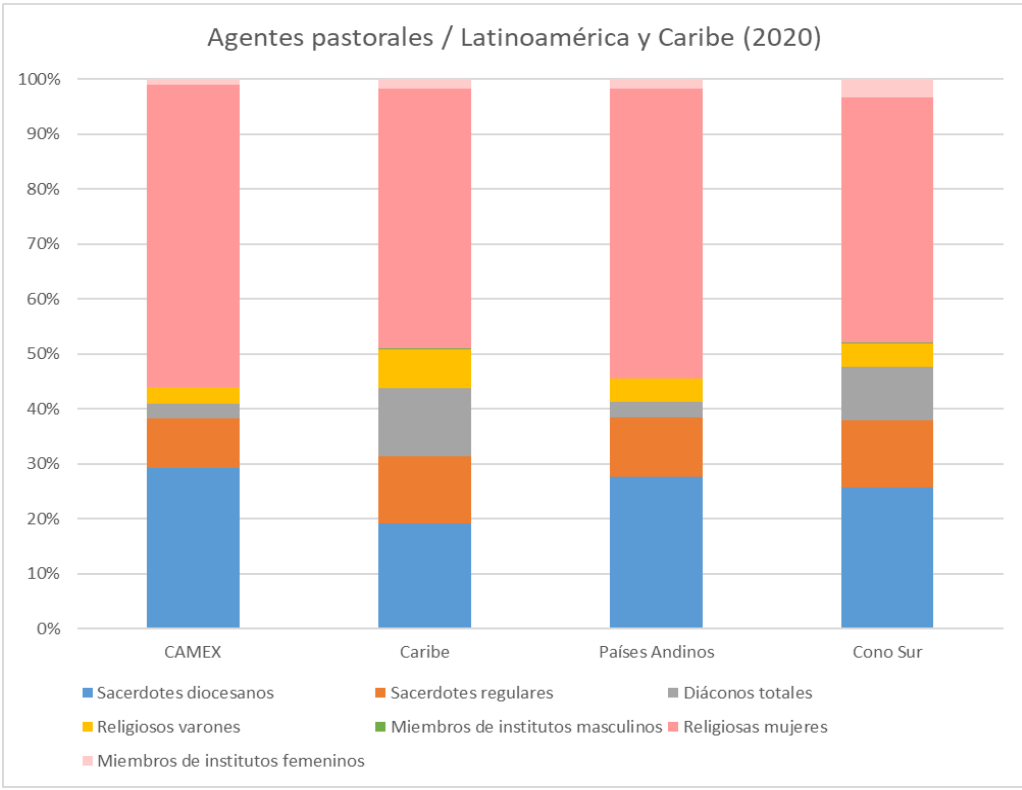
Gráfico B.1.5a Religiosas. 2020



Gráficos B.1.5by c Agentes pastorales consagrados. Distribución absoluta y porcentual. 2020



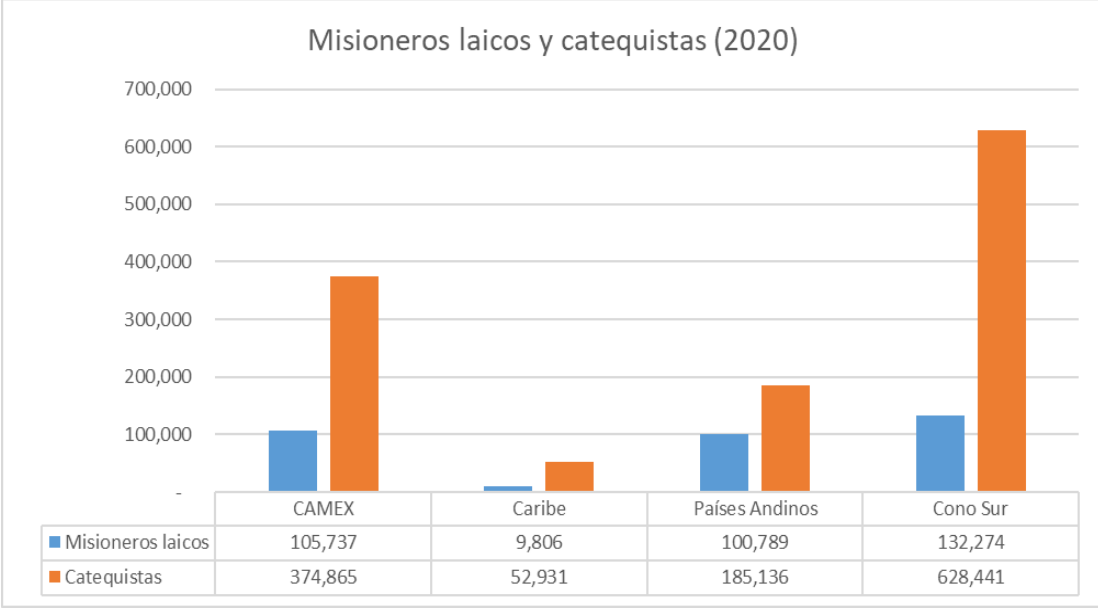
	CAMEX	Caribe	Países Andinos	Cono Sur
Miembros de institutos femeninos	620	229	872	2,750
Religiosas mujeres	31,612	5,989	26,357	36,893
Miembros de institutos masculinos	15	27	27	83
Religiosos varones	1,754	881	2,081	3,630
Diáconos totales	1,497	1,576	1,396	7,931
Sacerdotes regulares	5,219	1,566	5,418	10,139
Sacerdotes diocesanos	16,797	2,416	13,797	21,256



B.2. Misioneros/as laicos/as y catequistas

De los 1.241.373 catequistas con los que cuenta la región, 628.441 están en el Cono sur; 374.865 en CAMEX, 185.136 en la región andina, y 52.931 en el Caribe. De los 348.606 misioneros/as laicos/as, poco más de un tercio (132.274) están en el Cono sur, alrededor de 100.000 se concentran en CAMEX y la región andina respectivamente y 9.806 en el Caribe (Gráficos B.2.1).

Gráfico B.2.1. Misioneros laicos y catequistas



B.3. Estructuras de culto / Centros pastorales

Las 38.544 parroquias en territorio latinoamericano se distribuyen de la siguiente manera: 16.709 en el Cono sur, 9.857 en CAMEX, 9.614 en la región andina y 2.364 en el Caribe. Las parroquias representan alrededor de un tercio del total de centros pastorales de la región (121.481). Sobresale el Cono sur por su alta concentración de centros pastorales que no son parroquias (alrededor de 50.000); ninguna de las otras tres regiones supera los 15.000 centros de este tipo (Gráficos B.3.1 y B.3.2).

Gráfico B.3.1. Parroquias y otros centros pastorales. 2020

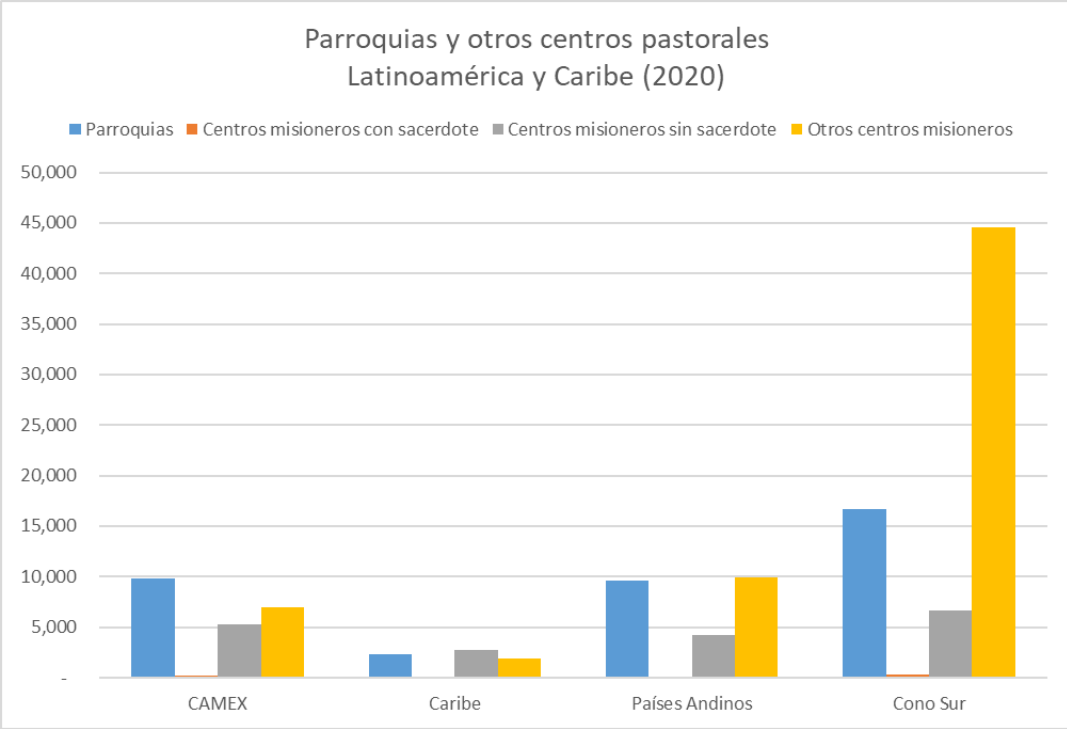
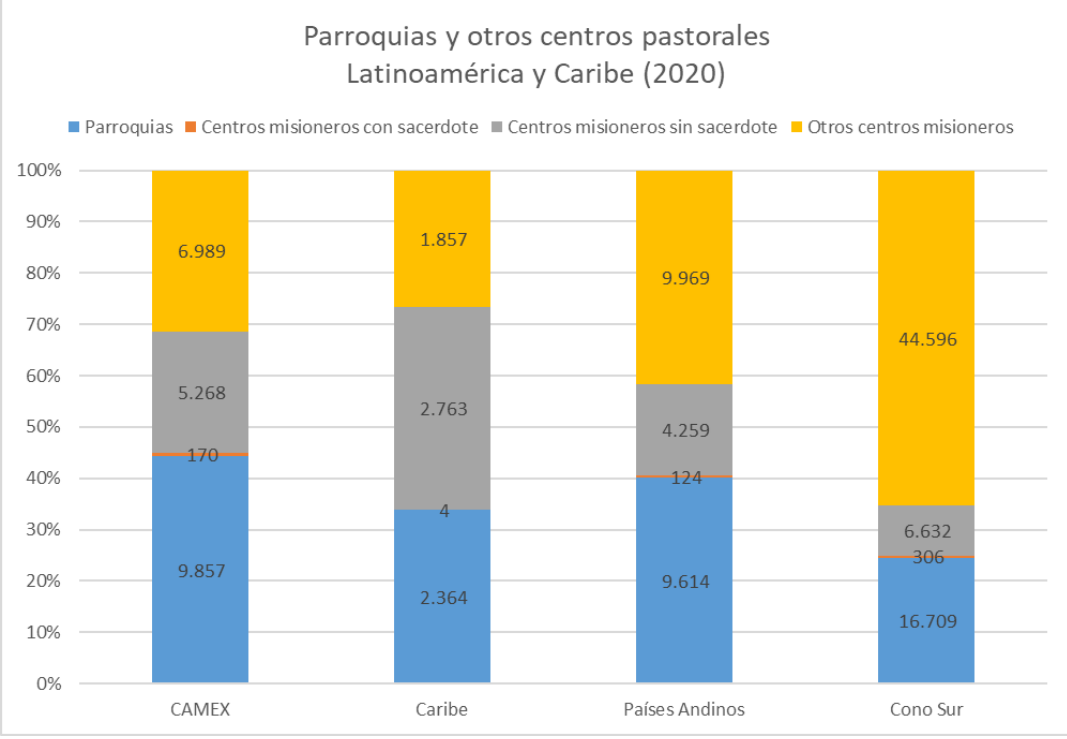


Gráfico B.3.2. Parroquias y otros centros pastorales (distribución porcentual). 2020

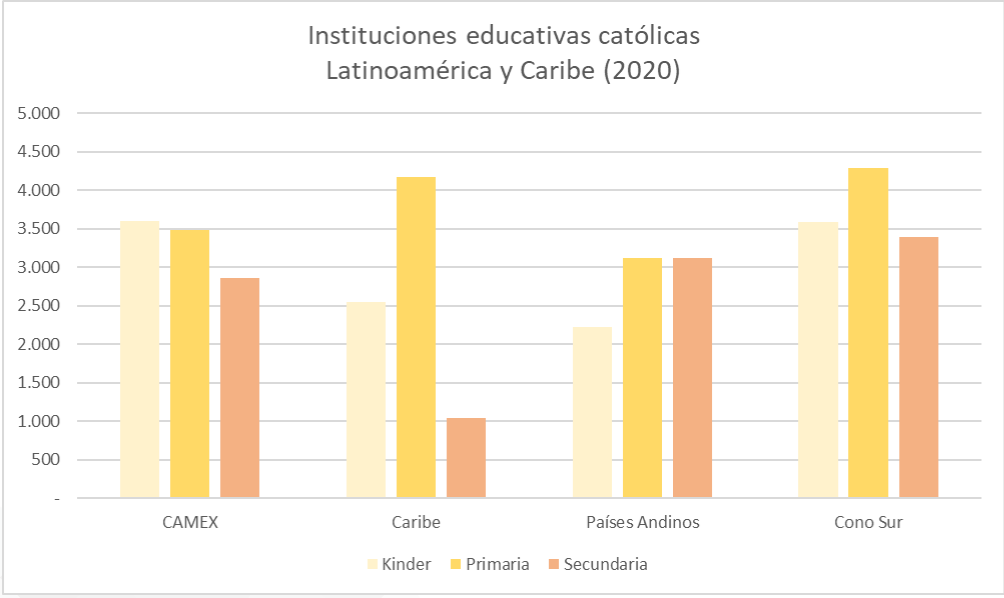


B.4 Estructuras de misión de la Iglesia

Las instituciones de educación católicas de nivel preescolar, primario y secundario, suman 37.450 en toda la región. El Cono sur concentra a 11.275, con una leve preeminencia de las de nivel primario; CAMEX tiene 9.949, con una distribución muy pareja entre las de nivel preescolar y las de nivel primario, y un poco menos en las de nivel secundaria; la región andina tiene 8.469 instituciones educativas, con una distribución muy pareja entre las de nivel primario y secundario y más baja en las de nivel preescolar; el Caribe, que tiene 7.757 instituciones, se destaca por el alto porcentaje de aquellas de nivel primario (Gráfico B.4.1). Las instituciones educativas católica de la región latinoamericana tienen 7.706.312 alumnos matriculados. La mayor cantidad de alumnos se concentra en el Cono sur (3.055.828), seguidos por la región andina (2.348.490), CAMEX (1.392.939) y el Caribe (909.055) (Gráfico B.4.2). Los alumnos en instituciones católicas de nivel superior, incluidas las universidades eclesiásticas, registran una alta concentración en el Cono sur, seguido por los países andinos y CAMEX (Gráfico B.4.3).

El Gráfico B.4.4 muestra la distribución de hospitales, orfanatos, nurseries y geriátricos de la Iglesia según su distribución en cada una de las regiones. En todas las regiones los geriátricos tienen mayor presencia que las otras tres categorías; en el Cono sur son 1.119; en la región andina 591, en CAMEX 461 y en el Caribe 160. Las nurseries y los orfanatos tienen presencias muy parejas en cada una de las regiones, con valores que oscilan entre 700 en cada caso en el Cono sur y alrededor de 100 en el Caribe. Finalmente los hospitales son la categoría con menor presencia. En el Cono sur suman 321, en la región andina 211, en CAMEX 170 y en el Caribe 64.

Gráficos B.4.1 y B.4.2 Instituciones y alumnos en instituciones católicas. 2020



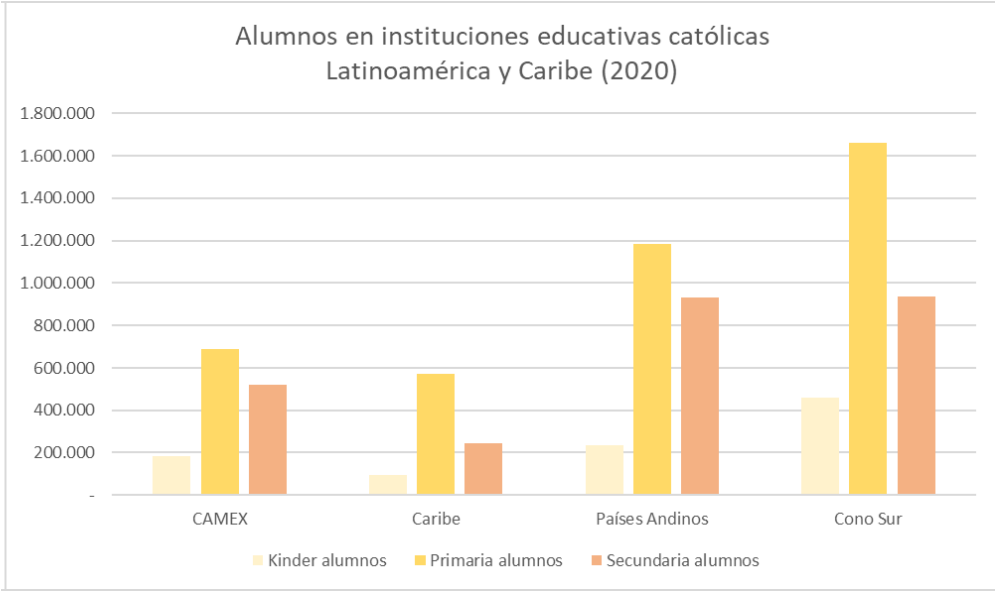


Gráfico B.4.3. Alumnos en instituciones católicas de educación superior. 2020

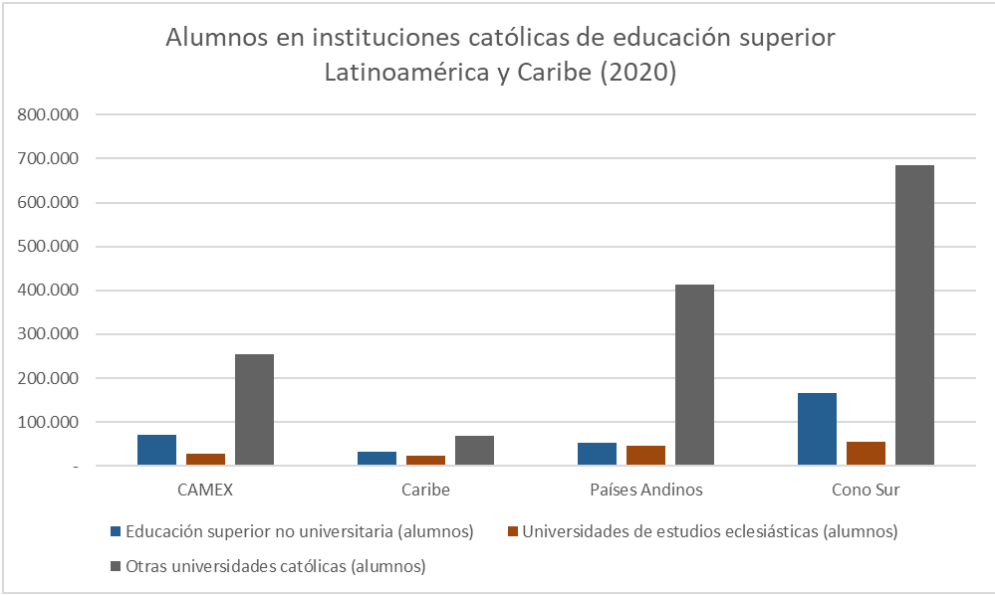
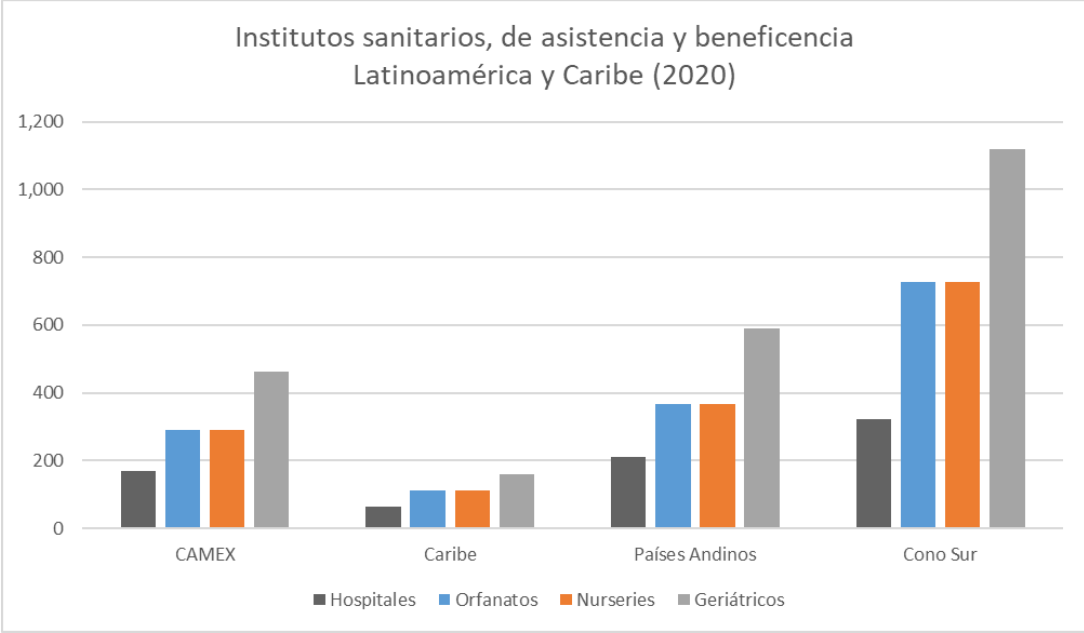


Gráfico B.4.4 Institutos sanitarios, de asistencia y beneficencia



B.5 Variables relacionales

Cerrando este apartado, al igual que en la sección anterior, interesa abordar algunas preguntas que vinculan las dimensiones recién presentadas. ¿Cuál es la relación entre cantidad de obispos y agentes pastorales consagrados? En promedio para la región por cada obispo hay 138 agentes pastorales. El número se incrementa en CAMEX (208), se mantiene en los países andinos y desciende en el Caribe (126) y en el Cono sur (113) (Gráfico B.5.1).

¿Cuál es la proporción entre agentes pastorales, y dentro de ellos de sacerdotes tanto con el conjunto de centros pastorales consagrados, como específicamente con las parroquias? La razón de 2 sacerdotes por parroquia que se verifica para toda la región latinoamericana se incrementa levemente en CAMEX (2,23), se mantiene igual en los países andinos, desciende levemente en el Cono sur (1,88) y en el Caribe (1,68). La razón de sacerdotes por centro pastoral registrada para toda la región (0,63), también se incrementa en CAMEX (0,99), en los países andinos (0,80), y desciende levemente en el Caribe (0,57) y en el Cono sur (0,46). La razón de todos los agentes pastorales consagrados con los centros pastorales (1,6 para toda América Latina), asciende a 2,6 en CAMEX, a 2 en la región andina, y a 1,8 en el Caribe; solo desciende en el Cono sur (1,2) (Gráfico B.5.2).

Gráfico B.5.1 Agentes pastorales por obispo. 2020

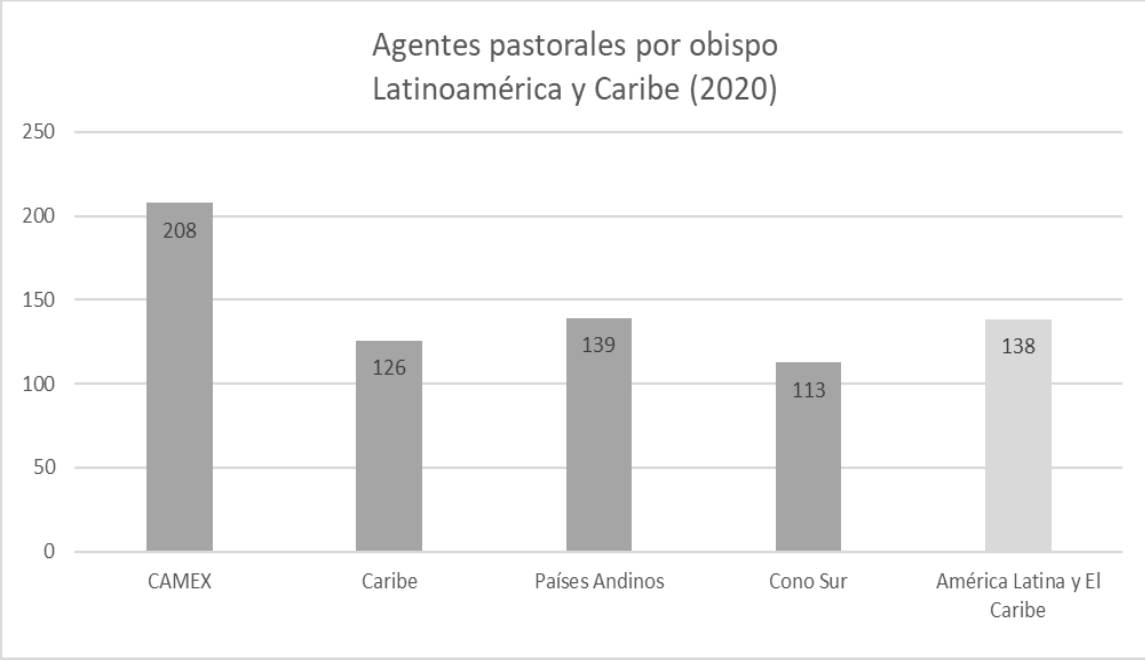
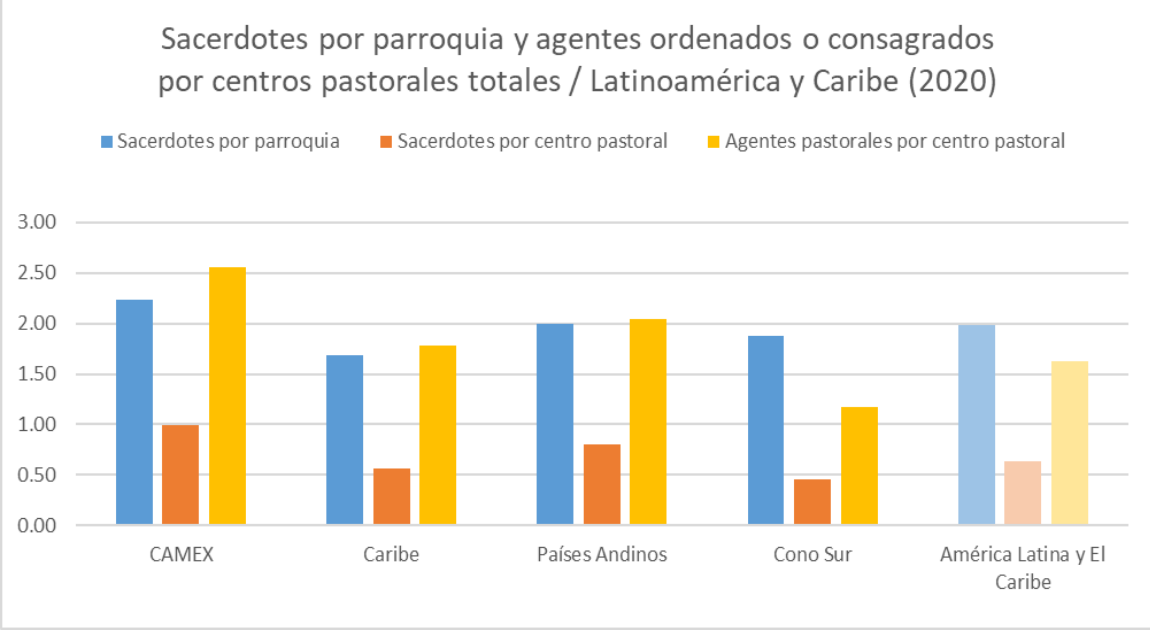


Gráfico B.5.2 Sacerdotes por parroquia y agentes pastorales por centros pastorales totales. 2020



C. Las 22 conferencias episcopales de América Latina

En esta sección presentamos los datos por Conferencia Episcopal. De las 22 Conferencias, 21 corresponden al territorio de un único país, es decir, las fronteras eclesiásticas se corresponden con las civiles. La Conferencia Episcopal restante, la de las Antillas, reúne a varios pequeños países de esa parte del continente americano. Agrupamos los datos en tablas que permiten apreciar la gran disparidad entre las Conferencias en términos de todos los aspectos que estamos considerando en este informe. Reportamos los datos en sus respectivas tablas. La mayoría de los aspectos no son analizados en profundidad pues lo haremos en las secciones dedicadas al análisis longitudinal.

La tabla C.1 reporta datos generales: población, circunscripciones eclesiásticas, cantidad de obispos y el promedio de obispos por circunscripción. Los datos de la tabla evidencian las diferencias entre Conferencias. Brasil concentra la mayor cantidad de población (211,8 millones de habitantes), seguida de México (127,8 millones). En el otro extremo Puerto Rico y Uruguay tienen 3,2 y 3,5 millones de habitantes respectivamente. Siete Conferencias Episcopales se corresponden con países de entre 4 y 10 millones de habitantes (Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Antillas y Paraguay). Las restantes Conferencias -11- se encuentran en países de entre 10 y 50 millones de habitantes.

Las tablas C.2.a y C.2.b reportan datos sobre afiliación católica por Conferencia Episcopal. Para el porcentaje de católicos utilizamos dos fuentes: el Anuario estadístico 2020 (fuente principal del informe), y el Latinobarómetro.[15] Tal como puede verse en el Gráfico C.2.a, la cantidad de católicos informada por el Anuario (de modo relativo a la población total del país) en todos los casos es sobreestimada en comparación con los resultados 2020 para la encuesta del Latinobarómetro. Solo un país tiene una diferencia que no es altamente sustantiva (Paraguay). En algunos (Argentina, Venezuela, Colombia, Bolivia, Perú, México, Ecuador) la diferencia oscila entre el 20% y el 30%. Otros (Panamá, Brasil, Chile, Costa Rica) llegan a casi el 40% de diferencia. En el resto de los países (mayormente de Centroamérica), Latinobarómetro informa valores que son la mitad de los reportados por el Anuario. La mayor distancia se registra para Uruguay, con una variación de casi el 60%. Como veremos en el informe longitudinal, el decrecimiento del porcentaje de población que se reconoce católica es un fenómeno creciente en los últimos 50 años, y el mismo se ha acelerado en la última década en algunos países. La explicación de este fenómeno excede dinámicas sociales tales como la migración o el crecimiento demográfico diferencial de ciertas minorías religiosas, sino que se debe mayormente a cambios en la identificación religiosa, o bien el abandono de la misma. Esta deserción en contados casos se formaliza en un pedido de apostasía, con

15 Ya hemos referido en otra parte de este informe la dificultad que entraña el dato informado por el Anuario estadístico de cantidad de católicos en cada país a partir de los bautismos que se van acumulando a través de los años.

registro en los libros bautismales. Tiende a ser una cuestión de hecho que es aproximada en encuestas a través de la autoadscripción a un grupo o tradición religiosa.

En la Tabla C.2.b pueden verse, según datos del Latinobarómetro 2020, el perfil de adscripción religiosa de los 18 países que releva este observatorio (que a nivel poblacional representa casi la totalidad de Latinoamérica). Podemos observar cómo Paraguay se presenta como el país con mayor cantidad relativa de católicos (84.3%). Le siguen un grupo de países que informan valores entre el 70% y el 60% de adscripción al catolicismo (México, Perú, Colombia, Ecuador, Argentina16, Bolivia, Venezuela). En tercer lugar, figuran aquellos países en los que la población que se declara católica representa alrededor de la mitad (Costa Rica, Brasil, Rep. Dominicana, Panamá, Chile). Por último, figuran los países donde el catolicismo representa entre un 40% o un 30% (Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Honduras, Uruguay). Esta pérdida de población que se reconoce católica puede tener raigambre histórica (como ser el laicismo en Uruguay o el peso de las misiones evangélicas para el caso de muchos países centroamericanos) o bien ser procesos recientes (como ser la importante caída de los guarismos católicos en Brasil en los últimos años). En este informe solo presentamos la imagen que componen los datos para 2020. En algunos países debe señalarse la fuerte presencia de las denominaciones evangélicas (principalmente en Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador), compitiendo cabeza a cabeza con el catolicismo por ser la primera minoría religiosa. En otros, debe destacarse la gran cantidad de personas que se reconocen como no adscriptos: no como ateos ni agnósticos (categorías que son minoritarias en la región), sino como personas que no se identifican con una institución religiosa (aunque son presumiblemente creyentes). Destacan en Uruguay (41.3%) y en Chile (35.2%), pero también en la República Dominicana, El Salvador y la Argentina (países donde oscilan en torno al 20%).

Las tablas que siguen tienen todas como única fuente al Anuario Estadístico 2020, y presentan las variables analizadas en las dos secciones previas. La tabla C.3 reporta datos de la cantidad de bautismos, confirmaciones y casamientos que fueron administrados en cada Conferencia Episcopal.

La tabla C.1.1 registra datos referentes a cada uno de los agentes pastorales consagrados: sacerdotes diocesanos, regulares, diáconos, religiosos, religiosas, miembros de institutos.

16 Para Argentina se reportan los resultados del sondeo 2018 del Latinobarómetro. Los guarismos reportados para 2020 muestran una inexplicable caída del catolicismo al 41.3% y del evangelismo al 5.6%, con un aumento al 32,1% de los no adscriptos. Ningún otro estudio local (entre los 3 disponibles para fechas cercanas: uno debido al CEIL-CONICET, otro del ODSA-UCA y los resultados de la 7a oleada de la Encuesta Mundial de Valores) muestra una evolución de este tipo ni existe un hecho que podría justificarlo. Creemos que se trata de un problema de tipo metodológico. Según declara el informe 2021 de Latinobarómetro (con datos del año anterior), Argentina fue el único país en el que la encuesta debió realizarse de modo virtual en virtud de regir al momento de trabajo de campo las limitaciones de movilidad debido al aislamiento preventivo social y obligatorio con motivo de la pandemia de COVID19. De hecho, el nivel de no-respuesta de la pregunta es llamativamente alto (un 15%, mientras que en el resto de los países no suele superar el 4%).

Presenta asimismo la cantidad de seminaristas. La segunda columna de la tabla corresponde al porcentaje de sacerdotes diocesanos respecto a los totales (diocesanos y regulares).

En la tabla C.2.1 los datos corresponden a la cantidad de misioneros laicos y de catequistas por Conferencia Episcopal.

La tabla C.3.1 resume datos referentes a las estructuras de culto (parroquias y otros centros pastorales). Los números corresponden a sus valores absolutos y porcentuales.

Las tablas C.4.1 y C.4.2 registran datos referentes a la cantidad de instituciones educativas de los niveles preescolar, primario, secundario y superior. Reporta asimismo la cantidad de alumnos de los tres primeros niveles.

La tabla 4.4.3 refiere a los centros sanitarios, asistenciales y de beneficencia (hospitales, orfanatos, nurseries y geriátricos) de gestión católica. Reporta la cantidad de cada uno de estos centros por Conferencia Episcopal.

Finalmente la tabla 5.1 reporta los guarismos correspondientes a variables relacionales (agentes pastorales por obispo, sacerdotes por parroquia, sacerdotes por centro pastoral, agentes pastorales por centro pastoral).

Tabla C.1. Datos generales
(Población, Circunscripciones, Obispos, Obispos por circunscripción). 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Población (millones)	Circunscripciones eclesiásticas	Obispos	Obispos por circunscripción (promedio)
CAMEX	Costa Rica	5,1	8	16	2,0
	El Salvador	6,8	9	14	1,6
	Guatemala	18,1	16	22	1,4
	Honduras	9,3	11	17	1,5
	México	127,8	98	177	1,8
	Nicaragua	6,6	9	12	1,3
	Panamá	4,3	8	13	1,6
Caribe	Antillas (Conferencia)	9,0	22	34	1,5
	Cuba	11,2	11	17	1,5
	República Dominicana	10,4	12	24	2,0
	Haití	11,7	10	18	1,8
	Puerto Rico	3,2	6	11	1,8
Países andinos	Bolivia	11,6	18	38	2,1
	Colombia	50,4	78	125	1,6
	Ecuador	17,5	25	50	2,0
	Perú	32,6	46	72	1,6
	Venezuela	32,5	42	67	1,6
Cono sur	Argentina	45,4	72	144	2,0
	Brasil	211,8	278	474	1,7
	Chile	19,5	27	51	1,9
	Paraguay	7,3	15	21	1,4
	Uruguay	3,5	9	19	2,1

Tabla C.2.a Porcentaje católico de la población nacional (comparación entre fuentes). 2020

	% Población católica	
	Latinobarómetro	Anuario
Argentina	65.0%	92.1%
Bolivia	64.7%	86.5%
Brasil	54.2%	84.2%
Chile	50.6%	74.0%
Colombia	68.9%	93.6%
Costa Rica	54.8%	79.8%
Rep. Dominicana	52.5%	95.1%
Ecuador	68.8%	87.0%
El Salvador	39.1%	77.4%
Guatemala	41.2%	79.8%
Honduras	38.1%	81.8%
México	72.0%	91.3%
Nicaragua	44.9%	89.1%
Panamá	52.4%	88.5%
Paraguay	84.3%	94.6%
Perú	69.4%	91.3%
Uruguay	32.4%	77.0%
Venezuela	63.6%	87.8%

Tabla C.2.b. Porcentajes de adscripción religiosa (Latinobarómetro). 2020

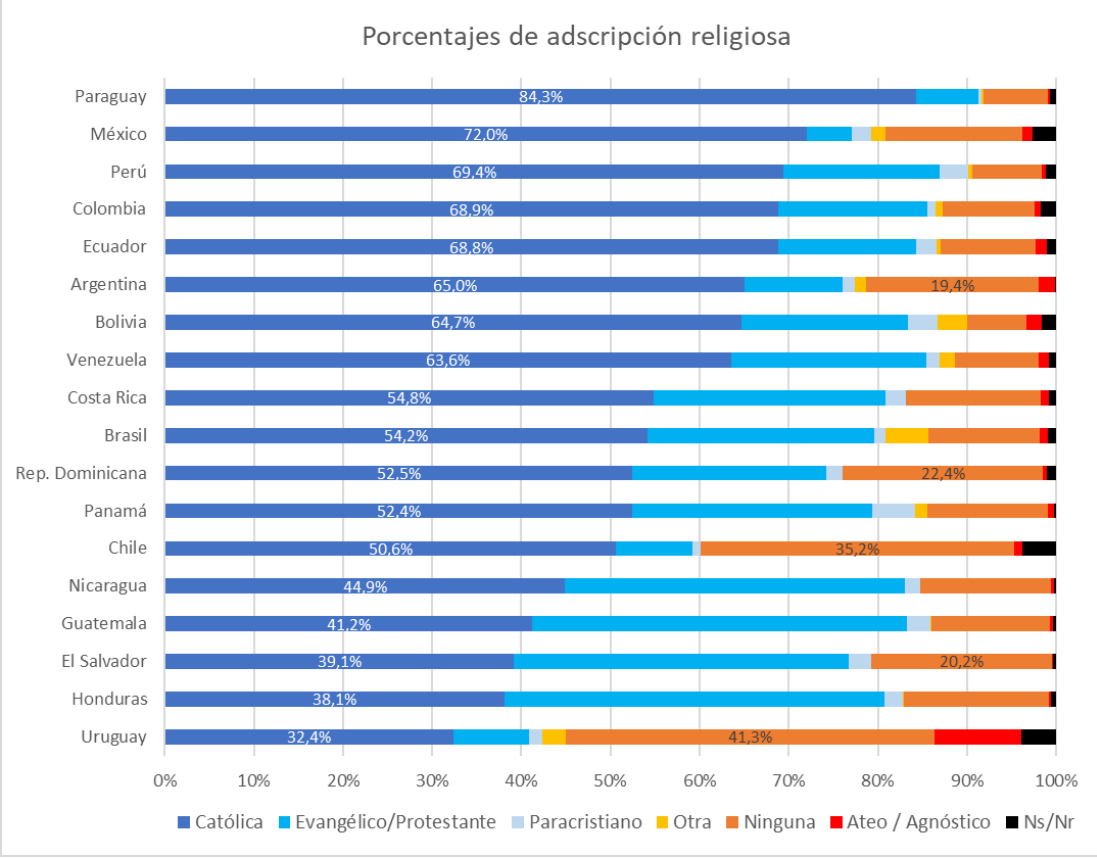


Tabla C.3. Sacramentos (Bautismos, casamientos, confirmaciones). 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Bautismos hasta 7 años	Bautismos mayores de 7 años	Bautismos totales	Casamientos	Confirmaciones
CAMEX	Costa Rica	22.326	1.761	24.087	3.755	19.371
	El Salvador	40.933	18.407	59.340	5.393	32.976
	Guatemala	128.178	14.464	142.642	16.552	73.801
	Honduras	40.798	12.228	53.026	3.398	25.012
	México	1.400.316	137.394	1.537.710	182.117	1.023.547
	Nicaragua	55.556	8.742	64.298	4.722	27.049
	Panamá	22.507	2.092	24.599	1.569	13.685
Caribe	Antillas (Conferencia)	12.682	4.748	17.430	4.559	10.756
	Cuba	37.609	3.139	40.748	605	1.734
	República Dominicana	49.413	22.203	71.616	4.876	29.920
	Haití	75.429	26.718	102.147	3.213	13.954
	Puerto Rico	7.677	1.111	8.788	2.597	7.841
Países andinos	Bolivia	66.095	25.396	91.491	12.323	45.628
	Colombia	407.010	49.652	456.662	46.500	250.037
	Ecuador	125.308	23.307	148.615	10.110	117.374
	Perú	197.585	106.332	303.917	26.037	179.141
	Venezuela	226.898	31.148	258.046	12.838	109.375
Cono sur	Argentina	409.751	32.659	442.410	28.247	197.005
	Brasil	962.201	163.951	1.126.152	173.446	575.896
	Chile	78.064	14.505	92.569	6.894	29.435
	Paraguay	50.001	6.086	56.087	8.316	35.721
	Uruguay	11.687	1.883	13.570	1.375	1.759

Tabla C.1.1. Agentes pastorales consagrados y seminaristas. 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Sacerdotes diocesanos	% diocesanos respecto de sacerdotes totales	Sacerdotes regulares	Seminaristas mayores diocesanos	Seminaristas mayores religiosos	Diáconos totales
CAMEX	Costa Rica	627	77%	183	131	70	30
	El Salvador	809	80%	204	287	127	9
	Guatemala	705	59%	487	288	126	5
	Honduras	356	67%	179	310	52	6
	México	13.516	78%	3.795	4.174	1.144	1.296
	Nicaragua	541	79%	145	361	65	48
	Panamá	238	55%	193	85	55	101
Caribe	Antillas (Conferencia)	357	46%	417	69	53	216
	Cuba	185	55%	151	56	13	87
	República Dominicana	754	66%	386	195	131	718
	Haití	795	64%	446	390	130	5
	Puerto Rico	332	62%	201	46	12	554
Países andinos	Bolivia	651	55%	539	162	222	116
	Colombia	7.620	77%	2.293	2.169	883	764
	Ecuador	1.405	66%	726	289	107	100
	Perú	2.114	64%	1.178	798	271	66
	Venezuela	2.007	75%	682	810	307	350
Cono sur	Argentina	3.969	72%	1.559	720	353	1.090
	Brasil	15.594	69%	6.962	5.171	2.630	5.341
	Chile	1.051	53%	931	166	257	1.138
	Paraguay	420	47%	480	324	199	261
	Uruguay	222	52%	205	33	55	101

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Religiosos varones	Miembros de institutos masculinos	Religiosas mujeres	Miembros de institutos femeninos
CAMEX	Costa Rica	110	1	862	26
	El Salvador	46	2	1.669	16
	Guatemala	171	10	1.831	80
	Honduras	33	-	819	-
	México	1.305	1	25.109	479
	Nicaragua	39	1	832	8
	Panamá	46	-	431	11
Caribe	Antillas (Conferencia)	205	-	890	6
	Cuba	33	4	508	27
	República Dominicana	333	6	1.824	90
	Haití	283	5	1.971	69
	Puerto Rico	31	12	857	37
Países andinos	Bolivia	142	6	2.069	76
	Colombia	822	10	12.405	310
	Ecuador	502	1	4.185	154
	Perú	375	7	5.109	189
	Venezuela	240	3	2.589	143
Cono sur	Argentina	591	23	6.695	576
	Brasil	2.415	8	25.158	1.774
	Chile	190	51	3.353	325
	Paraguay	384	1	1.073	24
	Uruguay	50	-	614	51

Tabla C.2.1. Catequistas y misioneros laicos. 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Misioneros laicos	Catequistas
CAMEX	Costa Rica	1.801	15.645
	El Salvador	14	13.643
	Guatemala	39.040	50.054
	Honduras	54	17.844
	México	50.461	254.623
	Nicaragua	12.653	21.211
	Panamá	1.714	1.725
Caribe	Antillas (Conferencia)	67	4.852
	Cuba	2.048	2.508
	República Dominicana	7.380	34.312
	Haití	210	6.722
	Puerto Rico	101	4.708
Países andinos	Bolivia	4.486	14.878
	Colombia	61.643	47.395
	Ecuador	4.192	48.932
	Perú	10.713	48.020
	Venezuela	19.755	25.911
Cono sur	Argentina	23.522	86.859
	Brasil	98.881	460.324
	Chile	1.271	21.500
	Paraguay	8.588	56.714
	Uruguay	12	3.044

Tabla C.3.1. Estructuras de culto (parroquias y otros centros pastorales). 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Parroquias	Centros misioneros con sacerdote	Centros misioneros sin sacerdote	Otros centros misioneros	Centros pastorales total
CAMEX	Costa Rica	296	1	602	541	1.440
	El Salvador	518	2	-	-	520
	Guatemala	531	-	236	647	1.414
	Honduras	260	38	850	3	1.151
	México	7.648	100	2.735	4.556	15.039
	Nicaragua	391	-	630	1.196	2.217
	Panamá	200	29	80	46	355
Caribe	Antillas (Conferencia)	491	3	385	30	909
	Cuba	298	-	1.612	494	2.404
	República Dominicana	709	-	452	484	1.645
	Haití	554	1	221	549	1.325
	Puerto Rico	331	-	228	301	860
Países andinos	Bolivia	629	1	286	190	1.106
	Colombia	4.535	53	242	1.451	6.281
	Ecuador	1.285	17	558	3.762	5.622
	Perú	1.670	38	2.750	3.920	8.378
	Venezuela	1.495	15	423	646	2.579
Cono sur	Argentina	2.877	4	477	7.074	10.432
	Brasil	12.199	296	6.134	32.418	51.047
	Chile	974	1	10	3.534	4.519
	Paraguay	422	5	11	1.127	1.565
	Uruguay	236	-	-	442	678

Tabla C.3.2. Estructuras de culto (distribución porcentual). 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Parroquias	Centros misioneros con sacerdote	Centros misioneros sin sacerdote	Otros centros misioneros
CAMEX	Costa Rica	20,6%	0,1%	41,8%	37,6%
	El Salvador	99,6%	0,4%	0,0%	0,0%
	Guatemala	37,6%	0,0%	16,7%	45,8%
	Honduras	22,6%	3,3%	73,8%	0,3%
	México	50,9%	0,7%	18,2%	30,3%
	Nicaragua	17,6%	0,0%	28,4%	53,9%
	Panamá	56,3%	8,2%	22,5%	13,0%
Caribe	Antillas (Conferencia)	54,0%	0,3%	42,4%	3,3%
	Cuba	12,4%	0,0%	67,1%	20,5%
	República Dominicana	43,1%	0,0%	27,5%	29,4%
	Haití	41,8%	0,1%	16,7%	41,4%
	Puerto Rico	38,5%	0,0%	26,5%	35,0%
Países andinos	Bolivia	56,9%	0,1%	25,9%	17,2%
	Colombia	72,2%	0,8%	3,9%	23,1%
	Ecuador	22,9%	0,3%	9,9%	66,9%
	Perú	19,9%	0,5%	32,8%	46,8%
	Venezuela	58,0%	0,6%	16,4%	25,0%
Cono sur	Argentina	27,6%	0,0%	4,6%	67,8%
	Brasil	23,9%	0,6%	12,0%	63,5%
	Chile	21,6%	0,0%	0,2%	78,2%
	Paraguay	27,0%	0,3%	0,7%	72,0%
	Uruguay	34,8%	0,0%	0,0%	65,2%

Tabla C.4.1. Instituciones educativas y alumnos (preescolar, primaria, secundaria). 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Kinder	Kinder alumnos	Primaria	Primaria alumnos	Secundaria	Secundaria alumnos
CAMEX	Costa Rica	29	647	36	6.684	46	9.396
	El Salvador	52	3.359	142	46.053	61	26.632
	Guatemala	116	10.038	140	39.835	131	37.311
	Honduras	61	1.327	47	14.445	76	10.566
	México	3.121	157.173	2.404	498.375	2.374	393.230
	Nicaragua	135	7.073	553	46.687	122	23.844
	Panamá	38	3.232	45	9.468	43	14.699
Caribe	Antillas (Conferencia)	247	13.882	518	131.714	135	61.672
	Cuba	12	668	-	-	-	-
	República Dominicana	164	18.252	287	113.275	254	100.568
	Haiti	2.134	61.051	3.434	343.764	612	77.873
	Puerto Rico	39	1.126	51	10.356	50	8.121
Países andinos	Bolivia	256	46.541	536	255.974	265	148.629
	Colombia	730	59.612	1.039	243.166	1.462	328.484
	Ecuador	332	22.788	457	195.610	344	133.657
	Perú	490	41.278	578	188.631	568	184.184
	Venezuela	417	64.050	514	300.224	481	135.662
Cono sur	Argentina	1.430	192.053	1.647	626.648	1.660	493.952
	Brasil	1.184	170.145	1.338	547.254	802	175.111
	Chile	627	71.143	887	377.383	653	214.154
	Paraguay	213	15.357	264	74.539	198	27.901
	Uruguay	138	8.983	153	34.421	81	26.784

Tabla C.4.2. Educación superior (alumnos). 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Educación superior (alumnos)	Universidades eclesiásticas (alumnos)	Otras universidades católicas (alumnos)
CAMEX	Costa Rica	729	95	1.016
	El Salvador	7.400	-	24.846
	Guatemala	3.198	1.732	26.137
	Honduras	776	1.136	23.102
	México	56.246	23.953	163.530
	Nicaragua	112	172	15.634
	Panamá	-	-	-
Caribe	Antillas (Conferencia)	1.137	74	1
	Cuba	400	-	-
	República Dominicana	24.997	14.800	46.012
	Haití	4.219	165	3.205
	Puerto Rico	1.388	8.450	18.625
Países andinos	Bolivia	5.380	1.668	38.072
	Colombia	9.075	6.961	227.276
	Ecuador	824	36.853	46.194
	Perú	31.896	576	65.764
	Venezuela	5.702	769	35.197
Cono sur	Argentina	54.763	651	101.549
	Brasil	21.223	53.230	451.273
	Chile	87.808	73	117.158
	Paraguay	2.909	883	13.028
	Uruguay	340	-	1.523

Tabla C.4.3. Institutos sanitarios, de asistencia y beneficencia

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Hospitales	Orfanatos	Nurseries	Geriátricos
CAMEX	Costa Rica	-	9	9	12
	El Salvador	6	11	3	23
	Guatemala	19	25	21	29
	Honduras	6	24	28	17
	México	135	203	52	361
	Nicaragua	3	12	4	12
	Panamá	-	6	2	6
Caribe	Antillas (Conferencia)	11	31	8	63
	Cuba	-	-	8	11
	República Dominicana	17	27	34	41
	Haití	25	44	11	23
	Puerto Rico	12	11	13	23
Países andinos	Bolivia	36	51	74	39
	Colombia	91	123	346	346
	Ecuador	26	31	28	47
	Perú	47	107	50	89
	Venezuela	11	55	30	70
Cono sur	Argentina	44	214	336	294
	Brasil	261	378	786	707
	Chile	14	59	74	76
	Paraguay	2	21	24	24
	Uruguay	-	54	44	18

Tabla C.5.1. Variables relacionales (agentes pastorales por obispo, sacerdotes por parroquia, sacerdotes por centro pastoral, agentes pastorales por centro pastoral). 2020

Región CELAM	Conferencia Episcopal	Sacerdotes por parroquia	Sacerdotes por centro pastoral	Agentes pastorales (ordenados o consagrados) por centro pastoral	Agentes pastorales (ordenados o consagrados) por obispo
CAMEX	Costa Rica	2,74	0,56	1,26	113
	El Salvador	1,96	1,95	5,26	196
	Guatemala	2,24	0,84	2,26	145
	Honduras	2,06	0,46	1,21	82
	México	2,26	1,15	2,99	254
	Nicaragua	1,75	0,31	0,72	134
	Panamá	2,16	1,21	2,84	78
Caribe	Antillas (Conferencia)	1,58	0,85	2,29	61
	Cuba	1,13	0,14	0,40	57
	República Dominicana	1,61	0,69	2,44	167
	Haití	2,24	0,94	2,64	194
	Puerto Rico	1,61	0,62	2,30	180
Países andinos	Bolivia	1,89	1,08	3,18	93
	Colombia	2,19	1,58	3,81	191
	Ecuador	1,66	0,38	1,23	138
	Perú	1,97	0,39	1,06	123
	Venezuela	1,80	1,04	2,28	88
Cono sur	Argentina	1,92	0,53	1,33	97
	Brasil	1,85	0,44	1,09	117
	Chile	2,03	0,44	1,47	131
	Paraguay	2,13	0,58	1,67	125
	Uruguay	1,81	0,63	1,76	63
América Latina y El Caribe (TOTAL)		***1,99***	***0,63***	***1,63***	***138***

Parte II. Análisis longitudinal (1970-2020)

A. América Latina comparada con el resto de las regiones del mundo

Datos generales

A comienzos de la década de los setenta América Latina estaba poblada por cerca de 275 millones de personas. En el 2020 la población en la región se había poco más que duplicado, alcanzando el valor de 655.5 millones de personas (tasa de crecimiento: 2,38). Un ritmo de crecimiento demográfico similar se observa en Oceanía (1970: 19,3 millones de personas a 42,2 millones en el 2020). También Asia tuvo un ritmo de crecimiento parecido (poco más que duplicó su población en los últimos 50 años; tasa de crecimiento: 2,19), pero con una población en 1970 muy superior a la del resto de las regiones (2.080.783.000), que en el 2020 ascendía a poco más de 4.550.527.000 personas. África es la región donde el ritmo de crecimiento demográfico en las últimas cinco décadas fue más alto; en 1970 contaba con poco más de 340 millones de personas; valor que se casi cuadruplicó hacia el 2020 (1.328.423.000).[17] En cambio, en Europa y América del Norte el crecimiento demográfico en el período en cuestión fue de 1,2 y 1,6 respectivamente (Gráficos A.0.1a y 1b).

América Latina, como se observó en el informe sincrónico, concentra para 2020 el mayor número absoluto de bautismos (5.135.914). Analizando la evolución en los últimos 50 años, se observa que el número actual de personas que recibieron el bautismo es inferior al máximo alcanzado que fue en 1985 (8.569.180). Desde entonces, la tendencia es a la baja, aunque no de forma constante; patrón que pareciera acentuarse a partir del nuevo milenio (Gráfico A.0.2a). A su vez se observa cómo a lo largo del tiempo fue aumentando la proporción de personas que reciben el bautismo después de los 7 años de edad (Gráfico A.0.2b).

Relacionar los datos demográficos con los de bautismos a lo largo de los últimos 50 años permite observar algunas tendencias interesantes. A nivel mundial la relación entre cantidad de población en un determinado año, con la de bautismos recibidos ese mismo año, tendió

17 Naciones Unidas, estima que más de la mitad del crecimiento demográfico mundial desde el presente hasta 2050 tendrá lugar en África ver https://www.un.org/es/global-issues/population. Para América Latina las proyecciones son de un crecimiento de alrededor de 1,15% para el 2050.

a la baja (Cuadro A.0.1). En 1970 la relación era de 0,4 mientras que en el 2020 su valor era la mitad 0,2. En números absolutos, la cantidad de personas que recibieron el bautismo en 1970 y las que lo hicieron en el 2020 a nivel mundial es relativamente similar, pero claramente en relación con el crecimiento demográfico del período en términos relativos son cada vez menos las personas que se bautizan. En América Latina esa relación en 1970 era de 2,4, siendo la región con el valor más alto. En el 2020, esa cifra se había reducido a una tercera parte (0,8), aun así, ese valor continúa siendo más alto que el del resto de las regiones. América del Norte y Europa también redujeron el valor de la relación a una tercera parte a lo largo de los últimos 50 años (0,6 a 0,2). Asia mantuvo la relación (0,1), y África, siendo el continente con mayor crecimiento demográfico, redujo la proporción a la mitad (de 0,6 a 0,3).

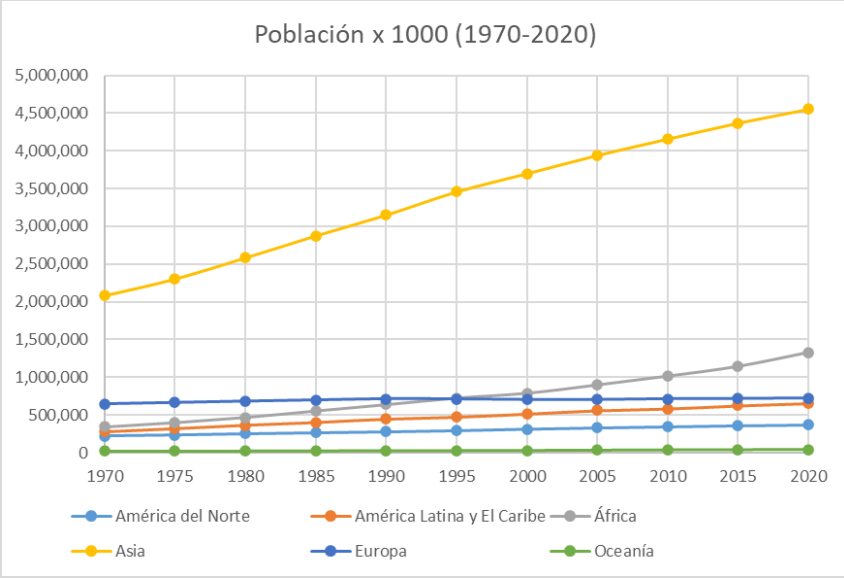
La evolución de los números de confirmaciones y de casamientos en América Latina también ha tendido a disminuir. Para las confirmaciones los datos permiten analizar la tendencia sólo desde 1990 al presente. En este período América Latina estuvo siempre por arriba de las otras regiones. Entre el 1990 y el 2000 se registró en la región un leve incremento de confirmaciones, que desde entonces tendió a descender. En 2020 hubo alrededor de 200.000 confirmaciones menos que en 1990. Europa y América del Norte registran curvas descendentes; más pronunciada en el primer caso. En África la curva es constantemente ascendente, con amesetamiento en los últimos 5 años. En Asia también tendió a ser ascendente la curva que registra las confirmaciones, pero con amesetamiento entre 2000-2015 y luego leve descenso (Gráfico A.0.3).

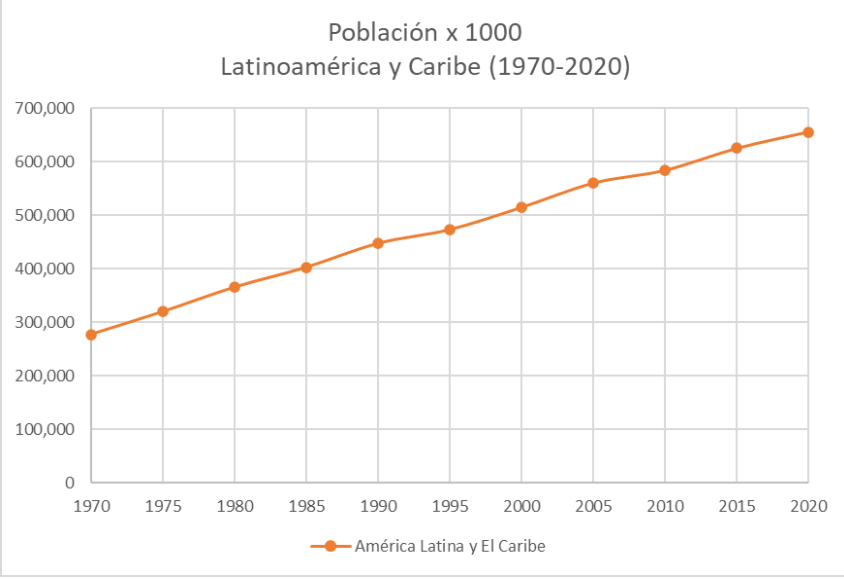
La caída en la cantidad de casamientos en América Latina comienza a registrarse a partir de 1985. Hasta entonces la tendencia había sido alcista. América Latina se suma así a la fuerte caída en la administración de este sacramento que ya América del Norte y Europa venían registrando. En cambio, en Asia y África sus curvas evidencian crecimiento de casamientos hasta el 2000, luego de lo cual en África se ameseta, y en Asia empieza a descender (Gráfico A.0.4).

En el informe sincrónico destacamos que América Latina es la región con la mayor cantidad de circunscripciones eclesiásticas. Al igual que en todas las otras regiones del mundo el número actual es mayor al de medio siglo atrás. En América Latina pasaron de 603 en 1970 a 830 en el 2020. Europa superaba por alrededor de 100 circunscripciones a América Latina en 1970, pero en el 2020 estaba por debajo en alrededor de 70. África y Asia son los continentes con el mayor ritmo de crecimiento de circunscripciones, aunque a partir del 2000-2005, al igual que en el resto de las regiones, el crecimiento tendió a amesetarse (Gráfico A.0.5). La cantidad de obispos por región también tuvo una tendencia al alza en las últimas décadas con un ritmo de crecimiento similar al de las circunscripciones eclesiásticas. Cabe solo destacar que Europa mantuvo a lo largo de todo el período 1970-2020 la superioridad numérica de obispos respecto a las otras regiones (Gráfico A.0.6), aun teniendo menos diócesis en la actualidad que América Latina. En esta última región, al observar la evolución del número de circunscripciones eclesiásticas y el de obispos, se destaca que las curvas tienden a distanciarse, sobre todo a partir del 2000 (Gráfico

A.0.7). Esa brecha puede estar indicando diversas cuestiones; entre ellas, la creciente presencia de obispos retirados, sin cargo diocesano; y la incidencia de diócesis en territorios altamente poblados administradas por varios obispos auxiliares. América Latina se caracteriza por la alta presencia de metrópolis y megalópolis, a la vez que de vastos territorios con muy baja densidad demográfica. Ambos tipos de situaciones demográficas requieren de la presencia de obispos; en el primer caso se requiere de más de un obispo por territorio/diócesis; en el segundo caso, un único obispo debe recorrer grandes distancias para atender a una población muy dispersa.

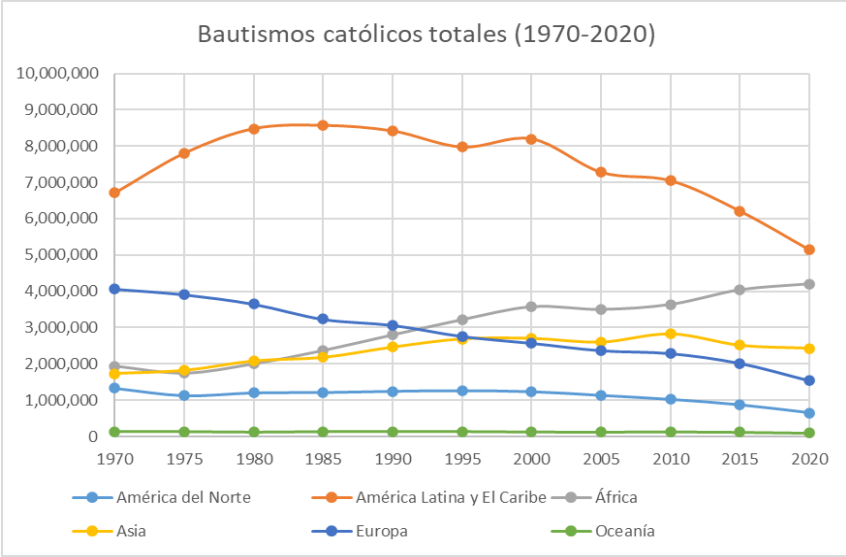
Gráficos A.0.1 a. y b. Crecimiento demográfico por regiones. 1970-2020[18]





18 Todos los gráficos y cuadros, salvo excepciones que se indican en cada caso, tienen la misma fuente: los Anuarios Estadísticos de la Iglesia 1970-1975-1980-1985-1990-1995-2000-2005-2010-2020

Gráfico A.0.2a. Bautismos totales por regiones del mundo. 1970-2020

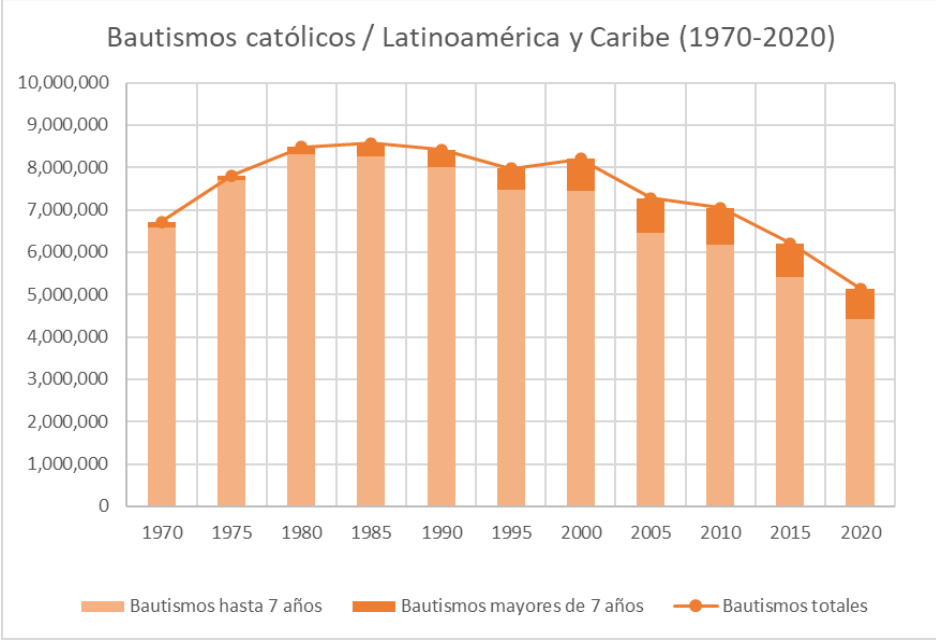


Cuadro A.0.1. Población, Bautismos realizados. Relación entre bautismos realizados y población por regiones mundiales. 1970-2020

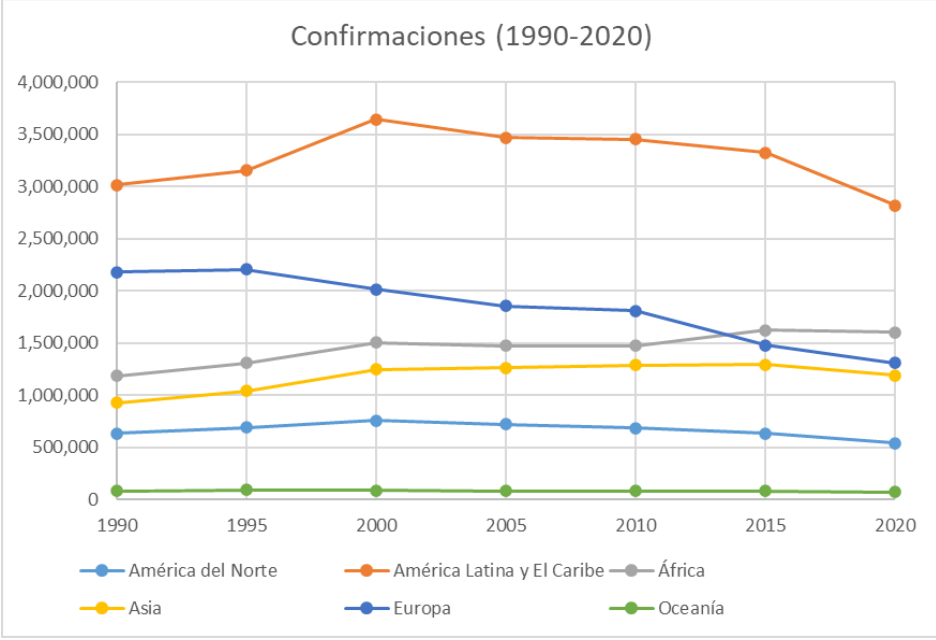
año	variables	**América Latina**	América del Norte	África	Asia	Europa	Oceanía	**Total Mundial**
1970	Población	**276,681**	224,696	343,910	2,080,783	644,324	19,331	**3,589,725**
	Bautismos	6,710	1,326	1,937	1,737	4,066	139	15,916
	B/P*100	**2.4**	0.6	0.6	0.1	0.6	0.7	**0.4**
1980	Población	365,103	251,704	469,543	2,581,687	680,490	22,739	**4,371,266**
	Bautismos	8,480	1,202	2,001	2,083	3,648	125	17,539
	B/P*100	**2.3**	0.5	0.4	0.1	0.5	0.5	**0.4**
1990	Población	447,036	276,612	638,121	3,149,064	713,908	26,497	**5,251,238**
	Bautismos	8,415	1,246	2,799	2,463	3,068	140	18,131
	B/P*100	**1.9**	0.5	0.4	0.1	0.4	0.5	**0.3**
2000	Población	514,260	312,294	789455	3,698,043	702,661	30,566	6,047,279
	Bautismos	8,197	1,236	3,574	2,701	2,571	128	18,408
	B/P*100	**1.6**	0.4	0.5	0.1	0.4	0.4	**0.3**
2010	Población	583,735	343,286	1,015,544	4,156,096	713,397	36,492	**6,848,550**
	Bautismos	7,045	1,023	3,639	2,825	2,288	130	16,950
	B/P*100	**1.2**	0.3	0.4	0.1	0.3	0.4	**0.2**
2020	Población	655,520	367,446	1,328,423	4,550,527	723,056	42,163	**7,667,136**
	Bautismos	5,135	653	4,206	2,431	1,534	102	14,060
	B/P*100	**0.8**	0.2	0.3	0.1	0.2	0.2	**0.2**

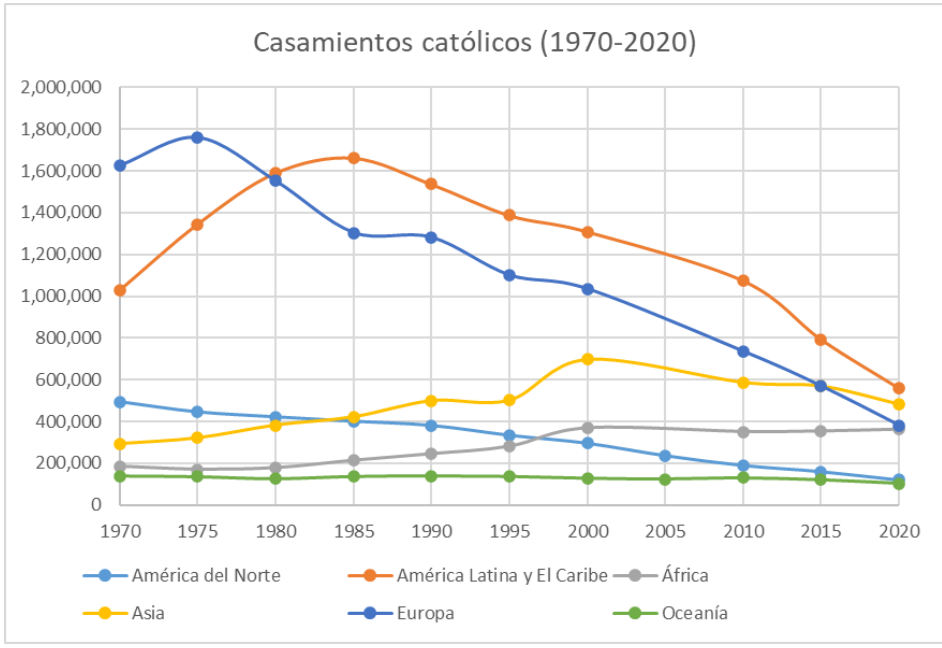
Nota: El número de población corresponde al total en cada año; el número de bautismos corresponde al número de personas que recibieron el bautismo en los años seleccionados. Ambas cifras están expresadas por mil habitantes. La tercera hilera de cada año (B/P*100) expresa cifras que surgen de dividir la cantidad de bautismos por la de la población total y multiplicar el resultado por 100.

Gráfico A.0.2b. Evolución de Bautismos en América Latina según grupo de edad. 1970-2020

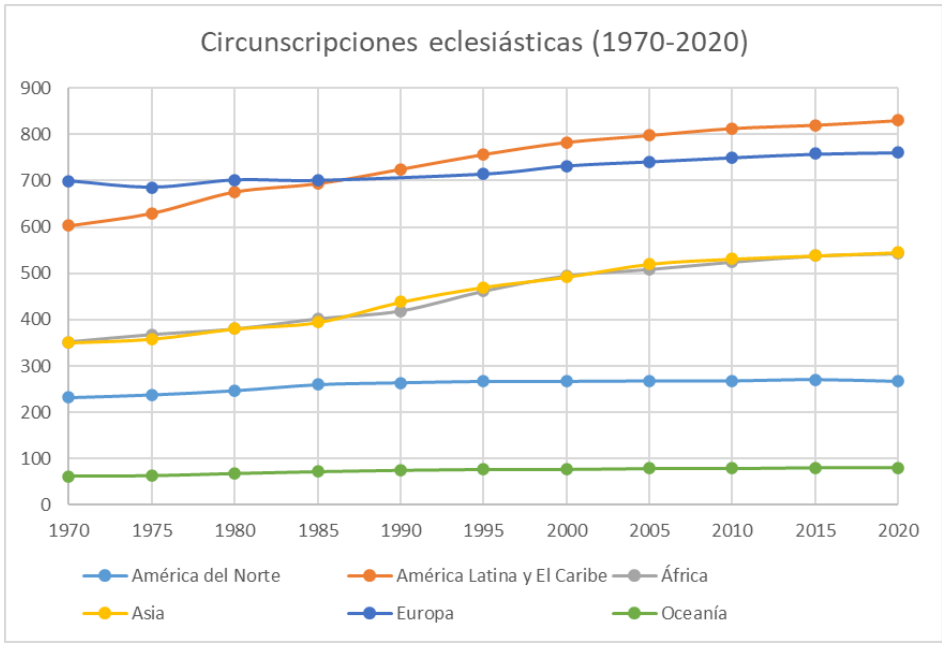


Gráficos A.0.3 y A.0.4. Confirmaciones y casamientos católicos por regiones del mundo. 1970-2020





Gráficos A.0.5 y A.0.6. Circunscripciones eclesiásticas y obispos por regiones del mundo. 1970-2020



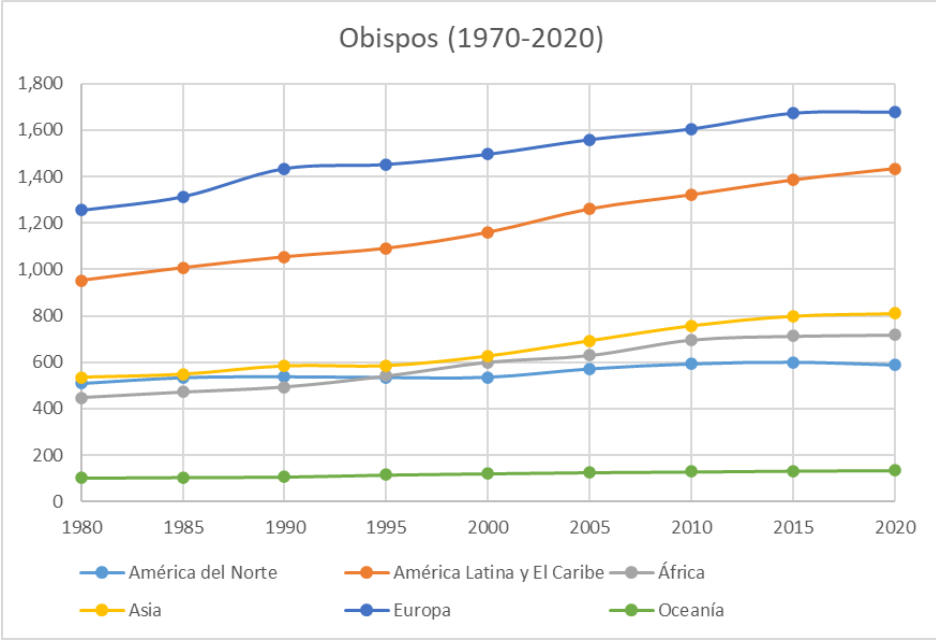
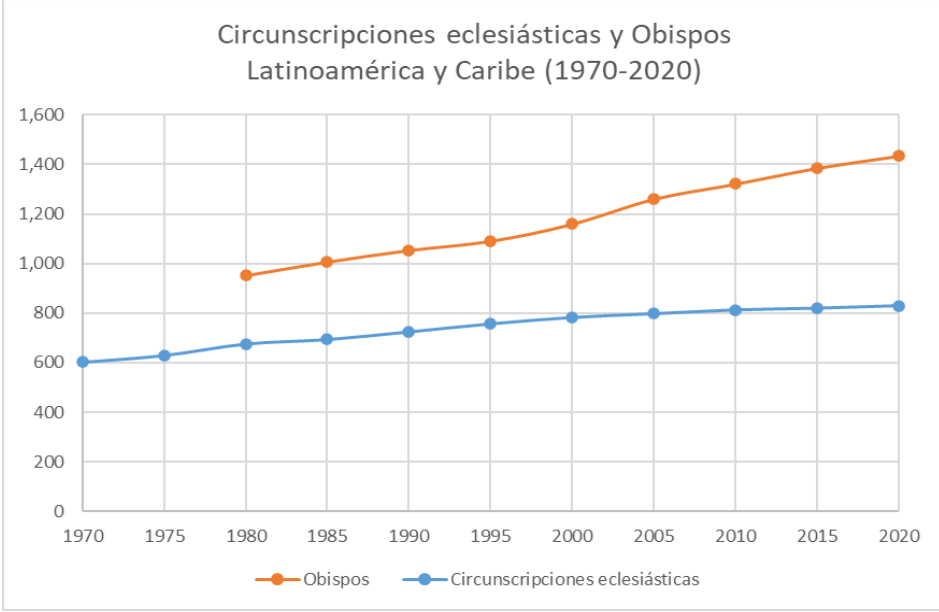


Gráfico A.0.7. Circunscripciones eclesiásticas y obispos en América Latina. 1970-2020



A.1 Miembros ordenados o consagrados

La cantidad de sacerdotes en territorio latinoamericano asciende en el presente (2020) a 76.608[19], tal como se destacó en el informe sincrónico. En 1970 la cifra era de 46.524. La adición de 30.000 sacerdotes a lo largo de medio siglo fue en forma constante y gradual, aunque muy lentificada a partir del 2010, donde la curva tiende a amesetarse. Un patrón similar siguió la evolución de la cantidad de sacerdotes en Asia y África. En cambio, en Europa y en América del Norte se observa la tendencia contraria: una constante y gradual disminución en el número de sacerdotes entre 1970-2020 (Gráfico A.1.1).

El crecimiento de sacerdotes en América Latina estuvo impulsado por el de los diocesanos. La proporción entre sacerdotes diocesanos y regulares, que en 1970 era pareja, fue distanciándose crecientemente durante el período. En el 2020 los sacerdotes diocesanos representaban el 70% del total de sacerdotes (Gráficos A.1.2 y A.1.3).

La evolución en el número de seminaristas en América Latina muestra un patrón de crecimiento entre 1970 y el 2005; luego se observa una pronunciada caída provocando que la cantidad de seminaristas actuales sea similar a la registrada en 1990 (alrededor de 25.000). En Europa y América del Norte ya desde 1970 se registra una tendencia a la baja. En cambio, África y Asia siguen un patrón contrario: un constante crecimiento. Cabe destacar sin embargo que en Asia la tendencia se revirtió en los últimos 5 años (Gráfico A.1.4).

En 1970 la presencia de diáconos permanentes era insignificante. En todo el mundo sumaban 309. Desde entonces su crecimiento fue constante en América del Norte, Europa y América Latina, alcanzando en el 2020 el valor de 19.826, 17.170 y 12.400 respectivamente. Asia y Oceanía, en cambio, mantuvieron números muy bajos de diáconos a lo largo de los 50 años en estudio (Gráfico A.1.5).

Los hermanos religiosos (sin ordenación sacerdotal), en el conjunto de los agentes pastorales consagrados[20] célibes, han siempre tenido una presencia muy baja (Gráficos A.1.6a). En 1970 se contabilizaban 79.408 en total a nivel mundial; medio siglo más tarde su número había descendido a 50.569. Esta disminución se debe casi exclusivamente a las constantes curvas descendentes que se observan en Europa y América del Norte. En América Latina en

19 El número total de sacerdotes excluye a los obispos, que en total en América Latina suman 1.434. Estos últimos representan el 1,9% del total de presbíteros de la región.

20 En este informe el término "agentes pastorales consagrados" incluye a sacerdotes, diáconos, religiosas/religiosos, miembros consagrados de asociaciones y movimientos. Quedan excluidos los seminaristas, y las personas que en los anuarios estadísticos figuran como catequistas y misioneros.

el 2020 la cantidad de religiosos es similar a la del 1970 (8.348 y 8.670 respectivamente); la curva registra leves oscilaciones que en los últimos 10 años muestran una tendencia a la baja.

En el número de religiosas se registran tendencias relevantes para analizar. A nivel mundial en 1970 se contabilizaban 1.004.304; en el presente (2020) la cifra se redujo a 619.546. Esta importante caída obedece principalmente a las curvas descendentes que se registran en Europa y en América del Norte. En Europa se redujeron a casi un tercio (de 561.389 en 1970 a 207.994 en el 2020); en América del Norte en el presente son menos de un quinto de la cantidad que eran en 1970 (pasaron de 197.048 a 49.540). África y Asia en cambio registran curvas ascendentes, con saldos positivos en el 2020 respecto a 1970. En América Latina la cantidad de religiosas en 1970 era de 122.207; medio siglo después la cifra descendió a 100.851. Hasta el 2000 tuvieron una tendencia alcista, alcanzando un pico de 138.195; desde entonces la tendencia ha sido a una constante baja (Gráfico A.1.6).

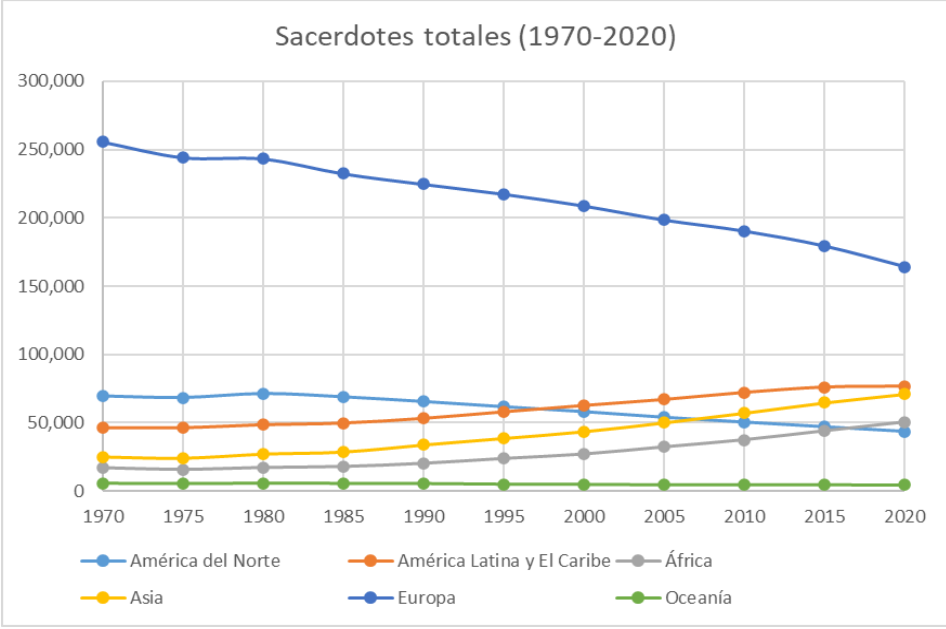
Completan el cuadro de los agentes consagrados, los miembros de institutos seculares. Su presencia, como se comentó en el informe sincrónico es muy baja, y casi insignificante en el caso de los varones (583 en 2020). Las mujeres miembros de estos institutos a nivel mundial en 1990 (primer año donde hay registro) eran 30.880; treinta años más tarde descendieron a 19.966, principalmente por la gran pérdida que se registró en Europa de esta opción de vida. En América Latina en 1990 eran 3.587, treinta años después registran un leve ascenso: 4.471 (Gráfico A.1.7).

Centrando el análisis solo a América Latina, de la evolución agentes pastorales consagrados a lo largo de los últimos 50 años interesa destacar lo siguiente: en términos absolutos hubo un leve incremento (en 1970 totalizaban 177.449[21] y en el 2020 sumaban 215.228); alcanzaron su máximo valor entre el 2005 y el 2010. En términos del peso que cada uno de los agentes posee, se observa el creciente peso de los sacerdotes diocesanos y el decrecimiento de las religiosas. Estas últimas pasaron de representar del 70% al 50% de los agentes consagrados entre 1970 y el 2020 (Gráficos A.1.8a y b).

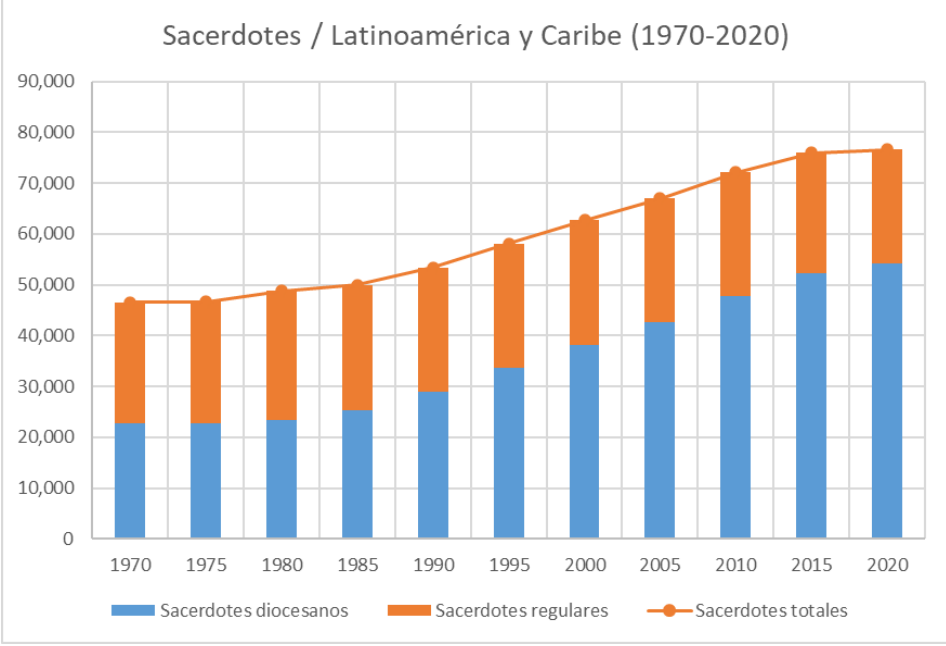
Para finalizar el análisis de la evolución de los miembros consagrados célibes de la Iglesia debe observarse que los números reportados no permiten analizar el flujo al interior de cada uno de los grupos. O sea, no permite contabilizar las entradas y salidas de miembros. Las "deserciones" / salidas, tanto de sacerdotes ordenados como de miembros de institutos de vida consagrada con votos perpetuos siempre han existido, obedeciendo a diversas razones. En las últimas décadas pareciera que han tendido a acentuarse (conjetura que debería confirmarse con datos). Esta situación, sumada a la baja de vocaciones tanto a la vida sacerdotal como a la religiosa, agudiza otro fenómeno: el constante incremento en la media de edad de los consagrados; situación que tampoco los números reportados pueden evidenciar.

21 La cifra no incluye a los consagrados que luego pasaron a formar parte de los institutos seculares o asociaciones de fieles.

Gráfico A.1.1. Sacerdotes totales por regiones del mundo. 1970-2020



Gráficos A.1.2 y A.1.3. Proporciones entre sacerdotes diocesanos y regulares en América Latina. 1970-2020



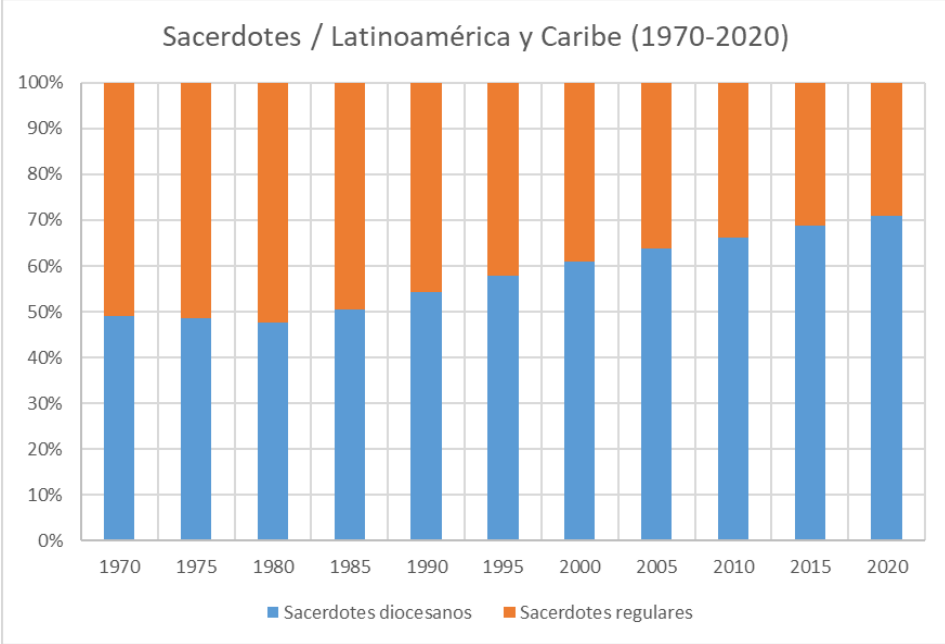


Gráfico A.1.4. Seminaristas totales por regiones del mundo. 1970-2020

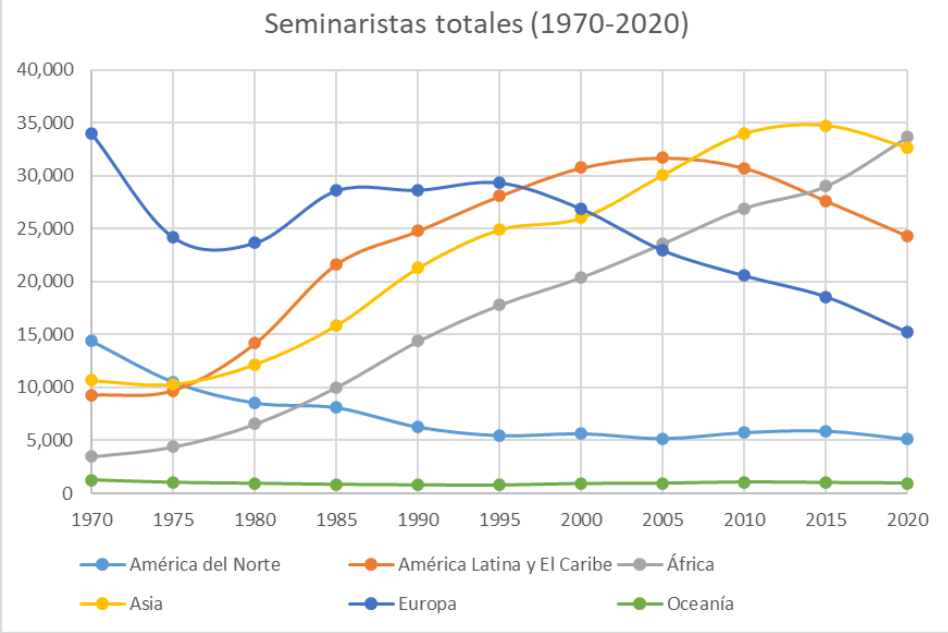
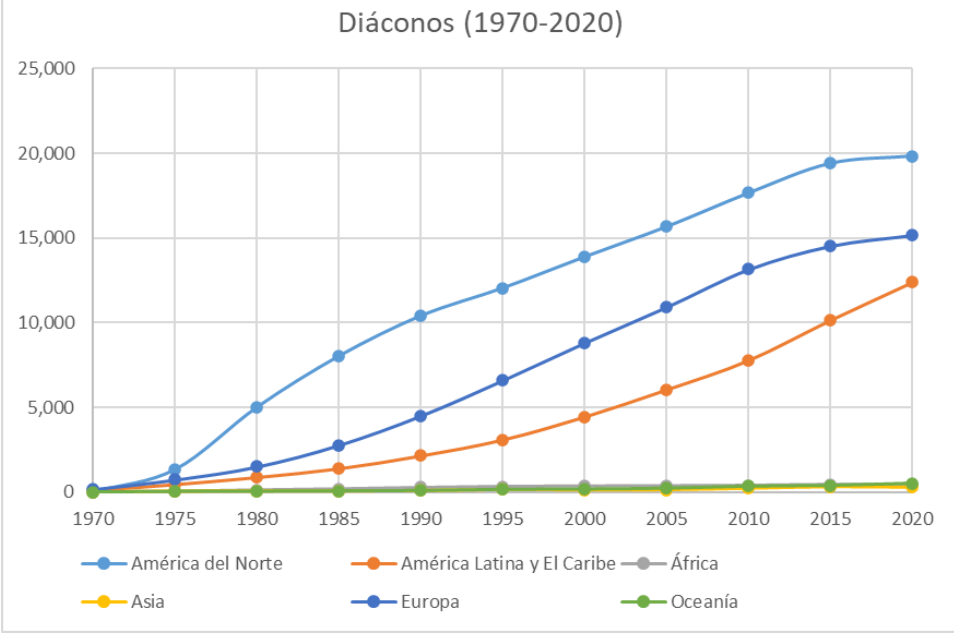
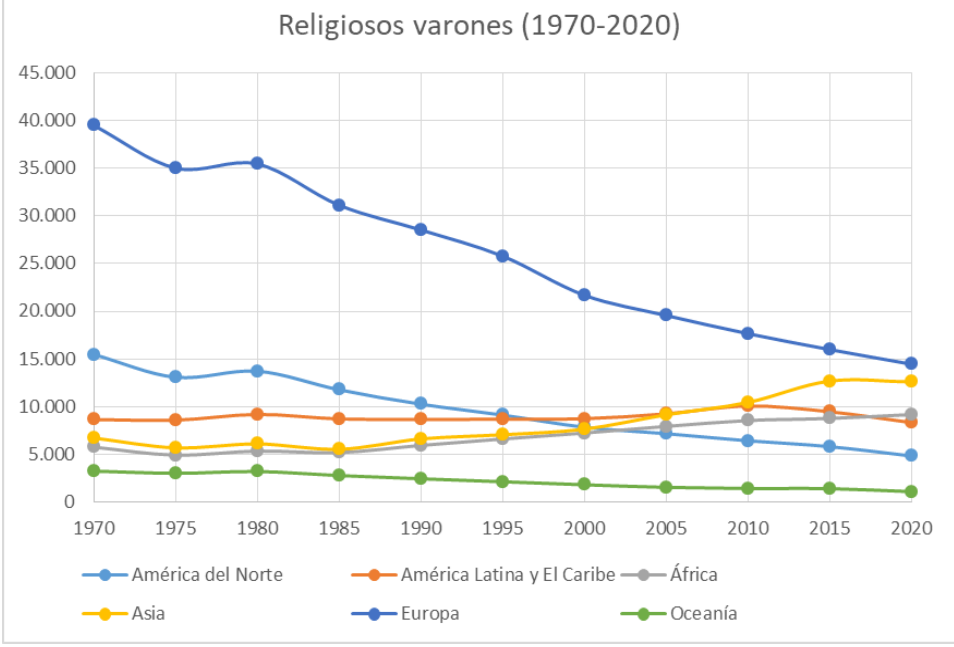


Gráfico A.1.5. Diáconos por regiones del mundo. 1970-2020



Gráficos A.1.6a y A.1.6b. Religiosas y religiosos por regiones del mundo. 1970-2020



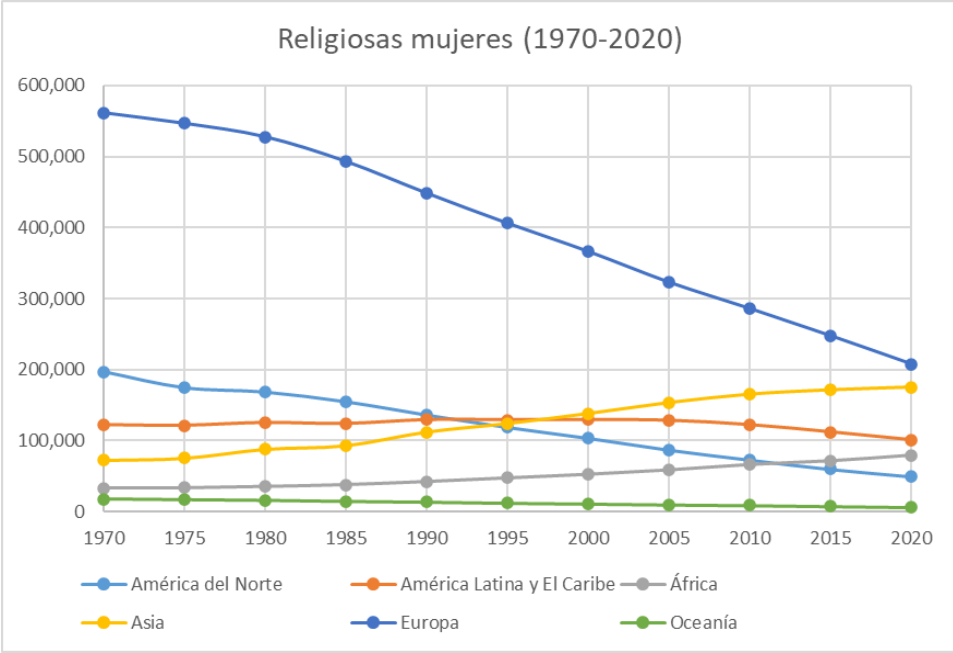
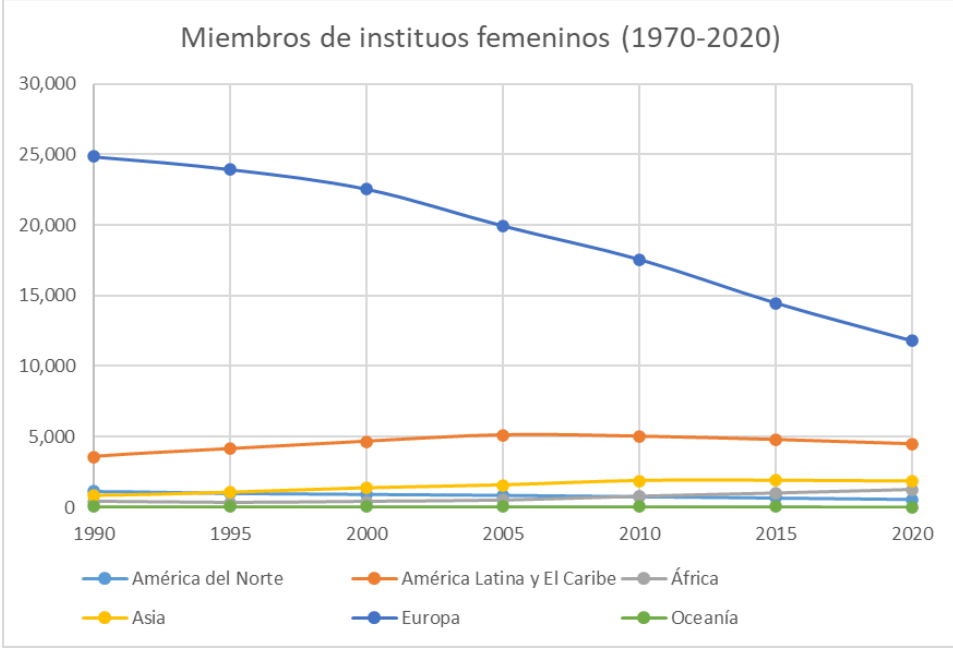
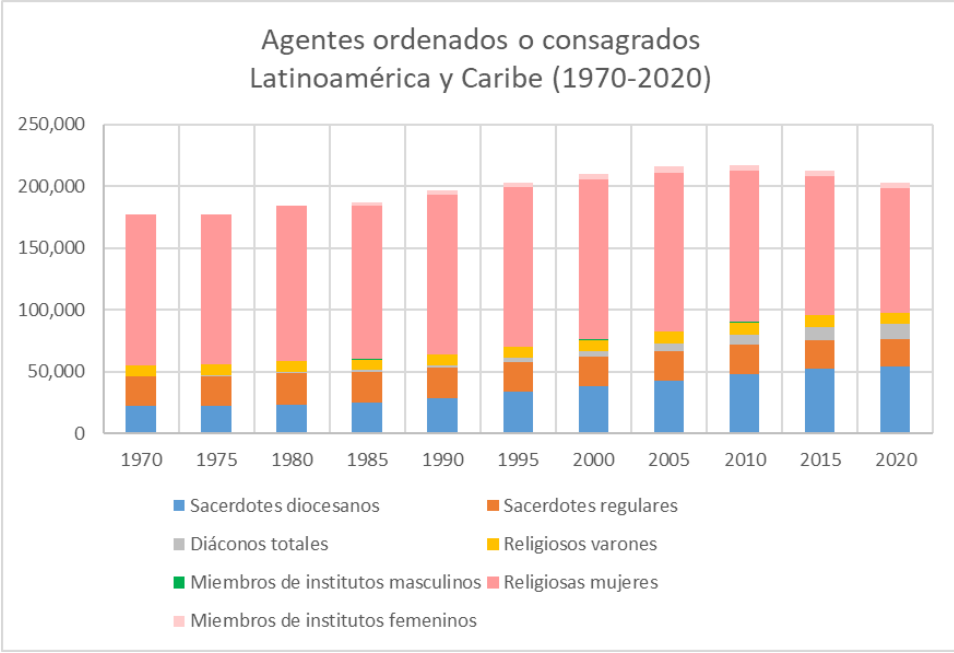
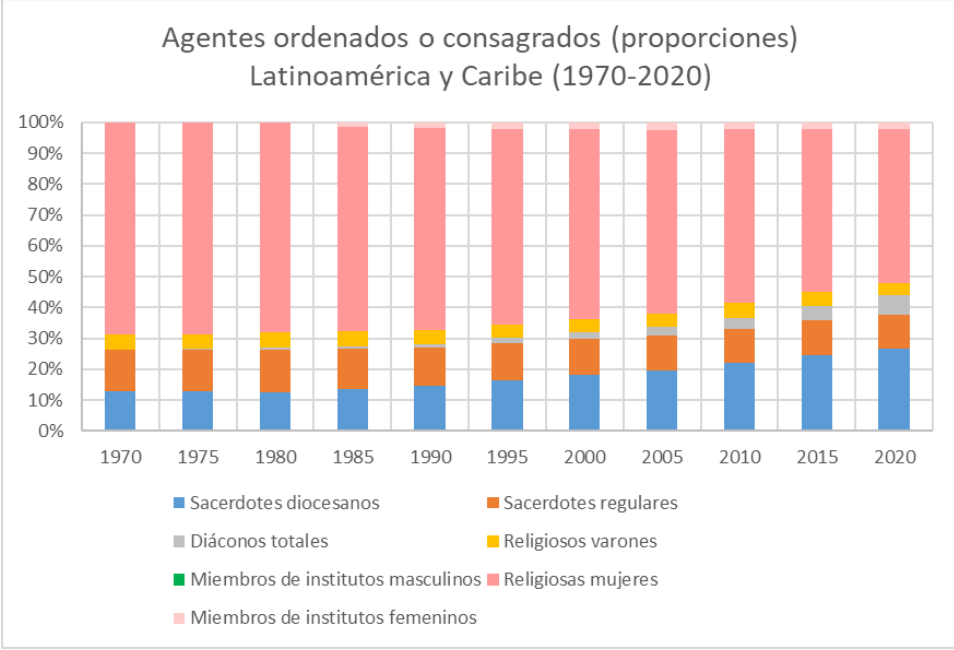


Gráfico A.1.7. Miembros de institutos seculares por regiones del mundo. 1990-2020



Gráficos A.1.8a y A.1.8b. Agentes ordenados o consagrados en América Latina. 1970-2020





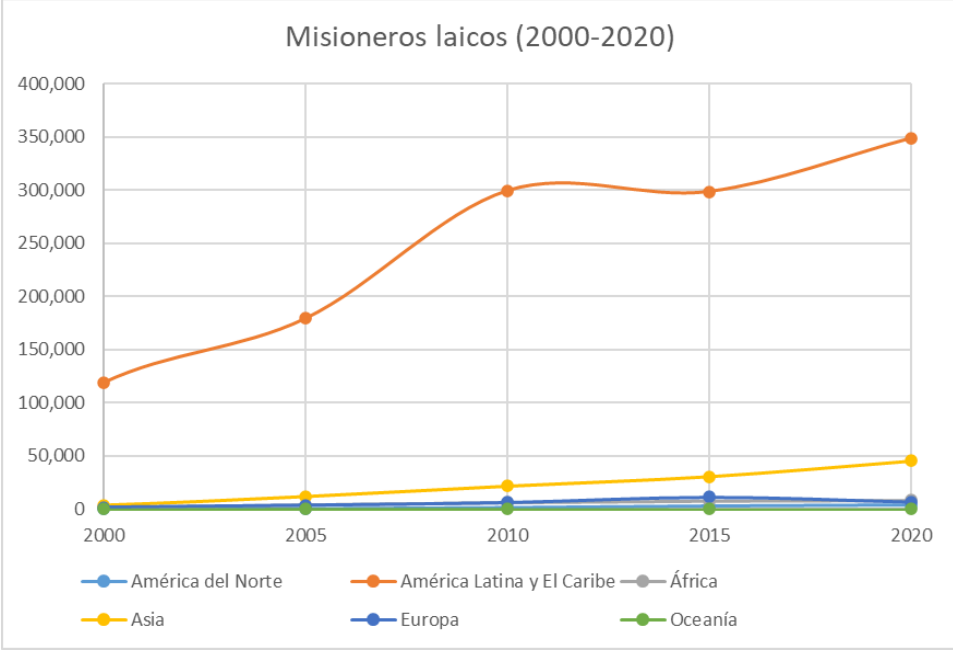
A.2. Misioneros laicos y catequistas

La región latinoamericana se destaca por la presencia de misioneros/as laicos y de catequistas. Desde el 2000 (año en que existe el primer registro) al presente han siempre sido más que en las otras regiones, con brechas relevantes que evidencian la importancia que este tipo

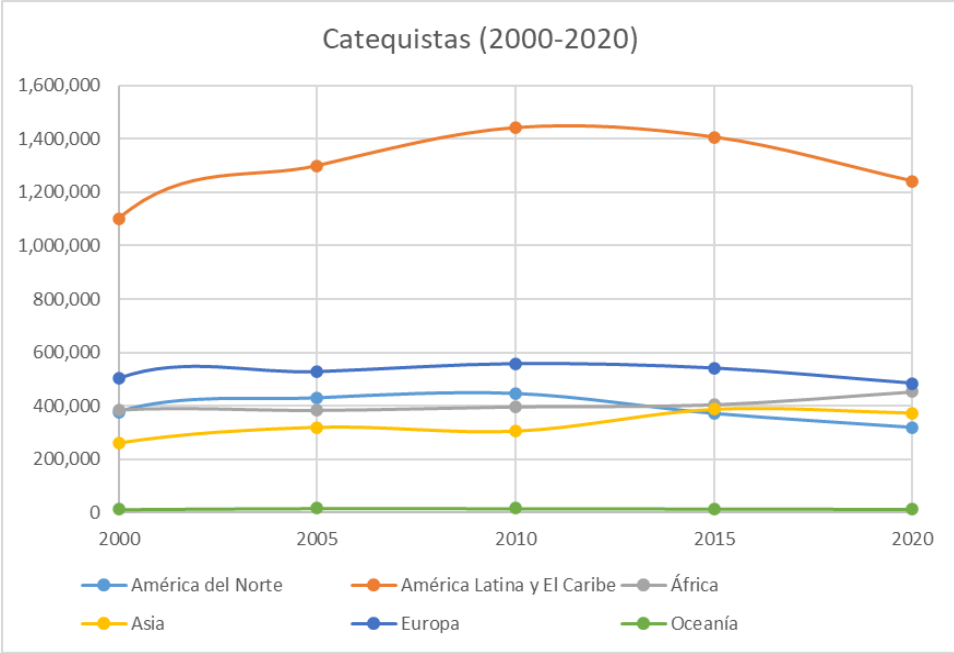
de agentes de la Iglesia tienen para la región. Los misioneros laicos en América Latina pasaron de totalizar 118.976 hombres y mujeres en el 2000 a 348.606 dos décadas después; o sea casi triplicaron su presencia. La región que le sigue en cantidad es Asia, donde totalizan 45.684, evidenciando la enorme distancia con América Latina (Gráfico A.2.1).[22]

Los y las catequistas que en el 2000 sumaban 1.102.614 a lo largo de los países de la región latinoamericana, en el 2020 totalizaban 1.241.373, cifra un poco inferior a la máxima alcanzada en el 2010, donde eran 200.0000 más que 10 años después. Esta leve tendencia a la baja de catequistas en la última década también se registra en Europa y en América del Norte. En Asia, que tuvo una tendencia alcista, evidencia un decrecimiento en los últimos 5 años. África en cambio pareciera continuar creciendo (Gráfico A.2.2). No obstante la baja, el número de catequistas es muy alto en relación con otras regiones. Se trata de un laicado relevante para las actividades socio-pastorales. Ahondar en sus perfiles, tanto sociodemográficos (procedencia, estado civil, nivel de instrucción, etc.), como del tipo de formación y trayectoria que sostiene su labor pastoral, puede ser de utilidad para ayudar a reforzar su actividad.

Gráficos A.2.1 y A.2.2. Misioneros laicos y catequistas por regiones del mundo. 2000-2020



22 Esta diferencia entre continentes lleva a preguntarse qué se registra como misionero en cada diócesis / Conferencia Episcopal. La diferencia entre regiones es notable.



A.3. Estructuras de culto / Centros pastorales

A nivel mundial la evolución del número de estructuras de culto[23] de la Iglesia tuvo una tendencia alcista en las últimas cinco décadas. Pasaron de contabilizar 270.000 en 1970 a 456.414 en 2020; lo que indica un incremento del 70%. Dentro de estas estructuras, las parroquias contabilizaban 191.438 en el 1970 y 224.376 en 2020, indicando que el incremento en este caso fue del 15%. Analizando por regiones, se observa que América Latina, Asia y África han registrado una constante tendencia alcista en el número de parroquias en el último medio siglo. En cambio, en Europa y América del Norte el número se mantuvo constante hasta el 1995, momento en que comenzaron a registrar leves bajas (Gráficos A.3.1).

Analizando la evolución de las estructuras de culto en América Latina, se observa el fuerte peso que pasaron a tener los centros pastorales (no parroquiales). Estos que en 1980 representaban poco más de la mitad de las estructuras de culto, en el 2020 triplican a la cantidad de parroquias. Se evidencia que su crecimiento fue constante hasta el 2015 en que comenzaron a decrecer levemente (Gráfico A.3.2).

23 Las estructuras de culto comprenden a las parroquias y a los centros misioneros / capillas en sus diversas modalidades: atendidos por sacerdotes, sin atención sacerdotal y otras modalidades de atención pastoral (religiosas, laicos, diáconos, etc.).

Gráfico A.3.1. Parroquias por regiones del mundo. 1970-2020

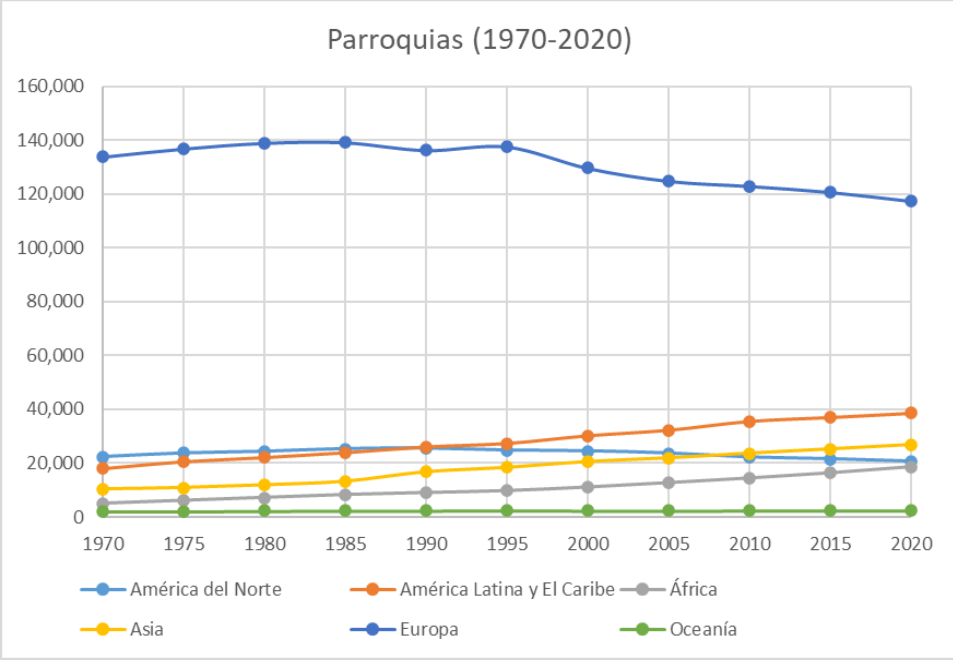
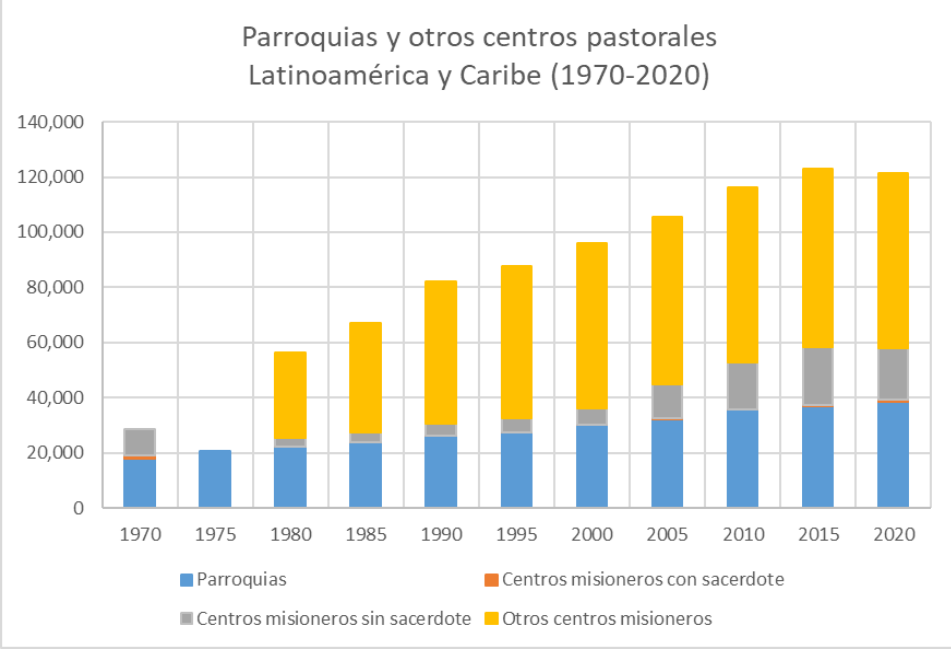


Gráfico A.3.2. Parroquias y otros centros pastorales en América Latina. 1970-2020



A.4 Estructuras de misión de la Iglesia

Las estructuras de misión de la Iglesia que consideramos son las siguientes: centros educativos y su matrícula, institutos sanitarios (hospitales y nurseries), orfanatos y geriátricos. Se trata en todos los casos de instituciones confesionales católicas.

Como observamos en el informe sincrónico, en el presente (2020) a nivel mundial la Iglesia registra 221.890 centros educativos correspondientes a los niveles preescolar, primario y secundario, siendo los de nivel primario los más numerosos (99.668). Analizando la evolución en cada uno de los niveles se observa que en América Latina, Oceanía, Asia y África los kinders (preescolares) han tendido a incrementarse entre 1980 y el 2020[24]; en forma particularmente acelerada en África a partir del 2010. En América Latina pasaron de 4.702 en 1980 a casi 12.000 cuatro décadas después. África reportaba casi 2.000 preescolares en 1980, alcanzando un valor de casi 20.000 en el 2020, lo que evidencia el crecimiento vertiginoso de estas instituciones en el continente. En Europa y en América del Norte -que en 1980 reportaban 38.544 y 3.982 preescolares respectivamente- tendieron a mantener sus números a lo largo de las cuatro décadas, con tendencia a la baja en los últimos años (Gráfico A.4.1). Los alumnos matriculados en estas instituciones siguen las tendencias descriptas para las instituciones; se destaca África, cuyo enorme crecimiento a lo largo de las últimas décadas la ubica en el 2020 con un alumnado de casi dos millones y medio de alumnos, por encima de las otras regiones; mientras que América Latina alcanza un pico de alumnos en 2005 (1.316.061) con una posterior tendencia a la baja (Gráfico A.4.2).

En el nivel primario, la suma actual de 99.668 establecimientos a nivel mundial obedece a tendencias que en cada región fueron diferentes. África pasó de casi 28.000 establecimientos en 1970 a casi 42.500 en la actualidad. En Asia el saldo es también positivo, aunque con una tendencia menos acelerada: inició el período con 12.335 y cinco décadas después tenía alrededor de 3.000 establecimientos primarios más. Oceanía registra la misma tendencia, pero con número iniciales y finales mucho más bajos (3120 en 1970; 4288 en 2020). Finalmente también en América Latina el saldo es positivo; inicia el período de estudio con alrededor de 11.605 establecimientos y lo concluye con 4.000 establecimientos más. En cambio en Europa y América del Norte la cantidad de establecimientos católicos de nivel primario han tendido constantemente a descender (Gráfico A.4.3). La evolución del número de alumnos en colegios católicos sigue las tendencias de cada una de las regiones recién descriptas. Cabe señalar, sin embargo, que en el caso de América Latina la tendencia alcista se frenó en el 2000 (registraba 5.292.610 alumnos), que descendieron a 4.104.381 en la actualidad (Gráfico A.4.4).

24 El Anuario solo releva el nivel preescolar a partir de 1980.

Las escuelas de nivel secundario siguen una evolución similar a las del nivel primario. En 1970 a nivel mundial totalizaban 25.552, ascendiendo a 49.327 en 2020. El incremento estuvo liderado también por África y en menor medida por Asia y América Latina. Europa y América del Norte registran curvas levemente descendentes a lo largo de las décadas en estudio. Los alumnos matriculados en estos establecimientos a nivel mundial en 1970 eran 7.666.755; en el 2020 la matrícula trepó a 19.252.704. Esta suba estuvo fuertemente impulsada por el crecimiento de la matrícula durante las últimas cinco décadas en África, Asia y en menor medida de América Latina. En estas tres regiones desde el 2015 el crecimiento revirtió su tendencia y se observan caídas (Gráficos A.4.5 y A.4.6).

Finalmente, resumiendo lo analizado sobre las instituciones educativas y su alumnado, los gráficos A.4.7 y A.4.8 evidencian la evolución de los niveles preescolar, primario y secundario entre 1970 y el 2020 considerando sólo América Latina. Se observa un patrón de crecimiento, que en el caso de las escuelas y el alumnado de nivel primario comienza a descender en los últimos años; en igual situación se encuentra el alumnado de escuelas secundarias. Los alumnos en instituciones católicas de nivel superior, al igual que aquellos en universidades eclesiásticas tendieron a incrementarse hasta el 2015 donde alcanzaron valores cercanos a los 450.000 y 218.000 respectivamente. A partir de entonces la tendencia es a la baja. Los alumnos en otras universidades católicas alcanzaron su pico en 2010 (1.553.306) y luego tendieron levemente a descender (Gráficos A.4.9 y A.4.10).

En 1980 a nivel mundial, la cantidad de hospitales de gestión católica era de 6.700, cuatro décadas después el número descendió a 5.322. Este decrecimiento se observa aun en el marco del incremento de hospitales experimentado en África, Asia y Oceanía. En América Latina, Europa y América del Norte se registran descensos, particularmente pronunciados en los dos primeros casos. En América Latina pasaron de 1.648 en 1980 a 766 en 2020; en Europa pasaron de 2.030 a 1.004 (Gráfico A.4.11).

Una situación inversa se observa con los orfanatos. En todo el mundo en 1980 sumaban 6.185; cuatro décadas después se habían incrementado a 9.230. El incremento se registró con mayor fuerza en Asia, continente donde en el 2015 llegaron a casi 4.000, para luego comenzar a decrecer. Una tendencia similar a la de Asia se observa en América del Norte (crecimiento, aunque en el marco de fluctuaciones, hasta el 2015). África también impulsó el crecimiento, que aun en el presente sigue en ascenso. En América Latina los orfanatos se fueron incrementando hasta el 2010 (2.343), en que comienzan a decrecer (Gráfico A.4.12).

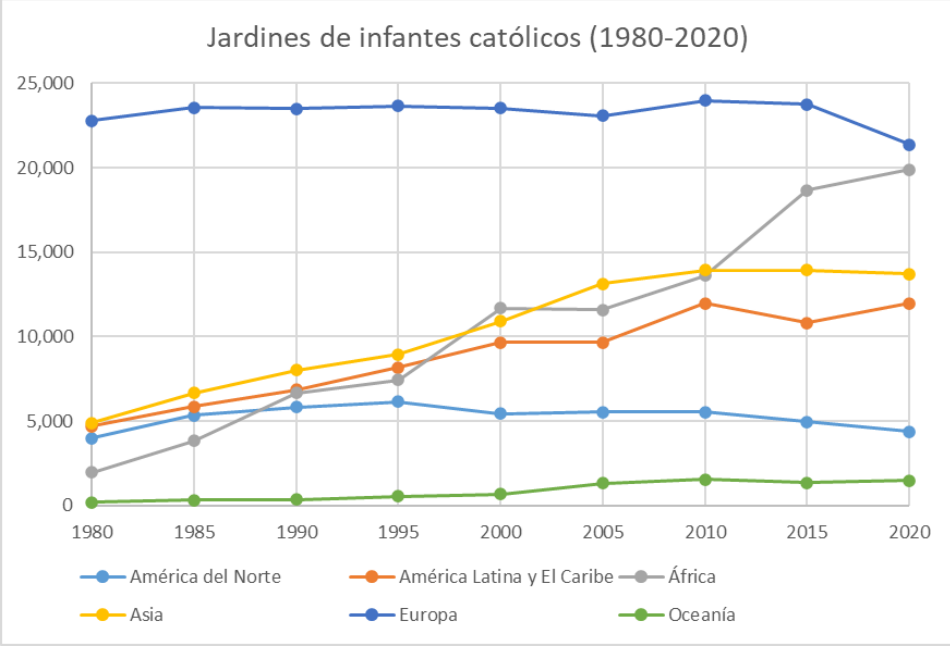
Las nurseries de gestión católica a nivel mundial en 1980 sumaban 4.860, cuarenta años más tarde el número se ubicaba en 10.441. Este importante incremento se registra en todas las regiones en el marco de fluctuaciones a lo largo de las décadas. En América Latina el mayor número se registró en 1995 (3.886), para luego comenzar un descenso que parece

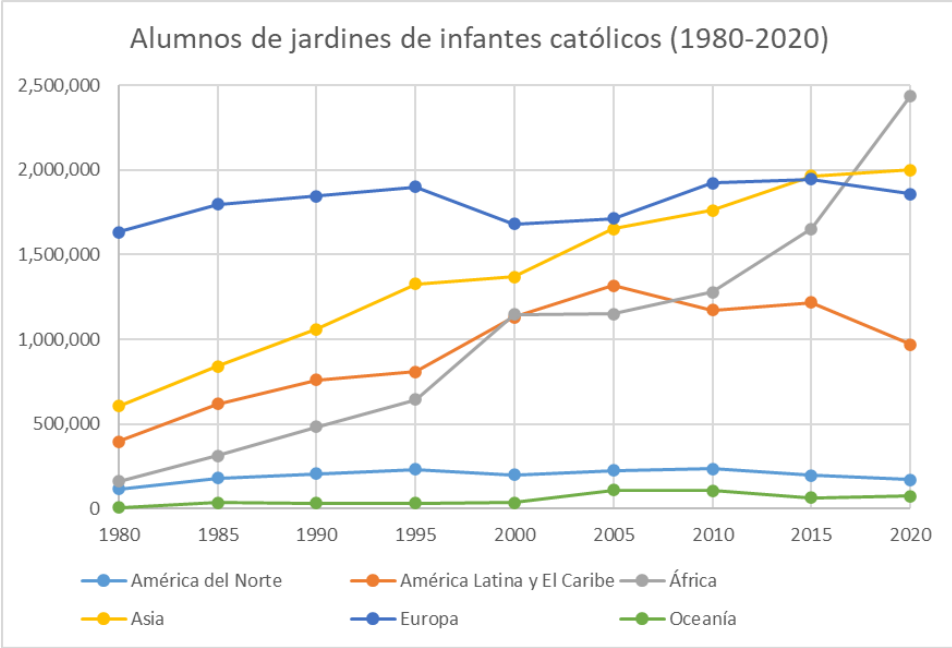
acelerarse en los últimos cinco años. También Asia y África registraron un crecimiento que desde el 2015 se revierte (Gráfico A.4.13).

Los geriátricos sumaban en 1980 a nivel mundial 9.642; en el 2020 eran 15.204. La cantidad de geriátricos presentes en Europa fue siempre muy superior al del resto de las regiones. La brecha se mantuvo a lo largo de las últimas cuatro décadas. En los últimos años en Europa, América del Norte y en América Latina decrece la curva (Gráfico A.4.14).

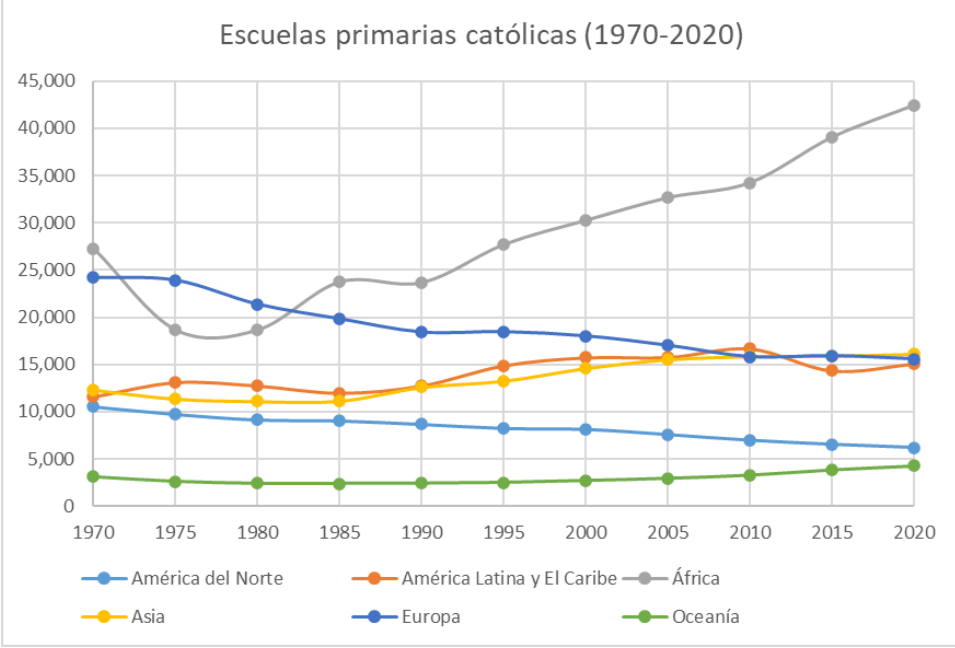
El Gráfico A.4.15 resume lo analizado referente a hospitales, orfanatos, nurseries y geriátricos centrándose específicamente en América Latina. Los cuatro tipos de instituciones registraban en 1980 números similares. El número de hospitales tendió a decrecer a lo largo de las cuatro últimas décadas; las otras tres instituciones tuvieron una tendencia alcista que luego se revirtió. Sin embargo, en estos tres casos los números actuales (a 2020) son más altos que los del inicio del período.

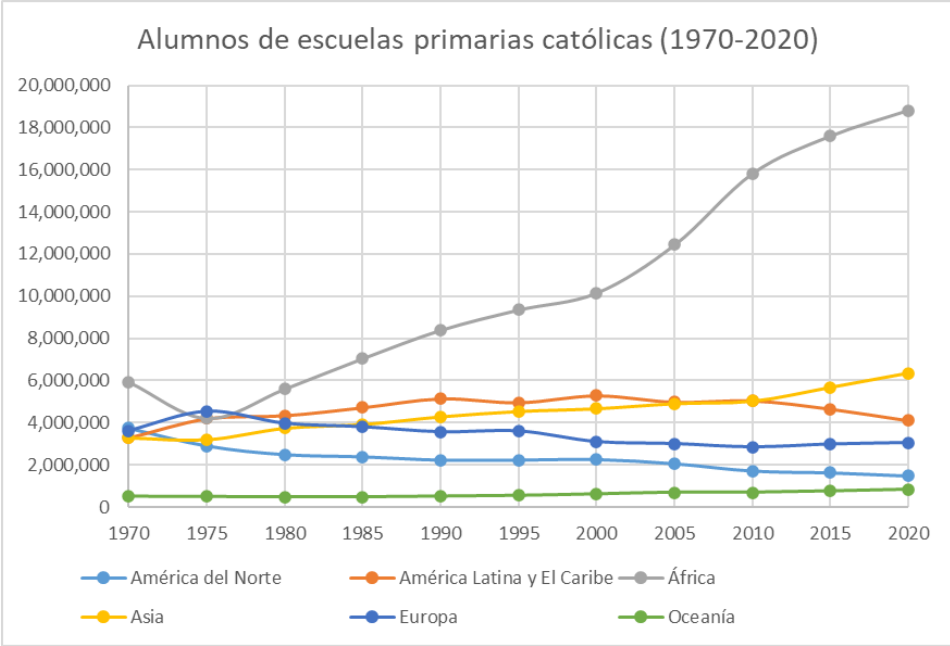
Gráficos A.4.1 y A.4.2. Jardines de infantes y sus alumnos por regiones del mundo. 1980-2020



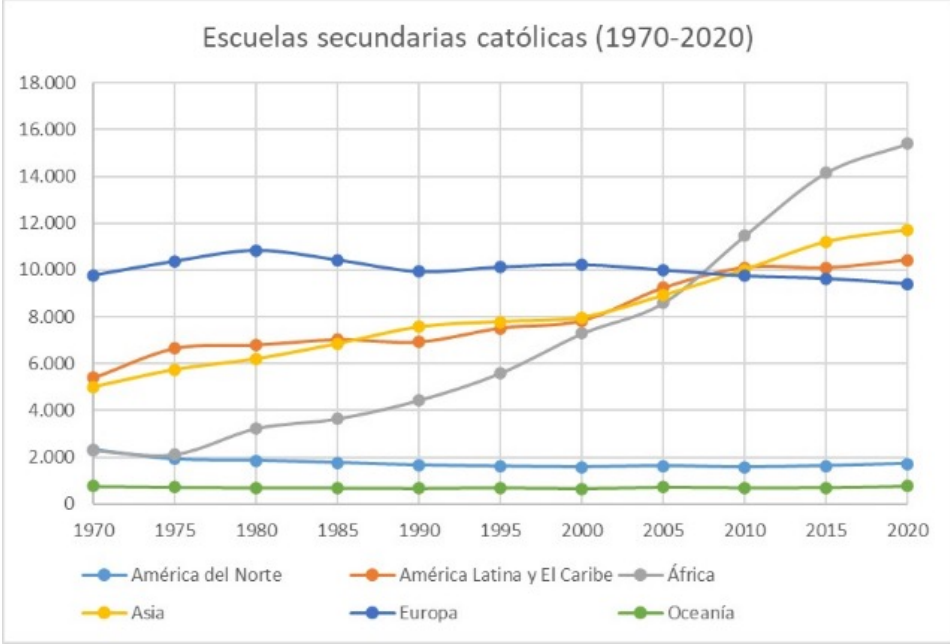


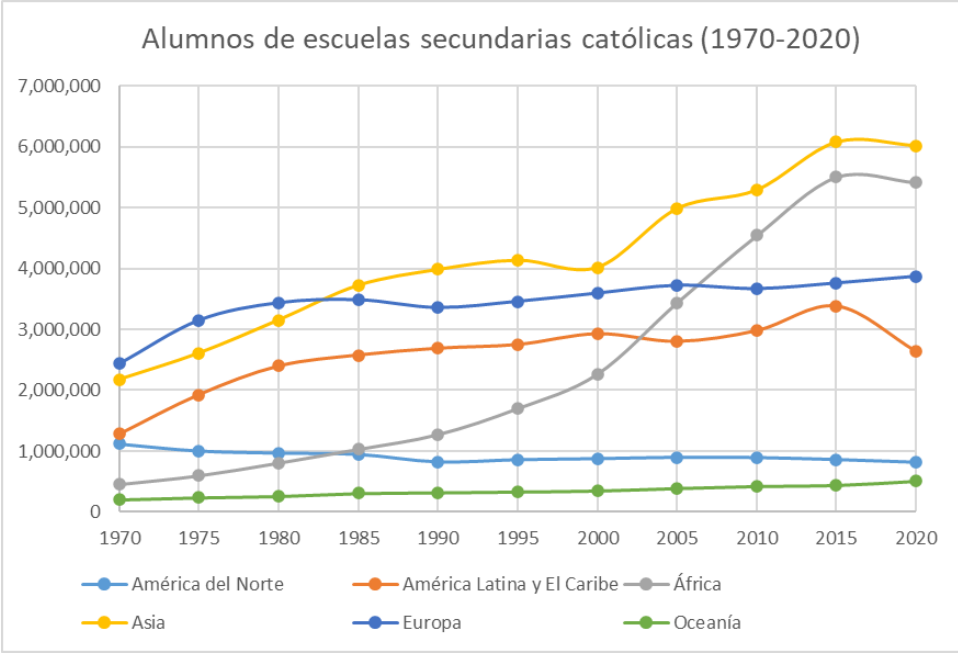
Gráficos A.4.3 y A.4.4. Escuelas primarias y sus alumnos por regiones del mundo. 1970-2020



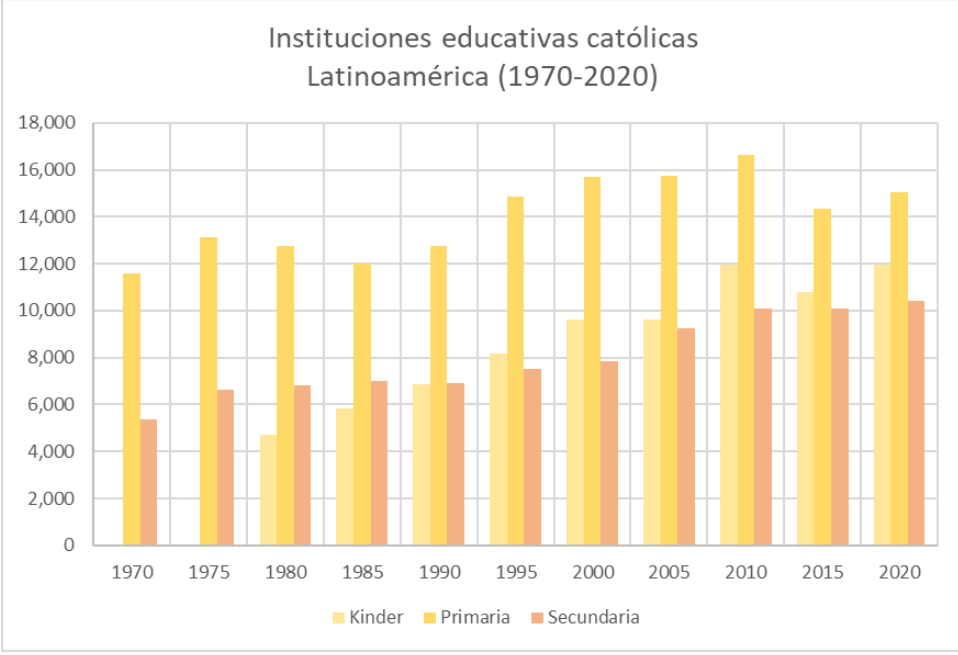


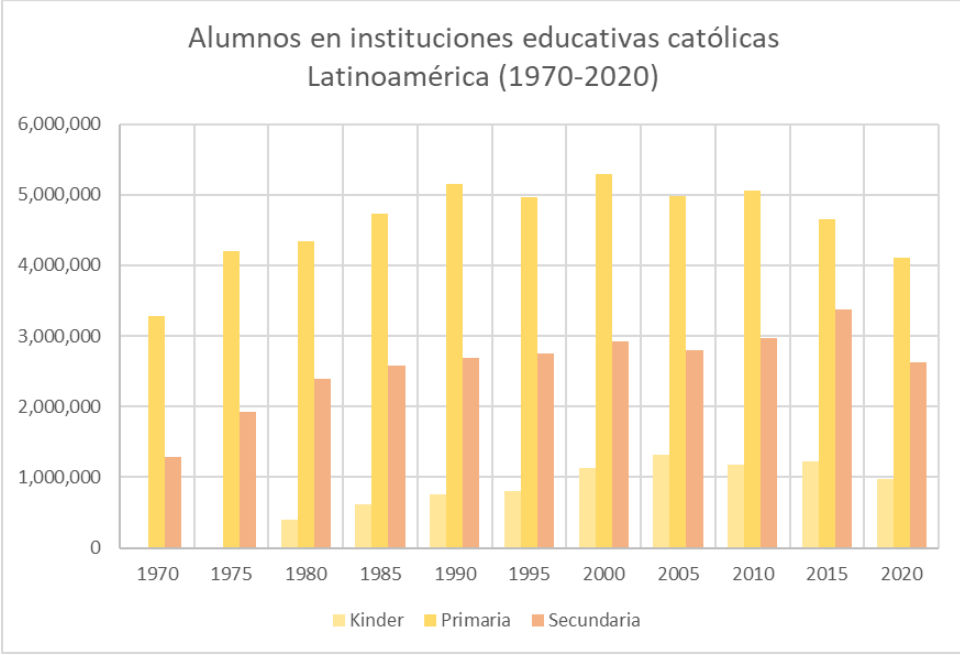
Gráficos A.4.5 y A.4.6. Escuelas secundarias y sus alumnos por regiones del mundo. 1970-2020



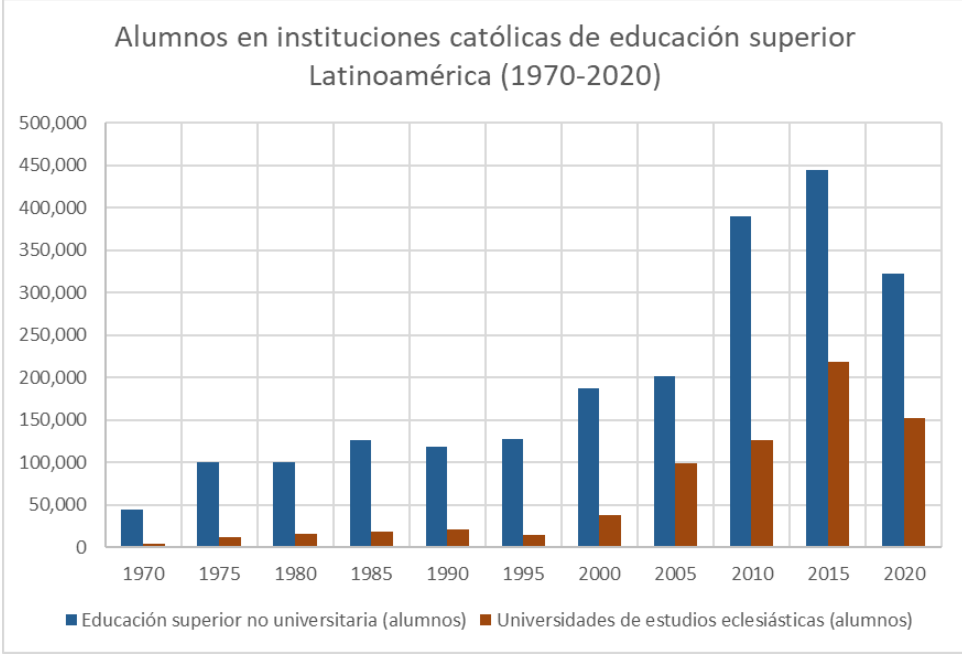


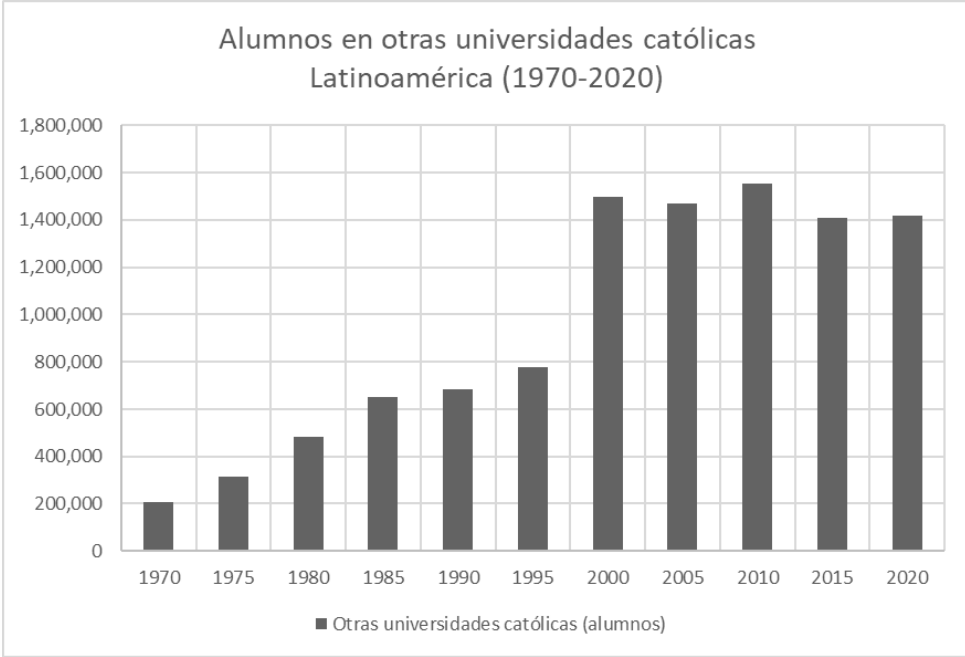
Gráficos A.4.7 y A.4.8. Instituciones educativas católicas y sus alumnos en América Latina. 1970-2020



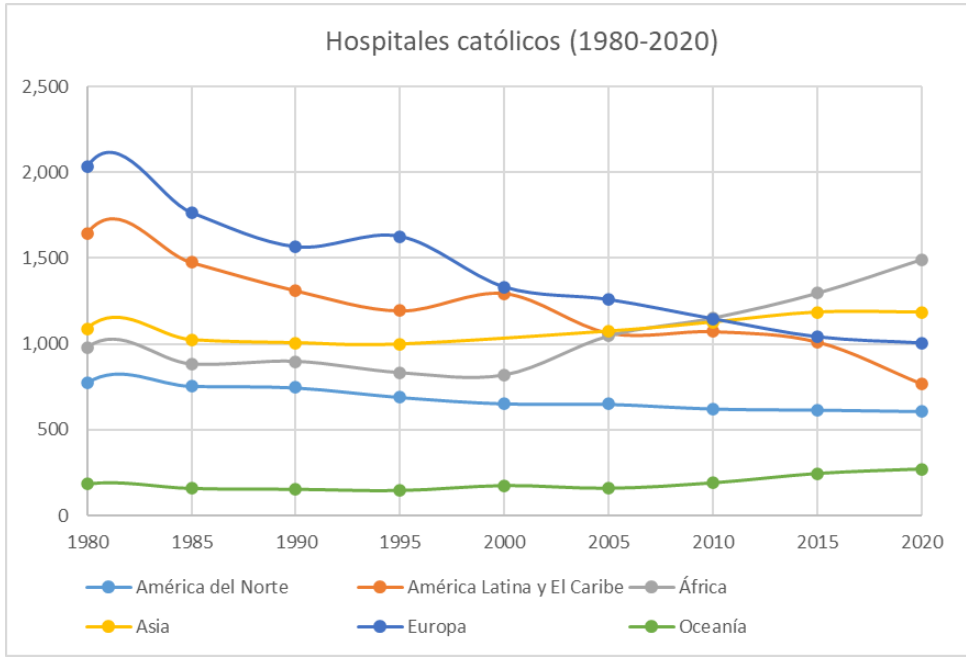


Gráficos A.4.9 y A.4.10. Alumnos en instituciones católicas de educación superior en América Latina. 1970-2020





Gráficos A.4.11 y A.4.12. Hospitales y orfanatos católicos por regiones del mundo. 1980-2020



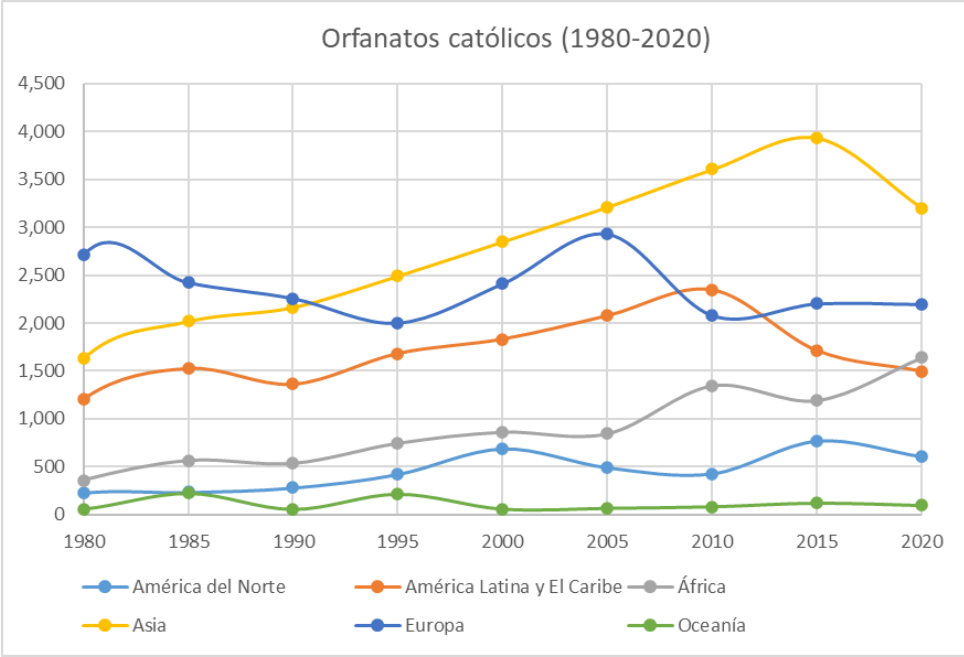
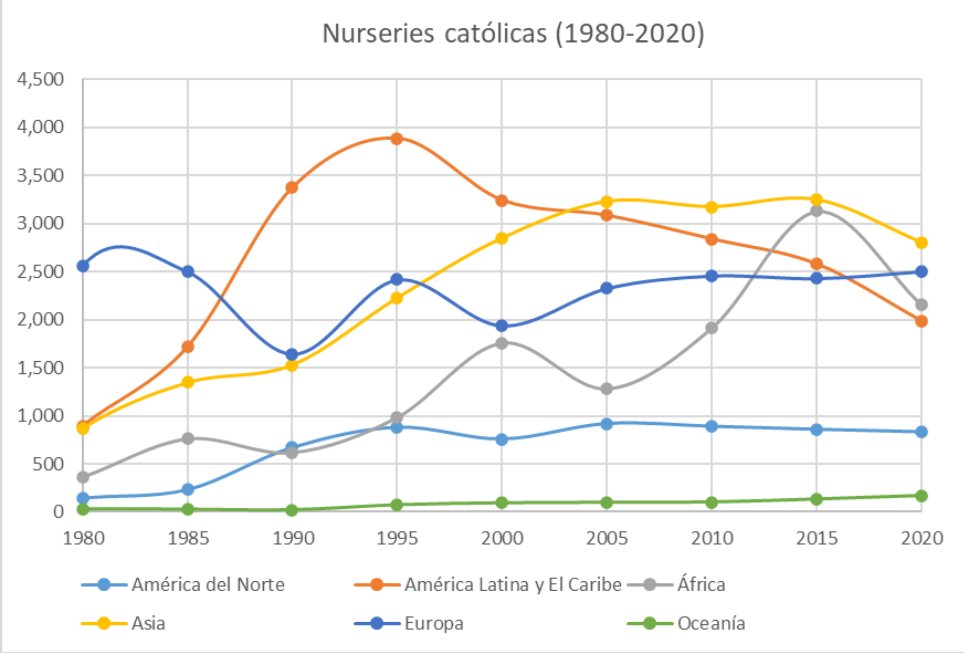


Gráfico A.4.13 y A.4.14. Nurseries y geriátricos católicos por regiones del mundo. 1980-2020



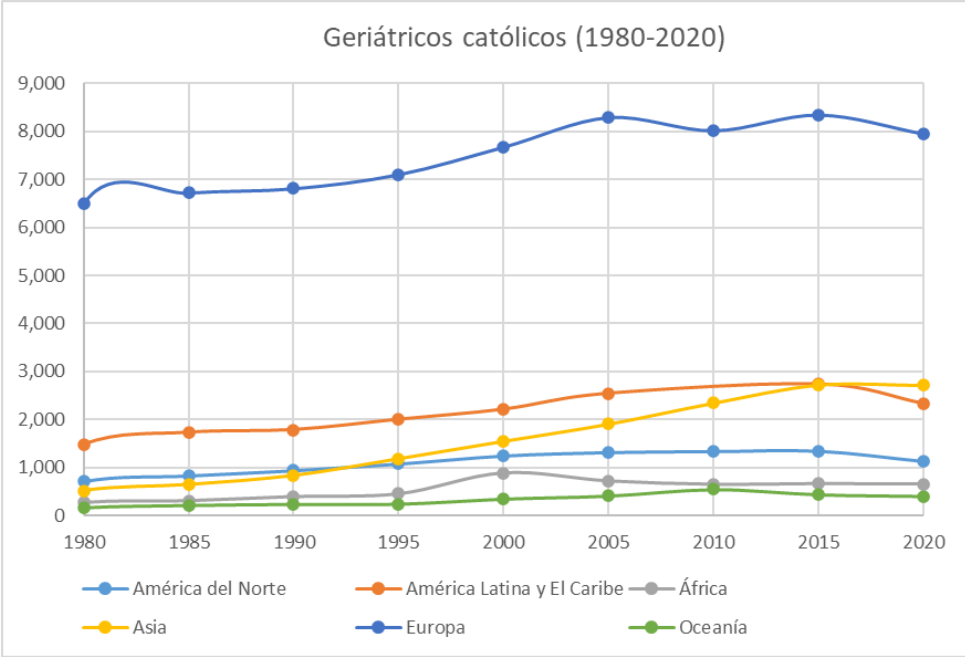
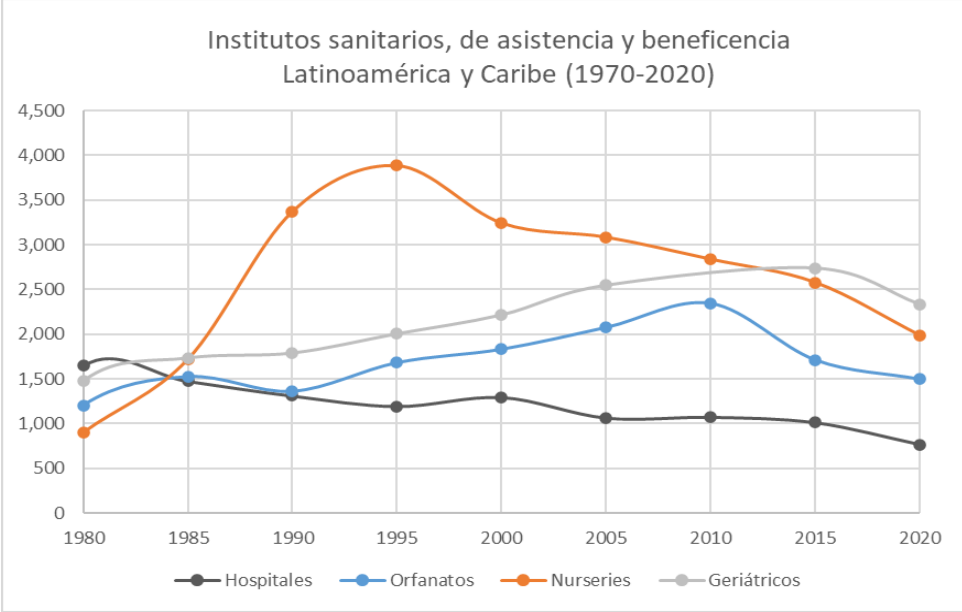


Gráfico A.4.15. Institutos sanitarios de asistencia y beneficencia en América Latina. 1980-2020



A.5 Variables relacionales

Para cerrar este apartado centrado en las tendencias observadas en las últimas cinco décadas en América Latina comparada con las restantes regiones del mundo interesa vincular algunas de las dimensiones presentadas. ¿Cómo ha evolucionado la relación entre cantidad de obispos y agentes pastorales consagrados? Recordemos que la categoría "agentes pastorales consagrados" incluye a sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y a miembros célibes de institutos de vida consagrada. Como observamos en el informe sincrónico al presente (2020) a nivel mundial en promedio, cada obispo tiene a su cargo 211 agentes pastorales. En América Latina el número desciende a 138, en Asia el número asciende a 320, en Europa a 239, en América del Norte a 200, en África a 194. Sólo en Oceanía la relación es menor a América Latina: 93. La situación era distinta en 1980: a nivel mundial la cantidad de agentes pastorales por obispo era de 383, con valores muy por encima en Europa y América del Norte (644 y 508 respectivamente); el valor más bajo se registraba en África (130). En América Latina alcanzaba un valor de 194. En las últimas cuatro décadas los números fueron cayendo progresivamente en Europa y América del Norte y más paulatinamente en América Latina; en cambio, en África y Asia registraron un paulatino crecimiento (Gráficos A.5.1 y A.5.2). ¿Cómo interpretar estas tendencias? Se trata de números que reflejan la baja registrada en agentes pastorales consagrados en las regiones donde el promedio bajó, y la situación inversa en las regiones donde éstos tendieron a crecer. Donde el promedio bajó, incluida América Latina, se evidencia que a lo largo de las últimas décadas los obispos fueron contando con menos consagrados para la misión en sus diócesis, en el marco asimismo de un acelerado crecimiento demográfico, que las cifras analizadas no están reflejando.[25]

¿Cómo ha evolucionado en las últimas cinco décadas la proporción entre agentes pastorales consagrados, y dentro de ellos de sacerdotes tanto con el conjunto de centros pastorales, como específicamente con las parroquias? En el informe sincrónico se destacó que en la actualidad a nivel mundial el promedio de sacerdotes por parroquia es de 1,83 (casi dos sacerdotes por parroquia), el promedio de sacerdotes por centro pastoral es de 0,9; y el de agentes pastorales por centros pastorales es de 2,5. En 1970, las cifras eran de 2,2 sacerdotes por parroquia, 1,6 sacerdotes por centro pastoral, y 5,6 agentes pastorales por centro pastoral.[26] O sea, todos los promedios a nivel mundial cinco décadas atrás eran más favorables. ¿Cuál ha sido la tendencia de América Latina comparada con las otras regiones?

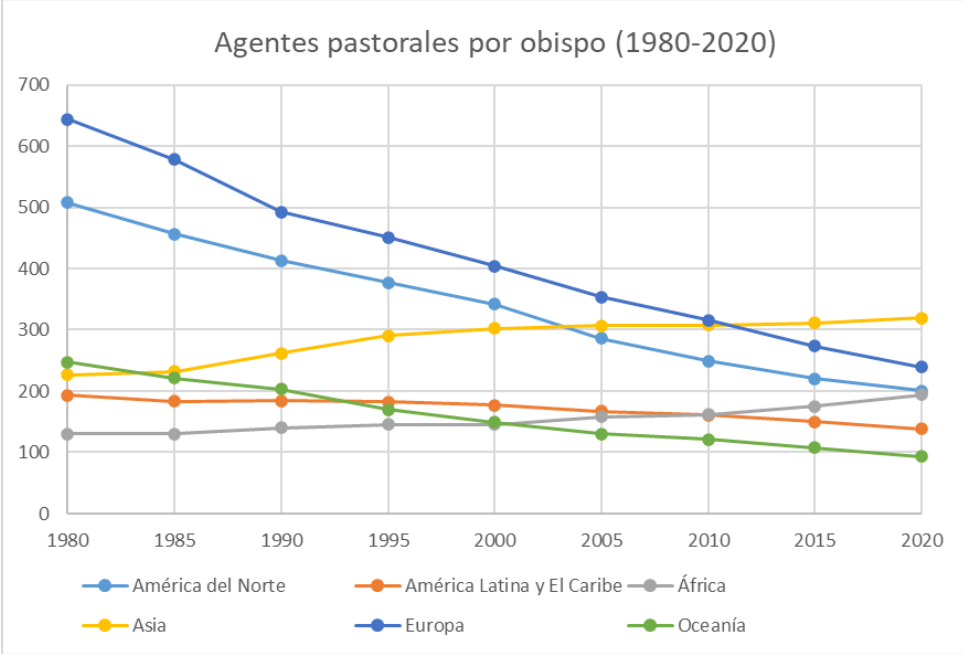
25 Debe considerar que el Anuario Estadístico no distingue entre obispos en función y aquellos retirados. Es muy probable que con el aumento de la esperanza de vida de las últimas décadas, haya también crecido el número de obispos retirados, sin agentes pastorales a cargo.

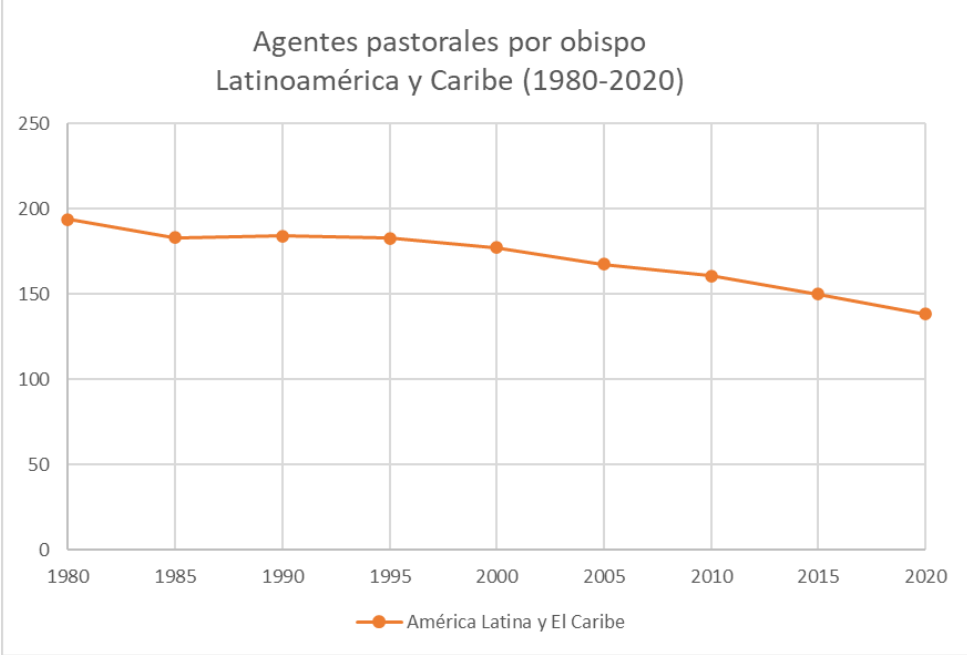
26 La caída muy marcada de agentes pastorales por centro pastoral entre extremos del período es más alta (3,1) para este indicador que para los de los sacerdotes por parroquias (0,37) y en por centros pastorales (0,7) da cuenta de una caída abrupta de las formas de vida consagrada distintas al sacerdocio, incluso en un contexto general a la baja.

En la relación entre parroquias y sacerdotes, al igual que en Europa, Oceanía y América del Norte se observa una tendencia a la baja, aunque menos pronunciada que en las otras dos regiones. Pareciera que en 1990 hay un amesetamiento, y una nueva caída en los últimos 5 años. En Asia y África las curvas, en cambio, tienden a ser ascendentes, pese a que en las dos primeras décadas las curvas habían decrecido (Gráfico A.5.3). Estas mismas tendencias por regiones, con algunos matices, se observan en la cantidad de sacerdotes por centro pastoral y en la de agentes pastorales por centros pastorales (Gráfico A.5.4).

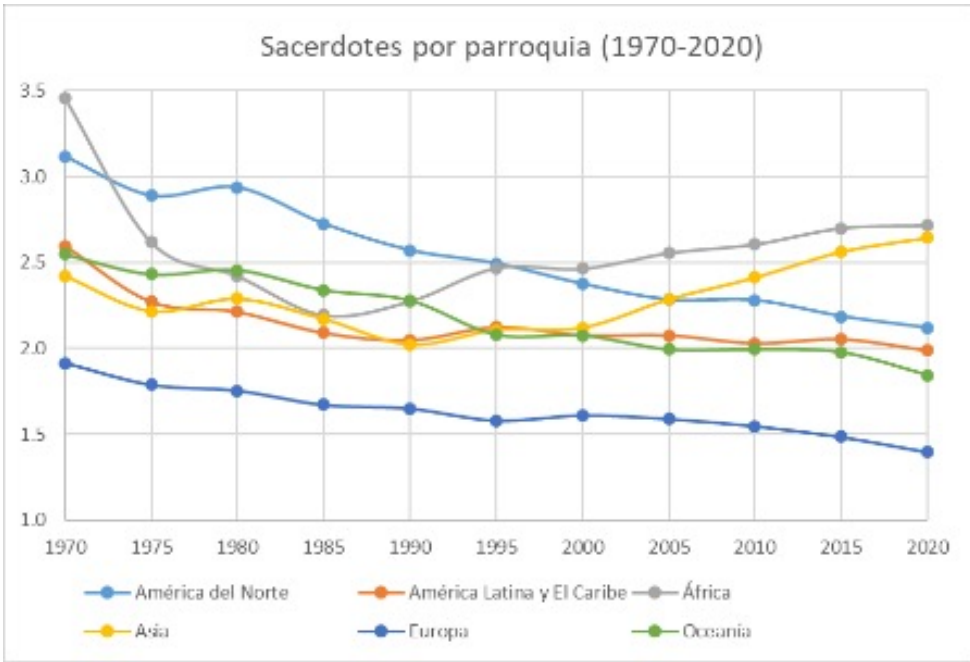
El Gráfico A.5.6 resume lo analizado focalizándose específicamente en América Latina. Las tres variables que estamos analizando han tendido a bajar en las últimas cinco décadas. La baja es más pronunciada en el promedio de agentes pastorales consagrados por centro pastoral. Seguramente en esta cifra influye que entre los agentes pastorales se cuenta a las religiosas, que como hemos visto han tenido una baja en el período en estudio. Cuando se considera solo a los sacerdotes (por parroquia y por centro pastoral) los números bajan, pero se amesetan a partir del 1990. O sea la cantidad de sacerdotes (que como hemos visto tendió a tener una curva ascendente impulsada por el crecimiento de sacerdotes diocesanos) y las estructuras de culto, que también fue ascendente, pareciera que por ahora se correlacionan siguiendo proporciones similares. Como hemos analizado más arriba, hay indicios de que el crecimiento de sacerdotes se ha estancado, y el de los seminaristas mayores (futuros sacerdotes) tiene una importante tendencia a la baja desde el 2005, por lo que si se continúan creando nuevas estructuras de culto, habrá pronto una situación problemática: no habrá suficientes sacerdotes que las puedan atender, máxime considerando que tampoco habrá otros agentes consagrados que puedan asumir la tarea.

Gráficos A.5.1 y A.5.2. Agentes pastorales por obispo por regiones del mundo. 1980-2020





Gráficos A.5.3, A.5.4 A.5.5. Sacerdotes por parroquia y por centros pastorales por regiones del mundo. 1970-2020



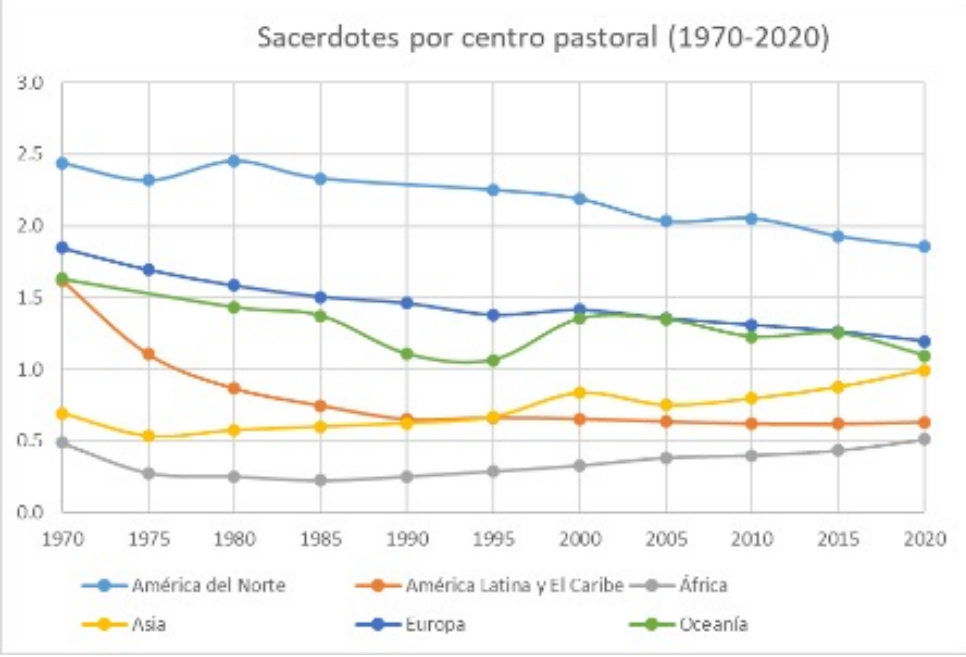


Gráfico A.5.5. Agentes pastorales por centros pastorales por regiones del mundo. 1970-2020

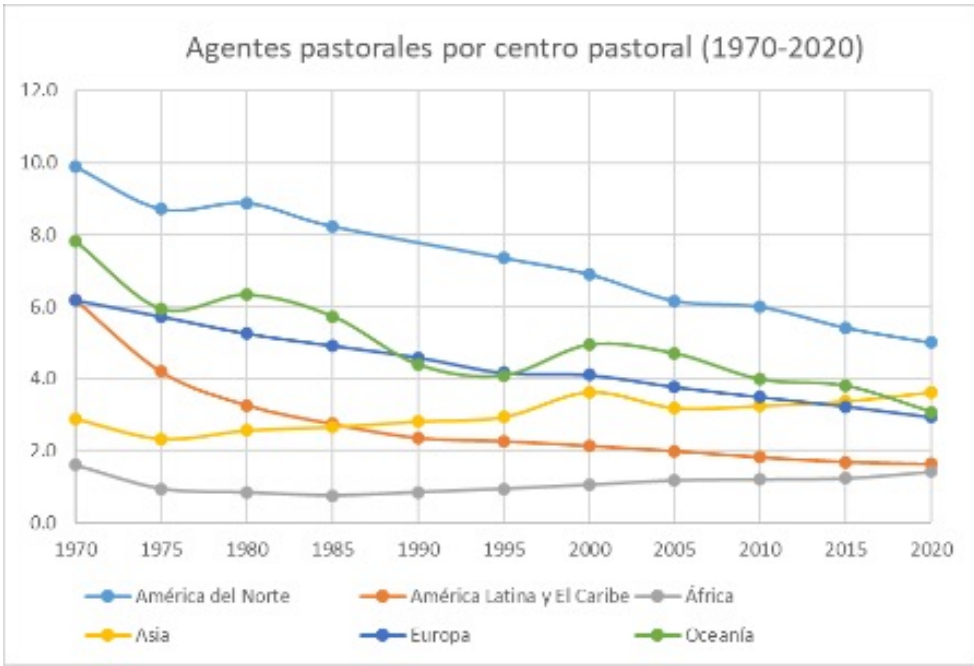
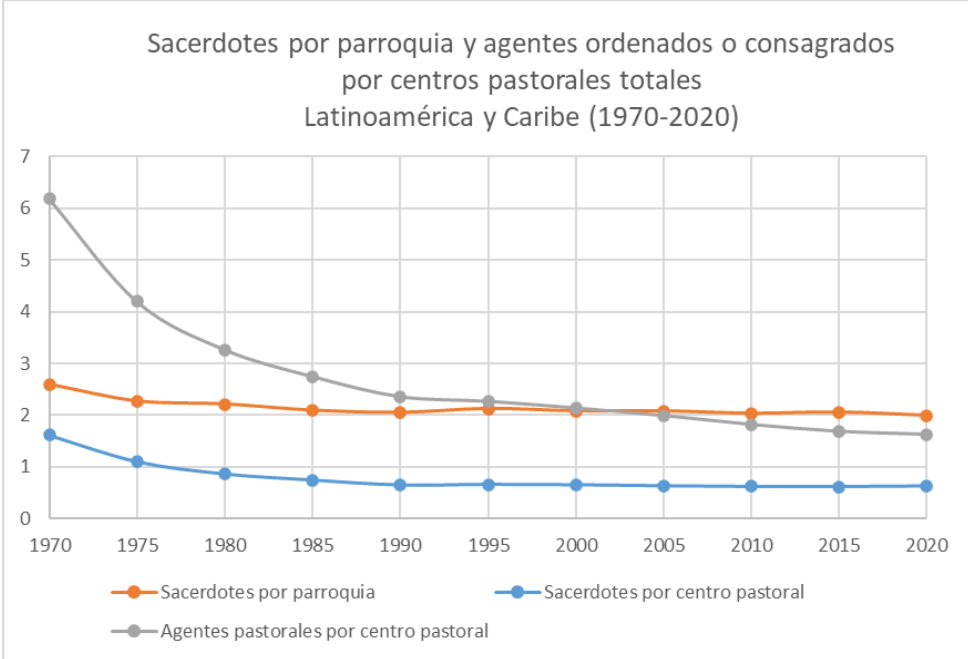


Gráfico A.5.6. Sacerdotes y agentes pastorales por centros pastorales en América Latina. 1970-2020



B. Las cuatro regiones de América Latina

Datos generales

El crecimiento poblacional en Latinoamérica tiene diferentes velocidades. La región con mayor incremento relativo ha sido Centroamérica y México (CAMEX), casi triplicando su población en estos 50 años (creciendo de 65 millones de personas a 178 millones). Es seguida de cerca por los países andinos, con una variación del 159% (de 56 millones a 145 millones). Sin embargo, el mayor aporte absoluto lo realiza el Cono Sur que poco más que duplicó la cantidad de sus habitantes, pasando de 130 millones a 287 millones, representando el 43.8% del total de la población actual de Latinoamérica. El Caribe no solo es la región menos poblada de América Latina, sino también la que menos ha crecido, con una variación de 25 millones en 1970 a 45 millones en 2020 (Gráfico B.0.1).

Cómo hemos referido, América Latina continúa siendo la región con mayor cantidad de bautismos por año, aunque estos guarismos están en una tendencia decreciente (Gráfico B.0.2). Los bautismos informados para cada una de las regiones presentan inicialmente un crecimiento que a partir de algún momento (que difiere según las regiones) se revierte. Para el caso del Cono Sur, el punto de quiebre es el año 1980 cuando se habían alcanzado los 3,7 millones (partiendo de unos 2,7 millones en 1970), cayendo en 2020 a menos de la mitad (1,7 millones). CAMEX empieza su decrecimiento en 1985 (la evolución va de 2,1 millones en 1970, 2,7 millones en su culmen y finalmente 1,9 millones en 2020). Los países andinos tenían 1,4 millones en 1970, el cenit en 1990 alcanzó los 2 millones, decayendo en la actualidad a 1,3 millones. Por último, el Caribe muestra una dinámica oscilante. Pero si miramos los valores extremos, no deja de tener esta dinámica de crecimiento (370.000 en 1970 a casi 470.000 en 1995) para luego terminar decreciendo (240.000 en 2020). La velocidad del declive en el Cono Sur es la más pronunciada, de modo que en 2020 la cantidad de bautismos es inferior a la de CAMEX, pese a la importante diferencia poblacional entre ambas regiones. Esta tendencia general a la baja se da en un contexto de aumento poblacional en Latinoamérica. Si comparamos, nuevamente, la relación entre cantidad de población en un determinado año, con la de bautismos recibidos ese mismo año, podemos vislumbrar este retraimiento del mundo católico en Latinoamérica (Cuadro B.0.1). Como vemos en el Gráfico B.0.3, salvo el primer lustro para el Cono Sur, todas las regiones vienen experimentando un achicamiento de la proporción de personas que se bautizan cada año en relación con la población total. Profundizaremos este punto cuando tratemos la adscripción al catolicismo a partir de los datos informados por el Latinobarómetro: en el tiempo, cada vez menos personas declaran pertenecer al mundo católico en nuestra región. En este contexto, hay bautizados que no acercan a sus hijos a este sacramento de iniciación, ya porque no se perciben como integrantes de la Iglesia Católica (decrecimiento en el porcentaje de autoadscripción),

ya porque consideran que deben ser sus hijos quienes elijan bautizarse lo que podría explicar el crecimiento de bautismos en mayores de 7 años (como indica el Gráfico A.0.2b).

Esta dinámica de crecimiento inicial y declive posterior se registra también en los matrimonios registrados por año (Gráfico B.0.4). El pico en el Cono Sur vuelve a ser el año 1980. CAMEX y los países andinos registran el cambio de tendencia en 1985. El Caribe presenta una fuerte caída desde el año 2000, reduciéndose los casamientos a menos de la mitad del valor más alto, registrado en 2000. En el cono sur este decrecimiento es tan abrupto que desde 2005 las cantidades informadas igualan a las de CAMEX.

Las confirmaciones presentan una variación diferente respecto de los otros sacramentos informados (Gráfico B.0.5). Presentan unas oscilaciones que, si bien de modo global pareciera detectarse una dinámica a la baja, esta no es tan evidente en todas las regiones. En el Cono Sur el decrecimiento es evidente, aunque con velocidades diferentes según lustro. En CAMEX se dan oscilaciones con una caída únicamente en los últimos dos períodos de 5 años. En los países andinos recién en 2020 se ve una caída, por lo que no pareciera ser aún una tendencia. El Caribe, con valores mucho más bajos, pareciera tener también una dinámica a la baja. Debe señalarse que, en comparación con los bautismos, los valores absolutos de confirmaciones son bastante más bajos: menos de la mitad de los bautizados suelen luego confirmarse. Además, debe destacarse una vez más la velocidad de la caída para el Cono Sur, que la aproxima a los valores de los países andinos. Por el contrario, CAMEX aun en su oscilación, es actualmente la región con más confirmaciones de América Latina, superando con holgura al Cono Sur, a pesar de la diferencia poblacional entre ambas regiones.

A diferencia de los indicadores a estos sacramentos, que registran actualmente una tendencia a la baja, los guarismos referidos a la estructura de la Iglesia han tenido un paulatino crecimiento (Gráfico B.0.6). La cantidad de diócesis se ha incrementado sostenidamente de 1970 a 2020. De modo más notorio en el Caribe, pasando de 35 a 59 (69% de aumento), y en segundo término en Centroamérica y México (de 108 a 160, 48%). Más modesto fue el crecimiento en el Cono Sur (33%) y en la región bolivariana (22%). La cantidad de obispos también se incrementó (Gráfico B.0.7), pero no siguiendo las mismas proporciones que la de las nuevas diócesis. Así, la región que tuvo mayor aumento de ministros con la plenitud del orden sagrado es CAMEX (67%), seguido de los países andinos (55,7%), Caribe (47,7%) y el Cono Sur (43,5%). El aumento de la jerarquía se da en una mayor velocidad que la de la creación de nuevas circunscripciones territoriales.[27]

27 Con los datos disponibles no puede discriminarse el motivo de este aumento: sí está vinculado con la ordenación de mayor cantidad de obispos auxiliares o bien responde a una mayor cantidad de obispos eméritos debido al aumento de la esperanza de vida.

Gráfico B.0.1. Crecimiento demográfico por regiones de América Latina. 1970-2020

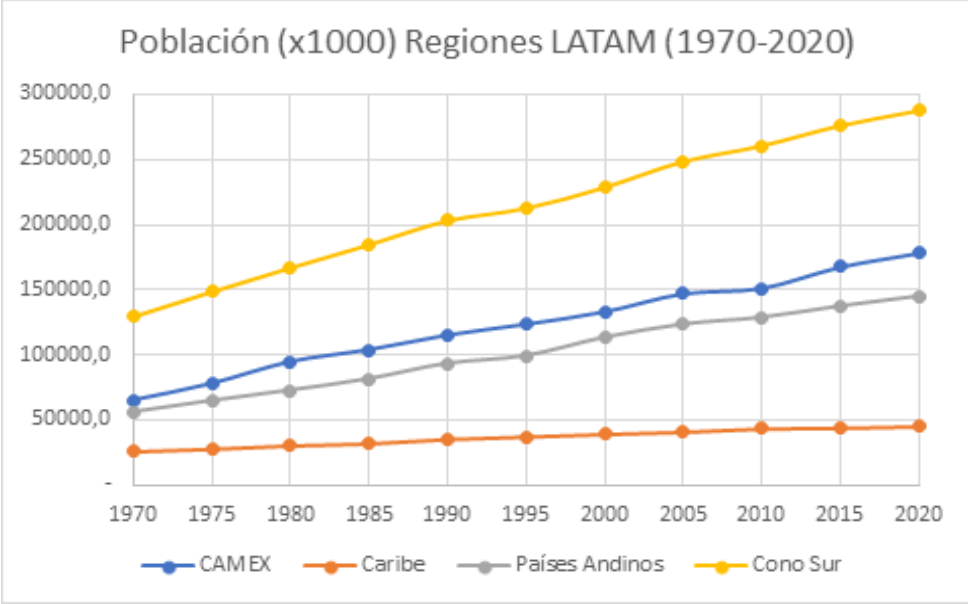


Gráfico B.0.2. Bautismos totales por regiones de América Latina. 1970-2020

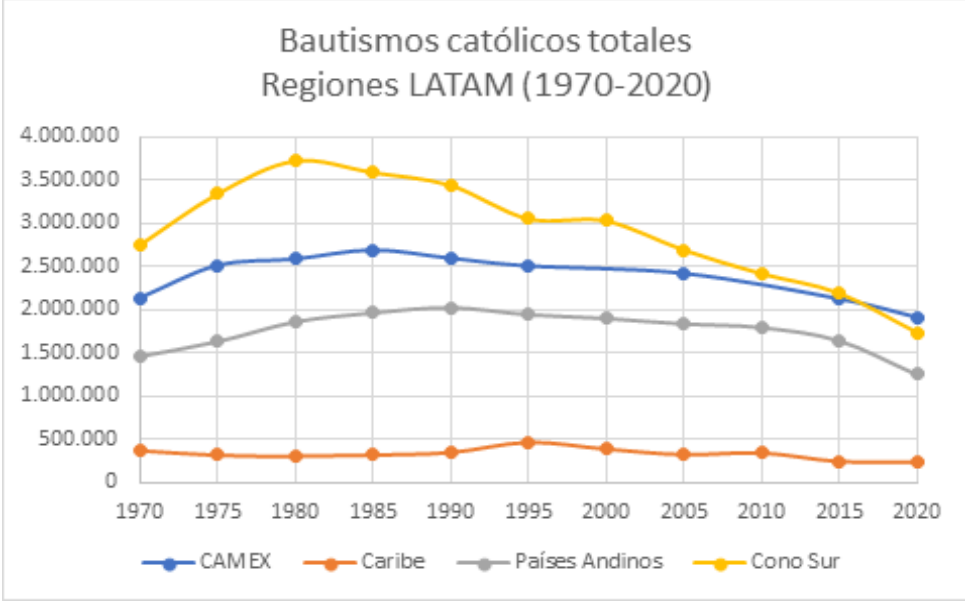


Gráfico B.0.3. Bautizados anuales en relación con la población general por regiones de América Latina. 1970-2020

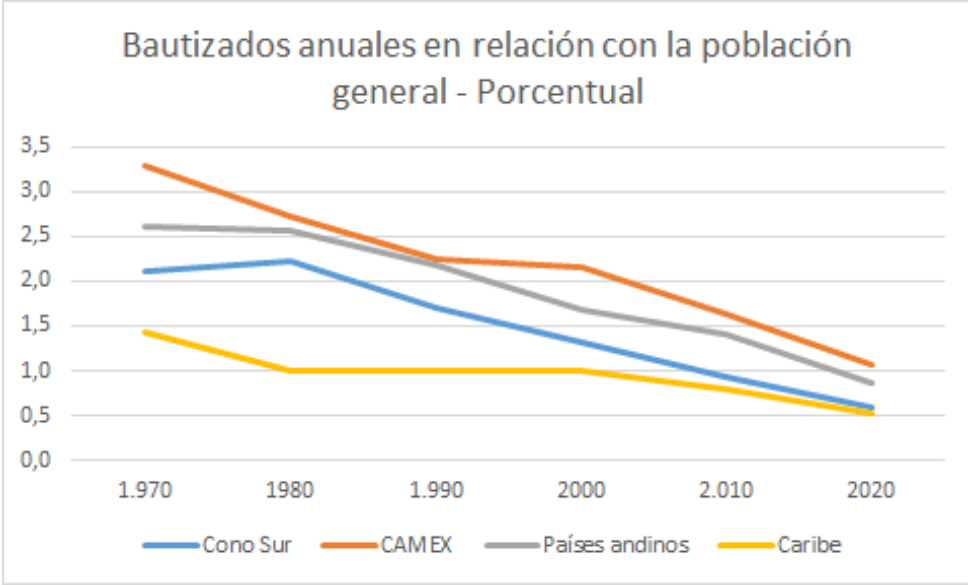


Gráfico B.0.4. Casamientos católicos por regiones de América Latina. 1970-2020

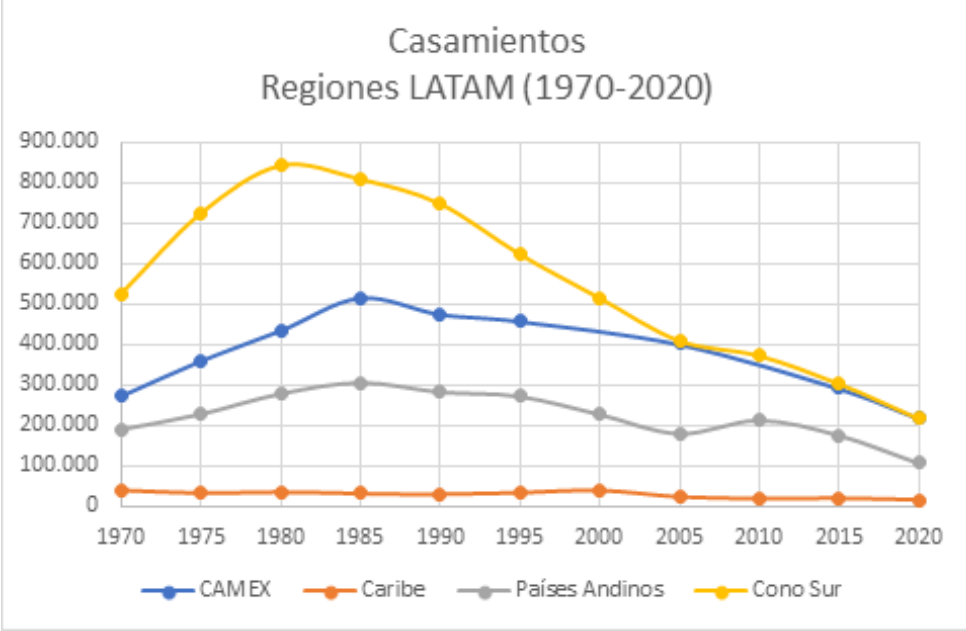


Gráfico B.0.5. Confirmaciones por regiones de América Latina. 1990-2020

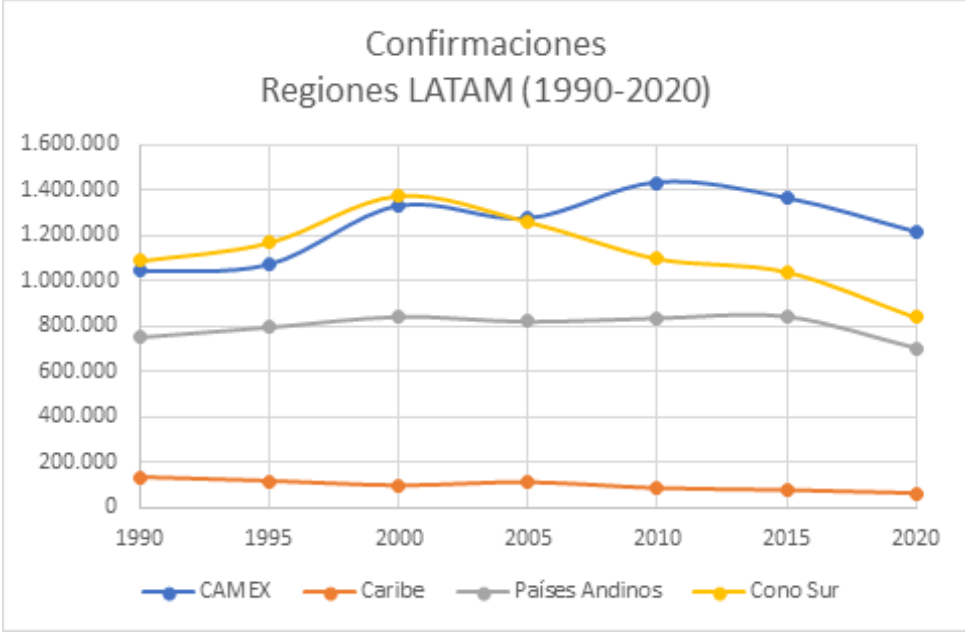


Gráfico B.0.6. Circunscripciones eclesiásticas por regiones de América Latina. 1970-2020

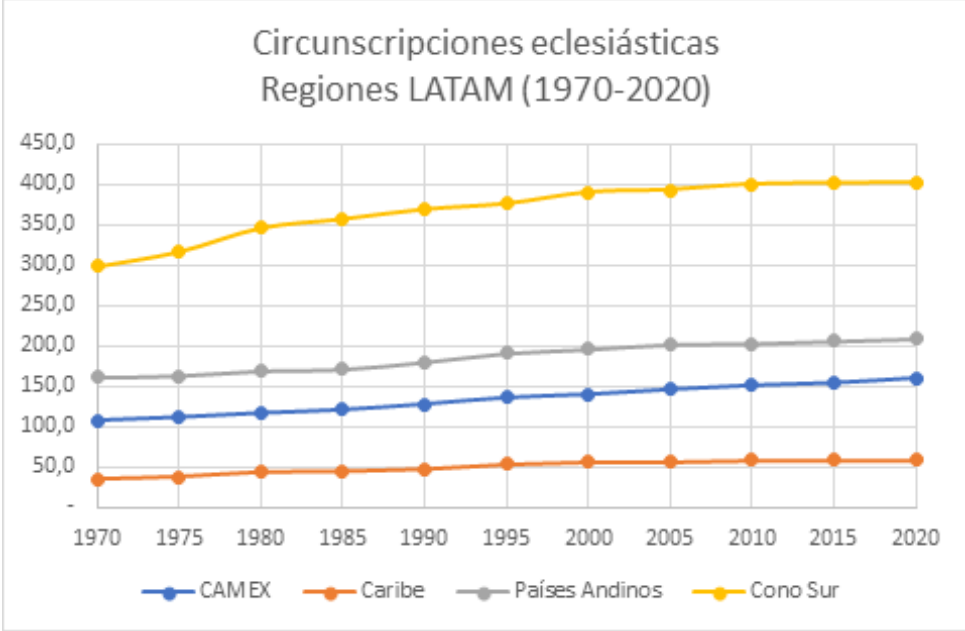
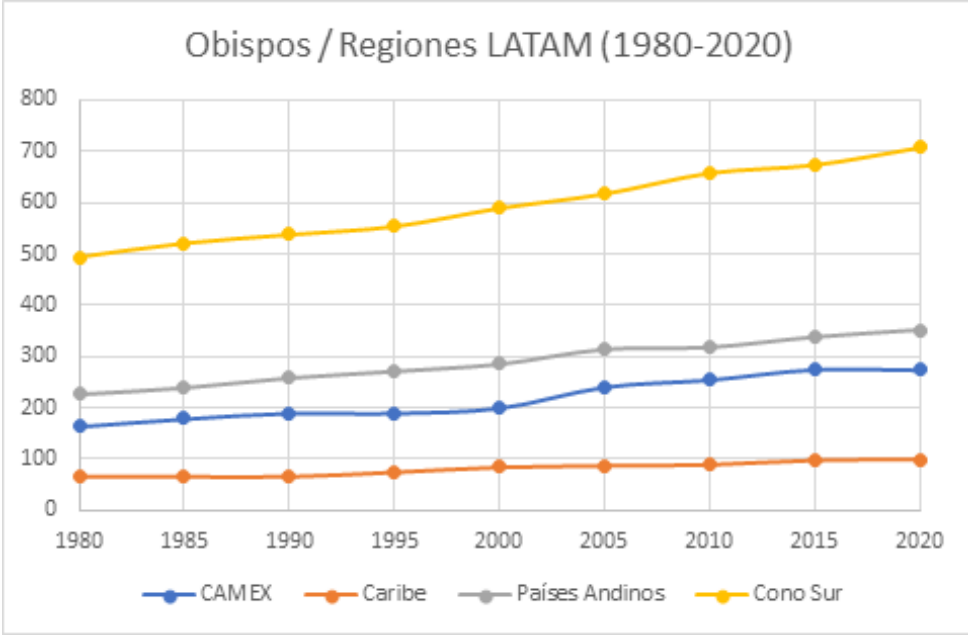


Gráfico B.0.7. Obispos por regiones de América Latina. 1980-2020



Cuadro B.0.1. Población, Bautismos realizados. Relación entre bautismos realizados y población por regiones de América Latina. 1970-2020. En miles

año	variables	Cono Sur	CAMEX	Países andinos	Caribe	América Latina
1970	Población	129.711	64.873	56.126	25.971	276,681
	Bautismos	2.743	2.130	1.464	372	6,710
	B/P*100	2,1	3,3	2,6	1,4	2.4
1980	Población	167.159	94.691	72.730	30.523	365,103
	Bautismos	3.725	2.586	1.859	308	8,480
	B/P*100	2,2	2,7	2,6	1,0	2.3
1990	Población	203.232	115.181h	93.230	35.393	447,036
	Bautismos	3.444	2.596	2.023	350	8,415
	B/P*100	1,7	2,3	2,2	1,0	1.9
2000	Población	228.794	133.110	113.130	39.226	514,260
	Bautismos	3.029	2.876	1.899	391	8,197
	B/P*100	1,3	2,2	1,7	1,0	1.6
2010	Población	260.677	151.214	128.435	43.409	583,735
	Bautismos	2.415	2.488	1.795	345	7,045
	B/P*100	0,9	1,6	1,4	0,8	1.2
2020	Población	287.433	178.362	144.614	45.111	655,520
	Bautismos	1.730	1.907	1.258	239	5,135
	B/P*100	0,6	1,1	0,9	0,5	0.8

Nota: El número de población corresponde al total en cada año; el número de bautismos corresponde al número de personas que recibieron el bautismo en los años seleccionados. Ambas cifras están expresadas por mil habitantes. La tercera hilera de cada año (B/P*100) expresa cifras que surgen de dividir la cantidad de bautismos por la de la población total y multiplicar el resultado por 100.

B.1 Miembros ordenados o consagrados

La cantidad total de sacerdotes muestra curvas similares entre las regiones (Gráfico B.1.1). En todos los casos, se da un crecimiento constante, algo más lento en el último lustro. El mayor aumento se registra en Centroamérica y México, donde casi se duplicó el número de presbíteros (llegando a 22.016 en 2020) en estos 50 años. Las demás regiones aumentaron alrededor de la mitad de los sacerdotes: Países Andinos (65,5%; 19.215 sacerdotes), Caribe (53,8%; 3.982) y Cono Sur (46,3%; 31.395). Estos aumentos se explican mayormente por la ordenación de sacerdotes diocesanos (Gráfico B.1.2), dado que los regulares vienen en un relativo descenso, más marcado en el Cono Sur que en las otras regiones, especialmente en CAMEX donde se registra una leve tendencia al alza, salvo el último lustro (Gráfico B.1.3). Este aumento de la dotación de sacerdotes es sin embargo muy inferior al aumento poblacional de la región. Si bien en los distintos países se informa (como veremos luego) una constante caída en la cantidad de personas que se reconocen católicas, y aun entre quienes se identifican con esta religión no todos participan del culto y la vida institucional de la Iglesia, no puede dejar de señalarse esta desproporción, la cual implica que -aun aumentando el número de ministros- la capacidad de atención pastoral es menor que en el pasado. Compararemos estos guarismos con el aumento de la cantidad de parroquias que veremos en un próximo apartado.

La cantidad de seminaristas presenta más oscilaciones que la cantidad de sacerdotes (Gráfico B.1.4.a). Dentro de esta variación, se observa una tendencia a la baja en los últimos lustros. El Cono Sur muestra un retroceso desde 2005, año en el que también los países andinos alcanzaron un máximo. CAMEX presenta también grandes cambios: una leve caída durante los años setenta, aumento posterior alcanzando una meseta entre 1995 y 2015, y una posterior caída en 2020. La región Caribe presentaba un leve crecimiento, con una posterior caída desde 2010. Estas dinámicas se encuentran tanto en los aspirantes al sacerdocio diocesanos como en los regulares. La evolución de la relación de la cantidad de seminaristas en comparación con la totalidad de los sacerdotes fue positiva en todas las regiones por algunas décadas (Gráfico B.1.4.d). Pero en todas ellas se encuentra en una tendencia negativa, dificultando la renovación del clero y dando lugar a un envejecimiento del mismo.

En lo referente a los diáconos permanentes (Gráfico B.1.5), se evidencia una clara opción pastoral del Cono Sur por esta estrategia pastoral para afrontar la necesidad de ministros. Mientras que las demás regiones cuentan con alrededor de 1.500 diáconos en 2020 cada una -de modo llamativo coinciden pese a las diferencias poblacionales-, el Cono Sur quintuplica ese valor (casi 8.000), una distancia que no se da en los demás ministros ordenados.

Los religiosos varones no presentan una clara tendencia (Gráfico B.1.6a), con diversas oscilaciones en las regiones, a no ser el descenso que se registra en casi todas ellas en la última década. Más marcado es el cambio en los miembros de institutos masculinos en el Cono Sur (con un aumento hasta 2015 y una fuerte caída en 2020) (Gráfico B.1.6b), pero considerando que se trata de números ínfimos al total de agentes pastorales consagrados en América Latina, carece de peso en el panorama general (Gráficos A.1.8a y A.1.8b). En el caso de las religiosas mujeres sí se verifica una tendencia decreciente, en particular en el Cono Sur donde desciende de 58.000 a casi 37.000 (Gráfico B.1.6c). En el resto de las regiones esta dinámica no es tan pronunciada. La tendencia se repite en los miembros de institutos femeninos, pero con números mucho más bajos (Gráfico B.1.6d).

A la hora de considerar la totalidad de agentes consagrados, ordenados o no, los valores varían según la región (Gráfico B.1.7). La caída de los religiosos (especialmente las mujeres) es compensada por el aumento de la cantidad de sacerdotes y diáconos permanentes. Pero esto debe interpretarse en el marco de un claro aumento poblacional que llega a una duplicación o triplicación de los habitantes según la zona. De este modo, una cantidad similar de ministros atiende a una mayor cantidad de fieles.[28] En el Cono Sur se da una relativa estabilidad, con un pequeño declive en los últimos años (la variación de punta a punta del período estudiado es del 5%). En los Países Bolivarianos hay un aumento de poco más del 10% en estos 50 años. Sí se registraron aumentos de importancia en CAMEX y en Caribe, donde los agentes se incrementaron en alrededor del 40% entre 1970 y 2020.

28 Si bien no puede considerarse este aumento poblacional como idéntico al aumento de la feligresía católica, dada la baja en porcentajes de personas que se reconocen parte de la Iglesia, en números absolutos puede percibirse que la cantidad de fieles efectivamente ha aumentado en mayor proporción que la de los agentes pastorales.

Gráfico B.1.1. Sacerdotes totales por regiones de América Latina. 1970-2020

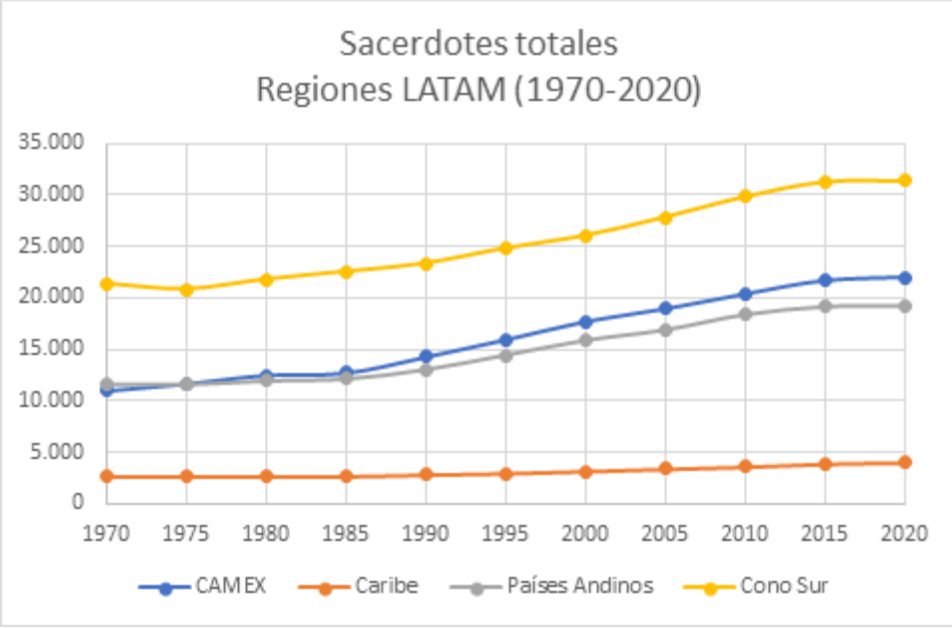


Gráfico B.1.2. Sacerdotes diocesanos por regiones de América Latina. 1970-2020

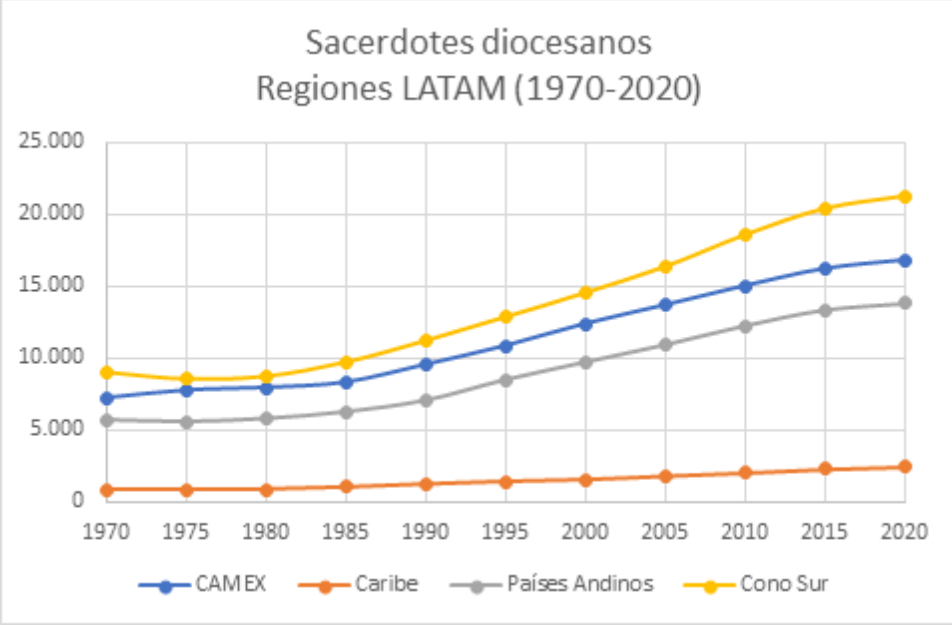


Gráfico B.1.3. Sacerdotes regulares por regiones de América Latina. 1970-2020

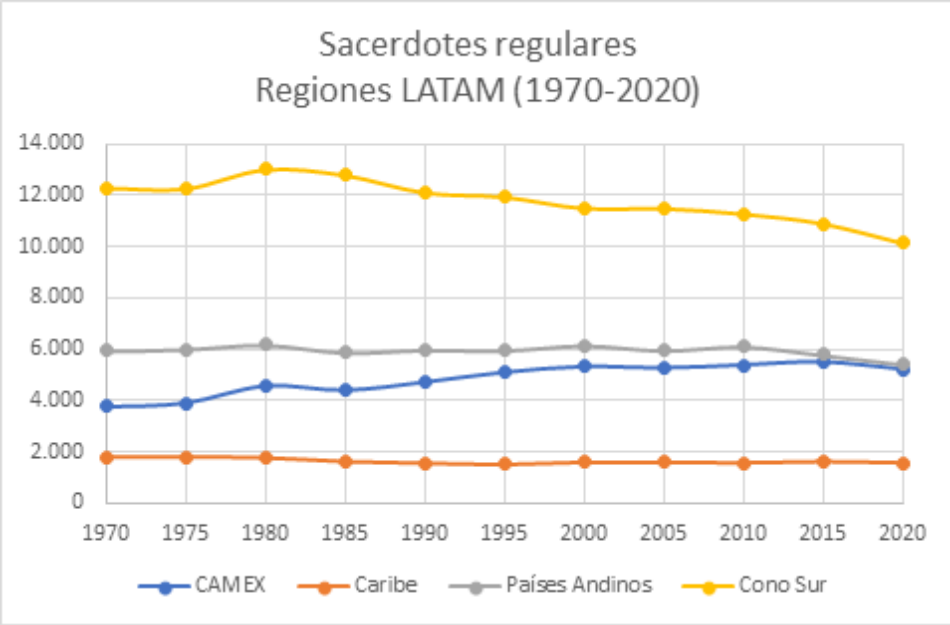


Gráfico B.1.4.a. Seminaristas totales por regiones de América Latina. 1970-2020

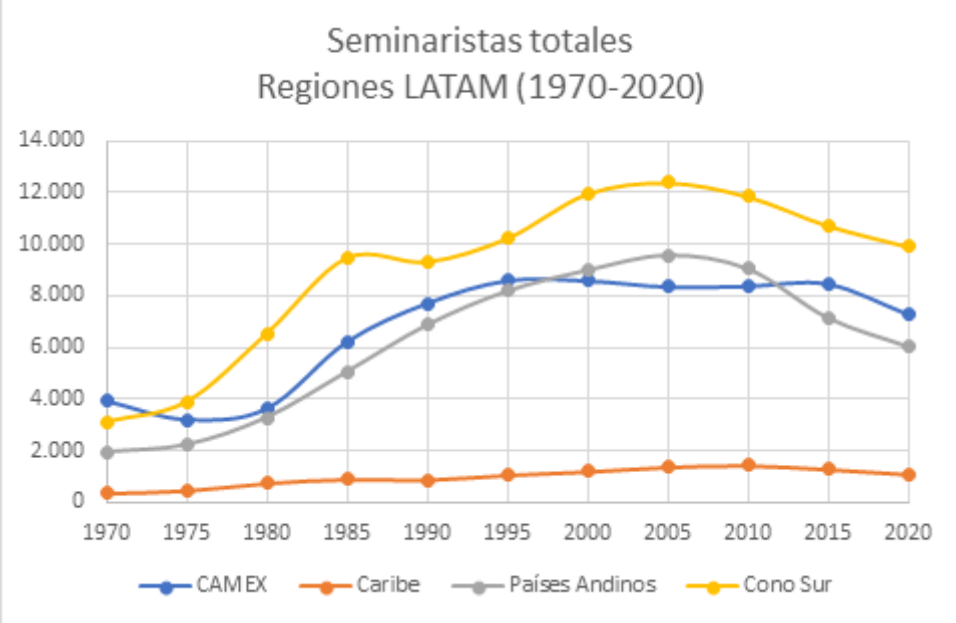


Gráfico B.1.4.b. Seminaristas diocesanos por regiones de América Latina. 1970-2020

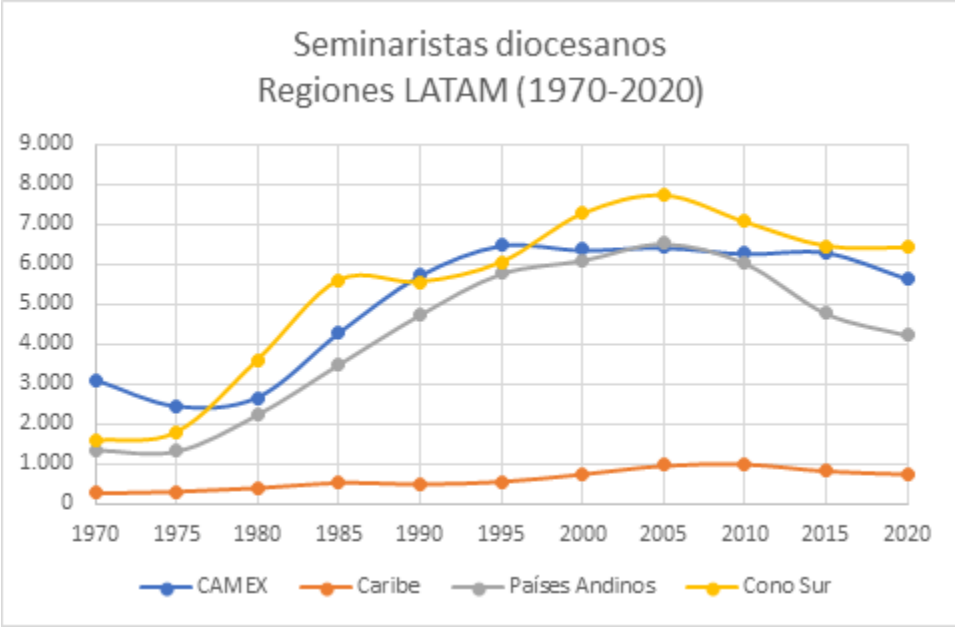


Gráfico B.1.4.c. Seminaristas regulares por regiones de América Latina. 1970-2020

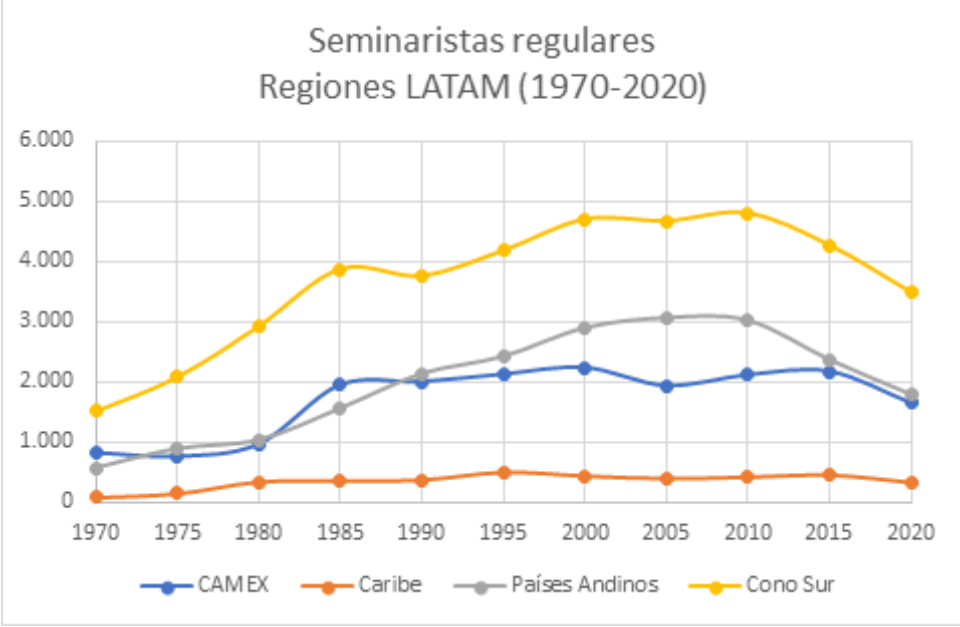


Gráfico B.1.4.d. Relación entre seminaristas y sacerdotes totales por regiones de América Latina. 1970-2020

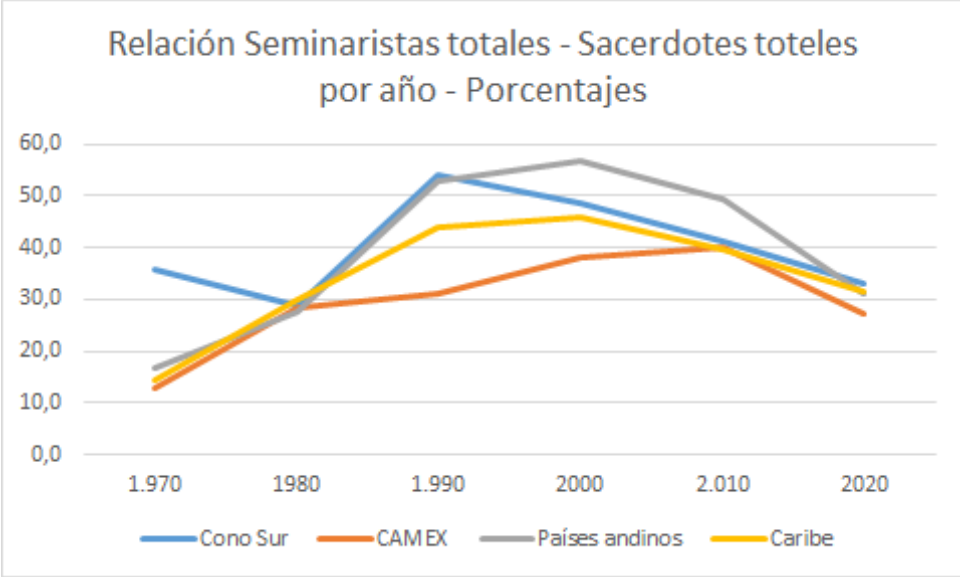


Gráfico B.1.5. Diáconos permanentes por regiones de América Latina. 1970-2020

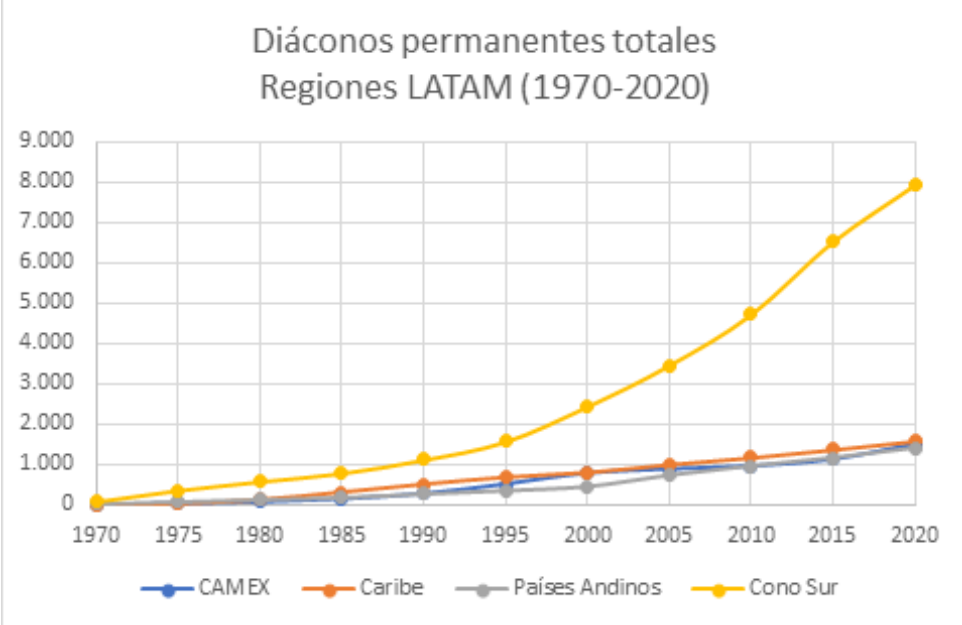


Gráfico B.1.6a. Religiosos varones por regiones de América Latina. 1970-2020

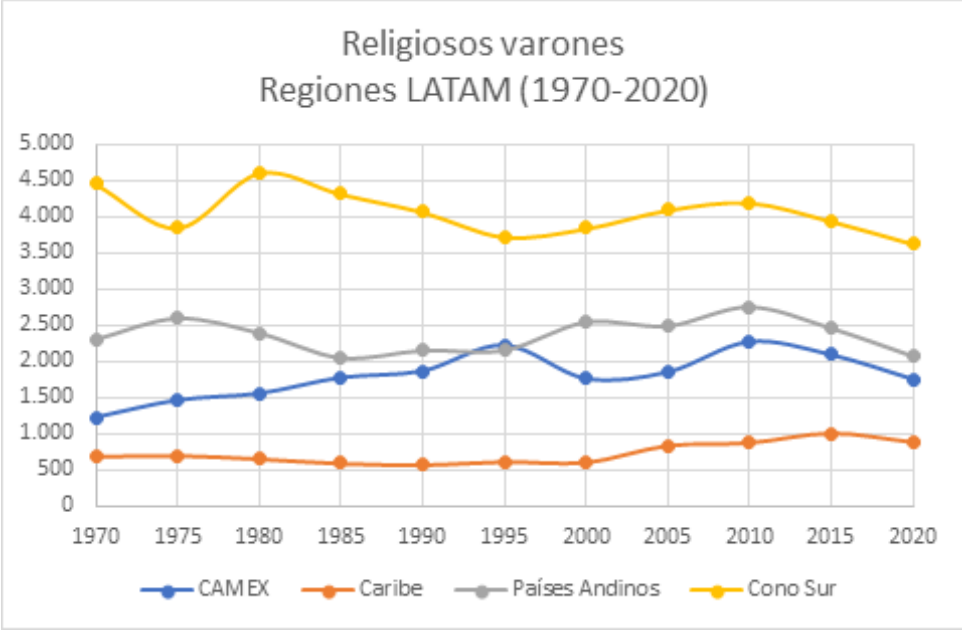


Gráfico B.1.6b. Miembros de institutos masculinos por regiones de América Latina. 1990-2020

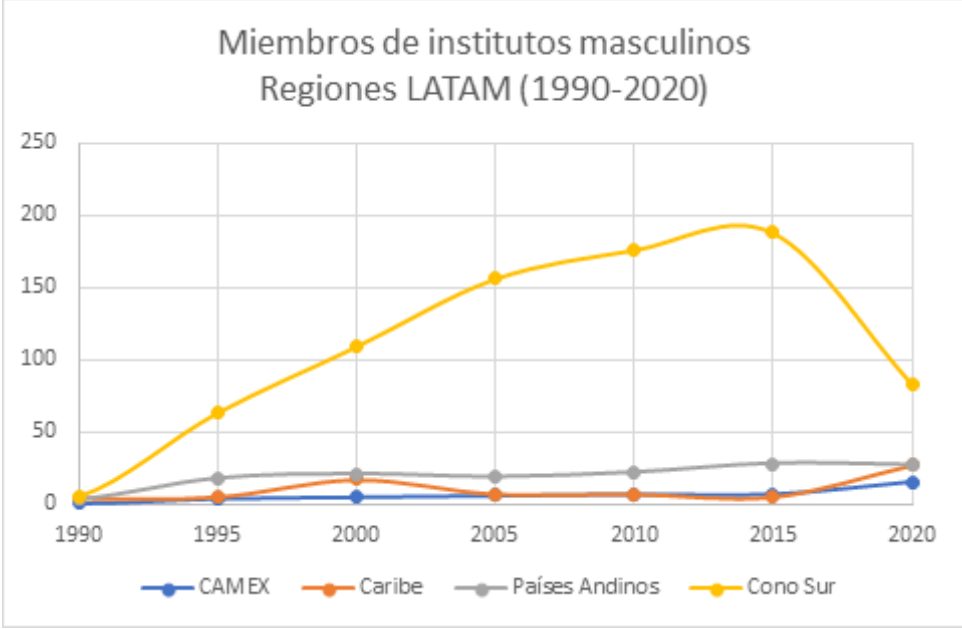


Gráfico B.1.6c. Religiosas mujeres por regiones de América Latina. 1970-2020

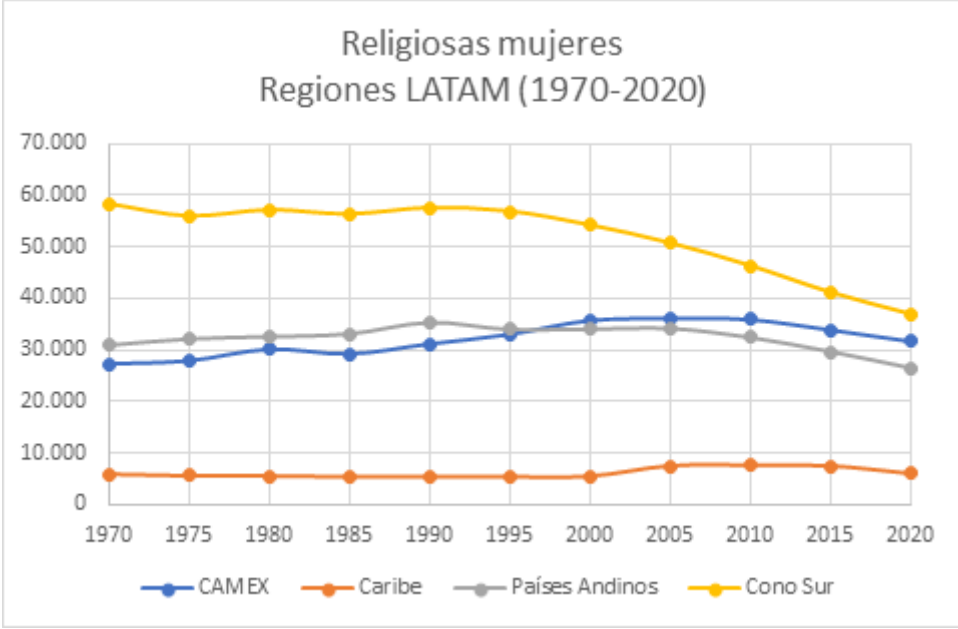


Gráfico B.1.6d. Miembros de institutos femeninos por regiones de América Latina. 1985-2020

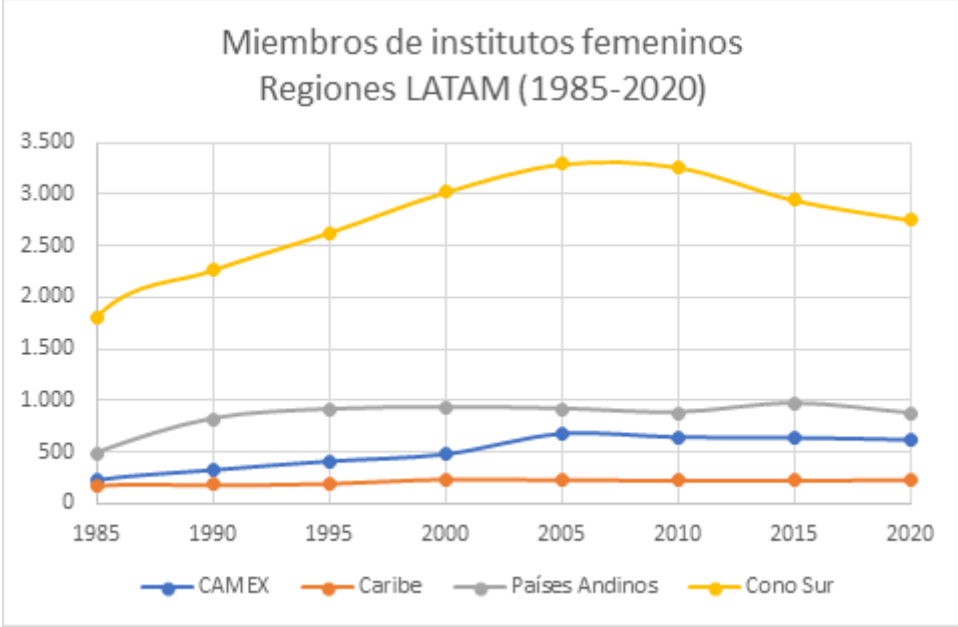
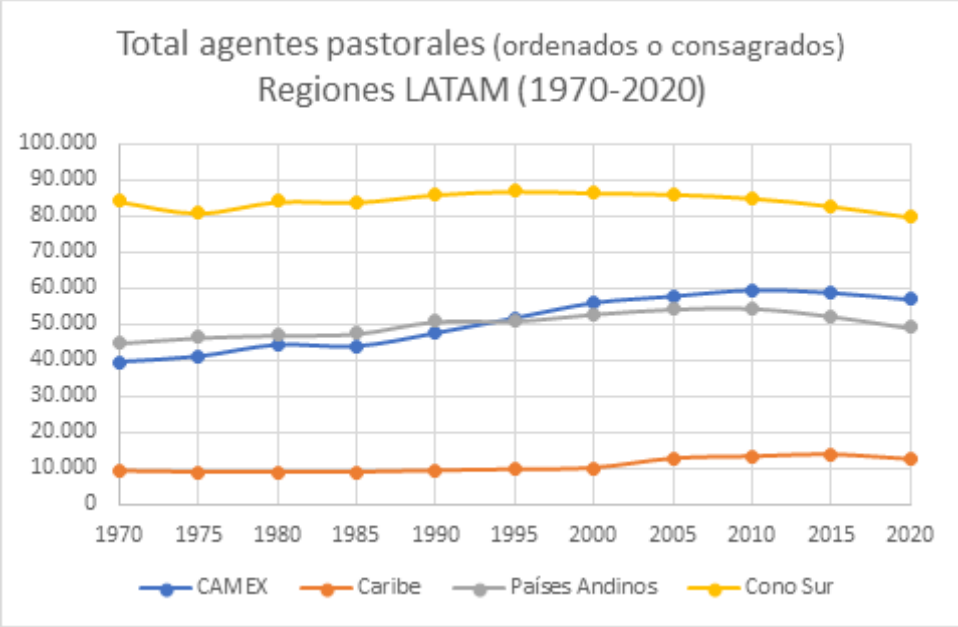


Gráfico B.1.7. Total agentes pastorales ordenados o consagrados por regiones de América Latina. 1970-2020



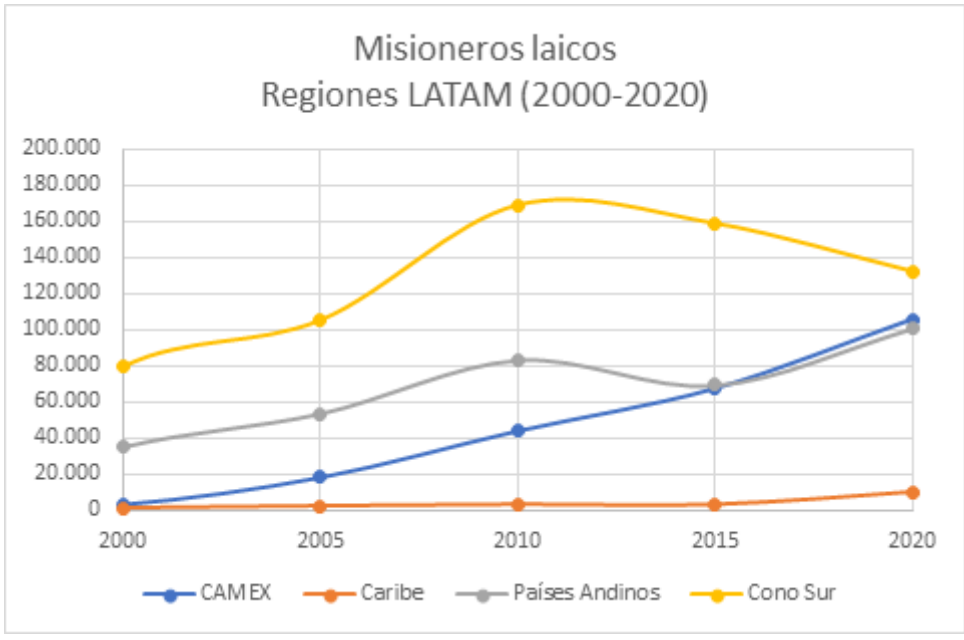
B.2. Misioneros laicos y catequistas

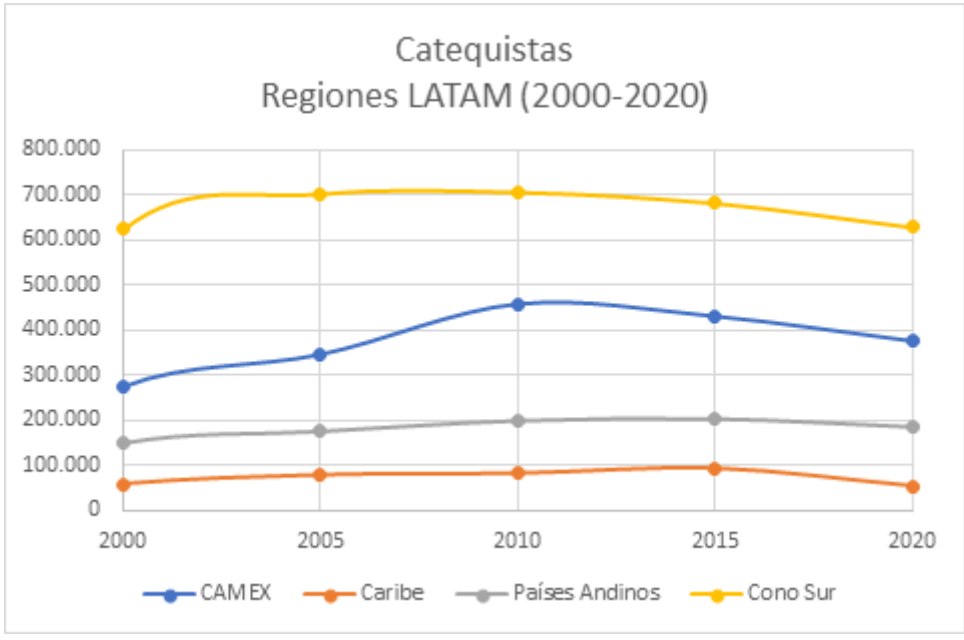
Los misioneros se han incrementado de manera importante en estos 20 años en la región (Gráfico B.2.1). En el Cono Sur han subido un 50% (pese a haber decrecido en la última década, tras haberse más que duplicado respecto de su número inicial). Los Países Andinos casi triplicaron sus misioneros, en el Caribe los multiplicaron casi por 10. El mayor aumento se dio en CAMEX, donde multiplicaron por 100 el registro inicial.[29]

En el caso de los catequistas (Gráfico B.2.2), a pesar de la pequeña caída en 2020 se registra un aumento de un tercio en CAMEX, de un quinto en los Países Andinos y de más del doble en el Caribe. En el Cono Sur, los números informados en 2020 son casi equivalentes a los de 2000 (debe señalarse que en 2010 había tenido un aumento del 13%).

29 Esta variación tan elevada llama la atención. No pareciera un error de registro del primer año (2000), dado que se va incrementando paulatinamente, pero podría explicarse quizás por cuestiones de registro.

Gráficos B.2.1 y B.2.2. Misioneros laicos y catequistas por regiones de América Latina. 2000-2020





B.3. Estructuras de culto / Centros pastorales

La cantidad de parroquias se ha incrementado de modo importante en estos 50 años, prácticamente duplicando su cantidad en todas las regiones (Gráfico B.3.1). El incremento estructural sigue a la tendencia demográfica, dado que la población en cada una de las regiones ha crecido algo por encima del doble en ellas (a excepción del Caribe), dinámica no ha sido acompañada por la cantidad de sacerdotes. Si se consideran la totalidad de los centros pastorales (Gráfico B.3.2), la presencia territorial aumenta de modo más importante aún, cuadriplicándose los mismos en el período (salvo nuevamente en el Caribe, donde se duplican), aunque con una tendencia a desacelerar la velocidad de este crecimiento en el último lustro (salvo en CAMEX).

Si analizamos la proporción de parroquias contra los otros tipos de centros pastorales, la evolución presenta matices entre las regiones. En el caso del Cono Sur (Gráfico B.3.2a), de haber una pequeña diferencia entre parroquias y los otros centros pastorales (8.467 contra 6.666 respectivamente), estas pasan a reducirse a un tercio de estos últimos (16.709 vs. 51.534). Una situación análoga sucede en CAMEX (Gráfico B.3.2b), pero partiendo de distinto piso. En 1970, las parroquias cuadruplicaban a los centros (3.910 y 882). En cambio, para 2020 la situación se invierte (9.857 contra 12.427). La región Bolivariana presenta la misma tendencia, con una situación intermedia a las ya presentadas (Gráfico B.3.2c) 9.614 contra 14.352 en 2020. La única región en la que desde el inicio del período estudiado las parroquias no superaban a la cantidad de centros misioneros es el Caribe (Gráfico B.3.2d). Estos pasan de tener un tercio más que aquellas a ser el doble.

Si comparamos el crecimiento de la cantidad de parroquias con el incremento poblacional (Cuadro B.3.1) podemos ver que hay una relativa paridad entre ambos: se crearon nuevas parroquias a tono con el aumento de la población general. Pero, como ya hemos mencionado, el crecimiento de la cantidad de sacerdotes o religiosos no ha acompañado en el mismo nivel. En este contexto, si consideramos la totalidad de los centros pastorales, en algunas regiones prácticamente se ha duplicado incluso el crecimiento poblacional, pero sin la cantidad de ministros que puedan atenderlos, generando la duda de la sustentabilidad de esta política en el tiempo.

Gráfico B.3.1. Parroquias en regiones de América Latina. 1970-2020

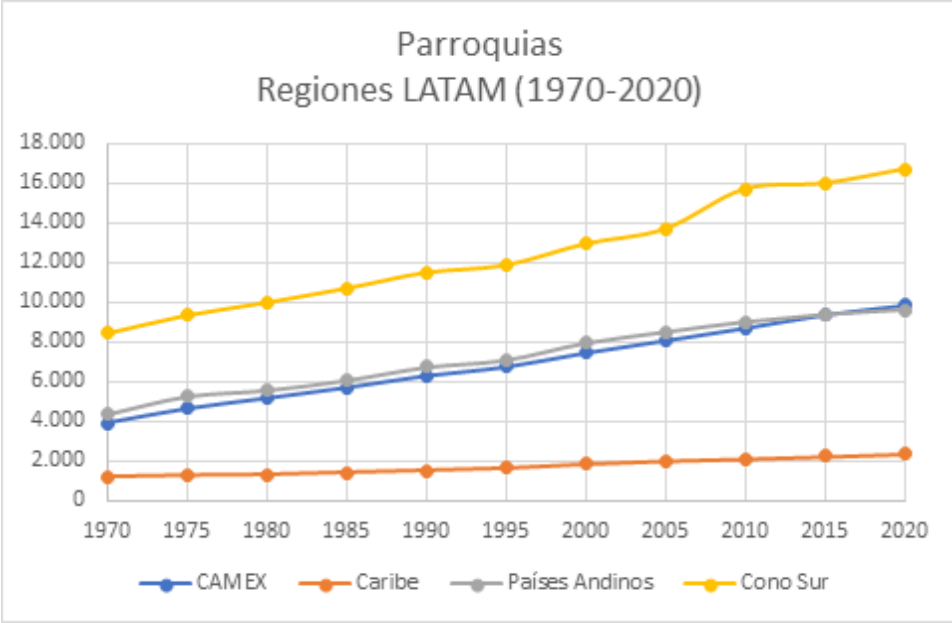


Gráfico B.3.2. Total centros pastorales en regiones de América Latina. 1970-2020

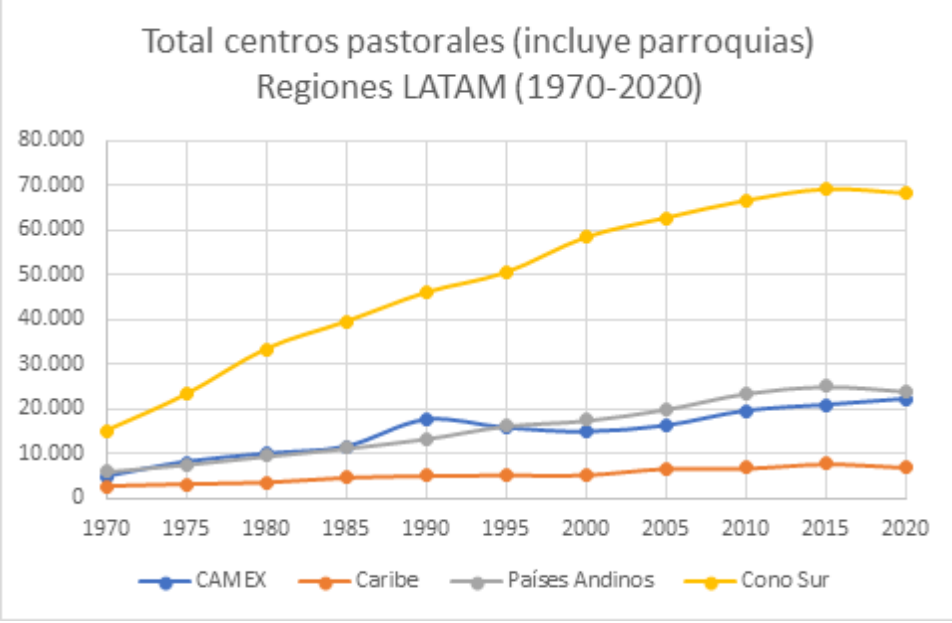
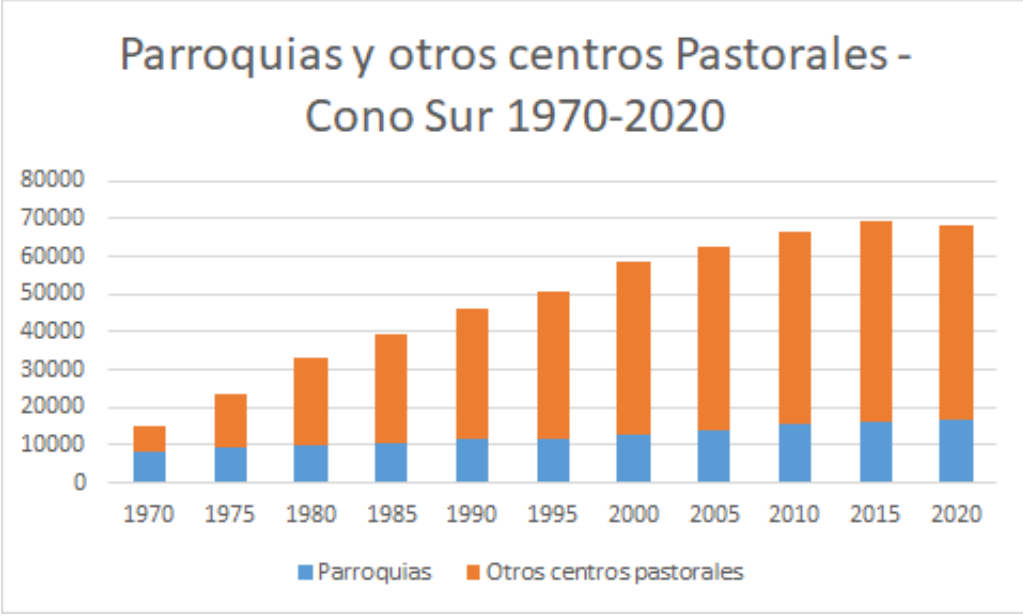
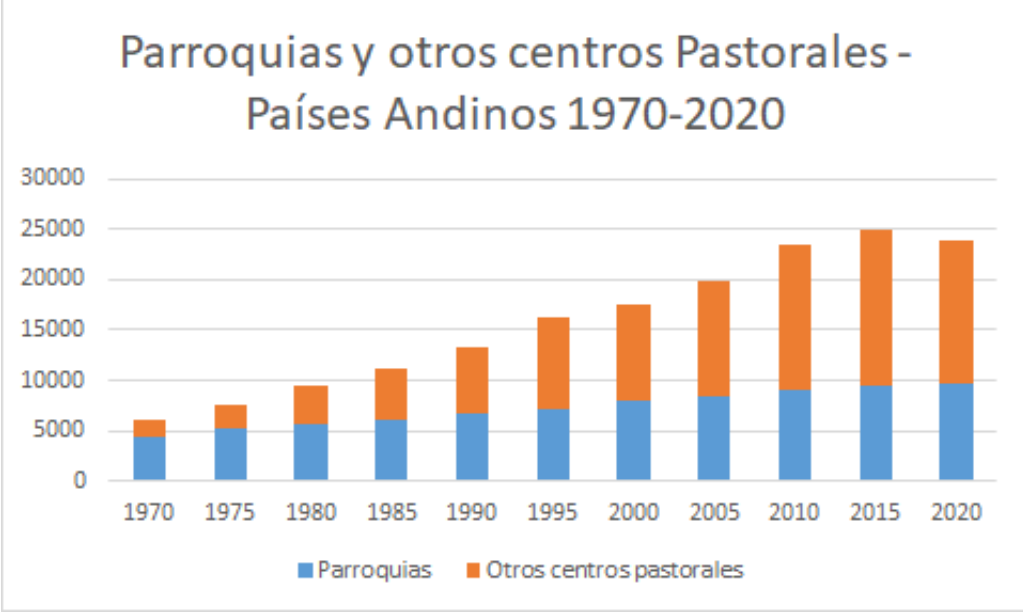
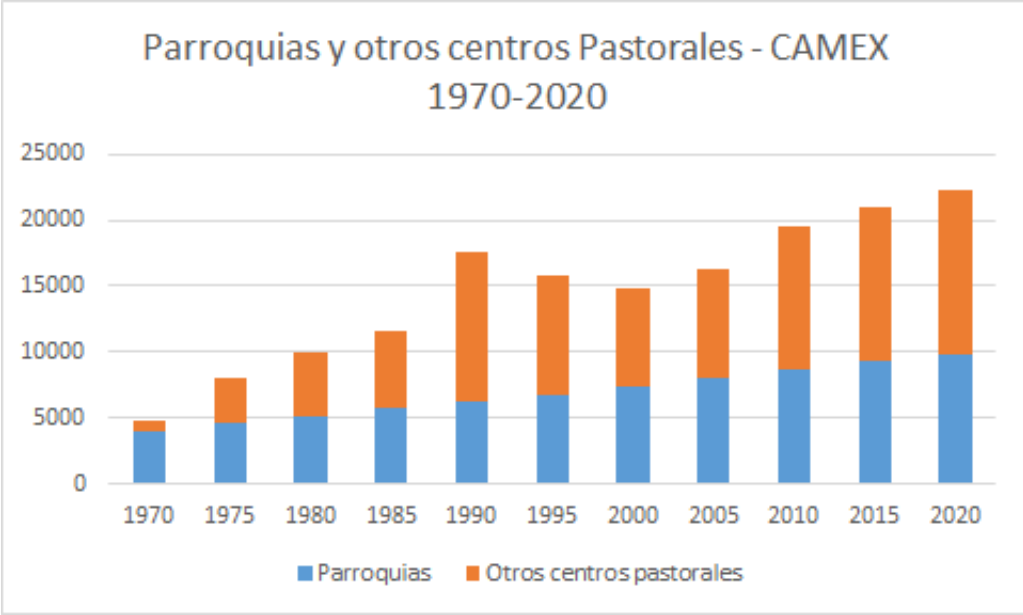
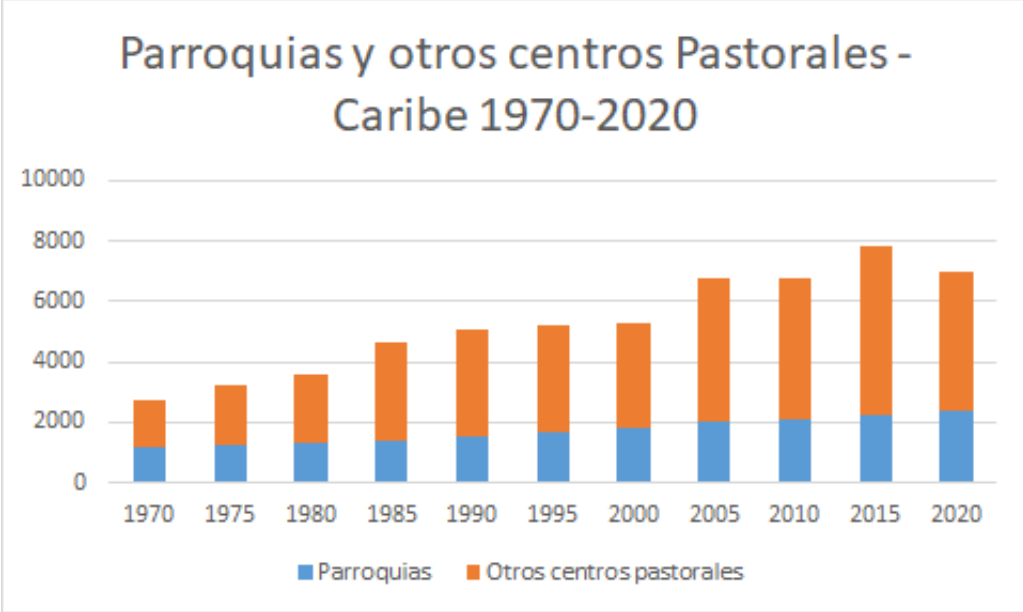


Gráfico B.3.2 a, b, c y d. Parroquias y otros centros pastorales en regiones de América Latina. 1970-2020









Cuadro B.3.1. Evolución de parroquias contra población en regiones de América Latina. 1970-2020

	Cono Sur	CAMEX	Países Andinos	Caribe
Crecimiento poblacional	221,6%	274,9%	257,7%	173,7%
Aumento de parroquias	197,3%	252,1%	220,3%	199,3%

B.4 Estructuras de misión de la Iglesia

Desde 1970 a la actualidad, aún con oscilaciones, la cantidad de instituciones educativas católicas ha tenido una tendencia al alza, considerando todos los niveles educativos desde el preescolar a la educación secundaria (Gráfico B.4.1). El mayor aumento se dio en la región Caribe, donde se quintuplicaron (pasaron de 1.521 a 7.757). También son importantes los aumentos en Centroamérica y México (incremento del 185%, con una evolución de 3.488 a 9.949) y en los Países Andinos (se duplican, pasando de 4.197 a 8.469). La región con el menor porcentaje de aumento es el Cono Sur, con un 44,7% (de 7.789 a 11.275, habiendo alcanzado los 14.000 en 2010). A continuación, desagregaremos cada uno de los niveles educativos.

En todas las regiones se da un aumento importante en el nivel inicial, tanto a nivel institucional como de cantidad de alumnos. Se parte de alrededor de 4.700 jardines de infantes católicos desde 1980 a casi 12.000 en 2020. El mayor desarrollo se alcanza en el Cono Sur y en CAMEX (Gráfico B.4.2a). La cantidad de jardines crece rápidamente en los países del sur, siendo alcanzados por Centroamérica y México (pese a la diferencia poblacional) luego de 2010. En términos de cantidad de alumnos (Gráfico B.4.2b), el Cono Sur alcanzó su máximo (523.341 niños) en 2000. En los últimos años hay una reducción del 13% respecto de este pico. En los Países Andinos también se da un importante crecimiento, con un culmen de 381.170 niños, sufriendo una importante caída de casi el 40% para 2020. Estos datos muestran cambios relevantes que incentivan a indagar más en profundidad las particularidades del contexto en que tienen lugar. CAMEX presenta la misma conducta de aumento hasta 2015 (211.820 infantes), con un leve decrecimiento en 2020, misma tendencia que se registra en el Caribe. Debe destacarse en este último caso la gran cantidad de alumnos en comparación con las magnitudes demográficas de esta región en comparación con las otras tres.

Respecto de los colegios católicos de nivel primario, se dan diversas situaciones en la cantidad de instituciones y de la cantidad de alumnos (Gráficos B.4.3.a y b). En todos los casos no hay tendencias evidentes, sino que se registran oscilaciones permanentes, con subidas y bajadas. CAMEX ha aumentado la cantidad de escuelas primarias católicas desde 1970 (suben de 2.395 en 1970 a 3.482 en 2020) pero no así alumnado, que se mantiene con variaciones mínimas (662.133 y 690.969 respectivamente). El Cono Sur, atravesando diversas oscilaciones, enfrenta una disminución de las primarias confesionales en estos 50 años (bajan de 4.959 a 4.289), pero en cantidad de alumnos no se verifica esta baja (suben desde 1.187.231 hasta 1.660.245, con oscilaciones intermedias). A la inversa, en el Caribe subieron las instituciones educativas un 250% pero su alumnado bajó un 11%. Los Países Andinos mantuvieron la misma cantidad de colegios, pero incrementaron a sus alumnos en un 50% (pese al importante descenso de los últimos 5 años).

En el caso de las instituciones de nivel secundario (Gráficos B.4.4. a y b), se verifican menos oscilaciones y una tendencia general al alza para la totalidad del período, pese al reciente retroceso en la cantidad de alumnos en todas las regiones a excepción del Caribe. Los colegios secundarios católicos se triplican en todas las regiones en estos 50 años, salvo en el Cono Sur, donde solo crecen un 20%. Una tendencia similar sigue la cantidad de alumnos de estas instituciones: se triplican en los Países Andinos y en el Caribe, se duplican en CAMEX y crecen un 50% en el Cono Sur. Debe señalarse que desde 1990, pese a las diferencias poblacionales, la región bolivariana tiene más alumnos en secundarias católicas que el Cono Sur.

El alumnado en instituciones de nivel superior católicas (universidades y terciarios) presenta oscilaciones en todas las regiones, con algunos picos difíciles de explicar (Gráfico B.4.5). Aun eliminando estos valores atípicos, la tendencia en estos 50 años fue al alza. Partiendo de una situación similar, unos 35.000 alumnos, los centros de enseñanza superior de las regiones más septentrionales multiplicaron sus alumnos por más de tres (Caribe: 123.473 alumnos en 2020), por diez (CAMEX pasó a tener 351.731 estudiantes superiores) y hasta por 14 (los Países Andinos, 512.207 alumnos). El Cono Sur es la región con mayor cantidad de alumnos en todo el período, teniendo 148.721 en 1970 y 906.411 en 2020, implicando un crecimiento del 510%.

Desde 1980 ha descendido a poco menos de la mitad la cantidad de hospitales de gestión católica en la región (gráfico B.4.6), a excepción del Caribe (donde aumentaron de 53 a 64). Se destaca sobre todo el gran descenso en el Cono Sur (de 997 a 321). CAMEX y los Países Andinos registran descensos cercanos al 30%.

Los orfanatos no presentan una tendencia regional unificada entre 1980 y 2020 (Gráfico B.4.7). En algunas regiones se registran tendencias al alza: en el Caribe casi se triplicaron y en CAMEX se duplicaron. Con algunas oscilaciones, tuvieron alzas mínimas en los Países Andinos y en el Cono Sur (donde experimentaron un gran pico en 2010 y luego un importante descenso).

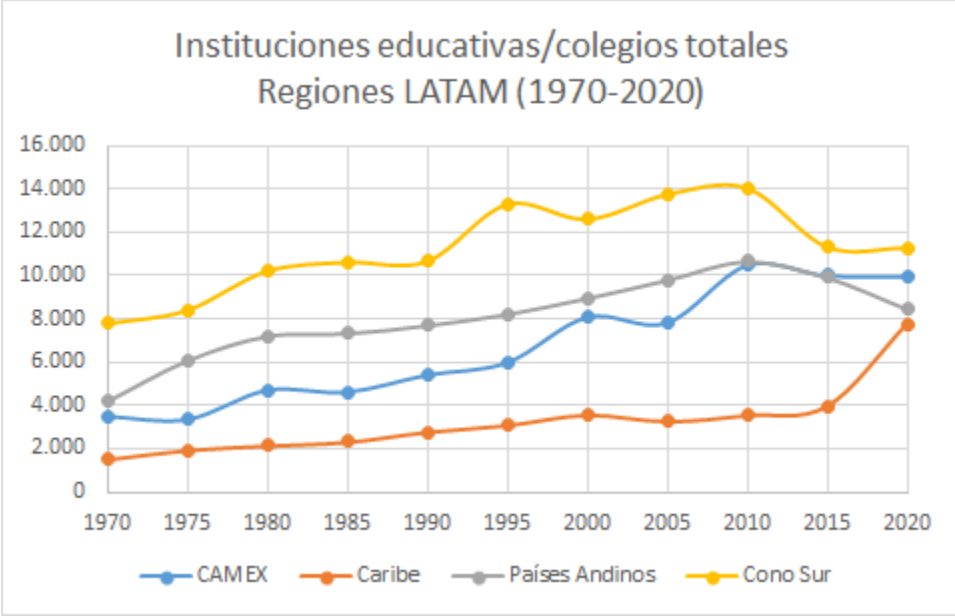
Las *nurseries* de gestión católica han tenido una tendencia al crecimiento desde 1980 pero con un decrecimiento en los últimos años (Gráfico B.4.8)[30], pese al cual los valores extremo a extremo son positivos para cada subregión, reportando un crecimiento del 300% en los Países Andinos y en CAMEX, 130% en el Caribe, y del 80% para el Cono Sur.

Desde que se informan datos de geriátricos de gestión católica en el Anuario, los mismos han tendido a crecer (Gráfico B.4.9) —aunque registra una caída en varias regiones en el

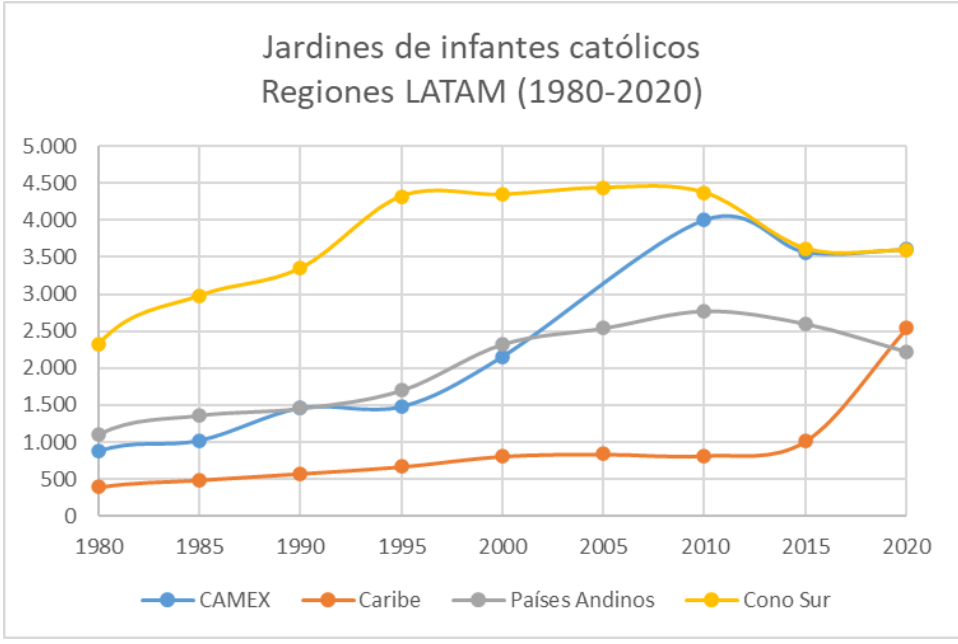
30 Al igual que en el caso de los alumnos de instituciones de educación superior, nos encontramos con datos atípicos en la información proveniente de los países andinos, particularmente para los años 1990 y 1995. Esos datos llegan a multiplicar casi por 10 el valor de 1985, pero luego inexplicablemente caen a la tendencia que pareciera ser la que realmente sucedió y tuvo continuidad, que es la misma de las otras regiones.

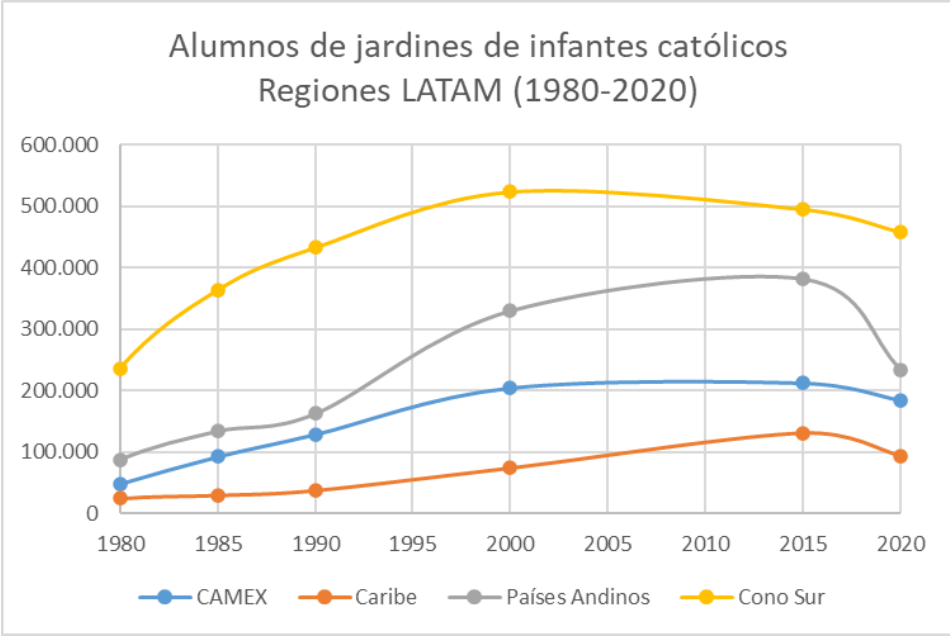
último lustro-. La mayor parte de ellos se encuentra en el Cono Sur, la región más poblada de América Latina, donde crecieron de modo sostenido (de 970 a 1.470 en 2015) pero con una caída remarcable en 2020 (a 1.119). En el resto de las regiones más que duplicaron su cantidad, llegando en 2020 a 591 en los Países Andinos, 461 en CAMEX y 160 en el Caribe.

Gráfico B.4.1. Instituciones educativas/colegios católicos totales en regiones de América Latina. 1970-2020

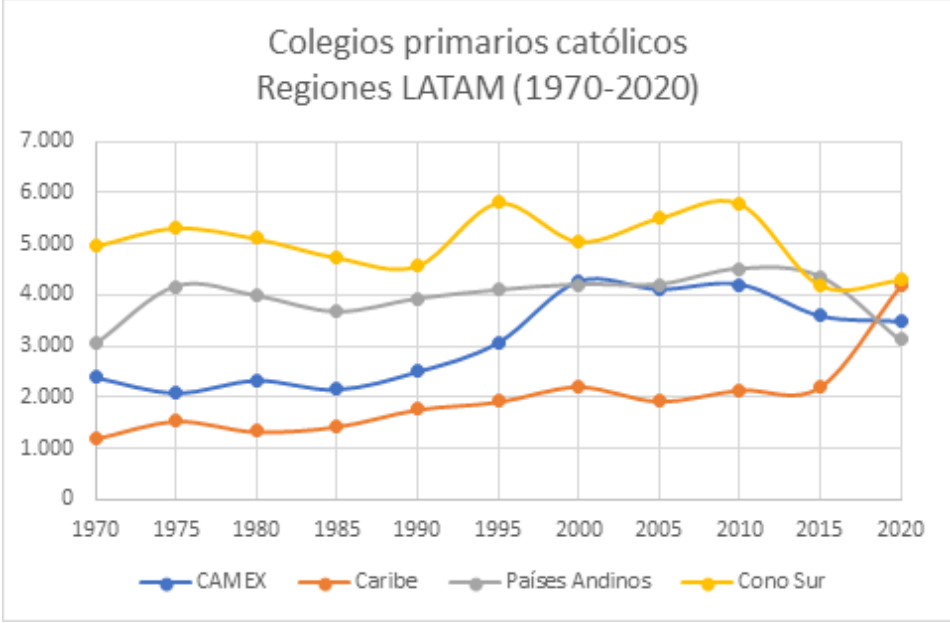


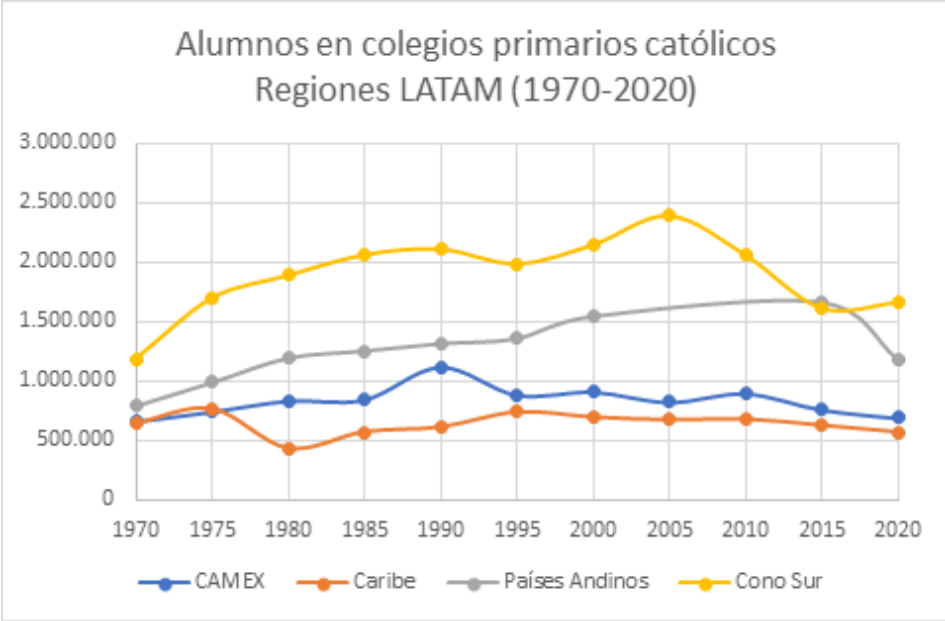
Gráficos B.4.2 a y b. Jardines de infantes católicos y sus alumnos en regiones de América Latina. 1980-2020



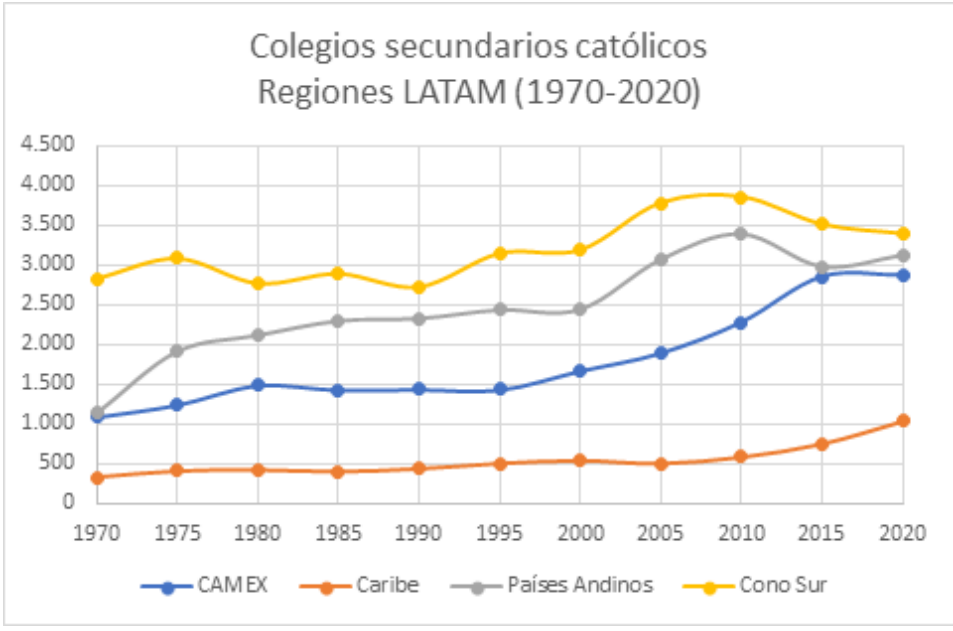


Gráficos B.4.3 a y b. Colegios primarios católicos y sus alumnos en regiones de América Latina. 1970-2020





Gráficos B.4.4 a y b. Colegios secundarios católicos y sus alumnos en regiones de América Latina. 1970-2020



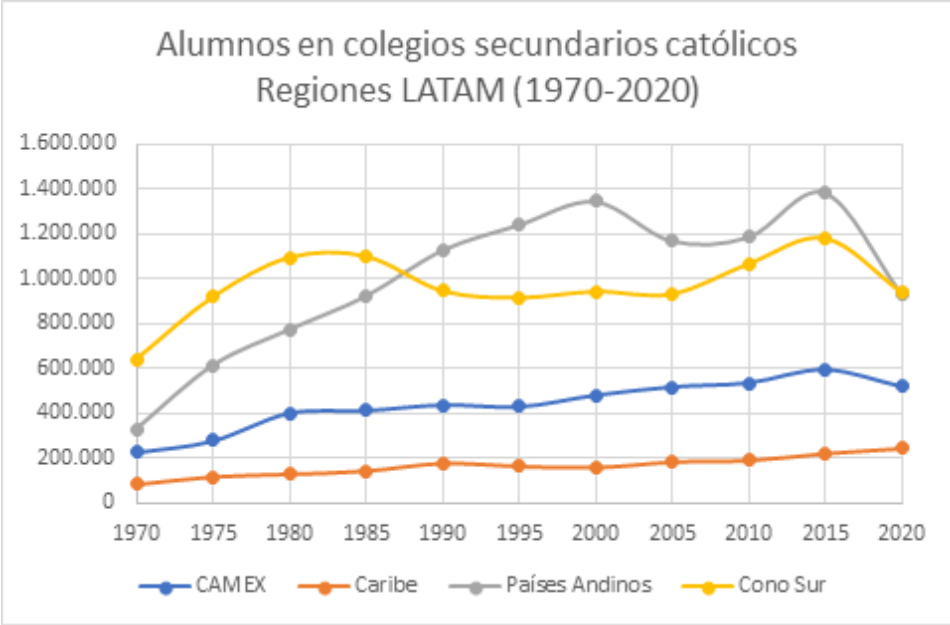


Gráfico B.4.5. Alumnos de instituciones católicas de educación superior en regiones de América Latina. 1970-2020

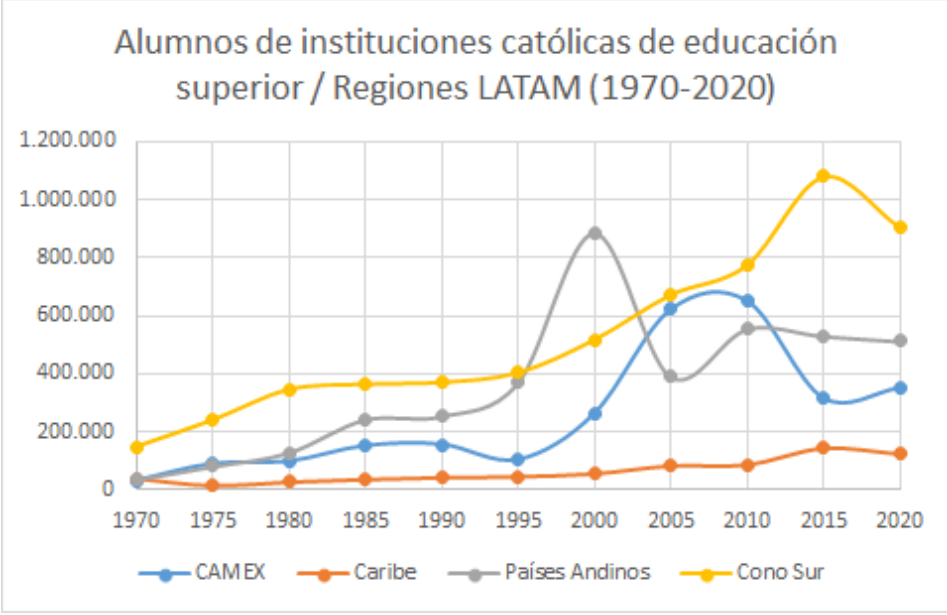


Gráfico B.4.6. Hospitales católicos en regiones de América Latina. 1980-2020

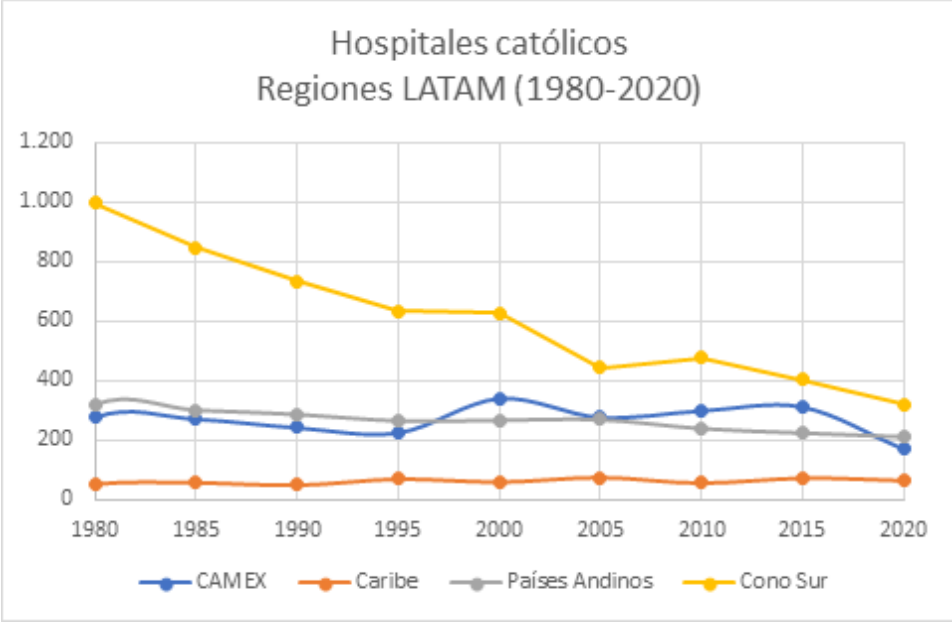


Gráfico B.4.7. Orfanatos católicos en regiones de América Latina. 1980-2020

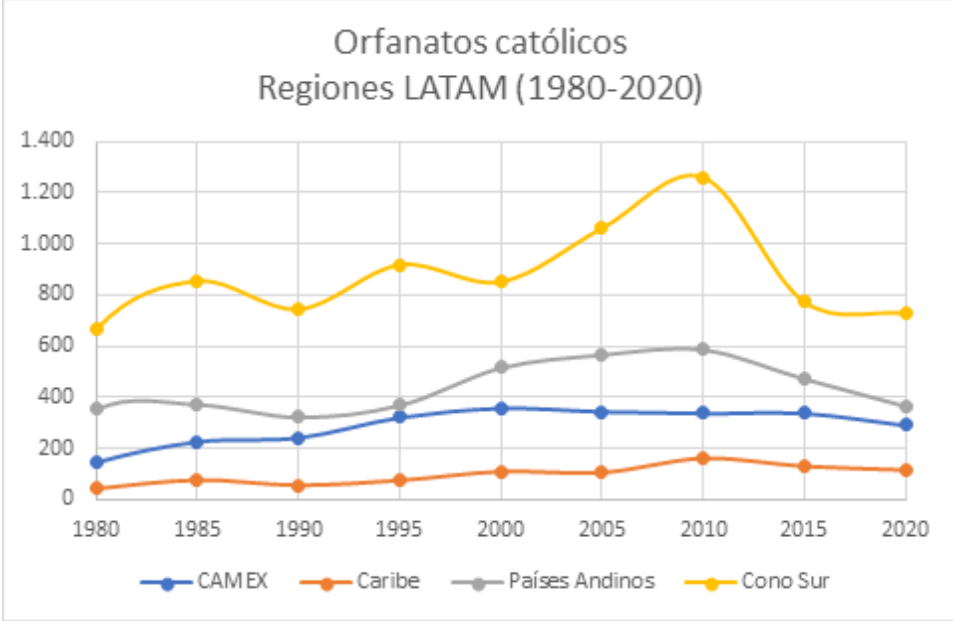


Gráfico B.4.8. Nurseries católicas en regiones de América Latina. 1980-2020

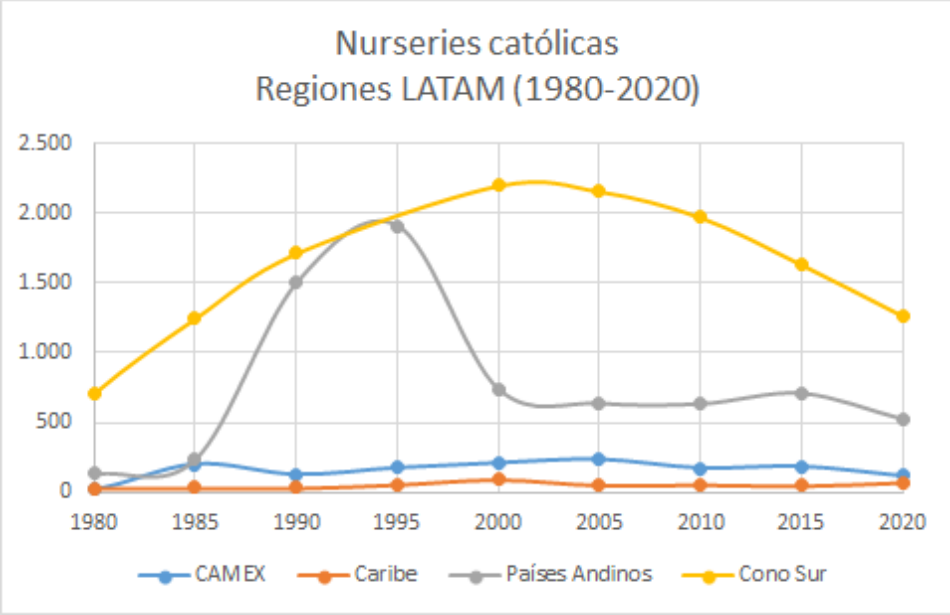
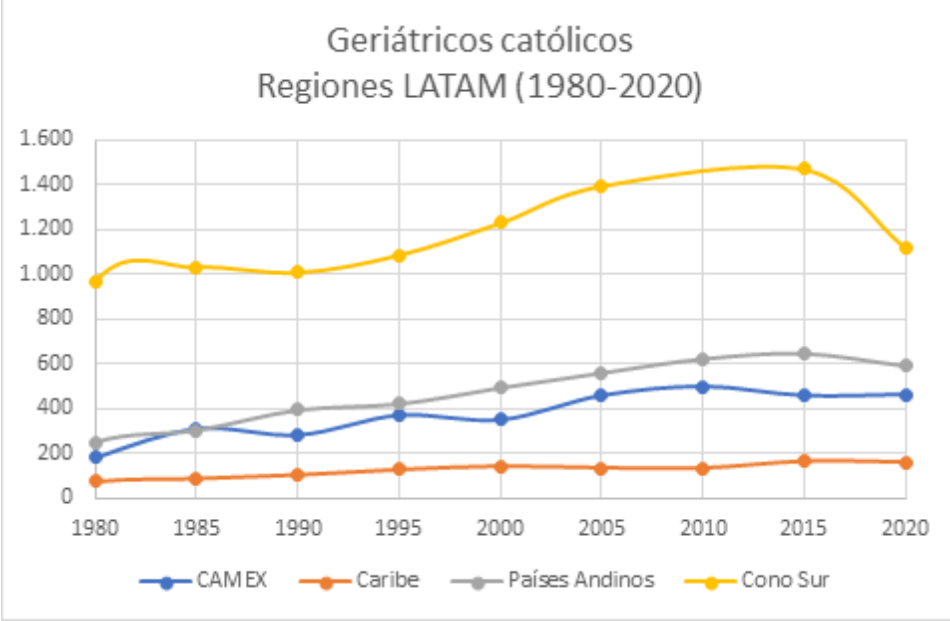


Gráfico B.4.9. Geriátricos católicos en regiones de América Latina. 1980-2020



B.5 Variables relacionales

Cerramos este apartado comparativo de las cuatro regiones de América Latina haciendo algunas comparaciones entre agentes pastorales, jerarquía y estructuras territoriales. En primer momento, nos enfocamos en la relación entre cantidad de obispos y agentes pastorales consagrados (sacerdotes, diáconos permanentes, religiosas, religiosos y a miembros célibes de institutos de vida consagrada). En promedio en Latinoamérica, cada obispo tenía a su cargo 194 agentes pastorales, cifra que ha bajado a 138 en 2020 (una reducción del 29%). Al desagregar por regiones (Gráfico B.5.1), encontramos que CAMEX tiene en todo el periodo la cantidad más alta de agentes por obispo (pasa de 270 a 207, caída del 23%). La segunda mejor relación la detentan los Países Andinos, con un cambio de 207 a 139 (un descenso del 33%). El Cono Sur registra el mayor porcentaje de decrecimiento (34%), pasando de 170 a 112 agentes por obispo. El Caribe, región con menor cantidad de agentes pastorales, tiene la menor baja (6%), variando este índice de 132 a 125.

En Latinoamérica, los sacerdotes por parroquia han descendido de 1970 a 2020 en promedio de casi 3 a 2. Al desglosar por regiones (Gráfico B.5.2), se registra que este descenso tiene una velocidad similar en todas ellas, pero es más acuciante en el Caribe (baja de 2.2 a 1.7). Más ventajosa es la situación de Centroamérica y el Caribe (de 2.8 a 2.2). Los Países Andinos y el Cono Sur presentan una situación intermedia.

Si en cambio la referencia es a todos centros pastorales, los cuales ya hemos visto que se incrementan en gran cantidad respecto de las parroquias, estos guarismos descienden aún más (Gráfico B.5.3). Según la subregión, se parte de alrededor de dos sacerdotes (CAMEX y Países Andinos) o solo uno (Cono Sur y Caribe) por centro en 1970, para descender a un sacerdote o a un hipotético "medio presbítero", correspondientemente.

En vista de lo exiguo de estos números, se puede pensar en incorporar a todos los agentes pastorales consagrados para compararlos por la cantidad total de centros pastorales (Gráfico B.5.4). En ese caso, se podrá visualizar con más claridad la pérdida de actores institucionales en estos 50 años a la par que el aumento de estructuras territoriales que no son fácilmente atendidas. Todas las regiones experimentan una caída de entre 70% y 80%: Caribe (3.4 a 2), Cono Sur (5.6 a 1.2), región bolivariana (7.4 a 2) y CAMEX (8.2 a 2.6). Lo cual nos lleva a volver a expresar la pregunta: ¿tiene sentido seguir creando nuevas estructuras de culto en un contexto de decrecimiento de la cantidad de sacerdotes y otros consagrados? En todo caso, además de promover una pastoral vocacional *aggiornada* y atractiva, debería estudiarse como eficientizar las estructuras territoriales existentes antes de generar nuevas.

Gráfico B.5.1. Agentes pastorales por obispo en regiones de América Latina. 1980-2020

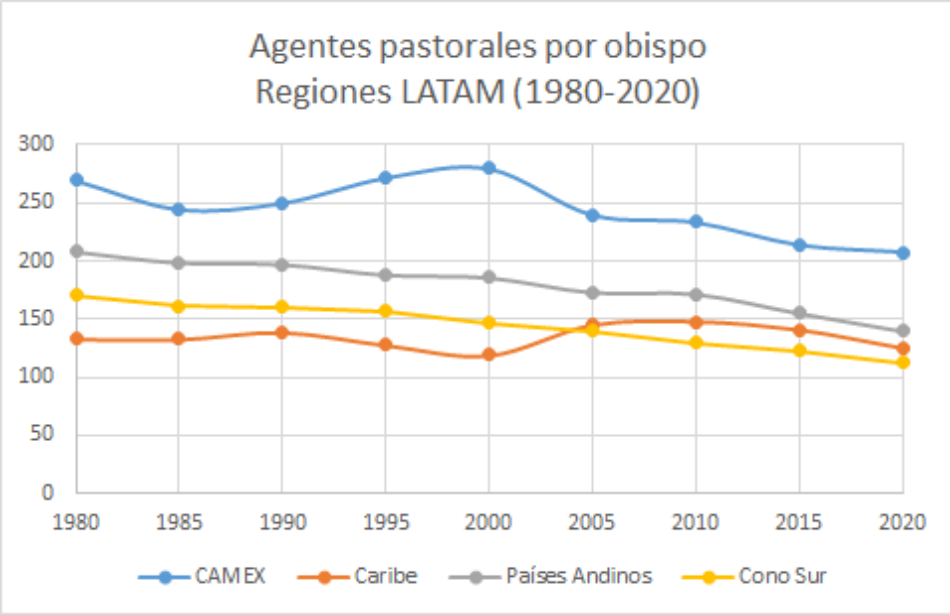


Gráfico B.5.2. Sacerdotes por parroquia en regiones de América Latina. 1970-2020

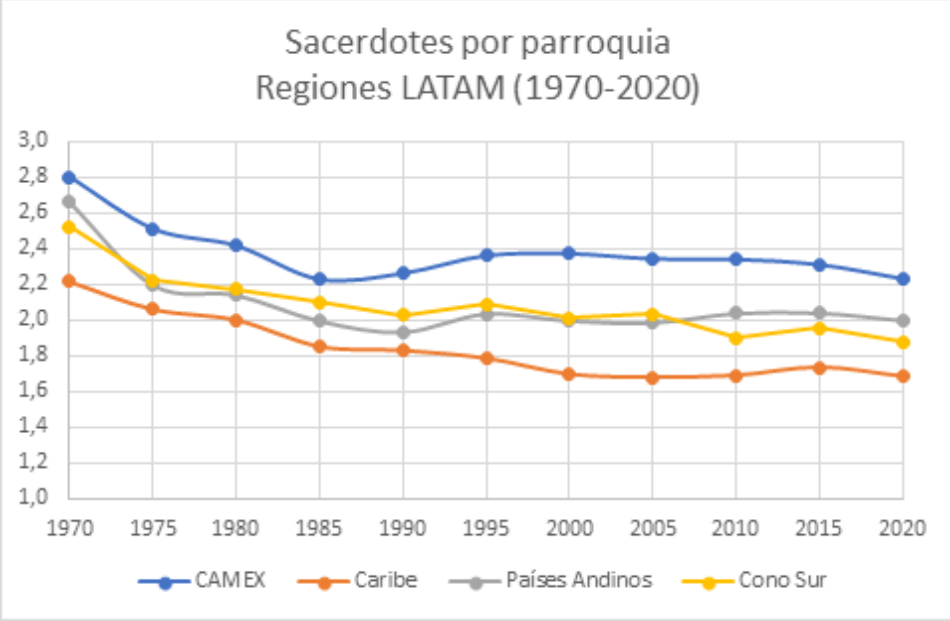


Gráfico B.5.3. Sacerdotes por centro pastoral en regiones de América Latina. 1970-2020

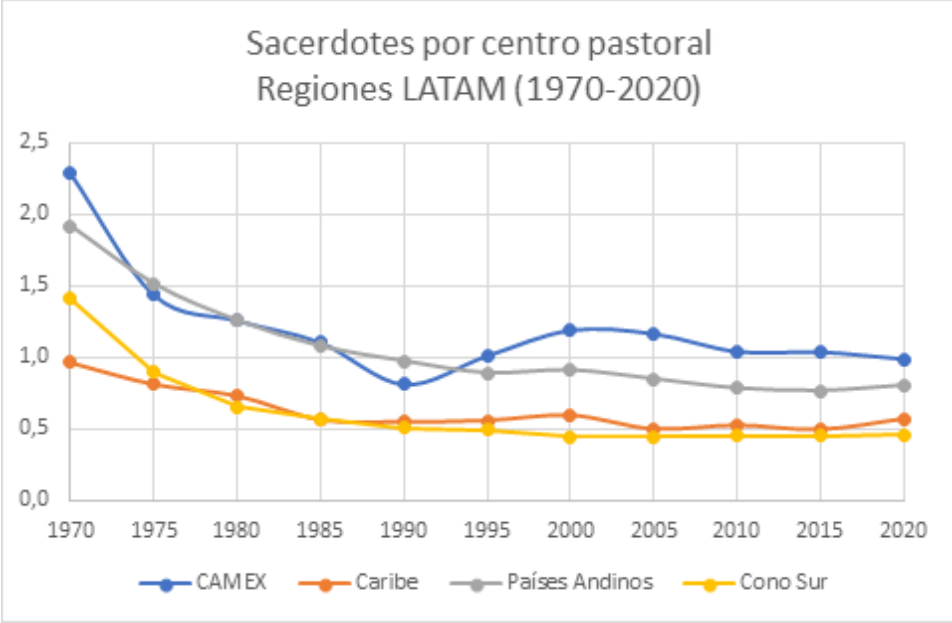
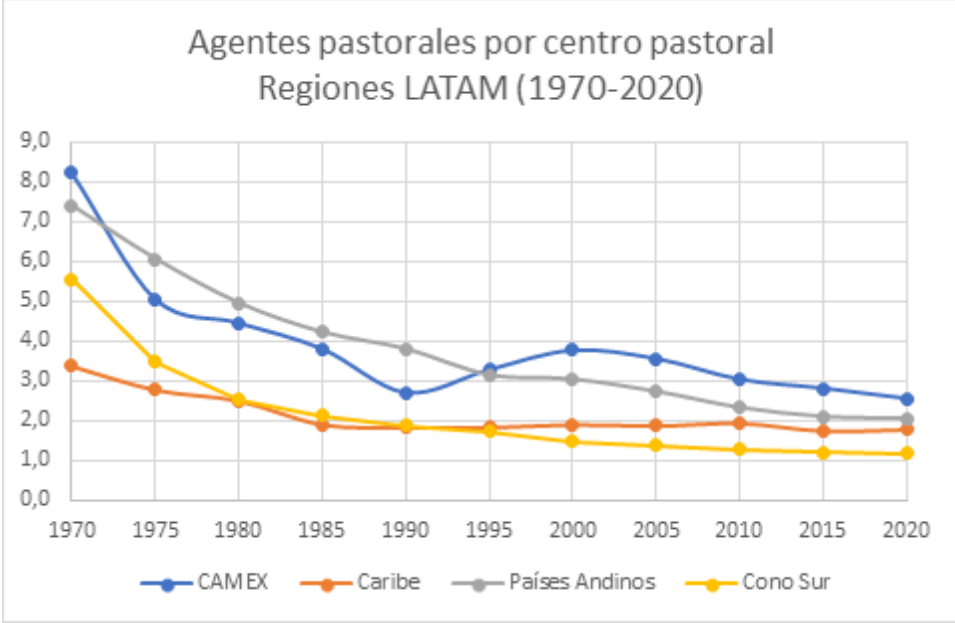


Gráfico B.5.4. Agentes pastorales por centro pastoral en regiones de América Latina. 1970-2020



C. Centroamérica y México (CAMEX)

Datos generales

La región de Centro América y México (CAMEX) está compuesta por ocho países: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. Se trata de países muy disímiles en términos de su superficie y cantidad de población. Siguiendo el orden de su tamaño, México: 1.973.000 km^2; Nicaragua: 130.000 km^2; Honduras: 112.492 km^2; Guatemala: 109.000 km^2; Panamá 74.180 km^2; Costa Rica: 51.100 km^2; Belice: 23.000 km^2; El Salvador: 21.040 km^2. Se evidencia la gran diferencia que hay entre México y el resto de los países; situación que también se destaca en el número de habitantes.

En 1970 la región estaba habitada por 64.873.000 personas; cinco décadas después la cifra se había casi triplicado: 178.362.000 (crecimiento del 2,75). Los Gráficos C.0.1 (a, con todos los países; b con todos menos México) muestra el ritmo de crecimiento de cada uno de los países. Los ocho países de la región han tenido tasas elevadas de crecimiento; se destacan particularmente Honduras y Guatemala (aumentaron 3,6 y 3,5 veces su población entre 1970 y el 2020). México, que concentra por lejos la mayor población de la región (127.792 personas), multiplicó su población de 1970 por 2,6; valor un poco por debajo del promedio de la región. Las proyecciones de la CEPAL de Naciones Unidas prevén que el crecimiento demográfico en los ocho países de la región seguirá en aumento hasta dentro de un par de décadas donde las curvas de crecimiento se aplanarán y comenzarán luego a descender.[31]

La cantidad de bautismos tuvo una tendencia fluctuante; fue ascendente hasta el 2000, en que comienzan a decrecer. En 1970 recibieron el sacramento 2.130.179 personas; en el 2000 la cifra había ascendido a 2.876.455;[32] dos décadas después los números descendieron a 1.907.350 (Gráficos C.0.2.a y C.0.2.b). Estas cifras en el marco del crecimiento demográfico del período muestran la creciente brecha entre el número de habitantes y quienes reciben el bautismo.

Elaboramos un cuadro que permite relacionar los datos demográficos con los de bautismos a lo largo de los últimos 50 años, lo que permite observar la tendencia en esta relación (Cuadro C.0.1). El cuadro permite dimensionar la relación entre ambos indicadores (población y cantidad de bautismos) para los años 1970-1980-1990-2000-2010 y 2020 y para cada uno de los países de la región. La última columna reporta el valor para el total de América Latina, de forma

31 https://www.cepal.org/es/subtemas/proyecciones-demograficas/america-latina-caribe-estimaciones-proyecciones-poblacion/perfil-demografico-paises

32 La cifra incluye los números reportados por Guatemala (cerca de medio millón) que sospechamos que debe ser incorrecta.

de poder comparar el indicador de cada país con el del total de la región. De los datos del cuadro pueden efectuarse diversas lecturas. Por un lado, el indicador elaborado (bautismos/población), ha ido progresivamente disminuyendo en todos los países a lo largo de las últimas cinco décadas. Se observan solo dos excepciones donde el indicador mantiene o eleva levemente su valor respecto a la década anterior (Honduras en 1980 y Guatemala 1990). En este sentido los ocho países de la región siguen la misma tendencia observada para el total de América Latina: la cantidad de población y la de bautismos se van progresivamente distanciando.

La lectura por países arroja tendencias interesantes. México ha tenido en todos los años valores por encima de la media de América Latina. El Salvador y Guatemala registran valores similares a los de la media de América Latina, situación que es similar a la de Belice, aunque aquí la baja es un poco más acelerada. Nicaragua tuvo valores por encima de la media hasta 1990, y luego se equipara a los del promedio; Honduras registra una situación similar a Nicaragua, pero con un descenso más temprano. Panamá tendió a registrar valores por debajo de la media, aunque la distancia se fue acortando. Finalmente, Costa Rica tuvo valores por encima de la media de América Latina hasta el 2000, y luego los tiene por debajo, lo que puede indicar el creciente y rápido distanciamiento de este país con el catolicismo.
Según los datos del Latinobarómetro, en el presente (2020) salvo México que reporta un 72% de autoafiliados católicos, los demás países de CAMEX considerados en el relevamiento: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, registran autoadscripciones al catolicismo por debajo del 55%; dicho en otros términos, la mitad o menos de la población mayor a 17 años de estos países se considera católica (Cuadro C.0.2.a y C.0.2.b del informe sincrónico).

Una mirada longitudinal, siguiendo la misma fuente (el Latinobarómetro) indica que el porcentaje de población autoafiliada católica en cada uno de estos países ha decrecido en las últimas décadas. El Cuadro C.0.2 muestra la magnitud de la pérdida entre 1995 y el presente para los países de CAMEX que este estudio toma. Así, México pasó de tener un 77,1% de población joven y adulta católica en 1995, a un 72% en el 2020.[33] Honduras registró la mayor pérdida de católicos en el período considerado por el Latinobarómetro, un 38,1%.

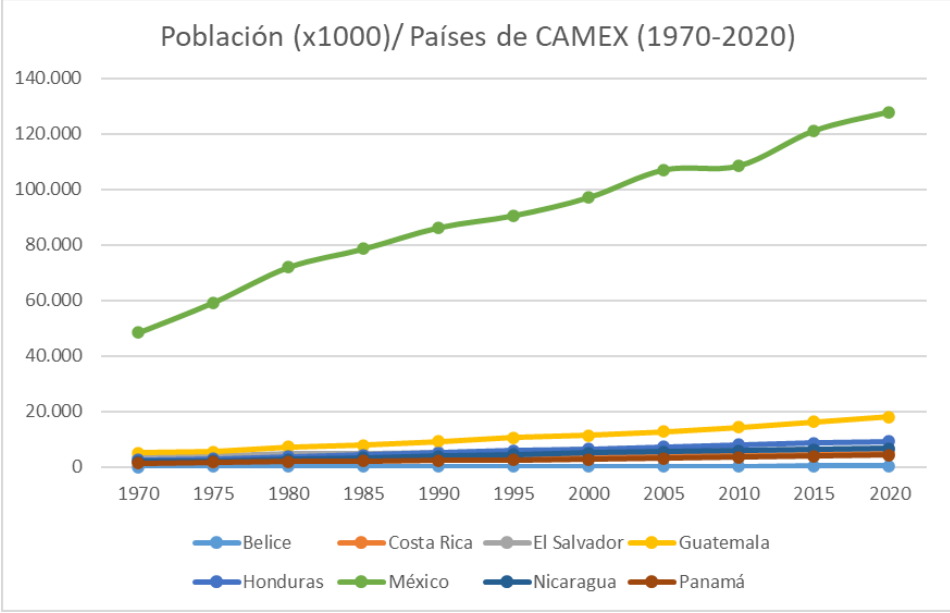
Las confirmaciones y los matrimonios han sido otros dos sacramentos, además de los bautismos, que han tenido una tendencia a la baja en todos los países, confirmando el declive del catolicismo. Salvo en México (que recordemos que más que aumentó significativamente su población entre 1990 y el 2020) en donde se registra un leve aumento del número de confirmaciones 1990-2020, en los restantes países de CAMEX, la tendencia es a la baja, aun en el marco de fluctuaciones que deberán indagarse más a fondo país por país (específicamente

33 México es uno de los pocos países de Latinoamérica que incorpora en los Censos Nacionales de Población una pregunta referida a autoadscripción religiosa. Según esta fuente en 1990 y en el 2000 la población que se consideraba católica era del 89.7 % y del 87.9% respectivamente; el porcentaje descendió en el 2010 al 82.7% y en el 2020 al 77.7 %.

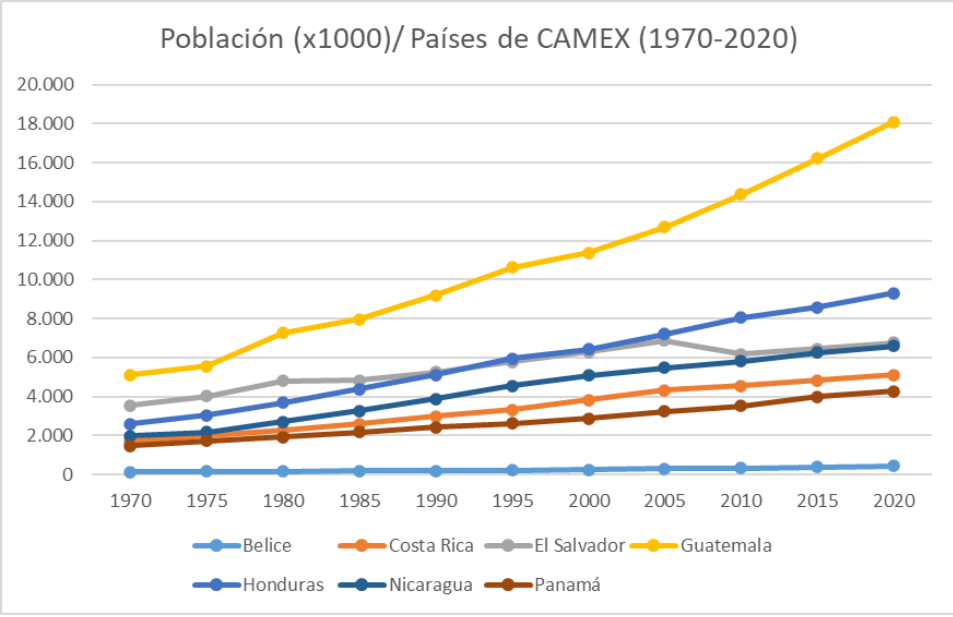
para Guatemala y Nicaragua).[34] Los casamientos en estos 8 países registran oscilaciones entre 1970-2020, que también ameritan mayores indagaciones posteriores. Puede afirmarse, sin embargo, que la tendencia es a la baja, incluido México donde la curva es pronunciadamente descendente desde el 2010 (Gráficos C.0.3 y C.0.4).

Las circunscripciones eclesiásticas y los obispos aumentaron en la región en las últimas décadas; el crecimiento fue más pronunciado en la jerarquía, en comparación con la creación de diócesis. Salvo en Belice que mantuvo siempre una única circunscripción, con un leve aumento de obispos, en los otros siete países, éstas se fueron incrementando sobre todo a partir de 1990. México tiene actualmente 177 obispos, 72 más que en 1980. Sigue Guatemala con 22 obispos, 6 más que en 1980. Queda claro que la brecha entre el número de circunscripciones eclesiásticas y de obispos entre México y los restantes países de CAMEX es muy alta (Gráficos C.0.5 y 6).

Gráficos C.0.1.a y b. Crecimiento demográfico por países en CAMEX. 1970-2020

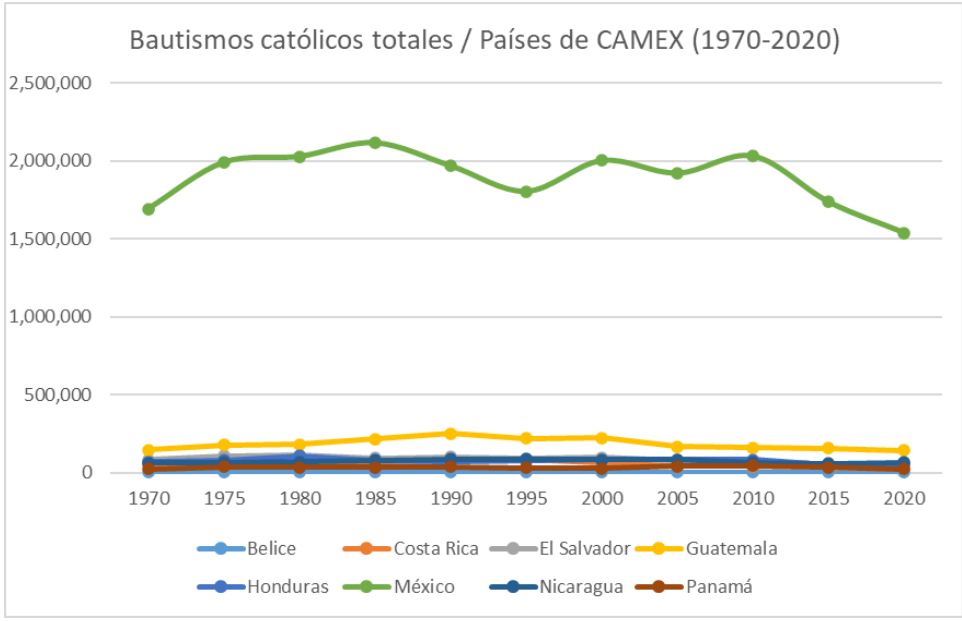


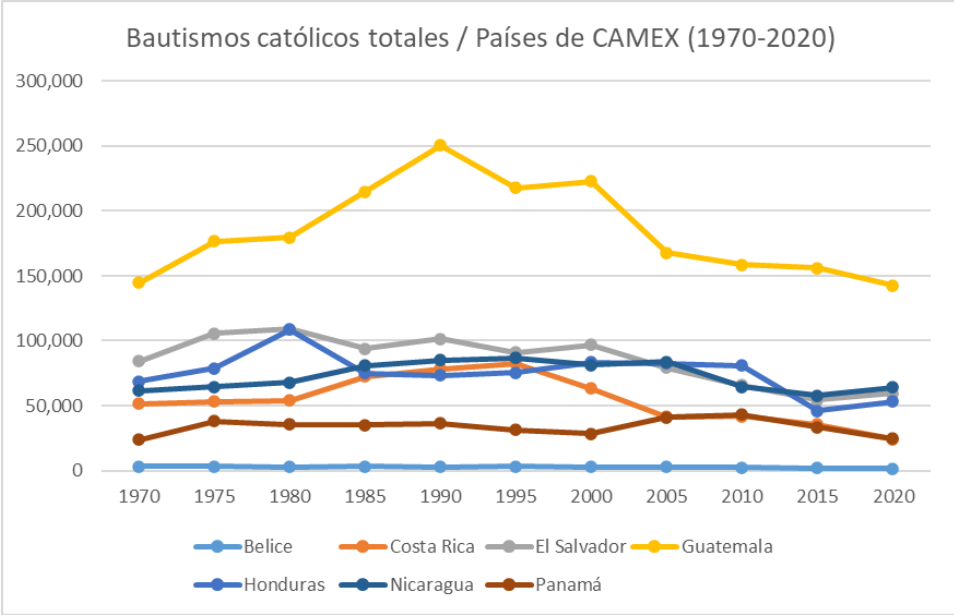
34 Las fluctuaciones, que implican a veces picos en las curvas -que luego de un período vuelven a la tendencia previa- pueden deberse a situaciones (estrategias pastorales por ejemplo) que los autores del informe desconocemos; o más probablemente a números mal reportados, o mal transcriptos en los Anuarios Estadísticos. Es por ello que sugerimos a los lectores de este informe que sean cautos en la interpretación de curvas que cambian su tendencia por períodos muy cortos.



Nota: El gráfico a tiene los 8 países de la región, el b no incorpora a México, de forma de apreciar mejor las tendencias de los otros 7 países de la región.

Gráficos C.0.2.a y b CAMEX. Bautismos totales por países. 1970-2020





Nota 1: El Gráfico a tiene los 8 países de la región, el b no incorpora a México, de forma de apreciar mejor las tendencias de los otros 7 países de la región.

Nota 2: Creemos que deben revisarse los números reportados en los Anuarios Estadísticos 1995 y 2000 sobre la cantidad de bautizados en Guatemala. Hemos modificado lo reportado, hasta poder indagar mejor si los picos que se observaban en las curvas refieren o no a errores en los reportes.

Cuadro C.0.1. Población, Bautismos realizados. Relación entre bautismos realizados y población por países de CAMEX y total América Latina. 1970-2020

año	variables	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	**Total Am. Lat.**
1970	Población	120	1,695	3,534	5,111	2,582	48,377	1,984	1,470	**276,681**
	Bautismos	3	51	84	145	69	1,693	61	24	6,710
	B/P*100	2.6	3.0	2.4	2.8	2.7	3.5	3.1	1.6	**2.4**
1980	Población	162	2,240	4,810	7,260	3,690	71,910	2,700	1,919	365,103
	Bautismos	3	54	109	180	108	2,029	68	35	8,480
	B/P*100	1.8	2.4	2.3	2.5	2.9	2.8	2.5	1.8	**2.3**
1990	Población	191	2,990	5,250	9,200	5,110	86,150	3,870	2,420	447,036
	Bautismos	3	78	102	251	73	1,969	85	36	8,415
	B/P*100	1.5	2.6	1.9	2.7	1.4	2.3	2.2	1.5	**1.9**
2000	Población	250	3,820	6,280	11,390	6,420	97,020	5,070	2,860	514,260
	Bautismos	3	63	97	-	83	2003	81	28	8,197
	B/P*100	1.1	1.7	1.5	-	1.3	2.1	1.6	1.0	**1.6**
2010	Población	315	4,562	6,183	14,362	8,046	108,426	5,816	3,504	583,735
	Bautismos	2	42	66	159	81	2031	64	43	7,045
	B/P*100	0.8	0.9	1.1	1.1	1.0	1.9	1.1	1.2	**1.2**

2020	Población	419	5,111	6,766	18,094	9,304	127,792	6,597	4,279	655,520
	Bautismos	2	24	59	143	53	1,538	64	25	5,135
	B/P*100	0.4	0.5	0.9	0.8	0.6	1.2	1.0	0.6	**0.8**

Nota1: El número de población corresponde al total en cada año; el número de bautismos corresponde al número de personas que recibieron el bautismo en los años seleccionados. Ambas cifras están expresadas por mil habitantes. La tercera hilera de cada año (B/P*100) expresa cifras que surgen de dividir la cantidad de bautismos por la de la población total y multiplicar el resultado por 100.

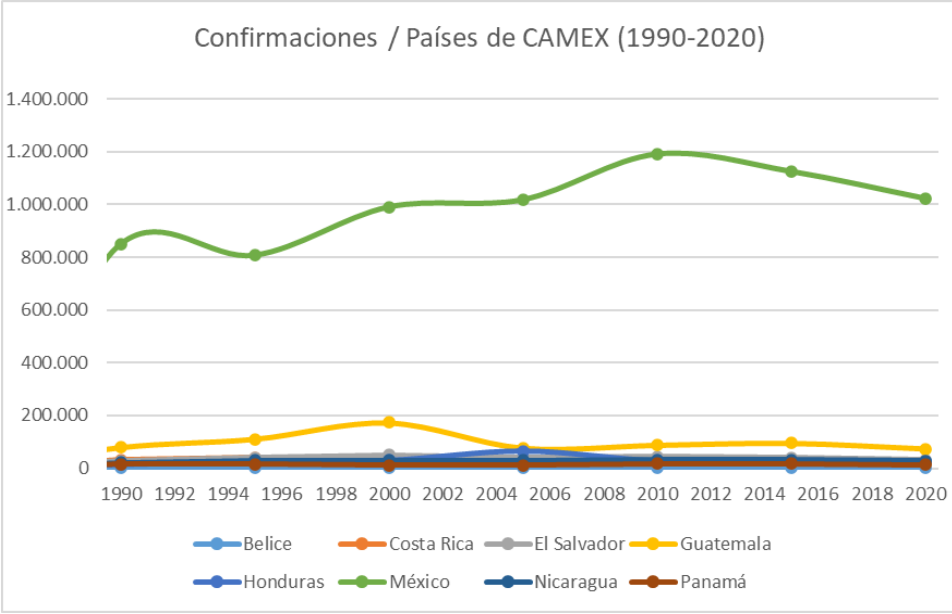
Nota 2: No reportamos el dato de bautismos de Guatemala para el 2000

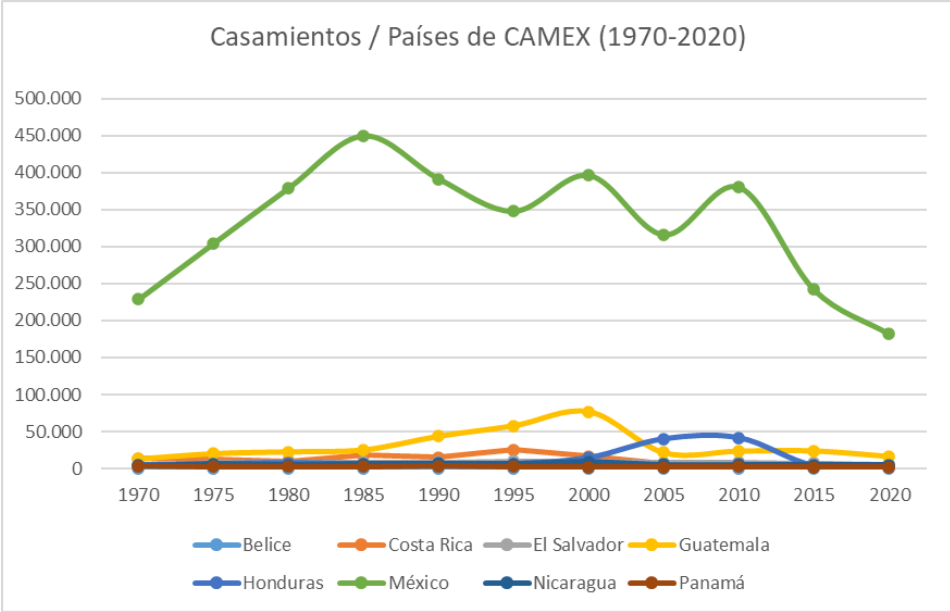
Cuadro C.0.2. Autoadscripción al catolicismo por países de CAMEX. Porcentajes. 1995-2020

País	1995	2000	2005	2010	2015	2020	dif. % 2020-1995
Costa Rica	81.8%	76.3%	69.1%	67.0%	61.6%	54.8%	**-27.0%**
El Salvador	68.2%	61.0%	56.3%	51.8%	50.3%	39.1%	**-29.1%**
Guatemala	56.2%	60.5%	54.4%	54.6%	43.0%	41.2%	**-15.0%**
Honduras	76.2%	62.3%	51.2%	51.3%	43.7%	38.1%	**-38.1%**
México	77.1%	89.7%	73.3%	82.9%	79.7%	72.0%	**-5.1%**
Nicaragua	78.6%	73.3%	58.0%	52.6%	46.9%	44.9%	**-33.7%**
Panamá	90.3%	83.4%	81.0%	73.7%	61.9%	52.4%	**-37.9%**

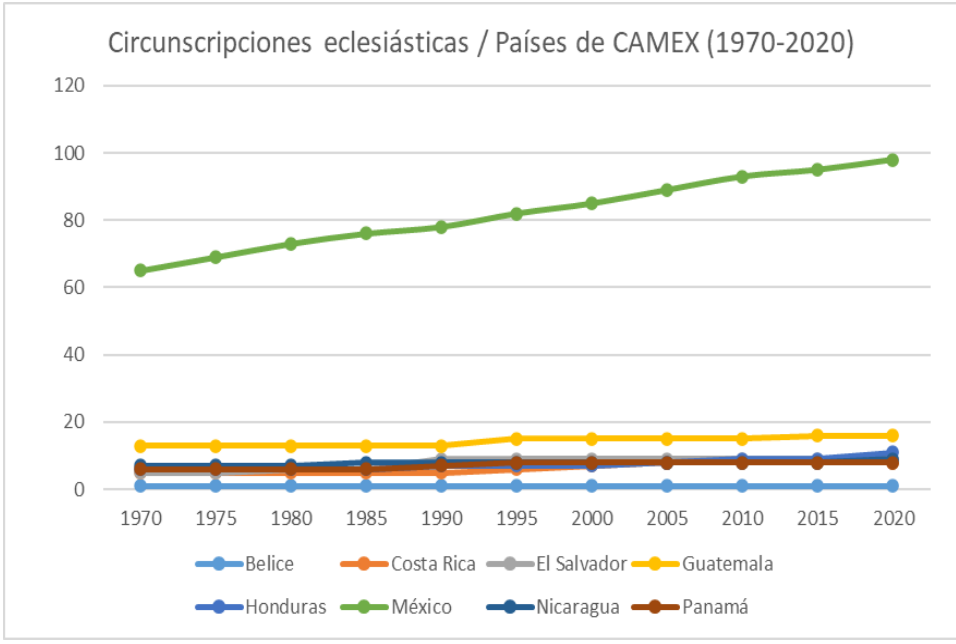
Fuente: Latinobarómetro 1995, 2000, 2005, 2010, 2020

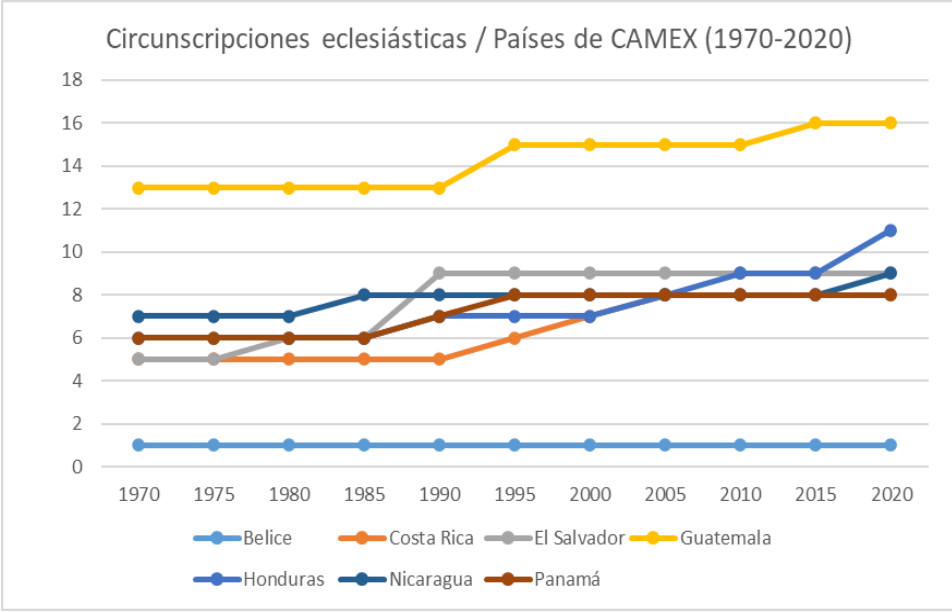
Gráficos C.0.3 y C.0.4. Confirmaciones y casamientos por países de CAMEX. 1970-2020



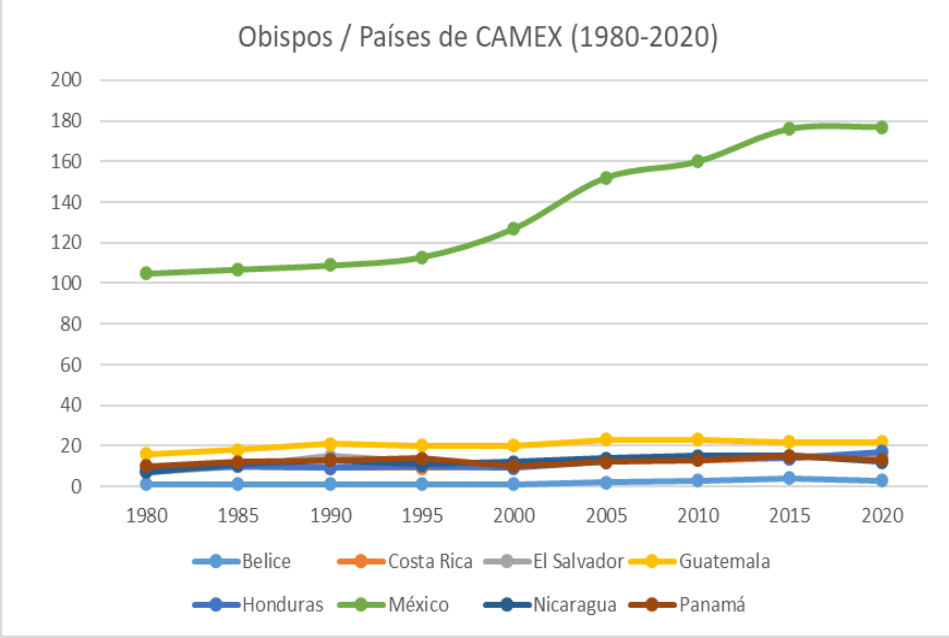


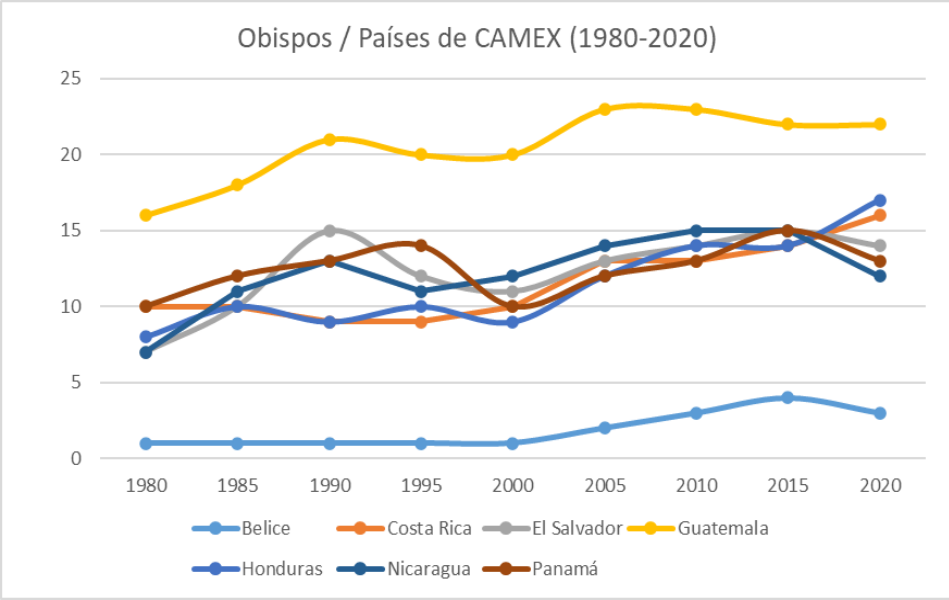
Gráficos C.0.5 a y b. Circunscripciones eclesiásticas por países de CAMEX. 1970-2020





Gráficos C.0.6 a y b. Obispos por países de CAMEX. 1980-2020





Nota: Cada gráfico refiere primero a cada uno de los 8 países de la región, y luego sin México, de forma de poder apreciar mejor las tendencias

C.1 Miembros ordenados o consagrados

Los sacerdotes en la región CAMEX en el presente (2020) son 22.016.[35] En 1970 la cifra era 10.957; o sea que duplicaron su cantidad. El incremento estuvo impulsado por el aumento del clero diocesano, que siempre fue mayor al clero regular. Los primeros pasaron de 7.200 en 1970 a 16.797 en el 2020; en cambio en el clero regular eran 3.757 en 1970, y cinco décadas después eran 5.219 (Gráficos C.1.1 a y b). Los datos evidencian el fuerte peso de los sacerdotes diocesanos en la región (Gráfico C.1.3).

Los Gráficos C.1.2 (a y b) permiten ver las curvas de crecimiento por países para sacerdotes diocesanos y regulares. Salvo Belice, en todos los países el clero diocesano registra curvas de crecimiento en alza en las últimas 5 décadas. En Guatemala, Costa Rica y en Panamá las curvas se amesetaron en los últimos años. El clero regular que ha aumentado levemente en las últimas cinco décadas en cada uno de los países, está dando signos de entrar en una tendencia a la baja en los últimos años (salvo en Belice). Considerando al total de los sacerdotes, las curvas de crecimiento por países parecen indicar un estancamiento y una tendencia a la baja en los últimos años, salvo en Honduras y Nicaragua, donde se mantiene el crecimiento.

Los seminaristas mayores (diocesanos y regulares) en 1970 sumaban 3.911 en CAMEX; cinco décadas después eran 7.287; la tasa de crecimiento fue un poco más baja a la de los

35 La cifra excluye a los obispos que en el presente (2020) en CAMEX son 274.

sacerdotes en el mismo período. Se observa que tanto en los seminaristas diocesanos como en los regulares, las curvas dejaron de crecer antes que la de los sacerdotes, registrándose un amesetamiento hacia 1990, que pasa a decrecimiento en los últimos años (Gráfico C.1.4). Las tendencias por países difieren, y en varios casos resultan difíciles de analizar por sus oscilaciones. Salvo en Nicaragua y Honduras, en los otros países de la región, la tendencia es a la baja en los últimos años, aunque aún con números mayores a los de 1970 (Gráfico C.1.4).

El cuadro C.1 da evidencias del declive en el recambio en el orden sagrado. Se observa que hasta 1990 el porcentaje de seminaristas sobre el total de estos y los sacerdotes fue en aumento, alcanzando en dicho año una participación del 35,1%. Desde entonces su participación ha bajado. En 2020 representan el 24,9%. Habrá que esperar qué sucede en los próximos años; si su participación continúa bajando, redundará en la baja del total de sacerdotes.

Los diáconos permanentes se han ido progresivamente incrementando a lo largo de las últimas cinco décadas. Pasaron de 6 en 1970, a 1.497 en el 2020, con una tendencia que sigue en crecimiento. Si bien sus números son aún muy inferiores a la de los sacerdotes, las curvas pareciera que en los últimos años tienen sentidos contrarios (Gráfico C.1.5.a). Analizando la evolución del número de diáconos por países, México y Panamá registraron tendencias alcistas en forma constante a lo largo de las últimas décadas. Igual situación se registra en Nicaragua, aunque con algunas fluctuaciones. En Guatemala, El Salvador y Honduras ha sido siempre muy baja la presencia de diáconos; en la actualidad tienen 5, 9 y 6 respectivamente (Gráfico C.1.5.b).

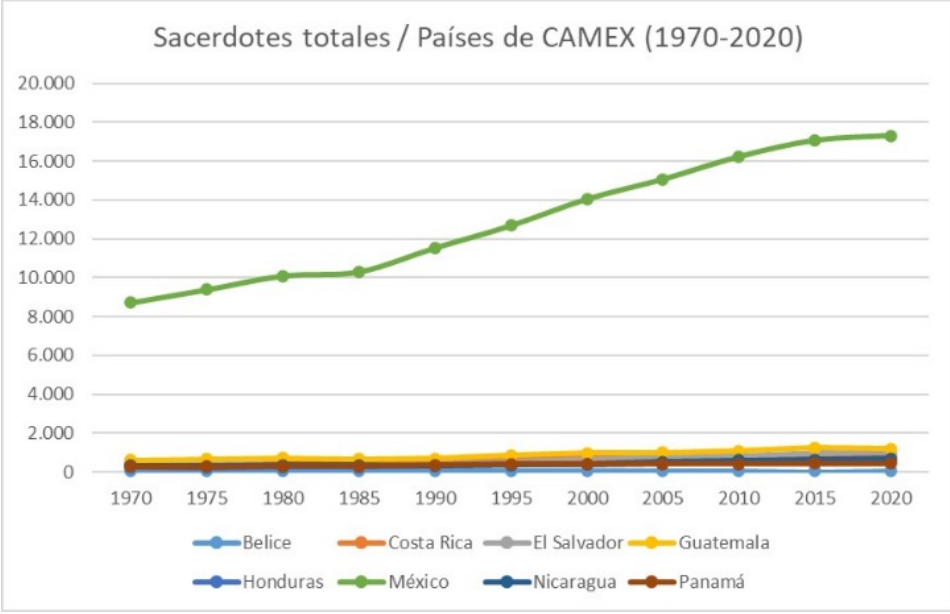
Las religiosas presentes en CAMEX en 1970 eran 27.197; cinco décadas después sumaban 31.612. El saldo neto positivo de 4.415 religiosas se registra en el marco de un patrón interesante de analizar. Tuvieron un constante aumento entre 1970 y el 2005, año en que se registraron 36.114 mujeres en institutos de vida religiosa. A partir de entonces la caída en sus números ha sido constante, aunque menos intensa que en las otras tres regiones de América Latina. O sea que si comparamos la cantidad de religiosas en el 2005 con la del 2020, da un saldo negativo de 8.917 (Gráfico C.1.6.a). Salvo en El Salvador, la tendencia a la baja en los últimos años se registra en todos los países. Costa Rica comienza su tendencia decreciente antes que el resto de los países (Gráfico C.1.6.b).

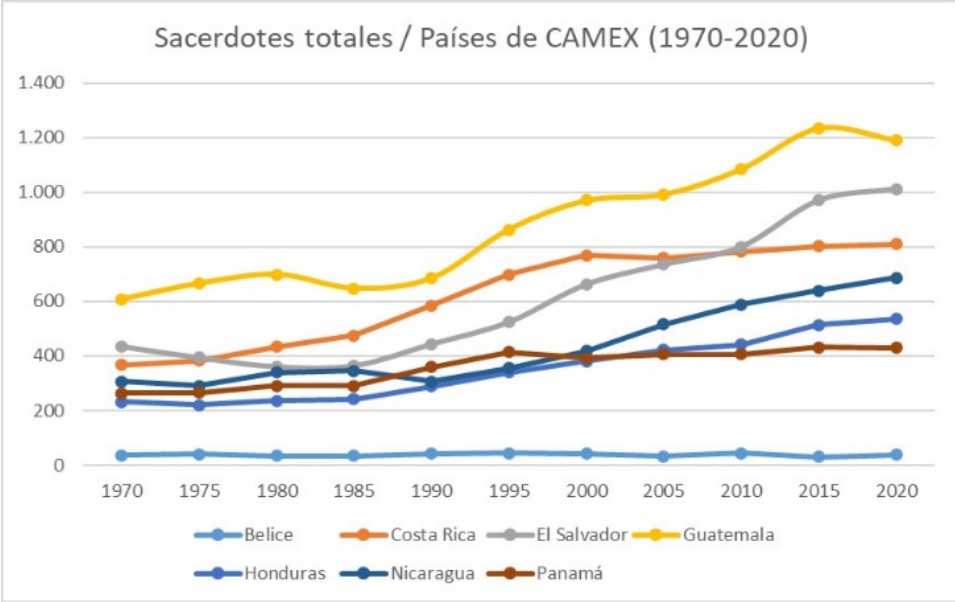
En los religiosos se observa un patrón similar al de las religiosas, claro que sus números fueron siempre muy inferiores a los de sus pares mujeres. En 1970 eran 1.228; en el 2020 sumaban 1.754, o sea habían experimentado un ligero aumento en cinco décadas. El número más alto de religiosos se registró en 1995 (2.223). Desde el 2010 su tendencia es decreciente, con una pérdida de 469 religiosos desde entonces al presente. La caída de los religiosos en México incide en los números globales de la región (Gráficos C.1.7 a y b).

Los miembros consagrados célibes fuera de aquellos en institutos de vida religiosa y de la opción sacerdotal, han registrado números muy bajos en todo el período del presente informe. Los varones eran 3 en 1970, y 15 en el 2020. Las mujeres pasaron de 227 en 1970 a 620 cinco décadas después (Gráficos C.1.8a. y b), concentradas la gran mayoría en México.

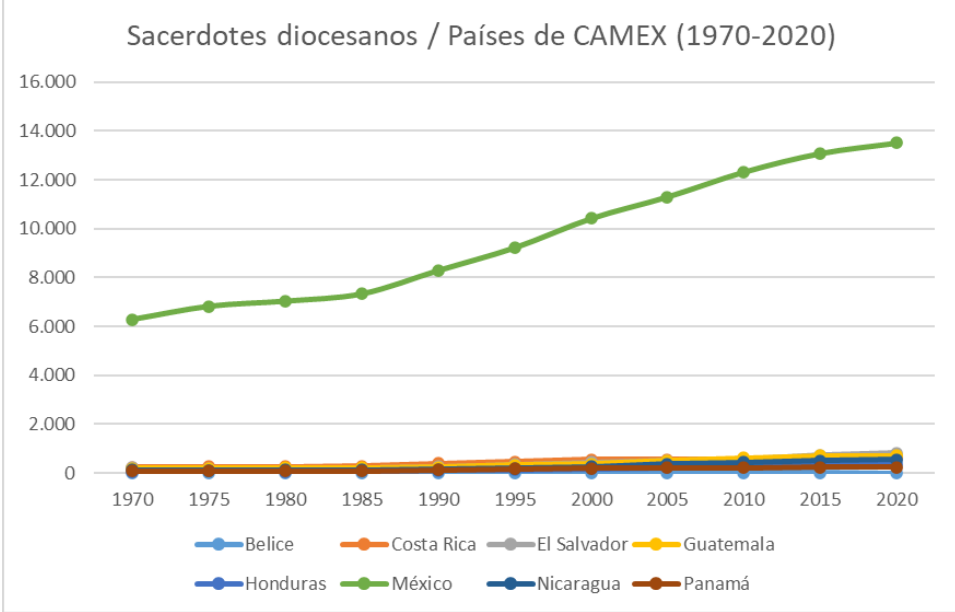
Los gráficos C.1.9 a y b registran para todo CAMEX cómo a lo largo de las décadas han variado los números absolutos y relativos de cada uno de los miembros consagrados u ordenados que hemos analizado en este apartado. Mirando los números absolutos, se observa que fue en el 2010 donde se registra el mayor número de estos miembros, llegando a casi 60.000 varones y mujeres; comienza desde entonces un decrecimiento. En términos relativos destacamos dos tendencias inversas: la proporción de religiosas pasó de representar casi el 70% de todos los miembros consagrados, a aproximadamente el 55%. Los sacerdotes diocesanos, en cambio, pasaron de representar aproximadamente el 20% en 1970, al 30% cinco décadas después.

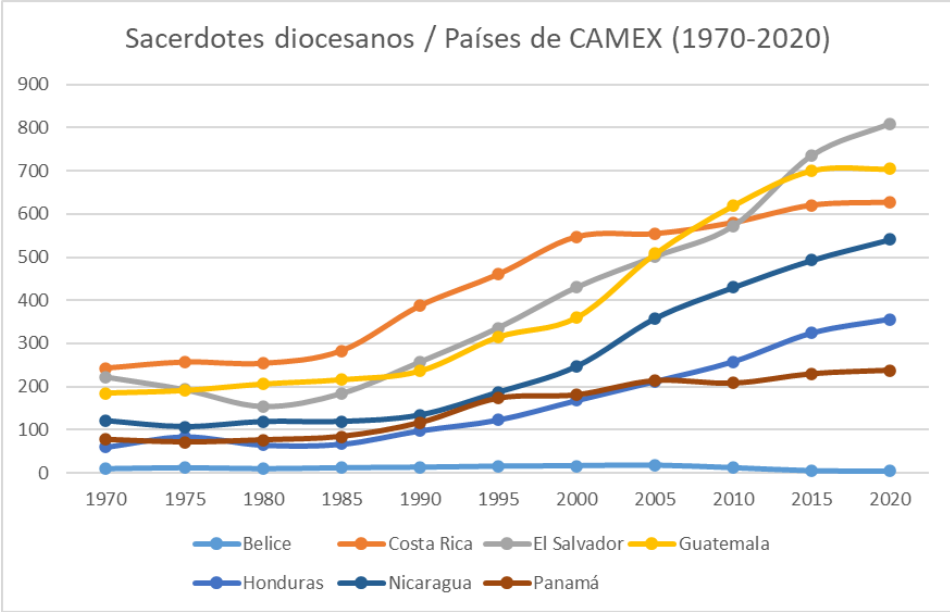
Gráficos C.1.1a y C.1.1b. Sacerdotes totales por países de CAMEX. 1970-2020

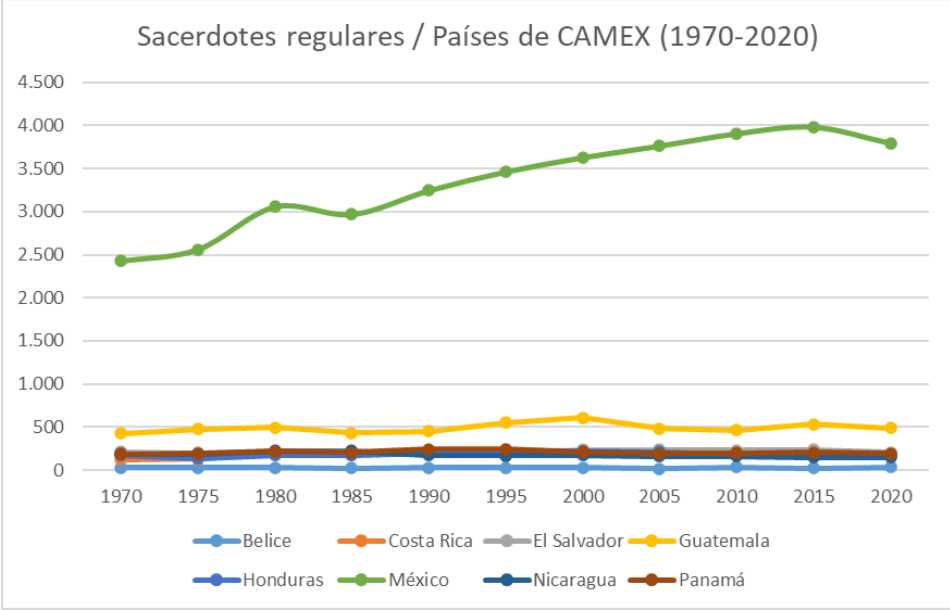




Gráficos C.1.2. Sacerdotes diocesanos y regulares por países de CAMEX. 1970-2020




Sacerdotes diocesanos / Países de CAMEX (1970-2020)
900
800
700
600
500
400
300
200
100
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Belice
Costa Rica
El Salvador
Guatemala
Honduras
Nicaragua
Panamá


Sacerdotes regulares / Países de CAMEX (1970-2020)
4.500
4.000
3.500
3.000
2.500
2.000
1.500
1.000
500
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Belice
Costa Rica
El Salvador
Guatemala
Honduras
México
Nicaragua
Panamá

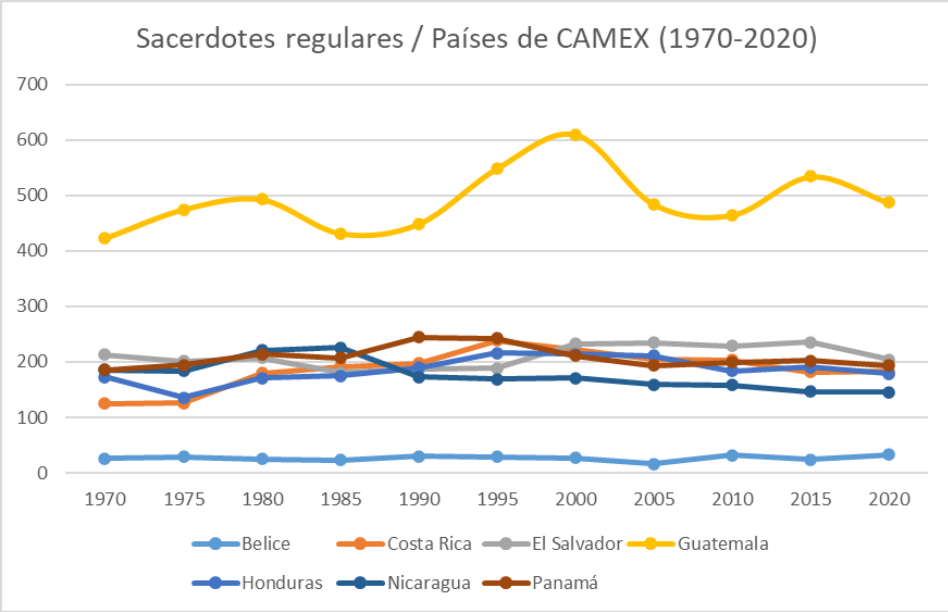


Gráfico C.1.3. Participación del clero diocesano y regular en el total de sacerdotes de la región CAMEX. 1970-2020

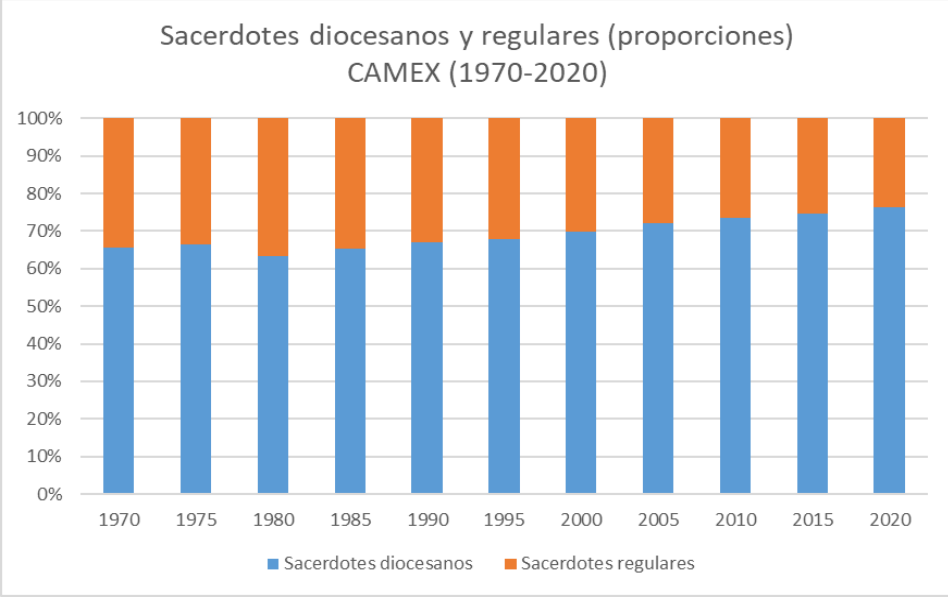
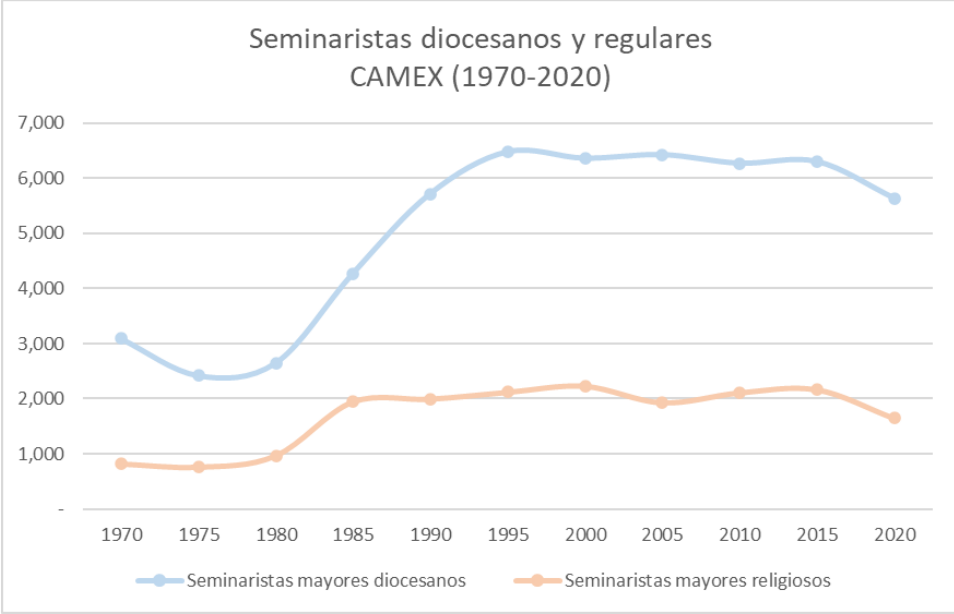
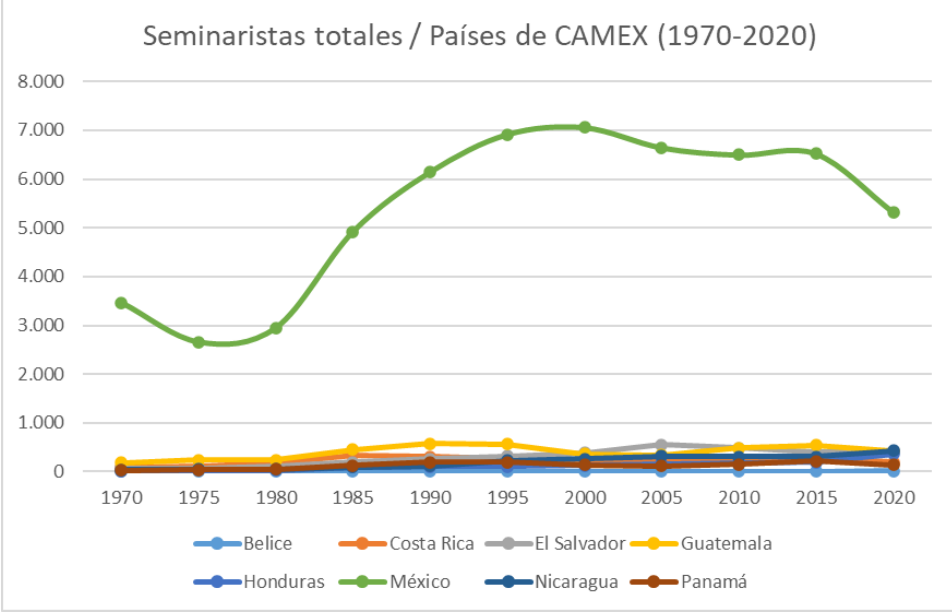
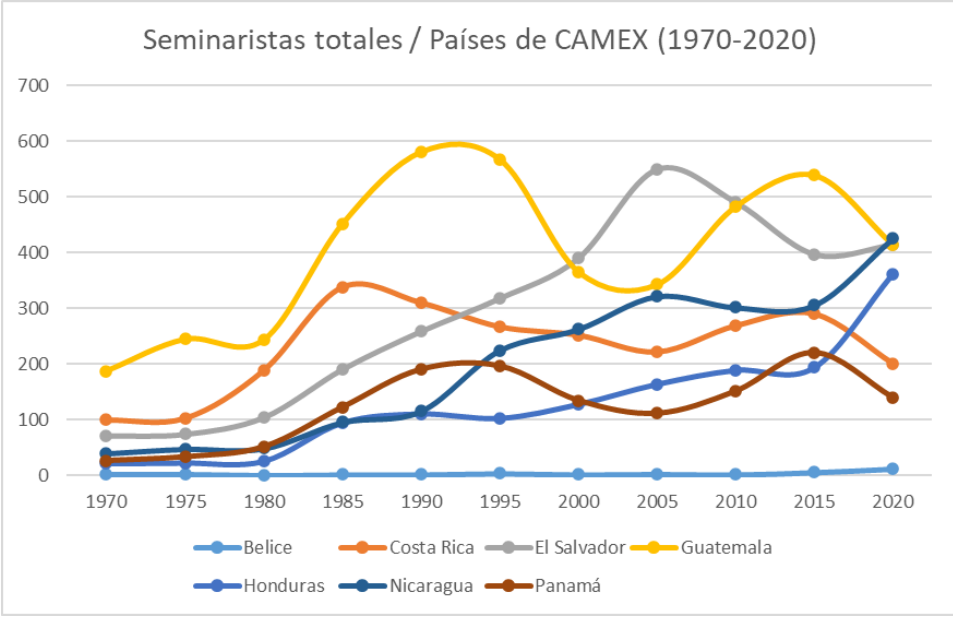


Gráfico C.1.4. Seminaristas por países y total de la región CAMEX. 1970-2020







Nota: Cada gráfico refiere primero a cada uno de los 8 países de la región, y luego sin México, de forma de poder apreciar mejor las tendencias

Cuadro C.1. Sacerdotes y seminaristas mayores totales. Porcentaje de seminaristas Total, región CAMEX.1970-2020

	1970	1980	1990	2000	2005	2010	2015	2020
Sacerdotes totales	10.957	12.482	14.243	17.687	18.936	20.384	21.695	22.016
Seminaristas totales	3.911	3.613	7.717	8.595	8.359	8.382	8.472	7.287
TOTAL	14.868	16.095	21.960	26.282	27.295	28.766	30.167	29.303
% de seminaristas	26,3	22,4	35,1	32,7	30,6	29,1	28,1	**24,9**

Gráfico C.1.5.a. Diáconos y sacerdotes en la región CAMEX. 1970-2020

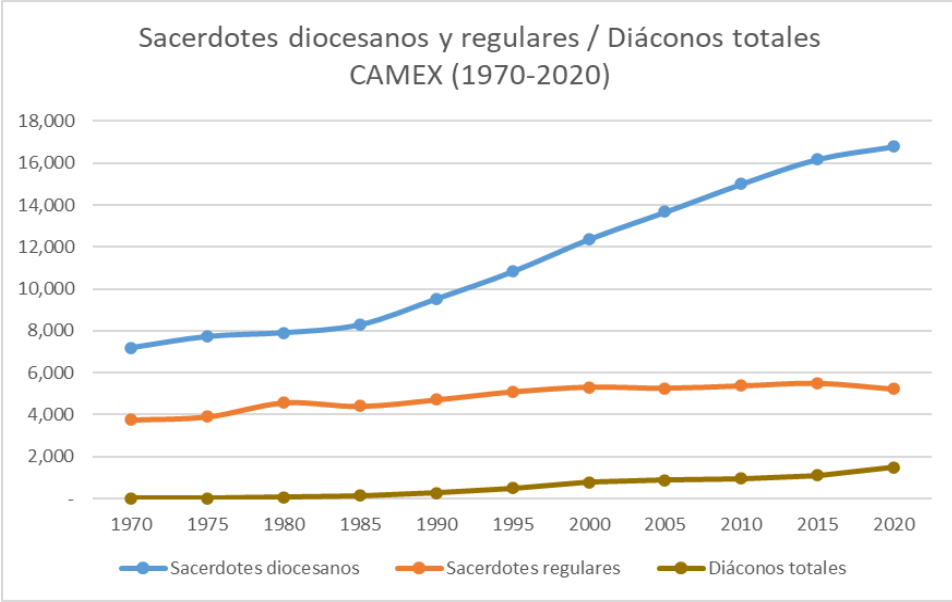
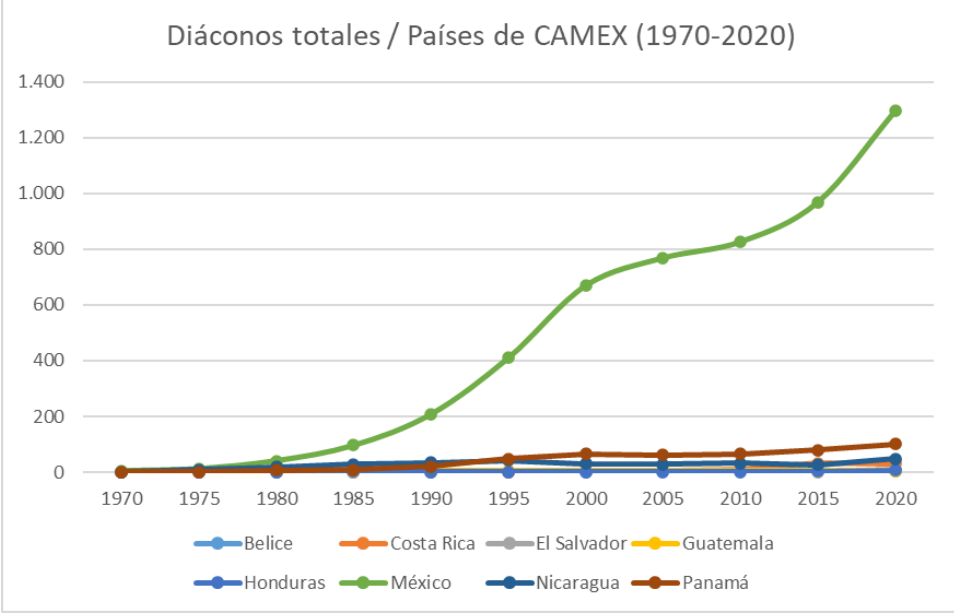
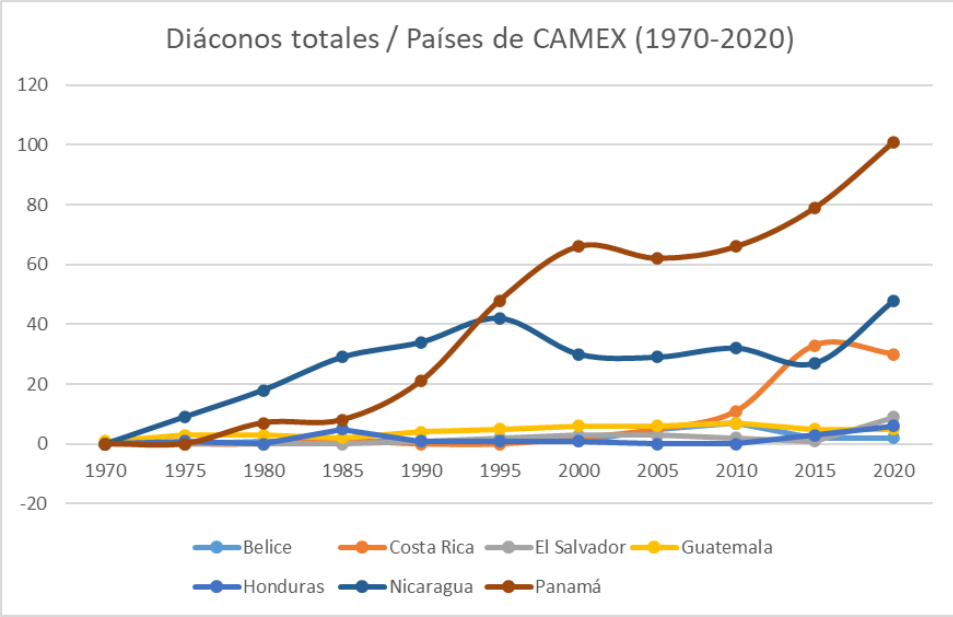


Gráfico C.1.5.b. Diáconos por países en la región CAMEX. 1970-2020





Nota: Cada gráfico refiere primero a cada uno de los 8 países de la región, y luego sin México, de forma de poder apreciar mejor las tendencias

Gráfico C.1.6.a. Religiosas mujeres en la región CAMEX. 1970-2020

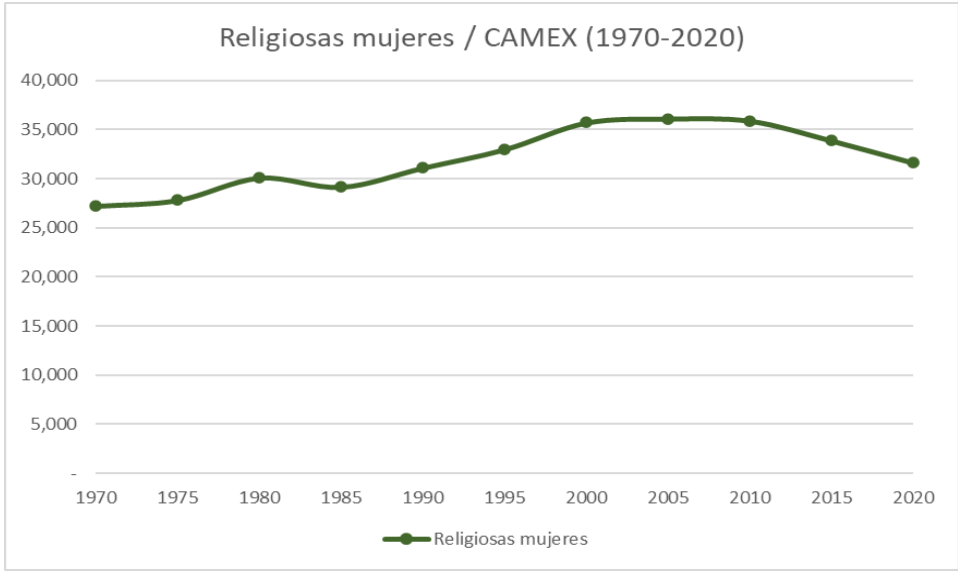
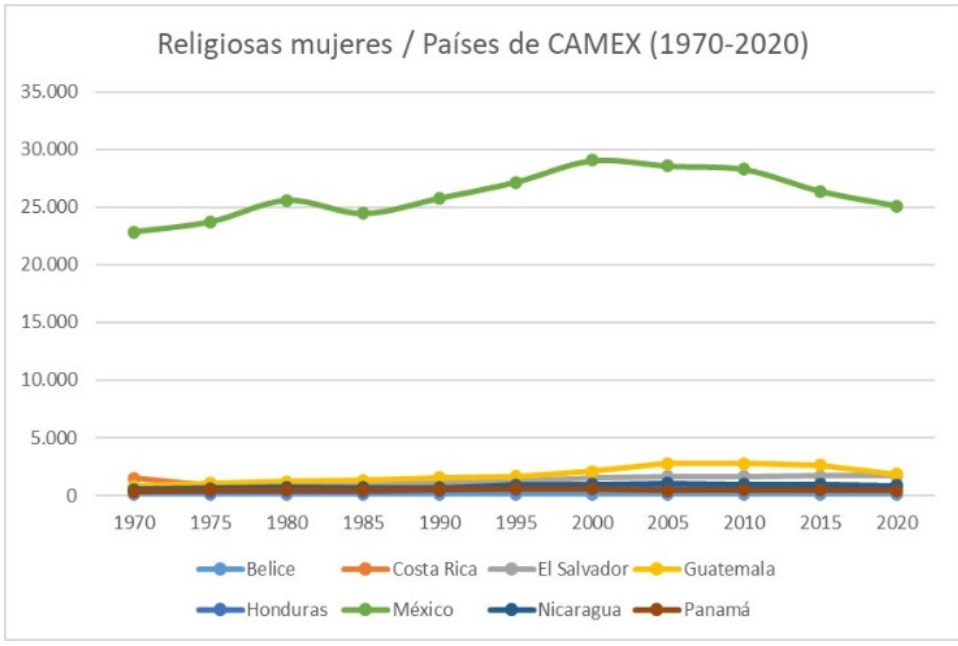
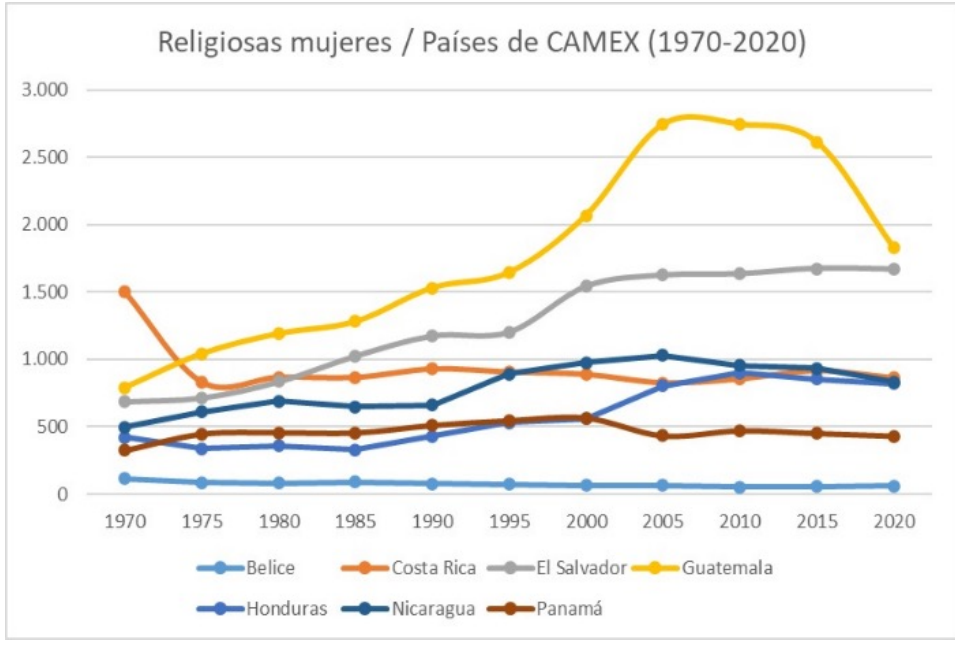


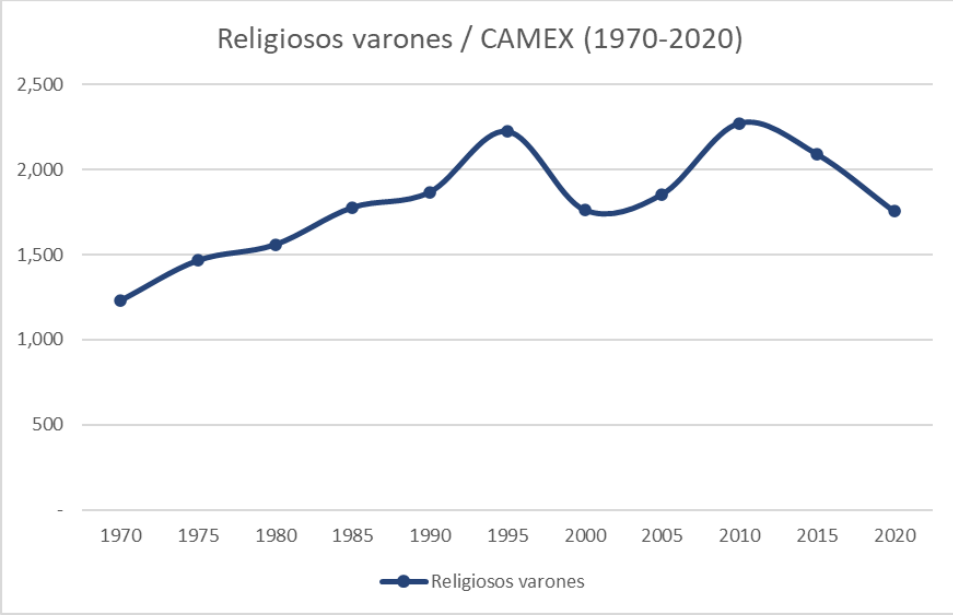
Gráfico C.1.6.b. Religiosas mujeres por países de CAMEX. 1970-2020





Nota: Cada gráfico refiere primero a cada uno de los 8 países de la región, y luego sin México, de forma de poder apreciar mejor las tendencias

Gráficos C.1.7.c y b. Religiosos varones por total de la región CAMEX y por países. 1970-2020



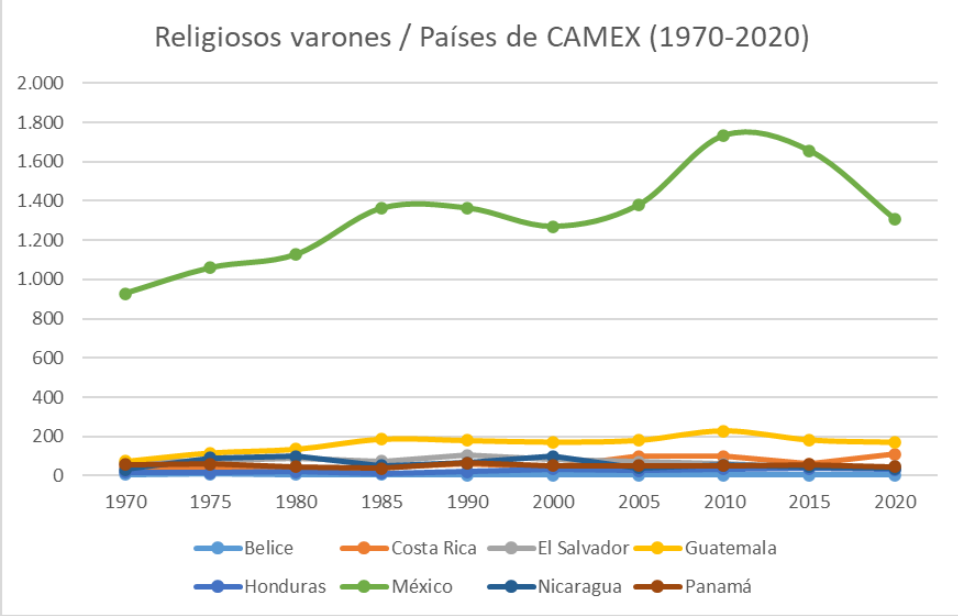
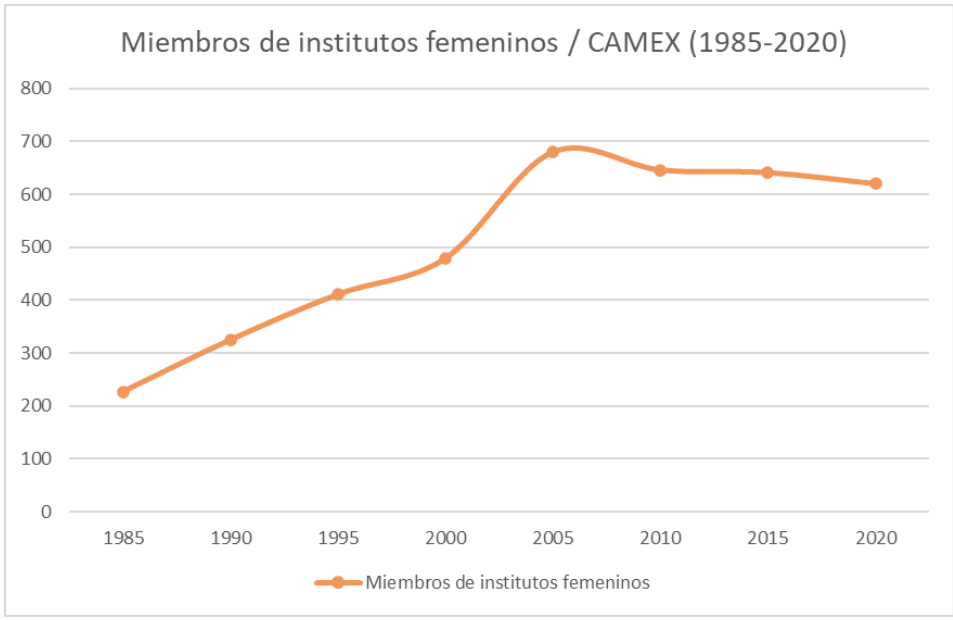
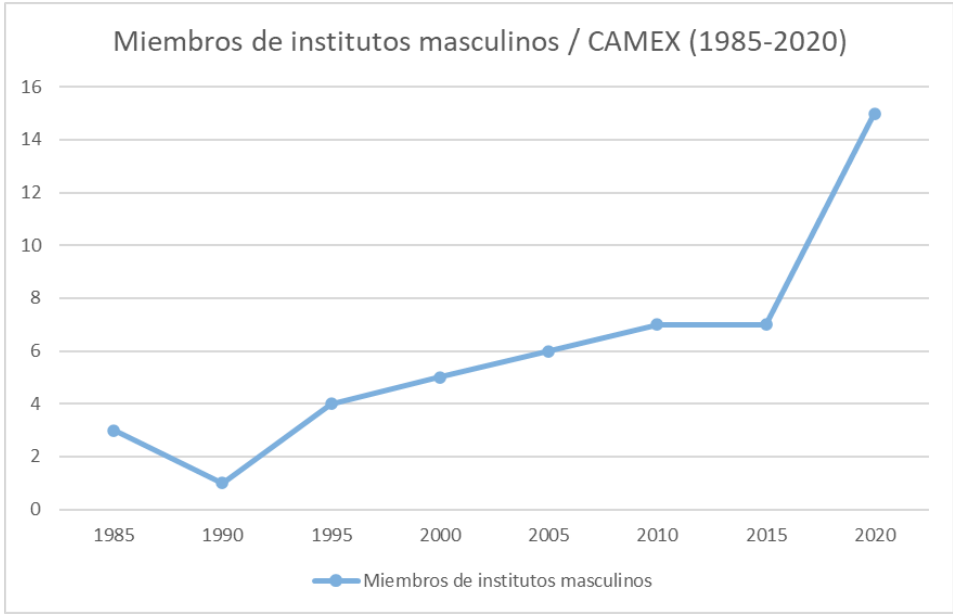
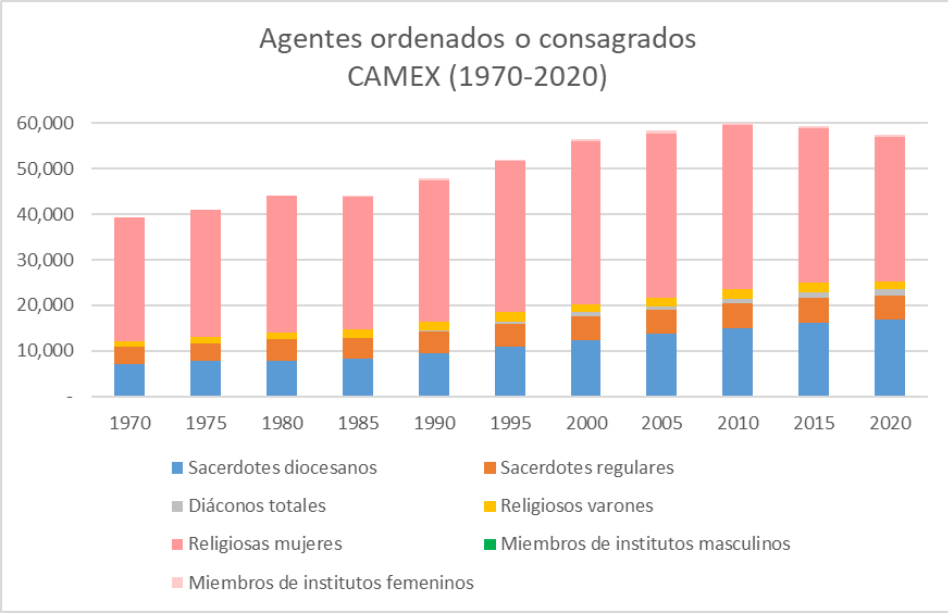


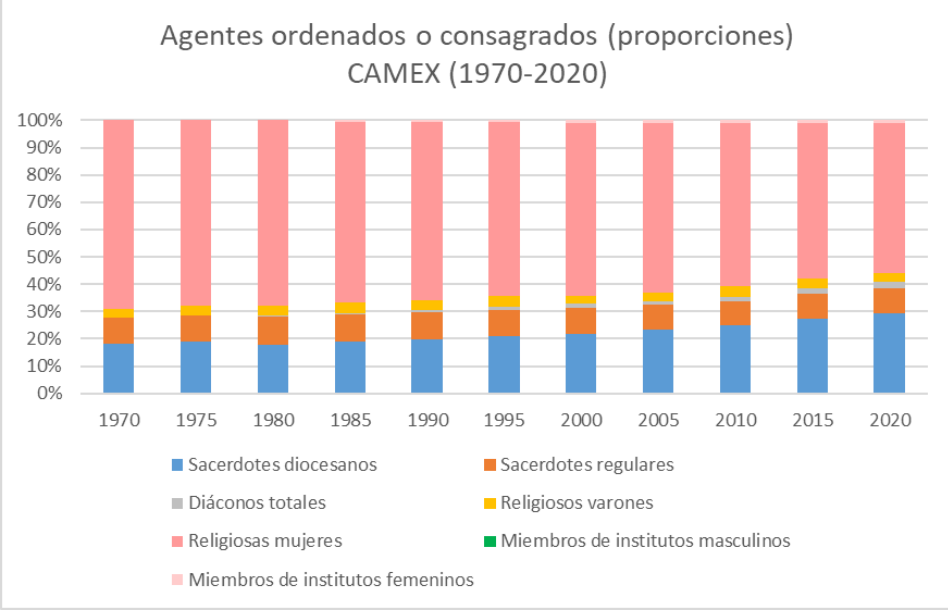
Gráfico C.1.8.a. y b. Miembros de institutos femeninos y masculinos en CAMEX. 1985-2020





Gráficos C.1.9 a y b. Agentes ordenados o consagrados
distribución absoluta y porcentual de la región CAMEX. 1970-2020



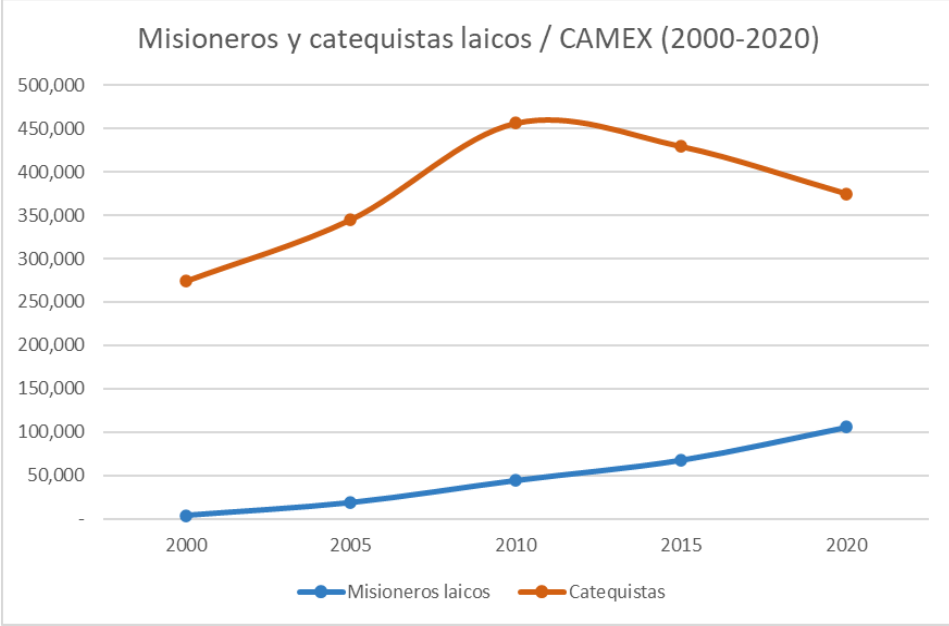


C.2. Misioneros laicos y catequistas

A inicios de la década de los 70 eran 273.684 hombres y mujeres dedicados a la tarea pastoral de la catequesis. Cinco décadas después la región contabilizaba 100.000 catequistas más (374.865). Mirando la evolución de la curva (Gráfico C.2.1) se observa que el pico máximo del número de catequista se alcanzó en 2010 (456.296), a partir de entonces la tendencia ha sido constantemente decreciente.

Los misioneros laicos que en 1970 eran 3.556, a lo largo de las cinco décadas en estudio, fueron constantemente en aumento. En el 2020 su número es de 105.737 (Gráfico C.2.1).

Gráfico C.2.1. Misioneros laicos y catequistas en la región CAMEX. 2000-2020



C.3. Estructuras de culto / Centros pastorales

Las estructuras de culto de la Iglesia en la región entre 1970 y el 2020 registraron en su conjunto una tendencia al crecimiento. Nos estamos refiriendo a parroquias, a centros misioneros con y sin sacerdote y a otros centros misioneros. La mayoría de estas últimas tres estructuras de culto son capillas. En su conjunto estos cuatro tipos de lugares de culto pasaron de 4.792 en 1970, a 22.284 (crecieron 4.6 veces) (Gráfico C.3.1). Al interior de estas cuatro estructuras de culto, se observa por un lado que los centros misioneros con

sacerdote nunca fueron muy numerosos; su participación relativa es muy baja, con una leve tendencia a crecer en las últimas décadas. Las parroquias y los centros misioneros sin sacerdote fueron paulatinamente creciendo a lo largo de las cinco décadas; estos últimos lo hicieron con mayor intensidad en los últimos años (después del 2015). Los otros centros misioneros registran una tendencia dispar. Registran un fuerte crecimiento entre 1985 y 1990, y luego se estancan o decrecen.

Nos centramos ahora específicamente en las parroquias. Para toda la región su cantidad pasó de casi 4.000 a cerca de 10.000 en el 2020. O sea se multiplicaron por 2,5, lo que indica un crecimiento menor al del conjunto de las cuatro estructuras de culto.

En los ocho países de la región se confirma la constante tendencia alcista de las parroquias (Gráfico C.3.2). Los países donde el crecimiento fue inferior a 2,5 veces entre 1970 y el 2020 -o sea que aumentaron, pero a un ritmo menor al del conjunto de la región- son: Belice (adicionó solo una parroquia en cinco décadas); Panamá (crecieron 1,5 veces); Guatemala (crecieron 1,7); Costa Rica (2,0).

Gráfico C.3.1. Parroquias y otros centros pastorales en la región CAMEX. 1980-2020

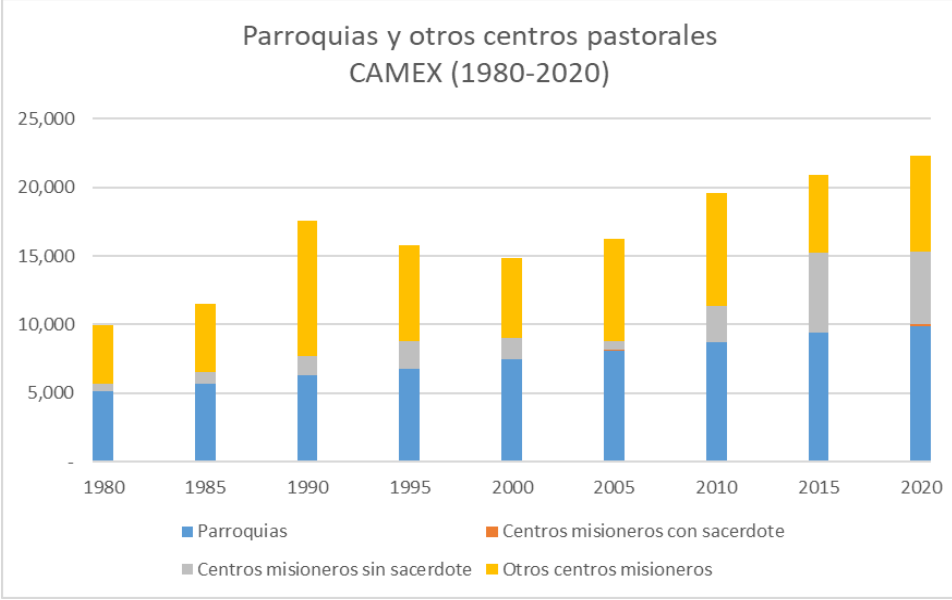
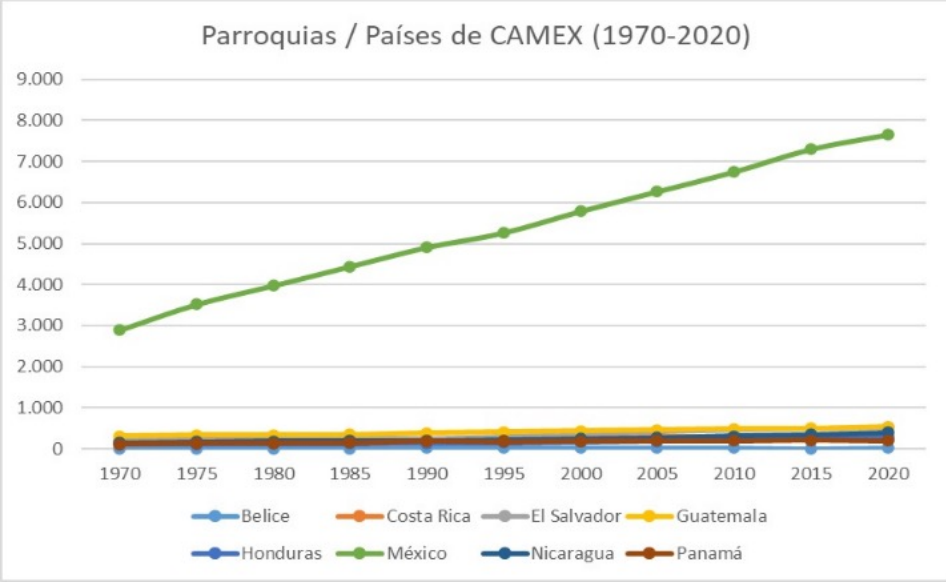
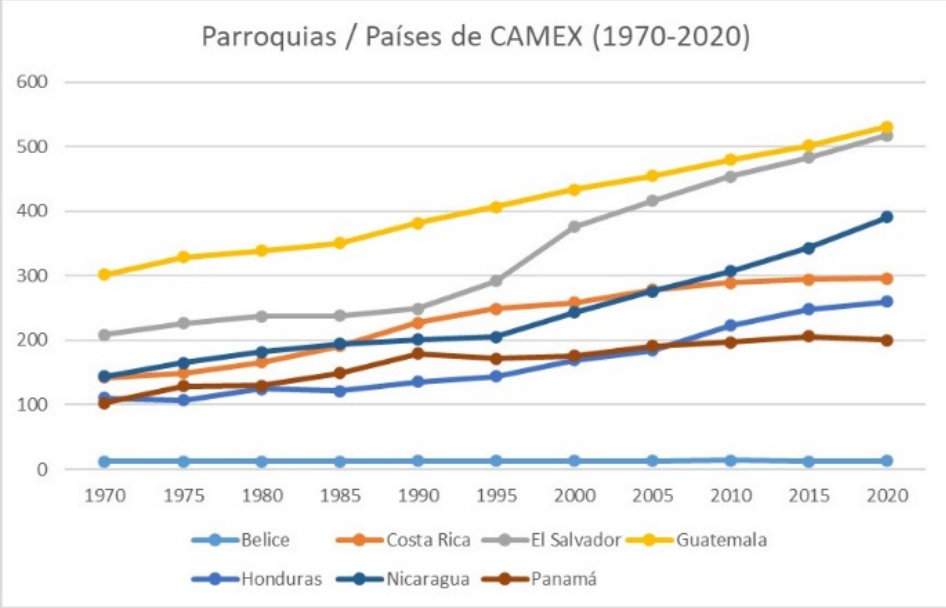


Gráfico C.3.2. Parroquias por países de la región CAMEX. 1970-2020





Nota: Cada gráfico refiere primero a cada uno de los 8 países de la región, y luego sin México, de forma de poder apreciar mejor las tendencias

C.4 Estructuras de misión de la Iglesia

Las estructuras de misión de la Iglesia que consideramos son las instituciones educativas en sus diversos niveles, instituciones sanitarias (hospitales y nurseries), orfanatos y geriátricos. Las instituciones educativas son aquellas con mayor peso numérico.

Las instituciones educativas de los niveles preescolar, primario y secundario, para el conjunto de la región pasaron de 3.488 en 1970[36] a 9.949 en el 2020. El alumnado en estos niveles pasó de 889.461 en 1970 a 1.392.939 cinco décadas después. Una primera apreciación general mirando estas cifras es que mientras que las instituciones casi triplicaron su presencia, el alumnado que asiste a esas instituciones se multiplicó solo por 1,5 (Gráficos C.4.1 y C.4.2). El nivel primario ha tenido mucho peso a lo largo de las cinco décadas en estudio, sin embargo, el rápido crecimiento de los institutos preescolares redundó en que a partir del 2010 comiencen a sobrepasar levemente a los colegios primarios. Los colegios primarios en 1970 eran 2.395 para el total de la región CAMEX. En el 2020 habían ascendido a 3.482. El crecimiento fue por tanto muy moderado. El alumnado correspondiente pasó de 662.133 a 690.969 en igual período. O sea que en el último medio siglo la cantidad de alumnos que asisten a colegios primarios católicos se mantuvo igual, pese al gran crecimiento demográfico que experimentó la región. Mirando la evolución en el tiempo se observa que en el 2000 tanto el número de instituciones primarias, como su alumnado alcanzaron el pico (4.259 y 909.706 respectivamente). Se evidencia que desde entonces hasta el presente el saldo ha sido negativo tanto en instituciones primarias como de su alumnado (-777 colegios; -218.737 alumnos). En los próximos años se podrá evaluar qué sucede con la actual tendencia decreciente; si se consolida, se ameseta, o si se revierte.

Los colegios de nivel secundario han ido creciendo paulatinamente a lo largo de las últimas cinco décadas; en el 2020 se contabilizan 2.864 colegios (cifra casi idéntica a la de cinco años atrás); sin embargo, la matrícula es inferior a la del 2015 (591.844 en el 2015, 518.063 en el 2020). Estos números permiten hipotetizar que posiblemente los colegios de nivel secundario estén entrando en un patrón similar al de los de nivel primario, o sea en una tendencia a la baja (Gráficos C.4.1 y C.4.2).

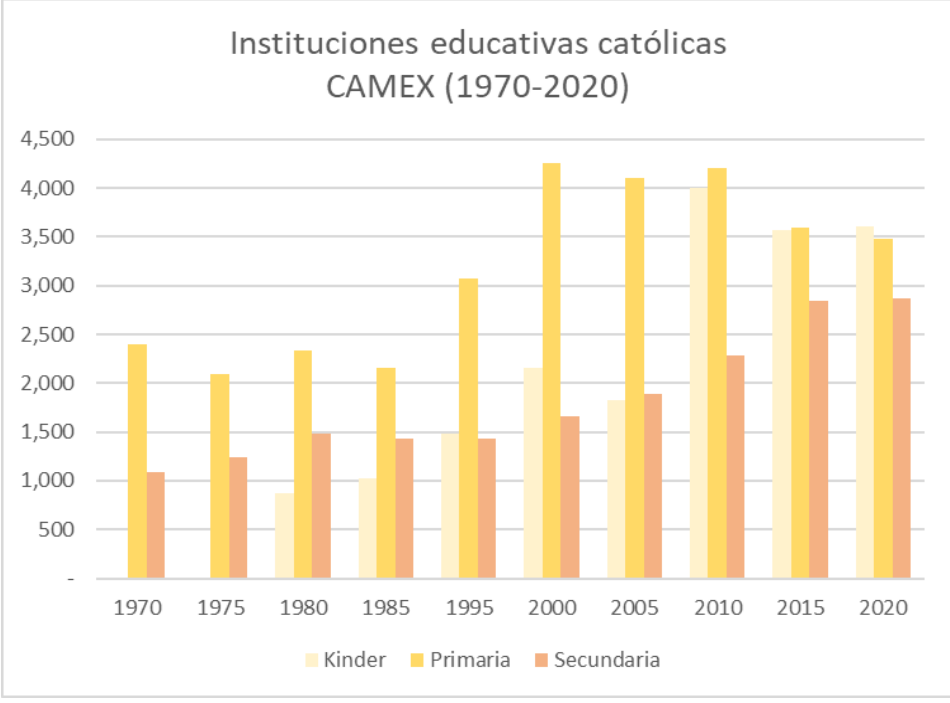
El alumnado en instituciones de nivel superior católicas (universidades y terciarios), alcanzó su pico hacia el 2005, donde se registraron 623.102 matriculados en este nivel; 15 años después el número había descendido a 351.731 (Gráficos C.4.3 y C.4.4). Se trata de un descenso muy significativo que amerita indagar más a fondo; aparentemente estuvo impulsado por la fuerte tendencia decreciente observada en México.

36 La cifra considera solo los niveles primario y secundario ya que recién en 1980 se registran las primeras instituciones de nivel preescolar.

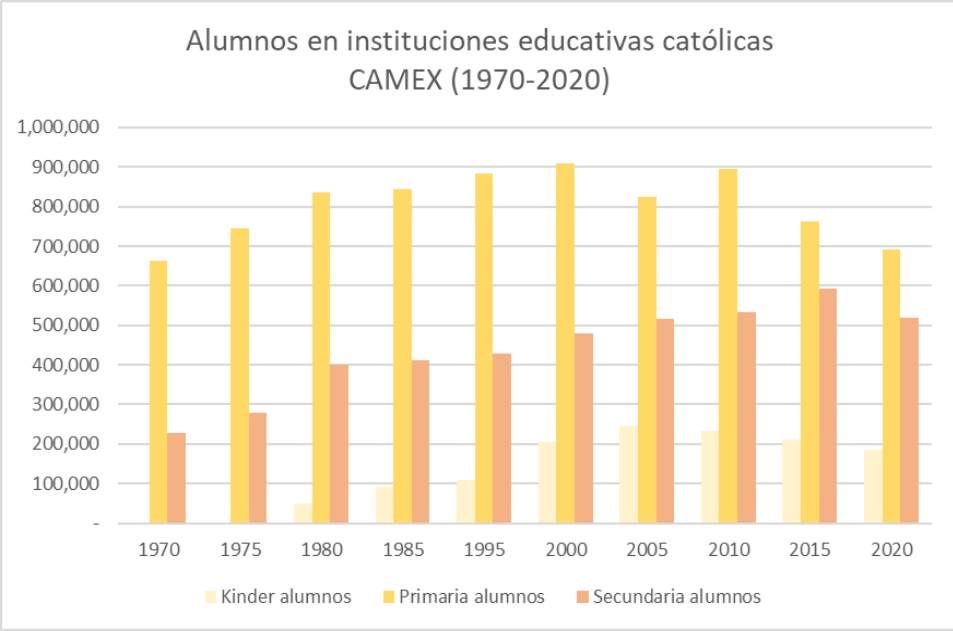
Hacer un análisis de las tendencias recién descriptas para instituciones educativas y su alumnado por países resulta complicado.[37] Pareciera que las tendencias para el conjunto de CAMEX tienden a verificarse en los ocho países, con matices que requerirían una profundización en los datos que exceden las posibilidades del presente informe.

El Gráfico C.4.5 muestra los patrones de crecimiento de los hospitales, nurseries, orfanatos y geriátricos católicos entre 1980 y el presente. Una mirada global de las cuatro curvas indicaría que estas instituciones tendieron a incrementar sus números hasta principios del nuevo milenio, registrando en la actualidad cifras inferiores; o sea pareciera que la tendencia al crecimiento de los cuatro tipos de instituciones se revirtió en los últimos años. Los hospitales alcanzaron su pico en el 2000 (341); en la actualidad (año 2020) suman 170. Las nurseries alcanzaron su pico en el 2000 (233), en el presente son 120. Los orfanatos alcanzaron su mayor número en el 2010 (337); en el presente son 290. Los geriátricos, en el 2010 eran 496, en el 2020: 461. La tendencia decreciente es muy reciente en los cuatro tipos de instituciones asistenciales; es prudente por lo tanto esperar los datos de los próximos años para confirmar la tendencia a la baja.

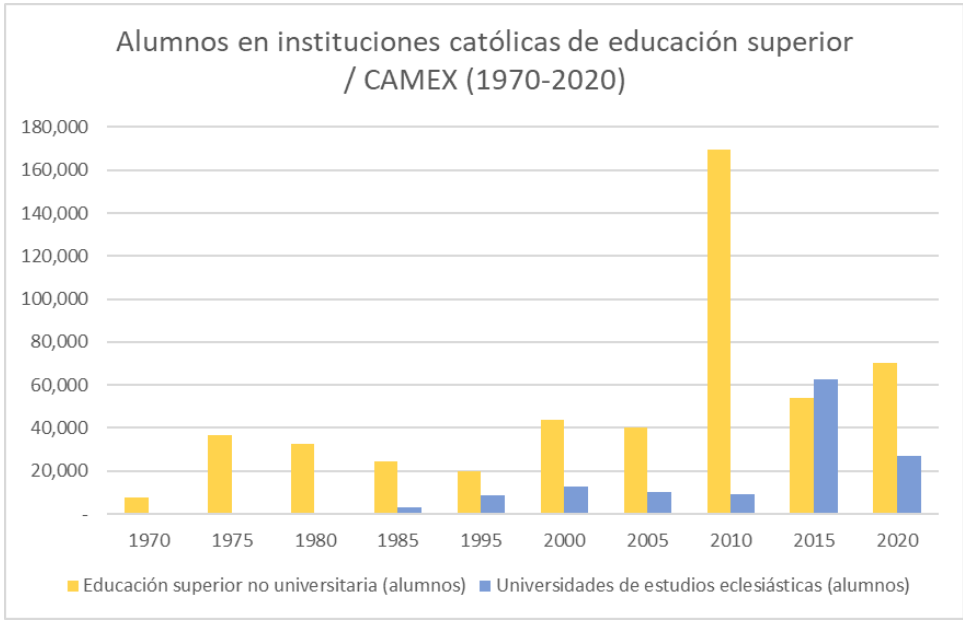
Gráficos C.4.1 y C.4.2. Instituciones educativas católicas y alumnado en la región CAMEX. 1970-2020



37 Analizando la evolución por países aparecen algunas fluctuaciones para las que no encontramos explicación alguna. Tendemos a creer que se deben a cómo son reportados los datos requeridos para confeccionar los Anuarios Estadísticos. Es por ello que en todo este apartado no consignamos gráficos por países.



Gráficos C.4.3 y C.4.4. Alumnado en instituciones católicas de nivel superior en la región CAMEX. 1970-2020



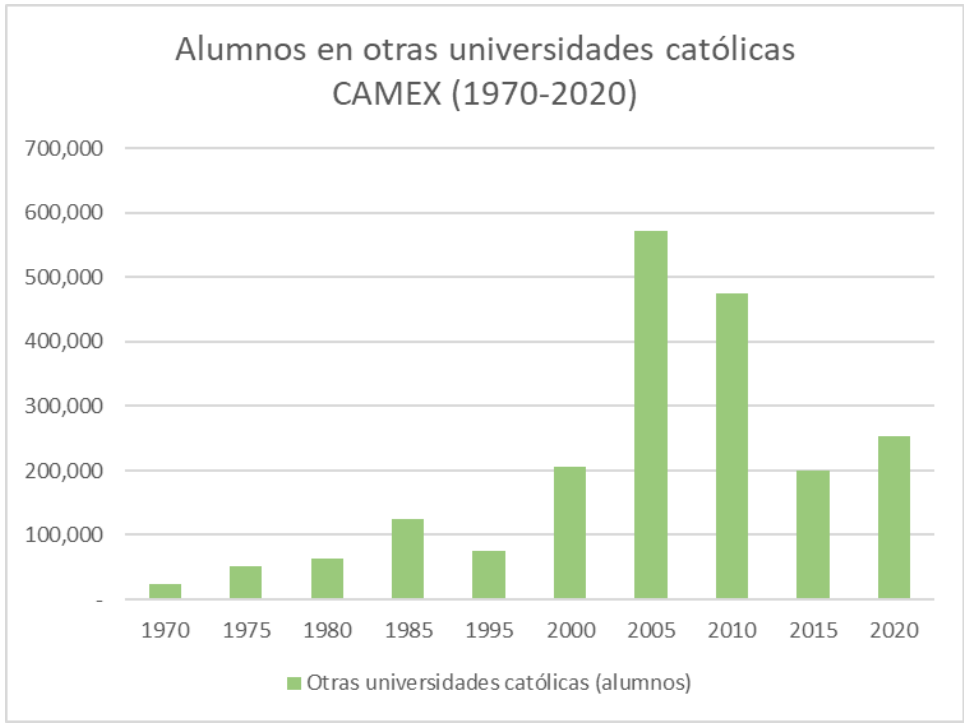
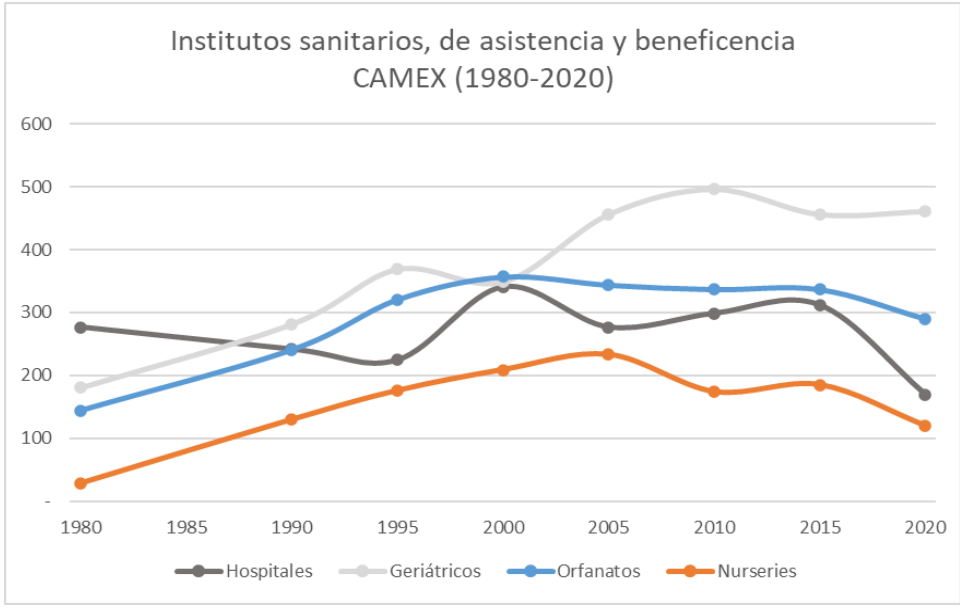


Gráfico C.4.5. Hospitales, orfanatos, nurseries y geriátricos en la región CAMEX. 1980-2020



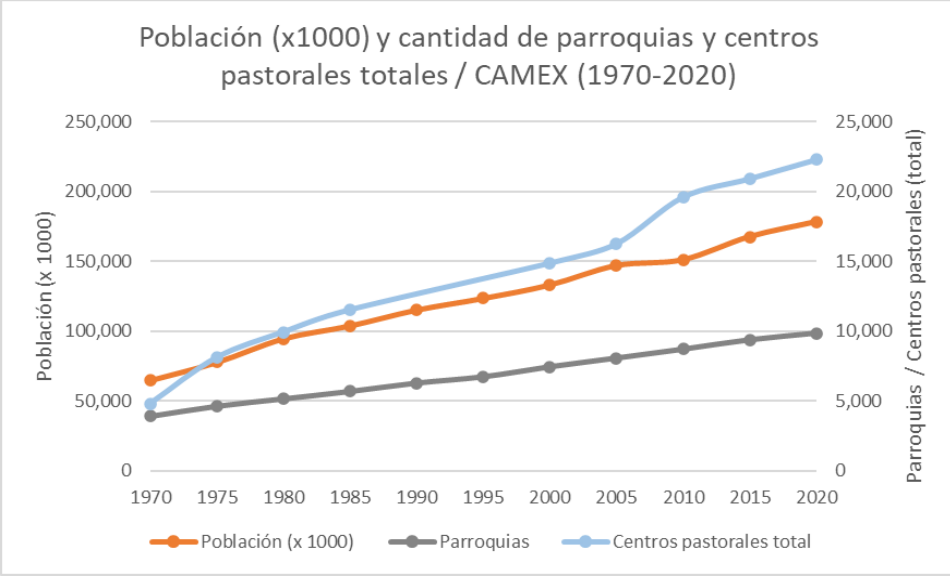
C.5 Variables relacionales

A manera de cierre de este apartado centrado en las tendencias observadas en las últimas cinco décadas en CAMEX interesa vincular algunas de las dimensiones presentadas. La primera relación refiere al crecimiento demográfico y al de las estructuras de culto (parroquias y centros pastorales). Estos tres aspectos, como hemos analizado, tuvieron curvas en crecimiento a lo largo de las últimas cinco décadas. La creación de parroquias y centros pastorales intentó seguir el crecimiento demográfico, tal como se evidencia en el Gráfico C.5.1. En el caso de las parroquias, sin embargo, la brecha entre la población y el número de parroquias ha tendido paulatinamente a acentuarse. En cambio, el crecimiento de centros pastorales tiene un ritmo que sigue e incluso sobrepasa el de crecimiento demográfico, con un salto evidente que se sostiene a partir de 2010.

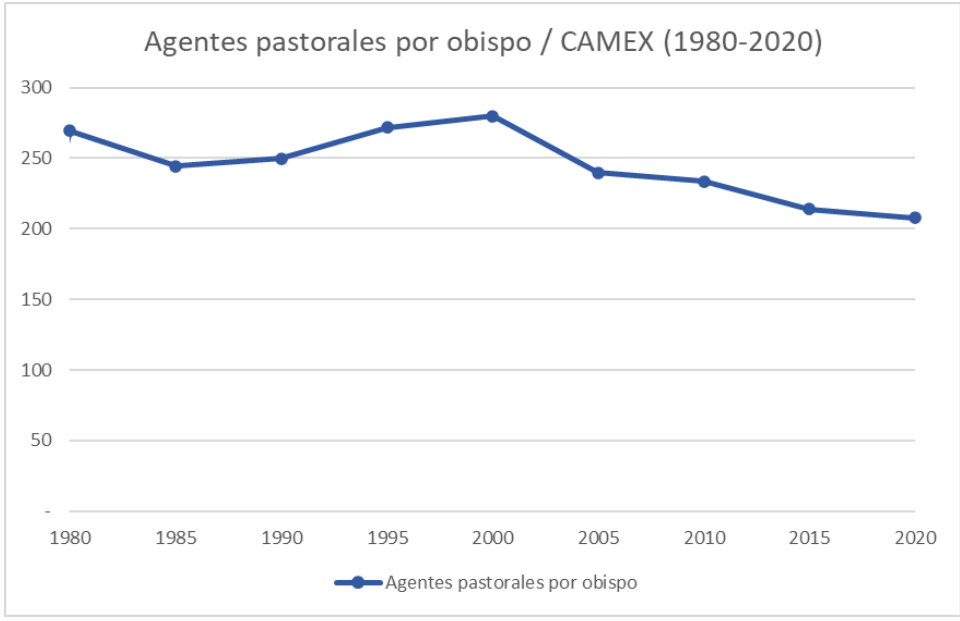
¿Cómo ha evolucionado la relación entre cantidad de obispos y agentes pastorales consagrados? La caída en el número de agentes pastorales consagrados (sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y a miembros célibes de institutos de vida consagrada) registrada en los últimos años del periodo en estudio incidió en que, a la par que el número de obispos fue creciendo, la relación entre obispos y agentes cayera a partir del 2000 (Gráfico C.5.2). Los obispos, por tanto, cuentan con menos agentes pastorales para llevar adelante la misión evangelizadora. La tendencia a la baja se verifica en todos los países, excepto en El Salvador, Nicaragua y Belice (Gráfico C.5.3).

El sostenimiento de las estructuras de culto está asociado a la presencia de sacerdotes y de agentes pastorales que los atiendan. La relación entre el número de sacerdotes y de parroquias, se mantuvo relativamente estable en las últimas décadas (aproximadamente 2 sacerdotes por parroquia), dando indicios de que comienza a descender. En cambio, la de agentes pastorales por centros pastorales fue progresivamente decreciendo (aun en el marco de fluctuaciones); lo que indicaría que se fueron creando más centros pastorales que posibilidades de atenderlos (Gráfico C.5.4).

Gráfico C.5.1 Población (por mil), cantidad de parroquias y centros pastorales en la región CAMEX. 1970-2020



Gráficos C.5.2 y C.5.3 CAMEX. Agentes pastorales por obispo por países y total región CAMEX. 1980-2020



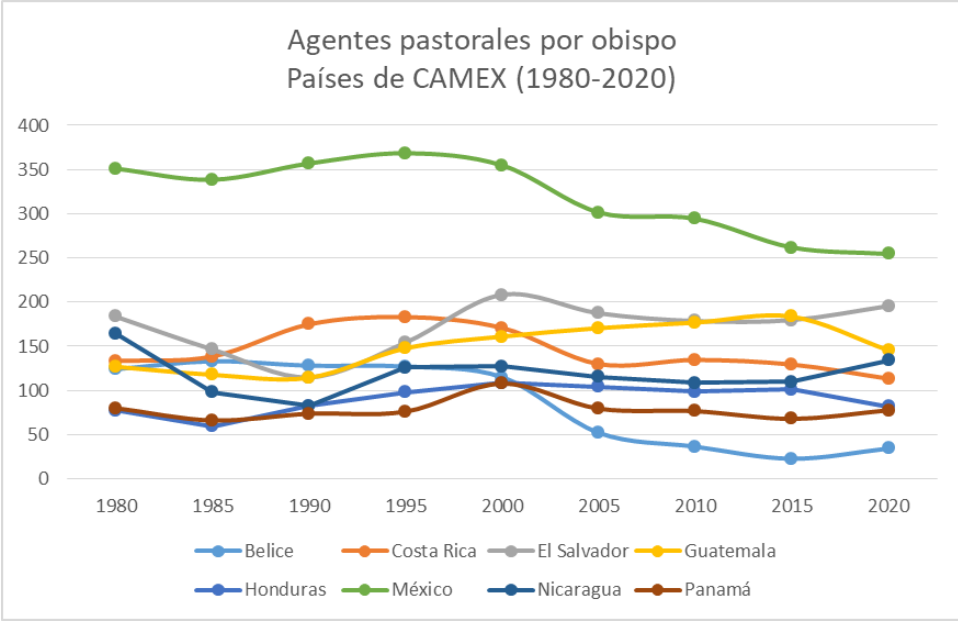
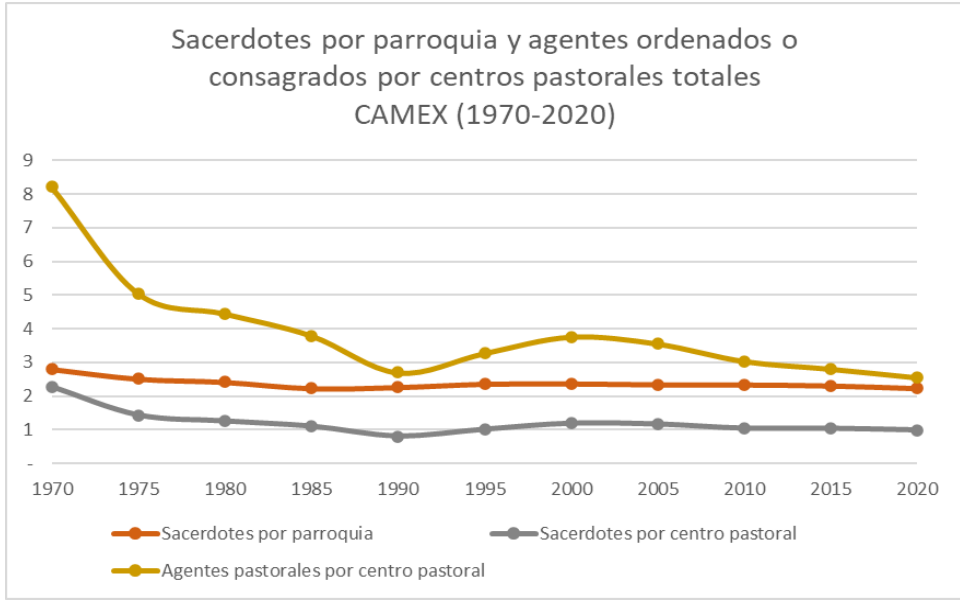


Gráfico C.5.4. Sacerdotes por parroquia y por centro pastoral, agentes pastorales por centro pastoral en la región CAMEX. 1970-2020



D. Caribe

Datos generales

La región del Caribe y Antillas en términos geográficos es un archipiélago de América Central de 237.700 km2 formado por tres conjuntos de islas: 1. las islas Bahamas en la parte norte; 2. las Antillas mayores -situadas en el centro- que concentran el 89% de la superficie del archipiélago antillano; 3. las Antillas menores, que se ubican mayormente en el sur. Políticamente, la región comprende trece países independientes: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente, Santa Lucía y Trinidad y Tobago.[38] La soberanía sobre las restantes islas de la región se distribuye entre Estados Unidos (Puerto Rico y parte de las islas Vírgenes), Francia (Guayana francesa, Martinica y Guadalupe), Países Bajos (Aruba, Bonaire y otras pequeñas islas de las Antillas holandesas) y Reino Unido (Islas Caimán, Anguillas, Montserrat y las islas Vírgenes británicas).

El CELAM agrupa al archipiélago en cinco Conferencias Episcopales (CE): Antillas, Cuba, Haití, Puerto Rico y República Dominicana. La primera de ellas abarca varios países y todas las dependencias, posesiones y territorios coloniales. En este informe utilizamos la agrupación del CELAM para analizar la evolución entre 1970-2020 al interior de la región.

El territorio más poblado es Haití (11.746.000 habitantes), que tuvo una tasa de crecimiento de 2,2 desde 1970 (o sea más que duplicó su población entre 1970-2020). Cerca se encuentra Cuba, con una población actual de 11.188.000 personas, registrando una tasa de crecimiento en las últimas cinco décadas de 1,3. Sigue República Dominicana con una población de 10.448.000 personas, que multiplica 2,6 veces la población de 1970. Las Antillas están pobladas por 8.534.000 personas que multiplican 1,5 veces su población desde 1970. Finalmente Puerto Rico tiene una población de 3.195.000; su tasa de crecimiento entre 1970-2020 fue de casi 1,2. Conforme los datos presentados, quienes más crecieron en las últimas cinco décadas fueron República Dominicana y Haití, con tasas de crecimiento similares a las del conjunto de América Latina. En cambio, Puerto Rico, Cuba y las Antillas crecieron a un ritmo bastante inferior al de la media del subcontinente (Gráficos D.0.1).

La cantidad de bautismos tuvo una tendencia fluctuante. En 1970 se administraron 372.546; las dos décadas posteriores registran una leve baja, para luego cambiar la tendencia y alcanzar el pico máximo de bautismos en 1995 (466.663); desde entonces -aun de forma fluctuante- la tendencia es a la baja. En el 2020 se bautizaron 239.043 personas; alrededor de 130.000 menos que cinco décadas atrás y la mitad de los bautizados en 1995. Las Antillas y Puerto Rico

38 La soberanía de algunos de estos países es muy reciente. Los últimos en independizarse fueron Antigua y Barbuda (1981) y San Cristóbal y Nieves (1983).

son las CEs donde se registran constantes bajas en el número de bautismos entre 1970-2020. Sus guarismos registran valores particularmente bajos en el 2020: 15.744 y 8.788 respectivamente. Cuba tuvo una tendencia oscilante que parecía haber encontrado estabilidad entre 1990 y el 2000; luego ascienden, alcanzando en el 2010 un valor similar al de 1970 (alrededor de 83.000), para luego registrar una constante baja que deja al 2020 con alrededor de 41.000 bautismos. En República Dominicana la cantidad de bautismos en 1970 y en 2020 registra cifras similares (74.640 y 71.616 respectivamente); sin embargo los números habían alcanzado valores algo superiores a los 100.000 entre 1995 y el 2010. Haití también registra números similares en 1970 y en el 2020 (99.258 y 102.147 respectivamente). La tendencia en este país registra oscilaciones difíciles de analizar. En 1995 se registra un pico que alcanza un valor de 206.039[39] (Gráficos D.0.2.a y D.0.2.b). Las tendencias analizadas con los números de bautismos, en el marco del crecimiento demográfico del período, muestran la creciente brecha entre el número de habitantes y quienes reciben el bautismo. Cabe destacar asimismo que desde 1990 crece la participación de bautismos de mayores de 7 años en el conjunto de los bautizados.

El Cuadro D.0, que relaciona los datos demográficos con los de bautismos a lo largo de los últimos 50 años, ayuda a observar la tendencia en esta relación. Permite dimensionar el vínculo entre ambos indicadores (población y cantidad de bautismos) para los años 1970, 1980, 1990, 2000, 2010 y 2020 y para cada una de las CEs de la región. La última columna reporta el valor para el total de América Latina, de forma de poder comparar el indicador de cada país con el del total de la región. De los datos del cuadro pueden efectuarse diversas lecturas. Haití es el territorio cuyo indicador (bautismos/población) registra a lo largo de los últimos 50 años valores similares a los del conjunto de América Latina. Puerto Rico comienza el período de estudio (1970) con valores similares a los de América Latina, pero luego se va distanciando, indicando la creciente brecha entre su población y las personas que reciben el bautismo. República Dominicana, Cuba y Antillas registran valores por debajo de América Latina en todos los períodos que estamos considerando. En República Dominicana están levemente por debajo, en cambio en Cuba y Antillas están muy por debajo. En los cinco territorios el valor del indicador ha ido progresivamente disminuyendo a lo largo de las cinco décadas, indicando que tal vez la población de estos países es crecientemente indiferente a la recepción del bautismo. El Gráfico D.0.3 muestra la evolución del indicador por países
También las confirmaciones y los matrimonios han sido otros dos sacramentos -además de los bautismos- que han tenido una tendencia a la baja en todos los países. En 1990 (primer año donde existe registro del dato) las confirmaciones en toda la región del Caribe fueron 131.927; en el 2020 descendieron a menos de la mitad (62.529). Haití es el territorio con el

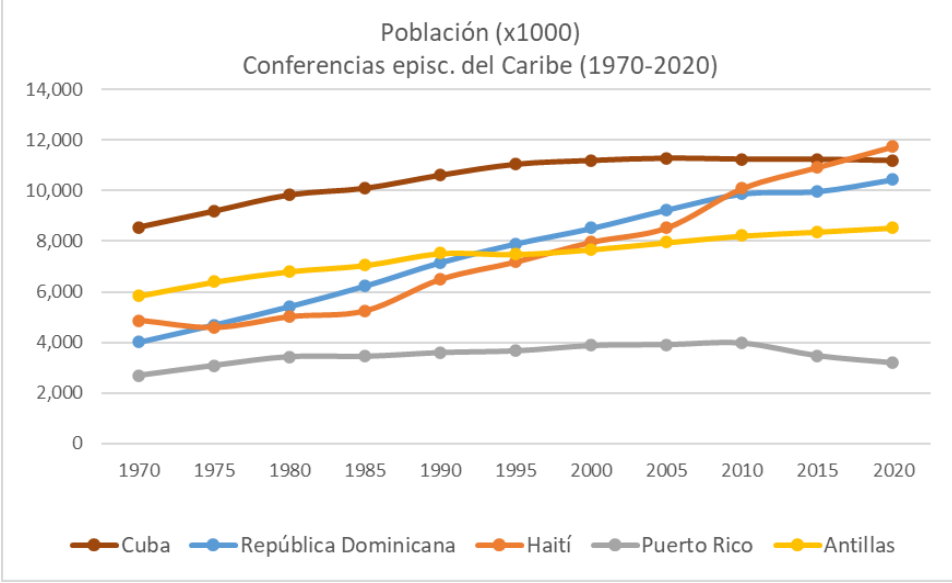
39 Las fluctuaciones, que implican a veces picos en las curvas -que luego de un período vuelven a la tendencia previa- como es el caso de los bautismos registrados en Haití para el 1995, pueden deberse a situaciones (estrategias pastorales, por ejemplo) que los autores del informe desconocemos; o más probablemente a números mal reportados, o mal transcriptos en los Anuarios Estadísticos. Es por ello que sugerimos a los lectores de este informe que sean cautos en la interpretación de curvas que cambian su tendencia por períodos muy cortos. Los autores del informe les restamos importancia a esos picos, y en algunas oportunidades hemos omitido algún dato con el propósito de indagar más a fondo a posteriori.

mayor declive: pasó de alrededor de 66.000 confirmaciones en 1990 a cerca de 14.000 en 2020. Puerto Rico registra un descenso que se acentúa desde el 2010, reportando solo 7.841 confirmaciones en 2020. Llama la atención el bajo número de confirmaciones reportadas por Cuba; en ninguno de los registros a lo largo de las tres décadas tuvieron números superiores a 2.600. Los casamientos también registran una tendencia global decreciente para toda la región del Caribe. Pasaron de 40.165 en 1970, a 15.630 en el 2020 (Gráficos D.0.4 y D.0.5).

Ninguno de los países de esta región hace parte del conjunto de 18 países considerados en el estudio del Latinobarómetro. Por tanto no podemos comparar los datos de bautizados del Anuario y los de autoadscripción al catolicismo.

Las circunscripciones eclesiásticas (diócesis, arquidiócesis, prefecturas, entre otras) y los obispos aumentaron en la región en las últimas décadas. Las circunscripciones eran 44 en 1980 y 59 en 2020. Los obispos comenzaron siendo 67 en 1980 y ascendieron a 97 en 2020. La brecha entre el número de diócesis y el de obispos tendió a incrementarse a lo largo de los años del nuevo milenio. Las Antillas registran los mayores números tanto de circunscripciones eclesiásticas como de obispos a lo largo de todo el período. Las características territoriales (gran cantidad de islas) y político-administrativas (varios países y colonias) seguramente inciden en estos números, que no guardan relación con la cantidad de población. Puerto Rico registra el menor crecimiento tanto de diócesis como de obispos: tenía 4 diócesis en 1970 y 6 en 2020. El número de obispos es el mismo en 1980 y en 2020: 11 (Gráficos D.0.6, y D.0.7).

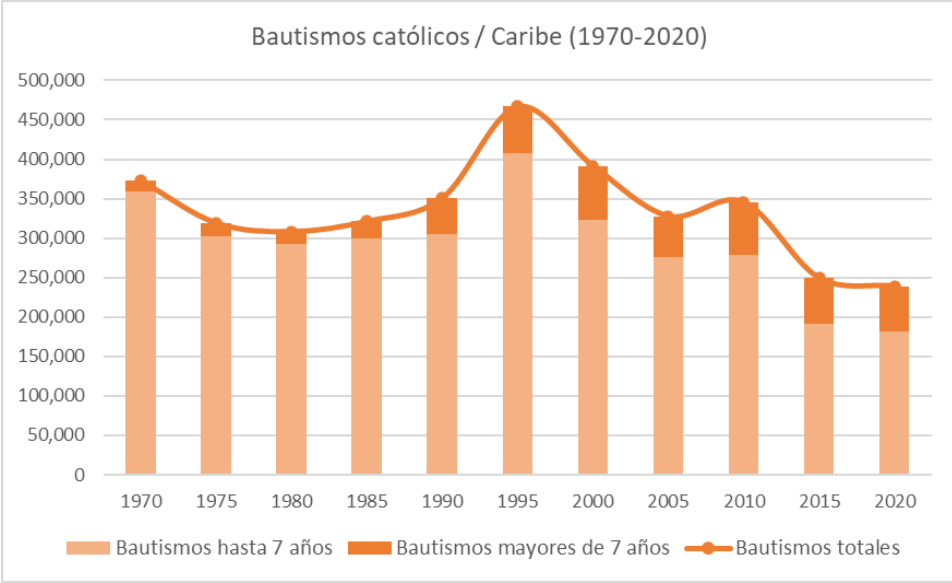
Gráfico D.0.1. Evolución demográfica por CE de la región Caribe (en miles). 1970-2020



Fuente: Anuario Estadístico de la Iglesia, 1970-75-80-85-90-95-2000-2010-2015-2020[40]

40 Todos los gráficos y cuadros de este apartado tienen la misma fuente

Gráficos D.0.2.a y b. Bautismos totales y por CE de la región Caribe. 1970-2020



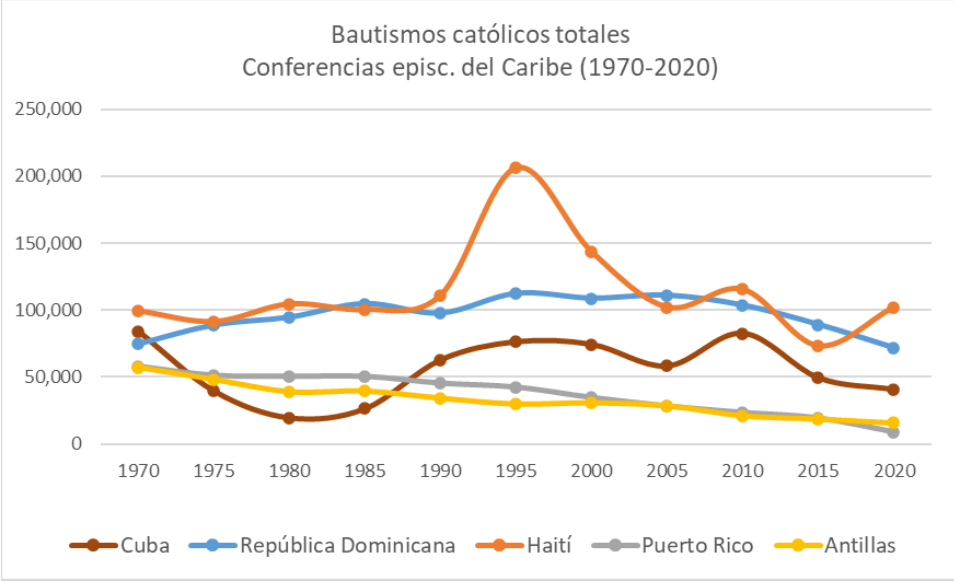
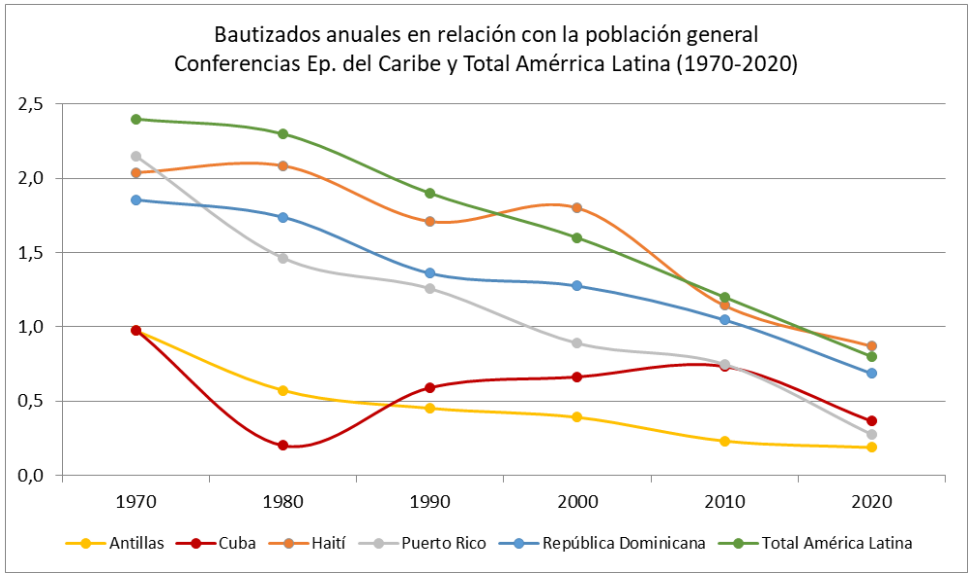


Gráfico D.0.3 Evolución de la relación entre bautismos realizados y población por CE de la región Caribe y Total América Latina. 1970-2020



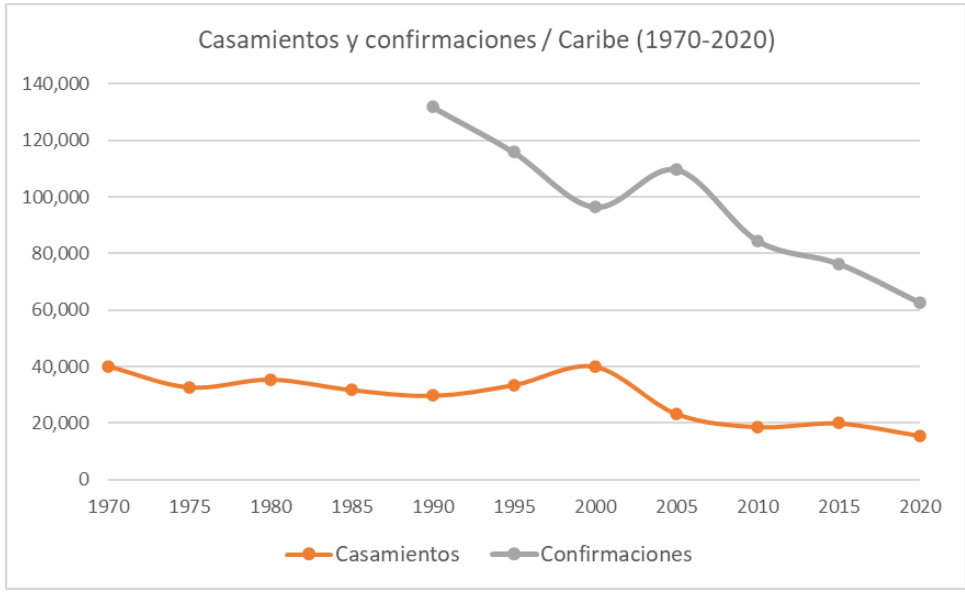
Cuadro D.0. Población, Bautismos realizados. Relación entre bautismos realizados y población por CEs de la región Caribe y total América Latina. 1970-2020

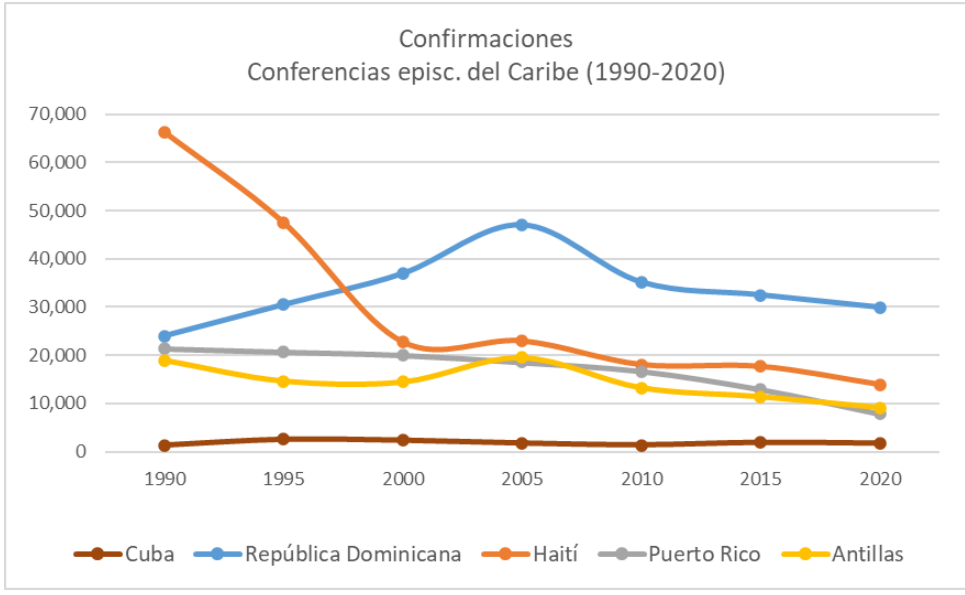
año	variable	Antillas	Cuba	Haití	Puerto Rico	República Dominicana	**Total América Latina**
1970	Población	5,849	8,553	4,867	2,690	4,012	**276,681**
	Bautismos	57	84	99	58	74	6,710
	B/P*100	1.0	1.0	2.0	2.2	1.9	**2.4**
1980	Población	6,813	9,830	5,010	3,440	5430	365,103
	Bautismos	39	20	104	50	94	8,480
	B/P*100	0.6	0.2	2.1	1.5	1.7	**2.3**
1990	Población	7,523	10,610	6,490	3,600	7,170	447,036
	Bautismos	34	63	111	45	98	8,415
	B/P*100	0.5	0.6	1.7	1.3	1.4	**1.9**
2000	Población	7,676	11,190	7,960	3,880	8,520	514,260
	Bautismos	30	74	143	35	109	8,197
	B/P*100	0.4	0.7	1.8	0.9	1.3	**1.6**
2010	Población	9,076	11,242	10,085	3,122	9,884	583,735
	Bautismos	21	82	115	23	103	7,045
	B/P*100	0.2	0.7	1.1	0.7	1.0	**1.2**

2020	Población	8,534	11,188	11,746	3,195	10,448	655,520
	Bautismos	16	41	102	9	72	5,135
	B/P*100	0.2	0.4	0.9	0.3	0.7	**0.8**

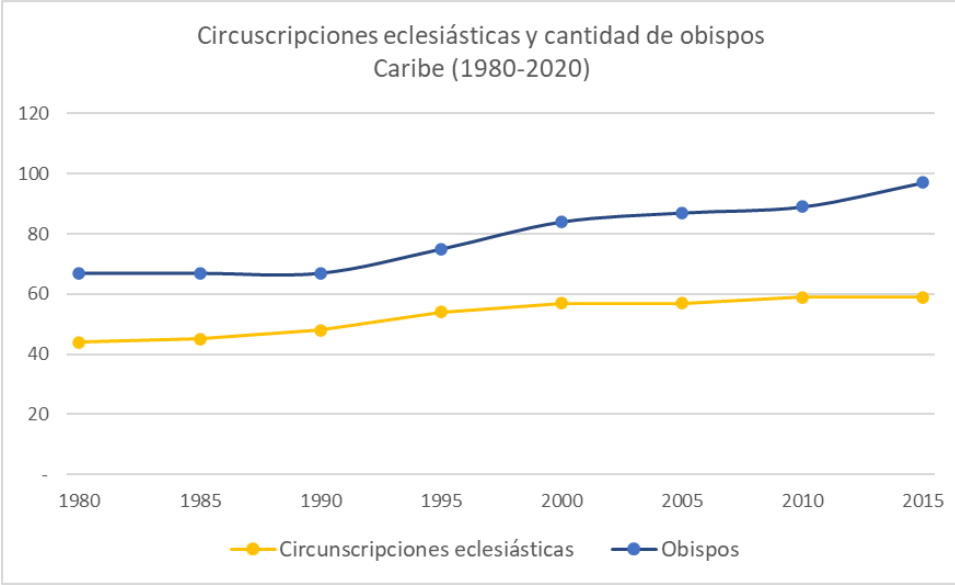
Nota: El número de población corresponde al total en cada año; el número de bautismos corresponde al número de personas que recibieron el bautismo en los años seleccionados. Ambas cifras están expresadas por mil habitantes. La tercera hilera de cada año (B/P*100) expresa cifras que surgen de dividir la cantidad de bautismos por la de la población total y multiplicar el resultado por 100.

Gráficos D.0.4 y D.0.5. Confirmaciones y casamientos por CE de la región Caribe. 1970-2020

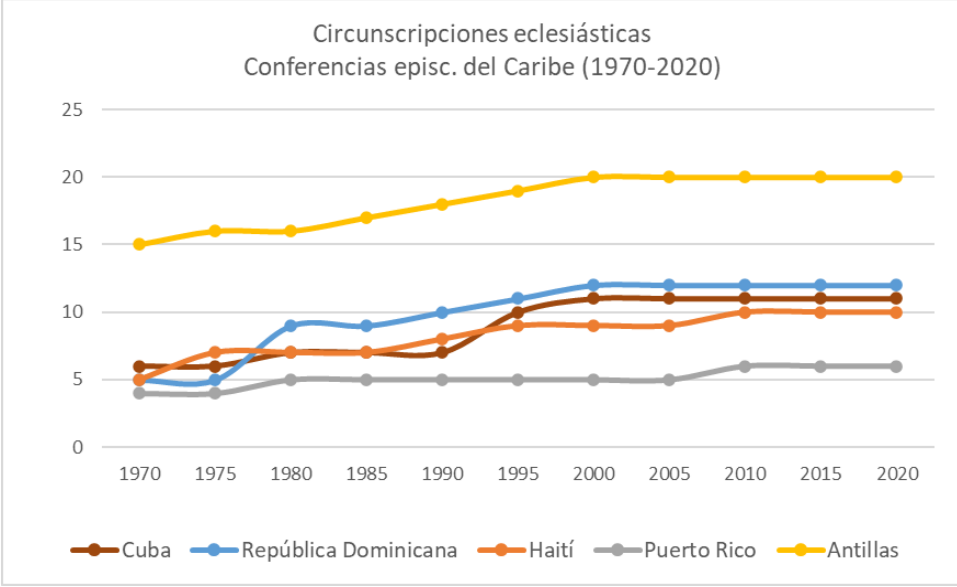


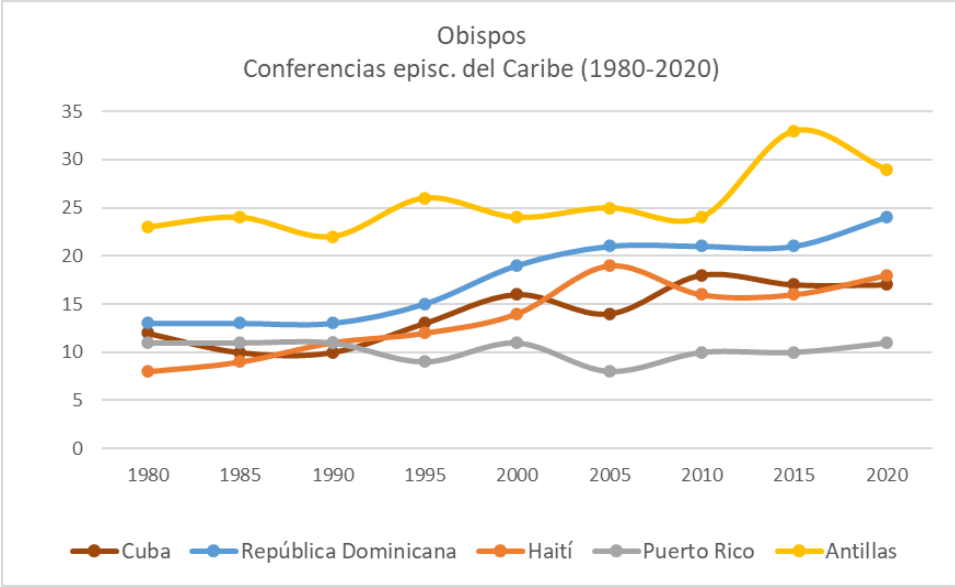


Gráficos D.0.6. Circunscripciones eclesiásticas y obispos totales de la región Caribe. 1970-2020



Gráficos D.0.7 a y b. Circunscripciones eclesiásticas y Obispos por CE de la región Caribe. 1980-2020





D.1 Miembros ordenados o consagrados

Los sacerdotes en la región del Caribe en el presente (2020) son 3.982.[41] En 1970 la cifra era 2.626, o sea que se incrementaron poco más de un 50% a lo largo de las últimas cinco décadas, porcentaje similar al del conjunto de América Latina. El incremento, al igual que en las otras tres regiones de América Latina, estuvo impulsado por el aumento del clero diocesano. Estos en la región del Caribe en 1970 eran 864 y en 2020 habían triplicado su valor (2.416). En cambio, el clero regular -considerando las dos puntas de los años en estudio, 1970 y 2020- decrecieron levemente, pasando de 1.762 a 1.566 respectivamente.

Detenernos en el comportamiento de ambas tendencias -la del clero diocesano y la de los presbíteros regulares- aporta al análisis del comportamiento del clero en el Caribe. Hasta 1995 el número de sacerdotes regulares era mayor al del diocesano, registrando cifras que comenzaron a decrecer a partir de 1980; su tendencia luego es a amesetarse. El crecimiento de los presbíteros diocesanos en cambio, tuvo una tendencia alcista casi desde el comienzo del período en estudio, 1970. En el 2000 las cifras de ambos tipos de clero se igualaron (en valores cercanos a 1.600 para cada uno); a partir de entonces la tendencia del clero diocesano es a continuar en ascenso, en cambio la del clero regular tiende a mantener su valor en las décadas posteriores (Gráfico D.1.1 y Gráfico D.1.2). Cabe observar que entre el 2015 y el 2020 hay indicios de que la curva de sacerdotes regulares comienza levemente a descender y que la de los diocesanos pierde impulso. Habrá que seguir observando en los años venideros si son tendencias que se consolidan.

41 La cifra excluye a los obispos que en el presente (2020) son 99.

Para completar el análisis de las personas ordenadas en el Caribe, cabe destacar que los diáconos permanentes, prácticamente inexistentes hasta 1975, desde entonces crecen constantemente hasta alcanzar en el presente la cifra de 1.576. Nótese que es una cifra casi idéntica a la del clero regular (Gráfico D.1.1).

Los Gráficos D.1.3 a D.1.5 permiten ver las curvas de crecimiento por CEs para sacerdotes totales, para presbíteros del clero diocesano y del clero regular. Del análisis de punta a punta del período en estudio (1970-2020) se observa que en las Antillas y en Puerto Rico el número de sacerdotes totales en 2020 es levemente inferior al de 1970 (872 y 732 respectivamente para Antillas; 722 y 533 para Puerto Rico), evidenciando una tendencia contraria a la del total de la subregión. Ambas CEs registran caídas importantes en su clero regular. En Cuba el número se mantuvo relativamente constante a lo largo de las cinco décadas; el total de sacerdotes alcanza su pico en 2010 (361), pero luego comenzar levemente a descender. El país mantuvo una proporción relativamente estable entre su clero diocesano y el regular. Haití y República Dominicana son los países que sí siguen la tendencia global observada para el total de sacerdotes de la subregión, aunque con matices que interesa destacar. Haití comienza el periodo con 382 sacerdotes y alcanza su pico en 2020 (1.241), fruto de una tendencia que ha sido constantemente alcista, en la que el clero regular, contrariamente a la tendencia general, creció especialmente a partir del nuevo milenio. En República Dominicana los sacerdotes eran 457 en 1970 y alcanzan su pico en 2015 (1.140), valor que mantiene en los subsiguientes cinco años.

Todas las CEs incrementan el número de sus diáconos permanentes desde comienzos de la década de 1980 (Gráfico D.1.6). Llama la atención la casi inexistencia de diáconos en Haití, cuya cantidad varió entre 2 y 5 en las últimas cuatro décadas. En el otro extremo, en República Dominicana fueron constantemente en aumento, alcanzando en el 2020 la cifra de 718. Puerto Rico siguió una tendencia similar que se refleja en los 554 diáconos en el 2020. Antillas y Cuba incrementaron sus diáconos, pero a un ritmo mucho menor: en el 2020 registran 211 y 85 diáconos respectivamente.

Los seminaristas mayores (diocesanos y regulares) en 1970 sumaban 340 y 1.083 en el 2020, o sea que triplicaron su presencia en la región. Tanto en los diocesanos como en los regulares se observa la misma tendencia, con números iniciales menores en estos últimos. Los seminaristas regulares registran su pico de crecimiento en 1995 (497), año a partir del cual -con oscilaciones- descienden hasta su número actual: 332. Los seminaristas diocesanos tuvieron su pico de crecimiento en el 2010 (1.009), año en que comienza el declive que los ubica en la actualidad con 751 miembros (Gráficos D.1.7 a y b). Salvo en las Antillas, el declive se verifica en todas las CEs del Caribe; pareciera particularmente acentuado en República Dominicana (Gráfico D.1.8). Si la tendencia al declive en el número de seminaristas mayores continúa, es bastante evidente predecir que afectará negativamente al número de

los sacerdotes en los próximos años. El cuadro D.1 da evidencias del declive en el recambio en el orden sagrado. Se observa que hasta el 2005 el porcentaje de seminaristas sobre el total de estos y los sacerdotes fue en aumento, alcanzando en dicho año una participación del 40,7%. Desde entonces su participación ha bajado. En 2020 representan el 27,2%. Habrá que esperar qué sucede en los próximos años; si su participación continúa bajando, redundará en la baja del total de sacerdotes.

Las religiosas presentes en el Caribe comenzaron el período en estudio, 1970, con un número muy similar al registrado cinco décadas después (5.848 y 5.989 respectivamente). Esta aparente estabilidad esconde el comportamiento de la curva en el período. Hasta el 2000 las cifras se mantuvieron bastante estables. Entre el 2000 y el 2005 suben alcanzando la cifra de 7.420; la tendencia se mantiene estable hasta el 2015 en que cae llegando al 2020 con casi 1.500 religiosas menos que cinco años atrás (Gráfico D.1.9). Observando las tendencias por CEs, puede afirmarse que gran parte de la caída en los últimos años se debe a lo sucedido en República Dominicana: en el 2010 las religiosas sumaban 3.247 miembros -cifra muy por encima de la alcanzada por las otras cuatro CEs- y 10 años después el registro da cuenta de casi 1.400 religiosas menos. En Haití y Cuba sus curvas marcan tendencias similares: crecimiento que en los últimos años parece amesetarse; claro que en Haití los números fueron siempre muy superiores a los de Cuba, cuyo pico fue alcanzado en el 2005 con 642 religiosas. En cambio, en las Antillas y Puerto Rico se registra un constante descenso de religiosas desde 1970 al presente; en ambos territorios la caída fue de alrededor de 1.000 religiosas en cada CE (Gráfico D.1.10).

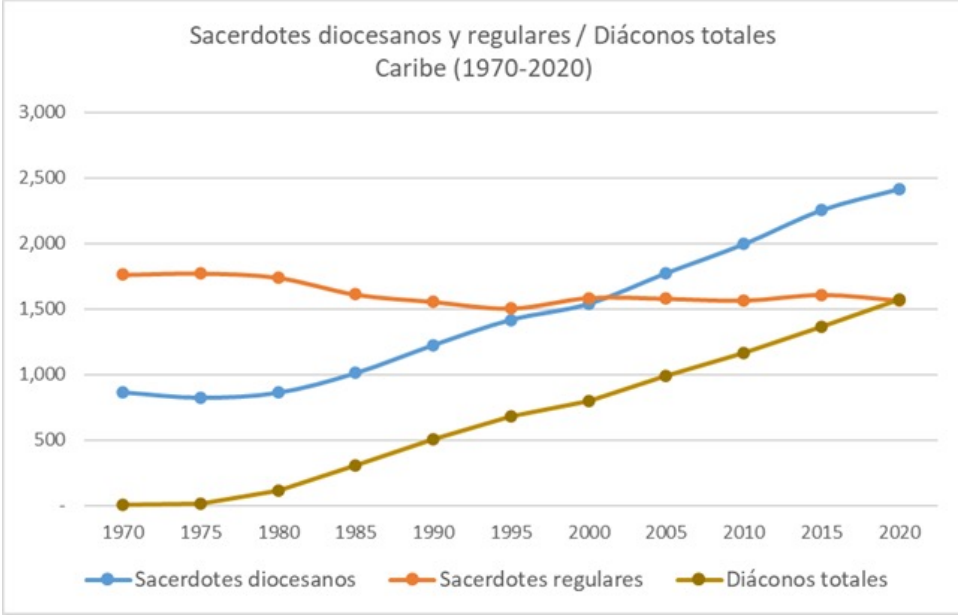
Los religiosos no ordenados tuvieron un leve crecimiento en las últimas cinco décadas. En 1970 eran 682 y en el 2020 se registraban 200 más (Gráfico D.1.11a). Esta tendencia ascendente se observa en el marco de comportamientos disímiles y contrarios en las CEs. Puerto Rico decrece: comienza con un número bajo (94), que en el 2020 se redujo a la tercera parte. En Cuba la cantidad de religiosos osciló en torno a los 35 a lo largo de las últimas cinco décadas. En República Dominicana, al igual que lo sucedido con las religiosas, las cifras de religiosos se incrementan en el nuevo milenio, subiendo de 78 en el 2000 a poco más de 300 en el 2020. En las Antillas el comportamiento de la curva es oscilante: los religiosos descienden entre 1970 y el 2000; luego se incrementan hasta el 2015 (alcanzando un valor similar al registrado en 1970), para luego tener una tendencia descendente. Finalmente, Haití tuvo entre 1975 y el 2015 cifras de religiosos superiores a las de las otras CEs, con un pico en este último año de 405 religiosos, que cinco años después descendió a 283 (Gráfico D.1.11b).

Las mujeres consagradas célibes fuera de institutos de vida religiosa, han registrado números muy bajos en todo el período del presente informe. Pasaron de 175 en 1970 a 229 en el 2020. República Dominicana concentró siempre el mayor número, seguida por Haití que desde el 2005 fue incrementando sus miembros (Gráfico D.1.12). Los varones miembros

de estos institutos tuvieron una presencia insignificante a lo largo de todo el periodo. Su pico es en el presente (23 miembros), la mitad de ellos concentrados en Puerto Rico.

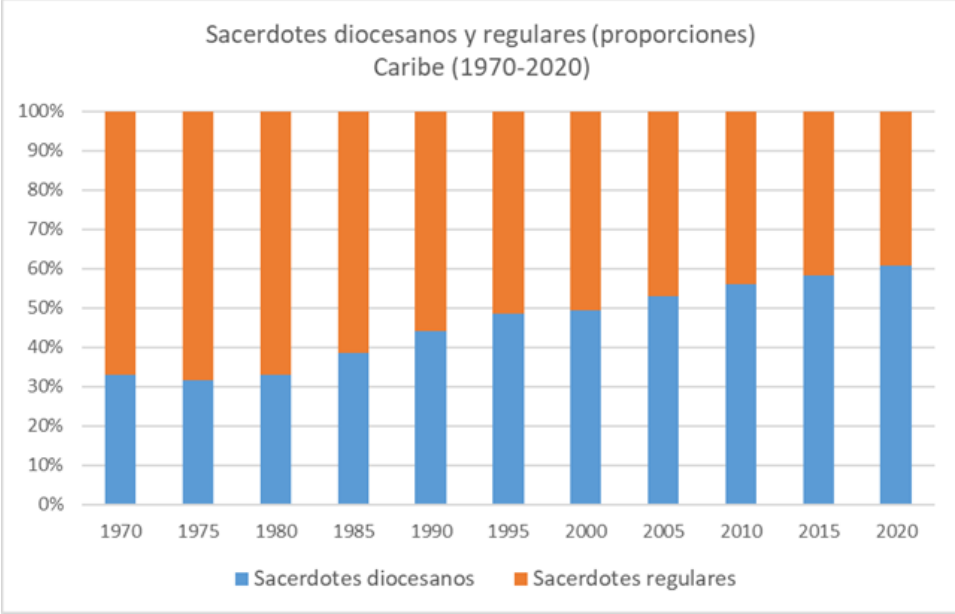
Los gráficos D.1.13 a y b registran para toda la región Caribe cómo a lo largo de las décadas han variado los números absolutos y relativos de cada uno de los miembros consagrados u ordenados que hemos analizado en este apartado.[42] En números absolutos fue en el 2015 donde la suma de todos estos agentes pastorales alcanzó su pico (casi 14.000); en el 2020 se pierden poco más de 1.000 agentes (con valores por debajo de los alcanzados en el 2005). Esta baja está influenciada por la baja en las religiosas. Cabe señalar que éstas representaban casi el 65% de los agentes consagrados en 1970, y el 50% en el 2020. Se observa asimismo el peso que fueron ganando los sacerdotes diocesanos (de alrededor del 10% al 20% entre 1970 y el 2020), al igual que el peso progresivo ganado por los diáconos permanentes a partir de 1980. Finalmente se observa el peso que fueron perdiendo los sacerdotes regulares.

Gráfico D.1.1 Sacerdotes diocesanos, regulares y diáconos de la región Caribe 1970-2020

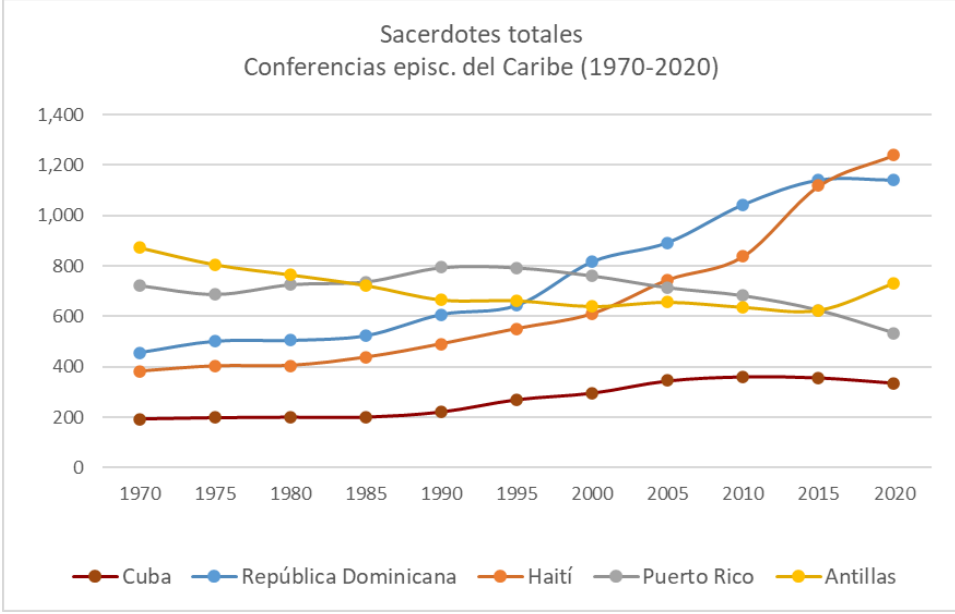


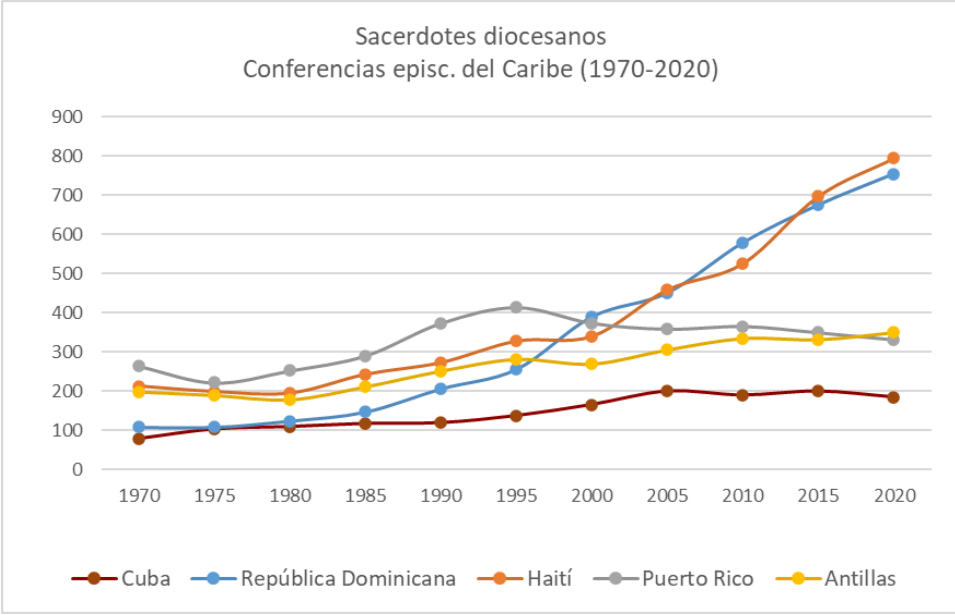
42 Se excluye a los seminaristas del grupo ya que aún no están ordenados.

Gráficos D.1.2. Participación del clero diocesano y regular en el total de sacerdotes de la región Caribe. 1970-2020



Gráficos D.1.3, D.1.4 y D.1.5. Sacerdotes totales, diocesanos y regulares por CE de la región Caribe. 1970-2020




Sacerdotes diocesanos
Conferencias episc. del Caribe (1970-2020)
900
800
700
600
500
400
300
200
100
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Cuba
República Dominicana
Haití
Puerto Rico
Antillas

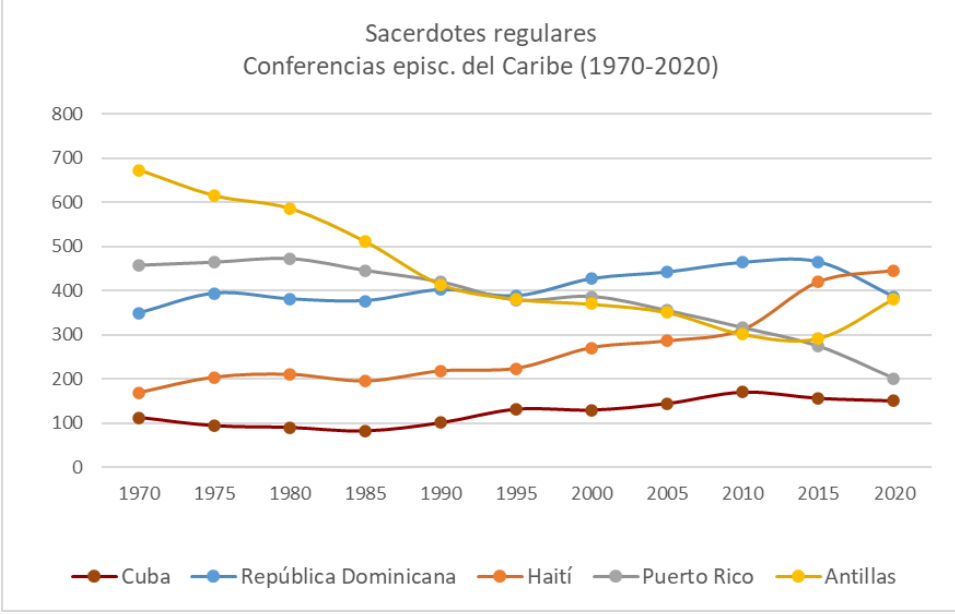

Sacerdotes regulares
Conferencias episc. del Caribe (1970-2020)
800
700
600
500
400
300
200
100
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Cuba
República Dominicana
Haití
Puerto Rico
Antillas

Gráfico D.1.6. Diáconos por CE de la región Caribe. 1970-2020

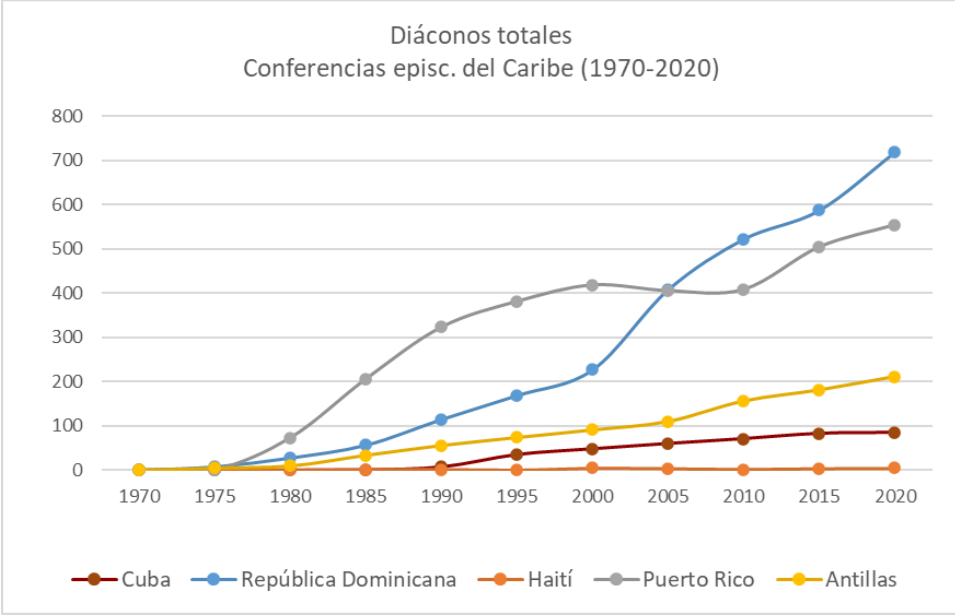
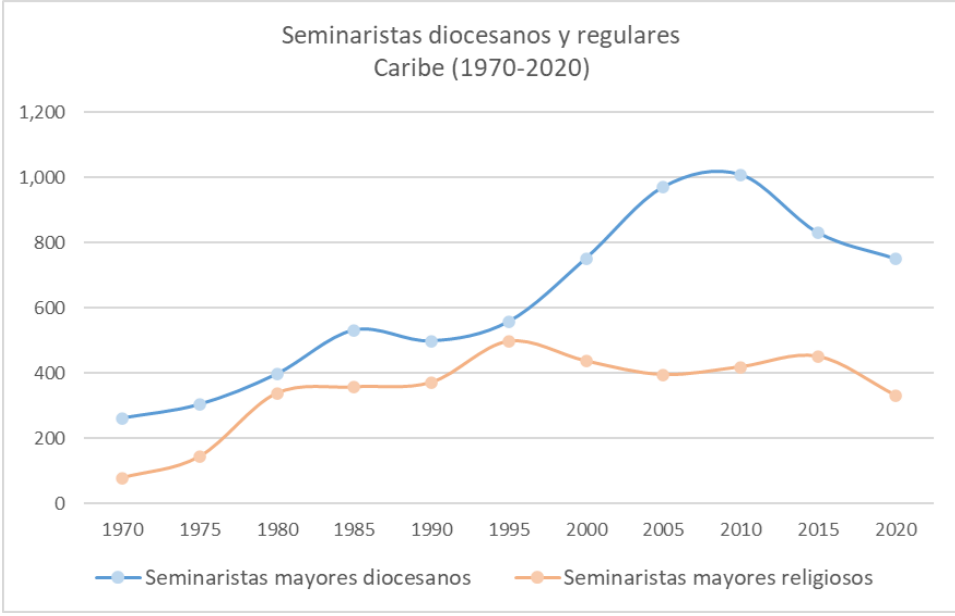


Gráfico D.1.7.a y b Caribe. Seminaristas diocesanos de la región Caribe y total
Valores absolutos y proporciones. 1970-2020



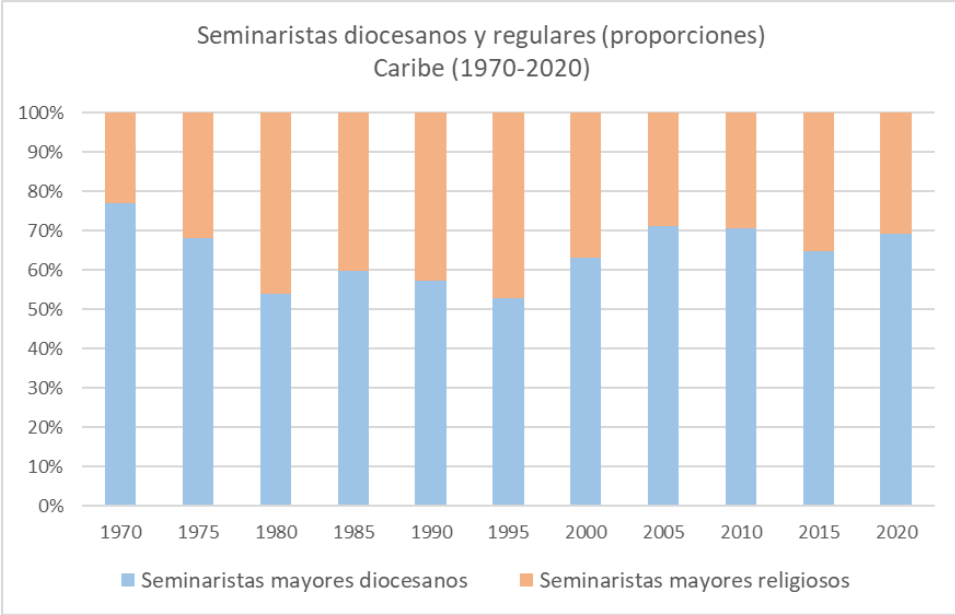
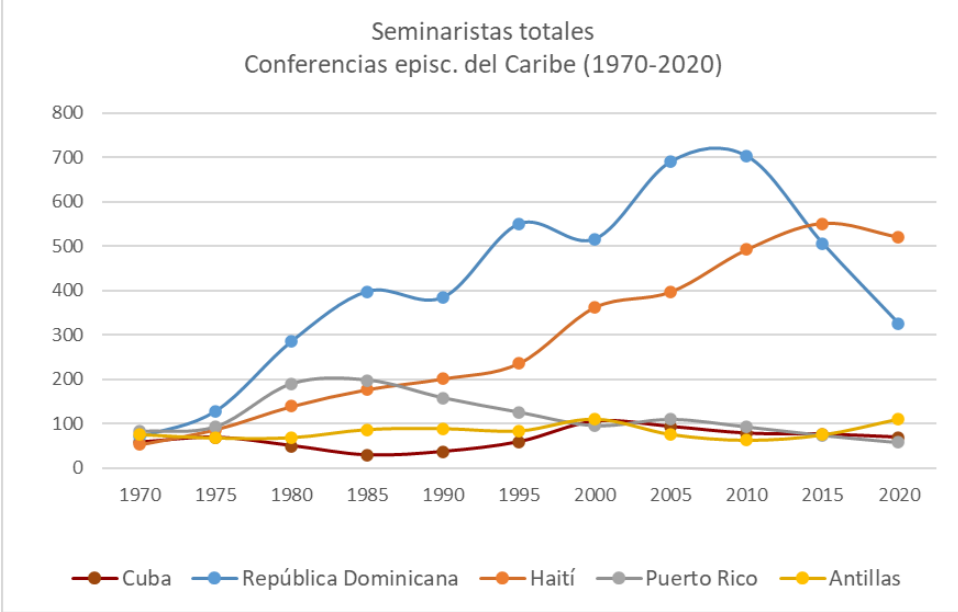


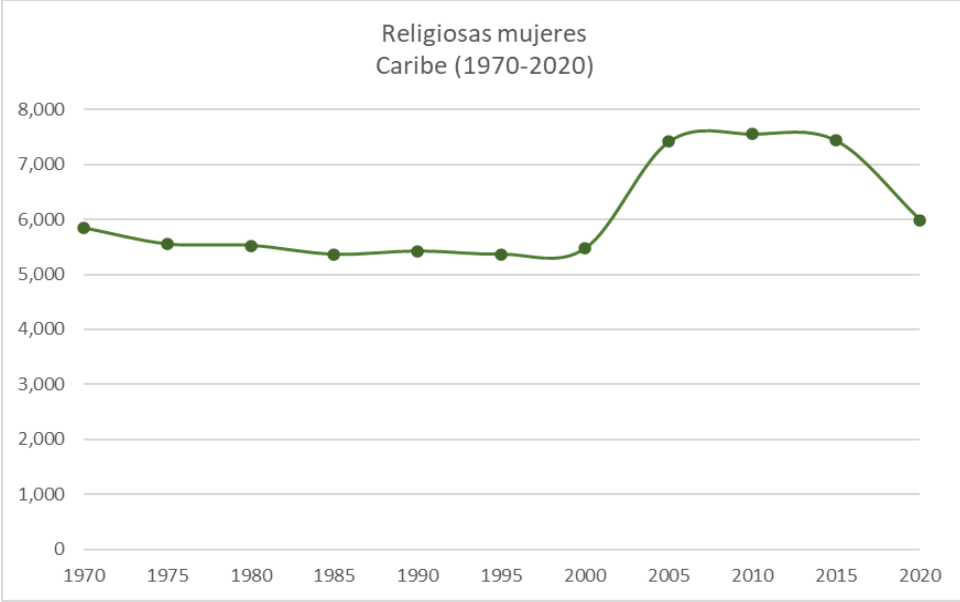
Gráfico D.1.8. Seminaristas totales por CE de la región Caribe. 1970-2020

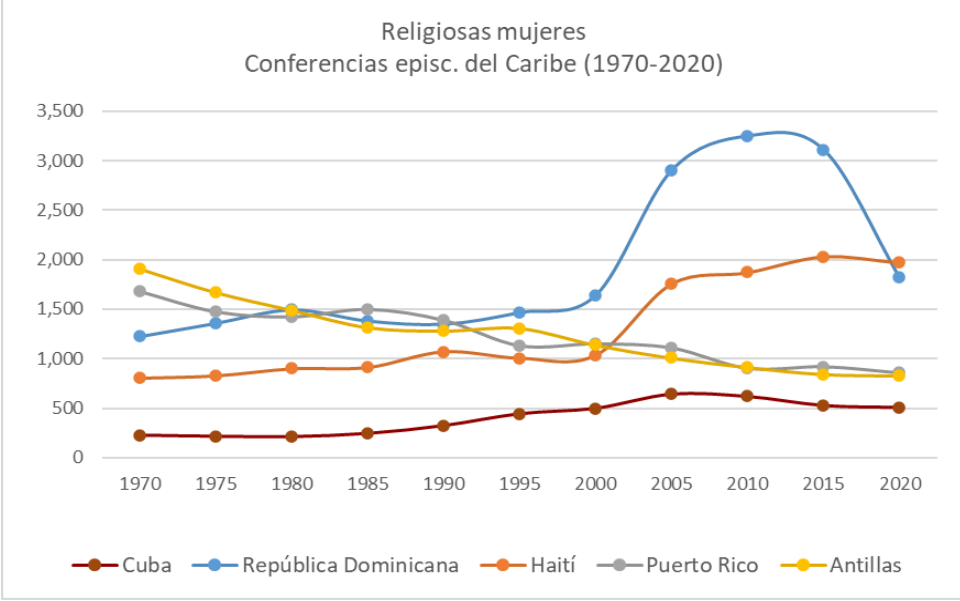


Cuadro D.1. Sacerdotes y seminaristas mayores totales. Porcentaje de seminaristas Total, región Caribe.1970-2020

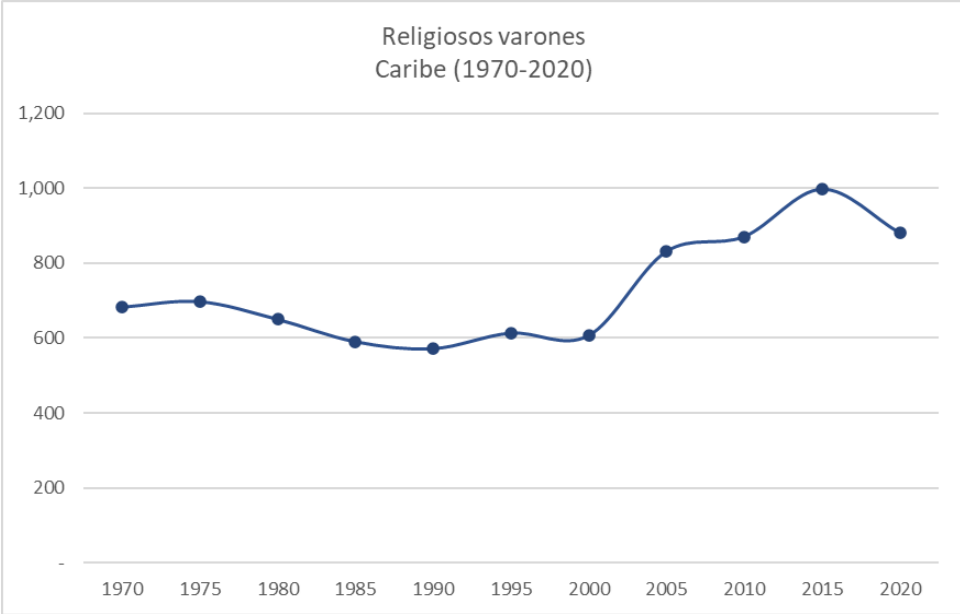
	1970	1980	1990	2000	2005	2010	2015	2020
Sacerdotes totales	2626	2601	2760	3125	3354	3561	3864	3982
Seminaristas totales	340	734	870	1189	1366	1428	1282	1083
TOTAL	2966	3335	3630	4314	4720	4989	5146	5065
% de seminaristas	12.9	28.2	31.5	38.0	40.7	40.1	33.2	**27.2**

Gráficos D.1.9 y 10. Religiosas por total de la región Caribe y por CE. 1970-2020





Gráficos D.1.11.a y b. Religiosos varones por total de la región Caribe y por CE. 1970-2020



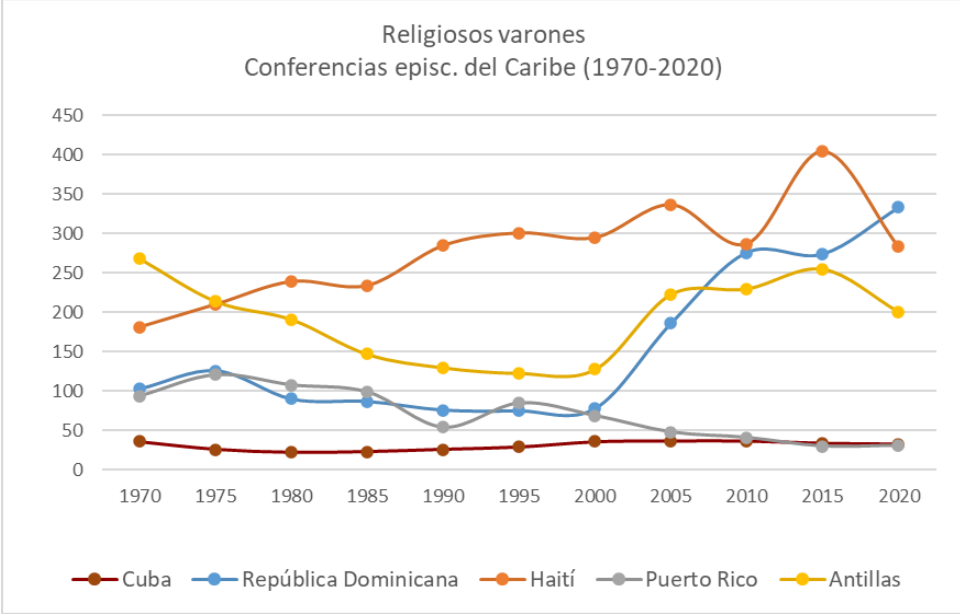
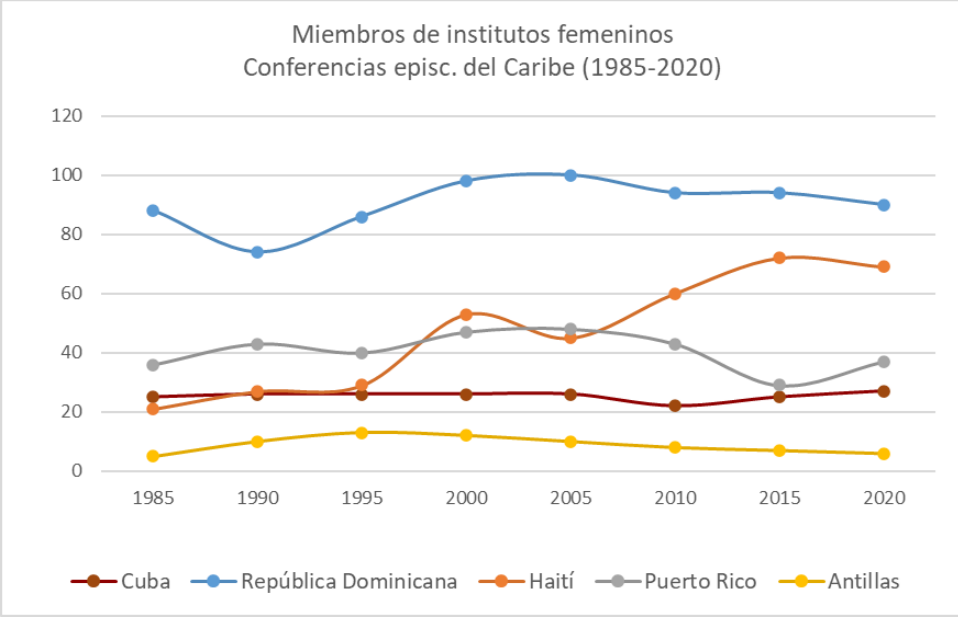
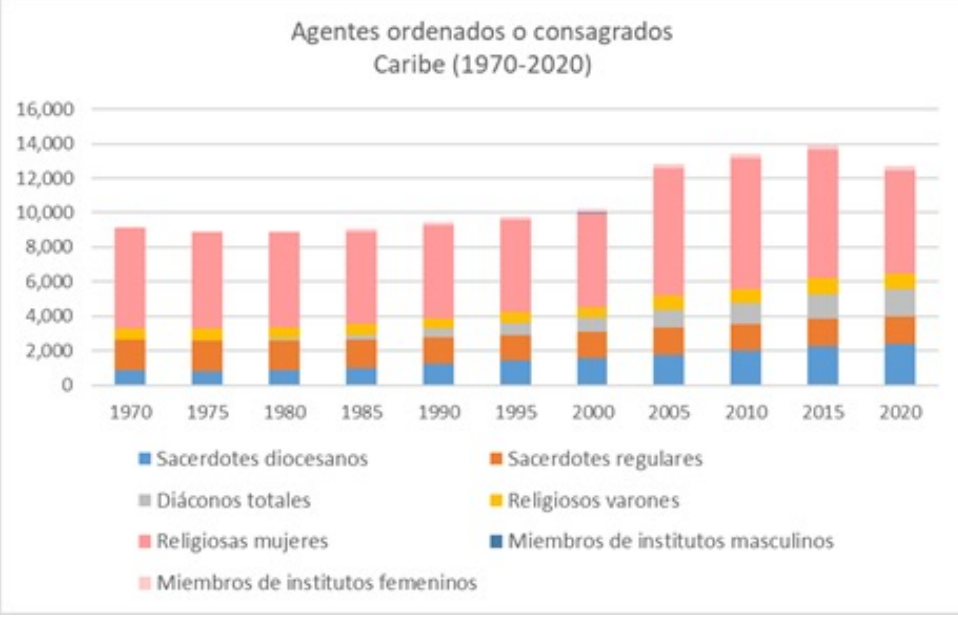
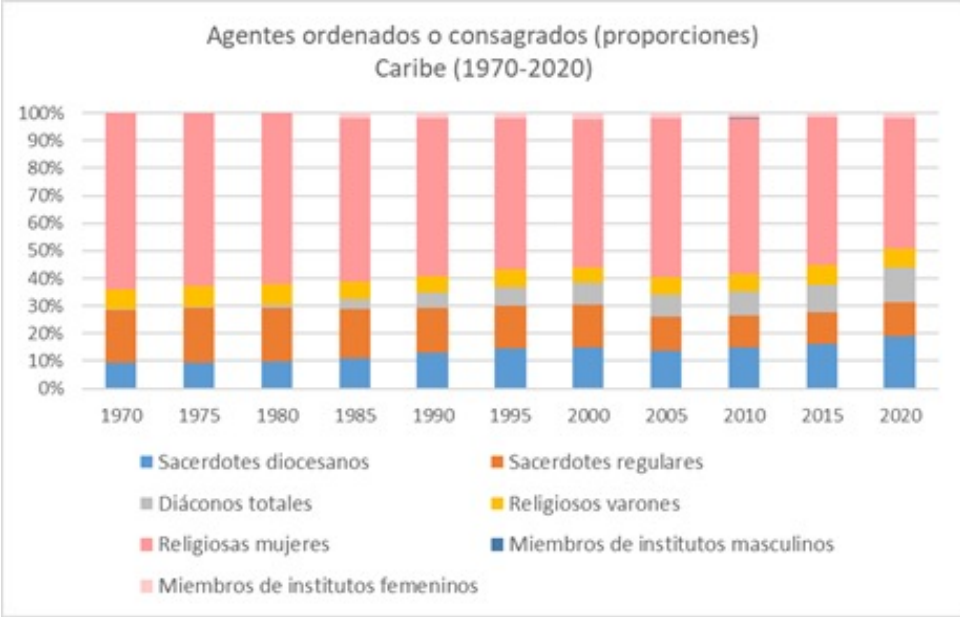


Gráfico D.1.12. Miembros de institutos femeninos en la región Caribe. 1985-2020



Gráficos D.1.13 a y b. Agentes ordenados o consagrados. Distribución absoluta y porcentual de la región Caribe. 1970-2020





D.2. Misioneros laicos y catequistas

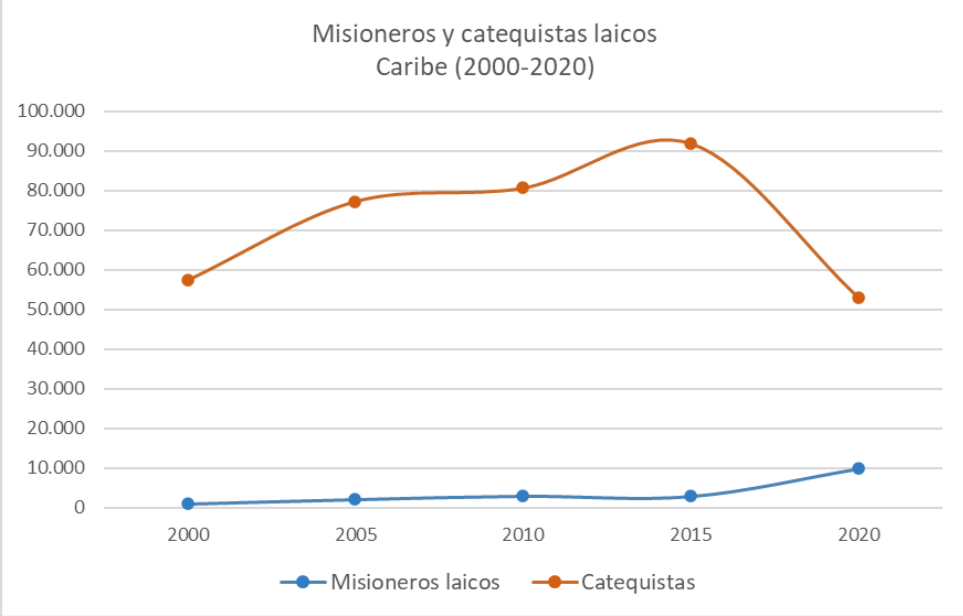
Los y las catequistas que desplegaban su actividad pastoral en la región en 2000 eran 57.403; dos décadas después habían descendido a 52.931. Observando la tendencia se evidencia que su decrecimiento fue muy acelerado desde 2015, año en que alcanzaron el pico de 91.822 (Gráfico D.2.1). El fuerte descenso en los últimos cinco años debe analizarse con cuidado, y como veremos está muy influenciado por el comportamiento en uno de los países: República Dominicana. Por su parte, los misioneros laicos en la región pasaron de 1.018 en 2000 a 9.806 en el 2020 (Gráfico D.2.1). Su aumento desde el 2000 también está influenciado por lo sucedido en República Dominicana.

El análisis de la evolución del número de catequistas por CE permite encontrar especificidades a la tendencia general recién señalada. En República Dominicana se observa un importante aumento que registra su pico en el 2015 (61.601), con una brecha de casi 50.000 catequistas con Antillas, la CE que le sigue en cantidad. Estos guarismos evidencian que lo que sucede en República Dominicana marca la tendencia general de la subregión. La cantidad de catequistas en República Dominicana desciende a casi la mitad en el 2020. Antillas sigue una tendencia similar: registra un pico en el 2015 (14.084) y cinco años después los números descendieron a alrededor de 4.000. En Puerto Rico y Cuba el número de catequistas desciende levemente desde el 2000. En cambio, en Haití el crecimiento de catequistas llega hasta 2020, alcanzando el pico de 6.722 en este territorio (Gráfico D.2.2).

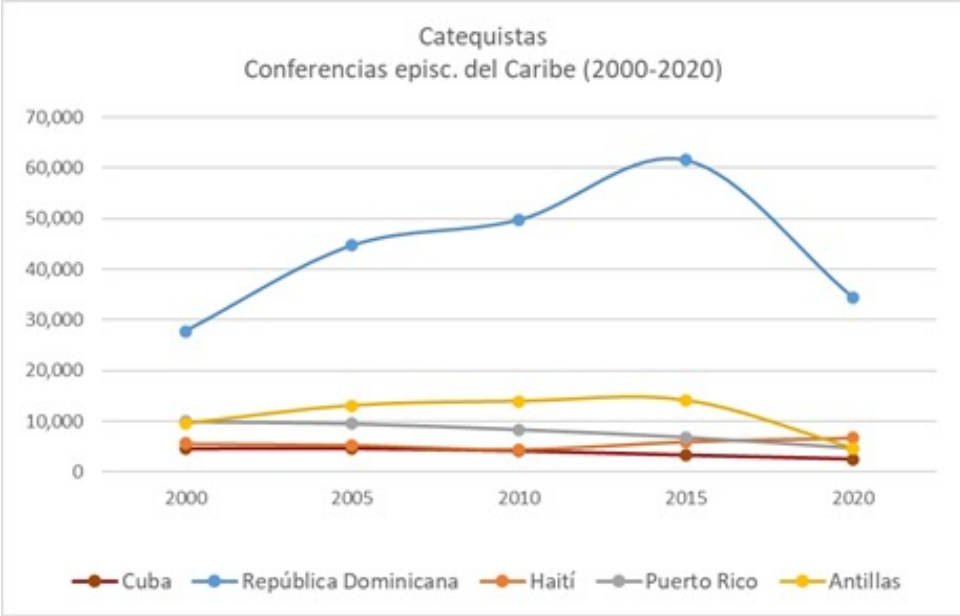
El número de misioneros laicos es muy bajo a lo largo de todo el período en Haití, Antillas y Puerto Rico. En Cuba alcanzan su máximo crecimiento en el 2015 (2.453), para luego comenzar a decrecer. En República Dominicana registran un comportamiento atípico: de no tener casi presencia hasta el 2015, pasan en el 2020 a contabilizarse 7.380 misioneros laicos (Gráfico D.2.3).

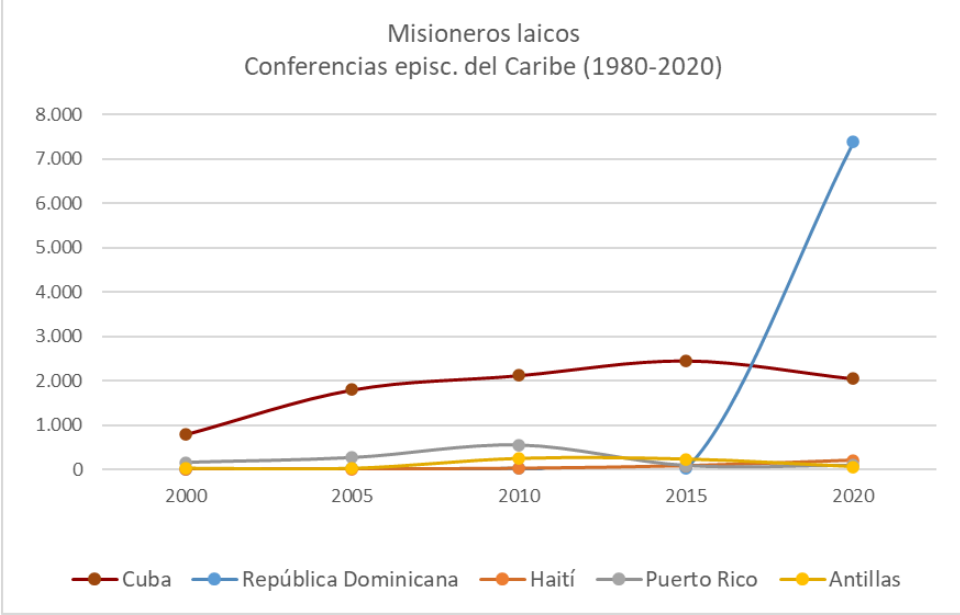
Observar lo que suceda tanto con el número de catequistas como de misioneros laicos en los próximos años ayudará a comprender la disparidad de tendencias entre cada CE de la región, permitiendo ahondar en cómo cada una de ellas recurre a este tipo de agentes de pastoral. Asimismo, es necesario ahondar en la composición de estos agentes pastorales en términos de su procedencia, formación y misión de manera de poder contar con mayores elementos para analizar las disparidades entre CEs.

Gráfico D.2.1. Catequistas y misioneros laicos en la región Caribe. 2000-2020



Gráficos D.2.2 y D.2.3 Catequistas y misioneros laicos por CEs de la región Caribe. 2000-2020





D.3. Estructuras de culto / Centros pastorales

Las estructuras de culto de la Iglesia (parroquias, a centros misioneros con y sin sacerdote y a otros centros misioneros) en la región Caribe registraron en su conjunto una tendencia al crecimiento entre 1970 y el 2020, aunque con una leve caída en el último lustro. Tomados en conjunto, estos cuatro tipos de lugares de culto pasaron de 2.719 en 1970 a 6.972, es decir, aumentaron su cantidad 2,6 veces. Este aumento se nutre de distintos aportes a lo largo del tiempo (Gráfico D.3.1). Las parroquias fueron aumentando lenta pero sostenidamente. Los centros misioneros sin sacerdote eran inicialmente poco numerosos, pero crecieron de modo importante a partir de 2005. Los otros centros misioneros presentaban una mayor presencia en el siglo XX, decreciendo paulatinamente en el siglo XXI. En esta mirada de conjunto, el decrecimiento de los otros centros misioneros es compensado por el paulatino crecimiento de los centros misioneros sin sacerdote haciendo que las capillas representen la mayoría de las estructuras de culto -pese al crecimiento de la cantidad de parroquias-.

Las parroquias en el período se duplicaron, aumentaron de 1.186 en 1970 a 2.364 en 2020. Si analizamos esta evolución por Conferencia Episcopal, veremos diversas tendencias de crecimiento (Gráfico D.3.2). El mayor aumento lo registró República Dominicana que casi cuadruplica sus parroquias (de 189 a 709), con una velocidad de crecimiento más importante hasta 2000. En segundo término debe señalarse el incremento registrado en Haití, sobre todo a partir de 2005, prácticamente triplicando su estructura pastoral parroquial (de 189 a 554). Puerto Rico aumentó sus parroquias un 46% de punta a punta del período (de 226 a 331), pero alcanzando un máximo 354 en 2000 y luego experimentando un leve decrecimiento. Antillas creció un 33% (de 354 a 472). Cuba es la Conferencia con menor aumento de su dotación parroquial: un 30% (de 228 a 298).

Al examinar la situación de los centros misioneros por Conferencia Episcopal (Gráfico D.3.3), podemos profundizar lo expresado en el primer gráfico de este apartado. El crecimiento de la cantidad de capillas en la región en gran parte es sostenido por la Conferencia Episcopal Cubana que quintuplicó las mismas (de 419 a 2.106). Por el contrario, en República Dominicana se dio un decrecimiento del 40% (de 1.554 a 961, pero con un mínimo de 323 en 2005)[43]. El resto de las Conferencias presentan oscilaciones, sin una clara tendencia.

43 En estos casos de crecimiento de parroquias y decrecimiento de capillas posiblemente se deba a que, a medida que las capillas o centros misioneros se van asentando y se vuelven cada vez más en una comunidad estable (lo cual incluye la presencia permanente de un sacerdote), estos tienden a convertirse en parroquias.

Gráfico D.3.1. Parroquias y otros centros pastorales en la región Caribe. 1980-2020

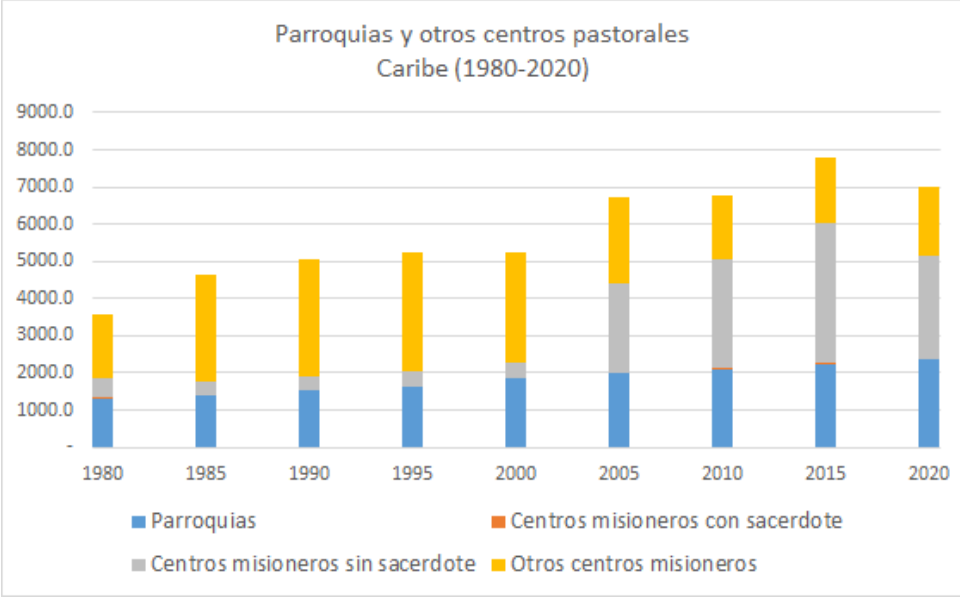


Gráfico D.3.2. Parroquias por CEs de la región Caribe. 1970-2020

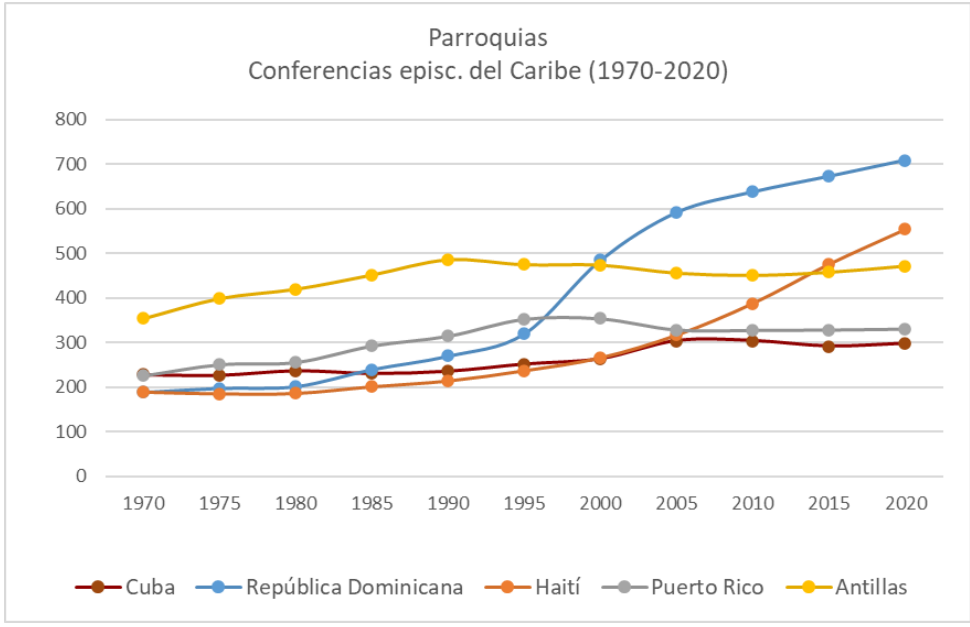
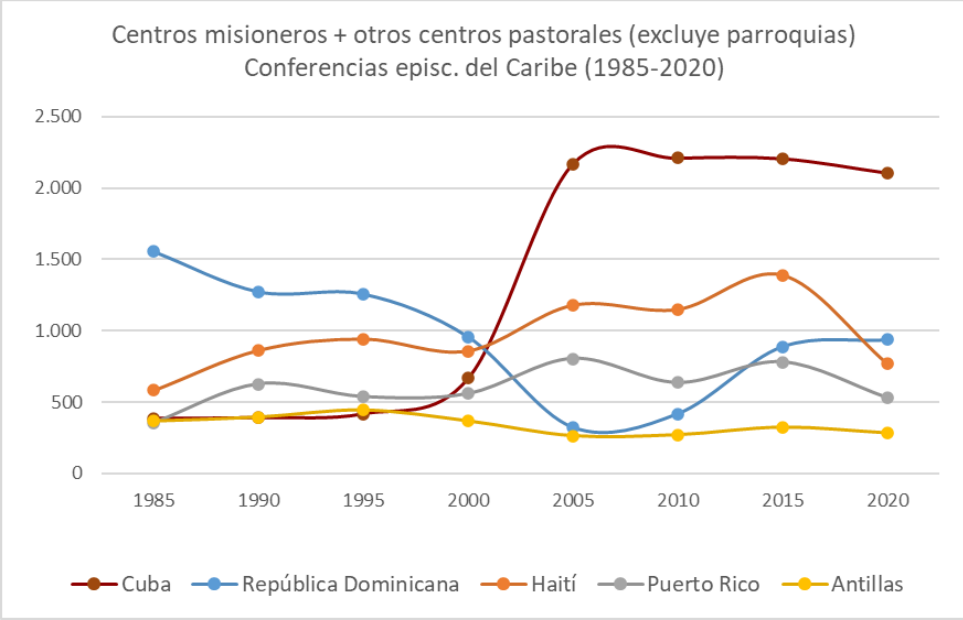


Gráfico D.3.3. Centros misioneros por tipo y por CEs de la región Caribe. 1970-2020



D.4 Estructuras de misión de la Iglesia

De entre las estructuras de misión de la Iglesia, las instituciones educativas son aquellas con mayor peso numérico. En el Caribe, como ya se informó en la sección B referida a las regiones de América Latina, estas crecieron en una gran proporción, particularmente sostenido por la cantidad de escuelas de nivel primario (Gráfico D.4.1). El total de instituciones educativas informadas en los Anuarios aumentó un 400% entre 1970 y 2020 (de 1.521 a 7.757).[44] Este gran aumento de cantidad de instituciones no se refleja en la cantidad de alumnos (Gráfico D.4.2). Los mismos aumentaron únicamente un 25% (de 727.286 a 909.055). Con tendencias oscilantes, los alumnos de primaria decrecieron en el período un 12% (de 645.124 a 569.562), lo cual es compensado por un aumento en el nivel secundario del 198% y en el nivel preescolar.[45] Al analizar estos números por Conferencia Episcopal (Gráficos D.4.3), encontramos comportamientos muy disímiles. El dato que se impone es el crecimiento de la estructura educativa confesional en Haití, particularmente en los últimos 5 años: multiplica la cantidad de sus instituciones por 12 (de 490 a 6.180). La Conferencia Episcopal de República Dominicana también tuvo un destacable crecimiento: casi cuadriplicó su infraestructura edu-

44 Los Anuarios Estadísticos incluyen datos de cantidad de instituciones de educación superior. Adicionalmente, para 1970 y 1975 no informan la cantidad de preescolares (jardines de infantes/kinder). Si consideramos la comparación desde 1980, la variación es del 200% (incluye los 392 jardines de infantes informados y un aumento de los otros dos niveles educativos).

45 Al no informar la cantidad de preescolares en 1970 no se puede calcular la proporción de aumento. Respecto de 1980 el crecimiento es del 286% (alcanzando 93.876 alumnos en este nivel).

cativa (de 184 a 705). Antillas registra un modesto 8% (actualmente cuenta con 720 establecimientos). Puerto Rico experimentó un decrecimiento del 25% (de 185 baja a 140). Cuba no registra instituciones educativas confesionales sino hasta 2000 que informa 4, las cuales subieron a 12 en 2020 (y son todos jardines de infantes). Estos datos deben interpretarse en el marco del régimen político cubano.

Analizamos a continuación los datos de instituciones educativas por nivel y por Conferencia Episcopal. En el nivel inicial -preescolar- (Gráficos D.4.4 y D.4.5) encontramos tendencias diversas. Haití tiene el mayor aumento de cantidad de establecimientos, particularmente en los últimos 5 años, pasando de 88 a 2.134 (los multiplica por 24), con el correlativo aumento de la cantidad de alumnos (de 3.203 a 61.051). Le sigue en esta tendencia alcista República Dominicana con un incremento del 228% (aumenta de 50 a 164) en la cantidad de preescolares, y el consecuente aumento de alumnos (de 3.693 a 18.252). En las Antillas crece levemente la cantidad de preescolares (de 174 a 195), pero decrece la cantidad de alumnos (de 13.926 a 12.779). En Puerto Rico todos los guarismos disminuyen: los establecimientos a la mitad (80 a 39) y los alumnos de 3.450 a 1.126. Cuba, tal como informamos, empieza a tener jardines en el año 2000 (2, con 70 infantes) alcanzando en 2020 los 12 (668 niños).

En el nivel primario se repiten varias de las tendencias ya presentadas para la educación inicial. Se registra un incremento, especialmente muy importante en los últimos 5 años en Haití, de modo que los colegios primarios católicos se multiplican por 8 (de 433 a 3.434). Sin embargo -de modo llamativo- los datos del Anuario no verifican un aumento de alumnos sino un leve decrecimiento -con oscilaciones- en el período (de 374.625 a 343.764 alumnos). En República Dominicana se registra un aumento que triplica las escuelas (de 94 a 287), pero con un más importante aumento de alumnos, los cuales se octuplican (de 13.781 a 113.275). Antillas decrece tanto en colegios (549 a 402) como en alumnos (212.050 a 102.167). Con Puerto Rico sucede otro tanto al perder escuelas (118 a 51) como alumnado (44.668 a 10.356). Cuba no cuenta con escuelas primarias según los datos.

En el caso de los colegios secundarios, se repiten algunas de las tendencias de los niveles ya descriptos. Nuevamente encontramos un enorme crecimiento -especialmente en los últimos 10 años- en la Conferencia Episcopal de Haití. Sus escuelas pasaron de 57 a 612, representando nuevamente un aumento de más de 10 veces. Su matrícula escolar aumentó de 6.444 a 77.873. República Dominicana nuevamente muestra una tendencia al crecimiento más modesta que Haití en cuanto a las instituciones educativas, dado que casi triplica sus colegios secundarios (de 90 a 254). Pero en términos de cantidad de alumnos, este crecimiento es de mayores proporciones que su vecino, aumentando de 5.269 a 100.568 (multiplica por 20). Antillas presenta muchas oscilaciones en el período, pero con la resultante de un leve aumento de instituciones (113 a 123) y alumnos (51.834 a 59.055). Puerto Rico registró un aumento en la primera mitad del período con un crecimiento del 56% en su cantidad de secundarios,

para luego caer por debajo del punto de inicio, mostrando una caída importante: de su pico de 106 colegios en 2000 baja a 50 colegios en 2020. Más allá de estas variaciones, en 1970 tenía 18.615 alumnos para terminar con 8.121 en 2020. Cuba llegó a contar con 6 colegios secundarios a inicios del siglo XXI, pero actualmente la fuente de datos no informa ninguno.

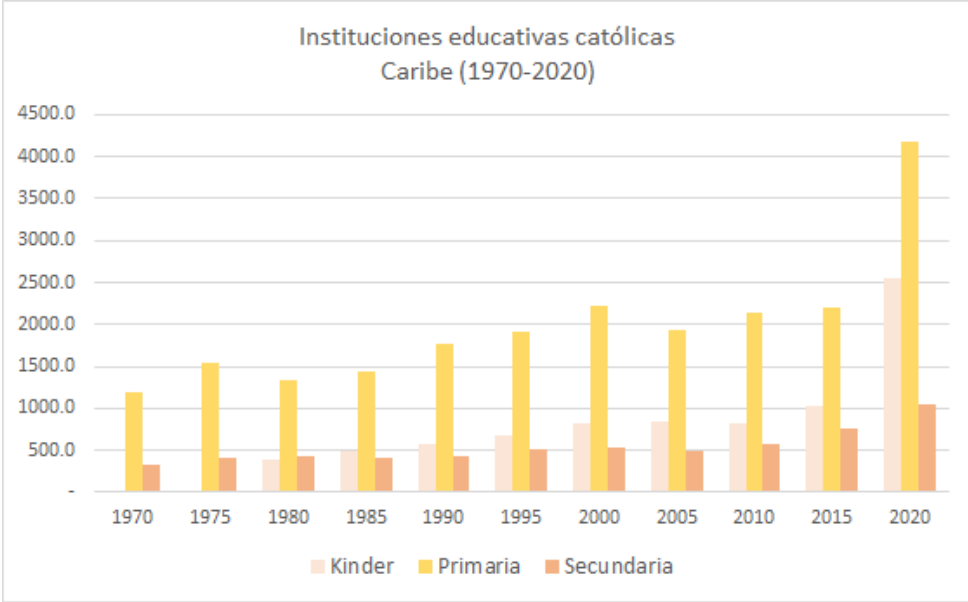
El alumnado en instituciones de nivel superior católicas (universidades y terciarios), aunque con algunas leves oscilaciones, muestra una tendencia de crecimiento, alcanzando su máximo en 2015, donde se registraron 142.823 matriculados en este nivel, aunque bajando a 123.473 en 2020 (Gráfico D.4.11). Este aumento es mayormente empujado por las Universidades católicas (Gráfico D.4.10). Sí consideramos el peso de cada Conferencia Episcopal (Gráfico D.4.12), la mayor cantidad de alumnos de este nivel se encuentra en República Dominicana, donde más ha crecido la educación confesional superior. Puerto Rico realiza el segundo mayor aporte (poco más de un tercio de lo que registra República Dominicana en 2020) y pareciera estar en una relativa meseta. Haití y Antillas muestran un importante crecimiento pero con números muy bajos. Cuba desde 2000 informa alumnos en el nivel superior, pero sospechosamente estancados en 400 en los últimos 15 años.

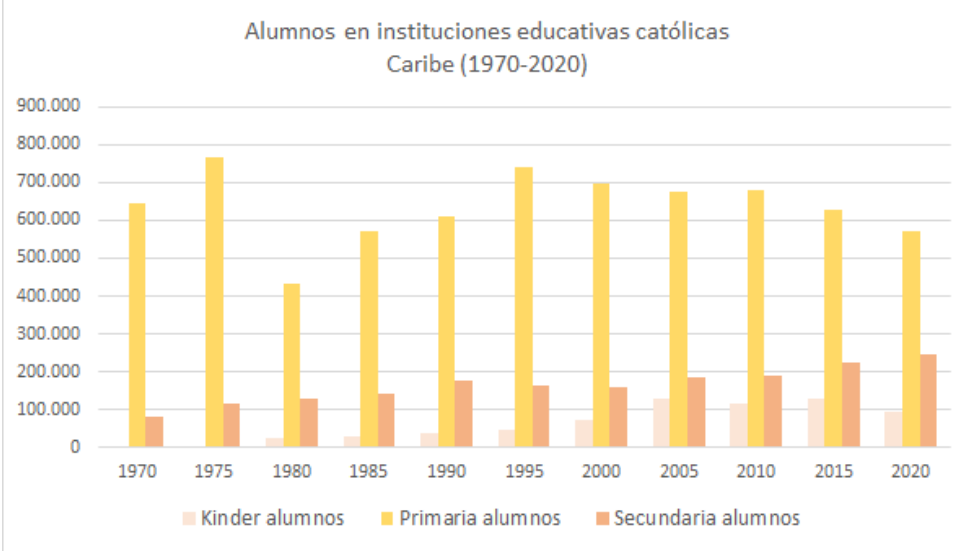
Nos adentramos ahora en el análisis de otras obras de estructuras pastorales dedicadas a la asistencia, la beneficencia y la salud. El Gráfico D.4.13 muestra los patrones de crecimiento de los hospitales, nurseries, orfanatos y geriátricos católicos entre 1980 y el presente. Una mirada global de las cuatro curvas indicaría que estas instituciones tendieron de modo general a incrementar sus números, de modo más claro en geriátricos y orfanatos, mientras que en hospitales y nurseries con bastantes más oscilaciones. Los geriátricos pasaron de 75 a 160, duplicándose. Los orfanatos casi se triplicaron incrementándose de 41 a 113, pero con un pico de 158 en 2010. Las nurseries eran 31 en 1980, alcanzando un pico de 93 en 2005 y registrando 73 en 2020. Los hospitales oscilan en torno a 65 en todo el período.

Evaluamos finalmente la evolución de estas estructuras pastorales en cada Conferencia Episcopal. En lo que hace a los hospitales (Gráfico D.4.14), la única tendencia clara es la desaparición de los dos nosocomios existentes en Cuba. En las Antillas, Haití y República Dominicana las fluctuaciones son permanentes, con subidas y bajadas constantes, oscilando la primera en torno a 15 centros y las otras dos en torno a 20-25 hospitales. Puerto Rico comienza con 11 clínicas en 1980, a inicios de siglo casi no hay ninguno, y recuperan su nivel inicial (12) en 2020.

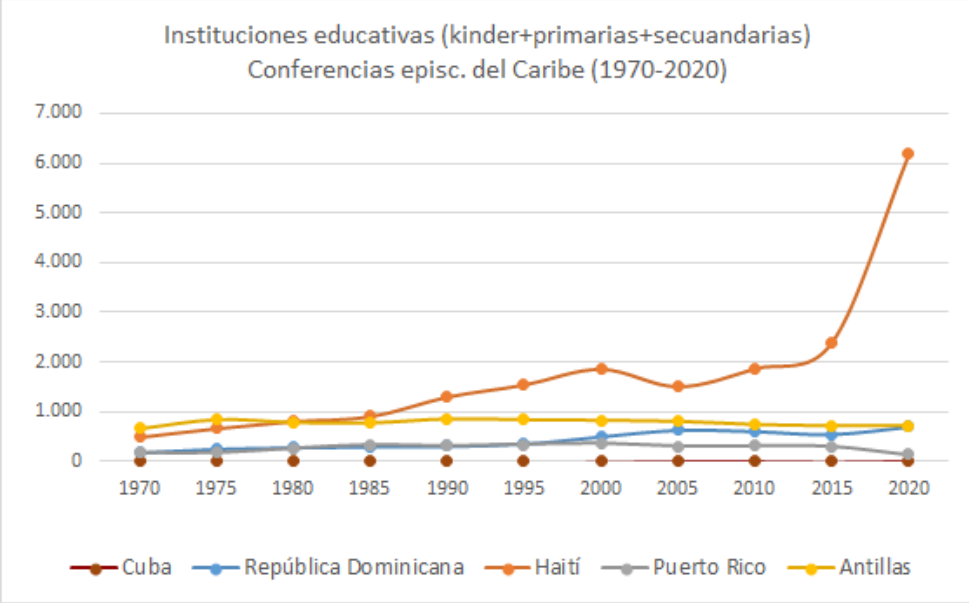
En lo referente a los geriátricos (Gráfico D.4.15), todas las conferencias muestran un crecimiento oscilante. Se destaca Antillas, que llega a registrar 66 centros en 2015. Misma situación registran los orfanatos (Gráfico D.4.16), con Haití como máximo exponente en 2020 (44 hogares). Las nurseries (Gráfico D.4.17) presentan el mismo crecimiento fluctuante, pero con números aún más bajos. La Conferencia con mayor cantidad de estas en 2020 es República Dominicana, con 34 establecimientos.

Gráficos D.4.1 y D.4.2. Instituciones educativas católicas y alumnado en la región Caribe. 1970-2020

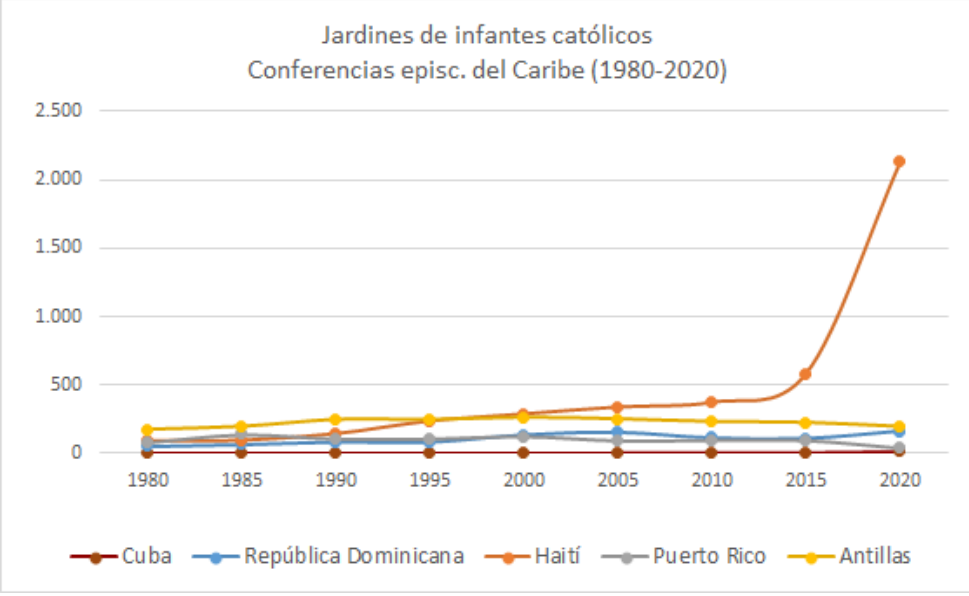


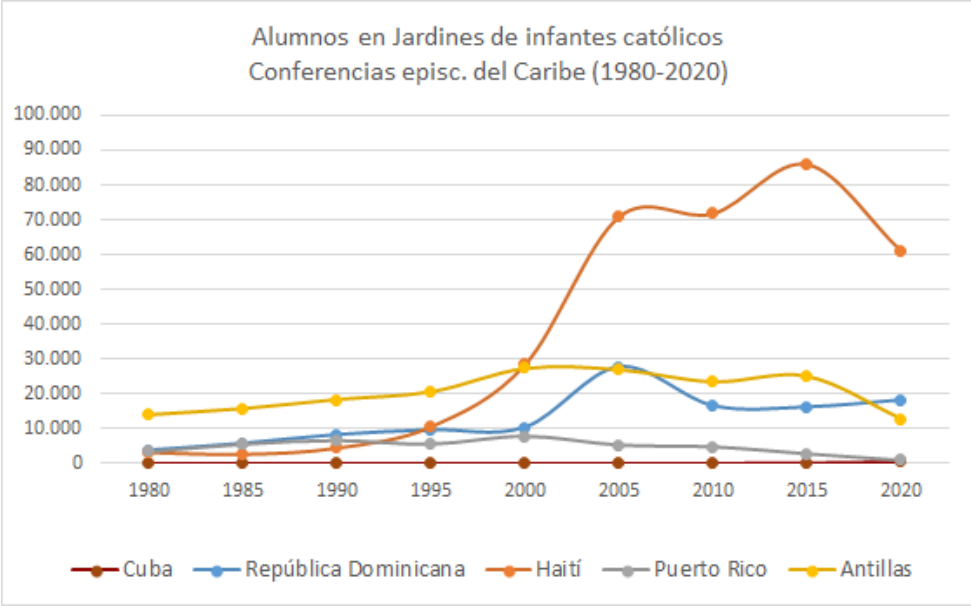


Gráficos D.4.3. Instituciones educativas católicas por CE en la región Caribe. 1970-2020

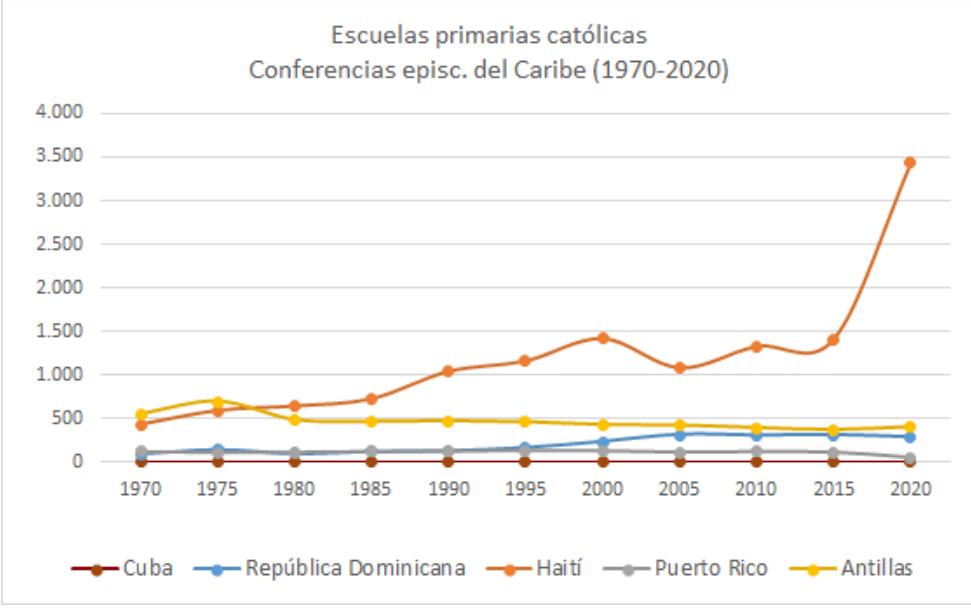


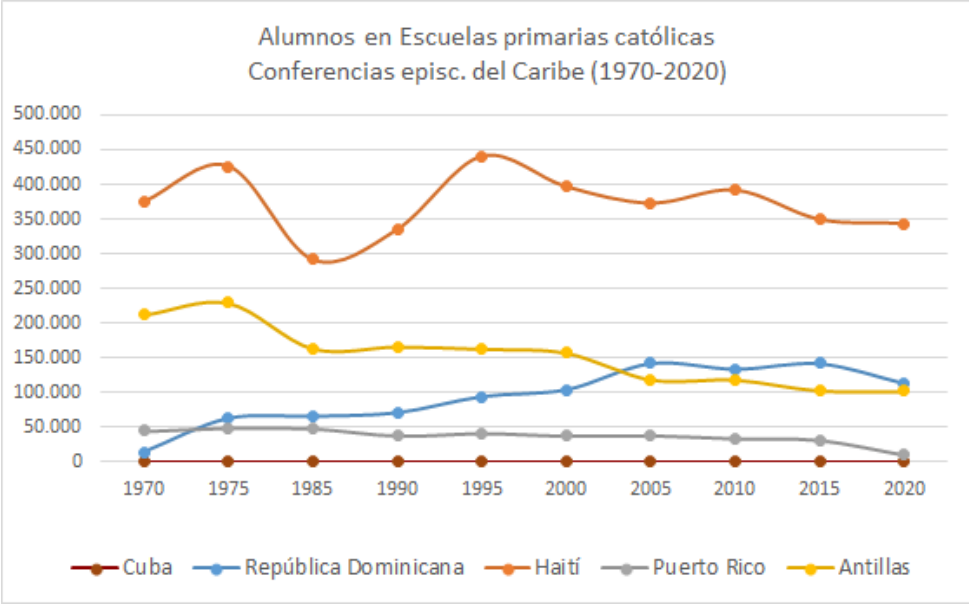
Gráficos D.4.4 y D.4.5. Alumnado en jardines de infantes católicos por CE en la región Caribe. 1970-2020



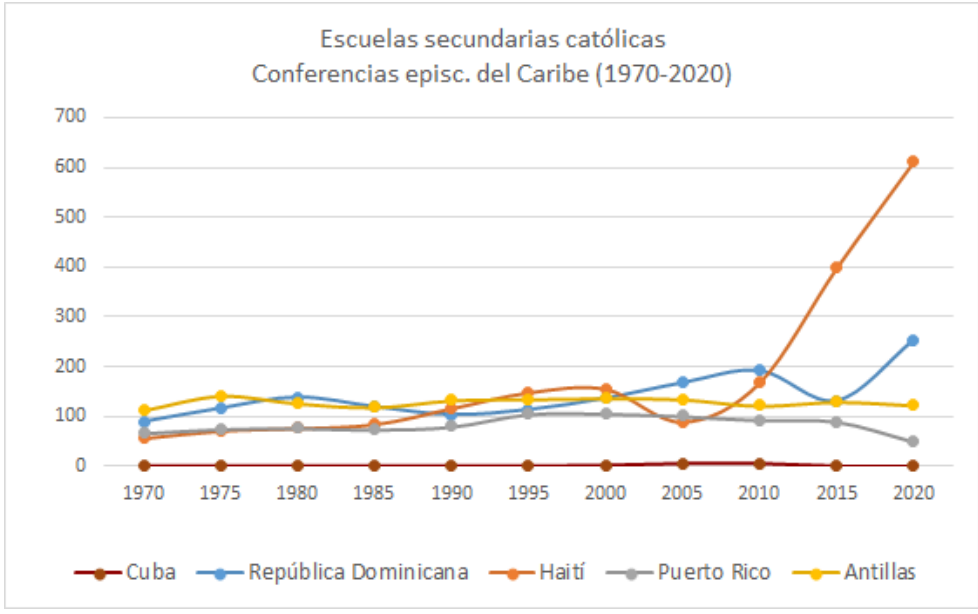


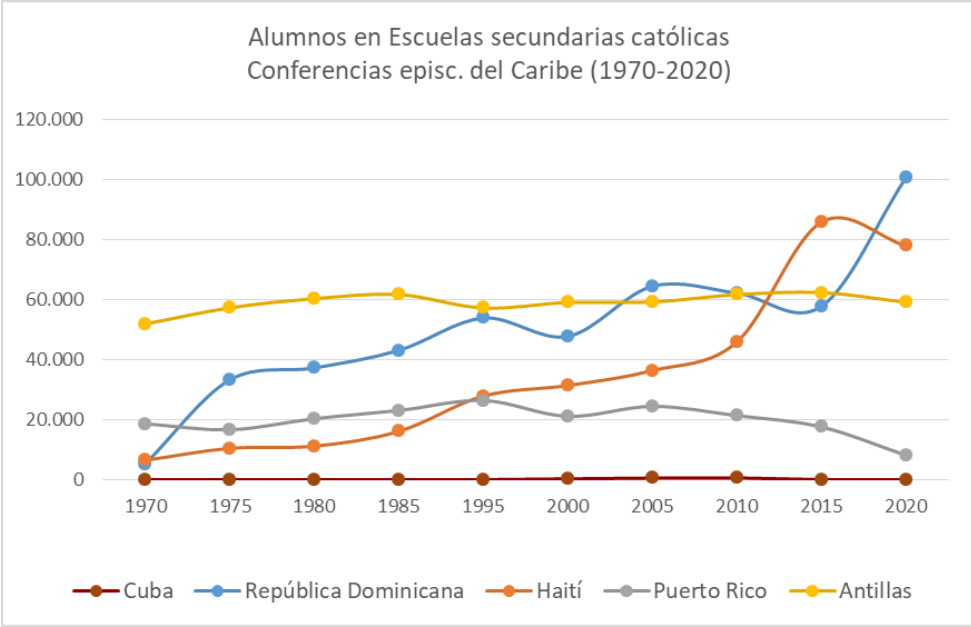
Gráficos D.4.6 y D.4.7. Instituciones católicas y alumnado de nivel primario por CE en la región Caribe. 1970-2020



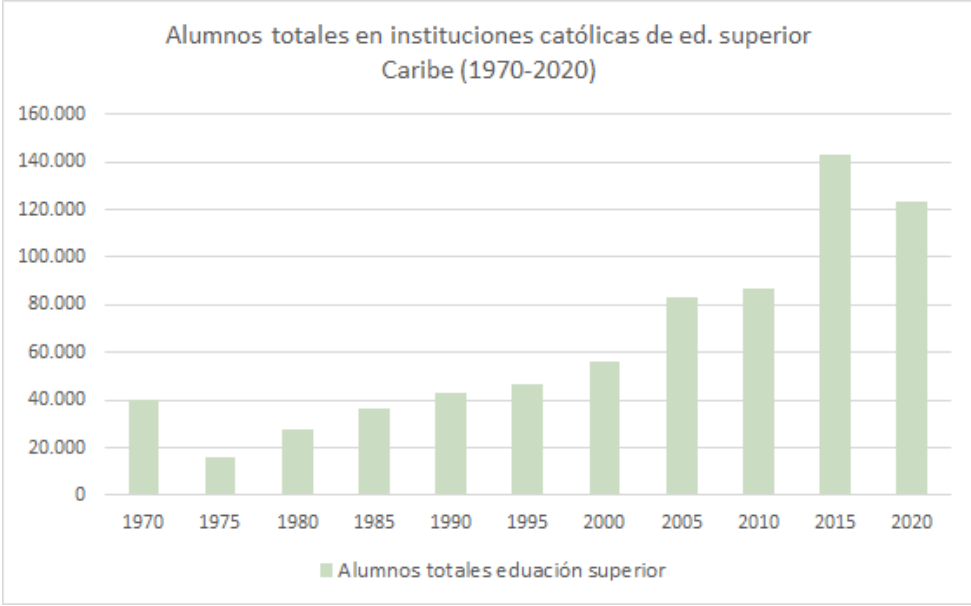


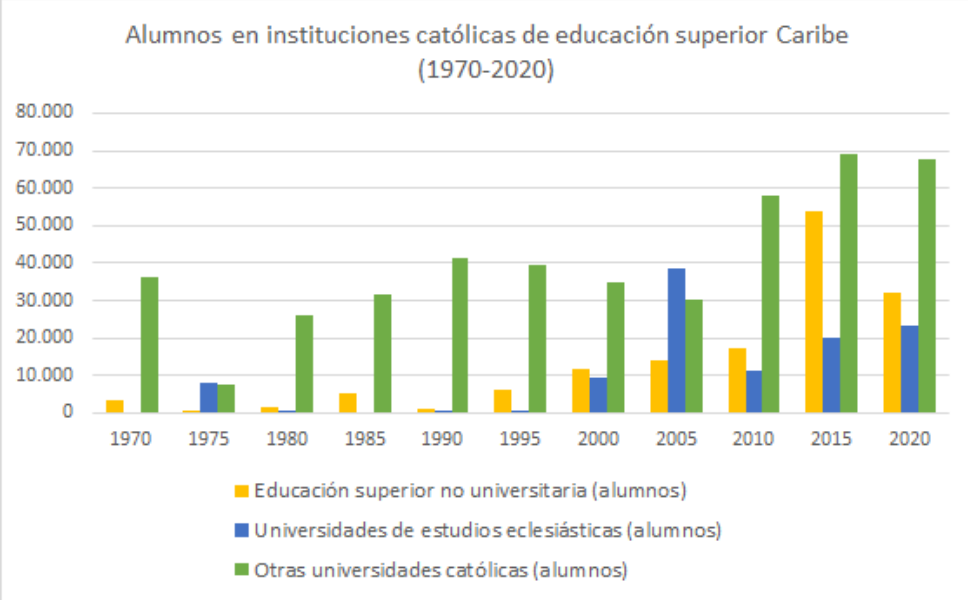
Gráficos D.4.8 y D.4.9. Instituciones católicas y alumnado de nivel secundario por CE en la región Caribe. 1970-2020

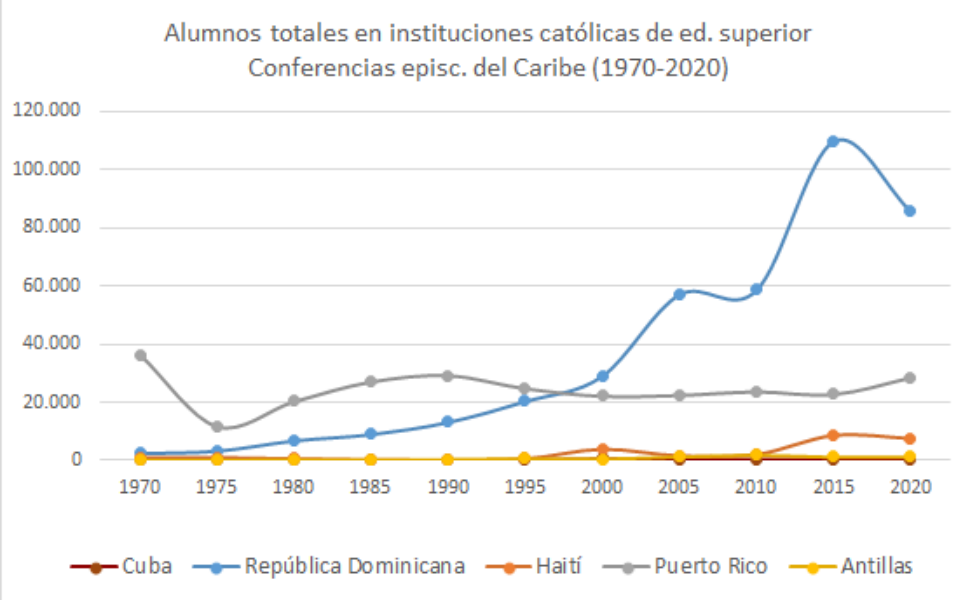




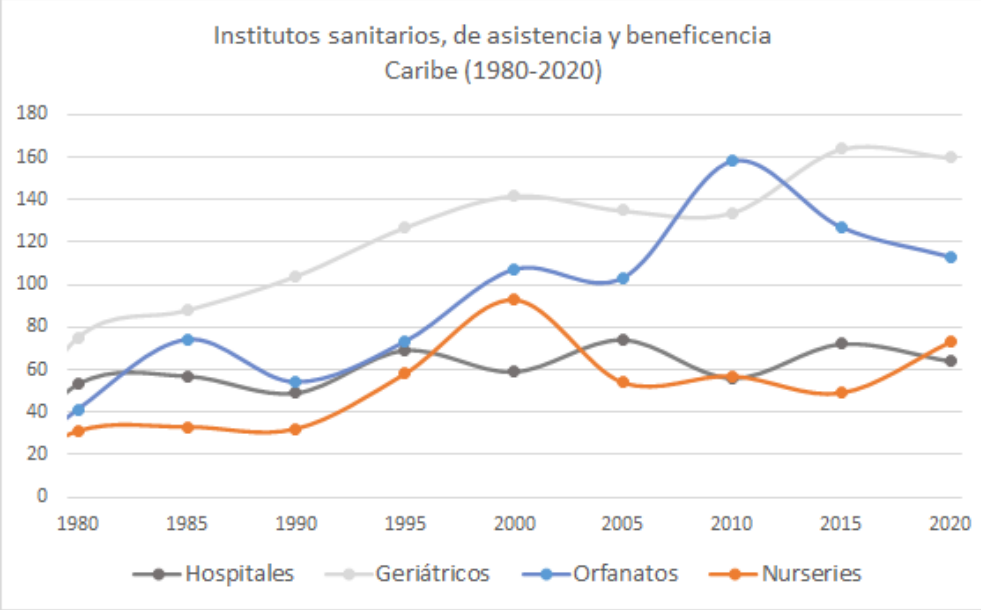
Gráficos D.4.10, D.4.11 y D.4.12. Instituciones católicas y alumnado de nivel superior total y por CE en la región Caribe. 1970-2020

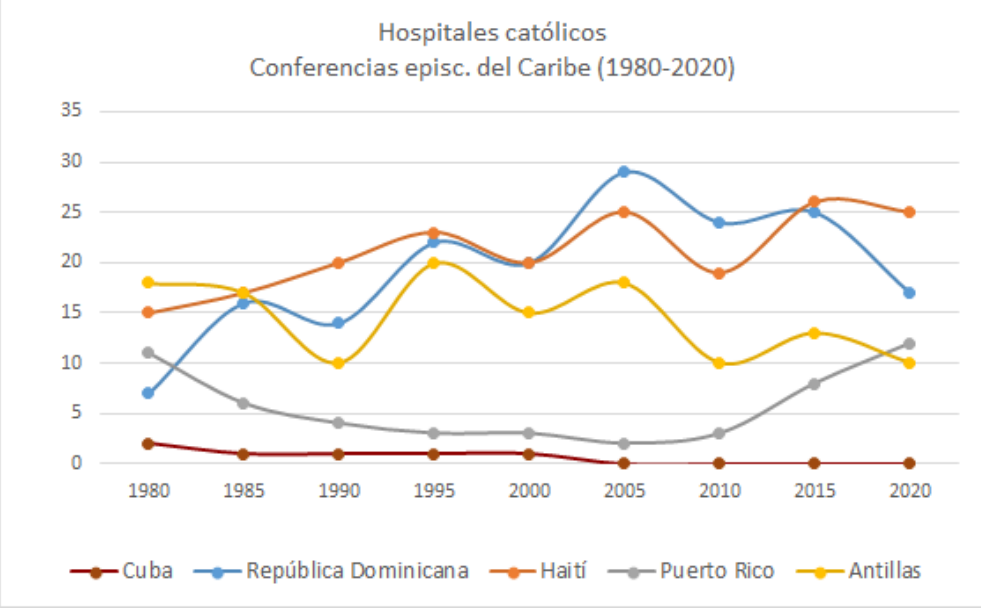


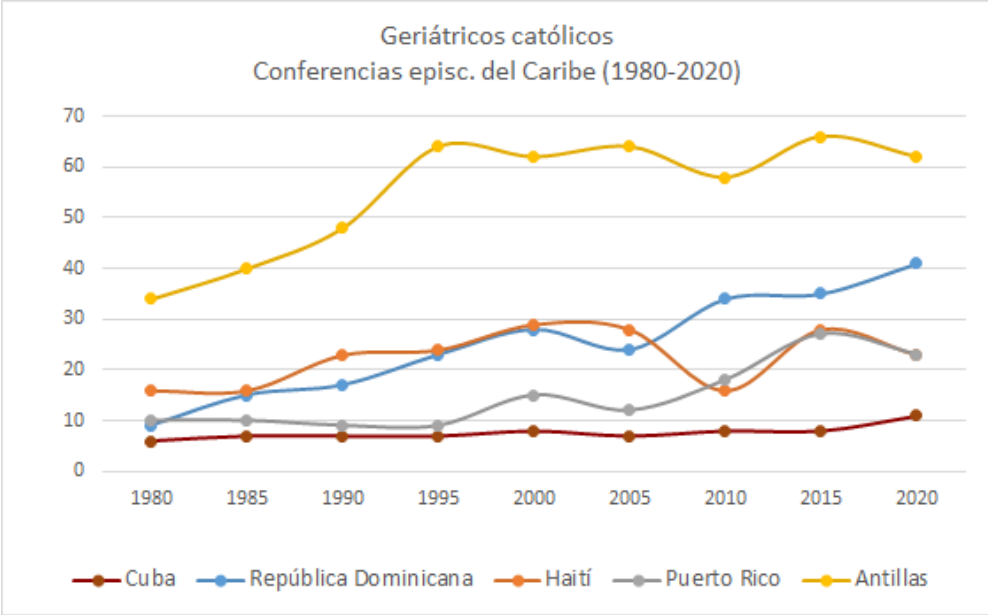

Alumnos en instituciones católicas de educación superior Caribe (1970-2020)
80.000
70.000
60.000
50.000
40.000
30.000
20.000
10.000
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Educación superior no universitaria (alumnos)
Universidades de estudios eclesiásticas (alumnos)
Otras universidades católicas (alumnos)

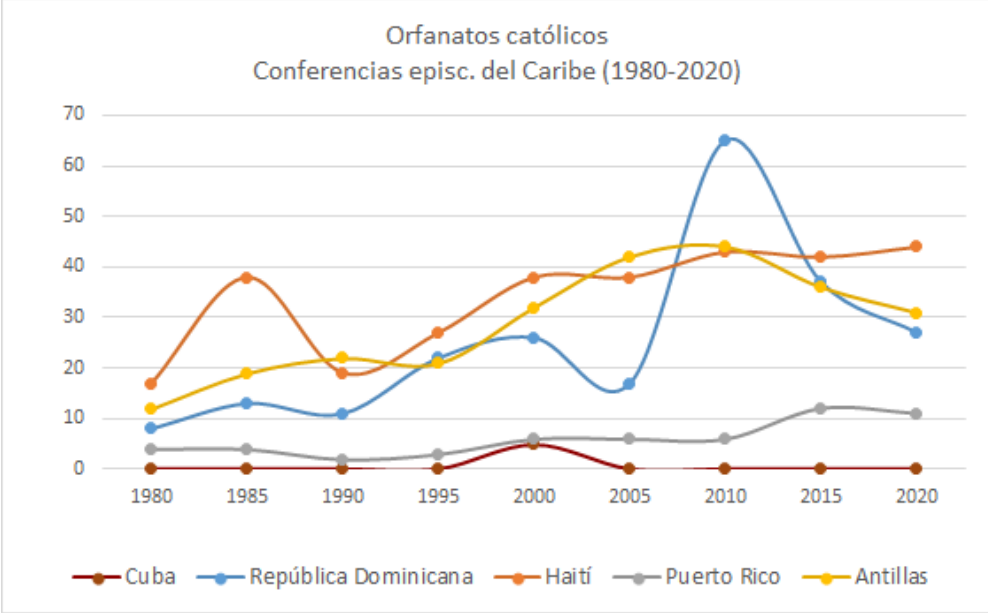

Alumnos totales en instituciones católicas de ed. superior Conferencias episc. del Caribe (1970-2020)
120.000
100.000
80.000
60.000
40.000
20.000
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Cuba
República Dominicana
Haití
Puerto Rico
Antillas

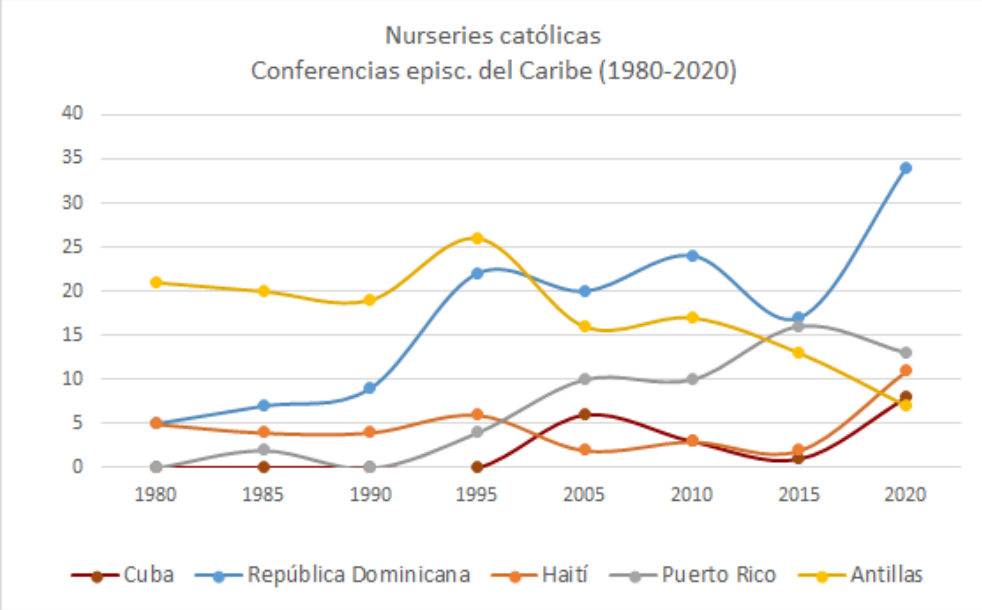
Gráficos D.4.13, D.4.14, D.4.15, D.4.16 y D.4.17. Hospitales, orfanatos, nurseries y geriátricos en la región Caribe. 1980-2020






Geriátricos católicos
Conferencias episc. del Caribe (1980-2020)
70
60
50
40
30
20
10
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Cuba
República Dominicana
Haití
Puerto Rico
Antillas


Orfanatos católicos
Conferencias episc. del Caribe (1980-2020)
70
60
50
40
30
20
10
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Cuba
República Dominicana
Haití
Puerto Rico
Antillas



D.5 Variables relacionales

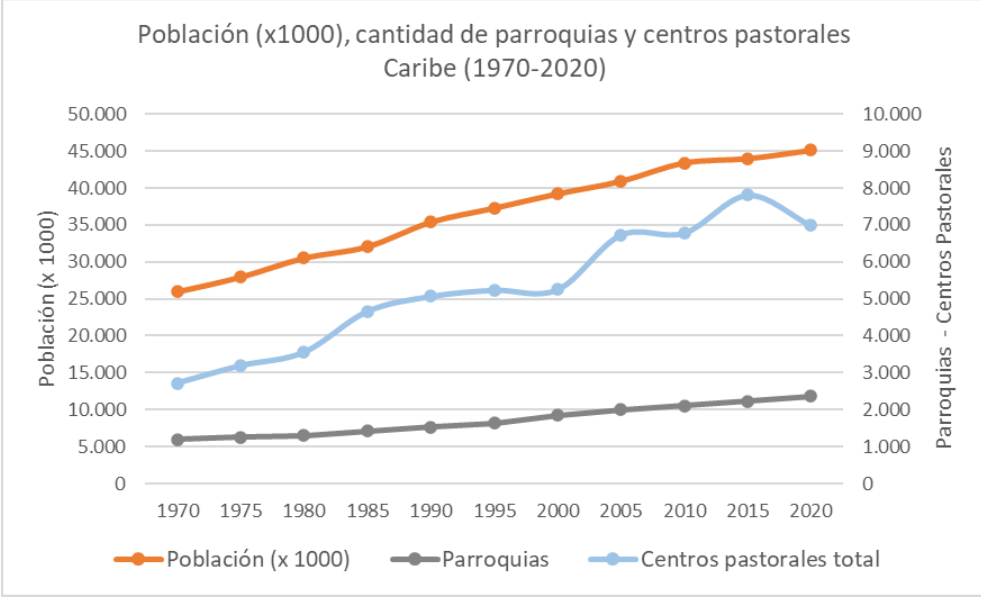
Cerramos esta sección con un breve análisis de las tendencias observadas en las últimas cinco décadas en el Caribe en el cruce de algunas de las dimensiones presentadas. La primera relación se refiere al crecimiento demográfico y al aumento de las estructuras de culto (parroquias y centros pastorales). Como puede verse en el gráfico D.5.1, la población creció un 73% (de 25.971.000 a 45.111.000), mientras que las parroquias aumentaron un 200% (de 1.186 a 2.364) y los centros pastorales lo hicieron en un 157% (2.719 a 6.988), un crecimiento más alto pero también más oscilante. Como se desprende de estas cifras, la creación de estructuras de atención pastoral superó el crecimiento de la población en la región. Si analizamos el crecimiento poblacional comparado con específicamente con el aumento de la cantidad de parroquias por conferencia episcopal en estos 50 años (Cuadro D.5) encontramos que, en general, hay una relativa correlación (a excepción de República Dominicana). En Cuba ambos aumentos son prácticamente idénticos. En las Antillas las parroquias crecieron levemente menos que la población. El caso inverso se da en Haití y en Puerto Rico. En República Dominicana, en cambio, el aumento de las parroquias supera en mucho al incremento poblacional en el período.

En lo que hace a la relación entre cantidad de obispos y agentes pastorales consagrados para el conjunto de la región entre 1980 y 2020 (Gráfico D.5.2), la misma no varía demasiado, oscilando entre 120 y 150 agentes pastorales por obispo. Pero sí desagregamos por Conferencia Episcopal (Gráfico D.5.3), encontramos disparidades. Si bien las curvas presentan oscilaciones, han tendido a tener menos colaboradores por obispo Antillas (de 106 a 68) y

Puerto Rico (de 212 a 179). Remarcando nuevamente las fluctuaciones, mantienen valores similares entre 1980 y 2020 Haití (193 y 194) y la República Dominicana (163 y 167). Cuba es la única Conferencia Episcopal que aumentó la relación agentes pastorales consagrados por obispo, aumentando de 36 a 56 (aunque con un pico de 77 en 2005)

La viabilidad de las estructuras de culto está asociada a la presencia de sacerdotes y de agentes pastorales que los atiendan. De modo global para la región, la relación entre el número de sacerdotes y de parroquias (Gráfico D.5.4) tuvo un descenso de 2,2 presbíteros a 1,68. Si consideramos la totalidad de los centros de culto (incorporando las capillas), esta relación baja aún más: a 0,57 en 2020. Si se incorpora a la totalidad de los agentes pastorales ordenados o consagrados (incluyendo diáconos permanentes, religiosos y religiosas), mejora el punto de inicio para 1970 (3,4), pero no la situación actual (1,8 agente pastoral consagrado por centro). Si analizamos la situación en cada Conferencia, los sacerdotes por parroquia (Gráfico D.5.5) tienden a decrecer a excepción de Cuba (mejora de 0,8 a 1,1 sacerdotes por parroquia) y de Haití (de 2 a 2,4). Estas leves mejorías contrastan con los decrecimientos registrados en República Dominicana (2,4 a 1,6), Antillas (2,5 a 1,5) y, sobre todo, Puerto Rico (de 3,2 a 1,6). Si en cambio comparamos la totalidad de los agentes pastorales ordenados o consagrados con la totalidad de los centros pastorales (Gráfico D.5.6), esta relación oscilante presenta una tendencia a la baja: Cuba (de 1 a 0,4); República Dominicana (de 5,5 a 2,4); Haití (de 5,5 a 2,6); Puerto Rico (de 2,9 a 2,3) y Antillas (de 3,5 a 2,6).

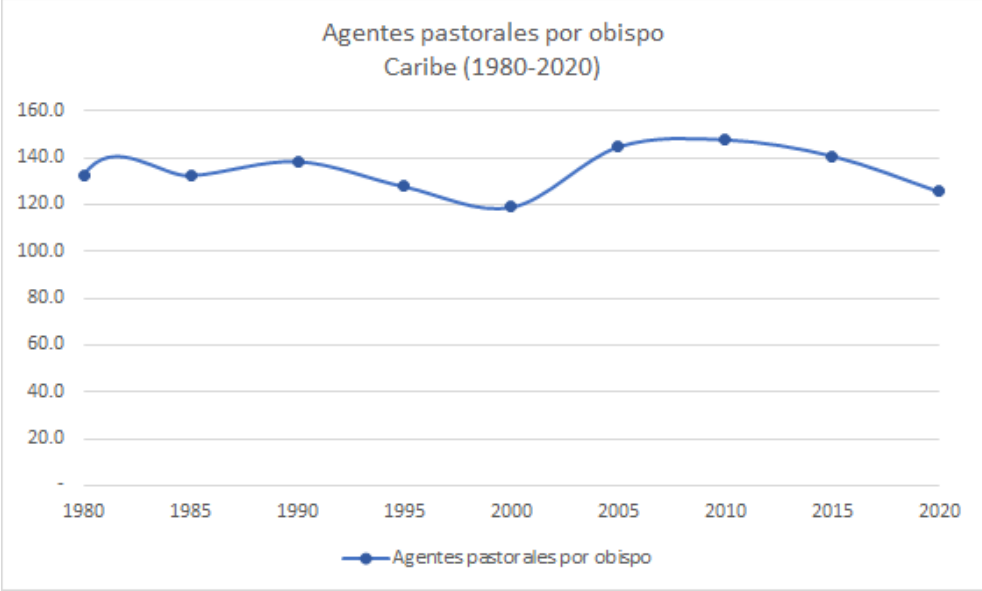
Gráfico D.5.1 Población (por mil), cantidad de parroquias y centros pastorales en la región Caribe. 1970-2020

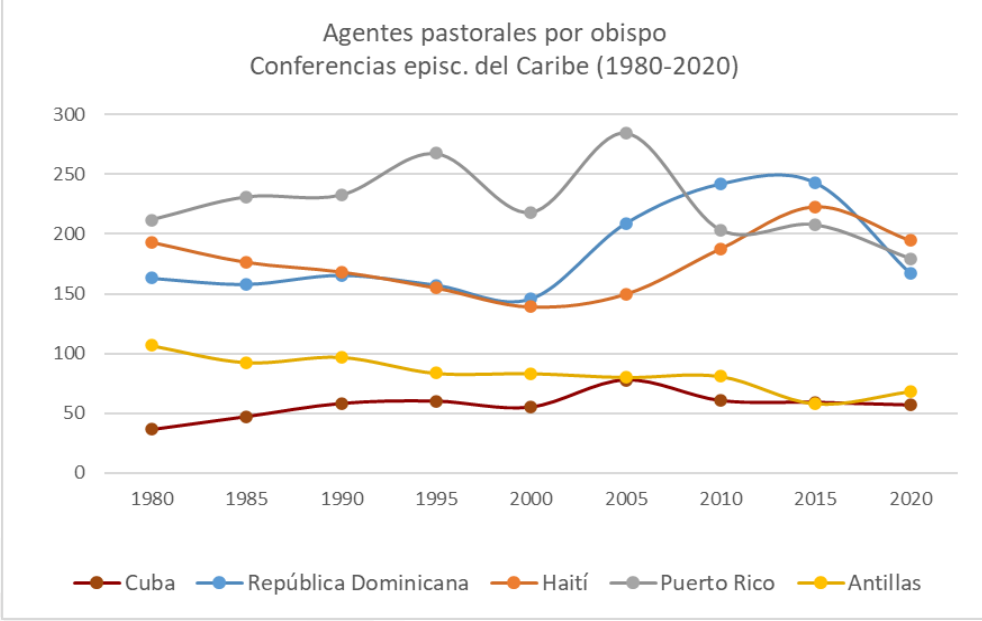


Cuadro D.5. Crecimiento poblacional y aumento de parroquias por CE en región Caribe. 1970-2020

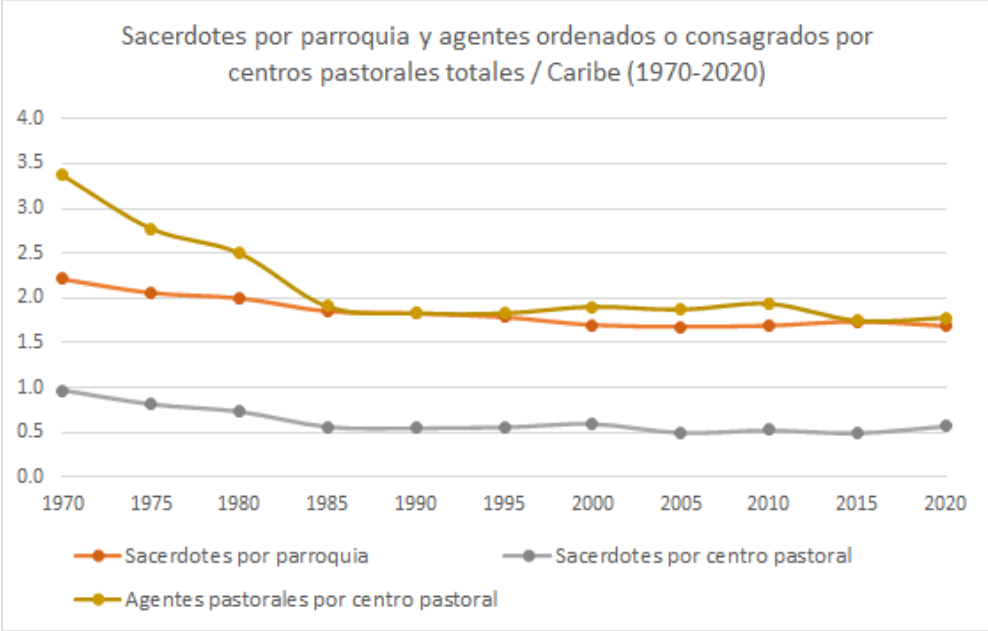
	Antillas	Cuba	Haití	Puerto Rico	República Dominicana
Crecimiento poblacional	145.9%	130.8%	241.3%	118.8%	260.4%
Aumento de parroquias	133.3%	130.7%	293.1%	146.5%	375.1%

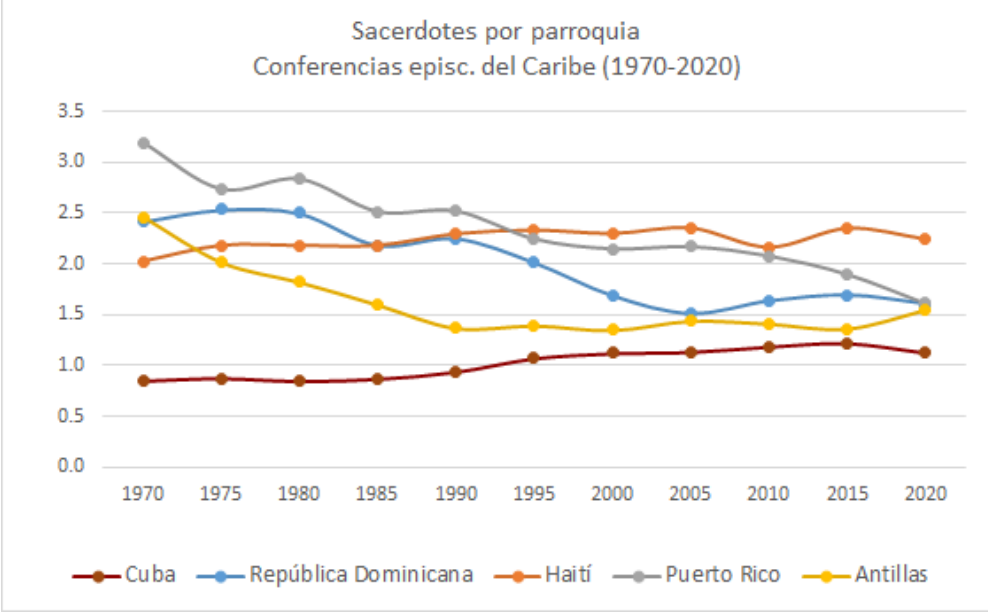
Gráficos D.5.2 y D.5.3. Agentes pastorales por obispo por CE y total región Caribe. 1980-2020

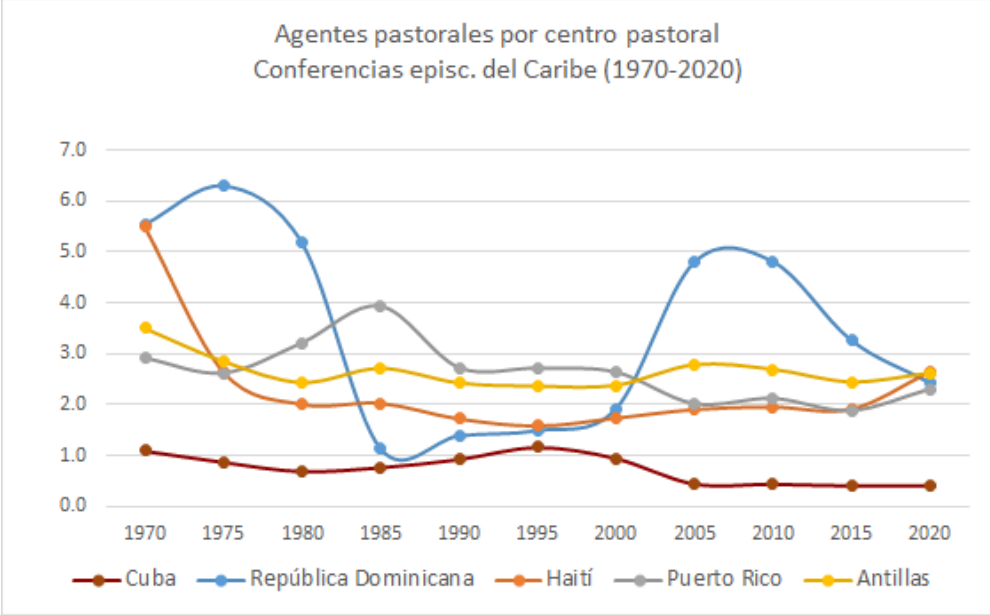




Gráficos D.5.4, D.5.5, D.5.6 y D.5.7 Sacerdotes por parroquia y por centro pastoral, agentes pastorales por centro pastoral en la región Caribe total y por CE. 1970-2020







E. Región Bolivariana

Datos generales

La región Bolivariana (también identificada como andina)[46] está integrada por los siguientes países: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela[47], todos ellos ubicados hacia el norte y oeste de Sudamérica. El conjunto de los cinco países tenía 56.126.000 habitantes en 1970; en el 2020 la cifra había ascendido a 144.614.000, registrando por tanto un aumento de 2,57 respecto a cinco décadas atrás; valor levemente superior al del total de América Latina (2,38). Colombia ha sido a lo largo de las cinco décadas de estudio el país más poblado (1970: 21.117.000; 2020: 50.372.000). Siguen Perú y Venezuela con cantidad de población similar (Perú, 1970: 13.586.000; 2020: 32.626.000; Venezuela, 1970: 10.399.000, 2020: 32.464.000). Ecuador y Bolivia, los países con menor concentración demográfica, tenían una población de aproximadamente seis y cinco millones de habitantes respectivamente. En el 2020 sus poblaciones habían ascendido en Ecuador a 17.519.000 y en Bolivia a 11.633.000. Venezuela y Ecuador han sido los países con mayor tasa de crecimiento a lo largo del período (3,1 y 2,9 respectivamente); en Bolivia, Colombia y Perú la tasa de crecimiento demográfico fue similar a la global de América Latina (Gráfico E.0.1).

46 Región bolivariana y región andina se usarán en forma alternada a lo largo del informe.

47 Cada uno de estos países se corresponde con una conferencia episcopal reconocida por el CELAM. Por ello a lo largo del informe cuando nos referimos a la conferencia episcopal de un país, es equivalente a referirnos al territorio del país.

Al igual que para el conjunto de América Latina se espera que la tasa de crecimiento vaya disminuyendo en las próximas décadas, provocando un aplanamiento en las curvas de crecimiento de los cinco países de la región. Hacia la década de 2050, se proyecta que la población habrá alcanzado su máximo crecimiento. A partir de entonces, con ritmos diferentes según los países, las tasas de crecimiento serán levemente negativas hasta el final del milenio.[48]

La evolución de la cantidad de bautismos católicos entre 1970-2020 en la región bolivariana sigue la tendencia observada para el conjunto de América Latina. Entre 1970 y 1985/1990 se registra un constante crecimiento. Luego del pico (2.023.040 bautismos), la tendencia es a la baja, con un decrecimiento que se acentúa en el último lustro (2020: 1.258.731 bautismos). En el 2020 se realizaron aproximadamente 200.000 bautismos menos que cinco décadas atrás. Deben interpretarse estos números a la luz del crecimiento demográfico ya analizado, lo que permite enfatizar la afirmación del creciente distanciamiento/indiferencia de la población respecto a este sacramento. Creció asimismo a lo largo de las últimas décadas la participación de personas mayores de 7 años que reciben el sacramento (Gráfico E.0.2).

Los cinco países de la región siguen a grandes rasgos el patrón recién analizado, con algunos matices y fluctuaciones que interesa destacar. Colombia alcanza el pico de bautismos en 1995 (830.414); desde entonces registra constantes caídas; en el 2020 administra casi la mitad de los bautismos respecto a la cifra alcanzada 25 años atrás; es el país no solo que registra el mayor ritmo de caída, sino que el número de bautismos de 1970 es muy superior (casi del 50%) a los del 2020. En Venezuela y en Perú el número de bautismos de 1970 y el del 2020 registra cifras similares; claro que en el 2020 los bautismos administrados son inferiores a los administrados cuando sendos países alcanzaron sus picos (1985 en Perú y 2000 en Venezuela). En Ecuador se registra una tendencia ascendente en el número de bautismos entre 1970 y el 2010 (283.062; valor que duplica al del 1970); desde el 2010 la tendencia es marcadamente descendente (2020: 148.615; valor similar al del 1970). Finalmente Bolivia registra una tendencia similar a la de Ecuador; pero su pico fue alcanzado antes, en 1995 (202.222), luego, en el marco de fluctuaciones tiende a descender, arribando al 2020 con cifras similares a las de 1970 (Gráficos E.0.2.a y E.0.2.b).

El cuadro E.0.1, al igual que para las otras regiones, relaciona los datos demográficos con los de bautismos a lo largo de los últimos 50 años, ayudando a observar la tendencia en esta relación. Permite dimensionar el vínculo entre ambos indicadores (población y cantidad de bautismos) para los años 1970-1980-1990-2000-2010 y 2020 y para cada uno de los países de la región andina. La última columna reporta el valor para el total de América Latina, de forma de poder comparar el indicador de cada país con el del total de la región. De los datos

48 Según informa la CEPAL, ver https://www.cepal.org/es/subtemas/proyecciones-demograficas/america-latina-caribe-estimaciones-proyecciones-poblacion/

del cuadro pueden efectuarse diversas lecturas. En todos los países el indicador (bautismos/población) registra en el año 2020 un valor muy cercano al del total de América Latina. En 1970 el valor del indicador también era muy similar al del total de la región, salvo para Colombia. En este país el valor alcanzado (3,1) indica que allí recibía el bautismo una proporción mayor que la del resto de los países. En las dos décadas sucesivas el indicador fue bajando su valor (menos bautizados en relación con la población), sin embargo se mantuvo por encima del resto de los países. A partir del nuevo milenio, la cantidad de bautismos en Colombia en relación con su población asume valores similares al del conjunto de la región. Perú y Venezuela siguen el ritmo decreciente del conjunto de la región. En Bolivia la relación entre bautismos y población tendió a estar por encima de la media de la región en 1980 y 1990, para luego equipararse al del conjunto. Igual situación se registró en Ecuador; en el 2000 y 2010 su indicador supera el valor de la media, para luego descender y equipararse al resto de los países (Cuadro E.0.1). El Gráfico E.0.3 permite también visualizar lo analizado, mostrando la evolución del indicador por países.

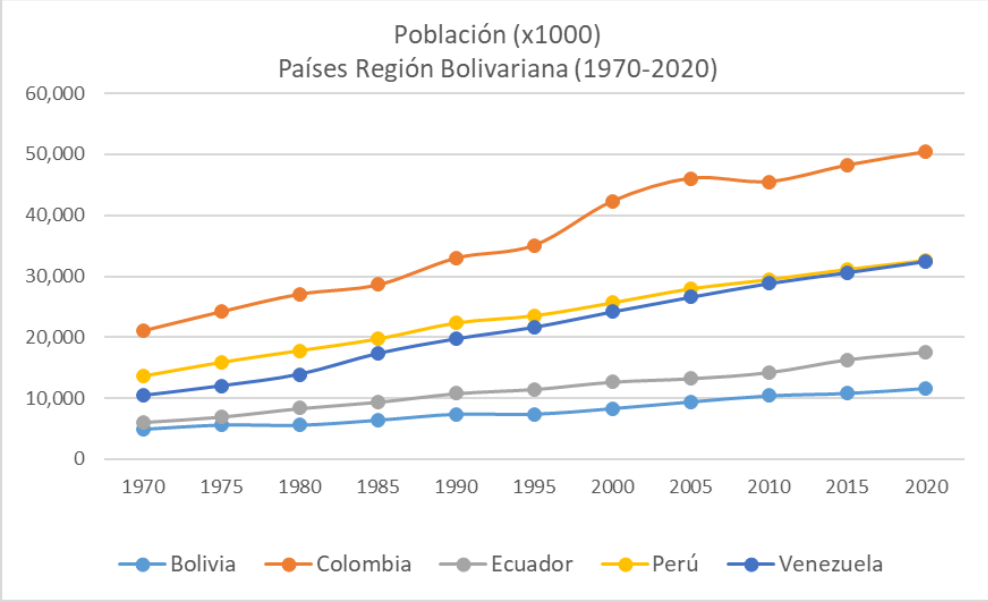
Además de los bautismos, también las confirmaciones y los matrimonios han sido otros dos sacramentos que han tenido una tendencia a la baja en todos los países. La cantidad de sacramentos administrados en ambos casos tuvo una tendencia inicial alcista para luego decaer, ubicando la mayoría de los valores del 2020 por debajo de los registrados décadas atrás. Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela registran números relativamente estables de confirmaciones entre 1990 y el 2015. En el último lustro se registran caídas, particularmente relevantes en Colombia. En Perú, en cambio, la cantidad de confirmaciones administradas tendió a crecer, alcanzando su pico en el 2015 (casi 200.000), para comenzar luego a dar signos de decrecimiento, pero manteniéndose por encima de los valores de 1970. Los casamientos católicos registran caídas más pronunciadas. Los cinco países de la región tendieron a registrar leves aumentos entre 1970 y 1985/1990 dependiendo del país, para luego decrecer fuertemente. Las caídas son particularmente pronunciadas en Colombia y en Perú; en ambos países los casamientos administrados en el 2020 alcanzan aproximadamente la mitad de los de 1970 (Gráficos E.0.4 y E.0.5 a y b).

La caída en el número de los tres sacramentos analizados (bautismos, confirmaciones y casamientos) registrada en el contexto de crecimiento demográfico, evidencia el creciente distanciamiento de la población de la región respecto del catolicismo. El Latinobarómetro, permite una aproximación a este fenómeno desde una fuente de datos alternativa al Anuario Estadístico. Recordemos, tal como se desarrolló anteriormente (en la nota al pie 3 del apartado "Fuentes de datos y metodología" al inicio de este Informe) que la encuesta mide la autoidentificación religiosa de personas mayores a 17 años. Según esta fuente en 1995 los cinco países de la región registraban un porcentaje de católicos que iba entre 84,1% y 90,5%. En el 2020 todos estos países habían bajado sus porcentajes a valores entre 63,6% y 69,4%. O sea, todos los países perdieron entre un 20% y un 25% de personas que se

identifican como católicas en veinticinco años (independientemente de que estuvieran bautizadas o no). Venezuela es el país con la mayor pérdida de autoafiliados católicos (de 88,5% a 63,65%). Cabe recalcar, sin embargo, que el comportamiento en los cinco países de la región es bastante parejo (Cuadro E.0.2 y Gráfico E.0.6).

Siguiendo la tendencia registrada para el conjunto de América Latina, las circunscripciones eclesiásticas y los obispos aumentaron en la región andina en las últimas décadas. Las primeras pasaron de 169 en 1970, a 209 cinco décadas después. Los obispos crecieron a un ritmo mayor: en el 2020 eran 352, un 55% más que en 1980 (226). Los dos países que más impulsaron el aumento de circunscripciones eclesiásticas son Colombia y Venezuela. Ecuador, Bolivia y Perú sumaron solo 3, 2 y 5 circunscripciones respectivamente entre 1970 y el 2020. El aumento en el número de obispos fue también mayor en Colombia y Venezuela, pasando en las últimas cinco décadas de 71 a 125 en Colombia, y de 43 a 67 en Venezuela. Ecuador registró asimismo un relevante aumento, pasando de 28 a 50 obispos (Gráficos E.0.7, E.0.8 y E.0.9).

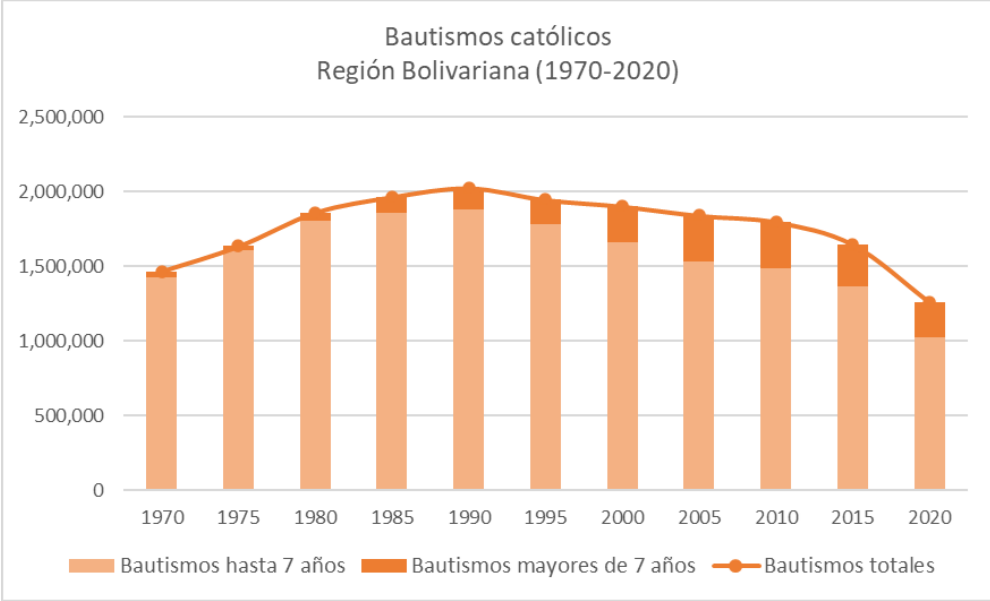
Gráfico E.0.1. Evolución demográfica por países de la región Bolivariana (en miles). 1970-2020

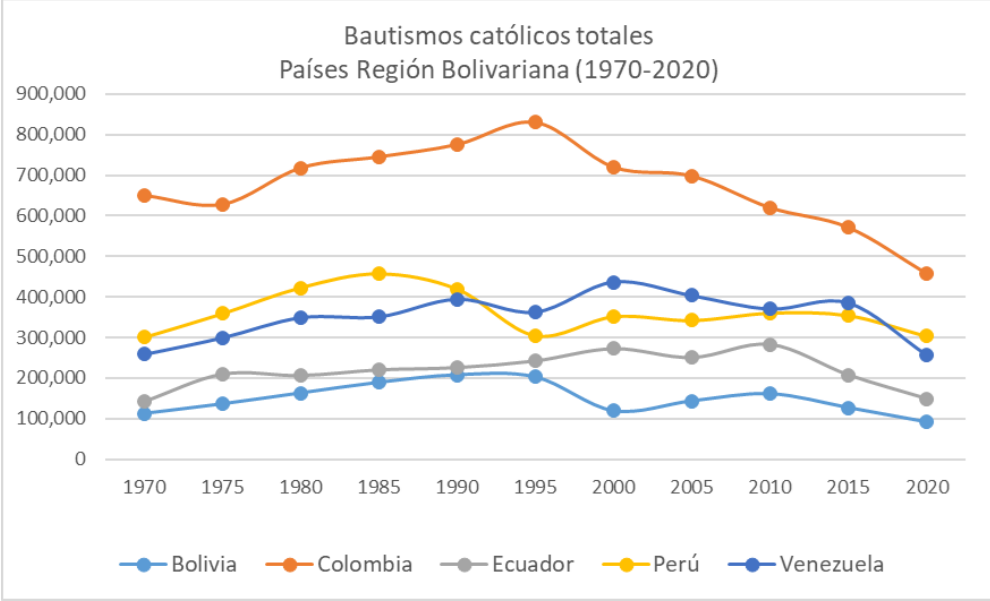


Fuente: Anuario Estadístico de la Iglesia, 1970-1975-1980-1885-1990-1995-2000-2010-2015-2020[49]

49 Los gráficos y cuadros de este apartado tienen la misma fuente. Muy pocos tienen otra fuente que está indicada al pie del gráfico o cuadro correspondiente.

Gráficos E.0.2.a y b. Bautismos totales y por países de la región Bolivariana. 1970-2020



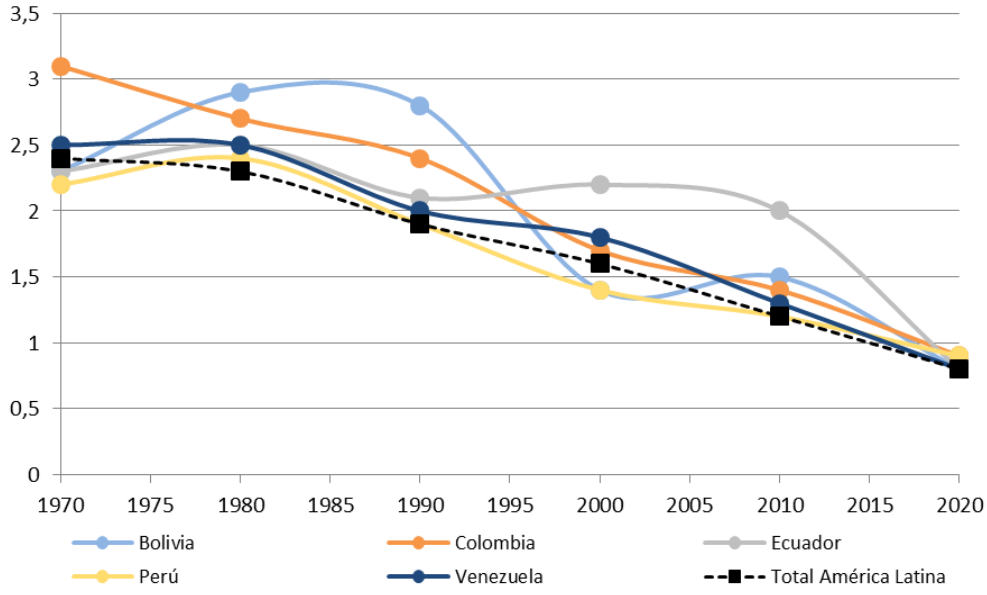


Cuadro E.0.1. Población, Bautismos realizados. Relación entre bautismos realizados y población por países de la región bolivariana y total América Latina. 1970-2020

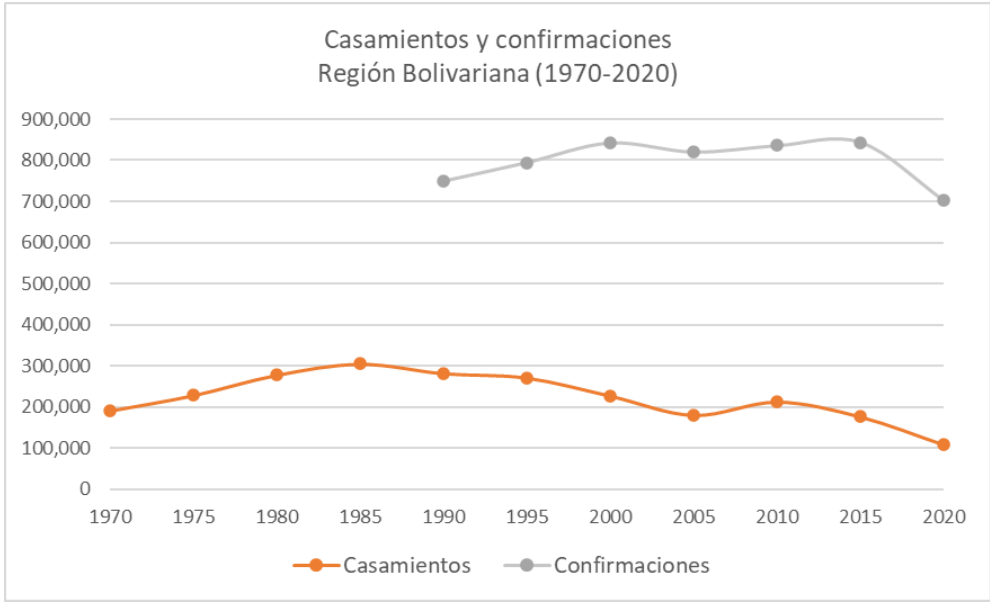
año	variable	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela	Total América Latina
1970	Población	4,931	21,117	6,093	13,586	10,399	**276,681**
	Bautismos	112.7	649.9	141.3	301.4	259.6	6,71
	B/P*100	2.3	3.1	2.3	2.2	2.5	**2.4**
1980	Población	5,6	27,09	8,35	17,78	13,91	365,103
	Bautismos	163.3	718.2	205.6	422.8	349.5	8,48
	B/P*100	2.9	2.7	2.5	2.4	2.5	**2.3**
1990	Población	7,4	32,99	10,78	22,33	19,73	447,036
	Bautismos	208	776	225	419	395	8,415
	B/P*100	2.8	2.4	2.1	1.9	2.0	**1.9**
2000	Población	8,33	42,32	12,65	25,66	24,17	514,26
	Bautismos	119.1	719.7	272.4	351.9	436.7	8,197
	B/P*100	1.4	1.7	2.2	1.4	1.8	**1.6**
2010	Población	10,426	45,508	14,205	29,462	28,834	583,735
	Bautismos	161	620	283	361	371	7,045
	B/P*100	1.5	1.4	2.0	1.2	1.3	**1.2**
2020	Población	11,633	50,372	17,519	32,626	32,464	655,52
	Bautismos	91	457	149	304	258	5,135
	B/P*100	0.8	0.9	0.8	0.9	0.8	**0.8**

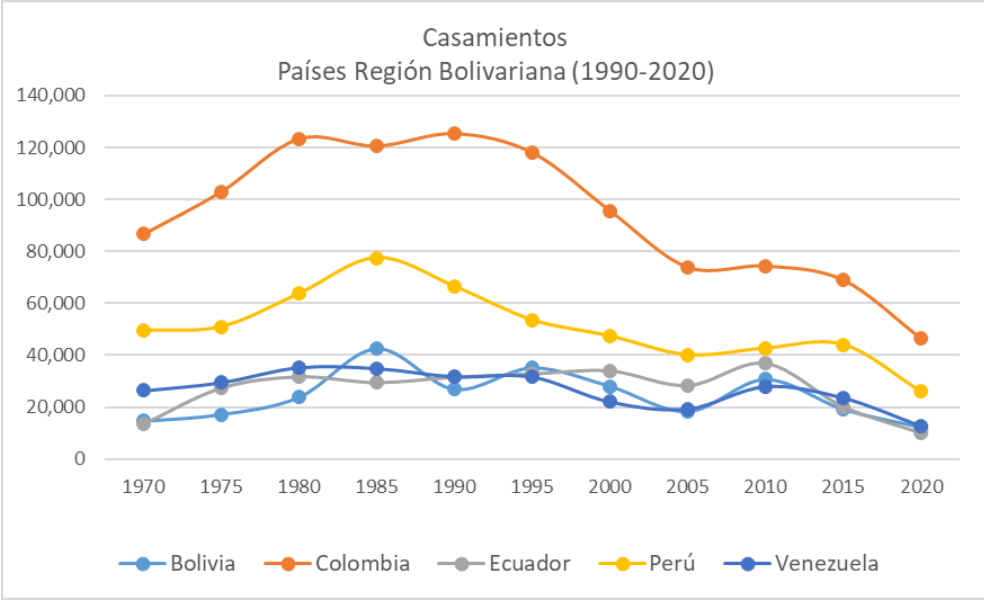
Nota: El número de población corresponde al total en cada año; el número de bautismos corresponde al número de personas que recibieron el bautismo en los años seleccionados. Ambas cifras están expresadas por mil habitantes. La tercera hilera de cada año (B/P*100) expresa cifras que surgen de dividir la cantidad de bautismos por la de la población total y multiplicar el resultado por 100.

Gráfico E.0.3. Evolución de la relación entre bautismos realizados y población por países de la región Bolivariana y total América Latina. 1970-2020



Gráficos E.0.4 y E.0.5a y b. Región Bolivariana. Casamientos y confirmaciones. Total región y por países. 1970-2020



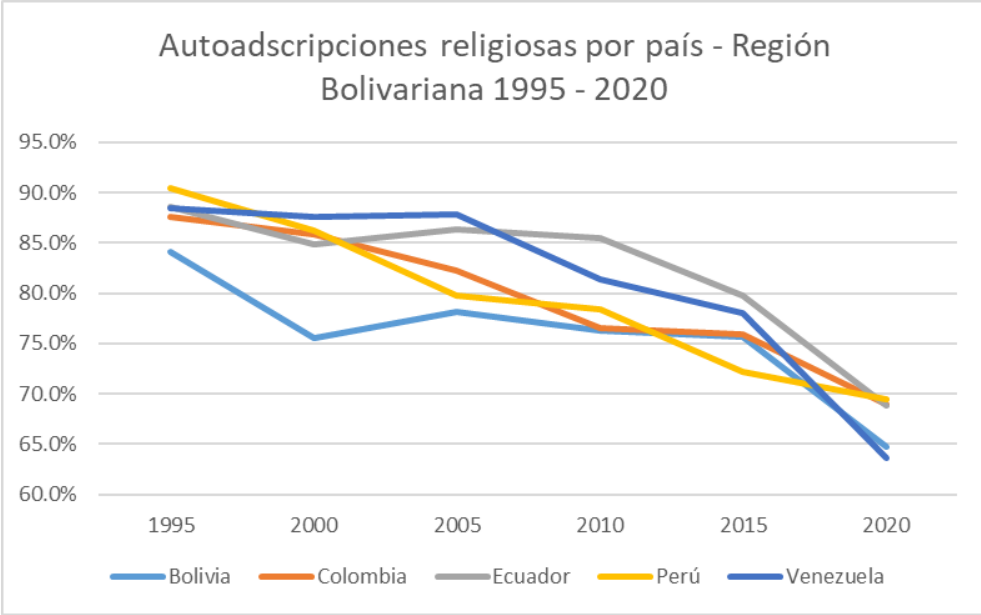


Cuadro E.0.2. Porcentaje de autoafiliación al catolicismo de la población por países de la región andina. 1995-2020

País	1995	2000	2005	2010	2015	2020	dif. % 2020-1995
Bolivia	84.1%	75.5%	78.2%	76.3%	75.7%	64.7%	-19.4%
Colombia	87.6%	85.8%	82.3%	76.6%	75.9%	68.9%	-18.7%
Ecuador	88.6%	84.8%	86.4%	85.5%	79.8%	68.8%	-19.8%
Perú	90.5%	86.2%	79.8%	78.4%	72.2%	69.4%	-21.1%
Venezuela	88.5%	87.6%	87.9%	81.4%	78.0%	63.6%	-24.9%

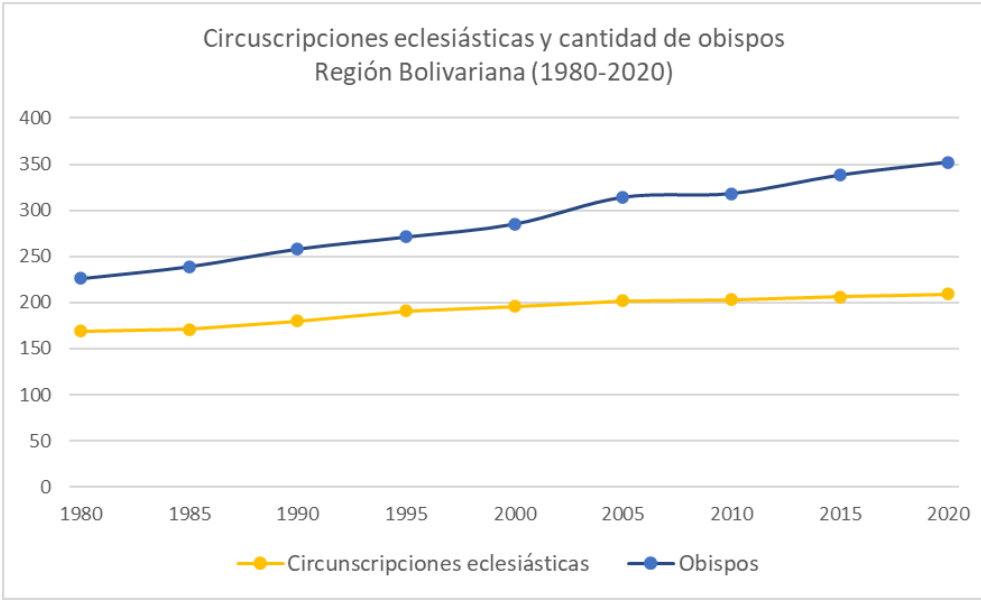
Fuente: Latinobarómetro 1995, 2000, 2005, 2010, 2020. Los datos de Bolivia, Colombia y Ecuador informados para 1995 corresponden a la oleada 1996 del Latinobarómetro, en virtud de que estos países no participaron en la primera oleada del estudio.

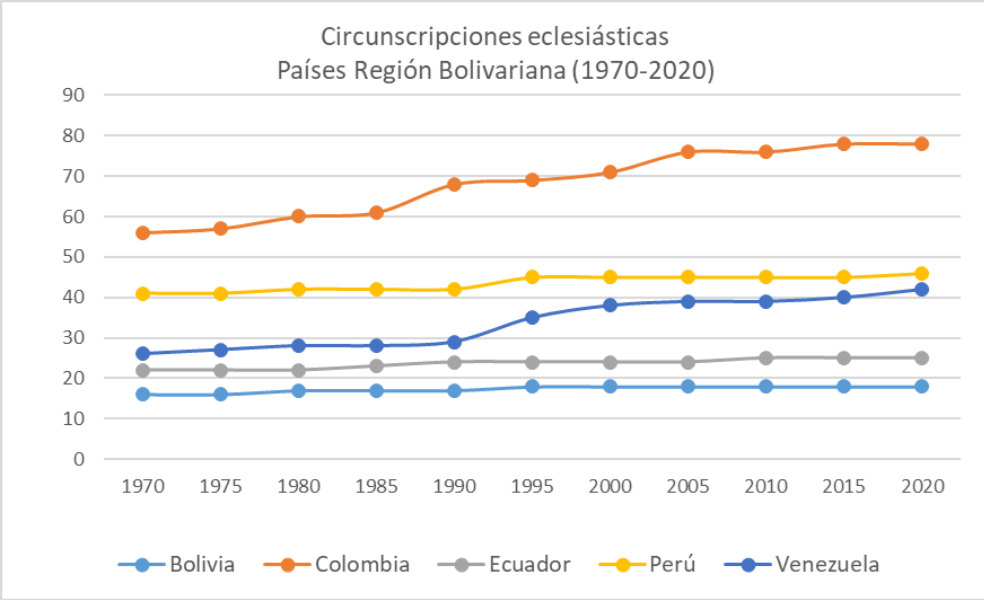
Gráfico E.0.6 Porcentaje autoadscripción al catolicismo de la población por países de la región andina. 1995-2020

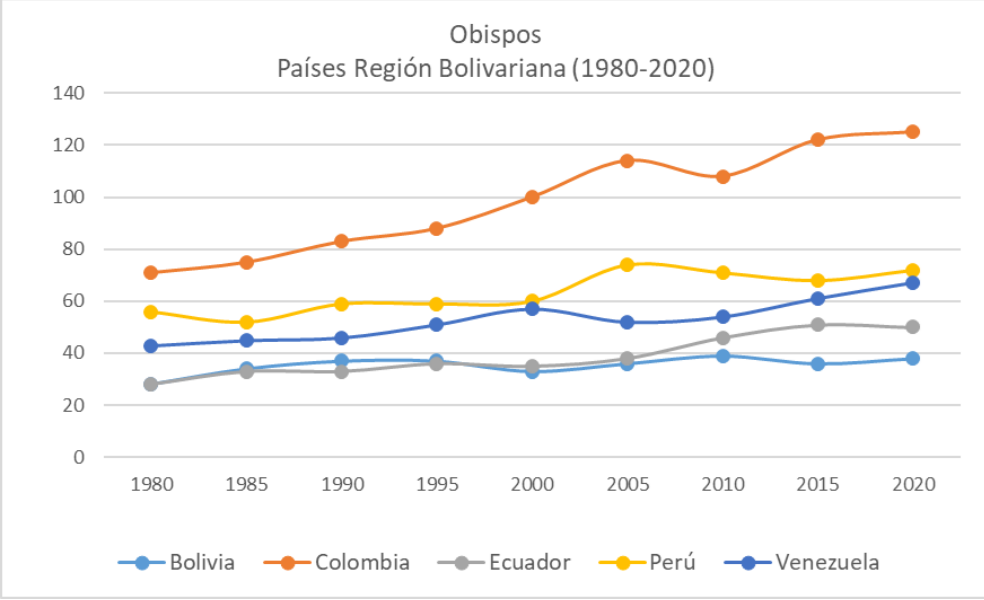


Fuente: Latinobarómetro 1995, 2000, 2005, 2010, 2020

Gráficos E.0.7, E.0.8 y E.0.9. Circunscripciones eclesiásticas y obispos de la Región Bolivariana. Total región y por países. 1980-2020




Circunscripciones eclesiásticas
Países Región Bolivariana (1970-2020)
90
80
70
60
50
40
30
20
10
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Bolivia
Colombia
Ecuador
Perú
Venezuela


Obispos
Países Región Bolivariana (1980-2020)
140
120
100
80
60
40
20
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Bolivia
Colombia
Ecuador
Perú
Venezuela

E.1 Miembros ordenados o consagrados

La cantidad de sacerdotes en la región bolivariana en el presente (2020) asciende a 19.215.[50] En 1970 la cifra era 11.602; o sea que se incrementaron un 65% a lo largo de las últimas cinco décadas, porcentaje algo superior al del conjunto de América Latina. El incremento, al igual que en las otras tres regiones de América Latina, estuvo impulsado por el aumento del clero diocesano. Hasta 1985 el clero diocesano y el regular tenían números muy parejos (rondando entre 5.500/6.000 en cada caso). A partir de entonces la cantidad de sacerdotes diocesanos se incrementó a una tasa de 1,2 entre 1990 y 1995, y a una tasa algo menor, de alrededor de 1,1 hasta el 2015. En el último lustro el ritmo se desacelera (1,03); o sea prácticamente su crecimiento se ameseta. En cambio en el clero regular los números se mantienen estables hasta el 2010 (6.103), en que comienzan a descender. En el 2020 había 5.418 presbíteros regulares; 500 menos que cinco décadas atrás (Gráfico E.1.1 y Gráfico E.1.2). Habrá que seguir observando en los años venideros qué sucede; si la tendencia al estancamiento en el número de los sacerdotes diocesanos y el decrecimiento de los regulares marcan tendencias que se consolidan. Para completar el análisis de las personas ordenadas en la región andina, cabe destacar que los diáconos permanentes, al igual que en el resto de las regiones, eran prácticamente inexistentes hasta 1975, desde entonces han ido leve y constantemente creciendo hasta alcanzar en el presente la cifra de 1.396 (Gráfico E.1.1).

Los cinco países de la región responden en líneas generales al patrón de crecimiento de personas ordenadas al sacerdocio descripto. Analizando más a fondo, se observan algunas especificidades. En Ecuador, Perú y Venezuela el pico en el crecimiento de sacerdotes totales fue entre 2010 y 2015; luego la tendencia comienza levemente a revertirse. Colombia ha concentrado siempre el mayor número de presbíteros. En 1970 eran 5.028, en el 2020 ascendieron a 9.913; o sea que casi duplicaron su presencia, creciendo a un ritmo levemente mayor que en los otros 4 países (ritmo que se desacelera en los últimos años).[51] Perú contaba con 2.045 sacerdotes en 1970, y cinco décadas después con 3.292. En 1970 concentraba a casi un cuarto del clero regular de la región, que en el marco de fluctuaciones, tendió a decrecer levemente desde entonces, para llegar al 2020 con 1.178 presbíteros regulares. Venezuela se asemeja mucho a Perú, tanto en número de sacerdotes como en la tendencia de su curva a lo largo de las cinco décadas; se diferencia en que la pérdida del clero regular ha sido más intensa desde 1995, arribando al 2020 con 682 presbíteros regulares (casi la mitad que en 1970). Ecuador en 1970 tenía un total de 1.393 sacerdotes; cinco décadas después ascendieron a 2.132. En Bolivia el ritmo de crecimiento de los sacerdotes es menor al del

50 La cifra excluye a los obispos que en el presente (2020) son 352.

51 El leve crecimiento de presbíteros en Colombia entre el 2015-2020 (400 sacerdotes más), tracciona la tendencia global de la subregión, invisibilizando la pérdida ocurrida en el período en Ecuador, Perú y Venezuela, y el amesetamiento en Bolivia.

resto de los países, pasaron de 872 en 1970 a 1.190 en el 2020, con tendencia al amesetamiento desde el 2010 (Gráficos E.1.3, E.1.4 y E.1.5).

El ritmo de crecimiento del número de diáconos permanentes desde comienzos de la década de los '80 tiene características diferentes según los países. En Perú ha sido particularmente bajo a lo largo de todo el período (son 61 en el presente). También en Ecuador y en Bolivia su presencia y ritmo de crecimiento fue bajo; en el 2020 Ecuador cuenta con 89 y Bolivia con 111. En cambio en Venezuela y particularmente en Colombia su tasa de crecimiento fue muy alta. En Venezuela pasaron de 99 en el 2000 a 349 dos décadas después; en Colombia en igual período pasaron de 152 a 756 (Gráfico E.1.6).

Los seminaristas mayores (diocesanos y regulares) en 1970 sumaban 1.925 y en el 2020 eran 6.018, triplicando así su presencia en la región. Los números iniciales en los seminaristas regulares eran menores a los de los diocesanos (568 y 1.357 respectivamente), y en ambos casos triplican su presencia entre 1970 y el 2020. Sin embargo el número actual de seminaristas es un tercio inferior al que alcanzaron en el 2005, año en que comenzó a revertirse la tendencia al crecimiento, iniciando un sostenido descenso (Gráficos E.1.7 a y b).

El Gráfico E.1.8 muestra cómo las curvas de crecimiento de los sacerdotes y de los seminaristas se van distanciando. A partir del nuevo milenio la brecha es particularmente pronunciada entre los sacerdotes diocesanos y los seminaristas que se están formando para ordenarse como tales. El Cuadro E.1.2 da también evidencias del declive en el recambio en el orden sagrado. Entre 1970 y el 2000/2005 la proporción de seminaristas (regulares y diocesanos) sobre la del total de sacerdotes tendió a crecer, a partir de entonces decrece. Los seminaristas pasaron de representar al 60% del total de sacerdotes en el 2000, al 30% en el 2020. Si esta proporción continúa disminuyendo en los próximos años, es evidente que afectará el número de sacerdotes que, sin suficiente recambio, se tornará cada vez más envejecido. La tendencia al declive en el total de seminaristas en el nuevo milenio se verifica en todos los países de la región. En Colombia, Perú y en Ecuador el declive pareciera más pronunciado, y da signos de no haberse detenido aún. En Venezuela y Bolivia en el último lustro la curva se amesetó (Gráfico E.1.9).

Las religiosas presentes en la región andina eran 30.871 en 1970; cinco décadas después, el número había descendido a 26.357. La tendencia a lo largo del período en estudio tuvo un inicio alcista hasta 1990 en que sumaron casi casi 5.000 religiosas más que veinte años atrás. Luego de este pico el crecimiento se ameseta hasta el 2005 en que la cantidad de religiosas presentes en la región comienza a decrecer a un ritmo que pareciera tomar impulso: entre el 2005-2010 la tasa fue de 0,95; entre 2010-2015 fue de 0,91; y entre el 2015-2020 fue de 0,89 (Gráfico E.1.10).

Si bien los cinco países de la región siguen a grandes rasgos la tendencia descripta en la trayectoria de las religiosas, la evolución en cada uno de ellos presenta algunas especificidades interesantes para destacar. En Bolivia, Ecuador y Perú la tendencia alcista se verifica hasta el 2005/2015. Ecuador registra el pico de religiosas en el 2005 (5.434); Perú alcanza el pico en el 2010 (5.740); Bolivia también en el 2010 (2.553). Colombia y Venezuela registran antes el pico de crecimiento: en 1990 (19.109 y 5.031 respectivamente). En ambos países el decrecimiento parece intensificarse en los dos últimos lustros (Gráfico E.1.11).

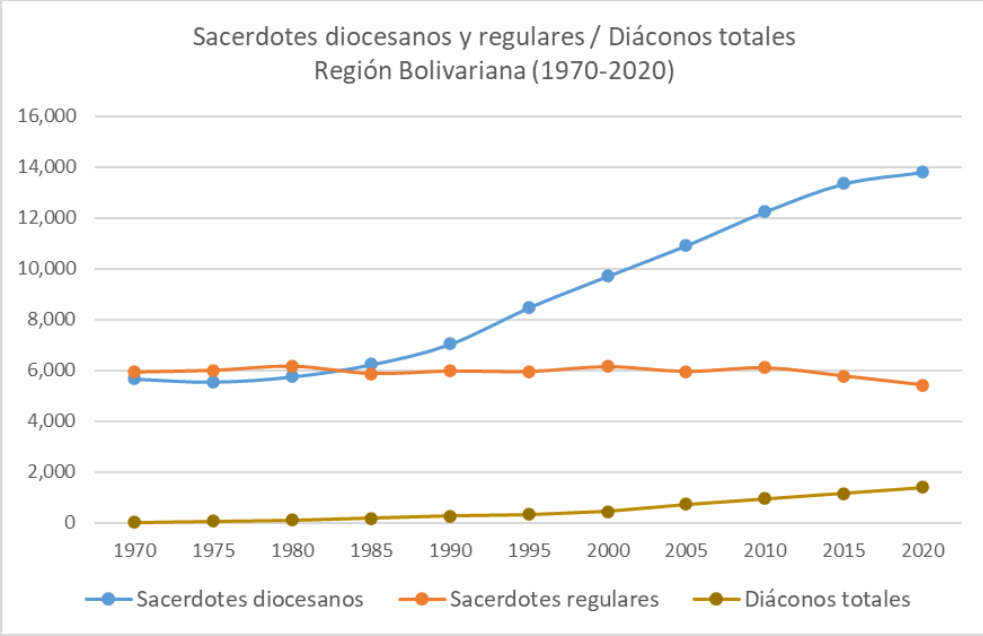
Los religiosos no ordenados contaban en 1970 con 2.308 miembros; cinco décadas después eran 2.081. Al analizar su curva de crecimiento se observa un comportamiento oscilante, con subas y bajas. La mayor cantidad de religiosos se registra en el 2010 con 2.748 religiosos. Entre el 2010 y 2015 decrecen a una tasa de 0,89; y entre el 2015 y el 2020 a una tasa de 0,85. De los cinco países de la región cabe destacar el comportamiento de Venezuela donde la tendencia a la baja registrada desde 1990 parece revertirse en el 2015; claro que habrá que esperar su comportamiento en los siguientes años para hacer un análisis más certero de la tendencia (Gráficos E.1.12 a y b).

Los miembros consagrados célibes mujeres fuera de aquellos en institutos de vida religiosa han tenido poco peso en la región si se las compara con las religiosas. Registran un rápido crecimiento entre 1985 y 1995 (487 y 927 respectivamente; o sea duplican su presencia). Entre 1995 y el 2015 el crecimiento se ameseta, para comenzar luego a descender (se registran 90 consagradas menos entre el 2015 y el 2020). Los cinco países de la región siguen a grandes rasgos el patrón descripto. Cabe solo señalar el comportamiento atípico en Perú que da signos de continuar con la tendencia alcista (Gráfico E.1.13 a y b). Los varones, miembros de estos institutos tuvieron una presencia insignificante a lo largo de todo el periodo. Pasaron de 3 en 1970 a 27 en el 2020, distribuidos en los cinco países de la región.

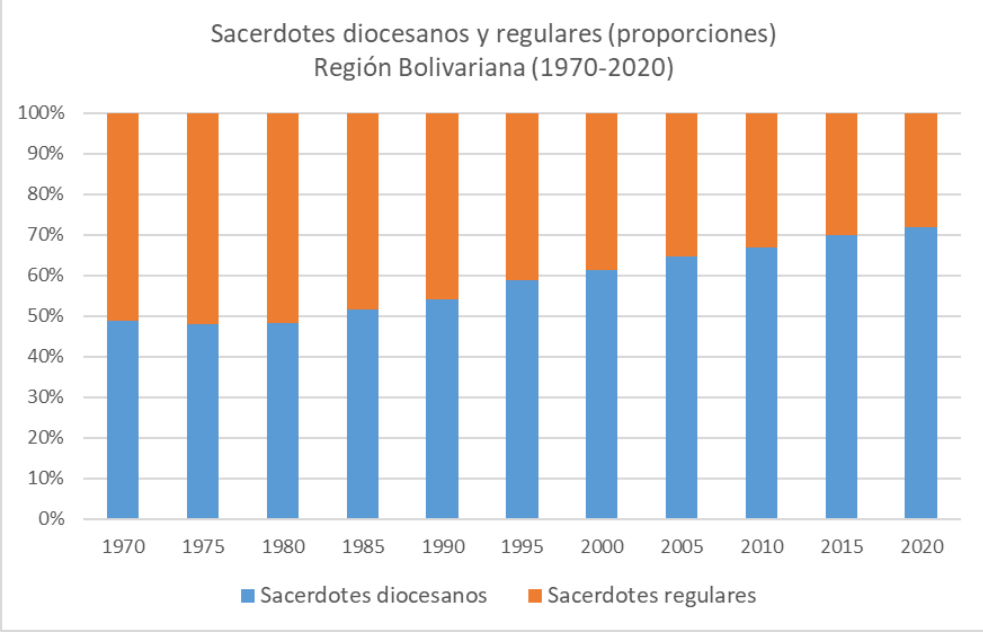
Los gráficos E.1.14 a y b registran para toda la región andina cómo a lo largo de las décadas han variado los números absolutos y relativos de cada uno de los miembros consagrados u ordenados que hemos analizado en este apartado.[52] En números absolutos fue en el 2010 donde la suma de todos estos agentes pastorales alcanzó su pico (casi 55.396); en el 2020 se pierden 5.448 agentes (con valores por debajo de los alcanzados en el 2000; similares a los de 1990/95). Esta baja, al igual que en el conjunto de la región está influenciada por la baja en las religiosas. Cabe señalar que éstas representaban casi el 70% de los agentes consagrados en 1970, y el 55% en el 2020. Se observa asimismo el peso que fueron ganando los sacerdotes diocesanos, al igual que el peso progresivo ganado por los diáconos a partir de 1980.

52 Se excluye a los seminaristas del grupo, ya que aún no están ordenados.

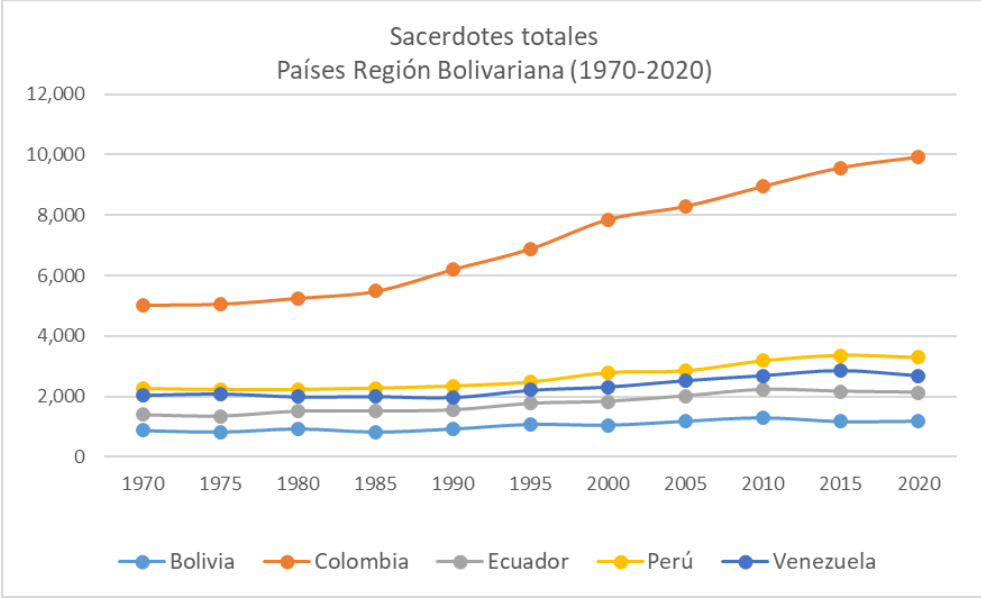
Gráfico E.1.1 Sacerdotes diocesanos, regulares y diáconos de la región Bolivariana 1970-2020

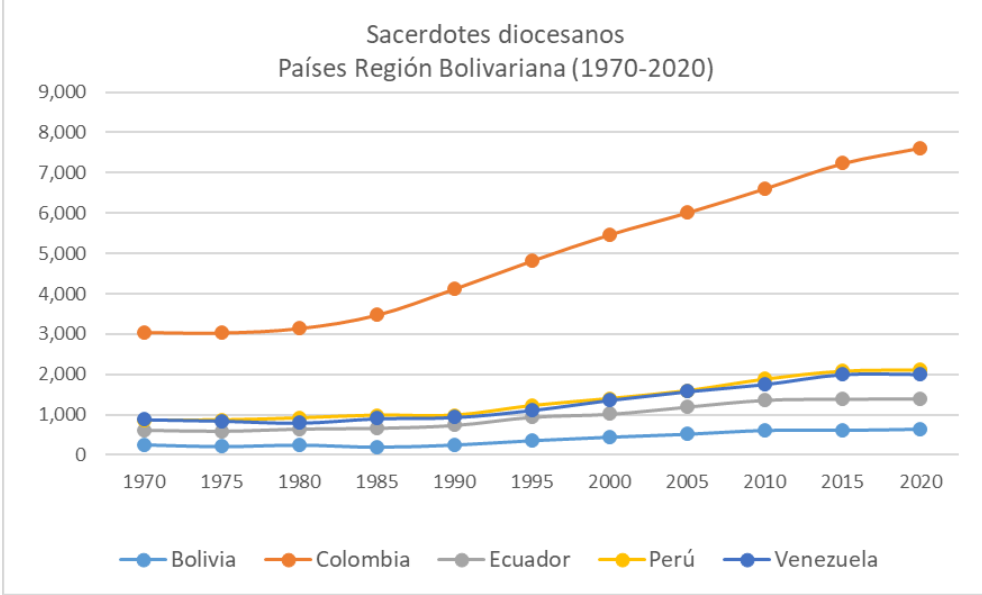


Gráficos E.1.2. Participación del clero diocesano y regular en el total de sacerdotes de la región Bolivariana. 1970-2020



Gráficos E.1.3, E.1.4 y E.1.5. Sacerdotes totales, diocesanos y regulares por países de la región bolivariana. 1970-2020





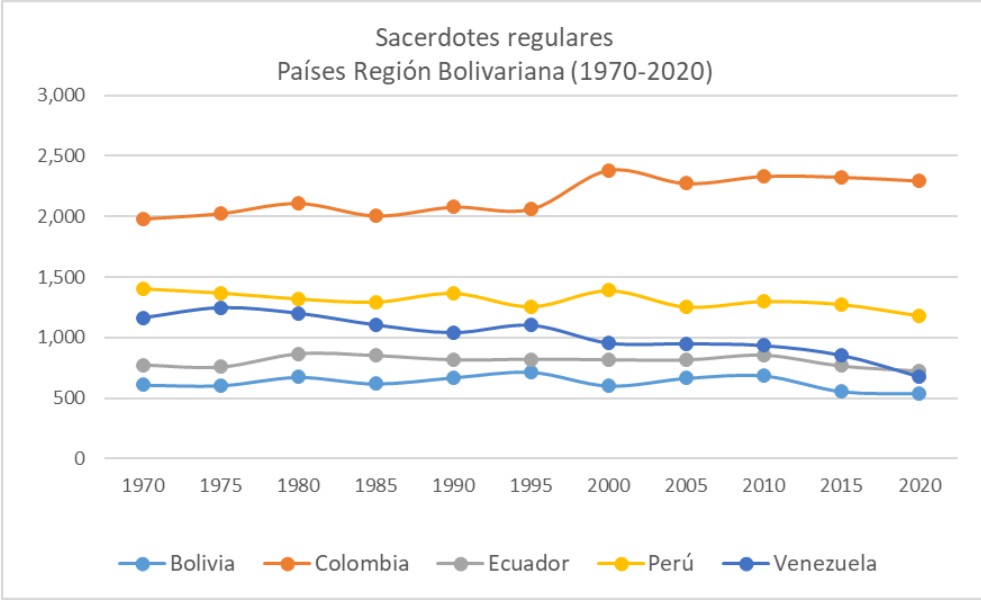


Gráfico E.1.6. Diáconos por países de la región bolivariana. 1970-2020

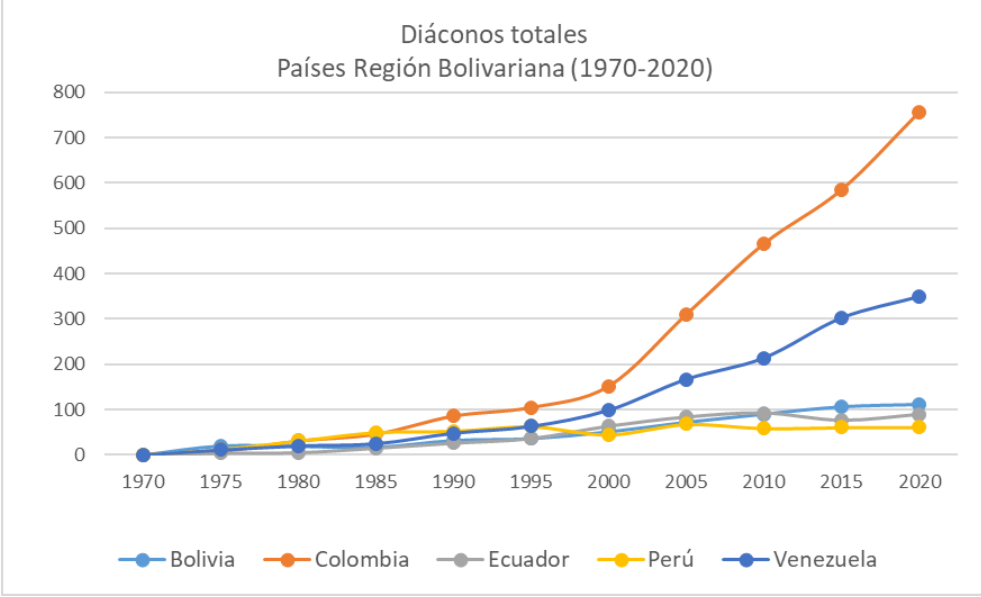
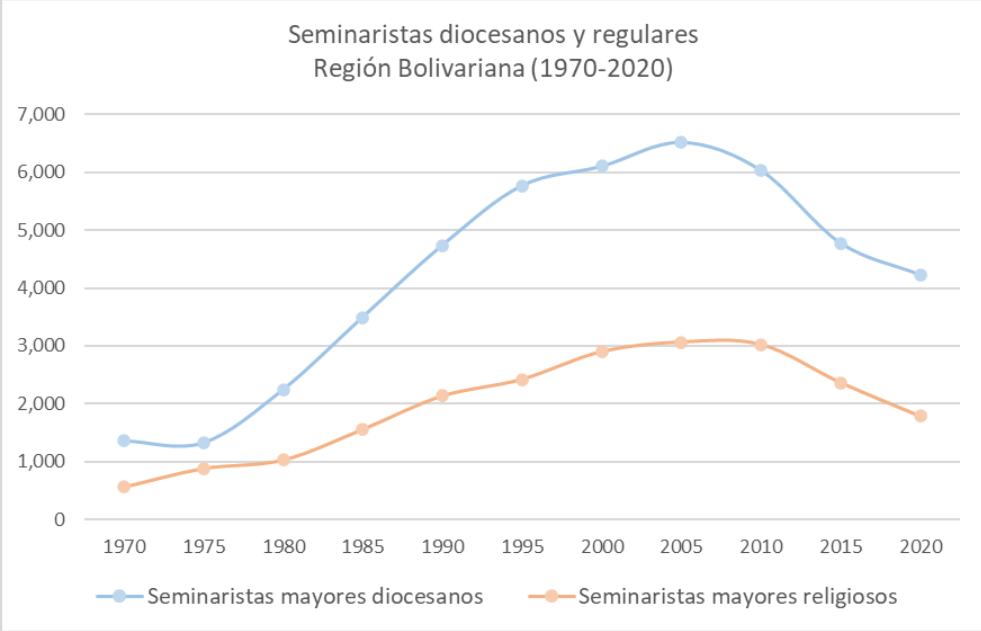


Gráfico E.1.7.a y b. Seminaristas diocesanos y regulares de la región bolivariana
Valores absolutos y proporciones. 1970-2020



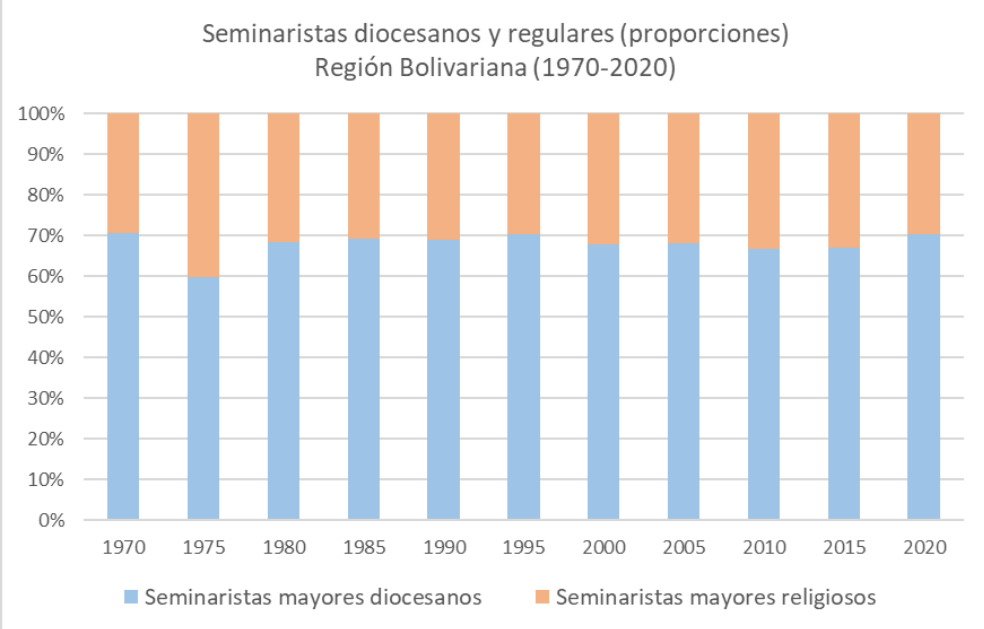
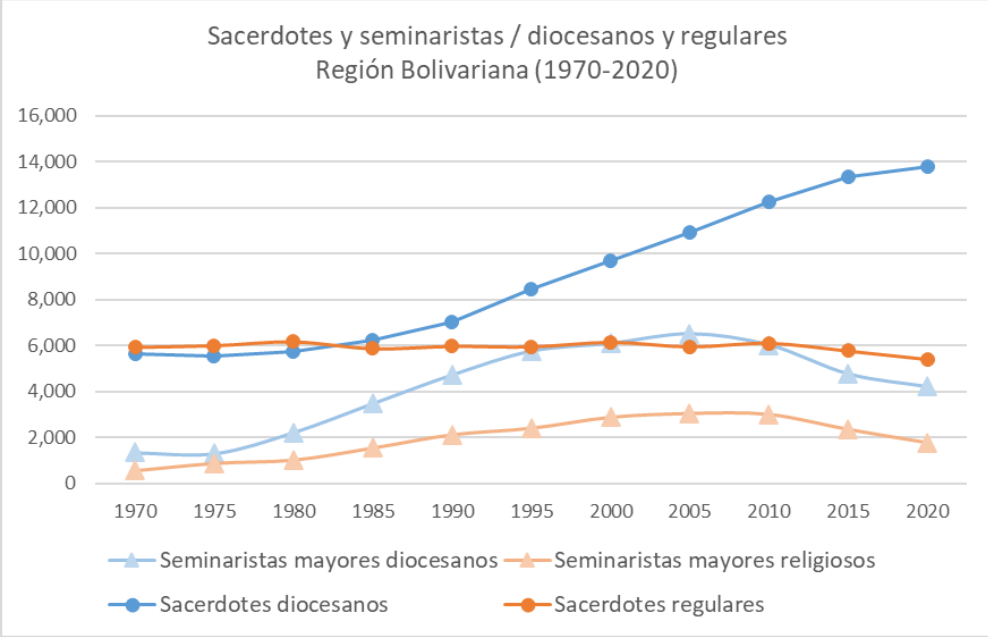


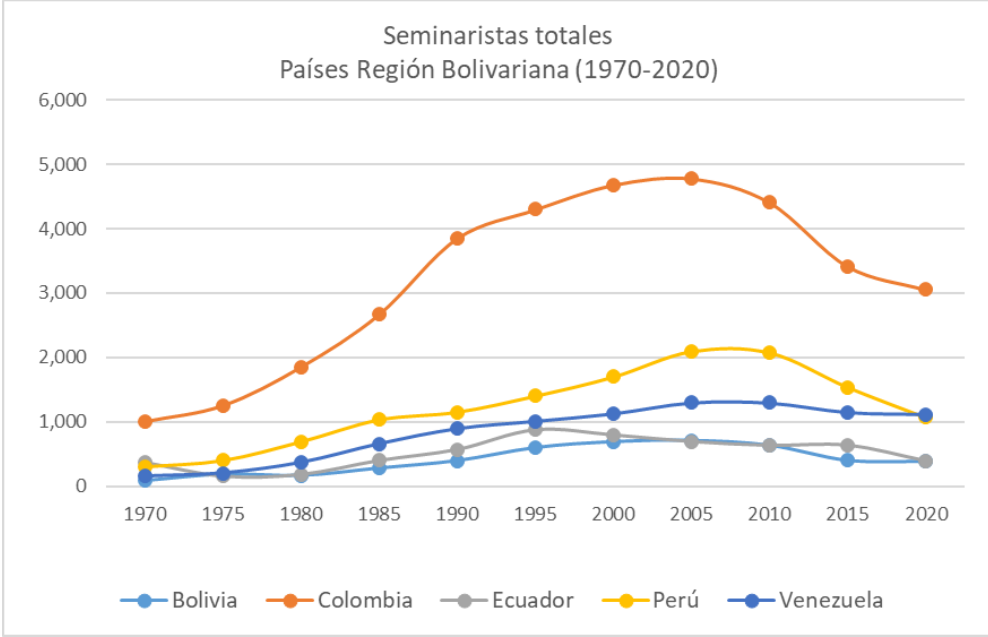
Gráfico E.1.8. Sacerdotes diocesanos y regulares, y seminaristas mayores diocesanos y regulares de la región bolivariana. 1970-2020



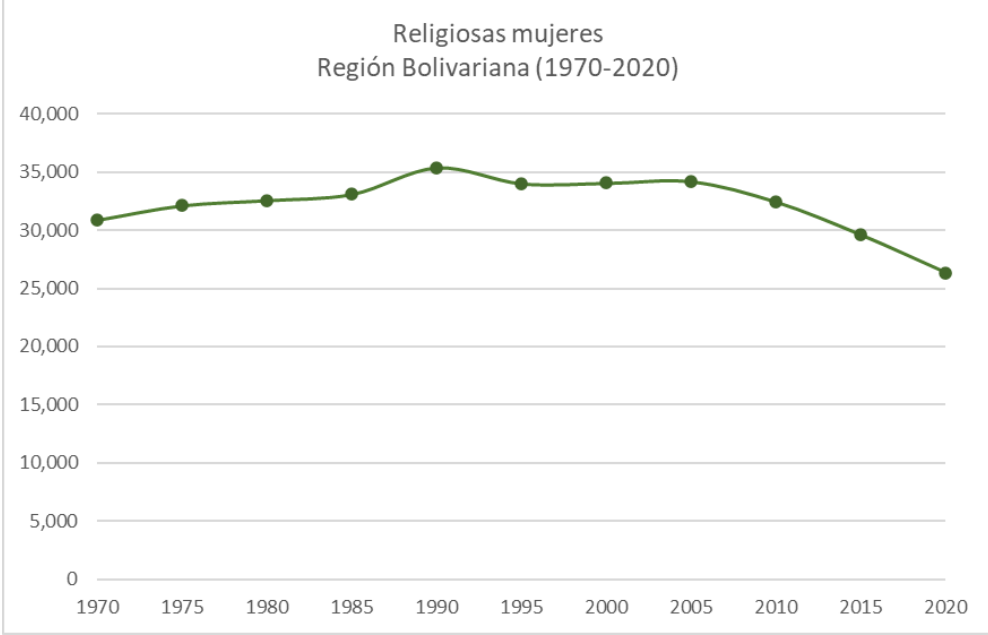
Cuadro E.1. Sacerdotes y seminaristas mayores totales. Porcentaje de seminaristas Total, región bolivariana.1970-2020

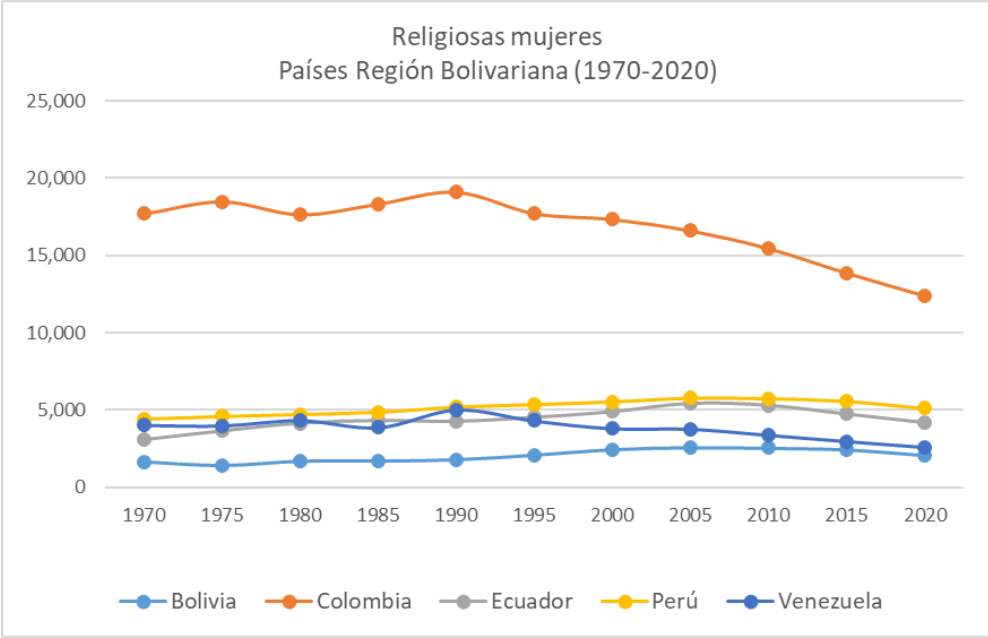
	1970	1980	1990	2000	2005	2010	2015	2020
Sacerdotes totales	11.602	11.924	13.008	15.853	16.871	18.347	19.119	19.215
Seminaristas totales	1.925	3.273	6.871	8.999	9.580	9.055	7.143	6.018
% de seminaristas	0.2	0.3	0.5	0.6	0.6	0.5	0.4	**0.3**

Gráfico E.1. 9 Seminaristas totales por países de la región bolivariana. 1970-2020

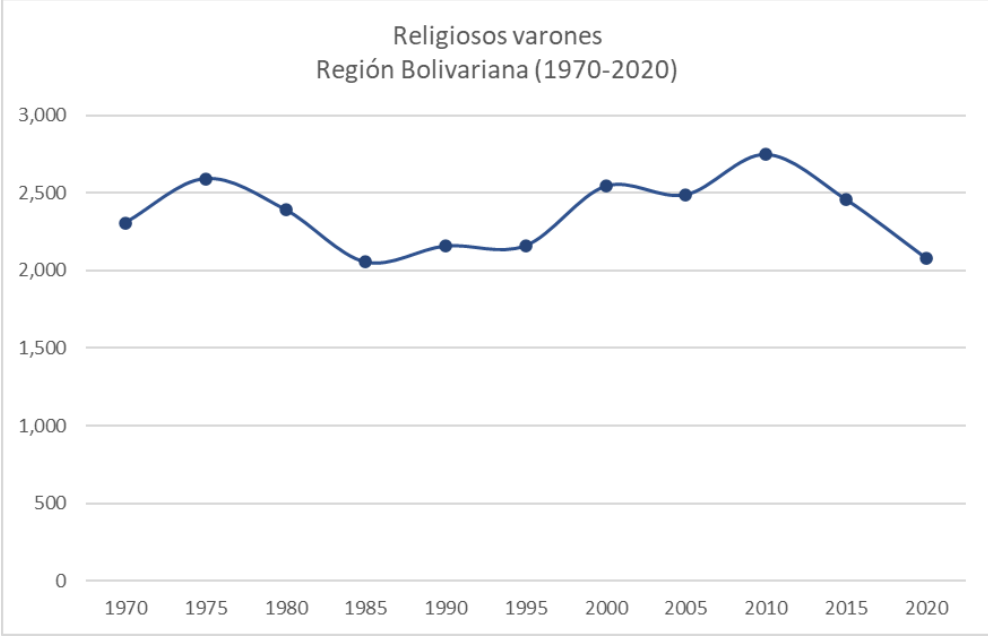


Gráficos E.1.10 y E.1.11. Religiosas por total de la región bolivariana y por países. 1970-2020





Gráficos E.1.12.a y b. Religiosos varones por total de la región bolivariana y por países. 1970-2020



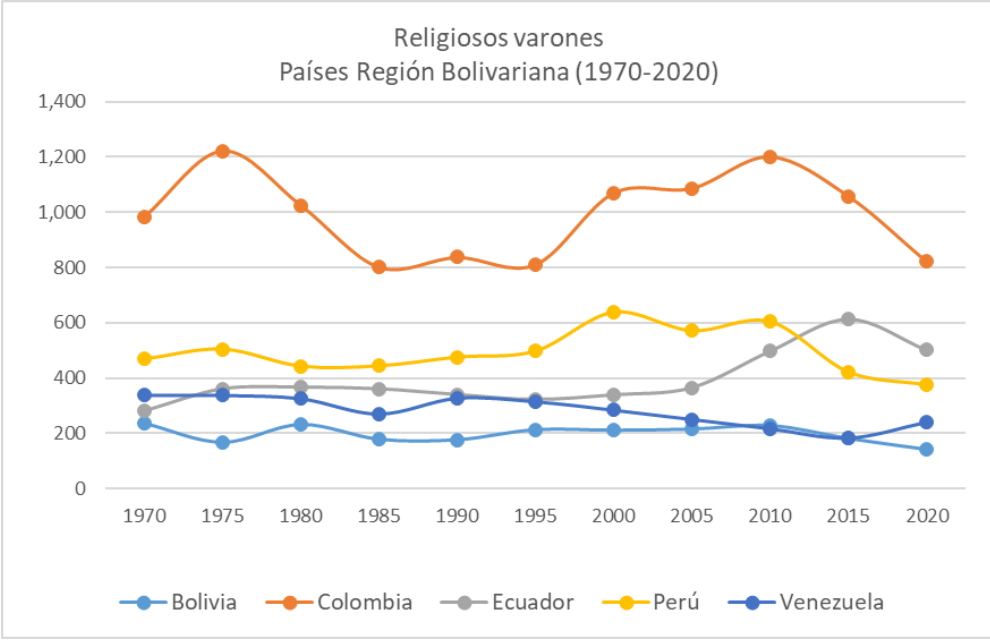
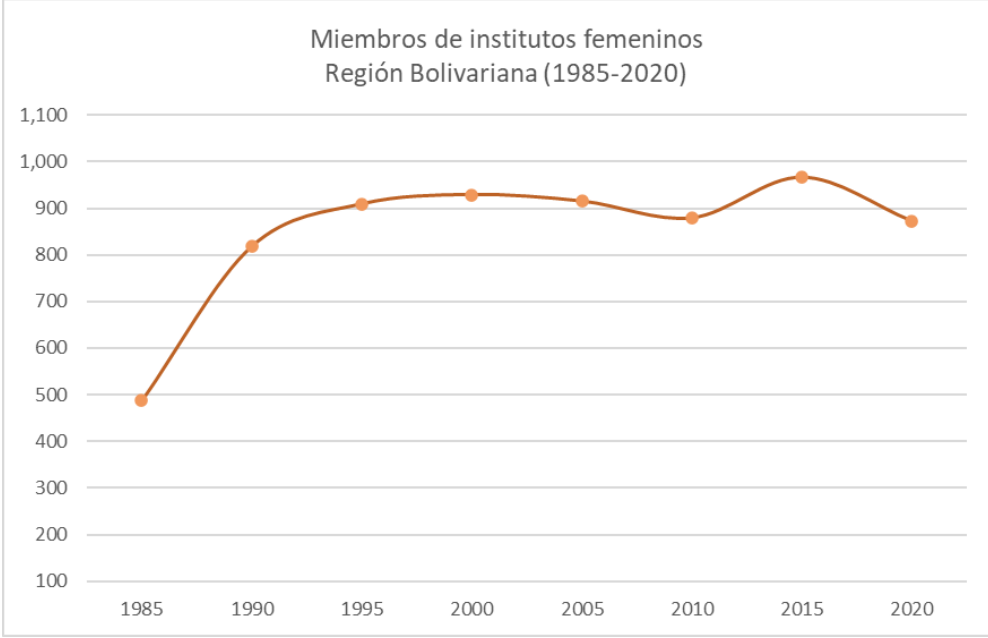
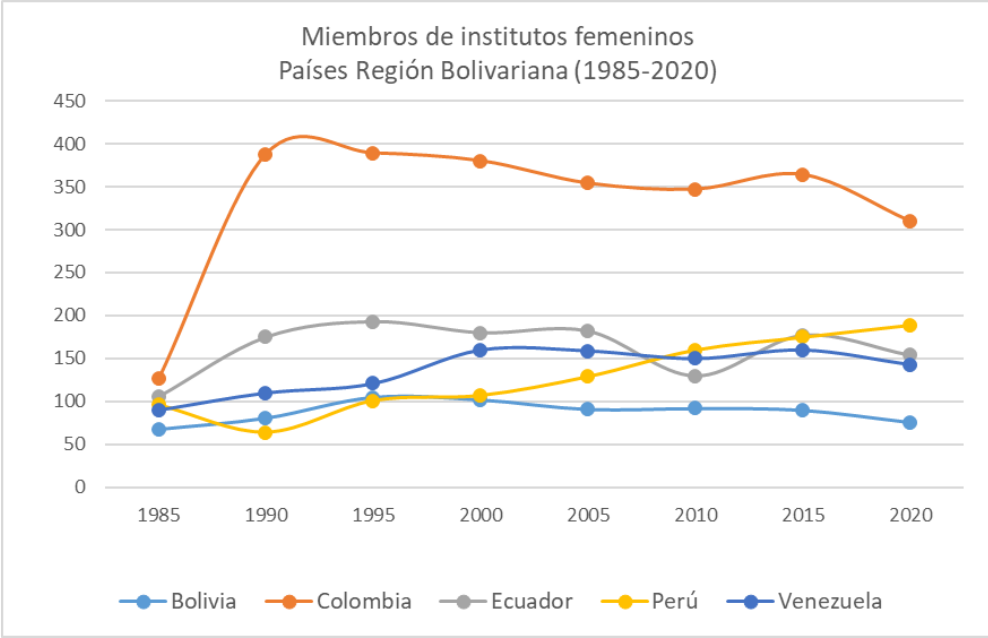
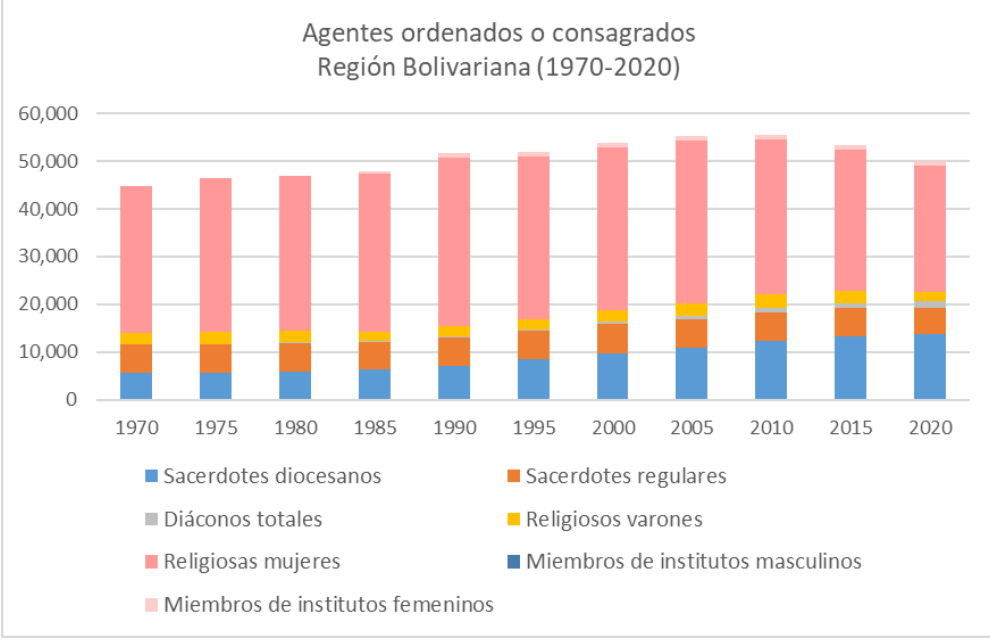


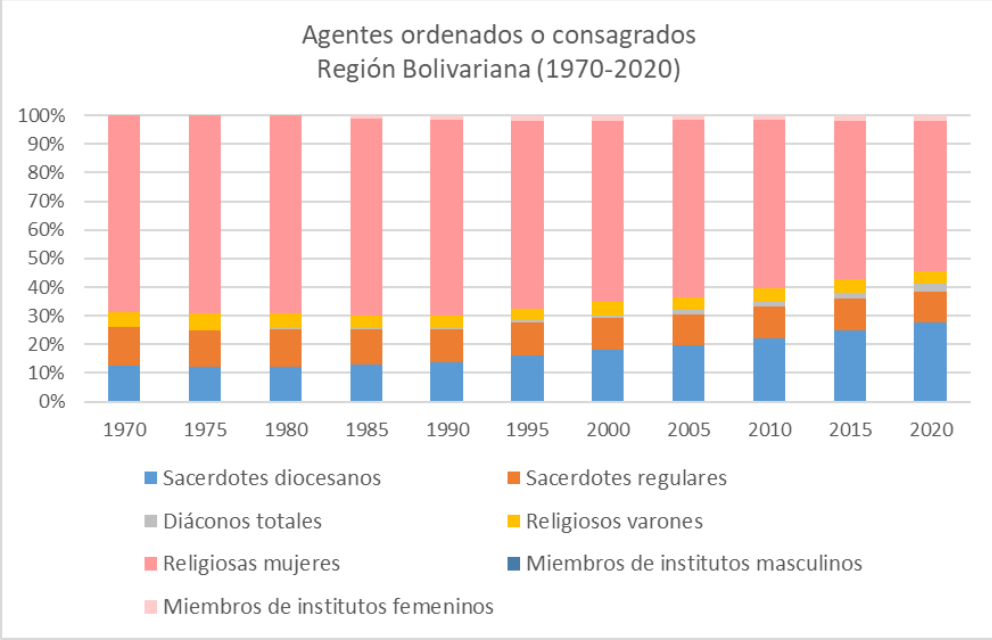
Gráfico E.1.13 a y b Miembros de institutos femeninos en la región bolivariana. 1985-2020





Gráficos E.1.14 a y b. Agentes ordenados o consagrados
Distribución absoluta y porcentual de la región bolivariana. 1970-2020





E.2. Misioneros laicos y catequistas

El número de catequista fue creciendo desde principios del presente milenio; alcanzó su valor más alto entre el 2010/2015 (aproximadamente 200.000).[53] El último lustro registra una pérdida de cerca de 15.000 catequistas. Los cinco países de la región siguen el patrón descripto. Bolivia, Colombia y Perú registran las curvas descendentes más pronunciadas en los últimos cinco años (Gráficos E.2.1 y E.2.3). Habrá que esperar un par de años para confirmar la tendencia a la baja. Cabe destacar que el Anuario Estadístico registra los catequistas recién desde finales de los ochenta; no resulta por tanto prudente predicar aun un cambio de tendencia.

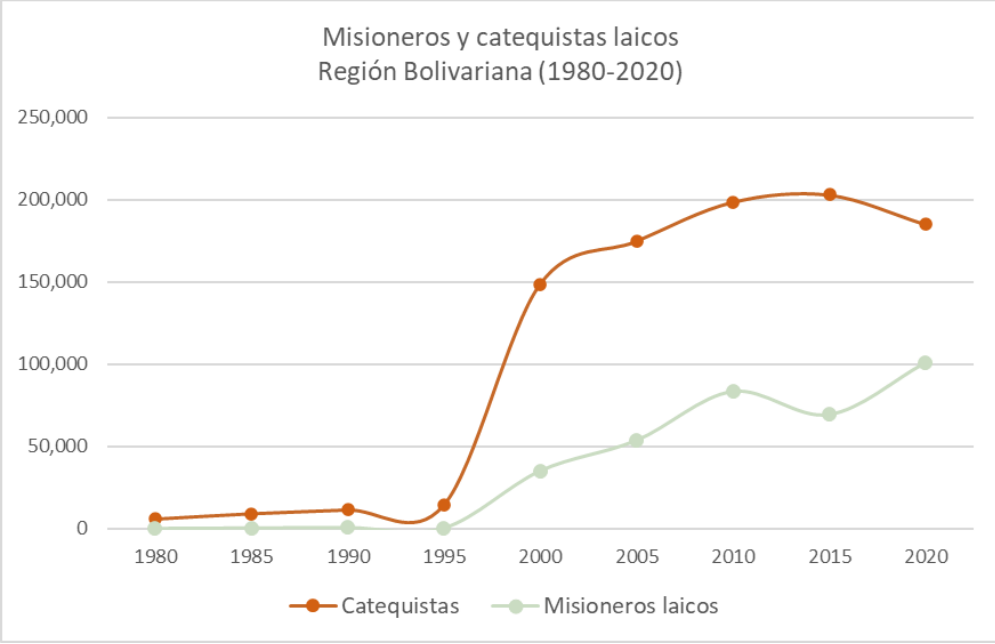
Los misioneros laicos en el 2020 ascendían a 100.789; es el número más alto de las últimas décadas, lo que da indicios de que el crecimiento puede continuar en los años venideros. En Colombia es llamativo tanto su fuerte crecimiento, como el número alcanzado en el 2020 (61.843). También en Venezuela tuvieron un fuerte ascenso, especialmente desde el 2010, llegando al 2020 con casi 20.000 misioneros laicos. En Perú su presencia es estable desde el 2010 (alrededor de 11.000). En cambio en Ecuador y Bolivia parecieran estar decreciendo

53 Llama la atención el cambio de magnitud de los números informados, especialmente de catequistas, entre 1995 y 2000: pasan de 14.238 a 148.696. Pareciera haber dos tendencias completamente distintas y estos años sirven de parteaguas. No podemos discriminar si se trató de una estrategia pastoral o bien de un cambio criterio de registro de las diócesis en las cifras que se informan para la confección de los Anuarios.

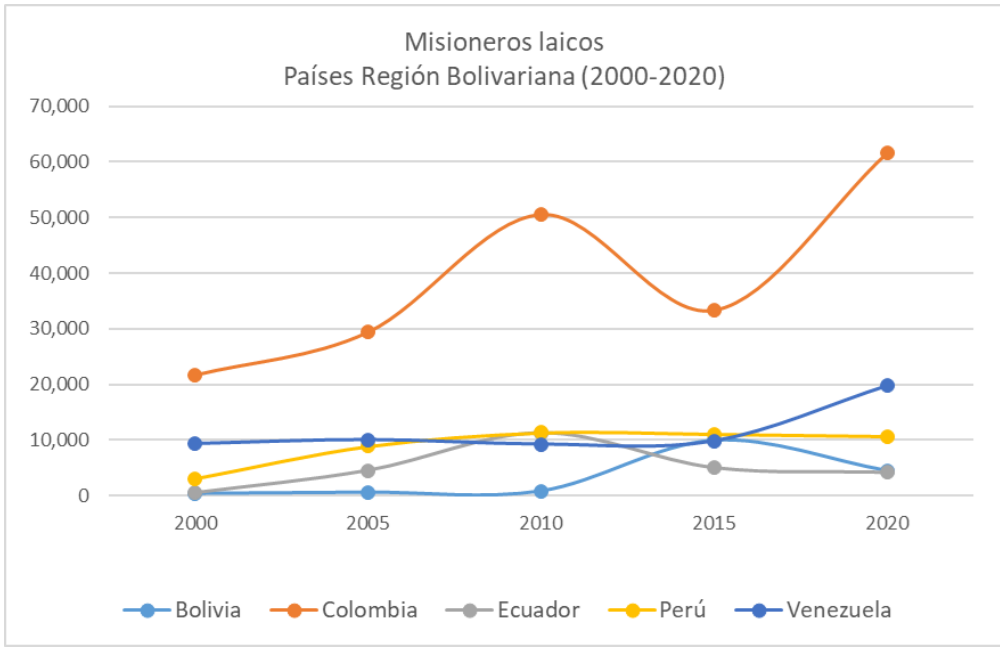
su presencia (Gráfico E.2.1 y E.2.2). También aquí el registro reciente de este tipo de agentes pastorales en los Anuarios Estadísticos previene de efectuar análisis finos de tendencias.

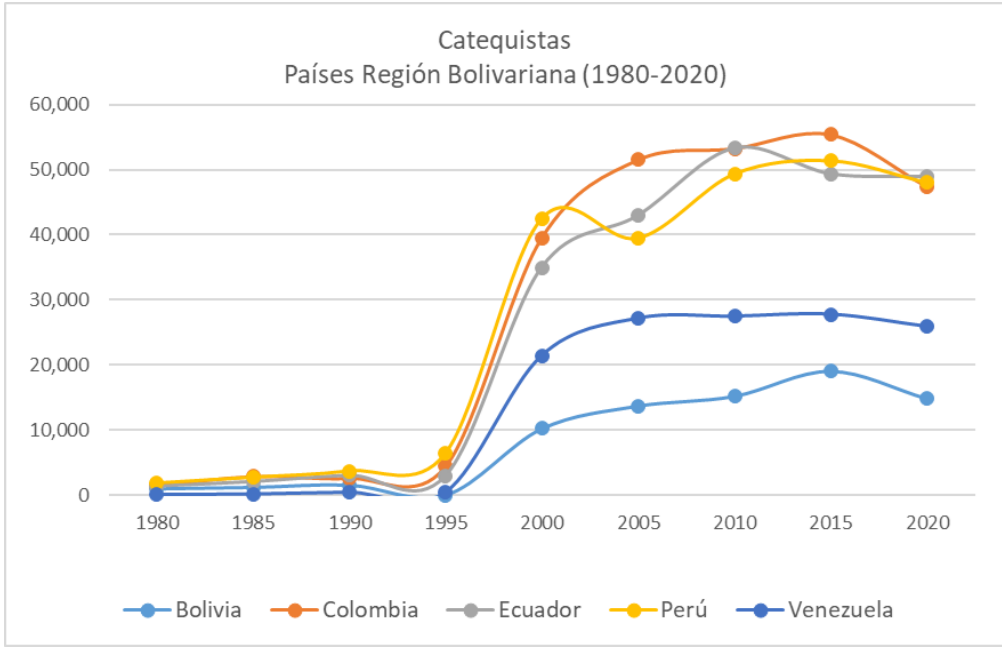
Tanto para catequistas como para misioneros laicos, posteriores estudios deberían ahondar en una caracterización sociodemográfica de estos agentes pastorales en términos de su procedencia, estado civil, educación, etc.; así como del camino a través del cual se formaron para la tarea pastoral y el tipo de involucramiento en su actividad. Esta caracterización puede ayudar a reforzar la valiosa actividad que catequistas y misioneros laicos realizan en la región.

Gráfico E.2.1. Catequistas y misioneros laicos en la región bolivariana. 1980-2020



Gráficos E.2.2 y E.2.3 Catequistas y misioneros laicos por países de la región bolivariana. 1990-2020





E.3. Estructuras de culto / Centros pastorales

Las estructuras de culto de la Iglesia (parroquias, a centros misioneros con y sin sacerdote y otros centros misioneros) en la región bolivariana registraron en su conjunto una tendencia al crecimiento entre 1980 y el 2020, aunque con una leve caída en el último lustro (Gráfico E.3.1). Considerando los diversos tipos de estructuras de culto, estas pasaron de 9.495 en 1980 a 23.966 en 2020. Su aumento fue del 152%, porcentaje en línea con el incremento poblacional del período (que fue de 157%).[54] Este aumento se explica por distintos aportes a lo largo del período. En 1980 la mayor parte de las estructuras de culto informadas eran parroquias (representaban el 58,7% del total). En estos 40 años fue creciendo la cantidad de capillas, de modo que según los datos del Anuario 2020 las parroquias representan el 40,1% del total.

Si nos centramos en las parroquias, podemos ver que en el período multiplicaron su cantidad por 2,2, pasando de 4.364 en 1970 a 9.614 en 2020. Por Conferencia Episcopal / país se pueden identificar distintas velocidades de incremento (Gráfico 3.3.2). El mayor incremento relativo lo experimenta Ecuador, con un 163% (de 488 a 1285 parroquias), ralentizando desde 1995. En segundo término debe señalarse a Colombia, con un aumento del 145%, a la par que es por lejos el país con mayor incremento absoluto (pasa de 1.850 a 4.535). Registraron un menor crecimiento relativo -pero aun así, casi duplicando su dotación- Perú (aumento del 93%, pasa de 866 a 1.670) y Venezuela (91%, de 782 a 1495). La Conferencia con menor crecimiento de la estructura parroquial fue Bolivia, alcanzando el 66% (378 a 629 parroquias).

Cuando consideramos exclusivamente los distintos tipos de centros misioneros por país (Gráfico E.3.3), nuevamente encontramos particularidades. El crecimiento de la cantidad de capillas en la región mayormente es sostenido por Perú (de 1.148 a 6.708, casi sextuplica) y Ecuador (parte de una cantidad equivalente a Perú y casi cuadruplica sus centros, llegando a 4.337). Prácticamente duplican sus capillas Colombia (de 960 a 1746), Venezuela (de 470 a 1084, pero con un pico de 2218 en 2010) y, con valores más bajos, Bolivia (210 a 477, con un pico de 702 en 1990).

54 No se parte en este análisis de los valores correspondientes a 1970 porque el Anuario 1970 no informa todas las categorías de centros misioneros (capillas), lo cual sí realiza de corrido a partir de 1980.

Gráfico E.3.1. Parroquias y otros centros pastorales en la región bolivariana. 1980-2020

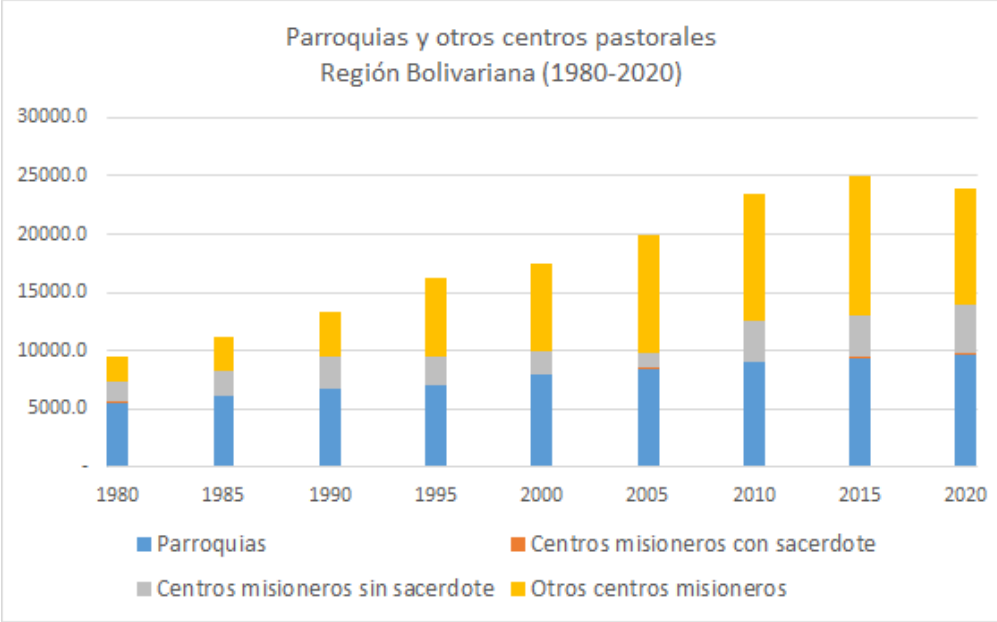


Gráfico E.3.2. Parroquias por países de la región bolivariana. 1970-2020

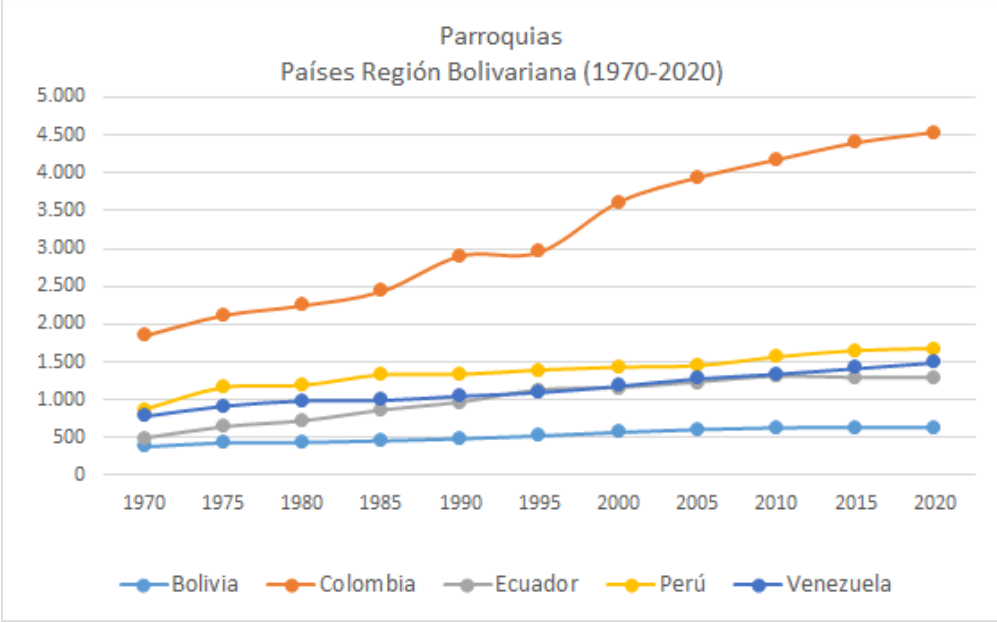
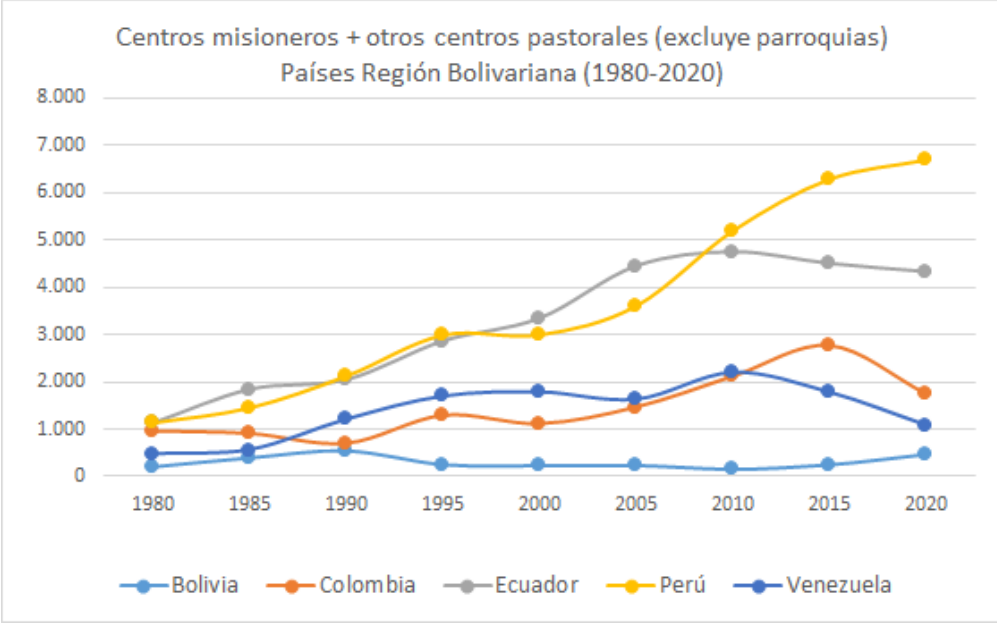


Gráfico E.3.3. Centros misioneros por tipo y por país de la región bolivariana. 1970-2020



E.4 Estructuras de misión de la Iglesia

Abordamos ahora las estructuras de misión de la Iglesia.[55] Como en las otras regiones de América Latina ya analizadas, se destacan por su número las instituciones educativas. Las mismas han tenido un crecimiento constante (Gráfico E.4.1), con un protagonismo de las escuelas primarias que va decayendo en el tiempo. Tomando como año de inicio para la comparación 1980 (en los anteriores los Anuarios no se informan la cantidad de preescolares)[56], iniciamos el período con 7.214 instituciones educativas de nivel inicial y medio; y lo terminamos en 2020 con 8.469 (pero tras haber alcanzado 10.661 en 2010): un aumento del 17,3%. En el mismo período, los alumnos de estas instituciones crecieron pasando de 2 millones a 2,35 millones[57]: un aumento del 14,3% (Gráfico E.4.2). Estas tendencias en gran parte se pueden explicar por los cambios en Colombia. Las 2.767 instituciones con las que contaba inicialmente se habían convertido en 4.659 en 2010, pero disminuyeron a 3.231 en 2020 (Gráfico E.4.3). El resto de la región duplicó (Ecuador, Perú, Venezuela) o casi triplicó (Bolivia) su infraestructura educativa, pero con menor cantidad absoluta de centros.

55 Recordemos que las estructuras de misión de la Iglesia informadas en los Anuarios que consideramos en este informe son las instituciones educativas en sus diversos niveles, instituciones sanitarias (hospitales y nurseries), orfanatos y geriátricos.

56 La cantidad de colegios primarios y secundarios informados en 1970 asciende a 4.197.

57 Pero con un decrecimiento de los números alcanzados en 2015, cuando se alcanzaron los 3,3 millones de alumnos, es decir, una caída del 30%

Desagregamos ahora por nivel educativo y por país. En el nivel inicial (Gráficos E.4.4 y E.4.5) se registra un crecimiento global pero con oscilaciones. La más notoria es en Colombia, donde los preescolares se quintuplican de 1980 a 2010 (de 228 a 1.178) para disminuir significativamente a 730 en 2020, tal como adelantamos en el párrafo anterior. En el período, los alumnos aumentan un 260%.[58] En el caso de Perú, se dan fluctuaciones que resultan en prácticamente la no variación en la cantidad de instituciones (4%), pero con un crecimiento del 30% en la cantidad de alumnos (41.278 en 2020). Venezuela casi duplica sus preescolares (262 a 417) en estos 40 años, y casi triplica su alumnado (22.291 a 64.050). Ecuador triplicó las instituciones (103 a 332) y casi hace lo mismo con los niños que asisten (8.557 a 22.788). El mayor crecimiento relativo (pero menor en números absolutos de alumnos) lo registra Bolivia, que quintuplicó sus instituciones iniciales (48 a 256) y casi septuplicó el alumnado (6.899 a 46.541).

En el nivel primario (Gráficos E.4.6 y E.4.7), nuevamente se destaca la evolución de las escuelas vinculadas a la Iglesia colombiana. Se trata de la conferencia con mayor cantidad de escuelas primarias, pero también la que registra el retraimiento más importante en términos absolutos. Habiendo tenido un crecimiento oscilante, cierra el período con un decrecimiento del 18%. La matrícula también registra ese patrón oscilante con tendencia a la baja, con una pérdida del 28% (contando con 243.166 alumnos en 2020). El otro país que muestra una tendencia -oscilante- negativa es Venezuela, con una pérdida del 12% de sus escuelas primarias (514 en 2020), pero a la par con un aumento del 132% en sus alumnos (30.022 en 2020). En el otro extremo, Bolivia -el país que comienza con menos colegios primarios católicos- casi duplicó sus escuelas (286 a 536), y casi septuplica sus alumnos (38.121 a 255.974). Nótese que, pese a las diferencias entre ambos países, Bolivia termina el período con más alumnos en primarias católicas que Colombia. Por último, mientras que Perú aumentó sus colegios (de 485 a 578), disminuyó sus alumnos (de 208.769 a 188.631); Ecuador aumentó tanto sus escuelas (431 a 457) como su alumnado (79.215 a 195.610) -en ambos países, con oscilaciones-.

Los datos reportados para las escuelas secundarias católicas muestran muchas oscilaciones, pero con cierta tendencia al crecimiento (Gráficos E.4.8 y E.4.9). Todas las Conferencias comunican un aumento -oscilante- de punta a punta del período, duplicando o más la cantidad de estos colegios: Perú (119%, 568 secundarias en 2020), Venezuela (134%, 481), Ecuador (135%, 344), Bolivia (143%, 265) y Colombia (247%, 1462). A nivel de cantidad de alumnos, el crecimiento es más pronunciado. Bolivia aumenta su matrícula secundaria en un 590% (148.629 alumnos en 2020). Ecuador lo hace en un 405% (133.657). Venezuela

58 En el caso de la cantidad de alumnos, llama la atención lo informado en Colombia para 2000 y 2015. Podría tratarse de errores de carga en el Anuario, dado que son valores atípicos que duplican o casi triplican al anterior y no son respaldados por las cifras de períodos posteriores.

registra un 347% en el período (135.662 secundarios en 2020). Perú, un 225% (184.184). Por último, Colombia creció un 104%, registrando 328.484 alumnos en el año 2020.[59]

Finalmente, la educación superior católica ha mostrado un importante incremento en su matrícula en estos 50 años (Gráfico E.4.10), alcanzando su pico en 2010 (con 553.903 alumnos), y luego con un leve decrecimiento.[60] De un extremo al otro del período, los alumnos aumentaron un 1.327% (de 35.898 a 512.207). Tal como informa el Gráfico E.4.11, la mayor parte de los educandos pertenecen a universidades católicas. En 2020, poco más del 10% estudian o en facultades eclesiásticas (46.827) o en institutos terciarios no universitarios (52.877), contra 412.503 que se informan como cursantes en universidades católicas. Considerando por Conferencia Episcopal (Gráfico E.4.12), vemos cuánto aportó cada una en este importante incremento. El mayor aumento relativo lo registró Bolivia, pasando de 1.737 en 1970 a 45.120 en 2020 (un 2498%), aunque con un declive desde los 73.488 notificados para 2010. En términos absolutos, el mayor crecimiento absoluto corresponde a Colombia, que alcanzó los 243.312 matriculados partiendo de 15.971 (un 1523% de aumento)[61]. También registraron importantes aumentos Ecuador (1757%, de 4.517 a 83.871) y Perú (1198%, de 7.570 a 98.236, aunque decreciendo desde su pico de 169.135 en 1995). Registró menor crecimiento Venezuela (583%, de 6.103 a 41.668), pero con una importante disminución desde su pico de 75.731 en 2010.

A continuación analizaremos las demás estructuras pastorales dedicadas a la asistencia, la beneficencia y la salud, según informan los Anuarios. El Gráfico E.4.13 muestra los patrones de crecimiento de los hospitales, nurseries, orfanatos y geriátricos católicos entre 1980 y el presente para toda la región andina, mostrando distintas tendencias. Los hospitales claramente han tendido a decrecer, perdiendo un 34% de las instituciones que registraban en 1970 (bajan de 319 a 211). Los geriátricos han crecido más que duplicando la cantidad de hogares de ancianos registrados inicialmente: parten de 250 en 1970 para alcanzar 646 en 2015, con una leve caída en 2020 a 591. Por último, las nurseries muestran números complejos de

59 Algunos de los datos informados en Colombia son de difícil interpretación, con oscilaciones muy marcadas en 2000 y 2015. Este año sube un 50% respecto de 2010, para bajar a la mitad en 2020. Este tipo de saltos pone cierto recaudo a la hora de realizar lecturas, prefiriendo buscar tendencias sin tener en cuenta estos picos.

60 En el gráfico E.4.10 se notifican unos supuestos 885.000 alumnos para el año 2000, que como se puede ver en el gráfico E.4.12, responden a un valor extremadamente alto de alumnos de Colombia. Entendemos que se trataría de un valor atípico (en inglés, outlier), posiblemente un error de notificación o de carga. No se podría explicar este incremento abrupto y posterior caída. Este posible error es arrastrado al agregar los datos en los Gráficos E.4.10 y E.4.11. Nos parece lo más adecuado interpretar los datos informados sin considerar el de 2000 a la hora de detectar tendencias.

61 Téngase presente aquí lo afirmado en la nota 12: El dato de 685.805 alumnos informados en 2000 se trataría de un outlier.

interpretar.[62] Con oscilaciones, habría un crecimiento hacia el cambio de siglo, y luego una tendencia a la baja.

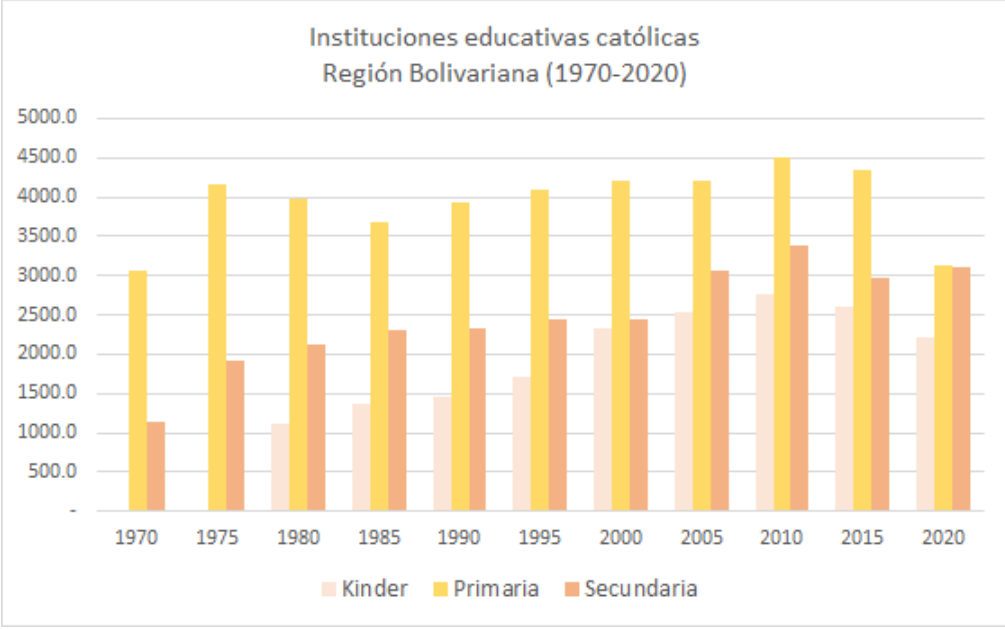
Analizamos ahora cada categoría en particular por Conferencia Episcopal / país. Los hospitales (Gráfico E.4.14) en conjunto tienden a decrecer, pero esta tendencia varía en cada conferencia (Gráfico E.4.14). Gran parte de esta disminución la explica Colombia, el país con más hospitales de gestión religiosa al comienzo del período (196 en 1980) y que cae a menos de la mitad (91, aunque llegó a bajar a 63 en 2010). El resto de las Conferencias cuentan con muchos menos nosocomios, y con tendencias dispares. Ecuador, con oscilaciones, reduce sus centros a casi la mitad (de 47 a 26). Venezuela casi no cambia su cantidad, lo mismo que Bolivia (aunque en este último caso tras haber duplicado sus hospitales en 2010, con la consecuente pérdida). Perú es el único país que en estos 40 años aumentó sus centros sanitarios, en su caso casi la mitad (de 30 a 47), pero tras haber alcanzado un pico de 89 en 2000.

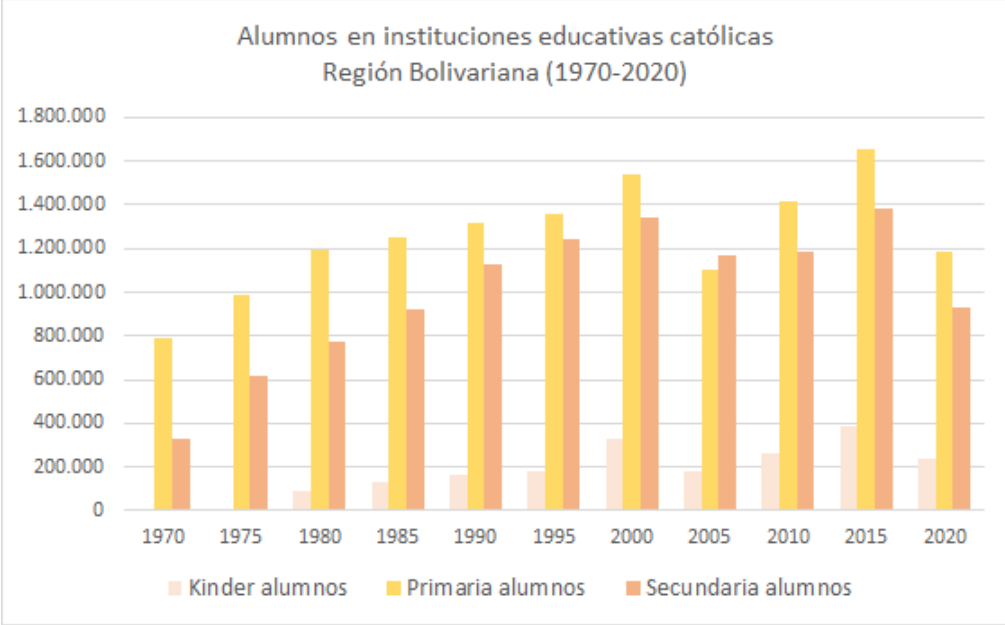
En lo referente a los geriátricos (Gráfico E.4.15), todas las conferencias muestran un crecimiento oscilante. Se destaca Colombia por tener el mayor número absoluto de centros, los cuales más que duplica (llegando a 346). Pero también las demás conferencias, con menores números, aumentan en gran proporción: Bolivia cuadriplica, triplican Ecuador y Perú, mientras que Venezuela aumenta la mitad. Los orfanatos no presentan una tendencia clara (Gráfico E.4.16): todos fluctúan, algunos pareciendo decrecer (Colombia y Ecuador) y otros crecen y luego decrecen (Perú, Venezuela y Bolivia). Las nurseries (Gráfico E.4.17) presentan también importantes oscilaciones. La tendencia es a crecer inicialmente y luego decrecer (con distintos años de culmen). Colombia es la única conferencia en la que se percibe un crecimiento oscilante, más que triplicando sus centros.[63]

62 Perú informa para 1990 y 1995 valores que salen de escala para sus nurseries, aumentos que serían difíciles de explicar, tanto en su aumento como en su caída.

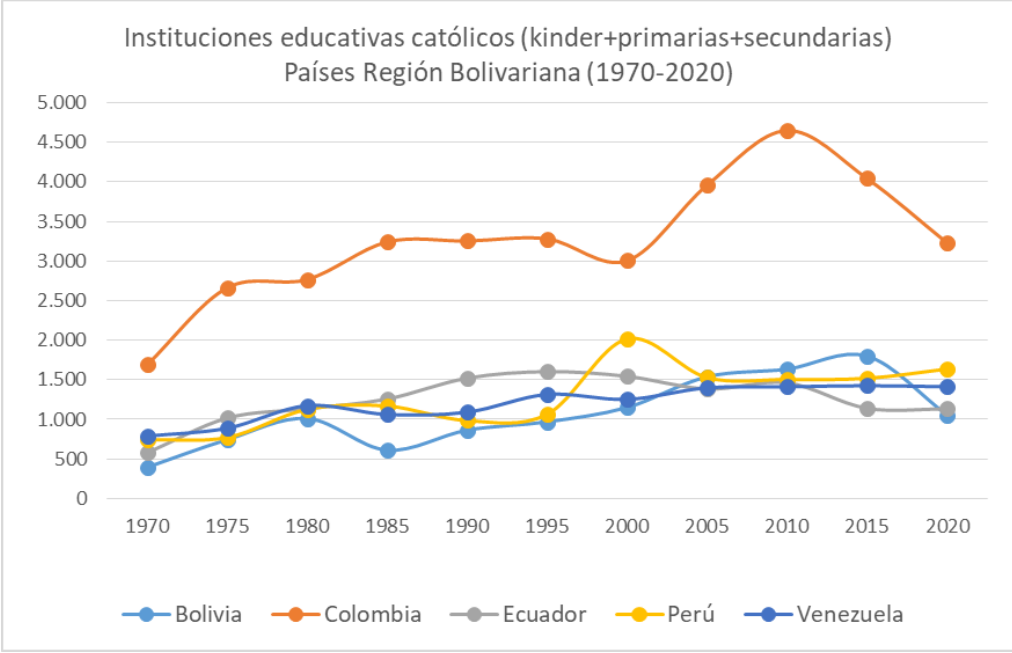
63 Recordamos lo dicho en la nota 15 respecto de los datos de Perú para 1990 y 1995.

Gráficos E.4.1 y E.4.2. Instituciones educativas católicas y alumnado en la región bolivariana. 1970-2020

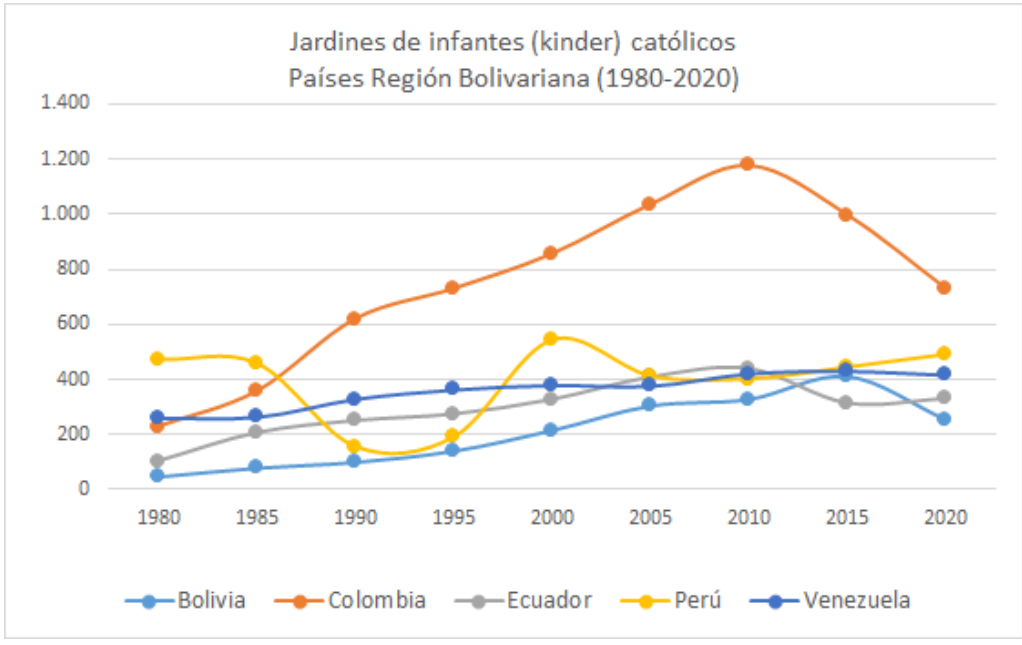


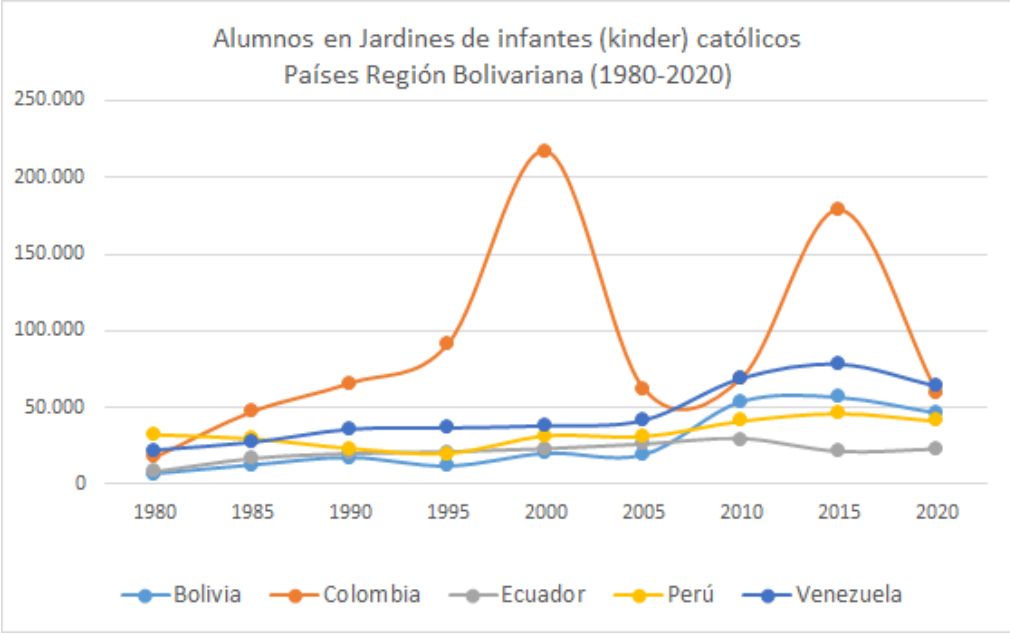


Gráficos E.4.3. Instituciones educativas católicas por país en la región bolivariana. 1970-2020

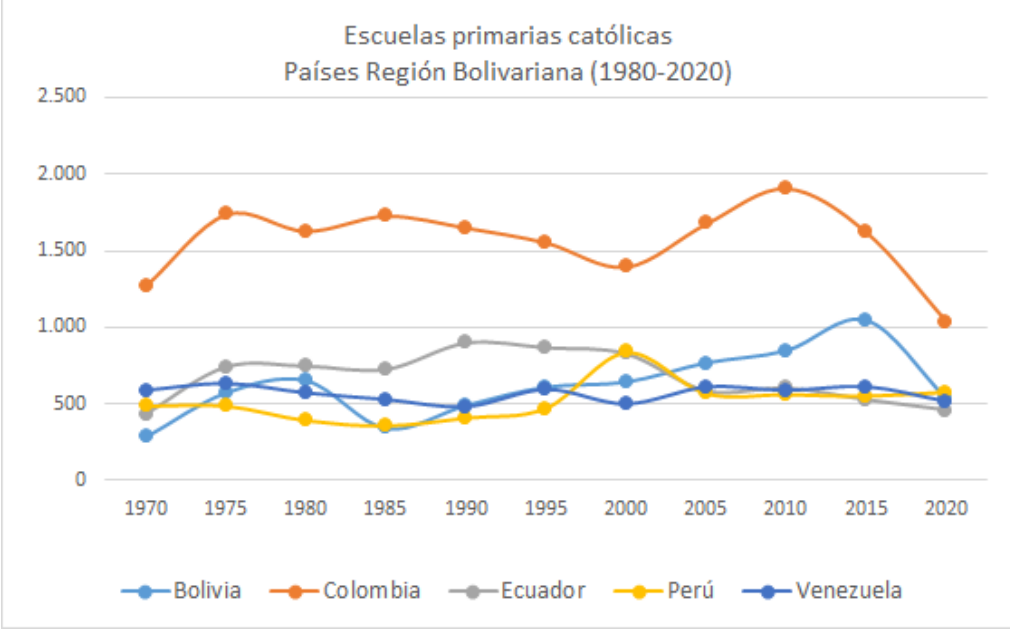


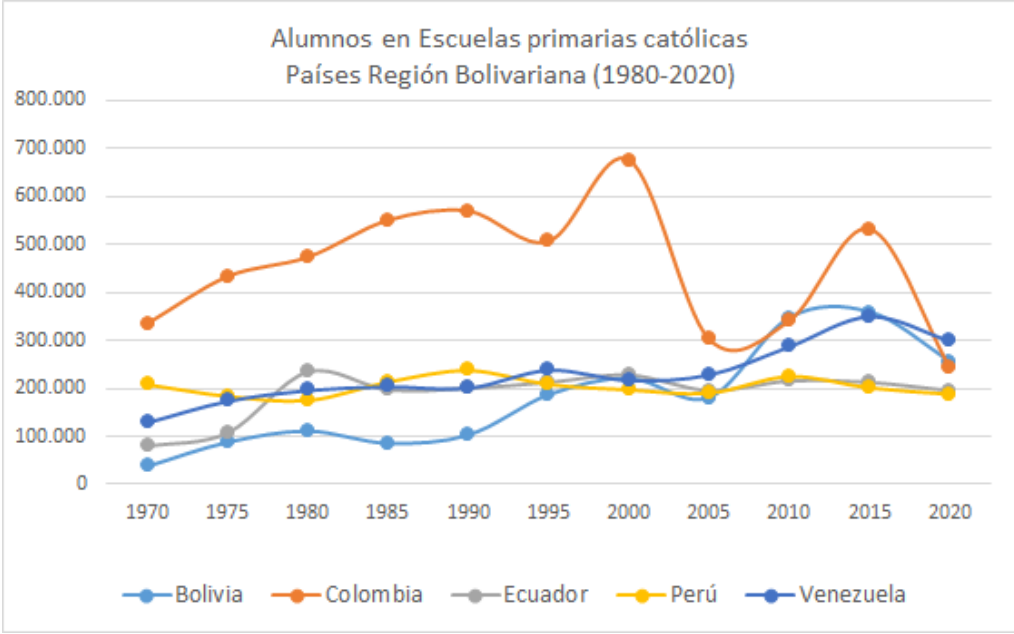
Gráficos E.4.4 y E.4.5. Alumnado en instituciones católicas de nivel inicial por país en la región bolivariana. 1970-2020



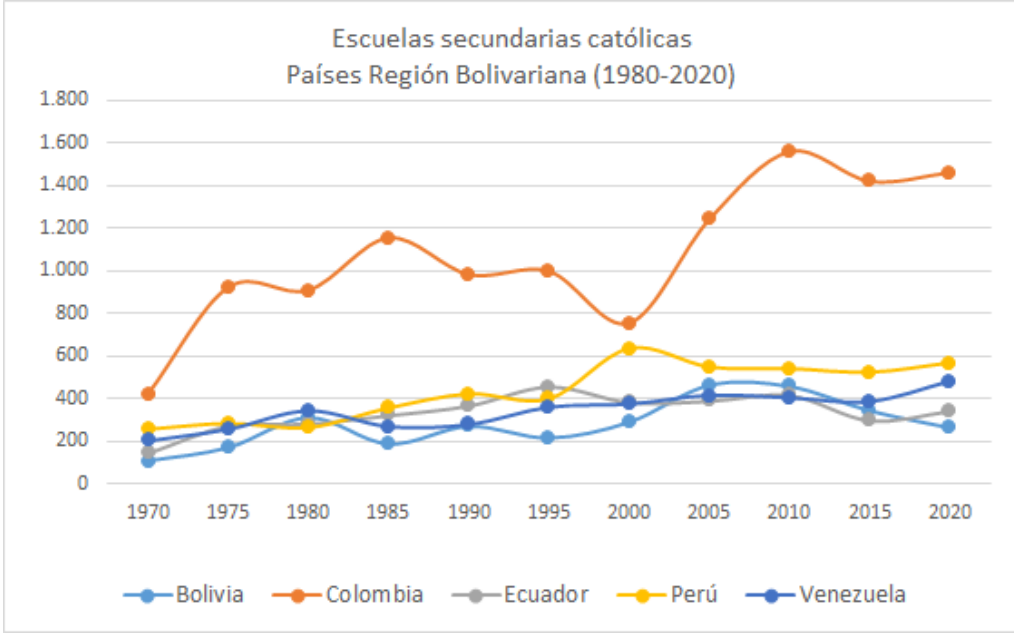


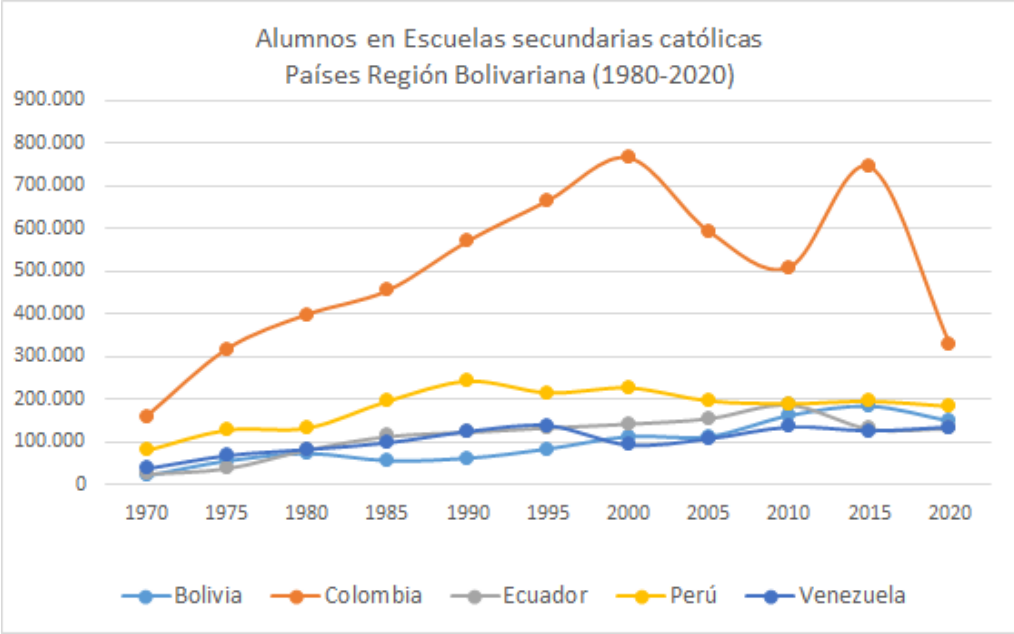
Gráficos E.4.6 y E.4.7. Alumnado en instituciones católicas de nivel primario por país en la región bolivariana. 1970-2020



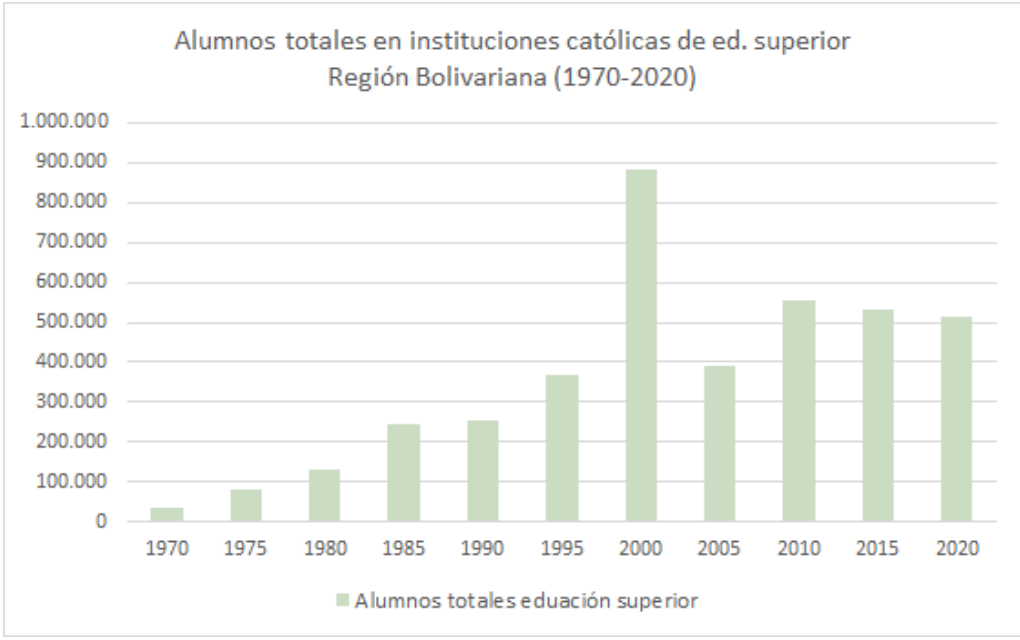


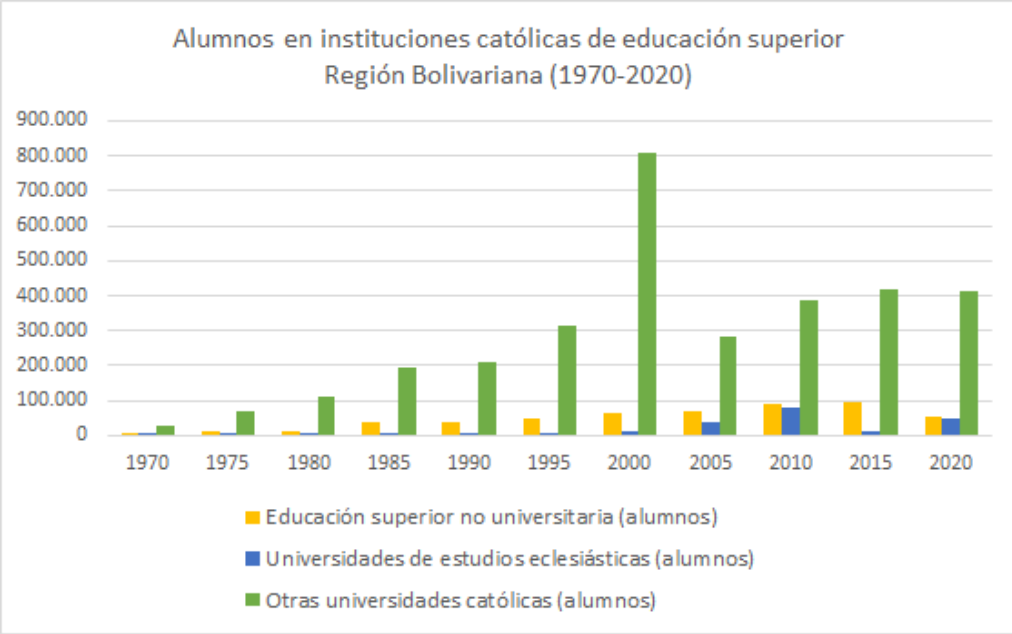
Gráficos E.4.8 y E.4.9. Alumnado en instituciones católicas de nivel secundario por país en la región bolivariana. 1970-2020

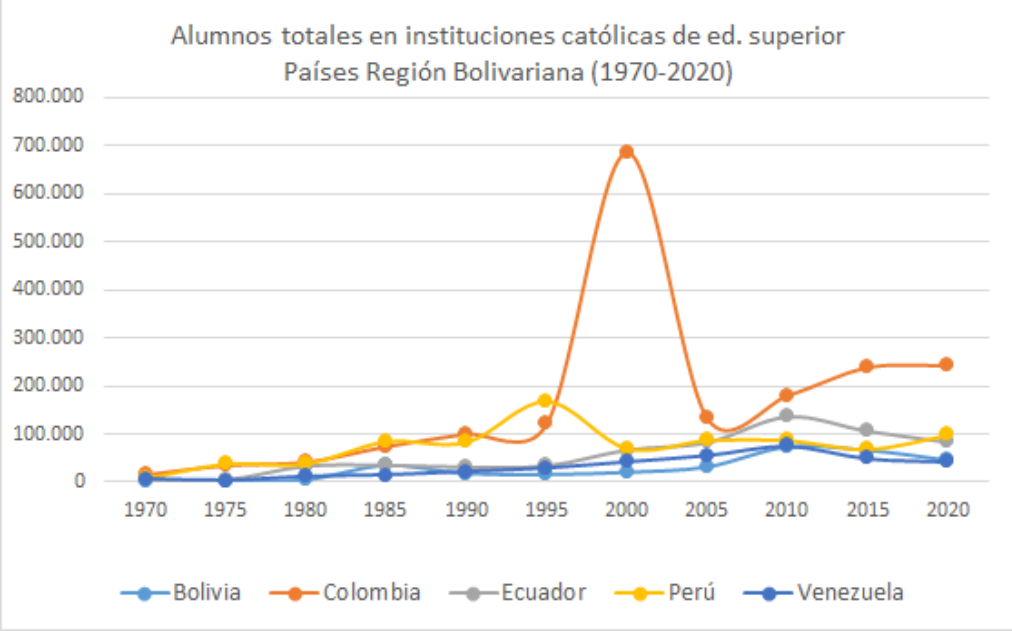




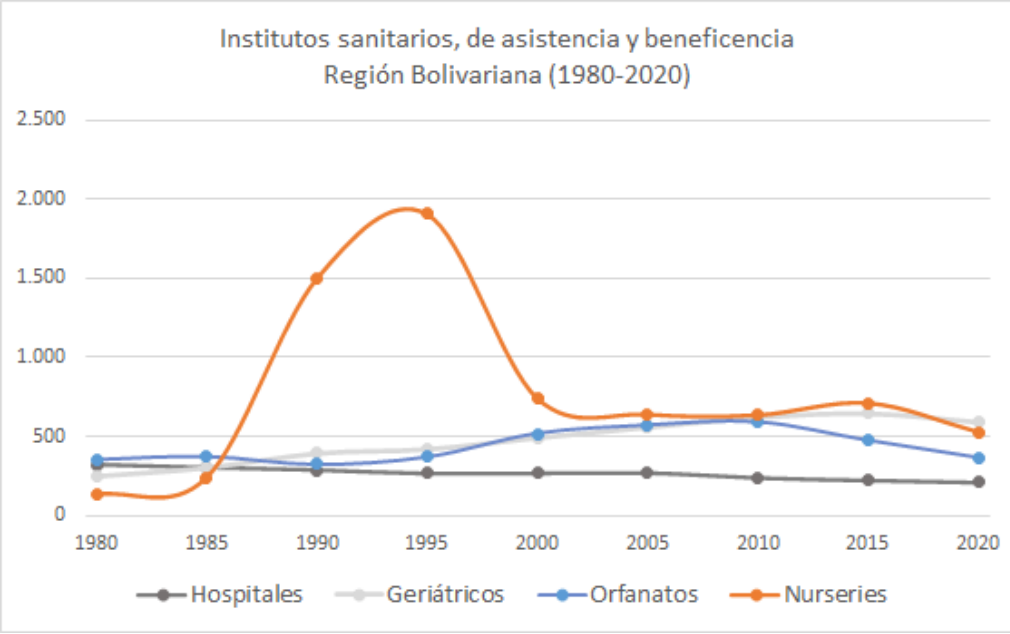
Gráficos E.4.10, E.4.11 y E.4.12. Alumnado en instituciones católicas de nivel superior total y por país en la región bolivariana. 1970-2020

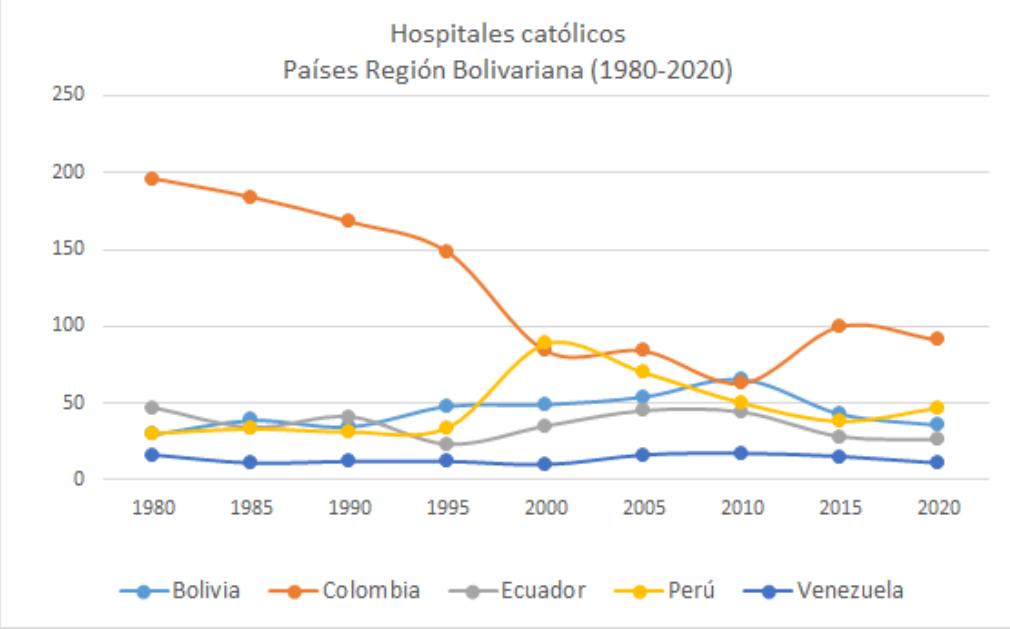


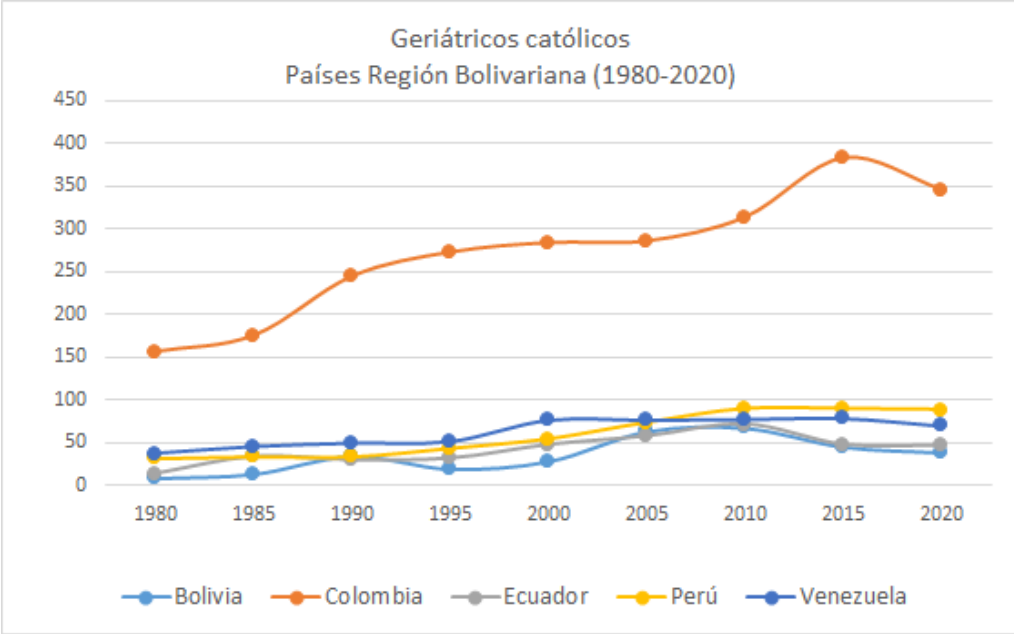

Alumnos en instituciones católicas de educación superior
Región Bolivariana (1970-2020)
900.000
800.000
700.000
600.000
500.000
400.000
300.000
200.000
100.000
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Educación superior no universitaria (alumnos)
Universidades de estudios eclesiásticas (alumnos)
Otras universidades católicas (alumnos)

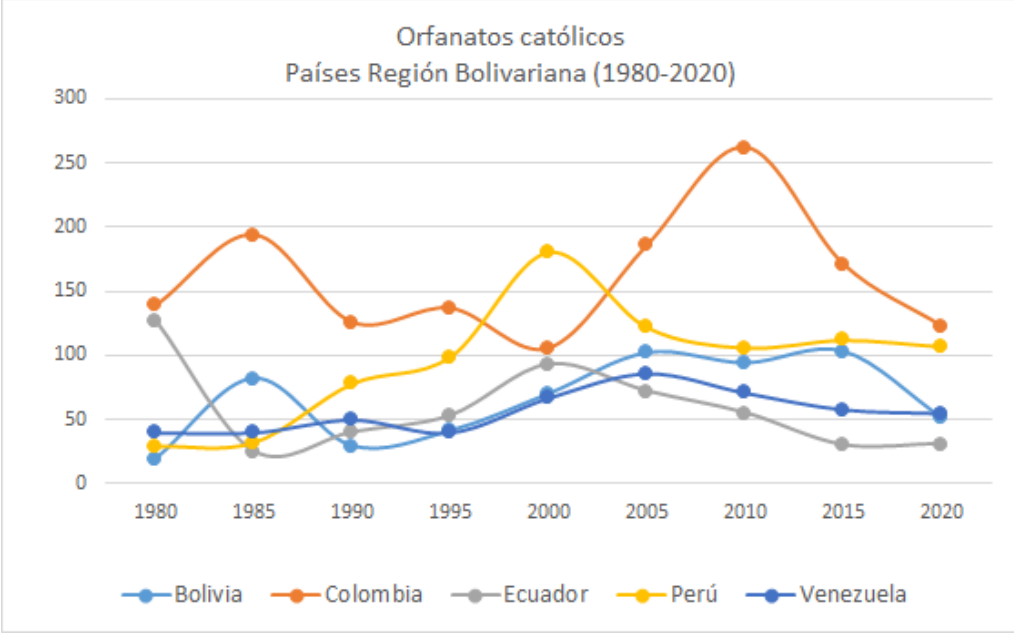

Alumnos totales en instituciones católicas de ed. superior
Países Región Bolivariana (1970-2020)
800.000
700.000
600.000
500.000
400.000
300.000
200.000
100.000
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Bolivia
Colombia
Ecuador
Perú
Venezuela

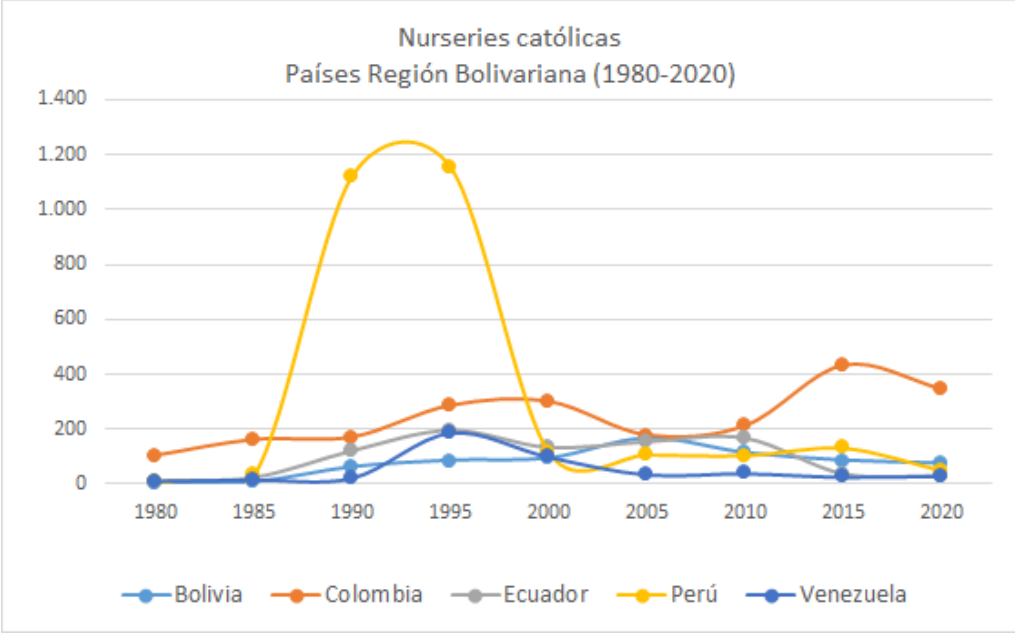
Gráficos E.4.13, E.4.14, E.4.15, E.4.16 y E.4.17. Hospitales, orfanatos, nurseries y geriátricos por país en la región bolivariana. 1980-2020






Geriátricos católicos
Países Región Bolivariana (1980-2020)
450
400
350
300
250
200
150
100
50
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Bolivia
Colombia
Ecuador
Perú
Venezuela


Orfanatos católicos
Países Región Bolivariana (1980-2020)
300
250
200
150
100
50
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Bolivia
Colombia
Ecuador
Perú
Venezuela



E.5 Variables relacionales

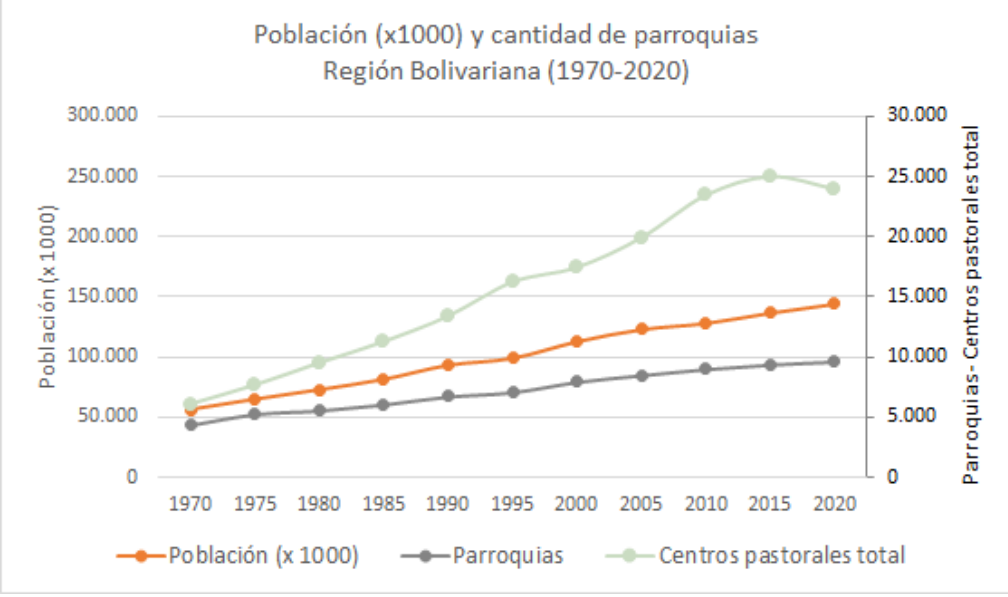
Finalmente, abordamos ahora un breve análisis de las tendencias observadas en las últimas cinco décadas en la región bolivariana con el cruce de algunas de las dimensiones presentadas. La primera relación se refiere al crecimiento demográfico y al aumento de las estructuras de culto (parroquias y centros pastorales). Como se ha expresado al inicio del informe (Gráfico E.5.1), la población creció un 157% (de 56.126.000 a 144.614.000), mientras que las parroquias aumentaron un 120% (de 4.364 a 9.614) y los centros pastorales lo hicieron en un 296% (6.057 a 23.966) -aunque debe señalarse una leve baja en el último lustro-. Se desprende de estas cifras que la creación de estructuras de atención pastoral superó el crecimiento de la población en la región. Si analizamos el crecimiento poblacional comparado específicamente con el aumento de la cantidad de parroquias por conferencia episcopal en estos 50 años (Cuadro E.5) encontramos que, en algunas conferencias hay una relativa correlación (Colombia y Ecuador), mientras que en las demás el aumento de parroquias no llega a igualar el crecimiento de la población.

Otro de los cruces interesantes para evaluar la dinámica eclesial es analizar la relación entre cantidad de obispos y agentes pastorales consagrados u ordenados. En el Gráfico E.5.2 podemos ver cómo entre 1980 y 2020 se desciende desde 208 agentes pastorales por obispo a 139 (baja un tercio) en general para la región andina. Al desagregar por conferencia episcopal (Gráfico E.5.3), encontramos disparidades. En Bolivia y Perú este descenso ha sido muy pequeño, de apenas el 10%. En cambio, Ecuador descendió un tercio (como el conjunto de

la región). Para Colombia y Venezuela la disminución es más importante, a casi la mitad de colaboradores del obispo en 2020 respecto de los que tenía en 1980.

La presencia de sacerdotes y de agentes pastorales en las estructuras de culto está asociada a la viabilidad de las mismas. De modo global para la región, la relación entre el número de sacerdotes y de parroquias (Gráfico E.5.4) tuvo un descenso de 2,66 a 2 presbíteros. Si consideramos la totalidad de los centros de culto (incorporando las capillas), esta relación baja aún más: a 0,8 en 2020. Si se incorpora a la totalidad de los agentes pastorales ordenados o consagrados (incluyendo diáconos permanentes, religiosos y religiosas), mejora el punto de inicio para 1970 (7,4), pero no la situación actual (0,8 agente pastoral consagrado por centro). Analizando la situación en cada conferencia, los sacerdotes por parroquia (Gráfico E.5.5) decaen de modo importante en Ecuador (de 2,85 a 1,66) y Venezuela (2,61 a 1,80). Presentan descensos levemente menores Colombia (de 2,72 a 2,19), Perú (de 2,61 a 1,97) y Bolivia (2,31 a 1,89). Si en cambio comparamos la totalidad de los agentes pastorales ordenados o consagrados con la totalidad de los centros pastorales (Gráfico D.5.7), esta relación oscilante presenta una tendencia a la baja más pronunciada (salvo en Bolivia, que se mantiene en torno a 3,1): Colombia baja de 10,94 a 3,81, Ecuador, de 7,99 a 1,23; Perú, de 4,84 a 1,05; y Venezuela, de 6,90 a 2,27.

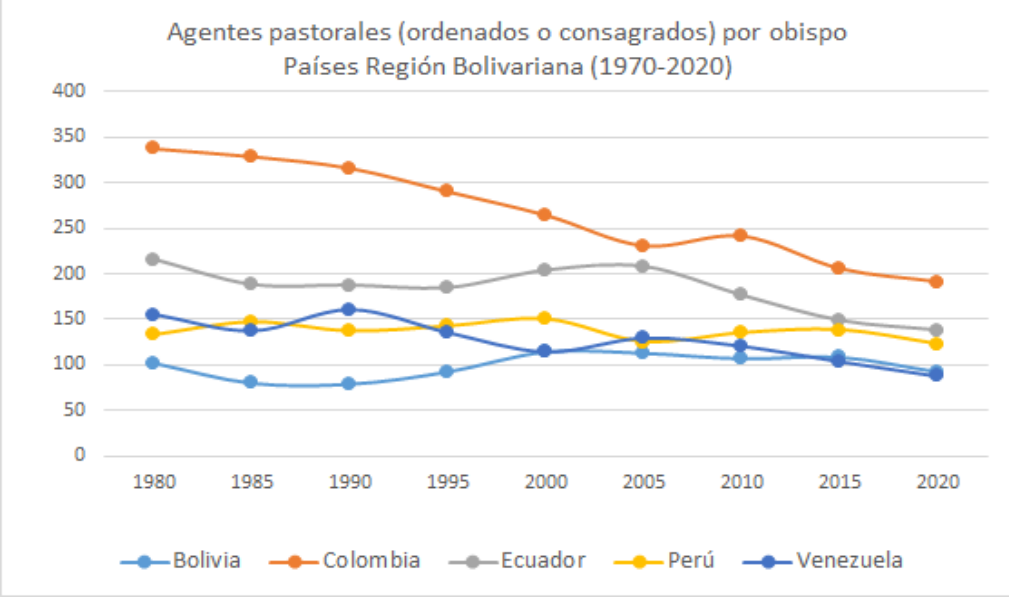
Gráfico E.5.1 Población (por mil), cantidad de parroquias y centros pastorales en la región bolivariana. 1970-2020



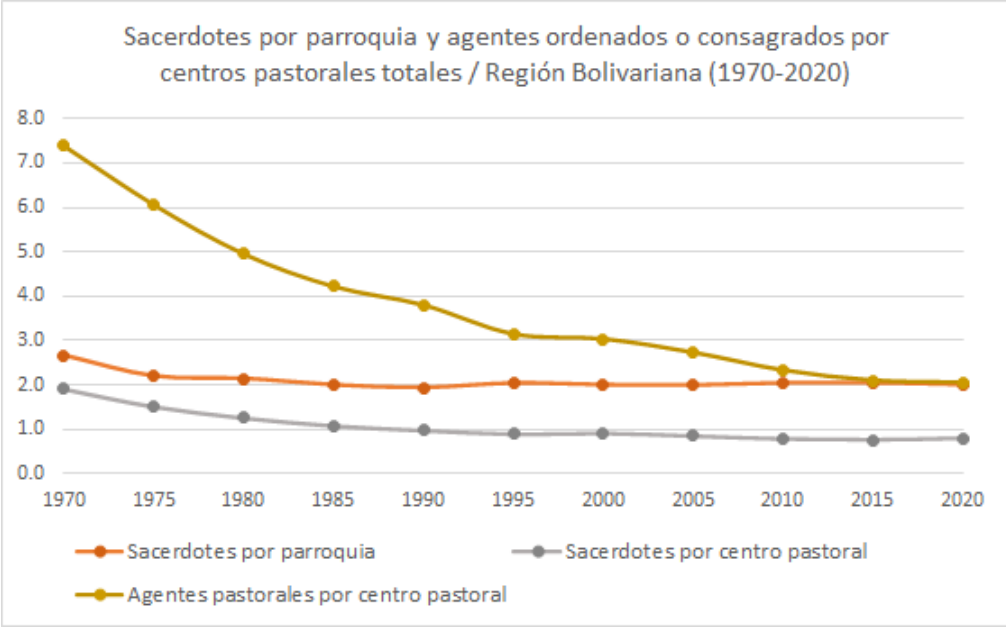
Cuadro E.5.1. Crecimiento poblacional y aumento de parroquias por país en la región bolivariana. 1970-2020

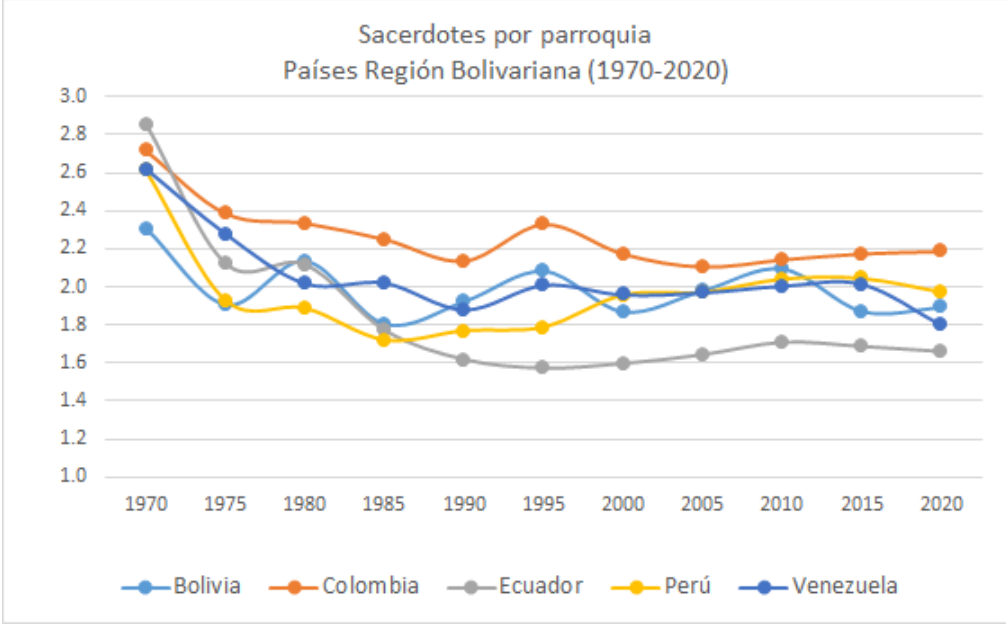
	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela
Crecimiento poblacional	236%	239%	288%	240%	312%
Aumento de parroquias	163%	245%	263%	193%	191%

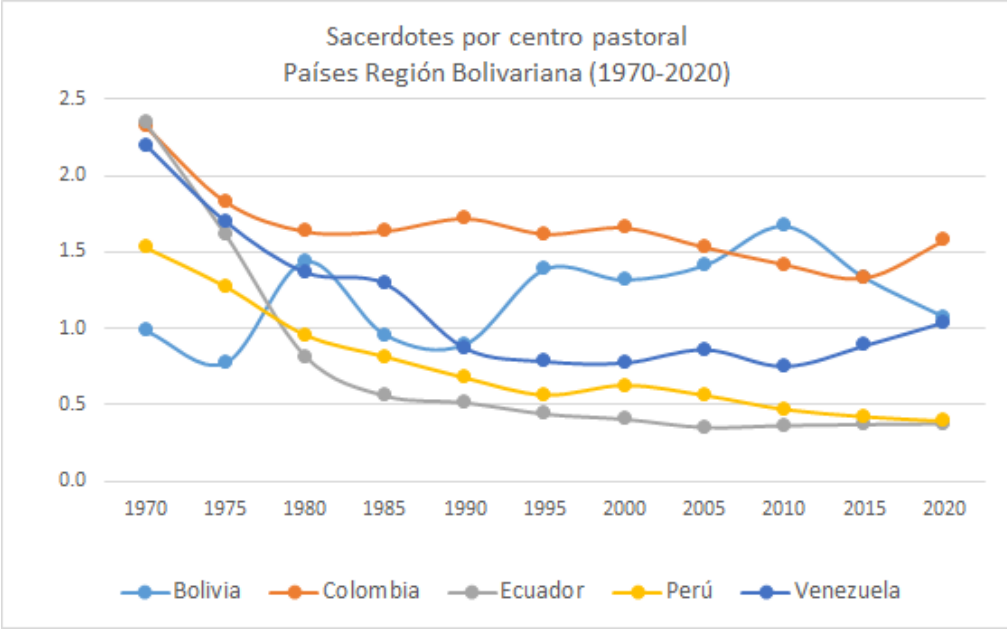
Gráficos E.5.2 y E.5.3. Agentes pastorales por obispo total región bolivariana y por país. 1980-2020

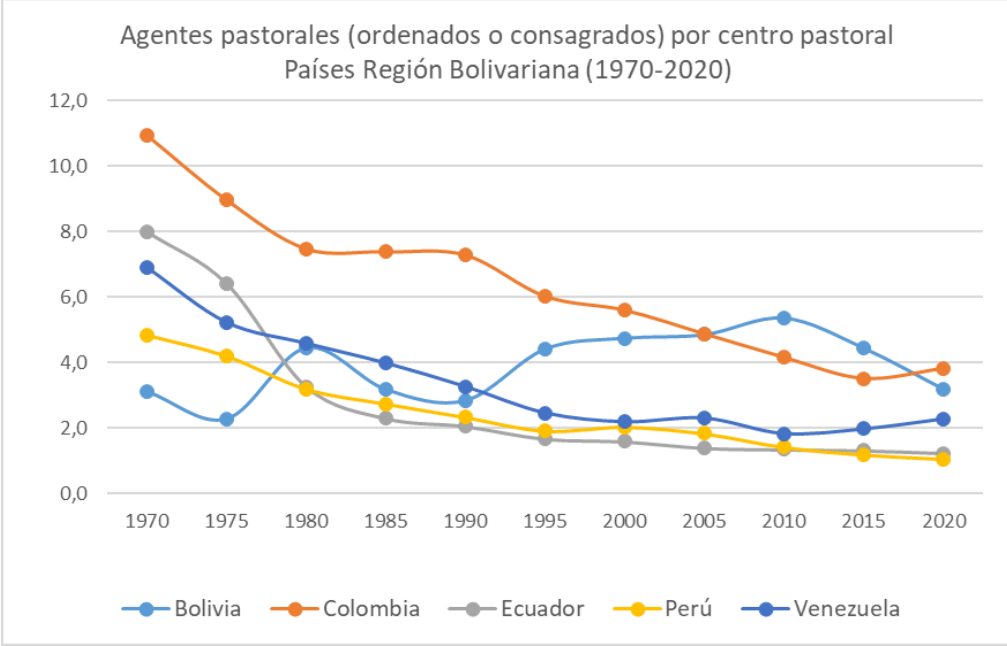


Gráficos E.5.4, E.5.5, E.5.6 y E.5.7. Sacerdotes por parroquia y por centro pastoral, agentes pastorales por centro pastoral en la región bolivariana total y por país. 1970-2020






Sacerdotes por centro pastoral
Países Región Bolivariana (1970-2020)
2.5
2.0
1.5
1.0
0.5
0.0
1970 1975 1980 1985 1990 1995 2000 2005 2010 2015 2020
Bolivia
Colombia
Ecuador
Perú
Venezuela


Agentes pastorales (ordenados o consagrados) por centro pastoral
Países Región Bolivariana (1970-2020)
12,0
10,0
8,0
6,0
4,0
2,0
0,0
1970 1975 1980 1985 1990 1995 2000 2005 2010 2015 2020
Bolivia
Colombia
Ecuador
Perú
Venezuela

F. Cono Sur

Datos generales

La región latinoamericana del Cono Sur (CS) está integrada por cinco países: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. En 1970 concentraba una población de 129.709.000, cinco décadas después se había multiplicado por 2,22, ascendiendo así a 287.431.000 habitantes. Su tasa de crecimiento fue levemente por debajo de la global de América Latina. Como hemos reportado en el apartado B, es la región más poblada; en el presente concentra al 43,8% del total de la población actual de Latinoamérica. El país con mayor superficie y el más poblado es Brasil (211.812.000), le sigue Argentina (45.377.000 habitantes), luego Chile con cerca de 20 millones, Paraguay con poco más de 7 millones y finalmente Uruguay, 3 millones y medio de habitantes (Gráfico F.0.1).

Según las proyecciones demográficas de la CEPAL, Uruguay ha alcanzado ya su pico de crecimiento; en las próximas décadas su población irá levemente descendiendo. Argentina, Brasil y Chile alcanzarán el pico en el 2050. Se estima que Paraguay seguirá aumentando su población hasta 2070. Según estas proyecciones, dentro de seis décadas el Cono Sur estará habitado por aproximadamente la misma cantidad de población que en el presente.[64]

La evolución de la tendencia en el número de bautismos difiere levemente de la global de América Latina, principalmente porque los números comienzan a caer un poco antes. Analicemos el comportamiento. En 1970 en los cinco países del Cono Sur se reportaron 2.743.182 bautismos. Este guarismo se fue incrementando hasta 1980, año en que se reportan un millón de bautismos más que diez años atrás (3.725.734). A partir de entonces la cantidad de bautismos decrece lenta y constantemente. En 1990 se reportan casi 400.000 bautismos menos; en el 2000 los números respecto a una década atrás muestran una caída de algo más de 400.000; en el 2010 son casi 300.000 menos que una década atrás; en el 2020 son 700.000 menos que una década atrás. Por tanto, la tendencia a la caída pareciera que ha tomado impulso en los últimos años. Entre punta y punta del período en estudio (1970-2020) los bautismos reportados cayeron un millón; o sea que el millón ganado entre 1970-1980, no solo se pierde, sino que se duplica entre 1980-2020. Cabe considerar que esta caída se produce en el marco de una población que se duplica en las últimas décadas. La tendencia al decrecimiento del número de bautismos es paralela a un crecimiento en la proporción de aquellos que reciben el sacramento teniendo más de 7 años de edad, evidenciando que posiblemente los padres dejan que sus hijos decidan por sí mismos cuando tengan

64 Ver https://statistics.cepal.org/portal/databank/

la edad para hacerlo (Gráfico F.0.2a).[65] Si bien esta cifra podría indicar cierto incremento en conversiones al catolicismo de adultos, no es acorde con lo que surge de diversos estudios realizados en los países de la región: el catolicismo es más bien punto de partida antes que de llegada en los procesos de conversión, a diferencia de lo que se registra por ejemplo en muchos países africanos.

Los cinco países de la región siguen a grandes rasgos el patrón recién analizado, con algunos matices y fluctuaciones que interesa destacar. Los cinco registran incremento de bautismos entre 1970-1980; en Uruguay y en Chile, el crecimiento fue a una tasa de 1,05 (lo que indica que el incremento fue mínimo); en el otro extremo, en Paraguay la tasa de crecimiento fue de 2,27 (o sea los bautismos más que se duplican); en Argentina la tasa fue de 1,60 y en Brasil de 1,33. A partir de 1980 los números descienden, salvo en Chile y Paraguay donde se mantienen relativamente estables hasta el 2000 y 2010 respectivamente. Chile registra un intenso descenso entre el 2000 y el 2020 (pasa de 192.189 a 92.569). La pérdida de bautismos en Paraguay es más leve, entre el 2010 y el 2020 pasa de 99.288 a 56.087. En los otros tres países, como afirmamos, los números de bautismos comienzan a descender desde 1980. En Argentina el descenso es leve hasta el 2015 en que se intensifica, registrando una pérdida del 30% en dicho período (2015: 579.893; 2020: 442.410). En Uruguay la caída es constante desde los 80s; se intensifica desde el nuevo milenio (2000: 31.372; 2020: 13.570). En Brasil la pérdida del número de bautismos es constante, pero se intensifica en el nuevo milenio. Entre 1980 y el 2000 los números bajan de casi 2 millones ochocientos mil a dos millones 100 mil -o sea 700.000 bautismos menos-. Del 2000 al 2020 la caída es de un millón; en el 2020 Brasil registra 1.126.152 bautismos, lo que equivale a 2,5 veces menos que en 1980 (Gráfico F.0.2.b).

El Cuadro F.0.1, que venimos repitiendo para todas las regiones, relaciona los datos demográficos con los de bautismos a lo largo de los últimos 50 años, ayudando a observar la tendencia en esta relación y a dimensionar mejor lo analizado en el párrafo de arriba. Permite analizar el vínculo entre ambos indicadores (población y cantidad de bautismos) para los años 1970-1980-1990-2000-2010 y 2020 y para cada uno de los países de la región Cono Sur. La última columna reporta el valor para el total de América Latina, de forma de poder comparar el indicador de cada país con el del total de la región. De los datos del cuadro pueden efectuarse diversas lecturas. En Uruguay el valor del indicador registra para todos los años el valor más bajo; y siempre por debajo del valor promedio de América Latina. Esto indica mayor distanciamiento de este país con el catolicismo respecto a los otros países ya desde inicios del período en estudio. En Paraguay, por el contrario, entre 1980 y el 2010 el valor del indicador registró los valores más altos de la región y por encima del valor promedio de la región; sin embargo, en el 2020 se equipara al valor promedio. Argentina desde 1980

65 Posiblemente unido a la comunión en contexto escolar, la cual requiere el previo bautismo.

tiende a tener su indicador con valor muy cercano al del promedio. En Brasil el valor tiende a ser menor que el del promedio a partir de 1990 y en Chile a partir de 1980. En los cinco países se verifica que el indicador en el 2020 alcanza un valor entre un tercio y casi dos tercios menor que el registrado en el 2000; siendo Brasil y Chile los países que más pérdida registran. Dicho en otras palabras, todos los países de la región acrecientan su distanciamiento/indiferencia con el sacramento del bautismo; situación particularmente intensa en Brasil y Chile en las últimas dos décadas (Cuadro F.0.1). El Gráfico F.0.3 permite también visualizar lo analizado, mostrando la evolución del indicador por países.

Además de los bautismos, también las confirmaciones y los matrimonios han sido otros dos sacramentos que han tenido una tendencia a la baja en todos los países, luego de un período inicial de crecimiento. Para las confirmaciones se registran los datos en el Anuario Estadístico solo desde 1990. Para ese año en el Cono Sur se contabilizaron poco más de un millón de confirmaciones; treinta años después se registraron un quinto menos. Si al número del 2020 se lo compara con el del 2000, cuando alcanzaron su pico (1.374.194), la pérdida es de poco más de un 40%. Los casamientos católicos en 1970 eran poco más de medio millón; en 1980 ascendieron a 841.369; desde entonces los números fueron disminuyendo, arribando al 2020 con una cifra de 218.278, o sea casi cuatro veces inferior a la de cuatro décadas atrás (Gráfico F.0.4).

Los cinco países responden a grandes rasgos a las tendencias descriptas. Cabe destacar los muy bajos guarismos en Uruguay; en 1990 reportó solo 4.701 confirmaciones, que descendieron a 1.759 en el 2020. Los casamientos en Uruguay bajaron de 6.281 en 1990 a 1.375 tres décadas después. Para los cinco países desde 1990/2000 pareciera que las caídas en la cantidad de confirmaciones y casamientos se aceleran. Las confirmaciones en Brasil pasaron de casi un millón en el 2000 a alrededor de medio millón en el 2020. En Chile pasaron de casi 100 mil a 35.721; o sea, una pérdida de casi dos tercios. Las pérdidas en los números de confirmaciones en Paraguay y Argentina son más moderadas (Argentina de 286.700 en el 2000 a 197.005 en el 2020; Paraguay de casi 56.000 a 35.721). La cantidad de casamientos registrados en Brasil en el 2020 (173.446) son dos tercios menos de los registrados en 1985. En Chile los casamientos en 2020 (6.894) son 7,5 veces menos que los de 1990. En Argentina en el 2020 se reportaron 28.247 casamientos, valor 5,5 veces inferior al alcanzado en 1990. En Paraguay los 8.316 casamientos del 2020 son poco menos de la mitad de los registrados en 1990 (Gráficos F.0.4 y F.0.5 a y b).

El distanciamiento/indiferencia creciente de la población con los tres sacramentos analizados evidencia el cambio en el tipo de vínculo que los habitantes de los países del Cono Sur tienen con el catolicismo. El Latinobarómetro permite una aproximación a este fenómeno

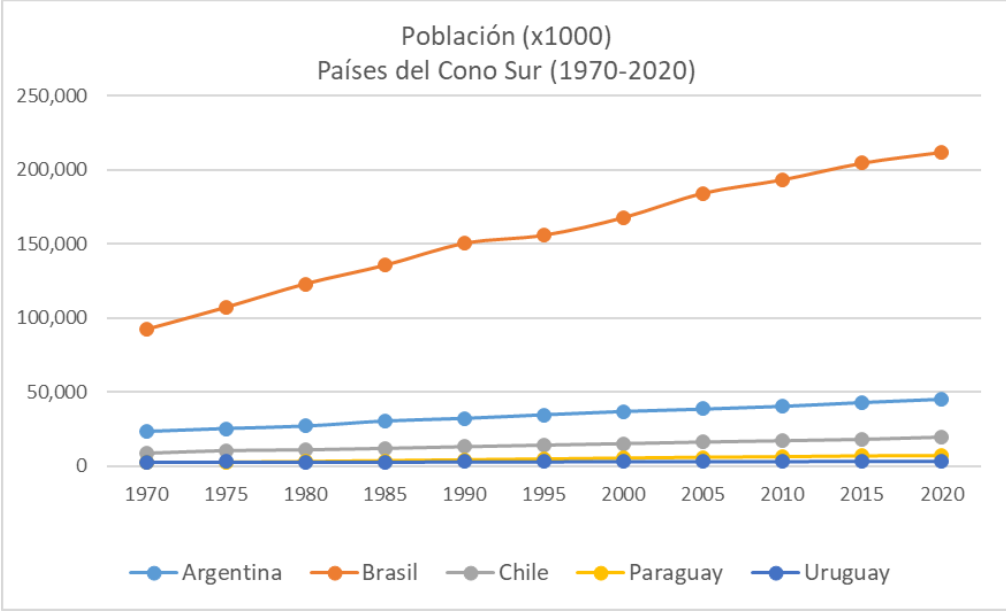
midiendo la autoafiliación religiosa[66]. Recordemos, tal como se desarrolló en la nota al pie 3, que la encuesta se aplica a personas mayores a 17 años. Según esta fuente en 1995 los cinco países de la región registraban un porcentaje de católicos que iba del 93,5% en Paraguay al 60,7% en Uruguay; Argentina, Brasil y Chile presentan valores intermedios (87,2%; 78,3% y 73,8% respectivamente). En la medición del 2020, en todos los países se registran caídas. Salvo en Paraguay con una diferencia porcentual de 9,2% entre 1995-2020; en los otros cuatro países las diferencias porcentuales registran valores negativos entre el 22 y el 28%. Uruguay es el país del Cono Sur con menor autoafiliación católica en el presente (32,4%); siguen Chile y Brasil (50,6 y 54,2% respectivamente)[67]; luego Argentina (65,0%). En cambio, en Paraguay el porcentaje sigue siendo elevado (84,3%). Ver Cuadro F.0.2 y Gráfico F.0.5.

Siguiendo la tendencia registrada para el conjunto de América Latina, las circunscripciones eclesiásticas y los obispos aumentaron en la región Cono Sur en las últimas décadas. Las primeras pasaron de 346 en 1970, a 402 cinco décadas después. Los obispos crecieron a un ritmo mayor; pasaron de 494 en 1970 a 709 en el 2020. Uruguay, contrariamente a lo sucedido con los otros países, pierde una circunscripción eclesiástica -pasa de 10 en 1970 a 9 en el 2020-; los obispos en cambio pasan de 12 a 19. Paraguay registra 15 circunscripciones eclesiásticas en el 2020; una más que unas décadas atrás; pasando de 17 a 21 obispos. En Chile las circunscripciones eclesiásticas registran un leve aumento, de 24 a 27 entre 1970-2020, pasando de 37 a 51 obispos. Argentina y Brasil registran los mayores incrementos. En Argentina en 1970 las circunscripciones eclesiásticas eran 55 y los obispos 89; en el 2020 las cifras ascendieron a 72 y 144 respectivamente. En Brasil en 1970 se registraban 199 circunscripciones eclesiásticas y 339 obispos, cifras que cinco décadas después ascienden a 278 y 474 respectivamente (Gráficos F.0.6, F.0.7 y F.0.8).

66 Es decir, de qué religión se percibe integrante el respondente de la encuesta.

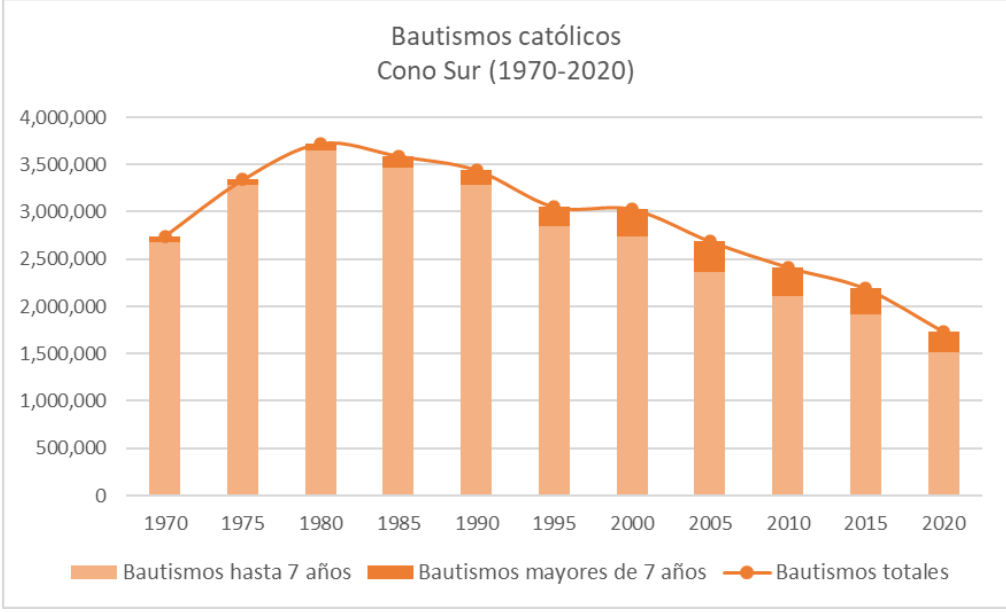
67 En Brasil y Chile el Censo Nacional de Población y Vivienda incluye una pregunta sobre identidad religiosa. En los tres casos los guarismos reportados en los Censos y en el Latinobarómetro se aproximan. Los Censos evidencian también la tendencia a la baja del catolicismo (en Brasil en 1991: 83,3%; 2010: 64,6%; en Chile en 1992: 76,7%; 2012: 67,4%).

Gráfico F.0.1. Evolución demográfica por países de la región Cono sur (en miles). 1970-2020

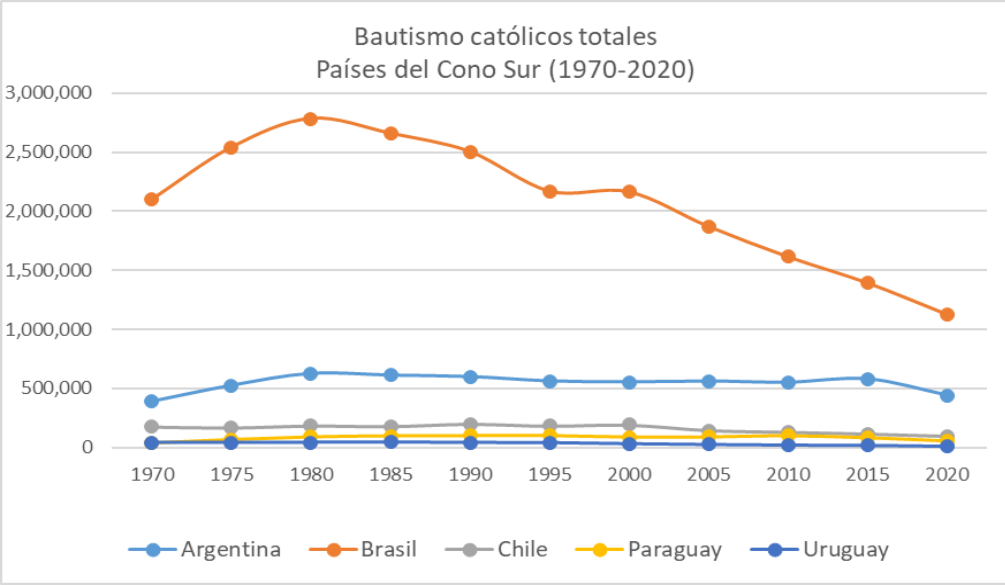


Fuente: Anuario Estadístico de la Iglesia, 1970-1975-1980-1885-1990-1995-2000-2010-2015-2020[68]

Gráficos F.0.2.a y b. Bautismos totales y por países de la región Cono sur. 1970-2020



68 Los gráficos y cuadros de este apartado tienen la misma fuente. Muy pocos tienen otra fuente que está indicada al pie del gráfico o cuadro correspondiente.

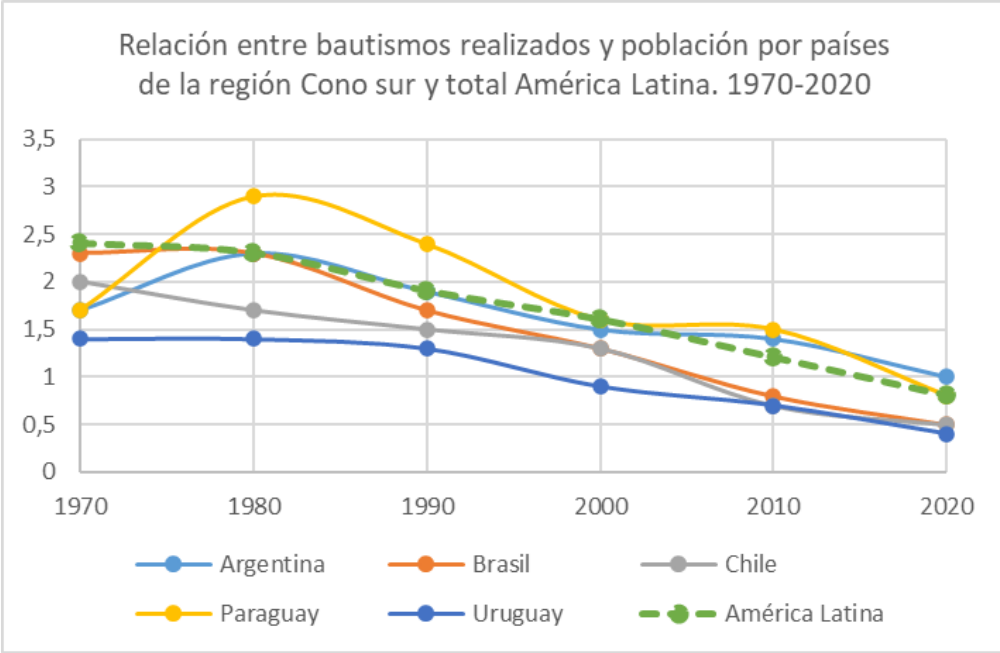


Cuadro F.0.1. Población, Bautismos realizados. Relación entre bautismos realizados y población por países de la región Cono Sur y total América Latina. 1970-2020

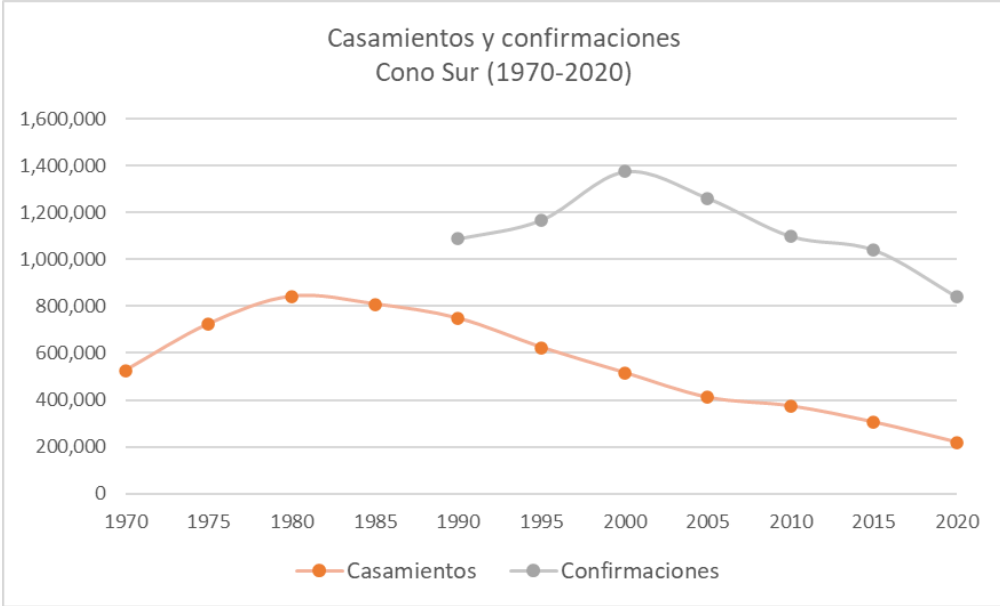
año	variable	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay	América Latina
1970	Población	23,364	92,238	8,835	2,386	2,886	**276,681**
	Bautismos	390	2098	176	40	40	6,710
	B/P*100	1.7	2.3	2.0	1.7	1.4	**2.4**
1980	Población	27,060	123,030	11,100	3,067	2,900	365,103
	Bautismos	625	2785	184	90	41	8,480
	B/P*100	2.3	2.3	1.7	2.9	1.4	**2.3**
1990	Población	32,320	150,370	13,170	4,280	3,090	447,036
	Bautismos	599	2,504	200	101	41	8,415
	B/P*100	1.9	1.7	1.5	2.4	1.3	**1.9**
2000	Población	37,030	167,720	15,210	5,500	3,330	514,260
	Bautismos	554	2163	192	89	31	8,197
	B/P*100	1.5	1.3	1.3	1.6	0.9	**1.6**
2010	Población	40,519	193,253	17,094	6,451	3,357	583,735
	Bautismos	551	1615	128	99	22	7,045
	B/P*100	1.4	0.8	0.7	1.5	0.7	**1.2**
2020	Población	45,377	211,812	19,458	7,253	3,531	655,520
	Bautismos	442	1126	93	56	14	5,135
	B/P*100	1.0	0.5	0.5	0.8	0.4	**0.8**

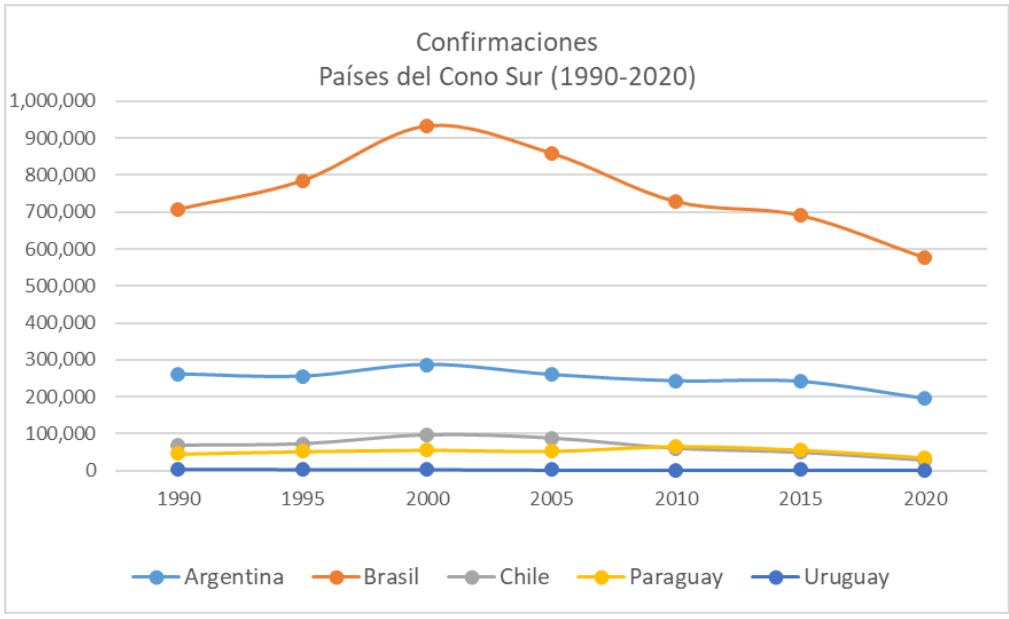
Nota: El número de población corresponde al total en cada año; el número de bautismos corresponde al número de personas que recibieron el bautismo en los años seleccionados. Ambas cifras están expresadas por mil habitantes. La tercera hilera de cada año (B/P*100) expresa cifras que surgen de dividir la cantidad de bautismos por la de la población total y multiplicar el resultado por 100.

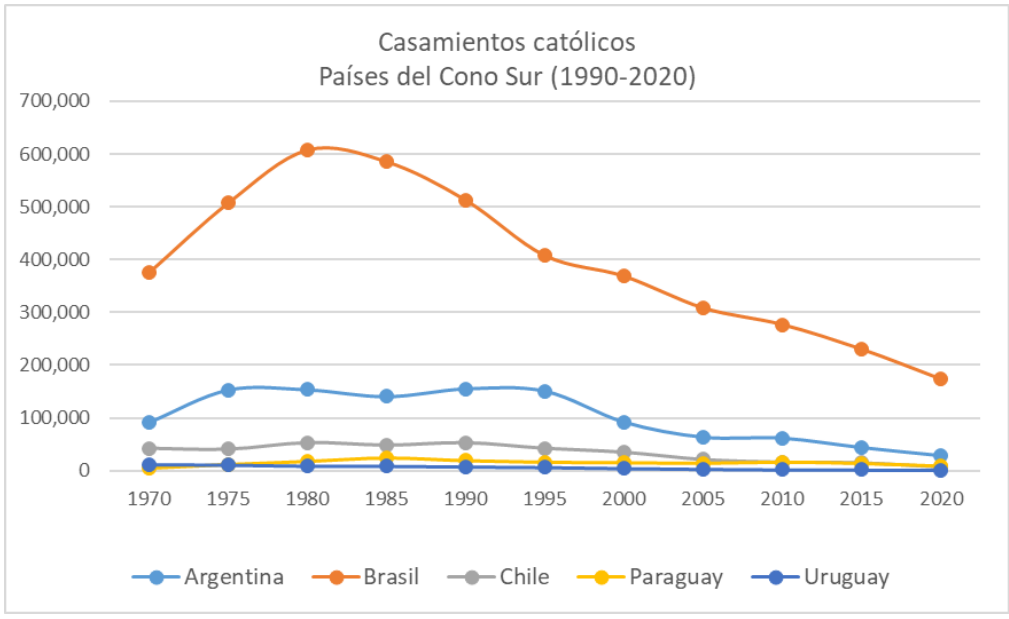
Gráfico F.0.3. Evolución de la relación entre bautismos realizados y población por países de la región Cono Sur y total América Latina. 1970-2020



Gráficos F.0.4 y F.0.5a y b. Región Cono Sur. Casamientos y confirmaciones. Total región y por países. 1970-2020




Confirmaciones
Países del Cono Sur (1990-2020)
1,000,000
900,000
800,000
700,000
600,000
500,000
400,000
300,000
200,000
100,000
0
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Argentina
Brasil
Chile
Paraguay
Uruguay


Casamientos católicos
Países del Cono Sur (1990-2020)
700,000
600,000
500,000
400,000
300,000
200,000
100,000
0
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Argentina
Brasil
Chile
Paraguay
Uruguay

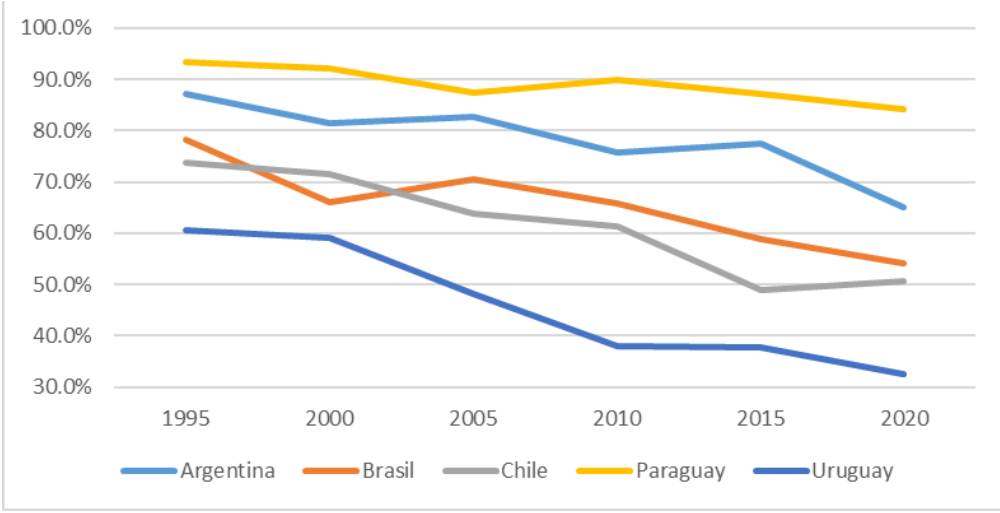
Cuadro F.0.2. Porcentaje de autoafiliación al catolicismo de la población por países de la región Cono Sur. 1995-2020

País	1995	2000	2005	2010	2015	2020	dif. % 2020-1995
Argentina (*)	87.2%	81.5%	82.6%	75.8%	77.5%	65.0%	-22.2%
Brasil	78.3%	66.0%	70.5%	65.9%	58.8%	54.2%	-24.1%
Chile	73.8%	71.4%	63.8%	61.4%	48.9%	50.6%	-23.2%
Paraguay	93.5%	92.2%	87.5%	89.8%	87.2%	84.3%	-9.2%
Uruguay	60.7%	59.2%	48.2%	38.1%	37.7%	32.4%	-28.3%

Fuente: Latinobarómetro 1995, 2000, 2005, 2010, 2020.

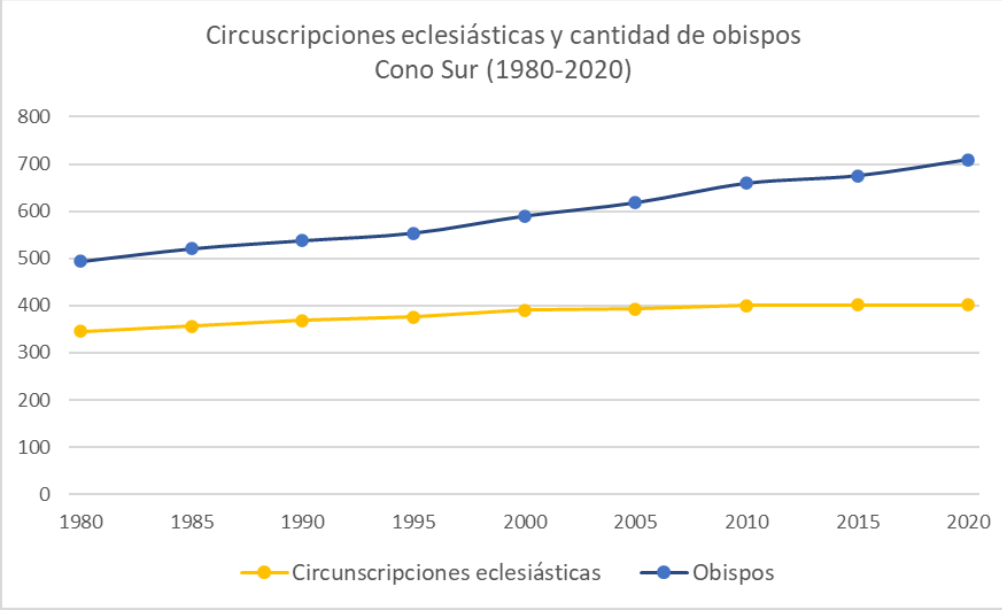
(*) Para Argentina se reportan los resultados del sondeo 2018 del Latinobarómetro. Los guarismos reportados para 2020 muestran una inexplicable caída del catolicismo al 41.3% y del evangelismo al 5.6%, con un aumento al 32,1% de los no adscriptos. Ningún otro estudio local (entre los 3 disponibles para fechas cercanas: CEIL-CONICET, ODSA-UCA, WVS) muestra una evolución de este tipo ni existe un hecho que podría justificarlo. Creemos que se trata de un problema de tipo metodológico. Según declara el informe 2021 de Latinobarómetro (con datos del año anterior), Argentina fue el único país en el que la encuesta debió realizarse de modo virtual en virtud de aun regir limitaciones de movilidad debido al *Aislamiento preventivo social y obligatorio* con motivo de la pandemia de COVID19. De hecho, el nivel de no respuesta de la pregunta es llamativamente alto (un 15%, mientras que en el resto de los países no suele superar el 4%).

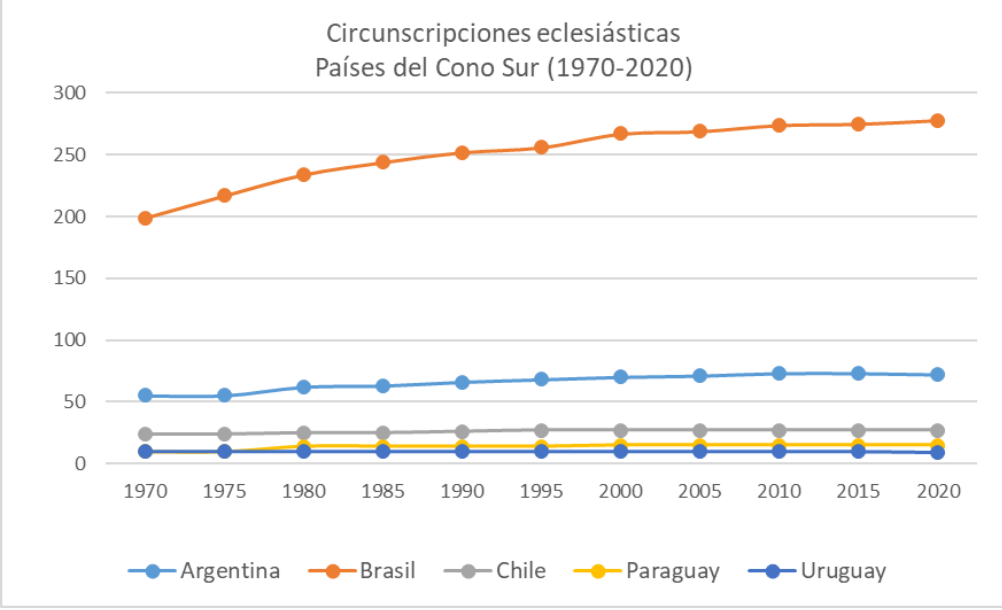
Gráfico F.0.5 Autoadscripción al catolicismo por países de la región Cono Sur. Porcentajes. 1995-2020

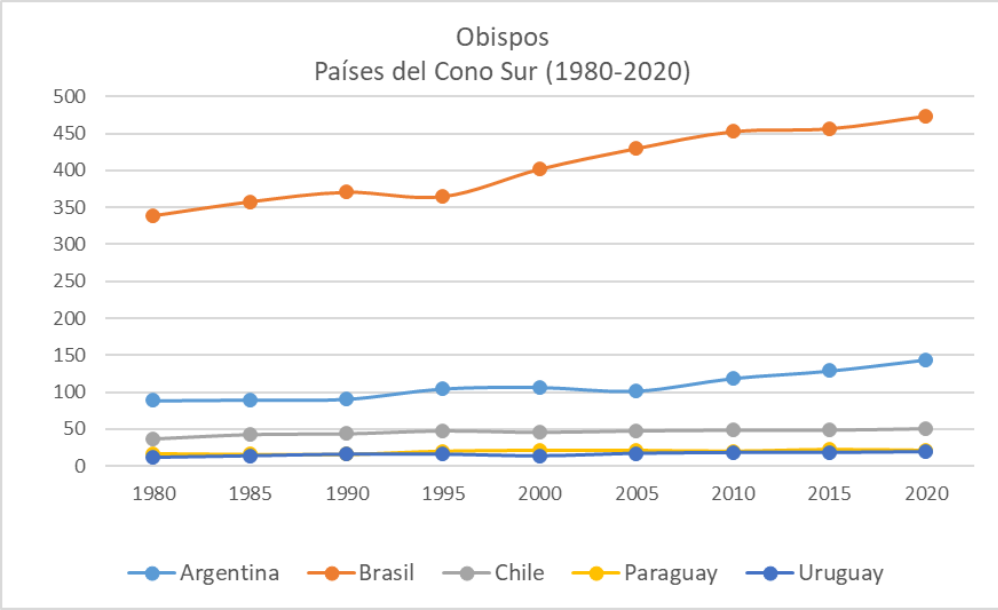


Fuente: Latinobarómetro 1995, 2000, 2005, 2010, 2020

Gráficos F.0.6, F.0.7 y F.0.8. Circunscripciones eclesiásticas y obispos de la Región Cono sur. Total región y por países. 1980-2020







F.1 Miembros ordenados o consagrados

Los sacerdotes en la región Cono Sur son 31.395[69] en total en el presente (2020). En 1970 la cifra era 21.339; o sea que hay alrededor de 10.000 sacerdotes más en el presente que cinco décadas atrás. El incremento, al igual que en las otras tres regiones de América Latina, estuvo impulsado por el aumento del clero diocesano. Estos pasaron de 9.037 en 1970 a 21.256, o sea que crecieron 2,3 veces. El clero regular, en cambio, disminuyó. En 1970 eran 12.302 y cinco décadas después: 10.139 registrando así un crecimiento negativo de 0,8 (Gráfico F.1.1).

Analizar la tendencia a lo largo de las cinco décadas del crecimiento del clero diocesano y del regular da elementos para entender el peso que fueron ganando uno y perdiendo los otros. En 1970 los presbíteros regulares sobrepasaban a los diocesanos por 3.265 sacerdotes. Para 1990 la diferencia se achica; los sobrepasan solo por 903 ordenados. Cinco años después (1995) ya los diocesanos eran más que los regulares, rebasándolos por 912 sacerdotes. Desde entonces la brecha se va agrandando fruto de la tendencia alcista de los diocesanos y el constante declive de los regulares. En el 2000 los sacerdotes diocesanos contaban con 3.027 presbíteros más que los regulares; en el 2010 los aventajaban por 7.272, y en el 2020 los sobrepasaban por 11.117 sacerdotes. Cabe señalar asimismo que el crecimiento de los sacerdotes diocesanos se está desacelerando recientemente; entre 1990 y 2010 por lustro creció a tasas de 1.15, 1.13, 1.12 y 1.28. En el 2015 la tasa de crecimiento fue de 1,10 y

69 La cifra excluye a los obispos que en el presente (2020) son 709.

en el 2020 de 1,04 (Gráfico F.1.1 y Gráfico F.1.2). Habrá que esperar datos de mediciones futuras para verificar si el estancamiento en su crecimiento se consolida, o incluso decrece. Si al estancamiento en el crecimiento de los presbíteros diocesanos se suma la tasa de crecimiento negativa de los regulares (inferior a 1 desde el 2005), el efecto sobre el total de los sacerdotes de la región es el de un crecimiento estancado y con signos de decrecer. Efectivamente, entre el 2015 y el 2020 el conjunto de los sacerdotes no creció.

Para completar el análisis de las personas ordenadas en la región Cono Sur, destacamos que los diáconos permanentes, al igual que en el resto de las regiones, eran prácticamente inexistentes hasta 1975 (sumaban 356). Desde entonces han ido creciendo, a una tasa que se incrementa a partir de 1995, hasta alcanzar en el presente la cifra de 7.931 (Gráfico F.1.1). Como se afirmó en la sección B, comparando con las otras regiones de América Latina, en el Cono Sur esta cifra evidencia una estrategia que refuerza esta opción pastoral. El número de diáconos en el Cono Sur supera por lejos al número de las otras regiones (alrededor de 1500 en cada una de ellas).

Analizamos a continuación las tendencias por países, ya que encontramos especificidades interesantes de destacar. En común resaltamos, que salvo en Paraguay el clero regular tuvo una tendencia a la baja en las últimas décadas, dejando a cada uno de los países con menos presbíteros regulares en el 2020 que los que tenían en 1990. Ver gráficos F.1.3 y F.1.4 y F.1.5.[70]

Argentina contaba con 5.439 presbíteros en 1970; cinco décadas después el número es prácticamente el mismo (5.528). Los presbíteros regulares crecieron levemente hasta 1980 (2.986) y luego registran constantes descensos arribando al 2020 con 1.559 presbíteros; o sea poco menos de la tercera parte. Los sacerdotes diocesanos en cambio, aun en el marco de algunas fluctuaciones, alcanzan su pico de crecimiento en el 2015 (4.075); arriban al 2020 con un leve decrecimiento.

Brasil sumaba 12.472 sacerdotes en 1970, que desde entonces se fueron constantemente incrementando hasta casi duplicar su cifra en el 2020 (22.556). Este crecimiento estuvo fuertemente impulsado por el clero diocesano quienes triplicaron su presencia entre 1970-2020 (5.021 y 15.594 respectivamente). En cambio los sacerdotes regulares, luego de alcanzar su pico de crecimiento en 1980 (8.057), van progresivamente decreciendo, arribando al 2020 con 6.962 presbíteros.

70 Los Gráficos F.1.3 y F.1.4 (correspondientes a sacerdotes totales y a los diocesanos) los hemos duplicado; confeccionado el primero con los 5 países de la región, y el segundo sin Brasil de forma de poder apreciar mejor las tendencias de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay en los segundos gráficos. A lo largo de este apartado hay más gráficos que también hemos duplicado por el mismo motivo, que se aprecian en cada caso.

Chile contaba con 2.309 sacerdotes en 1970; arriba al 2020 con 300 menos (1.982). Los sacerdotes diocesanos alcanzan su pico en el 2010 (1226), llegando al 2020 con 200 menos. El clero regular tiene un crecimiento muy amesetado hasta el 2000 (1.185), en que comienza levemente a decrecer, arribando al 2020 con 931 presbíteros.

Paraguay en 1970 contaba con 480 sacerdotes; el número más bajo de los países del Cono sur. En el 2010 se había multiplicado por 2,3, alcanzando su pico de crecimiento (1.124), para luego decrecer, arribando al 2020 con 900 presbíteros. El declive en el número total es fruto de la pérdida de casi 300 sacerdotes regulares en los últimos 10 años, ya que los diocesanos ascendieron en casi 100 en el mismo período. Paraguay por tanto registra el declive de su clero regular en forma más tardía que los otros cuatro países.

Uruguay en 1970 tenía 637 sacerdotes; en el 2020 contaba con casi un tercio menos (427). Durante los últimos cincuenta años mantuvo amesetado el crecimiento de los diocesanos (rondaron siempre alrededor de 220), por lo que la pérdida en el número de sacerdotes totales se debió al decrecimiento de los regulares, quienes pasaron de 423 en 1970 a 205 en el 2020.

Habrá que esperar las mediciones de los años venideros para analizar qué sucede con la tendencia en el crecimiento de los sacerdotes, y más específicamente en Brasil. Este país es el único en el que aún no se ha verificado el estancamiento observado en Argentina, ni el declive de los otros tres: Paraguay, Chile y Uruguay.

Los cinco países de la región registran crecimiento en el número de sus diáconos permanentes entre 1975 y el 2020. Recordemos que en el apartado B señalamos cómo estos agentes pastorales crecieron en el Cono Sur en mayor grado que en el resto de América Latina. El aumento es particularmente intenso en Brasil: entre 1980 y el 2000 pasaron de 283 a 1.130; y a lo largo del nuevo milenio casi quintuplicaron su valor (2020: 5.301). Chile contaba con 129 diáconos en 1975 año en que comienza con una curva ascendente llegando al 2005 con 1.136; en el último lustro la cifra decrece levemente. En Argentina el incremento se da a partir de 1985; entre esa fecha y el presente, pasa de 77 a 1.079 diáconos. En Paraguay en el nuevo milenio los diáconos pasan de 117 a 252. Uruguay es el país del Cono Sur con el crecimiento y con la presencia de diáconos es más moderada; en el 2020 la cifra asciende a 101 (Gráfico F.1.6).

Los seminaristas mayores (diocesanos y regulares) en 1970 sumaban 3.097 y en el 2020, 9.908, triplicando así su presencia en la región. Al comienzo del período en estudio -1970- la cantidad de sacerdotes diocesanos y regulares era equivalente; pero ya para 1980 los diocesanos superaban a los regulares por casi 700 seminaristas; la brecha se fue incrementando; llegados al 2020 los seminaristas diocesanos casi duplican a los regulares (6.414 y 3.494

respectivamente). Tanto para los seminaristas diocesanos como para los regulares el pico en su crecimiento se alcanza hacia el 2000 (7.730 y 4.666 respectivamente). Desde entonces, a lo largo del nuevo milenio sus números decrecen, llegando al 2020 con aproximadamente 1.300 seminaristas diocesanos menos y 1.400 regulares menos que dos décadas atrás (Gráficos F.1.7 a y b).

El Gráfico F.1.8 muestra cómo las curvas de crecimiento de los sacerdotes y de los seminaristas se van distanciando. La brecha se acrecienta particularmente entre los sacerdotes y los seminaristas diocesanos a partir del nuevo milenio. El Cuadro F.1.2 da también evidencias del declive en el recambio en el orden sagrado. Entre 1970 y el 2000 la proporción de seminaristas (regulares y diocesanos) sobre la del total de sacerdotes tendió a crecer; en el 2000 la cantidad de seminaristas mayores era casi la mitad de la de los sacerdotes. A partir de entonces la proporción decrece. En el presente los seminaristas suman sólo un tercio del total de sacerdotes. Si esta proporción continúa disminuyendo en los próximos años, es evidente que afectará el número de sacerdotes, que además, sin suficiente recambio, se tornará cada vez más envejecido.

La tendencia al declive en el total de seminaristas en el nuevo milenio se verifica en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Paraguay constituye una excepción. En este país los seminaristas crecen en forma casi constante hasta 2015 (575), en que su crecimiento se estanca y cae levemente, tendencia que si consolida, lo sacaría de la excepción. En Argentina, Chile y en Uruguay el pico en su crecimiento es alcanzado en 1985/1990 (2.231, 910 y 370 respectivamente), luego registran constante caídas por los que sus números al llegar al 2020 son 1.073 en Argentina, 423 en Chile y 88 en Uruguay, dejando a cada uno de estos países con la mitad o un tercio de los seminaristas de tres décadas atrás. En Brasil el pico en el crecimiento es alcanzado en el 2005 (9.450); el declive posterior ubica sus números en el 2020 en 7.801, o sea que en proporción pierden menos que los otros países de la subregión, aunque en términos absolutos la pérdida de seminaristas de Brasil supera a los otros cuatro países (Gráfico F.1.9).

La región del Cono Sur contaba en 1970 con un relevante número de religiosas (58.291), que representaban el 68% del total de agentes religiosos consagrados.[71] Cinco décadas después la cantidad de religiosas en la región descendió a 36.893; número que equivale a solo 63% de la cifra anterior, y en el conjunto de los agentes consagrados representaban poco menos de la mitad (44,6%). Contrariamente al resto de las regiones, en el Cono Sur se observa un declive desde el inicio del período de estudio; dicho en otros términos el pico en la cantidad de religiosas fue en la década de 1970. Entre este año y 1990 los números

71 Los agentes religiosos incluyen a los agentes ordenados (sacerdotes y diáconos), a los y las miembros de institutos de vida religiosa y célibes de otros institutos de vida consagrada. Se excluye a los seminaristas.

se mantuvieron relativamente estables (oscilando entre aproximadamente 55.000 y 57.000 según los años). A partir de entonces el declive se acelera a una tasa que por lustro registra los siguientes valores 0,99; 0,95; 0,94; 0,91; 0,89; 0,89, lo que indica que cada a partir del 2005 cada lustro se fueron sucesivamente perdiendo alrededor de un 10% de religiosas (Gráfico F.1.10).

La pérdida de religiosas entre 1970 y el 2020 se registra en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay (Gráfico F.1.11). Nuevamente aquí Paraguay constituye la excepción. Este país contaba en 1970 con 756 religiosas, que cinco décadas después ascendieron a 1.073.

Chile, en el marco de fluctuaciones, registra un pico de religiosas en 1995 (6.916), con 1000 religiosas más que en 1970. Desde 1995 el declive es constante, arribando al 2020 con 3.353 religiosas, o sea la mitad de la cifra en su momento más alto.

En Brasil el número de religiosas se mantiene relativamente estable entre 1970 y 1995 (con valores que oscilan entre 36.000 y 37.000). A partir de 1995 el declive es constante, arribando al 2020 con 25.158 religiosas, casi un tercio menos de las registradas anteriormente.

En Argentina y en Uruguay el declive en el número de religiosas es prácticamente constante desde 1970. En Argentina las religiosas eran de 12.823 en 1970; en el 2020 habían descendido a la mitad (6.695). Uruguay registraba 2068 religiosas en 1970; cinco décadas después eran 614, o sea un tercio del valor inicial.

Los religiosos no ordenados también registran caídas en sus números entre 1970 y el 2020 (4.452 y 3.630 respectivamente). Brasil y sobre todo Paraguay se desmarcan de la tendencia al declive. La tendencia en Brasil exhibe oscilaciones, pero entre las puntas del período en estudio los números son muy similares (1970: 2.325; 2020: 2.415). Paraguay registraba 83 religiosos en 1970, que en el 2020 ascendieron a 384. En Argentina los religiosos registran su marca más alta en 1980 (1.179), momento a partir del cual el declive es constante arribando al 2020 con 591 religiosos. En Chile sus números al inicio del período en estudio son 737, y en el 2020: 190. Cabe destacar que entre el 2015 y el 2020 en este país se perdieron poco más de 300 religiosos. Finalmente en Uruguay los religiosos fueron en constante descenso, pasando de 234 en 1970 a 50 en el 2020 (Gráficos F.1.12 a y b).

Los miembros consagrados célibes mujeres fuera de aquellos en institutos de vida religiosa, al igual que en las otras regiones, han tenido poco peso en la región si se las compara con las religiosas. Alcanzan su pico en el 2005 (3.291); quince años después sus números descendieron a 2.750. Esta tendencia se registra en Brasil, Argentina y en Chile, con cifras que en el 2020 eran de 1.774, 576 y 325 respectivamente. En Uruguay su presencia fue muy baja desde el inicio del periodo (121), registrando leves descensos desde entonces por lo que

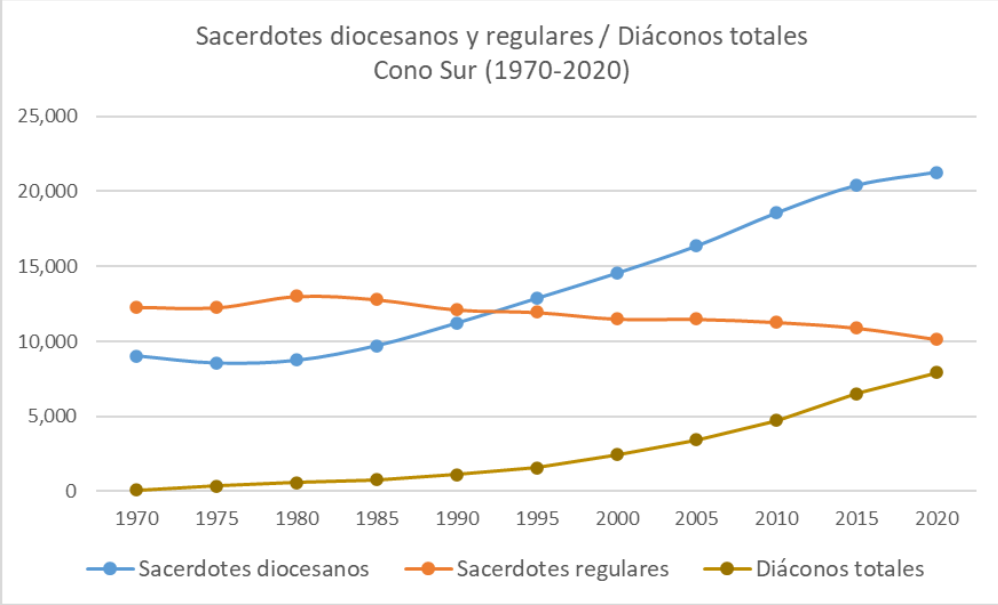
arriban al 2020 con 51 miembros. En Paraguay el número inicial también era muy bajo (29), que cinco décadas después bajó a 24 (Gráfico F.1.13 a y b).

Los varones, miembros de estos institutos tuvieron una presencia insignificante a lo largo de todo el periodo. Pasaron de 5 en 1990 a 83 en el 2020. Estos números se distribuyeron entre Argentina, Brasil, Chile y Paraguay. En Uruguay nunca tuvieron presencia (o no los reportaron en sus estadísticas anuales), salvo en el 2010 donde se registra un miembro. También es llamativa su escasa presencia en Brasil, donde alcanzaron su mayor valor en 1995 con 21 miembros.

Los gráficos F.1.14 a y b registran para toda la región Cono Sur cómo a lo largo de las décadas han variado los números absolutos y relativos de cada uno de los miembros consagrados u ordenados que hemos analizado en este apartado. La sumatoria de todos los agentes consagrados (sacerdotes, diáconos, religiosas y miembros de otros institutos de consagrados), alcanzó su punto más alto en el 2000 (89.630), valor que prácticamente se replica en el 2005. La cifra es apenas superior a la registrada en 1970 (85.733). Las cifras del 2000/2005 van progresivamente descendiendo desde entonces, arribando al 2020 con 82.682 agentes pastorales consagrados.

A lo largo del período en estudio le dieron impulso al crecimiento los sacerdotes diocesanos, quienes fueron aumentado su participación del 10,5% en 1970, al 16,2% en el 2000 y al 25,7% en el 2020. También los diáconos fueron ganando en participación, pasaron de representar el 0,1% en 1970, al 2,7% en el 2000, y al 9,6% en el 2020. En sentido contrario las religiosas, como ya hemos señalado, fueron perdiendo peso; pasando de representar al 68% de los agentes pastorales consagrados en 1970, al 60,5% en el 2000 y al 44,5% en el 2020. Cabe destacar asimismo la pérdida en la participación de los sacerdotes regulares; pasaron de representar el 14,3% de todos los agentes, al 12,8% en el 2000, y al 12,3% en el 2020. Los religiosos varones no consagrados también pierden peso aunque su participación nunca fue importante numéricamente; pasaron del 5,2% en 1970 al 4,4% en el 2020.

Gráfico F.1.1 Sacerdotes diocesanos, regulares y diáconos de la región Cono Sur 1970-2020



Gráficos F.1.2. Participación del clero diocesano y regular en el total de sacerdotes de la región Cono Sur. 1970-2020

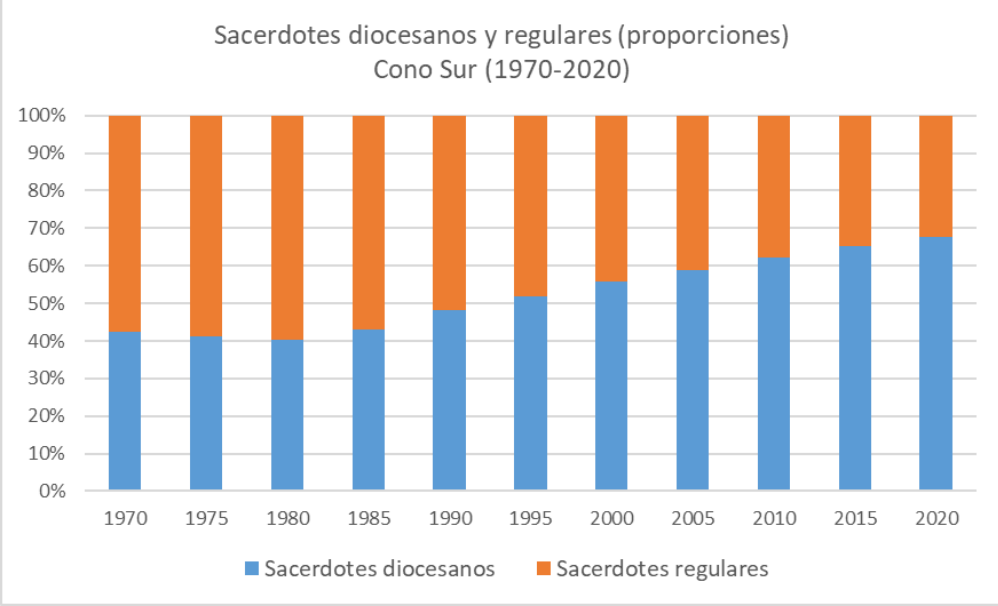
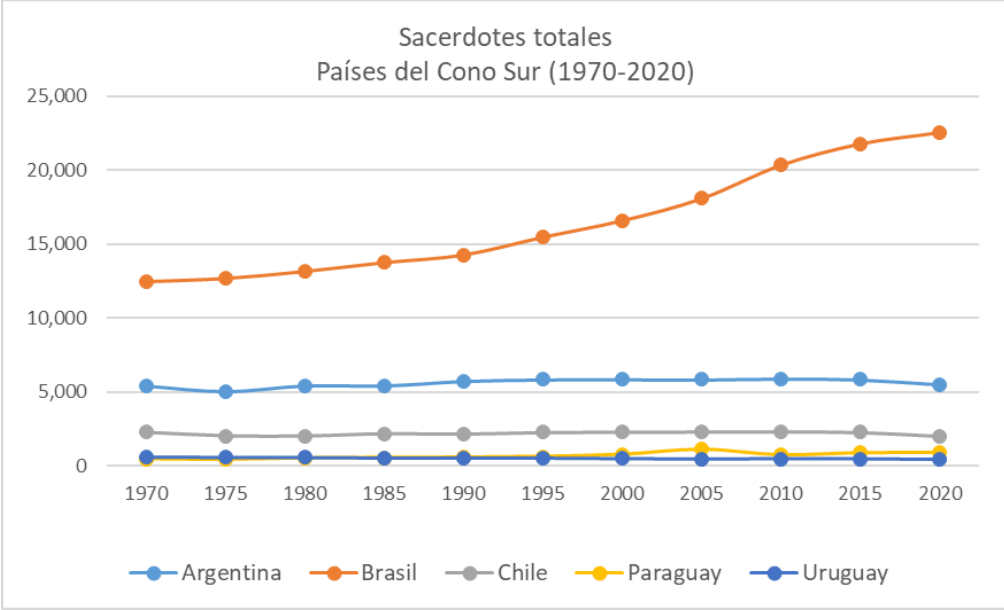


Gráfico F.1.3. Sacerdotes totales por países de la región Cono Sur. 1970-2020



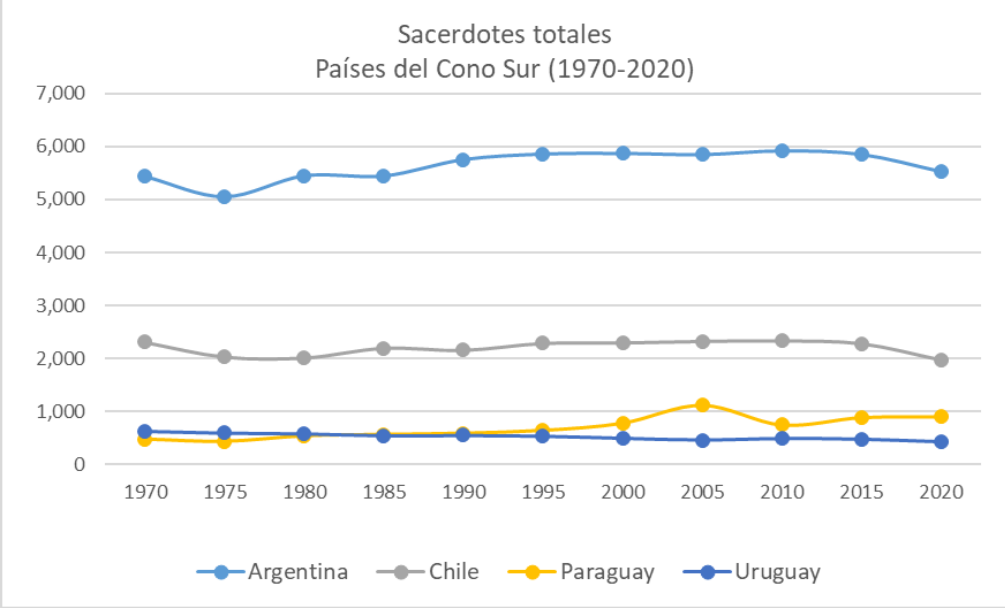
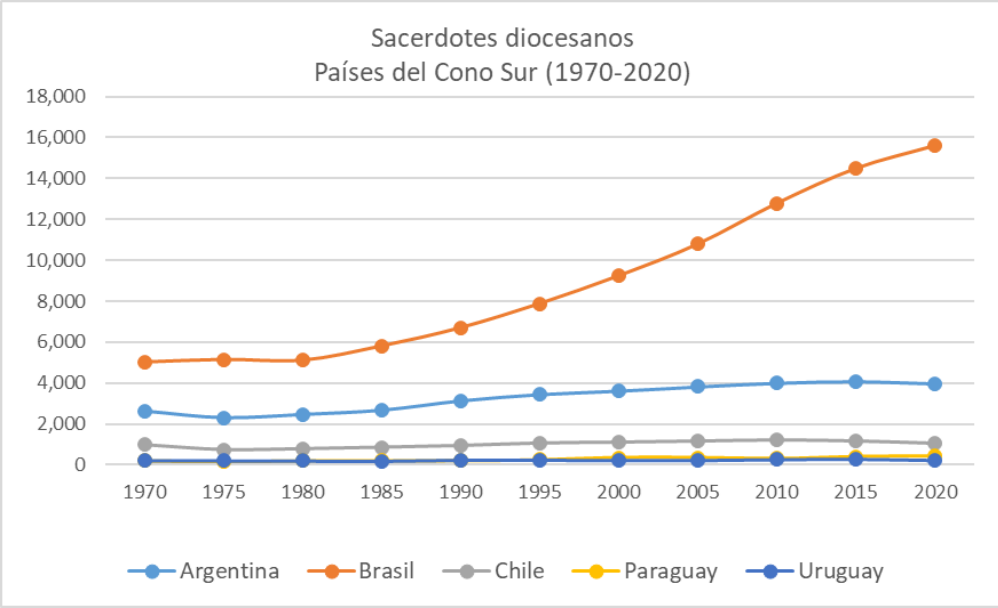


Gráfico F.1.4 Sacerdotes diocesanos por países de la región Cono Sur. 1970-2020



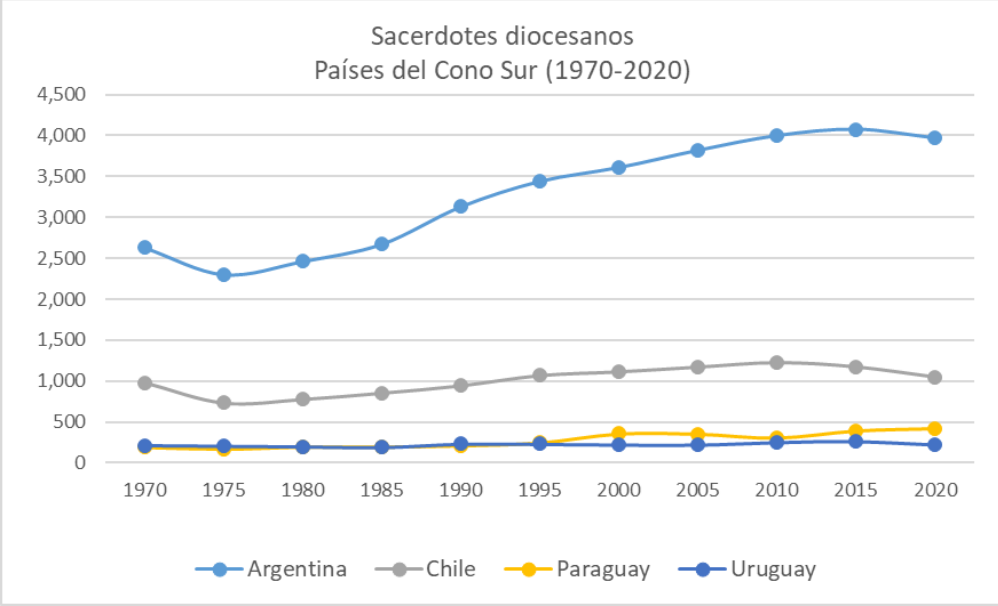


Gráfico F.1.5. Sacerdotes regulares por países de la región Cono Sur. 1970-2020

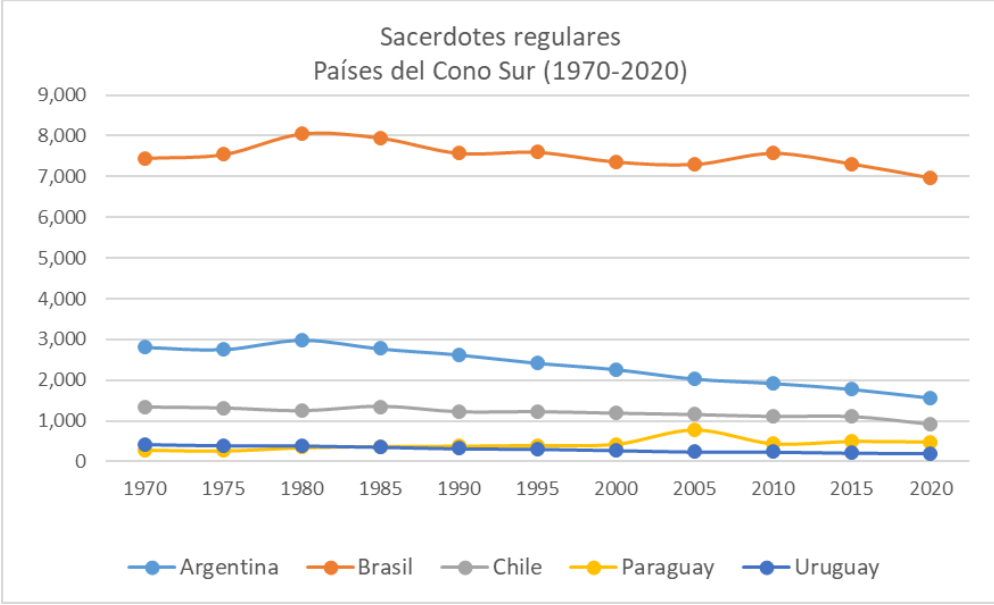
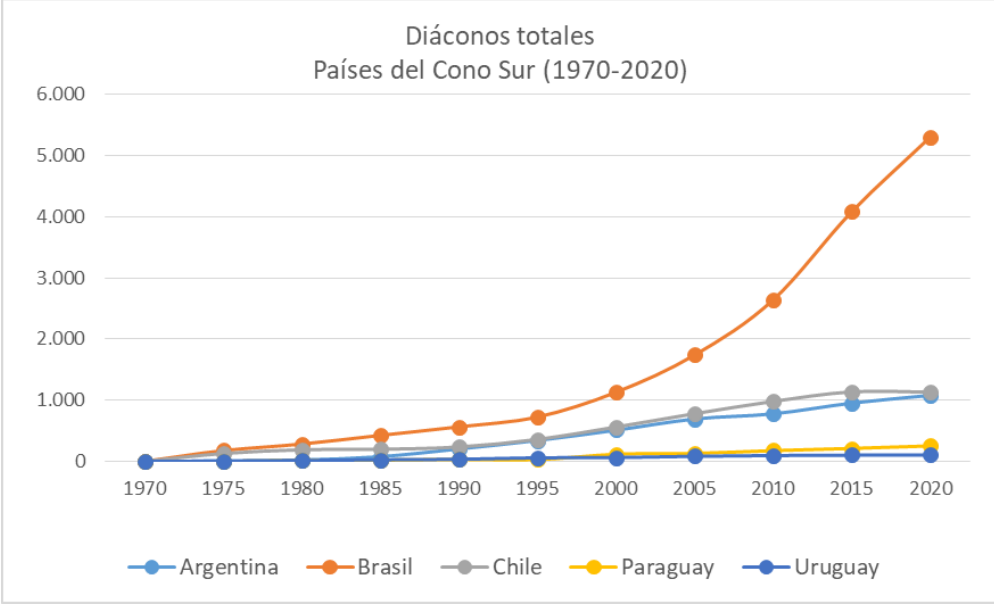


Gráfico F.1.6. Diáconos por países de la región Cono Sur. 1970-2020



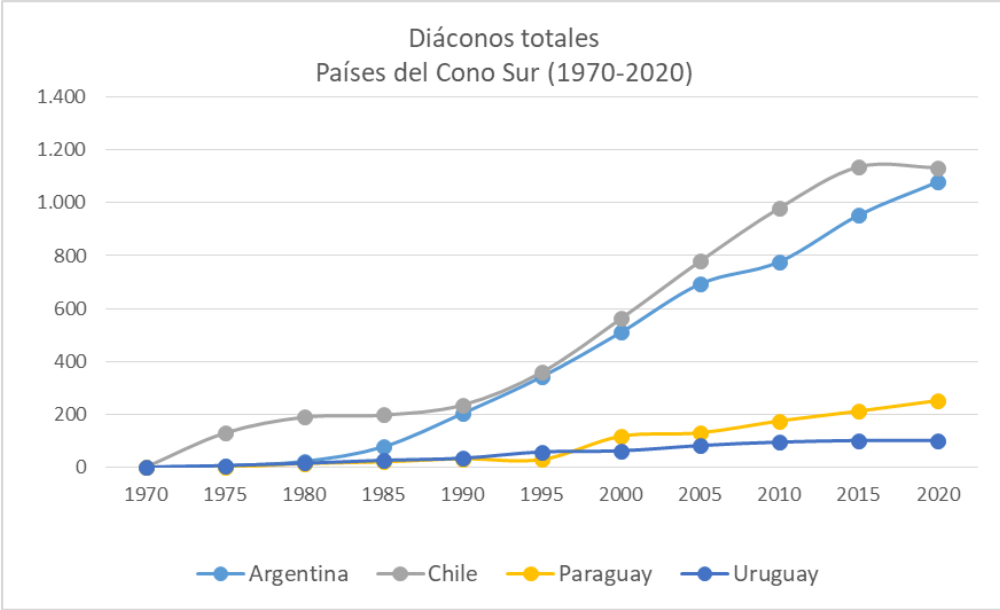
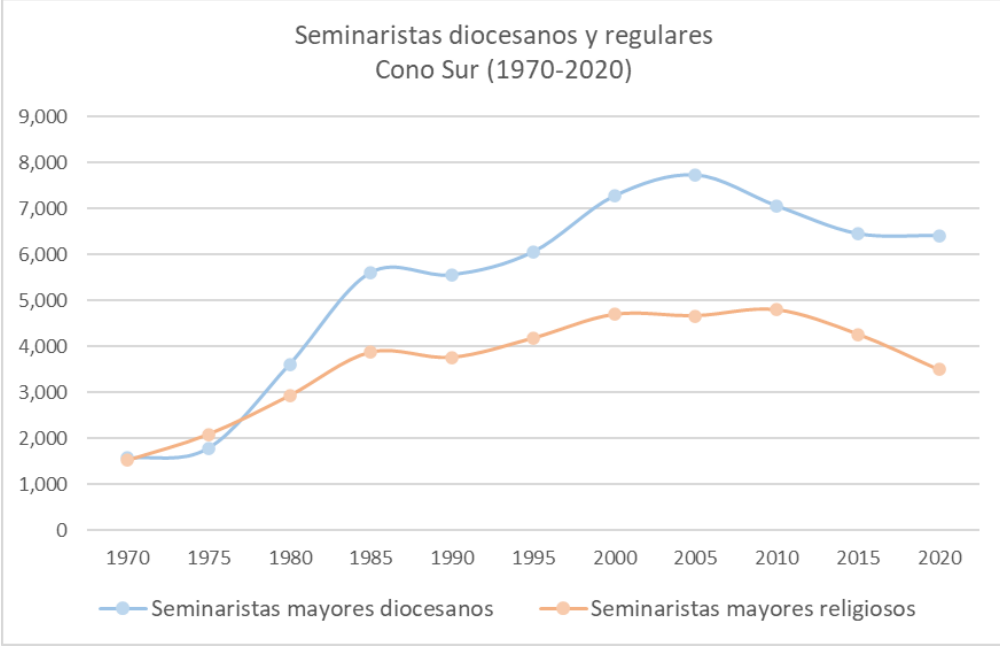


Gráfico F.1.7.a y b. Seminaristas diocesanos y regulares de la región Cono Sur
Valores absolutos y proporciones. 1970-2020



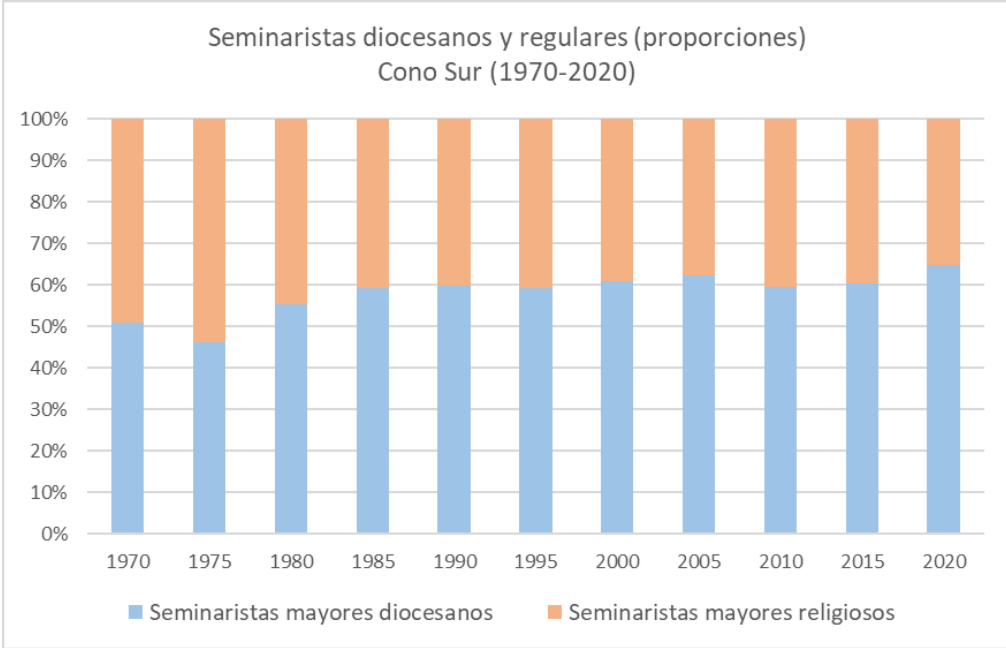
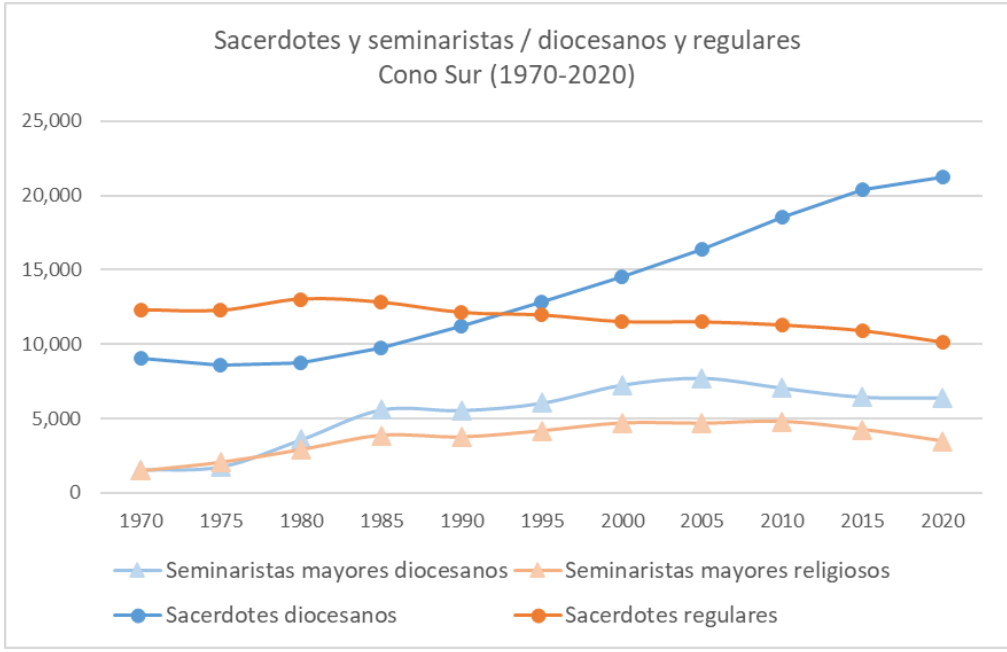


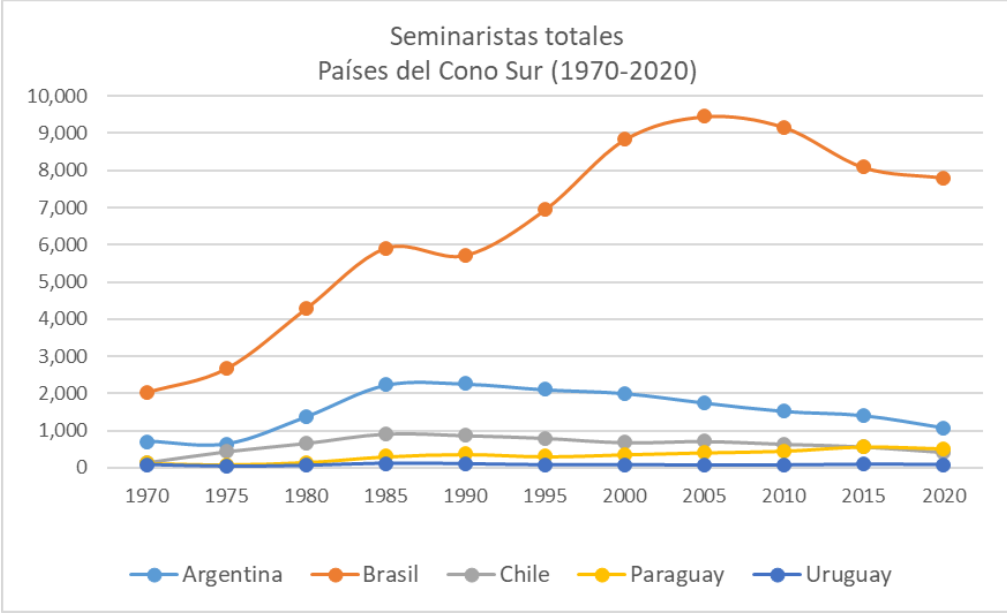
Gráfico F.1.8. Sacerdotes diocesanos y regulares, y seminaristas mayores diocesanos y regulares de la región Cono Sur. 1970-2020

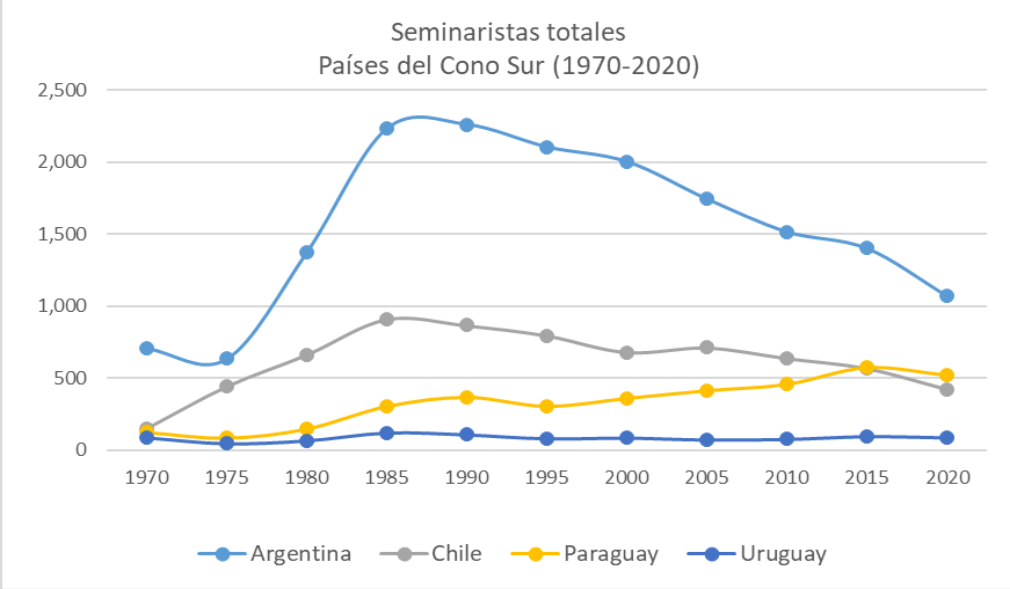


Cuadro F.1. Sacerdotes y seminaristas mayores totales. Porcentaje de seminaristas Total, región Cono Sur.1970-2020

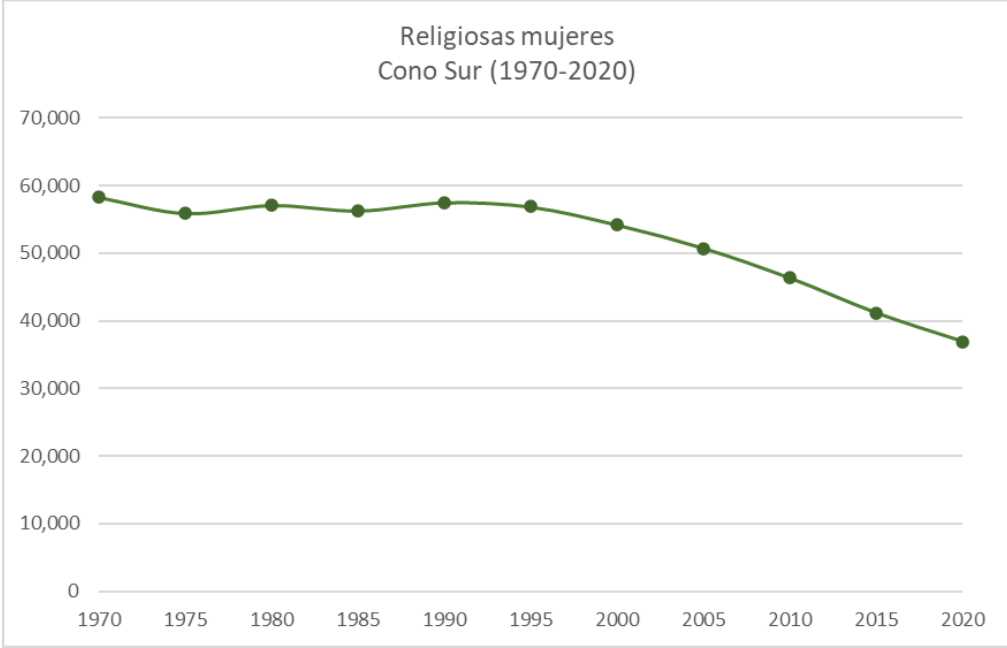
	1970	1980	1990	2000	2005	2010	2015	2020
Sacerdotes totales	21.339	21.771	23.341	26.047	27.847	29.842	31.288	31.395
Seminaristas totales	3.097	6.537	9.323	11.963	12.396	11.857	10.725	9.908
% de seminaristas	0,1	0,3	0,4	0,5	0,4	0,4	0,3	**0,3**

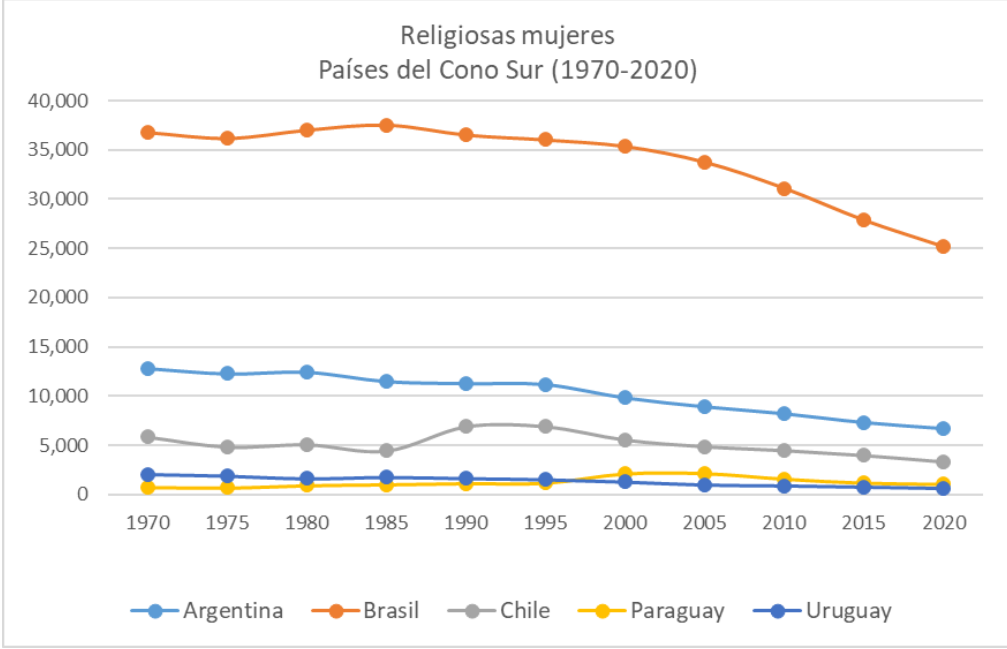
Gráfico F.1. 9. Seminaristas totales por países de la región Cono Sur. 1970-2020

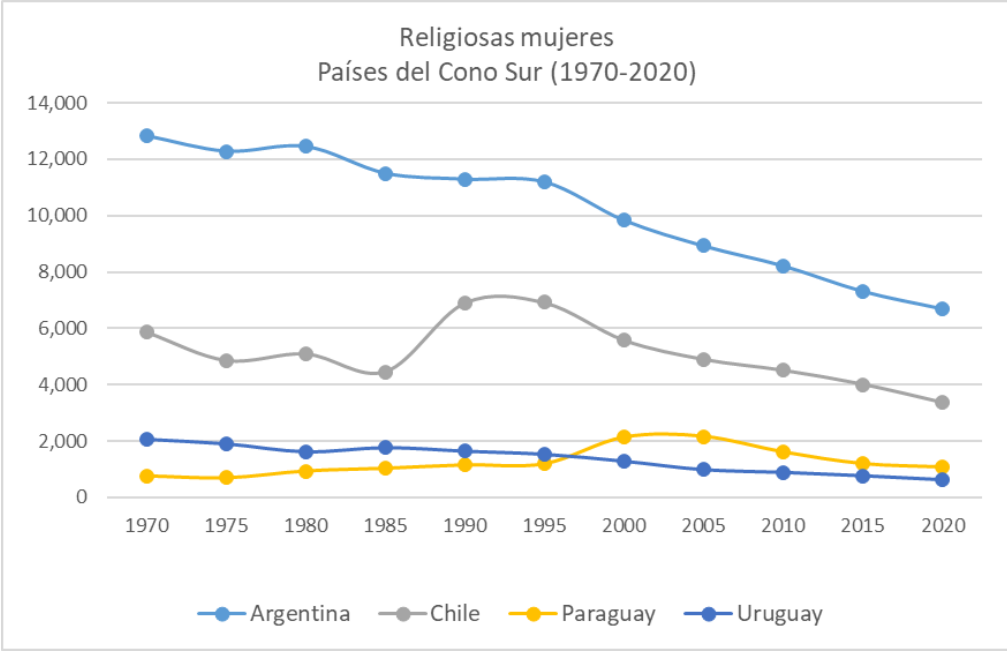




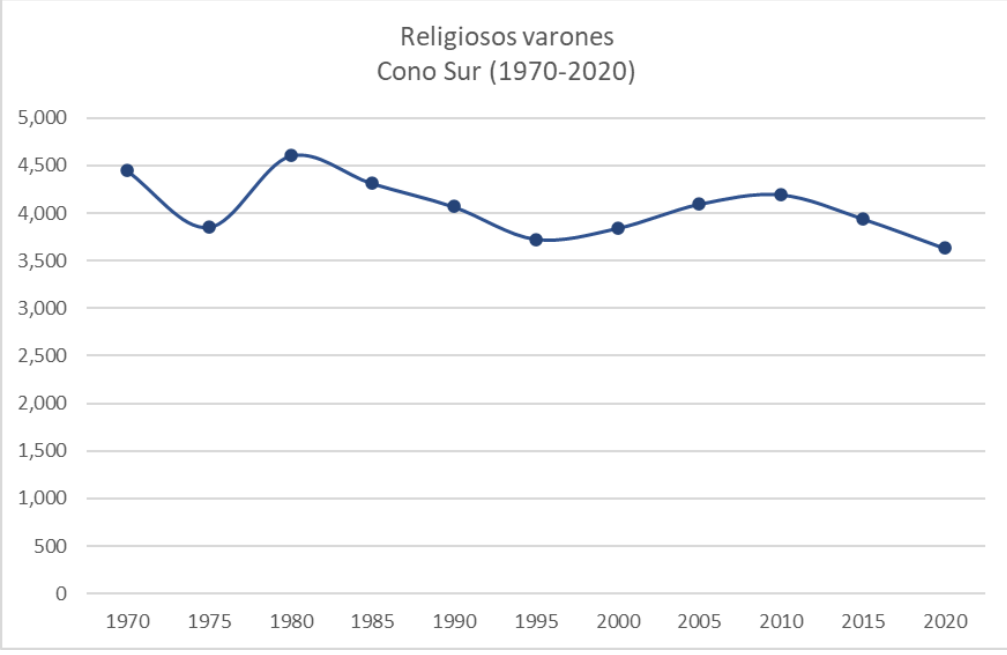
Gráficos F.1.10 y F.1.11. Religiosas por total de la región Cono Sur y por países. 1970-2020







Gráficos F.1.12.a y b. Religiosos varones por total de la región Cono Sur y por países. 1970-2020



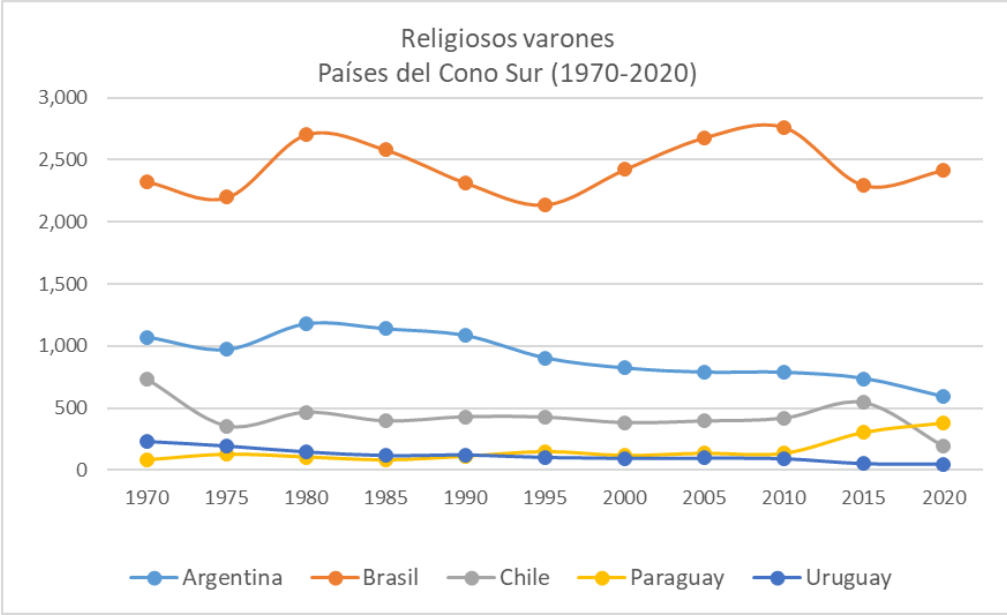
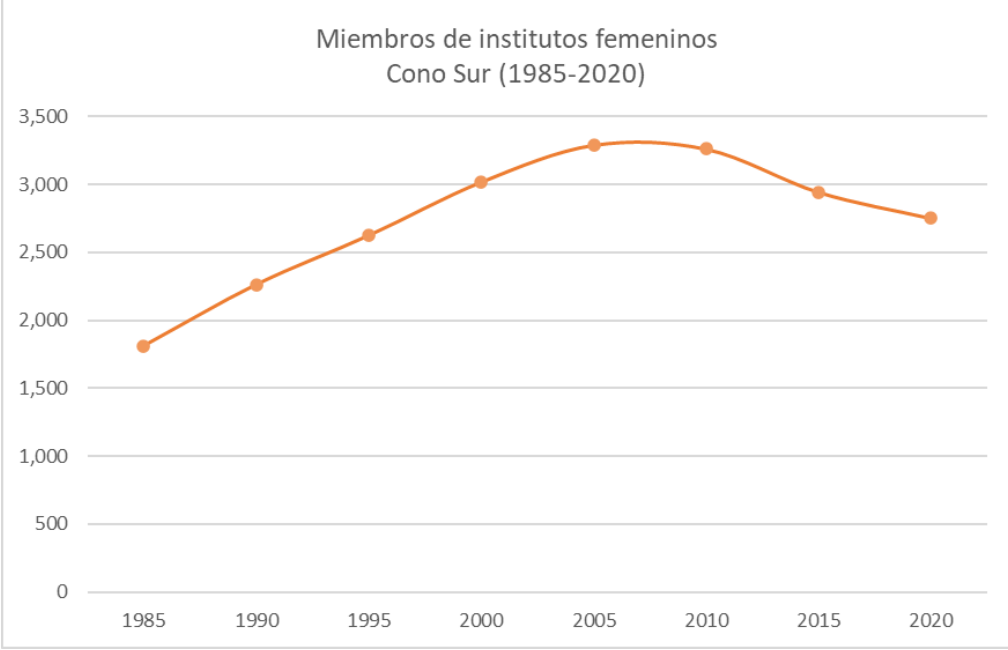
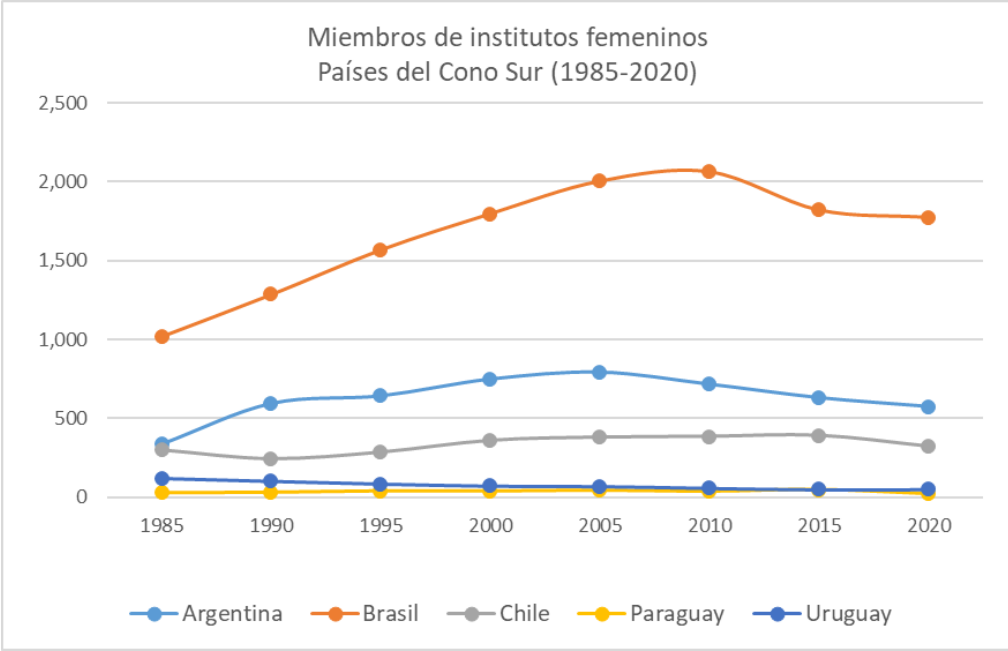
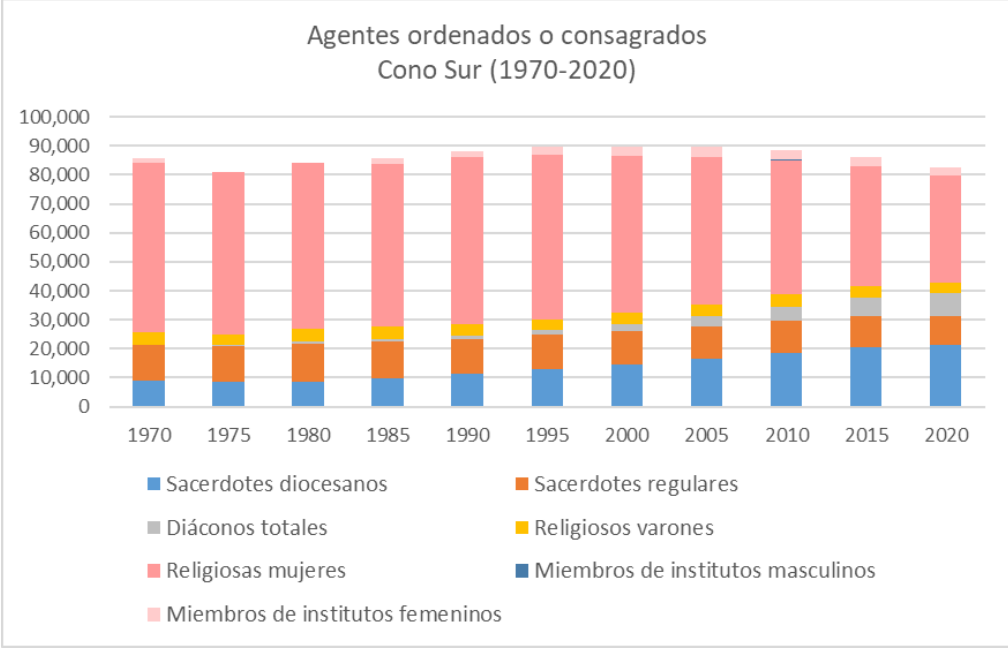


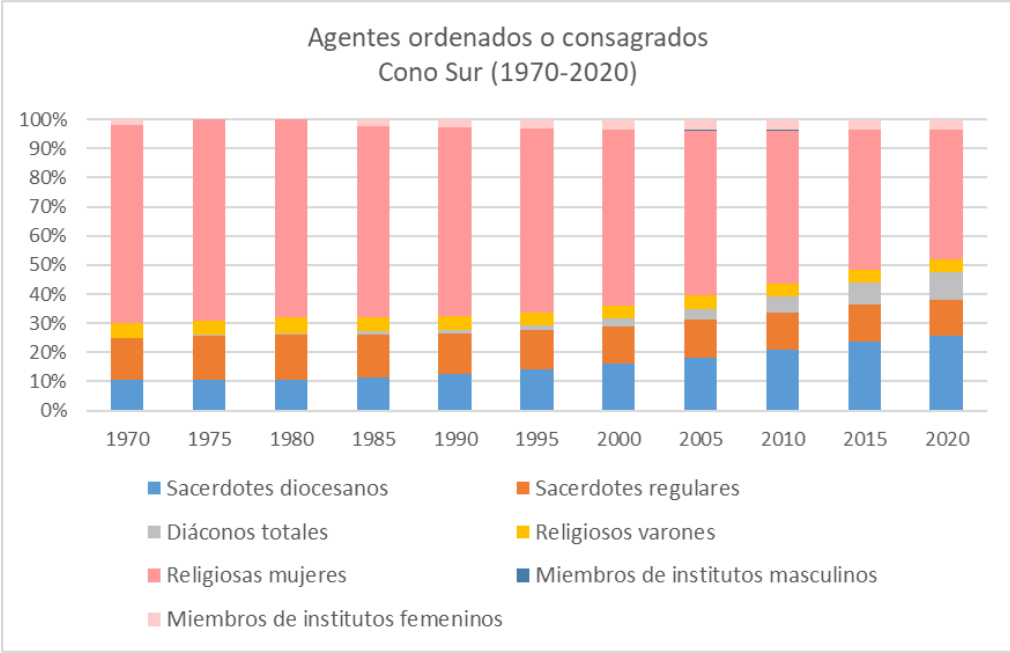
Gráfico F.1.13 a y b Miembros de institutos femeninos en la región Cono Sur. 1985-2020





Gráficos F.1.14 a y b. Agentes ordenados o consagrados
Distribución absoluta y porcentual de la región Cono Sur. 1970-2020





F.2. Misioneros laicos y catequistas

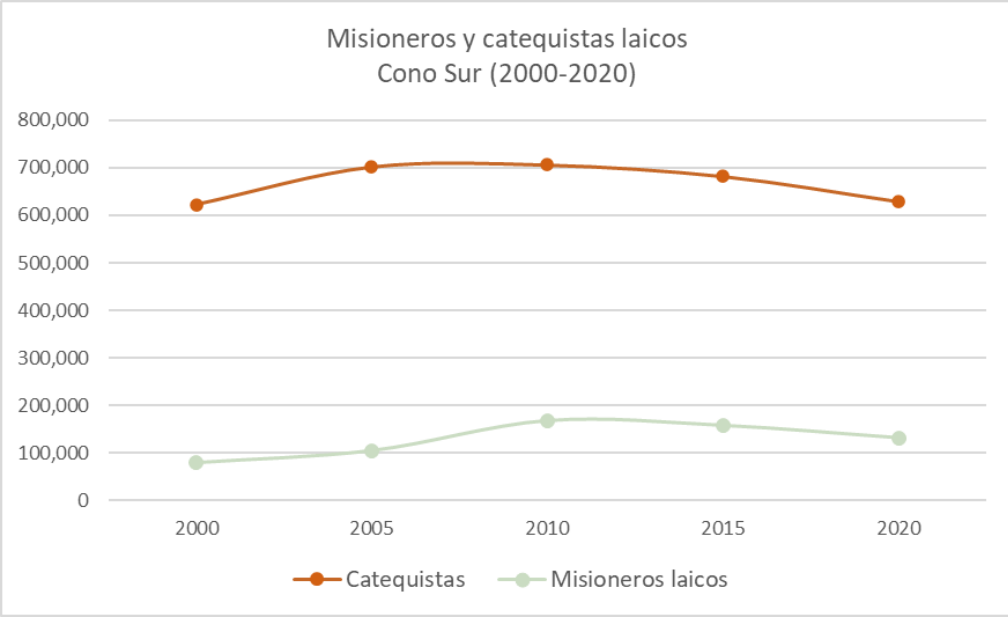
Analizar la evolución de catequistas y de misioneros laicos, se restringe a lo sucedido en el presente milenio, ya que el registro en el Anuario Estadístico comienza en el 2000. La variación en el número de catequistas en los últimos veinte años fue relativamente baja. En el 2000 el número era de 622.831; cifra muy similar a la reportada en el 2020. Sin embargo en los años intermedios -2005, 2010 y 2015 — las cifras del 2000 se habían elevado, alcanzando en el 2010 el valor de 706.082; indicando que en la última década la región perdió alrededor de 80.000 catequistas. Los cinco países siguen a grandes rasgos la tendencia descripta. En el presente Brasil reporta 469.324 catequistas; le sigue Argentina con 86.859 (nótese la gran brecha con el número anterior); luego Paraguay con 56.714; Chile con 21.500, y finalmente Uruguay con 3.044 (nótese aquí también la brecha).

Los misioneros laicos duplicaron sus números en los primeros diez años del presente milenio; pasaron de casi 80.000 en el 2000 a 168.805. Entre el 2010 y el presente se perdieron alrededor de 30.000 misioneros laicos; por lo tanto, las cifras actuales (132.274) son superiores a las de hace veinte años, pero inferiores a una década atrás. En el presente Brasil reporta 98.881 misioneros laicos; Argentina: 23.552; Paraguay: 8.588; en Chile: 1.271, y Uruguay: 12. Ver Gráficos F.2.1, F.2.2 y F.2.3.

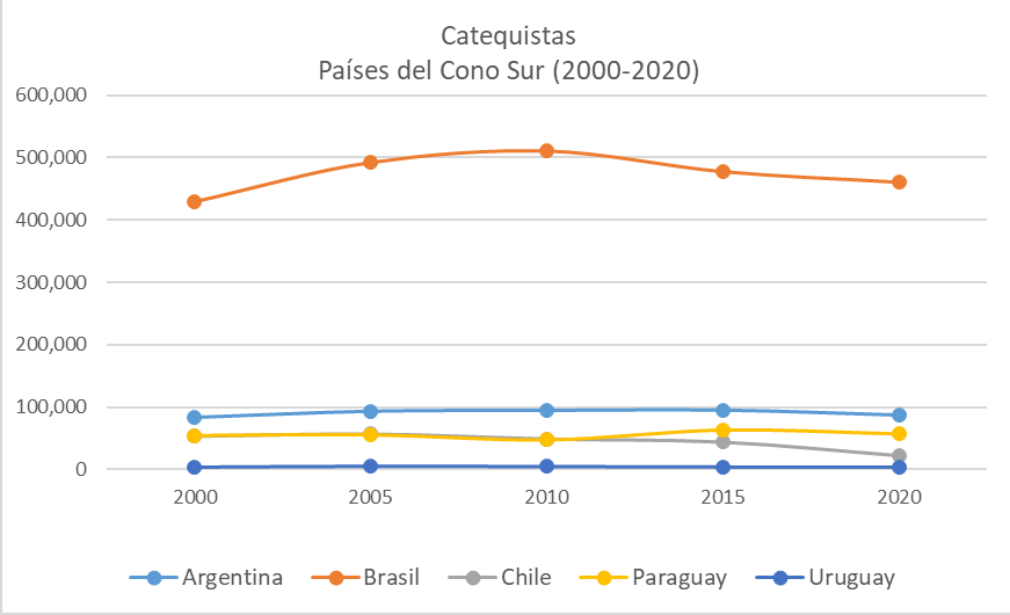
Reiteramos lo expresado en las otras secciones del informe: la actividad que despliegan tanto los/las catequistas, como los misioneros laicos es de gran relevancia para el sostenimiento

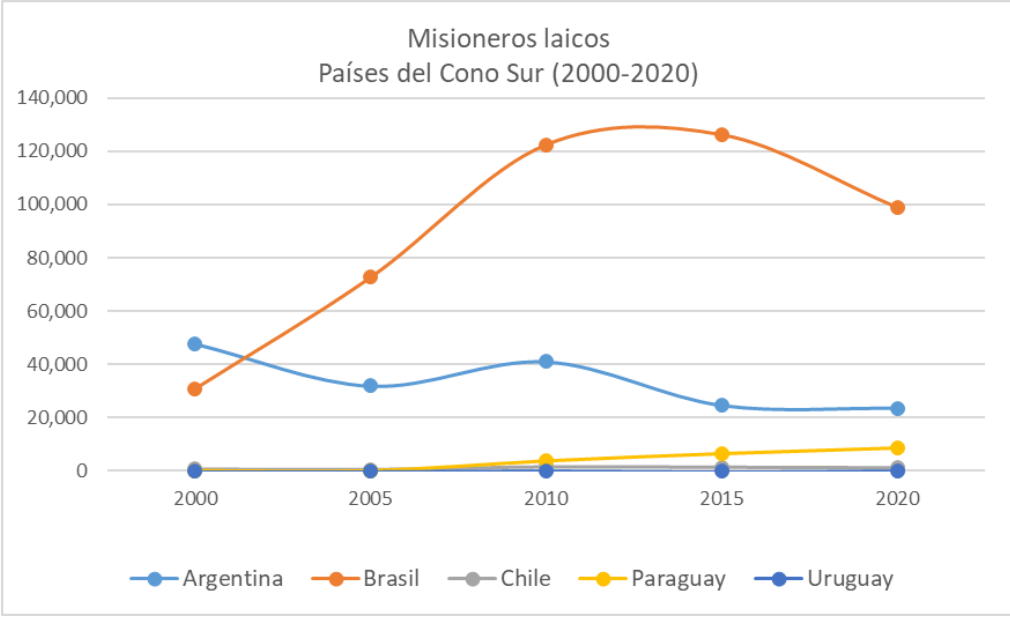
del catolicismo en la región. Ahondar en sus perfiles, tanto sociodemográficos (procedencia, estado civil, nivel de instrucción, etc.), como del tipo de formación y trayectoria que sostiene su labor pastoral, puede ser de utilidad para ayudar a reforzar su actividad.

Gráfico F.2.1. Catequistas y misioneros laicos en la región Cono Sur. 2000-2020



Gráficos F.2.2 y F.2.3 Catequistas y misioneros laicos por países de la región Cono sur 2000-2020





F.3. Estructuras de culto / Centros pastorales

Las distintas estructuras de culto de la Iglesia (parroquias, centros misioneros con y sin sacerdote y otros centros misioneros) en el Cono Sur en su conjunto duplicaron su cantidad entre 1980 y el 2020: pasaron de 33.419 a 68.243 (Gráfico F.3.1). Este aumento se explica mayormente por el aumento de capillas: en 1980 eran el doble que las parroquias. En 2020, ya casi triplican a aquellas. Debe señalarse una leve caída en el último lustro, particularmente en los centros misioneros.

Poniendo el foco en las parroquias, vemos que las mismas se duplicaron, pasando de 8.466 en 1970 a 16.709 en 2020. Si discriminamos por Conferencia Episcopal, se pueden identificar distintas velocidades de incremento (Gráfico F.3.2). La mayor variación la encontramos en Brasil, con un crecimiento del 125%, pasando de 5.408 parroquias a 12.199. En segundo término, Paraguay aumentó sus parroquias en un 117% (de 194 a 422). El crecimiento en Argentina fue más modesto, del 57% (pasó de 1.830 a 2.877). Por último, los incrementos más bajos los registraron Chile (18%, 824 en 2020) y Uruguay (12%, de 210 a 236 parroquias).

Respecto de las estructuras de culto no parroquiales (Gráfico F.3.3), vemos que nuevamente el mayor aporte para su crecimiento proviene de Brasil (de 16.670 a 38.848). Argentina también duplica su dotación (3.291 a 7.555). Menor crecimiento registran Chile (2.218 a 3.545), Paraguay (917 a 1.143) y Uruguay (304 a 442). Todas las conferencias sufren una pequeña pérdida de capillas en los últimos 5 años.

Gráfico F.3.1. Parroquias y otros centros pastorales en el Cono Sur. 1980-2020

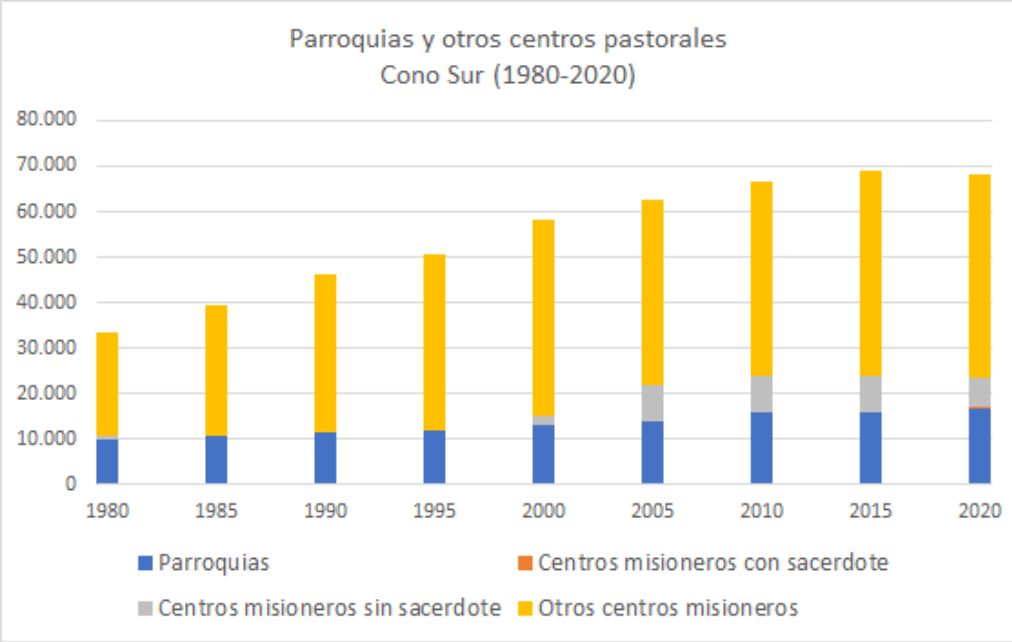


Gráfico F.3.2. Parroquias por país del Cono Sur. 1970-2020

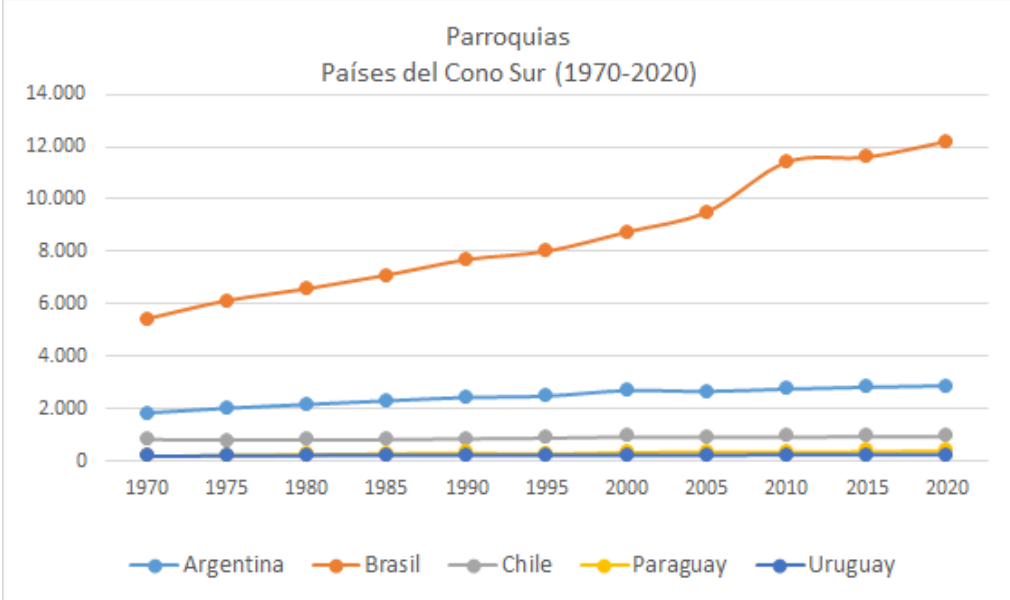
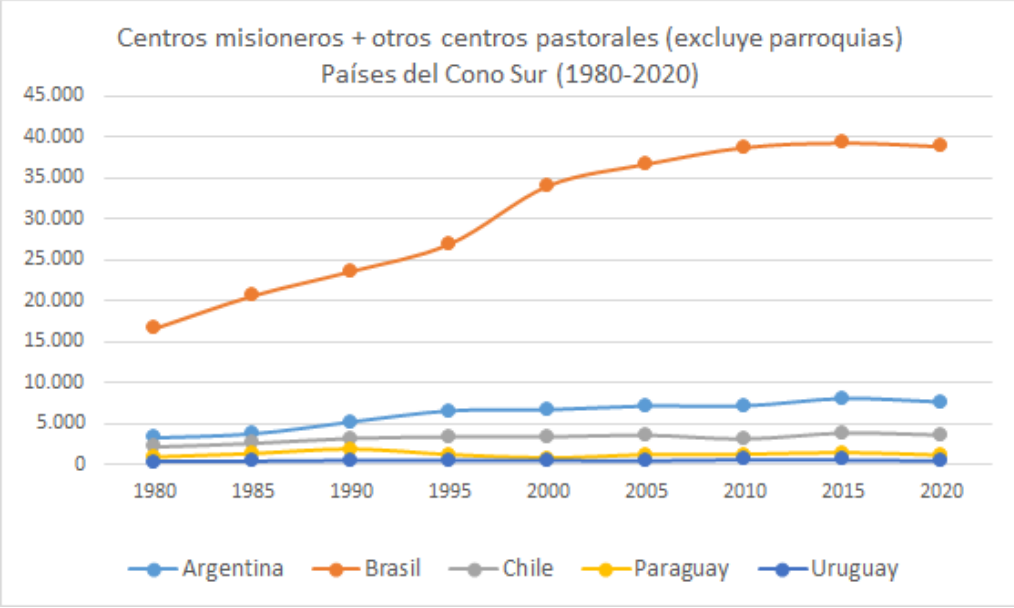


Gráfico F.3.3. Centros misioneros por tipo y por país del Cono Sur. 1970-2020



F.4 Estructuras de misión de la Iglesia

Entre las estructuras de misión de la Iglesia[72] se destacan por sus números las instituciones educativas, ya sea considerando la cantidad de instituciones como el alumnado (Gráficos F.4.1 y F.4.2). En una mirada global de la región, los preescolares tuvieron una tendencia al crecimiento desde 1980 (desde cuando tenemos disponibles estas cifras) con 2.325 hasta alcanzar su máximo en 2005 (4.428 p), decreciendo luego hasta los 3.592 que se informaron en 2020. Las escuelas primarias muestran una permanente oscilación entre 4.000 y 6.000 instituciones. De punta a punta del período (1970 a 2020) se registra una pérdida del 14%, informando 4.289 escuelas primarias en 2020, que se explicará por la evolución de estas instituciones en Brasil, como se verá en breve. Los colegios secundarios también presentan oscilaciones constantes, pero con una tendencia al alza: crecieron un 20% desde 1970, alcanzando 3.394 establecimientos (pese a haber tenido un máximo de 3.853 en 2010). Considerando la totalidad de las escuelas de nivel inicial y medio, se produjo un incremento del 10,5% entre 1980 y 2020, pasando de 10.206 a 11.275. Enfocándonos en el número de alumnos, se presentan las mismas tendencias que describimos para las instituciones. Los preescolares crecieron un 94,1%, pasando de 236.348 alumnos en 1980 a 457.681 en 2020 (tras un pico de 760.060 en 2005). Las escuelas primarias incrementaron de modo oscilante su matrícula en un 39,5%, pasando de 1.187.231 en 1970 a 1.660.245 en 2020

72 Las estructuras de misión de la Iglesia que se informan en los Anuarios y que analizamos en este informe son las instituciones educativas en sus diversos niveles, instituciones sanitarias (hospitales y nurseries), orfanatos y geriátricos.

(su máximo se registra en 2.388.757 en 2005). Los colegios secundarios, por su lado, crecieron con fluctuaciones un 46,3% (de 641.465 a 937.902). Estos aumentos son por lejos inferiores al aumento poblacional, lo cual supone un decrecimiento relativo de en el peso de la matrícula en el total del sistema educativo.[73]

Pasamos ahora a desagregar por Conferencia Episcopal/país y por nivel educativo. Examinando en conjunto el nivel inicial y medio (Gráfico F.4.3), la tendencia es al crecimiento, a excepción de Brasil. La Argentina registra el mayor aumento, más que duplicando sus establecimientos (de 2.037 en 1970 a 4.737 en 2020). También presentan aumentos levemente mayores a la duplicación Chile (pasa de 1.059 a 2.167) y Paraguay (de 306 a 675, aunque con dos picos levemente arriba de mil en 1995 y 2005 que no son fáciles de explicar). Uruguay tiene un incremento mínimo del 13,4%. La situación de Brasil es realmente inusual. La cantidad de instituciones educativas presenta inicialmente una conducta oscilante pero con tendencia al alza, partiendo de 4.059 escuelas hasta 2010 que alcanza las 6.255. Luego, se desploma hasta las 3.324 registradas en 2020, por debajo de las informadas por Argentina. Representa un decrecimiento del 18,1%. Se requiere más información de la situación educativa en Brasil para poder validar estos números y comprender su significación.

En el nivel inicial (Gráficos F.4.4 y F.4.5) se registra un crecimiento global, exceptuando a Brasil. Paraguay cuadruplica sus jardines de infantes entre 1980 y 2020 (pasa de 50 a 213) mientras que quintuplica su matrícula (3.351 a 15.357). Chile multiplica por tres sus establecimientos (de 184 a 627), mientras que casi sextuplica su alumnado (12.721 a 71.143). Uruguay registra un crecimiento del 72,5% de sus preescolares católicos (de 80 a 138), pero con un aumento del 141% de los infantes. Argentina registra el mayor incremento absoluto punta a punta del período, pasando de 948 jardines a 1.430 (50,8%) y de 91.878 a 192.053 (109%), aunque con un leve declive en los últimos 5 años. Tal como vimos para el conjunto de las instituciones educativas, es difícil interpretar los datos para los últimos años informados por Brasil. Partiendo de valores cercanos a los de Argentina para 1980, tiende a incrementar su infraestructura de nivel inicial a una mayor velocidad, alcanzando los 2.000 jardines en 1995. Mantendrá estos valores hasta 2010, año en el que empiezan un importante declive hasta reducirse a casi la mitad en 2020. Resulta del período un pequeño crecimiento del 11,3%, finalizando con 1.184 jardines en 2020. La matrícula en educación inicial presenta el mismo patrón, pero con una caída menos abrupta y un incremento total del período del 36,5% (170.145 en 2020).

73 Debería profundizarse en cuestiones contextuales y regulatorias del sistema educativo de cada país, como ser la obligatoriedad de cada nivel (por ejemplo, del jardín de infantes, o hasta qué año del secundario). Podría pensarse que el aumento tiene menos que ver con una estrategia pastoral concreta, y más con una creciente demanda de una población que no solo crece, sino que debe asistir obligatoriamente a esos niveles.

El nivel primario muestra tendencias similares a las ya presentadas (Gráficos F.4.6 y F.4.7): crecen Argentina, Chile y Paraguay, pero en menores tasas que en el nivel inicial, y se suma Uruguay a la tendencia decreciente de Brasil. Una vez más esta caída es la tendencia más relevante: entre 1970 y 2020, Brasil disminuyó a la mitad su estructura de escuelas primarias católicas (de 2.692 a 1.338, pero de modo abrupto desde 2010 cuando eran 2.946). Para tener una magnitud del decrecimiento, cabe señalar que en 1970 este país contaba con el 54,3% de todos los colegios primarios del Cono Sur, proporción que se ha reducido al 31,2% en 2020. Considerando el alumnado, este pasó de 505.953 a 547.254 (pese a haber llegado a tener más de un millón de alumnos entre 1980 y 2005). Es decir, los colegios supervivientes reciben a más alumnos que en el pasado reciente, pero se trata de un crecimiento ínfimo frente al aumento poblacional. Se trataría de un importante retraimiento del sistema educativo católico en el país. Uruguay también registra una baja de importancia (43,2%), pasando de 229 en 1970 colegios a 153 en 2020. En términos de matrícula, la disminución es más importante ya que desciende de 91.698 a 34.421. Examinando ahora a los países que registran crecimiento, Paraguay aumentó un 70,2% sus escuelas primarias (de 156 a 264, pero con picos de más de 600 en 1995 y 2005[74]), la Argentina lo hizo en un 35.7% (de 1.214 a 1.647) y Chile, un 32,8% (de 668 a 887). En términos de alumnos, los crecimientos tienen otras velocidades, particularmente este último país, que casi triplica su matrícula (337.383 en 2020), Argentina incrementa un 55% su alumnado (a 626.648), y Paraguay un 49,1% (74.539).

El declive del sistema educativo católico en Brasil que informan las cifras del Anuario Estadístico comienza más temprano en el caso de los colegios secundarios (Gráficos F.4.8 y F.4.9). Abre el período con 1.360 escuelas, aumentándolas un 20% en 1975, para luego decrecer (salvo un pequeño repunte en 2005) hasta las 802 de 2020 (41,9% de reducción). El alumnado acompaña esta tendencia: los 356.140 estudiantes de 1970 se duplican en 1975-1980, para luego tener un descenso prácticamente continuo hasta los 175.111 de 2020 (una reducción a la mitad en todo el período). La Argentina registra una situación inversa, creciendo tanto sus instituciones de este nivel educativo como su matrícula. Inicia el período con 823 colegios en 1970, los cuales aumentan ininterrumpidamente hasta 2010, año en el que alcanza 1.781 escuelas, para luego tener un pequeño decrecimiento hasta las 1.660 de 2020 (un crecimiento total en el período del 200%). Su alumnado crece de modo casi ininterrumpido un 167% hasta los 493.952 alumnos. Con este crecimiento, Argentina desplaza también en esta categoría a Brasil como el país con mayor institutos y alumnos en el Cono Sur. En tercer lugar destacamos el aumento de colegios católicos en Chile, que pasa de 391 a 653 establecimientos (67% de crecimiento). El aumento del alumnado es más relevante:

74 Estos aumentos y caídas sucesivas que duplican o reducen a la mitad en años sucesivos son difíciles de explicar sin más información que la que brindan los Anuarios. Por ello, hacemos un análisis punta a punta de período.

de 61.392 a 214.154 (250% de aumento)[75]. Paraguay incrementa casi un tercio su estructura (de 150 a 198) y casi duplica su alumnado (de 14.505 a 27.901). Uruguay nuevamente presenta una pequeña disminución de las instituciones (de 99 a 81) pero manteniendo prácticamente la cantidad de alumnos (26.784 en 2020).

Para cerrar el análisis del sistema educativo católico en el Cono Sur, nos enfocamos en la cantidad de alumnos en instituciones católicas de educación superior que informa el Anuario (Gráfico F.4.10). Podemos ver que se da un importante incremento en el período, pasando de 148.721 alumnos en 1970 a 906.411 en 2020 (tras un pico de 1.079.958 en 2015). Se trata de un aumento del 510%. Estos alumnos mayormente pertenecen a universidades católicas (Gráfico F.4.11), aunque en los últimos 15 años los terciarios y las facultades eclesiásticas mostraron mayores números que en el pasado. Discriminando por país (Gráfico F.4.12), encontramos que Brasil recupera su protagonismo -que es lo esperable por la dimensión demográfica de esta república- liderando en los valores absoluto registrados al quintuplicar su matrícula superior (de 98.565 a 525.726, tras un máximo de 598.090 en 2010). Debe destacarse en segundo lugar el importante crecimiento en Chile: de 7.704 alumnos en 1970 se pasó a 205.039 (incremento del 2561%), la mayor parte de este crecimiento informado luego de 2010.[76] La Argentina registra un aumento de 330% (de 36.695 a 156.963, tras un pico de 188.971 en 2010). Paraguay y Uruguay presentan un crecimiento oscilante con guarismos mucho más bajos (el primero, casi triplica sus alumnos, pero llamativamente tiene en 1995 un pico apenas superior al valor final del período, que luego decrece llamativamente; Uruguay también triplica alcanzando 1.863 en 2020).

Habiendo analizado las instituciones educativas, continuamos con las demás estructuras pastorales dedicadas a la asistencia, la beneficencia y la salud, según informan los Anuarios. El Gráfico F.4.13 muestra los patrones de crecimiento de los hospitales, nurseries, orfanatos y geriátricos católicos entre 1980 y el presente para el Cono Sur. A excepción de los hospitales, que tienen una clara tendencia a decrecer, el resto de las obras tienden a crecer de modo oscilante. Los hospitales van desapareciendo, desde los 997 iniciales en 1980 a los 321 que se registran en 2020 (caída del 68,9%). Los geriátricos han crecido de 970 a 1.119 (oscilando, llegando a un máximo de 1.395 en 2005). Los orfanatos también tuvieron esta tendencia (de 665 a 726, tras un pico de 1.060 en 2005). Las nurseries crecieron desde 705 en 1980 hasta alcanzar 2.200 en 2000, decreciendo luego hasta las 1.264 de 2020.

Considerando cada obra en particular por conferencia episcopal, los hospitales (Gráfico F.4.14) en conjunto tienden a decrecer, pero esta tendencia varía en cada país. Según los

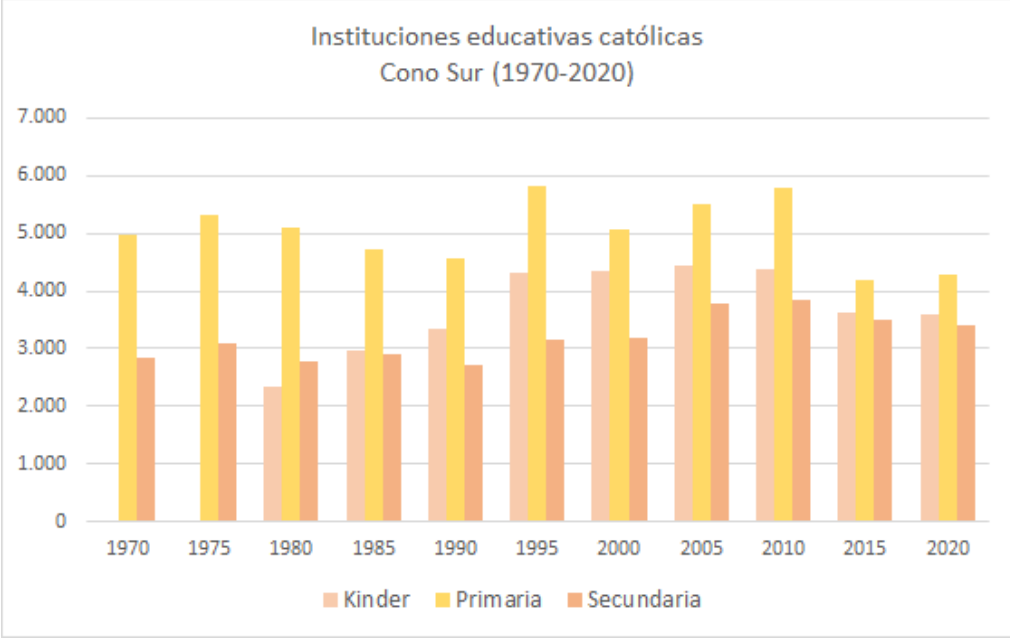
75 En 2015 aumenta a más del doble (392.582) que lo registrado en 2010 (172.991) para descender a 214.154 en 2020. Este tipo de picos son imposibles de explicar sin información contextual.

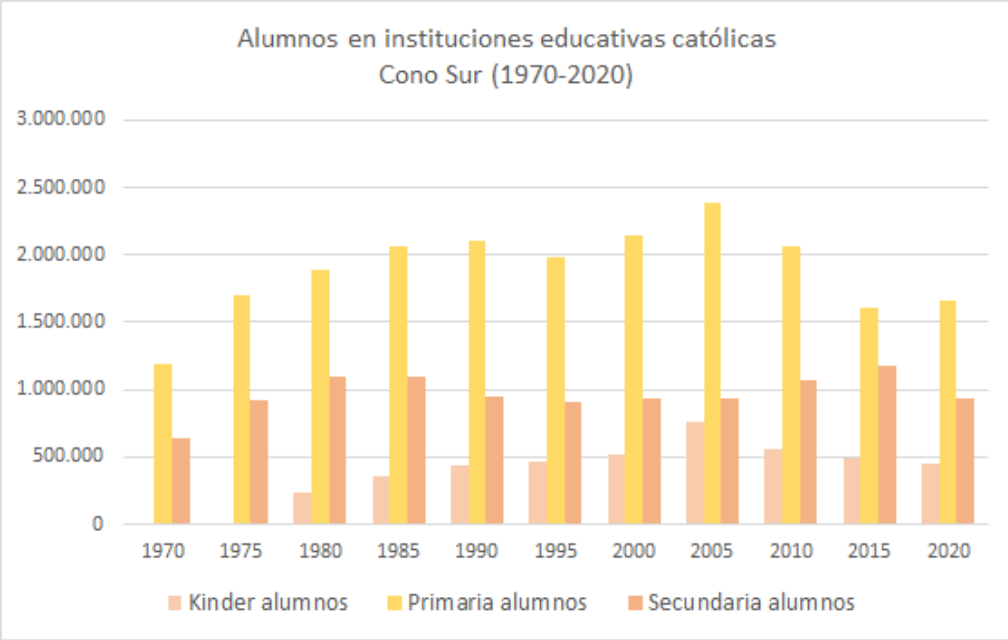
76 Como ya hemos señalado en otros pasajes del informe, no podemos explicar ciertos datos sin mayor contexto. En este caso, se pasa de 55.691 alumnos en 2010 a 321.105 en 2015, que decaen en los 205.039 de 2020.

datos del Anuario, en Uruguay no quedan centros médicos católicos, pese a haber tenido 36 en 1980. En Brasil se produjo el mayor descenso absoluto, desde los 769 de 1980 hasta los 261 de 2020 (caída del 66%). En Argentina el descenso relativo es levemente mayor (70%), quedando aún 44 nosocomios. En Chile quedan 14 de los 37 que supo tener a inicios del período. Paraguay pasó de 7 a 2. Este declive puede tener causas ligadas a las dinámicas de la Iglesia (como ser el descenso de las vocaciones religiosas, especialmente las femeninas, que se dedicaban a estos centros), pero también existen otras de tipo externa, como ser nuevas regulaciones estatales y el costo de la medicina, que exceden el objeto de este informe.

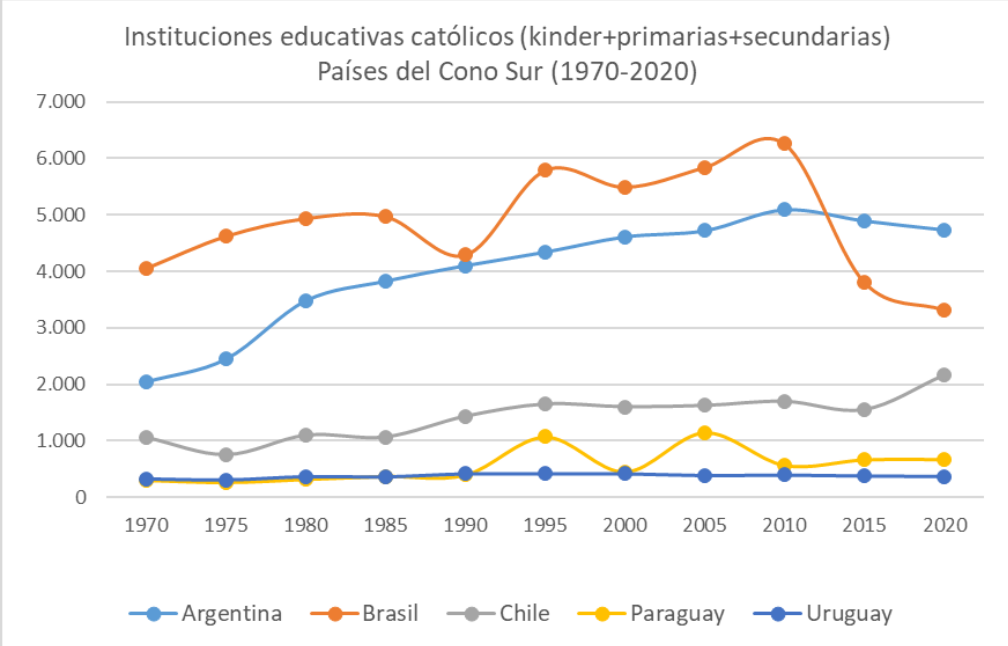
Los geriátricos (Gráfico F.4.15) han tendido a crecer de modo oscilante en todas las Conferencias Episcopales, a excepción de Chile donde bajan de 373 a 76 en el período en estudio. Argentina pasa de 127 a 294; Brasil, de 446 a 707; Paraguay de 7 a 24; Uruguay conserva casi los mismos. Los orfanatos presentan curvas más oscilantes aún (Gráfico F.4.16), particularmente para Brasil, que fluctúa permanentemente entre los 300 y los 600 hogares sin una lógica aparente. Argentina crece hasta 2010 (de 141 a 511) para luego decrecer a menos de la mitad. Chile, en sus oscilaciones, termina con poco más de un tercio de los 145 orfanatos que tenía inicialmente. Paraguay y Uruguay cuadruplicaron sus hogares (5 y 13 respectivamente en 1980). Las nurseries (Gráfico F.4.17) presentan también importantes oscilaciones. La tendencia es a crecer inicialmente y luego decrecer (con distintos años de culmen). Particularmente, Brasil crece hasta alcanzar un máximo de 1.444 en 2000 y luego decrece a la mitad en 2020. La Argentina tiene el mismo comportamiento, con un pico de 597 en el mismo año.

Gráficos F.4.1 y F.4.2. Instituciones educativas católicas y alumnado en el Cono Sur. 1970-2020

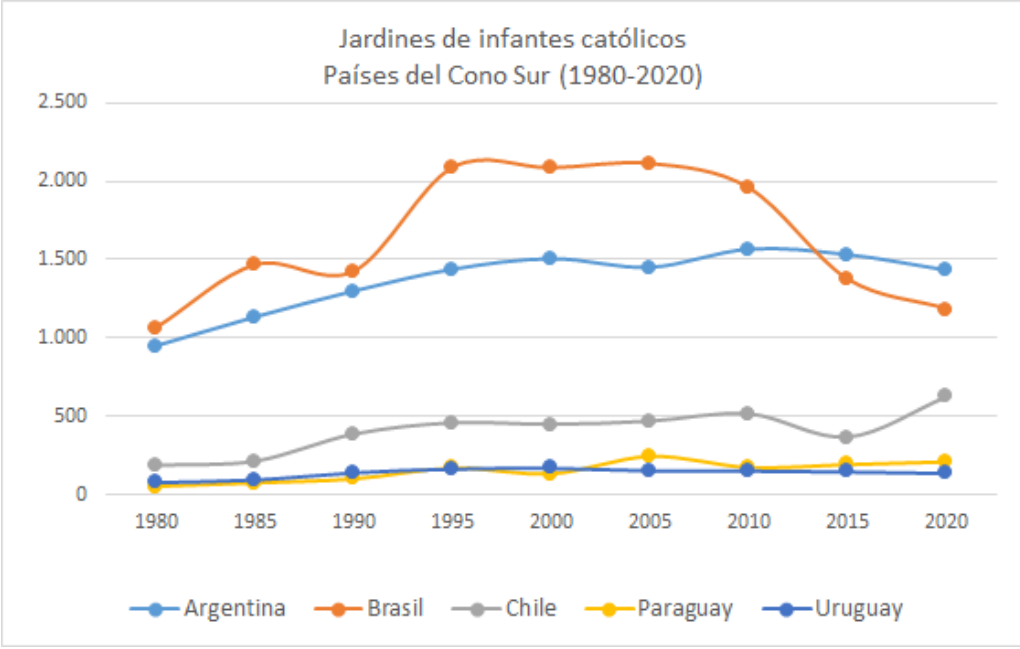


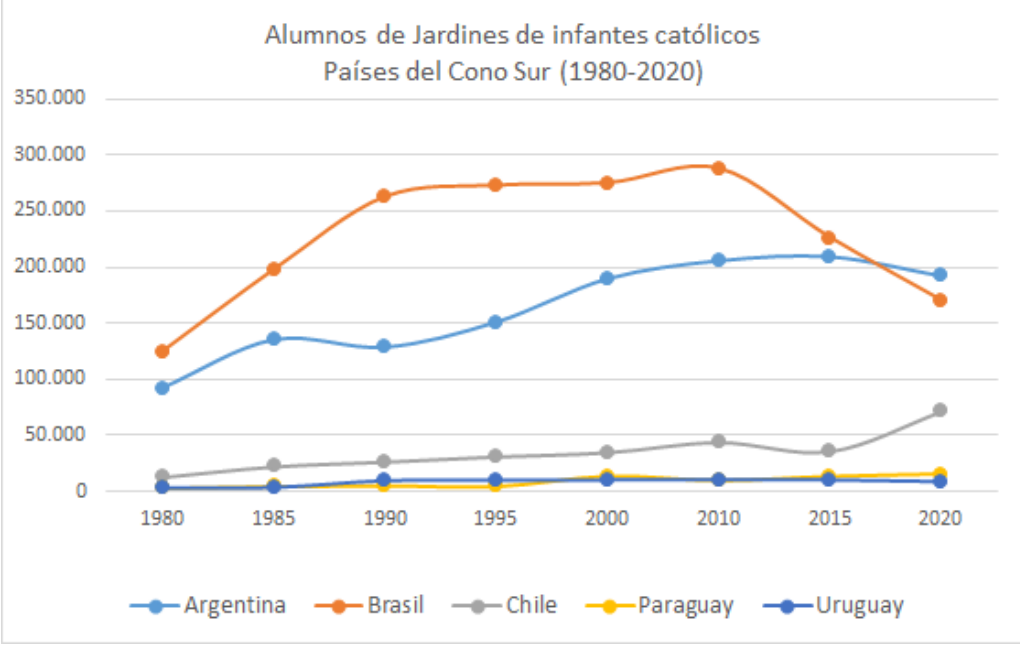


Gráficos F.4.3. Instituciones educativas católicas por país en el Cono Sur. 1970-2020

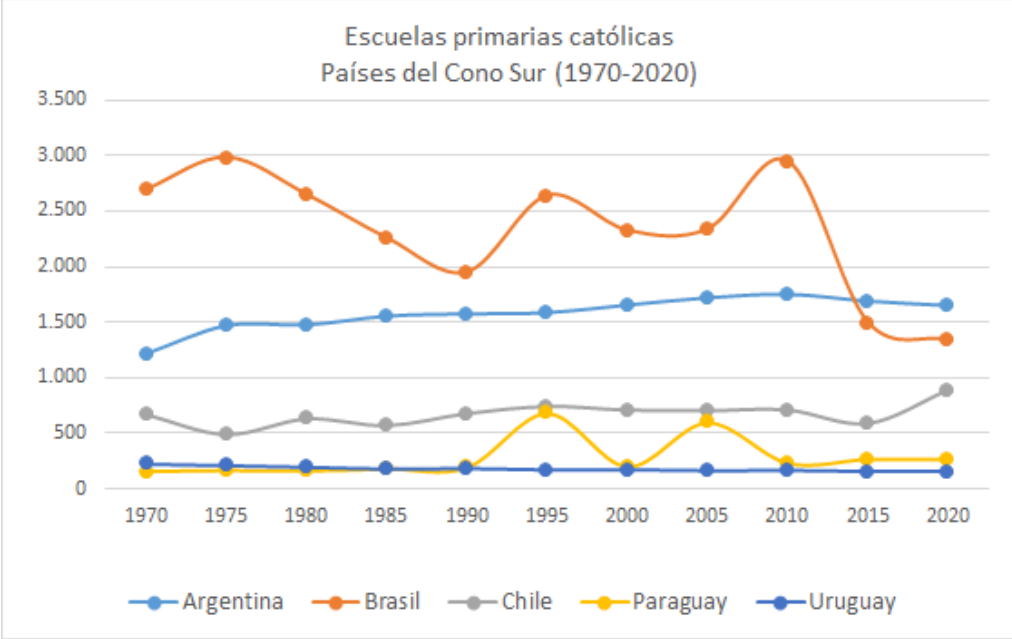


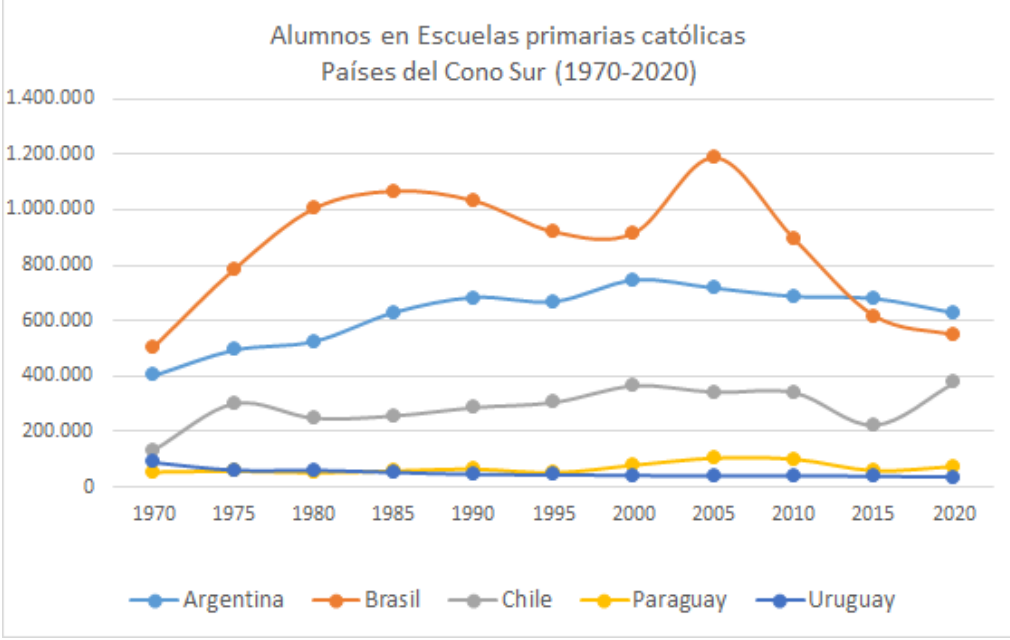
Gráficos F.4.4 y F.4.5. Alumnado en instituciones católicas de nivel inicial por país en el Cono Sur. 1970-2020



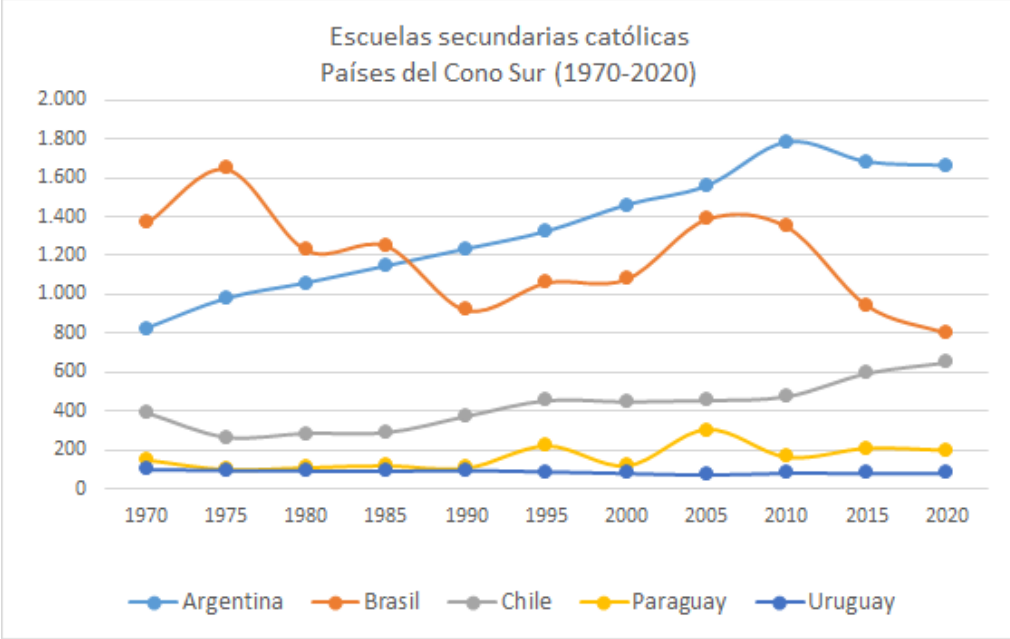


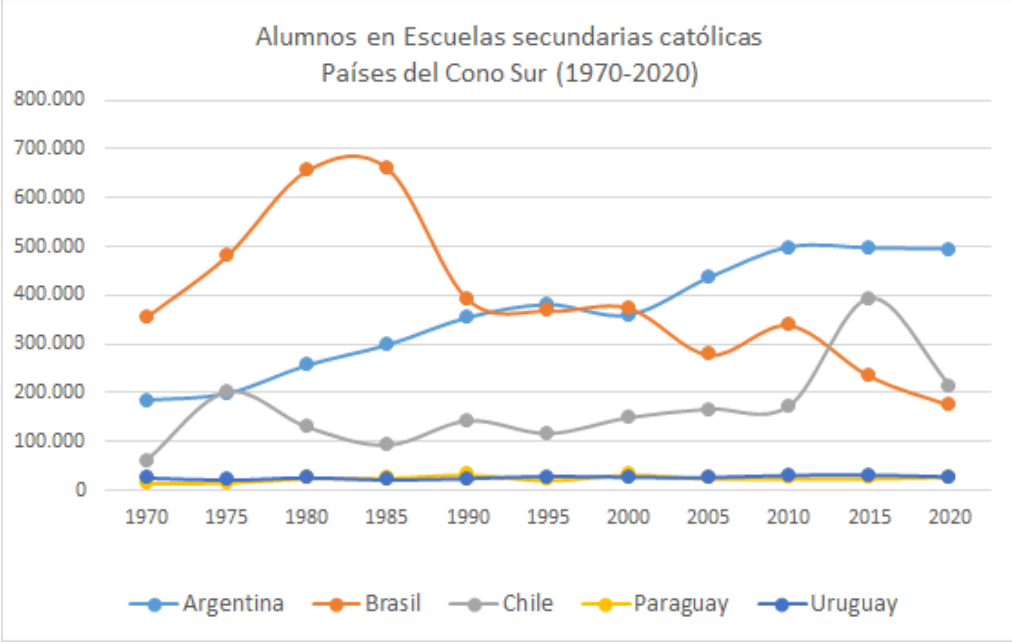
Gráficos F.4.6 y F.4.7. Alumnado en instituciones católicas de nivel primario por país en el Cono Sur. 1970-2020



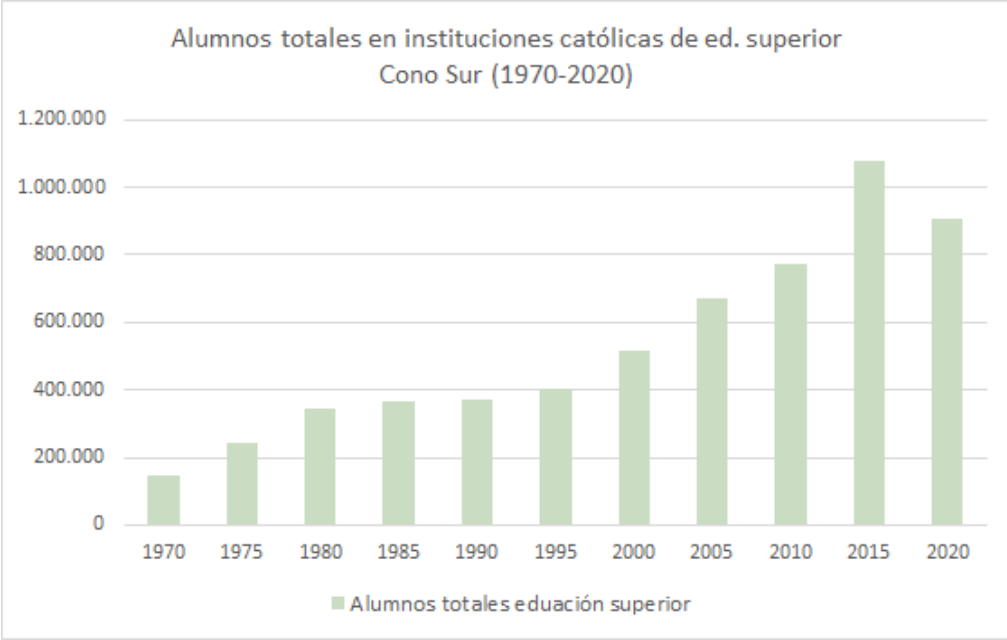


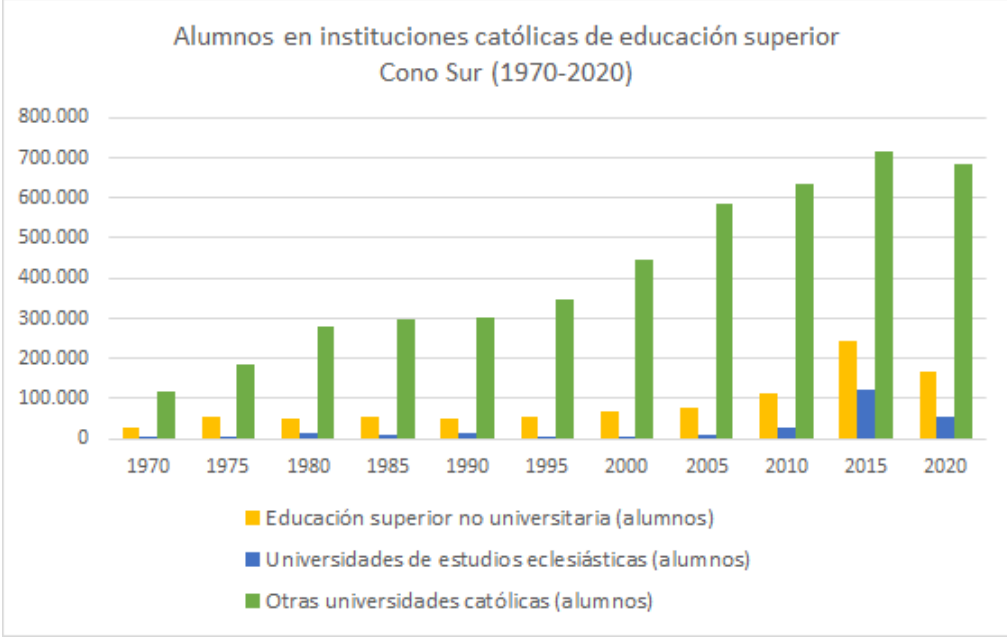
Gráficos F.4.8 y F.4.9. Alumnado en instituciones católicas de nivel secundario por país en el Cono Sur. 1970-2020

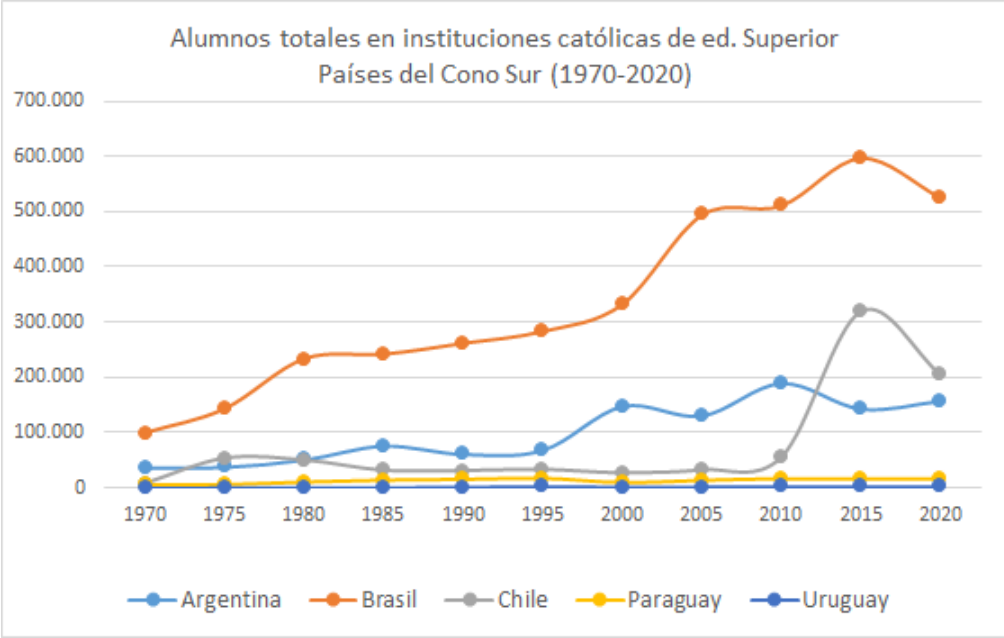




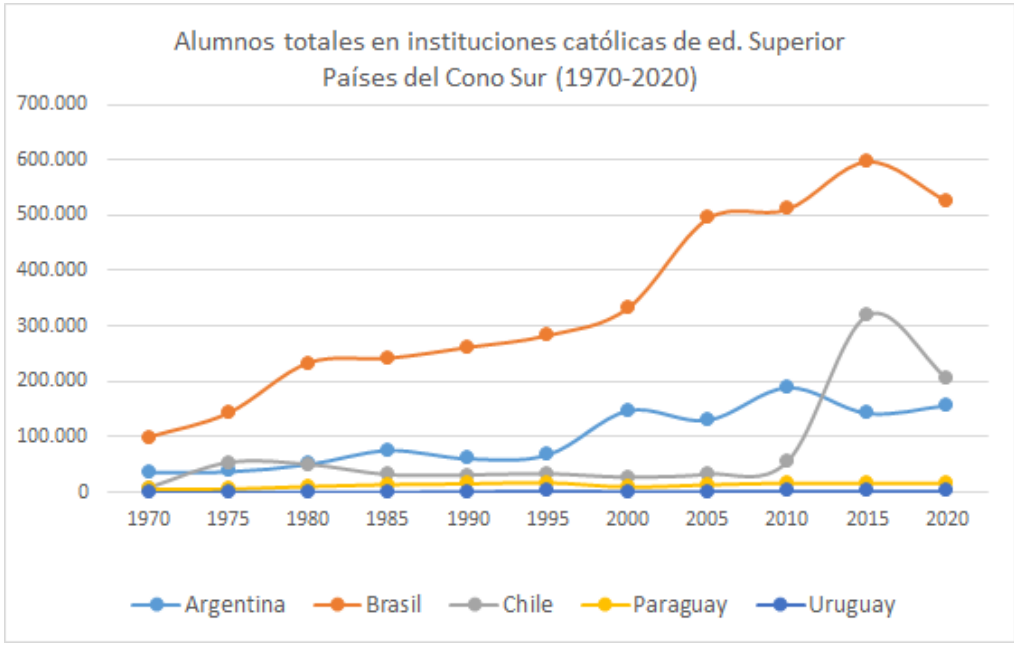
Gráficos F.4.10, F.4.11 y F.4.12. Alumnado en instituciones católicas de nivel superior total y por país en el Cono Sur. 1970-2020

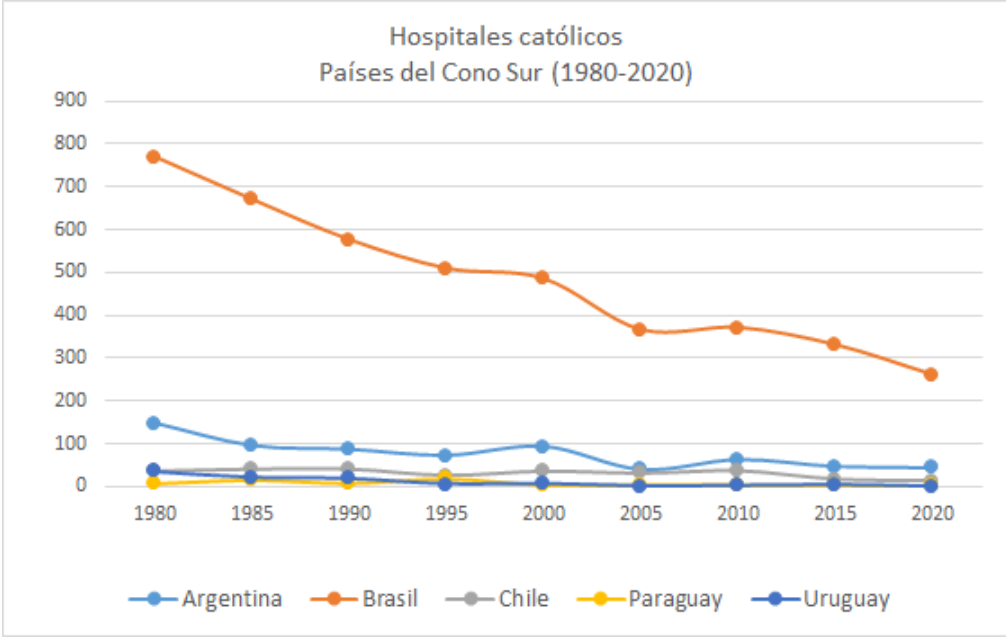


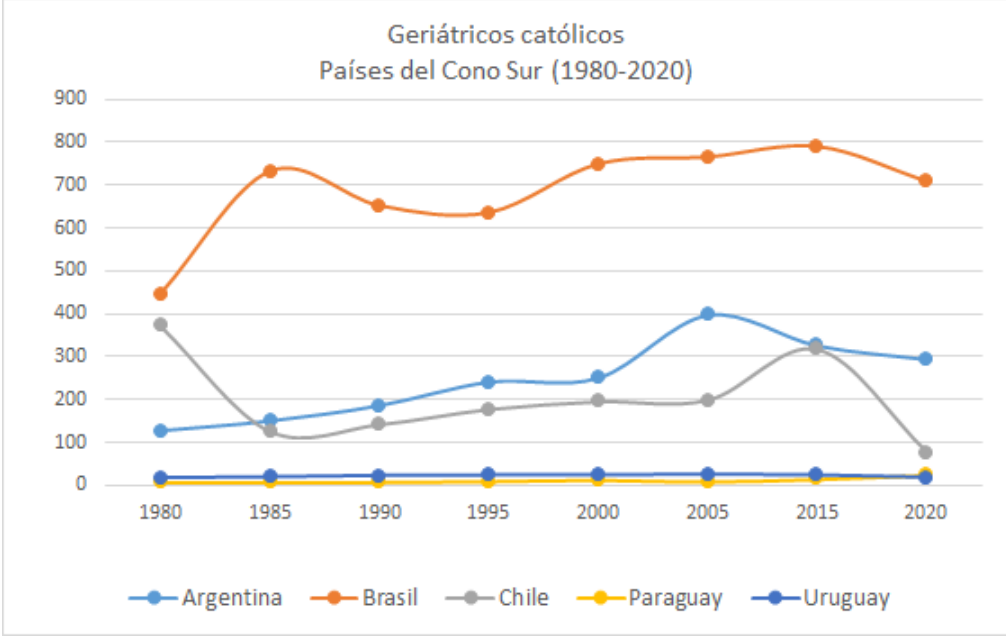


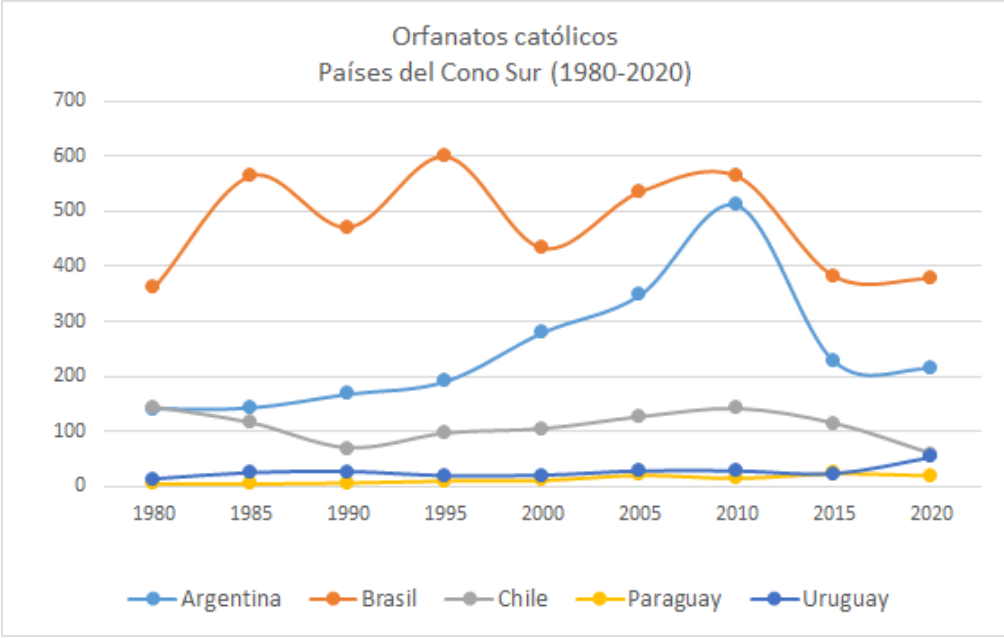


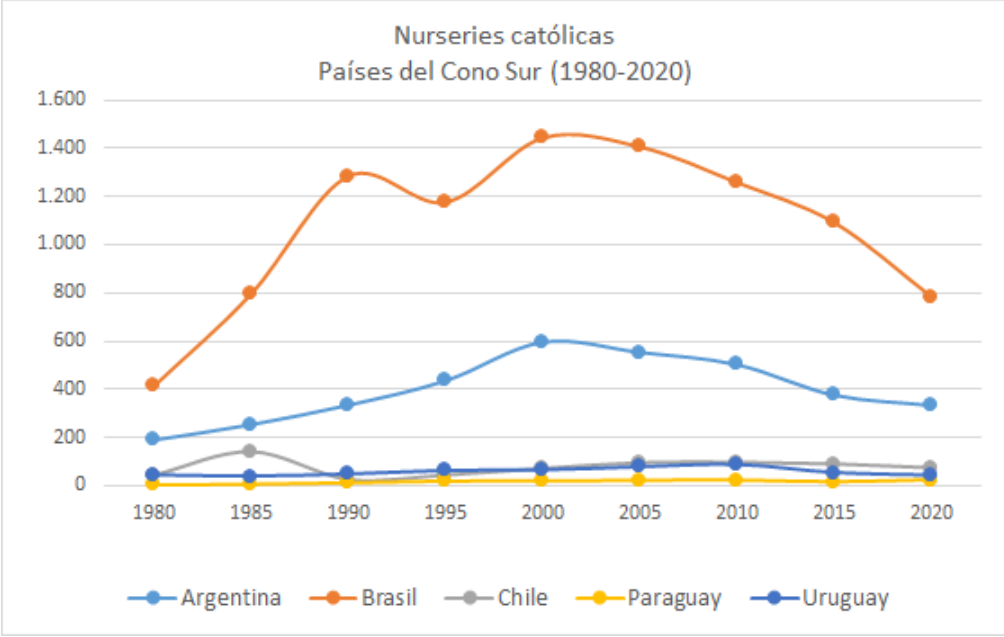
Gráficos F.4.13, F.4.14, F.4.15, F.4.16 y F.4.17. Hospitales, orfanatos, nurseries y geriátricos por país en el Cono Sur. 1980-2020




Hospitales católicos
Países del Cono Sur (1980-2020)
900
800
700
600
500
400
300
200
100
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Argentina
Brasil
Chile
Paraguay
Uruguay


Geriátricos católicos
Países del Cono Sur (1980-2020)
900
800
700
600
500
400
300
200
100
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2015
2020
Argentina
Brasil
Chile
Paraguay
Uruguay


Orfanatos católicos
Países del Cono Sur (1980-2020)
700
600
500
400
300
200
100
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Argentina
Brasil
Chile
Paraguay
Uruguay


Nurseries católicas
Países del Cono Sur (1980-2020)
1.600
1.400
1.200
1.000
800
600
400
200
0
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Argentina
Brasil
Chile
Paraguay
Uruguay

F.5 Variables relacionales

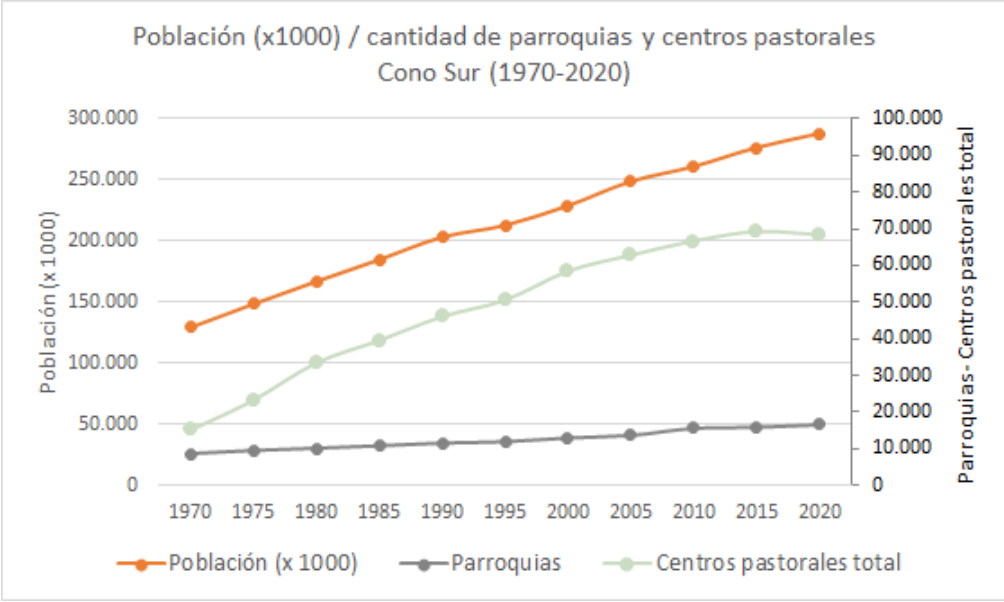
Cerramos este informe con un breve análisis de las tendencias observadas en las últimas cinco décadas en el Cono Sur con el cruce de algunas de las dimensiones presentadas. En primer lugar, comparamos el crecimiento demográfico y con el aumento de las estructuras de culto (parroquias y centros pastorales). En toda la región, la población creció un 122% (de 129.711.000 a 287.433.000), mientras que las parroquias prácticamente se duplicaron (de 8.467 a 16.709) y los centros pastorales se incrementaron en un 350% (15.133 a 68.243) -aunque debe señalarse una leve baja en el último lustro-. Es decir, la creación de parroquias es levemente inferior al incremento poblacional, lo cual es largamente compensado al considerar los demás espacios de culto. Si analizamos el crecimiento poblacional comparado específicamente con el aumento de la cantidad de parroquias por Conferencia Episcopal en estos 50 años (Cuadro F.5) encontramos que en Brasil la creación de estas estructuras siguió a los cambios en la población. En Argentina, Paraguay y Uruguay, este crecimiento fue apenas superior a la mitad del incremento de habitantes. Por el contrario, en Chile hay una importante brecha entre ambos valores, con un muy pequeño crecimiento de parroquias en relación con el poblacional.

Otro de los cruces interesantes para evaluar la dinámica eclesial es analizar la relación entre cantidad de obispos y agentes pastorales consagrados u ordenados. En el Gráfico F.5.2 podemos ver cómo entre 1980 y 2020 se desciende desde 162 agentes pastorales por obispo a 112 en general para el Cono Sur. Por Conferencia Episcopal (Gráfico F.5.3) se perciben distintas tendencias. Argentina (de 215 a 96) y Uruguay (198 a 62) presentan los descensos más pronunciados, bajando por debajo de la mitad de la cantidad inicial. En Chile el decrecimiento es cercano al 40% (de 210 a 131), y menor aún en Brasil rondando el 25% (de 157 a 117). Llamativamente -en contra de la tendencia general- en Paraguay se han incrementado un tercio los colaboradores de los obispos, pasando de 94 a 125.

La cantidad de sacerdotes y de agentes pastorales se correlaciona con la viabilidad de las estructuras de culto, de allí que interese indagar en esta relación. De modo global para la región, la proporción entre la cantidad de sacerdotes por parroquias (Gráfico F.5.4) ha bajado de 2,5 en 1970 a 1,9 en 2020. Por Conferencia Episcopal, encontramos nuevamente que Uruguay (de 3 a 1,8) y la Argentina (de 2,9 a 1,9) lideran la tendencia a la baja. Les siguen Chile (de 2,8 a 2), Brasil (2,3 a 1,8) y Paraguay (de 2,5 a 2,1) (Gráfico F.5.5). Si comparamos la cantidad de sacerdotes con la totalidad de centros de culto (sumando las distintas capillas o centros misioneros) las proporciones varían pero no la tendencia general, salvo para Paraguay que tiene una pequeña reversión al alza (Gráfico F.5.6). Considerando, por último, la totalidad de los agentes pastorales ordenados o consagrados (incluyendo diáconos permanentes, religiosos y religiosas, Gráfico F.5.7), esta relación presenta algunas oscilaciones pero

claramente a la baja -salvo Paraguay-, partiendo de valores más altos en 1970 pero llegando a valores entre uno o dos agentes pastorales por centro.

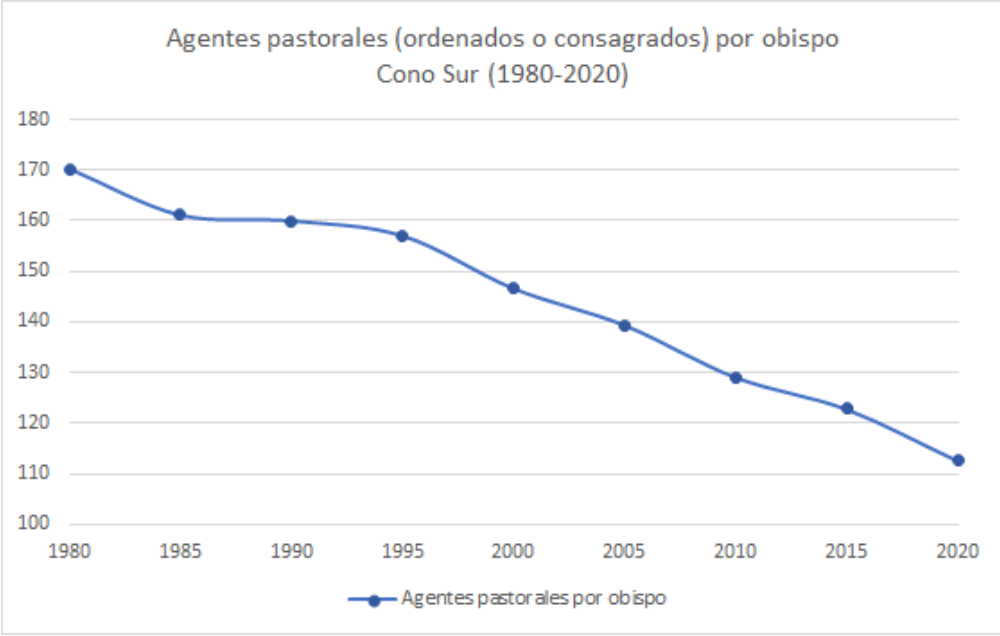
Gráfico F.5.1. Población (por mil), cantidad de parroquias y centros pastorales en el Cono Sur. 1970-2020

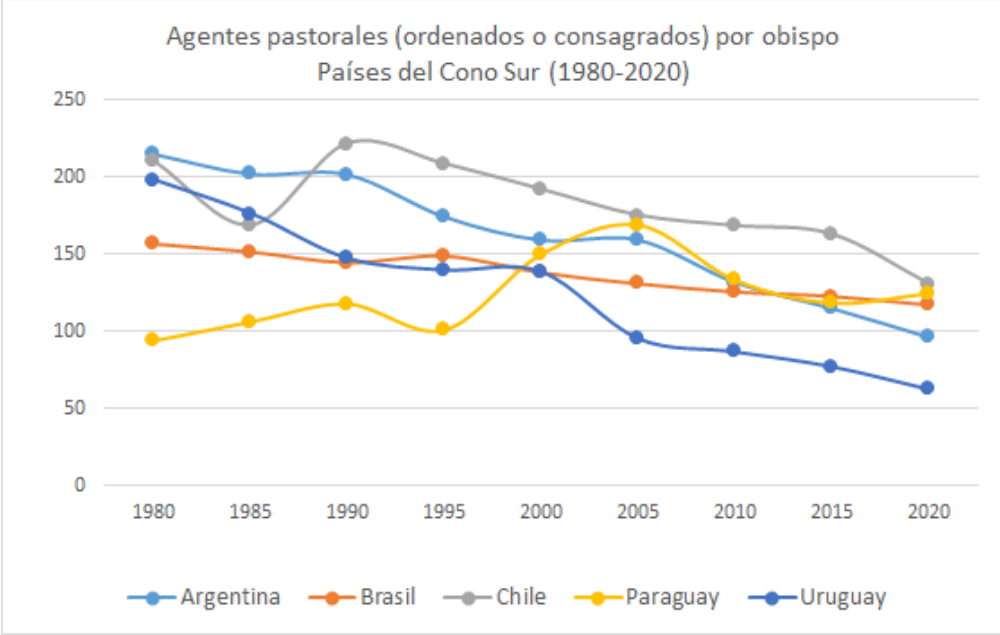


Cuadro F.5.1. Crecimiento poblacional y aumento de parroquias por país en el Cono Sur. 1970-2020

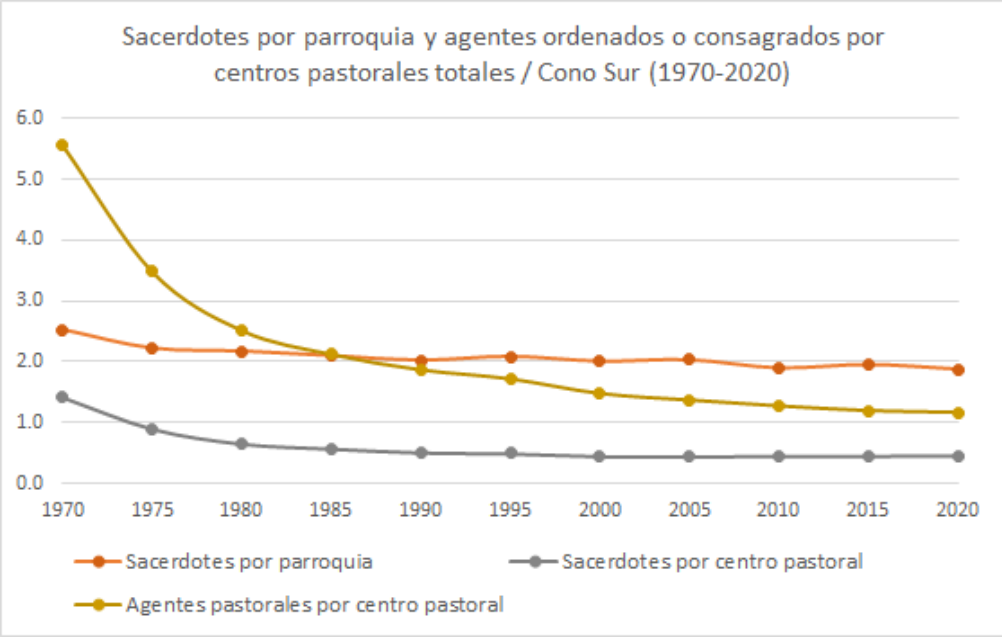
	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Crecimiento poblacional	94%	130%	120%	204%	22%
Aumento de parroquias	57%	126%	18%	118%	12%

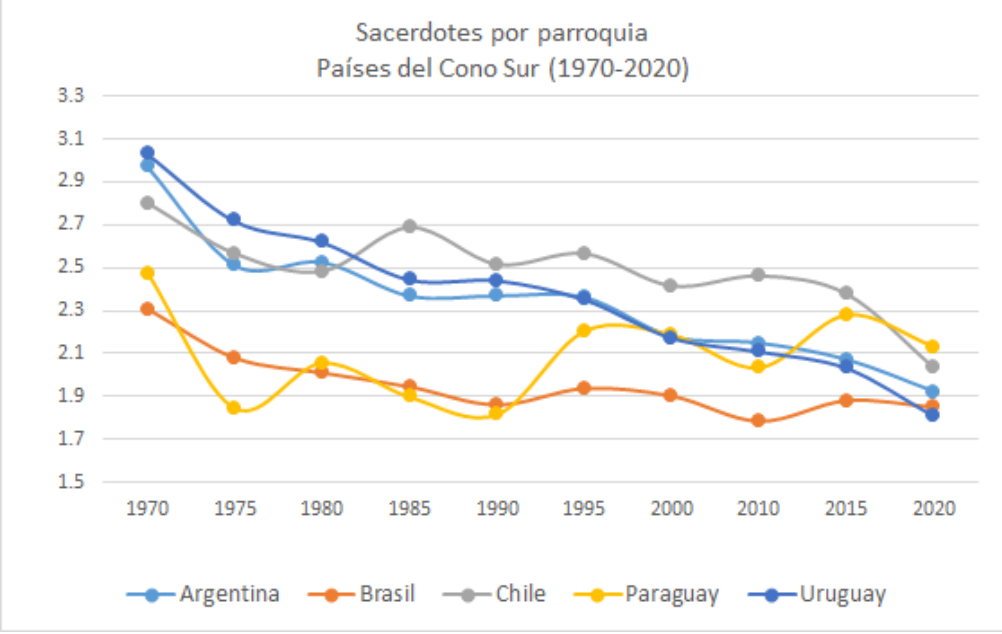
Gráficos F.5.2 y F.5.3. Agentes pastorales por obispo
total Cono Sur y por país. 1980-2020

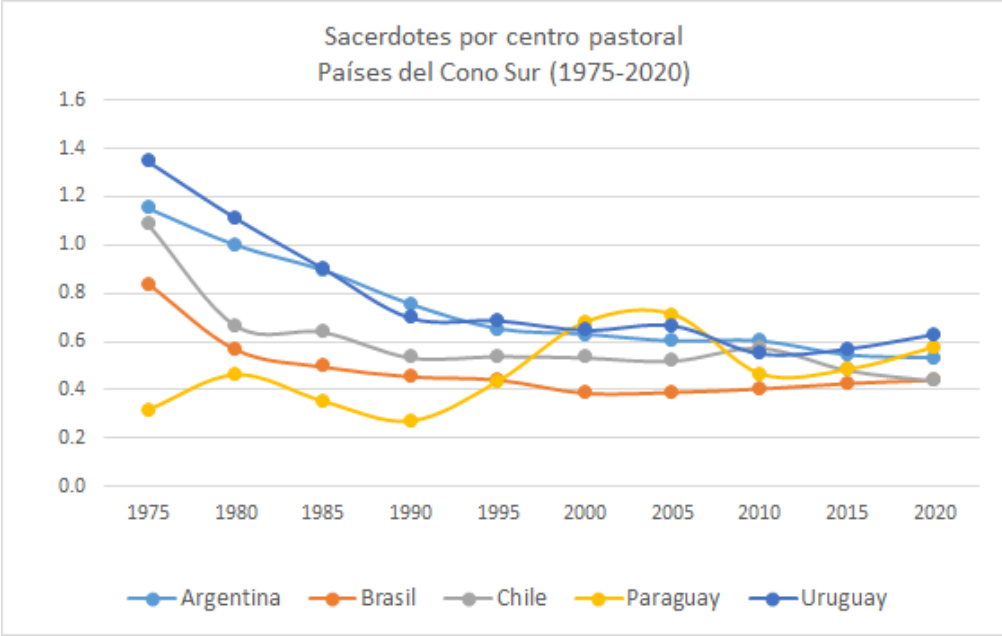


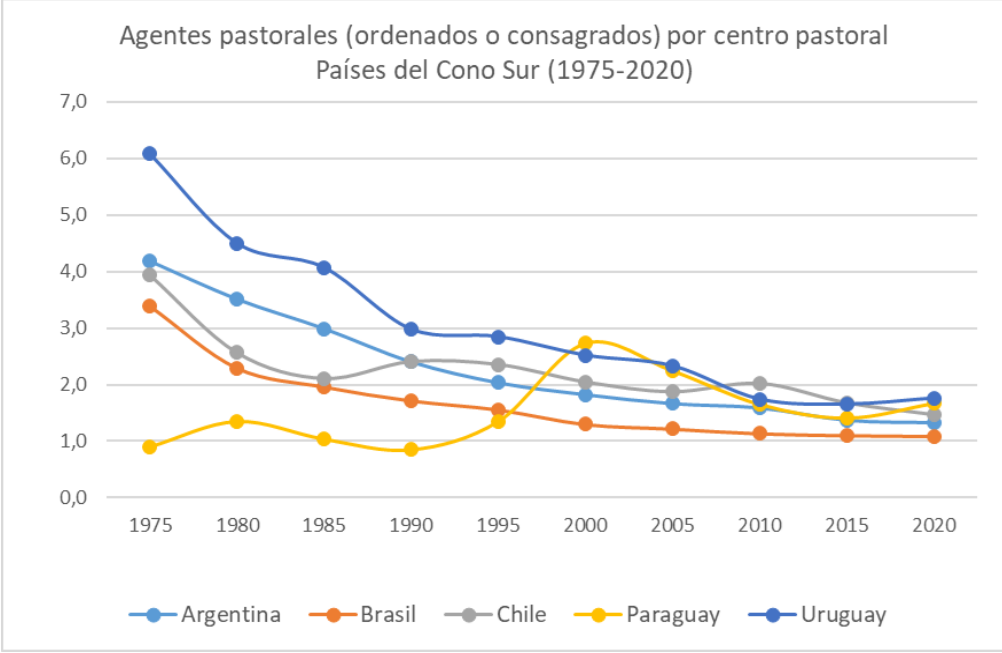


Gráficos F.5.4, F.5.5, F.5.6 y F.5.7. Sacerdotes por parroquia y por centro pastoral, agentes pastorales por centro pastoral en el Cono Sur total y por país. 1970-2020






Sacerdotes por centro pastoral
Países del Cono Sur (1975-2020)
1.6
1.4
1.2
1.0
0.8
0.6
0.4
0.2
0.0
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Argentina
Brasil
Chile
Paraguay
Uruguay


Agentes pastorales (ordenados o consagrados) por centro pastoral
Países del Cono Sur (1975-2020)
7,0
6,0
5,0
4,0
3,0
2,0
1,0
0,0
1975
1980
1985
1990
1995
2000
2005
2010
2015
2020
Argentina
Brasil
Chile
Paraguay
Uruguay

Conclusiones y reflexiones finales

En esta parte conclusiva ofrecemos algunas reflexiones en base a los principales hallazgos del informe, haciendo una lectura transversal entre ambas partes y sus respectivas secciones. El eje vertebrador de este escrito conclusivo son las dimensiones escogidas para el análisis: los católicos en relación con la población de la que hacen parte; los agentes pastorales ordenados y/o consagrados; catequistas y misioneros laicos; las estructuras de culto de la Iglesia; las estructuras de misión. En cada una de estas dimensiones las reflexiones giran en torno a lo que identificamos como desafíos futuros para la misión evangelizadora de la Iglesia en América Latina.

Los católicos en relación con la población de la cual hacen parte

América Latina es la región del mundo que concentra la mayor cantidad de católicos tanto en términos absolutos como en valores relativos en relación con su población. Este dato que se repite año a año evidencia tanto la relevancia que el catolicismo tiene para la identidad sociocultural de la región, como la importancia de América Latina para el catolicismo mundial, aun a pesar de los descensos de estos guarismos en los últimos años. Algunos datos analizados en el informe evidencian el desafío que en este aspecto enfrenta la región y permiten aventurar algunas hipótesis sobre el futuro del catolicismo.

Es probable conjeturar que el número de católicos en la región, aproximado en base a la cantidad de bautismos administrados por año, bajará en un futuro próximo por la conjunción de dos tendencias: la desaceleración del crecimiento demográfico, y por la baja en la cantidad de bautismos administrados anualmente. Si continúa la tendencia que parece haberse afianzado en las cuatro regiones de América Latina, especialmente desde comienzos del nuevo milenio -uniéndose a la tendencia que ya desde los 70s se registra en Europa y América del Norte- la caída del número de católicos es un escenario no muy lejano, y su peso relativo en relación con la población irá decayendo progresivamente aún más que los números absolutos. Una tendencia en paralelo es el incremento en los últimos años de la cantidad de bautismos de mayores de 7 años: no solo hay menos bautismos, sino que algunos de ellos son diferidos, posiblemente dejados a la propia elección de los futuros bautizados con edad para decidir, en contra de la cultura anteriormente casi unánime del bautismo de infantes. Esta situación también se da en África. En este último continente posiblemente esté más vinculado a conversiones al catolicismo que lo que sucede en América Latina, donde este tiende más a perder fieles antes que ganarlos.

El número de confirmaciones y de casamientos sigue también una tendencia a la baja; en este último sacramento la baja viene de antes: fines del milenio pasado. Es histórica la proporción de uniones de hecho en Latinoamérica, la cual durante el s. XX había ido decreciendo en pos de un aumento de los matrimonios. Pero esta tendencia viene en descenso desde fines del siglo pasado, por lo que el descenso del sacramento del matrimonio también debería leerse en este contexto. Sin embargo, la creciente brecha con el número de bautismos mostraría un mayor descenso aún en la feligresía católica del acceso al sacramento del matrimonio también de aquellos que acceden al matrimonio civil, mostrando una distancia de los propios católicos con la Iglesia. Este descenso en los tres sacramentos informados por los Anuarios lleva a plantearse en qué medida no hay una crisis de la sacramentalidad, un desafío pastoral que debería pensarse.

Utilizando la auto afiliación como aproximación al catolicismo (a través del Latinobarómetro, fuente a la que recurrimos en este informe) pareciera confirmarse la tendencia a la baja de la identidad católica en todas las regiones de América Latina, con brechas relevantes entre países. La cantidad de bautizados de cada país, aun considerando las dificultades de acceder a este número por no tener un registro de difuntos que pueda cruzarse con los de bautismos, tiene un peso relativo respecto del total de la población que es altamente superior a los indicadores de autoadscripción: se trataría de una sobrerepresentación. Es decir, no todos los bautizados se consideran aún pertenecientes a la Iglesia (más allá de una interpretación teológica). La tendencia en todos los países de América Latina es a la baja. Este fenómeno es multicausal. Más allá de postular un genérico avance del proceso secularizador en la región, la realidad es que el costo social de la disidencia es incomparablemente más bajo que en el pasado. A esto deben sumarse situaciones que operan con mayor fuerza en algunos contextos, tales como los escándalos por los abusos, las controversias públicas por temáticas sexuales, el aborto y el rol de la mujer, entre otras posibles causas.

Estos indicadores -sacramentos administrados, autoafiliación católica- parecieran dar cuenta de una pérdida de peso de la Iglesia católica en la población latinoamericana, un distanciamiento de la institución. Tal vez se trate de un vínculo diferente, menos mediado por lo sacramental; conjetura que debería indagarse en posteriores estudios.

Agentes pastorales ordenados y/o consagrados célibes

La cantidad de agentes pastorales ordenados y/o consagrados (sacerdotes, diáconos, religiosos/as, miembros de institutos de vida consagrada) tendió a crecer a lo largo de las últimas cinco décadas con velocidades diferentes según cada región de América Latina (a tasas más altas en CAMEX y región andina). El pico de crecimiento se alcanzó entre 1995 y el 2015 según la región. En los últimos años se registran leves caídas en todas las regiones.

El crecimiento diferencial entre cada uno de los agentes pastorales permite conjeturar diversos escenarios futuros. Los agentes pastorales ordenados (sacerdotes y diáconos permanentes) son los principales responsables del crecimiento mencionado en todas las regiones. El constante peso que fueron ganando los diáconos permanentes, especialmente desde fines de los 90s (particularmente relevante en el Caribe y el Cono sur) evidencia una estrategia pastoral que se consolida en la región. Claro que la cantidad de diáconos sigue siendo muy inferior a la de los sacerdotes. Cabe aquí indagar más a fondo tanto sobre la vocación diaconal, su acompañamiento y formación, como en el perfil socio-pastoral (situación conyugal y familiar, trayectoria y compromiso pastoral, etc.) de quienes siguen el camino diaconal.

El crecimiento de los presbíteros estuvo impulsado por la constante alza del clero diocesano en todas las regiones. En cambio, el clero regular fue disminuyendo en cantidad ya desde los 90s en el Cono Sur, y más recientemente en las otras regiones. Su participación en el conjunto de los agentes ordenados fue disminuyendo de forma sostenida a lo largo del período en estudio -debido al ritmo de crecimiento muy superior de los sacerdotes diocesanos-. Considerando el conjunto de los sacerdotes (diocesanos y regulares) en las cuatro regiones se observan signos de estancamiento en los últimos años. El futuro inmediato presagia caídas en los números cuando la mirada recae en los seminaristas mayores. En todas las regiones se observan caídas en los números a partir del 2005 tanto para los seminaristas diocesanos como regulares. La creciente disminución de la proporción entre sacerdotes y seminaristas evidencia el problema inmediato del recambio sacerdotal, afectando no solo la cantidad de presbíteros, sino también su promedio de edad, con un progresivo envejecimiento del cuerpo sacerdotal. Con un futuro que vaticina menos sacerdotes deberá también revisarse la estrategia de creación de estructuras de culto (en la que más adelante ahondaremos).

Los agentes pastorales consagrados célibes no ordenados varones (miembros de institutos de vida religiosa y seculares) han tenido consistentemente una presencia muy baja en las cuatro regiones de América Latina, que además en los últimos años registra una tendencia decreciente. Queda en evidencia que se trata de una vocación dentro de la Iglesia que no ha resultado atractiva; que nunca tuvo un dinamismo vocacional relevante. Posiblemente la necesidad de contar con presbíteros conduce a un camino clerical en quienes ingresan en estas comunidades masculinas.

En la referida recomposición de las proporciones de agentes pastorales consagrados a lo largo de las últimas cinco décadas, tuvo mucho peso la dinámica de decrecimiento de la vida religiosa femenina (VRF). Recordemos que pasaron de representar alrededor de un 70% del total de agentes pastorales consagrados en 1970 al 50-55% en 2020 según la región latinoamericana. Hasta finales del milenio pasado, en todas las regiones sus números crecieron o se mantuvieron relativamente estables. La caída en sus números comienza primero en el Cono Sur, y ya para el 2005-2010 marca la tendencia de las otras tres regiones. Habrá

que esperar algunos años más para monitorear el comportamiento de esta tendencia. Si se consolida, América Latina se suma al comportamiento que ya desde varias décadas atrás se observa para la VRF en Europa y en América del Norte.

La presencia de la VRF activa, desde su fuerte expansión en los diversos países de América Latina a partir de comienzos del siglo XX, estuvo vinculada a la misión evangelizadora de la Iglesia en la región. A través de sus obras (colegios, orfanatos, hospitales, geriátricos, entre otras) han brindado un valioso y variado servicio social desde una matriz cristiana. Si la tendencia al declive se consolida, en un futuro cercano sus obras se verán también afectadas. La presencia de la VRF en varios territorios de América Latina ha sido clave acompañando a los más vulnerables; sea a través de sus obras específicamente dirigidas a sectores marginales, sea con su presencia a través de la opción de la vida inserta en territorios vulnerables. También aquí, la merma en el número de religiosas redunda en el cierre de comunidades con consecuencias asimismo para las actividades pastorales de las que se hacían cargo. Resumiendo, las consecuencias en la caída del número de religiosas deberán ser cuidadosamente evaluadas y considerar estrategias pastorales que apoyen el valiosísimo rol que la VRF tiene en la sociedad latinoamericana.

Para finalizar con el análisis de los diferentes agentes pastorales consagrados en la región, queda mencionar a la vida consagrada femenina de institutos seculares o de asociaciones de fieles. Esta alternativa, que nació hacia mediados del siglo pasado, careció de la fuerza vocacional que algunos le auguraban. Si bien su presencia es algo mayor a la de sus pares varones, sus números estuvieron siempre muy lejos de los de los miembros de institutos de VR, situación que amerita indagarse un poco más, siendo que esta alternativa estuvo asociada a una renovación de la vida religiosa, y a una presencia más secular de ésta.

No contamos con datos sobre salidas / abandonos de la vida religiosa. Las "deserciones" / salidas, tanto de sacerdotes ordenados como de miembros de institutos de vida consagrada con votos perpetuos siempre han existido, obedeciendo a diversas razones. Pareciera que en las últimas décadas se acentuaron (es una conjetura que debería corroborarse con datos). Creemos que indagar en qué estadio de la vida ordenada o consagrada se produce el abandono ayudaría a comprender la composición real tanto del ministerio ordenado como de la vida religiosa. Si los abandonos tienden a ser en estadios tempranos, incide, entre otros aspectos, en la media de edad de los agentes pastorales, que seguramente tienda a ser cada vez más elevada; la creciente caída en las vocaciones también incide en elevar la media de edad. Esta situación redunda a su vez en las fuerzas reales con las que cuenta cada comunidad parroquial o religiosa para llevar adelante sus compromisos pastorales. En breve: no basta con saber el número de agentes pastorales ordenados y/o consagrados, interesa también ahondar en su composición social al interior de cada uno de estos grupos. Se trata de un aspecto relevante para ahondar en futuros estudios.

Las catequistas y los misioneros laicos

América Latina se caracteriza por contar con un nutrido laicado comprometido, tal como los crecientes números de catequistas y de misioneros laicos evidencian. Se trata de un capital evangelizador que distingue esta región de otras. La relación entre obispos y agentes pastorales consagrados que en América Latina tiende a ser más baja que en otras regiones, se compensa con la cantidad de catequistas y misioneros laicos disponibles en cada diócesis para llevar adelante las tareas pastorales.

No es muy claro el criterio para contabilizar catequistas y misioneros, pudiendo distintas diócesis, conferencias episcopales y regiones tener discrepancias en los mismos. América Latina cuenta con una cantidad muy superior a las otras regiones? ¿O reporta con un criterio distinto, quizás más laxo? Conocer la composición social de estos agentes pastorales laicos, el tiempo que asignan a sus tareas pastorales, y sobre todo las diversas trayectorias formativas que los habilitan a llevar adelante sus compromisos sería de mucha utilidad. Esta información podría ayudar a diseñar estrategias que fortalezcan su tarea y a consolidar el ministerio laical del catequista lanzado por el papa Francisco recientemente.

El compromiso laical en la evangelización excede al de los misioneros y catequistas. Los laicos asumen variadas responsabilidades tanto en las parroquias como en las estructuras de misión de la Iglesia, especialmente en los colegios católicos, en donde crecientemente asumen roles directivos y de gestión. Asimismo proponen y sostienen numerosas iniciativas de promoción social en variados campos (cultura, política, economía, asistencia social, etc.) de las que el Anuario no tiene registro. Identificar y caracterizar a este laicado comprometido permitiría desplegar mejor el mapa de la acción evangelizadora de la Iglesia en la región. Identificar estas acciones ayudaría a replantear las estrategias pastorales que involucran a la comunidad más allá de los agentes pastorales consagrados. Probablemente en un futuro muy próximo haya cambios fruto del nuevo camino de sinodalidad, lo que a su vez incita a encontrar formas de medir en el Anuario Estadístico los variados y fecundos compromisos laicales.

Las estructuras de culto

La cantidad de parroquias en las regiones de América Latina mantiene un sostenido ritmo de crecimiento en el periodo de estudio considerado, a diferencia de lo que sucede en Europa y América del Norte, en donde tienden a decrecer desde finales del siglo XX. Por otra parte, en América Latina la mayoría de las estructuras de culto son centros misioneros o capillas en sus diversas modalidades y ubicación geográfica. Esto podría explicarse por una política eclesiástica de atención pastoral a partir de la implantación de nuevas circunscripciones ecle-

siásticas y estructuras de culto que intentaron seguir -e inclusive superar- el marcado ritmo de crecimiento demográfico en zonas suburbanas y nuevas zonas de misión del continente.

Además, en América Latina se da una relación de convergencia entre la gran cantidad de capillas y la gran cantidad de misioneros laicos registrados con respecto a otros continentes. Esto da cuenta de que la Iglesia católica en el subcontinente recurre especialmente a la implantación de estas estructuras de culto como estrategia para "marcar el territorio" en orden a la evangelización de diversos tipos de poblaciones. Este tipo de estructuras de culto y misión registra un gran crecimiento en las regiones latinoamericanas hasta aproximadamente 2015, cuando inclusive comienzan a disminuir en cantidad. Esta situación está especialmente marcada por lo que ocurre en la región Cono Sur, en la que asimismo se registra la menor cantidad de agentes consagrados-ordenados por centro pastoral en comparación con las otras regiones latinoamericanas. De hecho, en todos los casos se registra una sustancial disminución de agentes consagrados-ordenados por centros pastorales. Esto implica que, si bien se verifica un aumento creciente en el clero secular y en los diáconos permanentes, la notable disminución de los agentes de vida consagrada -tanto masculina como especialmente femenina- sigue un ritmo decreciente más pronunciado en comparación al ritmo de crecimiento de la cantidad de parroquias y capillas. Dicho de otra manera, en América Latina hubo un gran crecimiento en la cantidad de estructuras de culto y misión sin que se conserve la proporción de agentes consagrados/ordenados que las atiendan. En este aspecto, conocer la evolución de la cantidad de conventos, monasterios y casas de religiosas/os en las diversas locaciones territoriales sería de mucha utilidad en orden a colaborar con el desarrollo de estrategias que fortalezcan su trabajo.

Sumado a lo dicho anteriormente con respecto a los misioneros laicos, conviene en este punto considerar la importancia de su actividad en el desarrollo de estas estructuras, con una creciente presencia en aumento en las regiones CAMEX y países de la región bolivariana y un evidente decrecimiento para la región Cono Sur a partir de 2010. Podría plantearse la hipótesis de que en CAMEX, por ejemplo, el crecimiento sostenido de estructuras de culto viene asimismo marcado por el crecimiento de la cantidad de sacerdotes diocesanos y acompañada por la actividad de misioneros laicos en dichos centros. En contrapartida, para Cono Sur, la disminución en la cantidad de capillas a partir de 2015 se debería a la significativa menor cantidad de agentes pastorales consagrados desde fines del siglo pasado y de misioneros laicos a partir de 2010.

En este sentido, se puede plantear que la estrategia de implantar capillas podría resultar cada vez más difícil de sostener al contar con menos agentes y misioneros involucrados en algunas regiones, lo cual resulta ser un desafío en orden a la conveniente distribución de recursos en las diócesis latinoamericanas. Esta situación es resaltada si se considera también la sostenida

disminución porcentual de la población que se reconoce católica y la disminución en la participación sacramental que se registra en las diversas regiones del continente.

Las estructuras de misión

De las estructuras de misión de la Iglesia, las instituciones educativas han tenido a lo largo de las últimas cinco décadas una presencia preponderante. Los cuatro niveles -inicial, primario, secundario y superior- tienen un importante peso, pero sobresale sobre todo el nivel primario, que ha concentrado siempre la mayor cantidad de estudiantes. El alumnado en los cuatro niveles tendió a crecer a lo largo del período, sin embargo en los últimos años se observa una tendencia decreciente, situación que amerita ahondar por la relevancia de la formación católica a través de estas instituciones. Esta formación se espera que forje valores en los alumnos, un desafío ciertamente complejo. Pero también tiene la función de transmitir y reproducir el imaginario cristiano-católico en la sociedad, así como ser un reservorio de potenciales futuras vocaciones. El decrecimiento relativo del aparato educativo católico debe ser investigado en profundidad. Este estudio debería proveer más información de las instituciones educativas, dado que los datos con los que se cuentan no dan indicaciones acerca de antigüedad, propiedad (laical, congregacional, diocesana-parroquial), estructura formativa, actividad misionera, etc. Asimismo, se deberían profundizar aspectos contextuales, sea de regulaciones gubernamentales (y dentro de ellas, las referidas a la educación sexual), ayudas económicas estatales, como de cuestiones específicas del mercado educativo de cada región. Este estudio ayudará al mejor sostenimiento y apoyo a la importante labor que realizan estas instituciones de la Iglesia.

El decrecimiento en estas instituciones puede deberse a diversos factores. Posiblemente la caída en el número de la vida religiosa incide. Varias congregaciones, ante la falta de miembros y un estado actual de avanzado envejecimiento de sus integrantes, han comenzado a desprenderse de sus obras, entre ellas sus colegios. En muchos casos pasan a asociaciones o fundaciones lideradas por laicos. En algunas ocasiones se mantiene la identidad confesional, aunque en muchos casos no. Las regulaciones estatales, o sea la creciente injerencia del estado en las obras de la Iglesia, posiblemente también esté incidiendo. Ahondar en la capacidad de las obras de la Iglesia (colegios, hospitales, orfanatos, geriátricos, nurseries, etc.) para amoldarse a las regulaciones estatales es un tema que amerita profundizar, indagando en cada contexto cómo se fue orquestando la respuesta. Muy posiblemente la caída en el número de hospitales registrada desde el comienzo del período de estudio está relacionada con este aspecto. Posiblemente instituciones asistenciales y educativas que en la historia de los países latinoamericanos fueron subsidiarias del estado, se han ido encontrando con disposiciones a las que puede resultar difícil responder.

Las obras asistenciales y educativas de la Iglesia tuvieron un fuerte peso en la consolidación de la sociedad latinoamericana en los diversos países; han brindado asistencia en espacios en forma subsidiaria a los Estados. El fuerte peso que en Haití tienen las instituciones católicas de niveles iniciales y primaria, en un contexto donde el Estado tiene serias limitaciones para brindar el servicio educativo, indica el invalorable apoyo que la Iglesia brinda a la sociedad cubriendo un servicio en el que el Estado es muy deficitario. En la mayoría de los países latinoamericanos en cambio, los Estados han ido cubriendo el territorio con ofertas educativas a la que niños y adolescentes pueden acceder. La creciente cobertura educativa estatal y la incorporación al mercado educativo de variadas ofertas privadas no confesionales, impulsa a repensar la identidad de la oferta educativa católica en cada territorio, sus articulaciones con las demandas sociales, y con las regulaciones a las que deben responder.

Los contextos políticos de los países, en los cuales en este informe no hemos ahondado, también inciden en el fortalecimiento o debilitamiento de las estructuras de misión de la Iglesia. Se trata de un aspecto que explica algunas de las tendencias que hemos registrado en diversos países de la región. Estudios futuros deberían indagar contextos de regulación e historias de la relación Iglesia - Estado en cada CE, para explicar cambios y para poder evaluar el éxito de las estrategias pastorales en los territorios.

El crecimiento de los geriátricos podría dar cuenta, tanto de una población más envejecida, como de la incapacidad de las familias de hacerse cargo de sus adultos mayores por nuestro actual estilo de vida. El Papa Francisco tiene una preocupación pastoral concreta en este tema, sobre la que sería interesante seguir pensando estrategias socio-pastorales dirigidas a la tercera edad.

Finalizamos este escrito con algunas consideraciones metodológicas. Los Anuarios estadísticos son una muy valiosa fuente de datos que permite una aproximación a variados aspectos de la presencia de la Iglesia en los territorios, y desde la que pueden afrontarse variados estudios como el efectuado en este informe. Resulta por tanto imperioso cuidar rigurosamente la calidad de los datos que se reportan.77 Una dificultad, entre otras, que encontramos quienes trabajamos con los datos del Anuario fue la de comprender cómo son elaborados ciertos indicadores, por ejemplo la cantidad de católicos; siendo que este dato se comunica públicamente año a año oficialmente por la Oficina de Estadísticas de la Secretaría de Estado del Vaticano, entender cómo se elabora es de vital importancia. Creemos, en resumen, que amerita adentrarse a fondo en cómo son elaborados y reportados los datos, de forma de

77 A lo largo del informe hemos observado algunos "picos" en las tendencias longitudinales, que luego en sucesivos años, regresan a la tendencia "esperada". Esto creemos que evidencia sea un error en el número reportado y acríticamente aceptado por quien lo recepciona, o alguna otra situación desde quien lo reporta: cambio de criterio, subreporte de años anteriores, etc.

garantizar su calidad. Desde el CELAM podrían darse pautas, criterios y tal vez capacitaciones para quienes asumen la tarea de recoger e informar datos.

La presencia de la Iglesia en América Latina, tal como surge del presente informe, es rica y variada. Tiene su propia impronta que la diferencia en algunos aspectos de las otras regiones del mundo. Sugerimos adicionar a las dimensiones requeridas por la Agencia Vaticana, otras que den cuenta de la multiplicidad de agentes comprometidos con la evangelización, de formas de culto (más allá de las estructuras tradicionales), de nuevos espacios de misión evangelizadora que han ido surgiendo al calor del compromiso en los diversos campos sociales y de aquellos que buscan estar cerca de los sectores vulnerables. Estos nuevos indicadores, que requerirá el trabajo de especialistas de las diversas regiones, mostrarán como el sustrato católico de la región se manifiesta de variadas formas. Ayudará a quienes diseñan las estrategias pastorales a fortalecerlas